

HEINRICH LAUSBERG

MANUAL DE RETÓRICA LITERARIA

FUNDAMENTOS DE UNA CIENCIA DE LA LITERATURA

VERSIÓN ESPAÑOLA DE JOSÉ PÉREZ RIESCO



BIBLIOTECA ROMÁNICA HISPÁNICA
EDITORIAL GREDOS, S. A.
MADRID

© EDITORIAL GREDOS, S. A., Sánchez Pacheco, 83, Madrid, 1967,
para la versión española.

Título del original alemán: *Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine
Grundlegung der Literaturwissenschaft*. MAX HUEBER VERLAG, Mün-
chen, 1960.

Depósito Legal: M. 14660 - 1966.

Gráficas Cóndor, S. A., Sánchez Pacheco, 83, Madrid, 1967. — 2846.

RETÓRICA

(§§ 32-1155. Continuación)

SECCIÓN SEGUNDA

DIVISIÓN Y EXPOSICIÓN DE LA RETÓRICA

(§§ 42-1155. Continuación)

.

PRIMERA PARTE: 'DE ARTE'
(§§ 44-1150. Continuación)

CAPÍTULO II

'PARTES ARTIS' (§§ 255-1091. Continuación)

III. 'ELOCUTIO' (§§ 453-1082)

453. La *elocutio* (Her. 4, 7, 10; Cic. inv. 1, 7, 9; Quint. 8, pr. 6), λέξις (Ar. rhet. 3, 1 p. 1403 b, 15), φράσις (Quint. 8, 1, 1), *éloction* (Bary p. 225) traslada al lenguaje las ideas halladas en la *inventio* (v. § 260) y ordenadas por la *dispositio* (v. § 443). — Para bibliogr. v. § 1243, *elocutio* V.

454. El binomio *res et verba* que determina el discurso (v. § 255) se reparte entre las partes de la retórica (v. § 255) de tal suerte que la *inventio* afecta a las *res* ("ideas"; v. § 260), la *elocutio* se ocupa de los *verba* ("exteriorización de las ideas por medio del lenguaje"), mientras que la *dispositio* se refiere tanto a las *res* como a los *verba* (v. § 445): Quint. 8, pr. 6 *orationem... omnem constare rebus et verbis: in rebus intuendam inventionem, in verbis elocutionem, in utraque collocationem* (v. § 443). Por ello, dentro incluso de la *elocutio* habrá que tratar problemas también de la *dispositio*. Así, los fenómenos de la *elocutio* relativos a los *verba coniuncta* (§§ 496-527, 537, 599-1054) así como la virtud de lo *aptum* (§§ 1055-1062) son partes de la *dispositio*. Este papel amplio de la *dispositio* lo expresa Ar. rhet. 3, 1 p. 1403 b, 1 en el hecho de colocar la *dispositio* detrás de la *elocutio*.

455. La *elocutio* suministra "el ropaje lingüístico" (Cic. de or. 1, 31, 142 *vestire atque ornare oratione*; Vict. p. 373, 20 *ora-*

tionem vestire), la materialización, la “encarnación” de las ideas (v. § 1162): Quint. 8, pr. 15 *eloqui enim hoc est: omnia quae mente conceperis promere atque ad audientes perferre* (v. § 258), *sine quo supervacua sunt priora et similia gladio condito atque intra vaginam suam haerenti*; Cic. inv. 1, 7, 9 *elocutio est idoneorum verborum ad inventionem accommodatio*; Her. 1, 2, 3 *elocutio est idoneorum verborum et sententiarum ad inventionem accommodatio*. — Sobre la relación de *inventio* y *elocutio* en la formación del orador y en la práctica oratorio-literaria v. Quint. 8, pr. 12-33 (especialmente 8, pr. 32 *sit igitur cura elocutionis quam maxima, dum sciamus tamen nihil verborum causa esse faciendum, cum verba ipsa rerum gratia sint reperta*); Hor. ars 311 *verbaque provisam rem non invita sequentur*. — Ar. rhet. distingue *inventio* y *elocutio* como el “qué” y el “cómo”: Ar. rhet. 3, 1 p. 1403 b, 15 οὐ γὰρ ἀπόχρη τὸ εἶναι ὃ δεῖ λέγειν, ἀλλ’ ἀνάγκη καὶ ταῦτα ὥς δεῖ εἰπεῖν.

456. Como la *elocutio* se refiere a la formulación lingüística, se halla emparentada con la *grammatica* (v. § 16). La diferencia entre una y otra radica en el grado de las *virtutes* que tratan de conseguir (v. § 8): la gramática se propone en cuanto *ars recte dicendi* (v. § 18) la corrección del lenguaje (*recte*); la retórica en cuanto *ars bene dicendi* (v. § 32) apunta a alcanzar una perfección mayor (en correspondencia con la finalidad del discurso) (*bene*), incluso respecto a la formulación elocutiva (*elocutio*). — Como quiera que en este Manual no se ha hecho una exposición detallada de la gramática (v. § 22), en lo que sigue tendremos en cuenta también, con ocasión de la *elocutio*, las zonas de la gramática lindantes con la *elocutio* (v. §§ 463-527).

457. Los preceptos de la *elocutio* se clasifican en dos grupos: preceptos relativos a las palabras aisladas (Quint. 1, 5, 2 y 8, 1, 1 *verba singula*; v. §§ 475, 532, 541), y preceptos que afectan a las palabras agrupadas en función sintáctica (Quint. 1, 5, 2 *verba plura*, 8, 1, 1 *verba coniuncta*; v. §§ 496, 537, 599). El paso de un grupo a otro es vacilante e impreciso, ya que la palabra aislada se encuentra también en el grupo sintáctico (Quint. 1, 5, 16; 1, 5, 34-38).

A) 'Elocutionis virtutes et vitia'
(§§ 458-1077)

458. Los preceptos de la *elocutio* tratan de conseguir una formulación perfecta tanto para los *verba singula* como para los *verba coniuncta*. Esa perfección se llama ἀρετὴ τῆς λέξεως (Ar. rhet. 3, 2 p. 1404 b, 1; 3, 12 p. 1414 a, 23): como tal Ar. considera importantísimo el σαφὲς εἶναι (3, 2, 1). Condición previa (ἀρχή) de la perfección de la *elocutio* es la corrección del lenguaje (τὸ ἐλλληνίζειν): Ar. rhet. 3, 5 p. 1407 a, 19 ἔστι δ' ἀρχὴ τῆς λέξεως τὸ ἐλλληνίζειν. Para la teoría general de las *virtutes* v. § 8.

459. Nótese que la corrección idiomática (ἐλληνισμός, *Latinitas*; v. § 463) propiamente hablando pertenece a la gramática (v. § 18): Quint. 8, 1, 2 *ea quae de ratione Latine atque emendate loquendi fuerunt dicenda, ...cum de grammaticae loqueremur, executi sumus*. La corrección idiomática es, por tanto, condición previa y principio (ἀρχή) de la perfección de la *elocutio*: Sulp. Vict. 15 *Latinitas primo loco rectissime posita est; quid enim prius est quam ut Latine, hoc est ut emendate loquamur?*

460. Con el tiempo la perfección de la *elocutio* se dividió en varias *virtutes* (Quint. 1, 5, 1)¹. El sistema corriente de virtudes distingue una virtud gramatical (*Latinitas*; v. § 463) y tres retóricas (*perspicuitas* [v. § 528], *ornatus* [v. § 538], *aptum* [v. § 1055]): Fortun. 3, 8 *ut verba sint Latina, aperta, ornata, apta*; Quint. 11, 3, 30 (*oratio*) *emendata, dilucida, apta esse debet*.

A veces, por mantener el número tres, lo *aptum* queda subordinado al *ornatus*: Quint. 1, 5, 1 *cum oratio tres habeat virtutes ut emendata, ut dilucida, ut ornata sit* —*quia dicere apte, quod*

¹ Algunos evitan la palabra *virtus*: se dice *quas res debeat habere elocutio commoda et perfecta* (Her. 4, 12, 17); (*elocutio*) *tres res in se debet habere* (Her. 4, 12, 17); *in elocutione observanda* (Fortun. 3, 8; Sulp. Vict. 15).

est praecipuum, plerique ornatui subiciunt—, totidem vitia (v. § 1063) *quae sunt supradictis contraria, eqs.*—Por otra parte las virtudes se separan y especializan a veces según su competencia para con los *verba singula* y los *verba coniuncta*: Quint. 8, 1, 1 *in singulis intuendum est ut sint Latina, perspicua, ornata, ad id quod efficere volumus accommodata; in coniunctis, ut emendata* (v. § 496), *ut collocata* (v. § 911), *ut figurata* (v. § 600).

Otros sistemas de virtudes (v. también § 1243, s. v. *virtus*):

1) la división dada por Her. 4, 12, 17 en *elegantia* (= *Latinitas* + *explanatio*; v. § 530), *compositio* (v. § 911), *dignitas* (= *ornatus*; v. § 539);

2) la división dada por Sulp. Vict. 15 en *Latinitas, perspicuitas, robur, nitor, compositio, decens vel decorum*. — Para la *Latinitas* cf. § 463, para la *perspicuitas* cf. § 528, para el *robur* cf. § 540, para el *nitor* cf. § 540, para la *compositio* cf. § 911, para lo *decens vel decorum* cf. § 1059;

3) una enumeración laxa de las virtudes en Cic. de or. 3, 25, 100 (*orationem*) *concinnam* (v. § 911), *distinctam* (v. § 531), *ornatam* (v. § 538), *festivam* (v. § 257, 2 a).

461. A las *virtutes* se oponen los *vitia* correspondientes (v. § 8): Quint. 1, 5, 1 (v. § 460). Sobre los *vitia* se trata más abajo, §§ 1063-1077.

462. Una posibilidad fundamental de clasificar las diferencias de los fenómenos, concebidas como modificaciones, nos la ofrecen las cuatro categorías modificativas, la *quadripartita ratio* (Quint. 1, 5, 38), *quattuor species* (Cons. ars p. 2, 23), τέτταρες τρόποι ἥτοι αἰτίαι (Phoebamm. schem. III p. 45, 16) que es como se llaman. Las cuatro categorías modificativas aparecen en Quint. 1, 5, 38-41 y en Vict. frag. p. 33, 11 (y p. 35, 25) en el siguiente orden: *adiectio, detractio, transmutatio, immutatio*.

En esta serie la categoría modificativa fundamental cualitativamente, esto es, la *immutatio* (v. abajo, n. 4), aparece en el final de la serie. La misma posición ocupa en la serie dada por Phoebamm. schem. (III p. 45, 16), serie que por otra parte comienza con la *detractio*, seguida de la *adiectio*: πάντα τὰ σχήματα

κατὰ τέτταρας γίνονται τρόπους ἦτοι αἰτίας κατὰ ἔνδειαν, κατὰ πλεονασμόν, κατὰ μετάθεσιν, κατὰ ἐναλλαγὴν². — En cambio, en Quint. 1, 5, 6 y Cons. ars p. 1, 18 aparece la serie *adiectio, detractio, immutatio, transmutatio*³. — A continuación (n. 1-4) seguimos la serie dada por Quint. 1, 5, 38-41 (v. arriba). La modificación pertenece a la *dispositio* (§ 443).

Un fenómeno (por ejemplo, una casa, un trayecto, una forma lexical, una frase, un período) puede estar modificado:

1) *per adiectionem* (Cons. ars 11, 3) = κατὰ πλεονασμόν (Phoebamm. schem. III p. 45, 17), por agregación de un nuevo elemento o de varios nuevos elementos que no pertenecían al conjunto (Quint. 1, 5, 10), por ejemplo, de una piedra o de varias piedras a una casa.

Si este fenómeno de agregación tiene extensión lineal (es, por ejemplo, un trayecto) o puede concebirse como de extensión lineal

² En la terminología griega de Quint. 1, 5, 40 sólo están representadas tres categorías: *adiectionis vitium* πλεονασμόν, *detractio* ἔλλειψιν, *inversionis* ἀναστροφὴν *vocant*. Nótese que *inversio* = ἀναστροφή no abarca toda la extensión de la *transmutatio*; v. abajo n. 3.

³ Esta serie reúne en las tres primeras clases de cambios las modificaciones que se producen en contacto con la zona radicada fuera del conjunto: la *adiectio* toma elementos de fuera, la *detractio* da elementos hacia fuera, la *immutatio* junta las dos tendencias anteriores (v. abajo n. 4). En cambio la *transmutatio* se desarrolla totalmente dentro del conjunto del fenómeno. — Por esta razón la *transmutatio* (con el nombre de *conversio*) aparece en cabeza de la enumeración en Fortun. 3, 11 *quot modis struimus? quattuor: conversio verborum, adiectione, detractio, immutatio*. — La *immutatio* va también en cabeza en la enumeración (enriquecida con la *divisio*; v. abajo n. 3 a β) de Quint. 10, 1, 29 *mutare... extendere, corripere, convertere, dividere*. — El objeto de las cuatro categorías modificativas es el conjunto (v. § 443): en la *adiectio* se le añaden al conjunto algunos elementos, en la *detractio* se le quitan, en la *transmutatio* se le trastruecan algunas partes, en la *divisio* queda rota la cohesión del conjunto por elementos extraños, en la *immutatio* se le sustituyen algunas partes por elementos de procedencia externa. Nótese que *adiectio, detractio* e *immutatio* pueden comprender también la totalidad del conjunto: por tanto, un conjunto como tal puede aparecer totalmente nuevo (creación), desaparecer o cambiar su cualidad. Por ello, como conjunto simplemente antepuesto se comprenden solamente de las tres categorías modificativas *adiectio, detractio, immutatio*: P. Corneille, Tite et Bérénice 1, 3, 281 *Lui seul allume, éteint, ou change nos désirs*.

(es, por ejemplo, una forma lexical), entonces se puede señalar con mayor exactitud el sitio en que tal agregación del elemento nuevo al conjunto tiene lugar, y de este modo cabe distinguir varias clases de *adiectio*. Un conjunto lineal consta de principio, medio y fin (Cons. ars p. 3, 22 *tria loca*). Conforme a esto se distinguen las siguientes clases de *adiectio* (Cons. ars p. 5, 12 *specialia nomina... pro locorum condicionibus... distributa*):

a) la anteposición del nuevo o de los nuevos elementos al conjunto del fenómeno (Cons. ars p. 3, 24 *ad caput*): esta anteposición se llama *prothesis* (Diom. gramm. I, 440, 32), *prothesis* (Cons. ars p. 3, 23), πρόσθεσις (Trifón el Gramático; v. LSc), πρόσθεσις (Apolonio Discolo; v. LSc);

b) la interposición del nuevo o de los nuevos elementos en medio del conjunto (en los fenómenos orales: Cons. ars p. 4, 5 *ad mediam dictionem*) del fenómeno; esta interposición se llama *epenthesis* (Serv. Verg. georg. I, 164; Cons. ars p. 3, 23), ἐπένθεσις (Apolonio Discolo; v. LSc);

c) la posposición de un nuevo o de nuevos elementos detrás del conjunto del fenómeno (Cons. ars p. 4, 11 *ad finem*); esta posposición se llama *paragoge* (Cons. ars p. 3, 23), παραγωγή (Apolonio Discolo; v. LSc), *paralempsis* (Cons. ars p. 4, 10).

2) *per detractiōnem* (Cons. ars p. 11, 13) = κατὰ ἔνδεικτον (Phoebamm. schem. III p. 45, 16), por la sustracción de un elemento o de varios elementos al conjunto del fenómeno (Quint. I, 5, 10), por ejemplo, de una o de varias piedras a una casa. V. § 1243, *omittere* I.

Si este fenómeno de sustracción tiene extensión lineal o puede concebirse como de extensión lineal (v. arriba, n. 1), entonces cabe señalar con mayor exactitud el sitio en que tal sustracción se realiza. Un conjunto lineal consta de principio, medio y fin. Conforme a esto se distinguen las siguientes clases de *detractio* (Cons. ars p. 5, 12 *specialia nomina... pro locorum condicionibus... distributa*):

a) sustracción o eliminación del primer elemento y a veces de los elementos subsiguientes al principio de esta serie lineal (Cons. ars p. 4, 17 *prima sui parte*) del conjunto del fenómeno; esta eliminación al principio del conjunto del fenómeno se llama

aphaeresis (Cons. ars p. 4, 16), ἀφαίρεσις (Choeroboscus; v. LSc);

b) eliminación de uno o varios elementos de en medio del conjunto del fenómeno (Cons. ars p. 4, 21 *mediae parti... subtrahitur*); esta eliminación en el medio se llama *syncope* (Cons. ars p. 4, 16), συγκοπή (Apolonio Díscolo; v. LSc);

c) eliminación de uno o a veces de varios elementos al final del conjunto del fenómeno; esta sustracción se llama *apocope* (Cons. ars p. 4, 16), ἀποκοπή (Apolonio Díscolo; v. LSc).

3) *per transmutationem* (Cons. ars p. 1, 19) = κατὰ μετὰθεσιν (Phoebamm. schem. III p. 41, 17), por trastrocamiento de un elemento dentro del conjunto del fenómeno, por ejemplo, quitando una piedra de un sitio y colocándola en otro sitio del muro de una casa: Quint. 1, 5, 10 *ut... eandem (litteram) alio quam rectum est loco ponat*. La *transmutatio* se llama también *metathesis* (Cons. ars p. 8, 15), *conversio* (Fortun. 3, 10).

La *transmutatio* presenta dos variantes: la *transmutatio* en contacto y la *transmutatio* a distancia:

a) la *transmutatio* en contacto se llama ἀναστροφή (Phoebamm. schem. III p. 48, 18), *anastrophe* (Isid. 1, 37, 17), *inversio* (Quint. 1, 5, 40) y consiste en el intercambio de sitio entre dos elementos vecinos. Si un conjunto consta de dos elementos en el orden *xy*, en la transposición *yx* tendremos una *anastrophe*. Si un conjunto consta de tres elementos *xyz*, la *anastrophe* presupone una correlación más íntima entre los elementos afectados por la *anastrophe*. Si la estructura interna del conjunto es *(xy)z*, entonces tendremos una *anastrophe* en la transposición *(yx)z*. — Por lo demás, v. abajo letra b);

b) la *transmutatio* a distancia se llama ὑπερβατόν (Phoebamm. schem. III p. 48, 5), *hyperbaton* (Quint. 9, 3, 91), *transgressio* (Quint. 9, 3, 91) y consiste en la transposición de un elemento fuera de la proximidad inmediata (que es necesaria para la *anastrophe*; v. arriba letra a). Hay, por tanto, dos variantes en el hipérbaton:

α) la proximidad inmediata del antiguo sitio con el nuevo sitio del elemento transpuesto queda distanciada en la antigua sucesión por dos elementos al menos. Si tomamos un conjunto

que conste de tres elementos en este orden *xyz*, tendremos un hipérbaton en la transposición *zxy*, pues el antiguo sitio de *z* y el nuevo están separados por dos elementos (*xy*);

β) la proximidad inmediata del antiguo sitio con el nuevo del elemento transpuesto queda eliminada por el límite de la estructura interna del conjunto. Si tomamos un conjunto *x(yz)* formado por tres elementos y caracterizado por la vinculación más íntima de los elementos *yz*, tendremos un hipérbaton en la transposición *y)x(z)*, pues, a pesar de la proximidad inmediata de los dos elementos transpuestos *x* e *y* (como en la anástrofe; v. arriba letra a), entre *x* e *y* hay un límite de estructura interna del conjunto. — Cuando la estructura interna de un elemento queda rota (por ejemplo, cuando en una pared un ladrillo se rompe en dos y en el espacio intermedio entre ambos fragmentos se intercala otro elemento de construcción), ese fenómeno se llama *divisio* (Quint. 8, 6, 66). Ya la intercalación de un límite estructural que rompe la unidad se llama *divisio* (v. § 222, 2; *ingenua, in genua*). La rotura de la unidad por intercalamiento de elementos materiales se llama *tnesis* (v. § 718).

4) *per immutationem* (Cons. ars p. 11, 23) = κατὰ ἐναλλαγήν (Phoebamm. schem. III, p. 45, 17), por sustitución de un elemento o de varios elementos del conjunto mediante otros elementos procedentes de fuera y que no pertenecían al conjunto. En cuanto sustitución la *immutatio* se llama también *antithesis* (Cons. ars p. 8, 13), ἀντιθέσις (v. LSc).

La *immutatio* es una combinación de la *detractio* (v. n. 2) y de la *adiectio* (v. n. 1): al conjunto se le quita un elemento y en su lugar se le agrega otro nuevo que lo sustituye. La *immutatio* es la modificación que más a fondo afecta a la cualidad del conjunto; como que, en definitiva, la *detractio* puede hacer desaparecer el conjunto, la *adiectio* puede tornarlo irreconocible por medio de la agregación de infinitos elementos nuevos, la *transmutatio* es capaz de trastocar su orden interno; pero modificar la identidad del conjunto (mediante la *immutatio* de todos sus elementos) está reservado a la *immutatio*⁴. Cf. § 1243, *pro* III.

⁴ No parece que se haya pensado todavía en una *immutatio* mediante una evolución de dentro afuera.

La *immutatio* está, pues, indicada para aquellos elementos que, fuera de la obra ya creada, se hallan a la libre disposición del artista; esos elementos son la *copia* de elementos aislados (por ejemplo, Quint. 10, 1, 15 *copia verborum*), verdadero depósito de materiales. De esta *copia* el artista elige los elementos apropiados (Quint. 1, 12, 4 *electio verborum*; 9, 4, 58 *(verba) eligere*), elementos que examina e inserta en el sitio que les tiene reservado dentro de la obra (Quint. 9, 4, 58 *collocatio... verba iam probata et electa et velut assignata sibi debet connectere*).

1) 'LATINITAS' (§§ 463-527)

463. La *Latinitas* (Her. 4, 12, 17; Sulp. Vict. 15), *elocutio Latina* (Vict. 20), *oratio emendata* (Quint. 1, 5, 1), *emendate loquendi regula* (Quint. 1, 5, 1), *ratio Latine atque emendate* (v. § 496) *loquendi* (Quint. 8, 1, 2), *oratio Romana* (Quint. 8, 1, 3), *sermo purus* (Quint. 5, 14, 33; 11, 1, 53), *puritas sermonis* (Hier. ep. 57, 2) es la forma de expresarse con corrección idiomática. En griego corresponde el ἑλληνισμός "expresión conforme al genio de la lengua" (Diógenes Laert. 7, 1, 40; v. también LSc), también τὸ ἐλλήνιζειν (Ar. rhet. 3, 5 p. 1407 a, 20). En francés corresponden *langage pur* (= *emendata oratio*: Vaugelas en Littré, s. v. *net*, 9.º), *style pur* (Littré, s. v. *pur*, 11.º), *pureté* (Littré, s. v. 5.º).

464. Hay cuatro normas o pautas (v. § 465) y dos zonas de la *Latinitas* (v. § 470). Cf., en la Bibliogr., Díaz; § 1243, *limare*.

465. La norma (Quint. 1, 7, 1 *loquendi regula*) de la *Latinitas* se divide en cuatro pautas: Quint. 1, 6, 1 *sermo constat ratione* (§ 466), *vetustate* (§ 467), *auctoritate* (§ 468), *consuetudine* (§ 469). Estas pautas deben hacer posible distinguir la corrección frente a las faltas contra el lenguaje. La acertada aplicación de estas normas requiere un *iudicium* agudo y perspicaz: Quint. 1, 6, 3 *omnia... haec exigunt acre iudicium*. — La norma más importante y, en definitiva, decisiva es la *consuetudo* (v. § 469).

466. La *ratio* pretende fundamentar la corrección gramatical en la lógica. Por tanto, presupone una construcción del lenguaje

consecuente desde el punto de vista de la lógica. La *ratio* busca sus argumentos en favor de la corrección gramatical en la analogía y en la etimología: Quint. 1, 6, 1 *rationem praestat praecipue analogia, nonnunquam et etymologia*.

La *analogia* (Quint. 1, 6, 1) o *proportio* (Quint. 1, 6, 3) es un razonamiento en que lo desconocido se deduce de lo conocido: Quint. 1, 6, 4 *eius (analogiae) haec vis est, ut id quod dubium est, ad aliquid simile de quo non quaeritur, referat, et incerta certis probet*. La *analogia* es, pues, un *argumentum a simili* (v. § 394), aplicado al lenguaje; y presupone que el lenguaje posee una estructura completamente semejante, de suerte que del género masculino de *panis*, por ejemplo, se puede deducir el género masculino de la palabra *funis* por tener una estructura semejante (Quint. 1, 6, 5).

Con esto se plantea la discusión entre partidarios de la analogía (por ejemplo, el gramático alejandrino Aristarco de Samotracia) y partidarios de la anomalía (por ejemplo, el gramático Crates de Malos, que enseñó en Pérgamo, y los estoicos); los partidarios de la anomalía comprueban las "anomalías" que contradicen a la analogía (ἀνωμαλῆαι, "desigualdades"): Quint. 1, 6, 12 *sed meminimus non per omnia duci analogiae posse rationem, cum et sibi ipsa plurimis in locis repugnet*. Así, por ejemplo, las dos palabras *lepus* y *lupus* se declinan de manera totalmente distinta pese a tener una estructura parecida (Quint. 1, 6, 12). Ninguna de estas posturas apriorísticas puede sostenerse. El compromiso que se da en la realidad del lenguaje se ve en la *consuetudo* (v. § 469), que a su vez proporciona la base a la *analogia*: Quint. 1, 6, 16 *(analogia) non ratione nititur, sed exemplo, nec lex est loquendi, sed observatio, ut ipsam analogiam nulla res alia fecerit quam consuetudo*.

La *etymologia* (Quint. 1, 6, 28) busca la "verdad original" (τὸ ἔτυμον, v. LSc) al querer poner en claro la coincidencia originaria entre forma y significación de las palabras. La coincidencia⁵ originaria y natural (φύσει) es todavía perceptible en las

⁵ El que no admite que forma y significado de la palabra coinciden φύσει originariamente, debe reconocer que la relación entre forma y sig-

palabras onomatopéyicas. Por lo demás, la etimología se afana en comparar entre sí las palabras de una lengua para, con esta confrontación, esclarecer etimológicamente una palabra por medio de otra. En esto hay que distinguir dos esferas en la palabra: su forma y su significación. La forma de la palabra (su figura fonética) se halla sometida a las cuatro categorías modificativas (v. § 462); el significado de la palabra está sometido a la teoría de los tropos (v. §§ 552-598). De esta manera pueden explicarse *lepus* = *levipes* (Quint. 1, 6, 33; Isid. orig. 12, 1, 23), *vulpes* = *volipes* (Quint. 1, 6, 33) o *volupes* (Isid. orig. 12, 2, 29), etc.; Charles Sorel, Francion (1623) IV (según Mornet p. 22) *Quelle est l'étymologie de "luna"?...* "quasi *lucens luce aliena*", *comme qui diroit, en françois, que "chemise" se dit quasi "sur chair mise"*. Es evidente que entre los tropos también la ironía (v. § 582) constituye una base de la etimología: Quint. 1, 6, 34 *etiamne a contrariis aliqua sinemus trahi, ut "lucus" quia umbra opacus parum luceat, et "ludus" quia sit longissime a lusu?*; Isid. orig. 18, 1, 9 *alii per antiphrasin putant dictum "bellum", eo quod sit horridum* (por tanto, referido a bellus "bello"); 1, 37, 24 *antiphrasis est sermo e contrario intelligendus, ut "lucus" quia caret luce per nimiam nemorum umbram; et "manes" id est mites (cum sint immites) et modesti, cum sint terribiles et immanes; et "Parcas" et "Eumenides", Furiae quod nulli parcant vel benefaciant*. Cf. además § 111.

Respecto a la *Latinitas* la *etymologia* es una norma para el "exacto" empleo de las palabras. Pero también aquí es necesario que la *consuetudo* diga la última palabra (v. § 469). — Hay que encuadrar aquí el principio interpretativo del *secundum naturam sermo* (v. § 223).

467. La *vetustas* puede emplearse también como norma (en cuanto licencia, v. § 546) de la corrección de lenguaje:

nificado de la palabra es arbitraria, por tanto, que depende de una libre decisión de la voluntad, convencionalizada por la comunidad hablante. La forma de la palabra, en este caso, llegó a su significación θέσει (v. LSc, s. v., V 3). El carácter arbitrario «θητικός» de la relación de la forma de la palabra con su significación está dado ya de antemano con el signo lingüístico distinto; cf. Archiv, tomo 191, 1955, p. 259.

Quint. 1, 6, 39 *verba a vetustate repetita... afferunt orationi maiestatem aliquam non sine delectatione* (v. § 257), *nam auctoritatem antiquitatis habent et, quia intermissa sunt, gratiam novitati similem parant* (v. § 547). Ciertó que en esto como siempre (v. § 1153) ha de prevalecer el *iudicium*: Quint. 8, 3, 25 *sed utendum modo, nec ex ultimis tenebris repetenda*. Mejor que a la antigüedad remotísima hemos de atenernos al pasado inmediato: Quint. 1, 6, 41 *ut novorum optima erunt maxime vetera* (v. § 550), *ita veterum maxime nova*. — Cf. también § 533.

468. La norma recta de la corrección del lenguaje nos la da la *auctoritas* “el uso que han hecho del lenguaje autores de nota”. Pero preferentemente hemos de utilizar aquellas formas (palabras, etc.) que por obra de los autores reconocidos han entrado en el uso corriente y general de la lengua (*consuetudo*; v. § 469): Quint. 1, 6, 42 *etiamsi potest videri nihil peccare qui utitur iis verbis quae summi auctores* (v. § 26) *tradiderunt, multum tamen refert non solum quid dixerint, sed etiam quid persuaserint*.

Hay en la historia de la lengua un momento en que la norma lingüística se separa de la *consuetudo* (v. § 469), porque el uso actual se considera bajo y corrupto. Si todavía existe un *consensus eruditorum* (v. § 469), éste debe apoyarse en la *auctoritas* de los libros, que en tales momentos es la que rige como norma: Sulp. Vict. (¿siglo IV?) 15 *adhibendus est nitor* (v. § 540)..., *ut scilicet verba non sordida et vulgaria et de trivio, quod dicitur, sumpta sint* (v. § 1074), *sed electa* (v. § 1095) *de libris et hausta de liquido fonte doctrinae*. — Para el francés del siglo XVIII v. Mornet p. 328. Así es como hay que entender asimismo el ciceronianismo neolatino (v. R. Sabbadini, *Storia del ciceronianismo...*, Torino 1886), pues el ciceronianismo rechaza la *consuetudo* latina escolástica.

469. La norma decisiva es la *consuetudo* “el uso actual y empírico del lenguaje”. Pero con ello no se alude al uso que la mayoría del pueblo hace del lenguaje, pues en el uso incontrolado que el pueblo hace del lenguaje así como en sus costumbres suelen introducirse frecuente y subrepticamente faltas y errores: Quint. 1, 6, 44 *non si quid vitiose multis insederit, pro regula sermonis*

*accipiendum erit. Por consuetudo se ha de entender más bien el uso concordante que los cultos hacen del lenguaje: Quint. 1, 6, 45 consuetudinem sermonis vocabo consensum eruditorum, sicut vivendi consensum bonorum*⁶.

La *consuetudo* es una norma que está por encima de las otras tres normas; el que se guía por la *consuetudo* no caerá en el error. En cambio, las otras tres normas pueden inducirnos a error: la *auctoritas*, porque puede chocar contra la *consuetudo* viva (v. § 468); la *vetustas*, porque nos ofrece siempre cosas inusitadas y encuentra su justificación en el *ornatus* (v. § 467); la *ratio*, porque puede engañarnos con una regularidad ficticia en pugna con la *consuetudo*. Toda desviación y apartamiento de la *consuetudo* en favor de la *ratio*, de la *vetustas* o de la *auctoritas* (o del neologismo; v. § 547) ha de tener una razón particular; el apartarse de la *consuetudo* es, pues, una *licentia* (v. § 8): Quint. 9, 4, 59 *ubi aliud ratio aliud consuetudo poscet, utrum volet sumat compositio* (v. § 911 ss.). — Otro nombre de la *consuetudo* es *usus* (Quint. 8, 2, 12), *usus cotidianus* (Quint. 10, 1, 44), *cotidiani sermonis usus* (Quint. 8, 6, 21); en francés *usage* (Littré, s. v., 6.º; v. Malh. §§ 8-9).

470. Las dos zonas en que se realiza la *Latinitas* (y las posibles faltas contra la *Latinitas*) son los *verba singula* y los *verba coniuncta* (v. § 457).

La *Latinitas* en cuanto *virtus* se opone al *vitium* contrario (v. § 461), que se llama, en los *verba singula*, *barbarismus* (v. §§ 479-495) y, en los *verba coniuncta*, tiene el nombre de *soloecismus* (v. §§ 497-527): Apolonio Discolo, Synt. 198, 8 (v. LSc, s. v. βαρβαρισμός) μιᾶς λέξεως κακία ὁ βαρβαρισμός, ἐπιπλοκῆς δὲ λέξεων ἀκαταλλήλων ὁ σολοικισμός.

Lo mismo que todos los *vitia* (v. § 8), también el *barbarismus* y el *soloecismus* pueden tolerarse como *licentiae* (v. § 8) e incluso considerarse como *virtutes*, si se cumple la condición respectiva.

⁶ La fundación de la Academia Francesa pretende la creación de una central del *consensus eruditorum*.

471. El *barbarismus* tolerado con la condición de la licencia se llama *metaplasmus* (v. § 479), y el *soloecismus* permitido en esas mismas condiciones tiene el nombre de *σχῆμα* = *figura* (v. § 498).

La condición radica en una función literaria de la propiedad considerada normalmente como *vitium*. La función literaria en cuestión es el *ornatus* o el *metrum*: Cons. ars p. 2, 12 *vel ornatus alicuius causa vel metri necessitate cogente*; Quint. 1, 5, 11 *scire autem debet puer haec apud scriptores carminum aut venia digni aut etiam laude duci*; 1, 8, 14 (*poetis*), *quia plerumque servire metro coguntur, adeo ignoscitur, ut vitia ipsa aliis in carmine appellationibus nominentur*; μεταπλασμούς enim et σχήματα, ut dixi, vocamus et laudem virtutis necessitati damus. — Para el francés v. Malh. § 9.

472. Como condiciones métricas del metaplasmo hay que considerar en la poesía antigua el número y la cantidad silábicas; ambas son susceptibles de cambiarse mediante el metaplasmo en contra de la *consuetudo* y a favor del metro (en la medida en que la *auctoritas* concede licencia para ello; v. § 473). En la poesía románica desaparece la cantidad, pero el número de sílabas sigue siendo condición para el metaplasmo (v. § 490). A esto se añade en la poesía románica la condición de la rima (o de la asonancia); por lo que en las lenguas románicas hay metaplasmos de rima (o asonancia); v. § 495.

473. Pero la función literaria ha de encontrar apoyo en la *auctoritas* (v. § 468), por tanto, en la tradición literaria (en el correspondiente género literario): Cons. ars p. 6, 17 *si quis audeat "Phoëbum" dicere, veluti si versum claudat "dixissē Phōëbum", utique barbarismum* (v. § 496) *faciet, quia auctoritate deficit*; p. 5, 6 Terentius "*commorat*" pro "*commoverat*", in quo (*scil. metaplasmo*) *tantum valet auctoritas, ut si quis voluerit dicere "morat" pro "moverat", barbarismum faciat*.

La *auctoritas* se apoya en la *ratio* (v. § 466): Cons. ars p. 3, 20 *his... quae ratione et auctoritatibus constant*. Se añade (v. § 467) la *vetustas* (por ejemplo, en la diéresis *aquai*, que representa

un arcaísmo enniano en el lenguaje poético; v. § 486). De esta suerte *virtus* y *vitium* se hallan muy cerca uno de otro, tan cerca que el diferenciarlos es cosa de un *iudicium* muy ejercitado: Quint. 1, 5, 5 *quia interim excusantur haec vitia aut consuetudine* (v. § 469) *aut auctoritate* (v. § 468) *aut vetustate* (v. § 467) *aut denique vicinitate virtutum* (v. § 471) —*nam saepe a figuris* (v. § 498) *ea separare difficile est*—, *ne qua tam lubrica observatio fallat, acriter se in illud tenue discrimen grammaticus intendat, de quo nos latius ibi loquemur ubi de figuris orationis tractandum erit* (v. § 498); 1, 5, 11 *scire autem debet puer haec apud scriptores carminum aut venia digna aut etiam laude duci* (v. § 471). Metaplasmos y figuras se hallan al servicio de la “sorpresa” (v. § 1235 ss.).

474. Si falta la *auctoritas* para una desviación de la *Latinitas* condicionada, por ejemplo, por el metro, el poeta comete un *barbarismus* o *soloecismus* (v. § 486).

a) ‘*In verbis singulis*’ (§§ 475-495)

475. En la esfera de los *verba singula* cada palabra aislada puede considerarse como un todo (§ 476) o como un compuesto de partes (§§ 479-495).

α) ‘*BARBAROLEXIS*’ (§§ 476-478)

476. En la palabra aislada considerada como un todo se puede pecar contra la *Latinitas* mediante el empleo de términos no latinos (§ 477) o de acepciones no latinas (§ 478).

477. El empleo de palabras no latinas (Quint. 1, 5, 3 y 1, 55, 5 *verba peregrina*) pertenece a la *electio verborum* (v. § 532) y se llama *barbarismus* (Quint. 1, 5, 7 s.) o con más exactitud *barbarolexis* o bien *barbaros lexis* (Cons. ars p. 2, 3 ss.): Cons. ars p. 2, 6 *barbaros... lexis... intellegitur, cum ex aliena lingua in nostrum usum pars aliqua orationis inducitur, ut dicimus “cateias” utique Gallorum hastas, “mastrucam” vestimentum Sardorum,*

"magalia" *Afrorum casas*, "acinaces" *gladios Medorum*. — Algunos de estos *verba peregrina* (como *mappa*, *gurdus*) penetraron en la lengua latina y en ella adquirieron carta de ciudadanía (Quint. 1, 5, 57). Otras de estas palabras son empleadas por algunos autores con algún propósito estilístico (por tanto, con *licentia*; v. § 471; v. Quint. 1, 5, 8; 1, 5, 57). Cf. § 1238, 2 b.

Con los *verba peregrina* están relacionados los provincialismos (Fort. 3, 4 *gentilia verba... propria sunt quarundam gentium, sicut... Galli "facundos" pro facetis*), incluso dentro de Italia (Quint. 1, 5, 55 *taceo de Tuscis et Sabinis et Praenestinis quoque..., licet omnia Italica pro Romanis habeam*) — Cf. también § 533, 4.

Los *verba Graeca* ocupan un sitio especial (Quint. 1, 5, 58), ya que como préstamos culturales constituyen una necesidad (v. § 553): Quint. 1, 5, 58 *confessis quoque Graecis utimur verbis, ubi nostra desunt* (v. § 545). — Acerca de las palabras traducidas (*ὀρθία essentia*) v. § 549. En las lenguas europeas constituyen fenómenos correspondientes el latinismo formal (francés *ration*) y el meramente semántico (francés *raison*).

478. El empleo de acepciones no latinas se halla también subordinado a la *electio verborum* y equiparado al empleo de términos extranjeros: Fortun. 3, 4 *gentilia verba... sicut... Galli "facundos" pro facetis* (v. arriba § 477). — Por lo demás v. la teoría de los tropos, §§ 552-598.

β) 'BARBARISMUS ET METAPLASMUS' (§§ 479-495)

479. La falta contra la correcta composición fonética de la palabra se llama *barbarismus* (Quint. 1, 5, 10), βαρβαρισμός (v. § 470). Las observaciones de los gramáticos sobre los barbarismos (comprobados en los alumnos) constituyen valiosos testimonios acerca del "latín vulgar". — La correspondencia en francés es *barbarisme* (Boil. Art 1, 159; v. Malh. § 9).

La desviación de la correcta composición fonética de la palabra, tolerada por razón del *ornatus* (v. § 538) o del *metrum* (v. § 471), se llama *metaplasmus* (Cons. ars p. 2, 11), μεταπλάσμος (Vict. fr. p. 37, 5; v. LSc): Isid. orig. 1, 35, 1 *metaplasmus Graeca*

lingua, Latine transformatio dicitur; qui fit in uno verbo (v. § 475) propter metri necessitatem et licentiam poetarum (v. § 8). Muchos de los metaplasmos tienen una firme tradición literaria dentro de uno u otro género literario (en especial, en la poesía): Cons. ars p. 3, 8 *metaplasmus... ex vetere scriptorum auctoritate praeiudicatae consuetudinis ratione profertur*; Vict. fr. p. 37, 3 *Barbarismus nullo modo excusari potest: si a nobis per imprudentium fiat, vitium est; si a poetis vel oratoribus, virtus locutionis et appellatur Graece μεταπλάσμος*.

480. Los barbarismos y metaplasmos se dividen según las cuatro categorías modificativas (v. § 462). Como la modificación de la figura fonética de la palabra en parte se puede expresar en la escritura y en parte no, el barbarismo (metaplasmo) reconocible en la escritura (Cons. ars p. 1, 19 *litterae, syllabae*) se distingue del barbarismo que únicamente se puede reconocer en la pronunciación (Cons. ars p. 1, 19 *accentus* "sitio del acento", *tempora* "cantidades", *aspirationes* "uso de la letra h"): Cons. ars p. 2, 17 *fiunt vel enuntiatione vel scripto*; Victor. fr. p. 35, 28 *barbarismus adicit detrahit transmutat immutat litteras, syllabas, tempora, aspirationes, accentus*⁷; Quint. 1, 5, 6 *quis hoc nescit alios barbarismos scribendo fieri, alios loquendo...? illud prius adiectione, detractio, immutatione, transmutatione, hoc secundum divisione complexione aspiratione sono contineri?*

Los barbarismos⁸ y metaplasmos dentro de las cuatro categorías modificativas (v. § 462) se subdividen conforme a los *tria loca*

⁷ Se plantea la cuestión de si la aspiración ha de adscribirse al *scriptum* o a la *pronuntiatio* (Quint. 1, 5, 19), ya que no faltan quienes consideran la *h* no como una *littera*, sino sólo como *nota aspirationis* (de acuerdo con el uso griego).—En lo que sigue renunciamos a tratar de la aspiración.

⁸ Como los antiguos se ocupaban teóricamente de los metaplasmos de una forma más profunda, la subdivisión basada en los *tria loca* (*prothesis, epenthesis, paragoge; aphaeresis, syncope, apocope*) se limitó propiamente a los metaplasmos: Cons. ars p. 3, 13 *inter barbarismum et metaplasmm hoc interest, quod adiectiones illae detractioesve ceteraque... sub uno nomine barbarismi peccant, in metaplasmo vero alia atque alia nomina pro qualitatibus locisque suscipiunt*.—A continuación (§§ 481-495) se estudian los barbarismos en los lugares correspondientes a los metaplasmos (*prothesis, epenthesis, etc.*).

(Cons. ars p. 3, 22; v. § 462), si dichos barbarismos y metaplasmos afectan a la escritura (*scriptum*; v. arriba). En los barbarismos y metaplasmos que se refieren a la *enuntiatio* (v. arriba) se renuncia a una subdivisión ulterior dentro de las cuatro categorías modificativas⁹.

1) '*Barbarismus (metaplasmus) per adiectionem*' (§§ 481-486)

481. Las tres clases de la *adiectio* (*prothesis*, *epenthesis*, *paragoge*) distinguibles por los *tria loca* (v. § 462) de la palabra, se refieren al *scriptum* (v. § 480). La *ectasis* (§ 485) y la *diaeresis* (§ 486) afectan a la *enuntiatio* (v. § 480). Para la *aspiratio* v. § 480 nota.

A) '*Prothesis*' (§ 482)

482. La *prothesis* es la *appositio in principio verbi* (Isid. 1, 35, 2; v. § 462).

Cons. ars p. 11, 4 cita como barbarismos: "*coperit*" *pro operit*, "*gruit*" *pro ruit*. Nótese que *coperit* (= *cooperit*) es un compuesto de *operit*, mientras que *gruit* muestra la anteposición de una g- (sonido fricativo) ante r- inicial (anteposición endémica todavía hoy en el Sur de Italia)¹⁰.

El empleo poético de la forma arcaico-solemne *gnatus* en vez de la autorizada por la *consuetudo* (*natus*; v. Cons. ars p. 3, 25) constituye un metaplasmo.

B) '*Epenthesis*' (§ 483)

483. La *epenthesis* es la *appositio in medium* (Isid. orig. 1, 35, 2; v. § 462).

Cons. ars p. 11, 5 cita como barbarismo la pronunciación (que pervive todavía en italiano *tutto*, francés *tout, toute*) "*tottum*" *pro toto*.

⁹ Es evidente que las categorías modificativas entrañan solamente una clasificación externa, no una explicación.

¹⁰ Tenemos asimismo prótesis en la pronunciación del latín vulgar *istella*, etcétera.

Como metaplasmos cita Cons. ars p. 4, 6 *reliquias* (Verg. Aen. 1, 30 en varios manuscritos), *induperatorem* (Enn. ann. 83 y frecuentemente), *Mavortis* (Verg. Aen. 8, 630), *abiisse* (Verg. Aen. 2, 25). Cf. § 1245, *paremptose*.

Para la *imesis* con valor de metaplasmo (Cons. ars p. 9, 3) v. § 718.

C) 'Paragoge' (§ 484)

484. La *paragoge* es la *appositio in finem* (Isid. orig. 1, 35, 3).

Cons. ars p. 11, 6 cita como barbarismo la forma "*quandius*" *pro quandiu* que aparece con la "-s adverbial" (como *magis* al lado de *mage*, etc.; v. § 490).

Cons. ars p. 4, 10 aduce como metaplasmos la forma corriente "*magis*" *pro mage* y la forma "*potestur*" *pro potest* así como el infinitivo *admittier* (Verg. Aen. 9, 231). — En francés corresponde el poético *avecque*.

D) 'Ectasis' (§ 485)

485. La *ectasis* (Cons. ars p. 5, 19), ἔκτασις (v. LSc) "extensión, ampliación, dilatación" es el alargamiento de una sílaba breve (mediante el alargamiento de la vocal propiamente breve): Isid. orig. 1, 35, 4 *ectasis productio contra naturam*.

Cons. ars p. 11, 8 cita como barbarismo: *quidam dicunt "piper" producta priore syllaba, cum sit brevis, quod vitium Afrorum familiare est* ("vocalismo siciliano"; v. § 491 y RSp. I, § 159). — La *ectasis* ocurre principalmente como barbarismo en la técnica defectuosa de las cláusulas (v. § 1052), tal, por ejemplo, cuando en vez del tipo correcto de cláusula *copiam esse doctorum* se pone la cláusula defectuosa *copiam esse ciborum* (Cons. ars p. 13, 23).

El metaplasmo ocurre por razones métricas: Cons. ars p. 5, 19 *ectasis est, cum correpta syllaba poeta sic auctoritate sua utitur, tamquam sit temporis longioris, ut est "Italiam fato profugus"* (Verg. Aen. 1, 2); Quint. 1, 5, 18 *syllaba correpta producit, ut "Italiam fato profugus"*; Verg. Aen. 7, 701 *Asia*; 1, 2 *Italiam*. El que el metaplasmo se presente preferentemente en nombre de grandes países (*Italia* en vez de *Italia*, *Asia* en vez de *Asia*) tiene

que ver con el hecho de que tales nombres no pertenecen a la zona central del caudal de la lengua.

E) 'Diaeresis' (§ 486)

486. La *divisio* (Quint. 1, 5, 17), *diaeresis* (Cons. ars p. 6, 14 *diaeresis est, cum una syllaba in duas dividitur*), διαίρεσις (Apolonio Díscolo; v. LSc) "disociación, separación" es la desmembración de una serie fonética monosílaba en dos sílabas: Isid. orig. 1, 35, 4 *diaeresis discissio syllabae in duas*.

Cons. ars p. 13, 3 la critica como barbarismo: *nonne videtur per diaeresin barbarismum facere qui, ut dicat "solvit", quod est dissyllabum, dicit "soluit"* (con tres sílabas).

La *diaeresis* es empleada como metaplasmo por los poetas por razones métricas en el diptongo -ae en final de palabra, con lo que puede convertirse en -ai bisílabo: Verg. Aen. 7, 464 *furit intus aquai* (al final del hexámetro)¹¹; 9, 26 *divés pictai vestis* (en medio del hexámetro). Según Cons. ars p. 26, 19 Lucano (en una obra hoy perdida) utilizó como final del hexámetro *dixisse Phoebos*, forma que por ser violenta se ha calificado en otra parte (v. § 473) precisamente de barbarismo.

II) 'Barbarismus (metaplasmus) per detractionem' (§§ 487-493)

487. La *aphaeresis* (§ 488), la *syncope* (§ 489), la *apocope* (§ 490) afectan al *scriptum* (§ 480). La *systole* (§ 491) y la *synizesis* (§ 492) afectan a la *enuntiatio* (§ 480). Para la *aspiratio* v. § 480 nota.

A) 'Aphaeresis' (§ 488)

488. La *aphaeresis* es la *abscisio de principio* (Isid. orig. 1, 35, 3; v. § 462).

Cons. ars p. 11, 13 no presenta ningún ejemplo de barbarismo. Tiene valor de metaplasmo el empleo arcaico de la forma simple

¹¹ La diéresis al final de verso ha pasado al diptongo italiano -ai: Inf. 1, 8 *ch'io vi trovai*. — En la poesía francesa se halla también la diéresis (*Europe, Zeus*); v. Tobler, Versbau⁵ p. 52.

de un verbo en la poesía, cuando la lengua del uso cotidiano utiliza con la misma significación un compuesto (Cons. ars p. 4, 18 ss.): Ter. Ad. *mitte* (con la significación de “*omitte*”) *istas*; Verg. Aen. 6, 620 *temnere* (= “*contemnere*”) *divos*.

B) ‘Syncope’ (§ 489)

489. La *syncope* es la *abscisio de medio* (Isid. orig. 1, 35, 3; v. § 462).

Respecto a los barbarismos Cons. ars p. 11, 13 enseña *per detractionem fiunt barbarismi sic: litterae, ut si quis dicat “villam” pro “villam”, “mile” pro “mille”¹², aut “socerum” volens dicere dicat “socrum meum”¹³, in quo erit et soloecismus* (v. § 497)...: *syllabae, ut “salmentum” pro “salsamentum”*.

Respecto a los metaplasmos Cons. ars p. 4, 20 enseña *syncope est, cum mediae parti dictionis littera syllabave subtrahitur: littera, ut cum dicimus... “repostum”* (Verg. Aen. 1, 26)... *pro “repositum”*; *syllabae, ut cum dicimus... “nantes”* (Verg. Aen. 1, 118)... *pro “natantes”¹⁴, et Terentius “commorat”* (Ter. Phorm. 101) *pro “commoverat”*. — La *syncope* se cuenta también entre las *figurae* (v. §§ 471, 489 s., 600): Quint. 9, 3, 22 *et ipsum “dixi”, excussa syllaba (= dixisti), figura in verbo*.

C) ‘Apocope’ (§ 490)

490. La *apocope* es la *abscisio de fine, ut “sat” pro “satis”* (Isid. orig. 1, 35, 3; v. § 462).

Cons. ars p. 11, 13 no da ningún ejemplo de barbarismo.

Como metaplasmos Cons. ars p. 5, 9 cita la caída de la -s en las formas poéticas *Achilli* y *magi*. — En francés el metaplasmo *encor* (en vez *encore*; por ejemplo, Mol., L’Étourdi 1, 4, 146

¹² La simplificación de -ll- después de vocal larga pervive en parte de la Rumania: francés *étoile* (v. RSpr. II, § 494).

¹³ La forma aquí criticada *socrum* pervive en el español *suegro*, mientras que el italiano *suocero* se basa en la forma *socerum*.

¹⁴ La explicación de *nantes* por medio de la síncope es, naturalmente, errónea desde el punto de vista histórico, pero tiene la ventaja de que permite insertar el fenómeno en una construcción doctrinal firme (v. § 462).

rimando con *trésor*) es antiguo en la lengua poética. Asimismo pueden considerarse como metaplasmos arcaísmos (*vetustas*; v. § 467) como *je sai* (Mol., L'Étourdi 1, 4, 182 *Je sais ce que je sai*, rimando con *blessé*), *voï* (Mol., L'Étourdi 3, 2, 989 *Va-t'en..., et voï*, rimando con *moi*), con lo que son posibles después metaplasmos como *je frémi* (Mol., L'Étourdi 2, 4, 571, rimando con *endormi*) que desde un punto de vista histórico-lingüístico no son admisibles¹⁵.

D) 'Systole' (§ 491)

491. La *systole* (Cons. ars p. 6, 5), συστολή (v. LSc) "contracción" es la abreviación de una sílaba propiamente larga (mediante la abreviación de su vocal propiamente larga): Isid. orig. 1, 35, 4 *systole correptio contra naturam*.

Como barbarismo aduce Cons. ars p. 11, 18 la pronunciación breve de vocales largas en boca de los africanos "que vocalizan a la siciliana"¹⁶: *(per detractiōnem) temporis, ut si quis dicat "ōratorem" correpta priore syllaba, quod et ipsum vitium Afrorum speciale est.* — El barbarismo ocurre especialmente en la técnica defectuosa de la cláusula (v. § 1052), por ejemplo, cuando el tipo correcto de cláusula *esse videatur* se sustituye por el tipo falso *esse merebatur* (Cons. ars p. 14, 6).

Como metaplasmos cita Cons. ars p. 6, 5: Verg. Aen. 4, 52 *aquosus Orion* (con la vocal inicial de *Orion* abreviada); 1, 41 *unius ob noxam* (con *-i-* breve en la forma *unius*).

E) 'Synizesis' (§ 492)

492. La *synizesis* (Serv. Verg. Aen. 1, 698), συνῆσις v. LSc), *episynaloephe* (Isid. orig. 1, 35, 5), *episynaliphe* (Cons. ars p. 6, 19), ἐπισυναλοιφή (Quint. 1, 5, 17), συναλρεσις (Quint. ibid.), *complexio* (Quint. ibid.) es la fusión de dos vocales, pertenecientes a sílabas distintas, en un diptongo (monosílabo) o incluso en un

¹⁵ Las licencias de apócope como *encor* son la base de las licencias de paragoge como *avecque* (v. § 484).

¹⁶ El vocalismo siciliano de los africanos (v. RSpr. 1, § 159) sólo conoce *ū* (largas) cerradas (v. § 485), pero sólo *ē* *ō* (breves) abiertas.

monoptongo: Isid. orig. 1, 35, 5 *episynaloephe conglutinatio duarum syllabarum in unam*.

Respecto al barbarismo Cons. ars p. 7, 12 observa: *si dicat aliquis "neutrum" disyllabum, quod trisyllabum fere enuntiamus, barbarismum faciet*.

Como metaplasmos se citan especialmente los nombres propios griegos en *-eus*, cuya terminación latina es bisílaba, pero que los poetas emplean también (por grecismo) como monosílaba: Cons. ars p. 6, 22 *cum sit "Orpheus" in trisyllabis, tamen metri causa disyllabum facit, ut est...* "Orpheu" (Verg. Georg. 4, 494) *et...* "Orphei" (Verg. Ecl. 4, 57)... *pro "Orphei", item "Protei"* (Verg. Aen. 11, 262) *pro "Protei"*. Quint. 1, 5, 17 cita *Phaethon* como bisílaba en un verso de P. Varrón. — Críticos antiguos ven en el cuádrisílabo regular *aeripedem* (Verg. Aen. 6, 802) "de pies de bronce" una *episynaloephe* en vez del pentasílabo *aëripedem*, al que dan la significación de "raudo, de pies de aire" (cf. Cons. ars p. 26, 21; Isid. 1, 35, 5).

F) 'Synaloephe' (§ 493)

493. A la sinicesis en el interior de la palabra (v. § 492) corresponde en el límite de la palabra la *synaloephe* (Isid. orig. 1, 35, 5), *synaliphe* (Cons. ars p. 7, 17), συναλ(ο)πή (v. LSc), *syncrisis* (Cons. ars p. 7, 17). Como fenómeno del contacto fonético de la palabra debería, propiamente hablando, ser estudiado con ocasión de la *compositio* (v. § 972); pero suele agregarse, por analogía, a la sinicesis y, conforme a esto, considerarse como metaplasmo: Cons. ars p. 7, 15 *post hos sunt duo metaplasmi...: synaliphe et ecthliipsis*.

La sinalefa consiste en la fusión de la vocal final de una palabra con la vocal inicial de otra siguiente formando una sílaba, es decir, originariamente un diptongo, que por lo inusitado de la

¹⁷ Por eso se distinguen diversos grados de comodidad de sinalefa: Cons. ars p. 8, 1 *hoc, ut ait vir doctus Celsus, commode fit, ubi eadem littera tollitur, qua et exprimitur, quale est "...quoque et..."* (Verg. Aen. 1, 5); *incommodius, ubi alia tollitur, quale est "Karthago Italiam"* (Verg. Aen. 1, 13); *pessime, ubi ei quae tollitur accedit et consonans, quale est "multum ille..."* (Verg. Aen. 1, 3; v. también § 972).

mayor parte de los diptongos así formados (v. RSpr. II, § 507)¹⁷ tiene tendencia a reducirse a un monoptongo. Si en esta reducción prevalece la vocal inicial, el resultado de la fusión se sigue llamando *synaloephe* (Verg. Aen. 3, 475 *coniugio Anchise* = *coniugi-Anchise*). Si, por el contrario, prevalece la vocal final (*coniugio 'nchise*), en este caso el resultado, esto es, la eliminación de la vocal inicial se llama *ecthlipsis* (Cons. ars p. 7, 17; para ἔκθλιψις v. LSc): Cons. ars p. 28, 9 *deinde ea dubitatio evenit, ut nescias utrum synalipha sit an ecthlipsis...*; *si sic scandas "coniugi Anchise"* (Verg. Aen. 3, 475), *synalipham fecisti, transiluisti enim "o" syllabam...*; *si sic scandas "coniugio 'nchise", ecthlipsis erit: exclusa est enim "a" et quasi expressa.* — Ambas posibilidades se utilizaron, pero no de manera totalmente arbitraria, sino según normas más o menos fijas (Cons. ars p. 31, 10 ss.): según otros teóricos la denominación de sinalefa se limita al contacto gráfico inmediato de las vocales eliminadas, mientras que con el nombre de *ecthlipsis* se designa la eliminación de las vocales separadas gráficamente por medio de la -m desinencial latina: Isid. orig. 1, 35, 5 *synaloephe conlisio vocalium adiuncta vocalibus, ut* (Verg. Aen. 9, 1) *"atque ea..."*; *ecthlipsis conlisio consonantium cum vocalibus, ut* (Verg. Aen. 1, 3) *"multum ille"* (cf. también Cons. ars p. 29, 10 ss.).

La sinalefa pasó a las lenguas poéticas romances: Inf. 1, 2 *selva oscura* (con sinalefa entre -a y o-); Rol. 1 *nostre emperere*; 6 *ki est* (= *ki 'st* como Verg. Aen. 12, 23 *Latino est* = *Latino 'st*; cf. Cons. ars p. 7, 21).

III) 'Barbarismus (metaplasmus) per transmutationem' (§ 494)

494. La *transmutatio* (Cons. ars p. 1, 19), *metathesis* (Cons. ars. p. 8, 15; Isid. orig. 1, 35, 6) es el trueque de sitio que (como en las demás categorías modificativas) puede presentarse *in littera... vel in syllaba vel in tempore vel in accentu vel in aspiratione* (Cons. ars p. 2, 25; v. § 480).

Respecto a los barbarismos observa Cons. ars p. 12, 8: *per transmutationem fiunt barbarismi sic: litterae, ut si quis dicat "plerum" pro "prelum", "leriquum" pro "reliquum", "interpretor"*

pro "interpretor", "coacla" pro "cloaca"; syllabae, ut "displicina" pro "disciplina"¹⁸; temporis, ut si quis "pices" producta priore et correpta sequenti pronuntiet; accentus, ut si quis "oratore" pronuntians primam syllabam circumflectat (esto es, pronuncia la o- inicial tal como debería pronunciar la -o- de la penúltima sílaba); aspirationis, ut si quis "Thraciam" perversa aspiratione proferat et dicat "Trachiam". Del metaplasmo no se da ningún ejemplo, pues formas como "Thymbre" pro "Thymber", "Euandre" pro "Euander" (Cons. ars p. 8, 17; Isid. orig. 1, 35, 6) se citan sin la correspondiente prueba documental literaria y proceden evidentemente del lenguaje cotidiano (Cons. ars p. 8, 17 *ut cum dicimus*; cf. italiano *sempre*: RSpr. II, § 561).

IV) 'Barbarismus (metaplasmus) per immutationem' (§ 495)

495. La *immutatio* (Cons. ars p. 1, 18), *antithesis* (Cons. ars p. 8, 13; Isid. orig. 1, 35, 6) es la modificación de la cualidad de un sonido (o de varios) en el cuerpo de la palabra: Cons. ars p. 8, 13 *antithesis est, cum littera pro littera ponitur*; Isid. orig. 1, 35, 6 *antithesis contrapositio litterae pro alia littera*.

Cons. ars p. 11, 24 cita como barbarismos: el betacismo "bobis" pro "vobis" (v. RSpr. II, § 300), el cambio -d- > -r- en "peres" pro "pedes" (v. RSpr. II, § 375), el cambio -a- > -e- en "stetim" pro "statim" (sin duda, por influjo del perfecto *steti*), el cambio de la -a- (átona) en -e- ante -r- en "tarterum" pro "tartarum" (v. RSpr. I, § 290).

Se citan como metaplasmos (Cons. ars p. 8, 15 e Isid. orig. 1, 35, 6; Victor. fr. p. 36, 28) el arcaísmo "olli" (Verg. Aen. 5, 580) pro "illi" así como la forma (regular, derivada de *impes*) *impete* (Ov. met. 3, 79) que consideran un sustituto de *impetu*.

En la poesía románica los metaplasmos de rima (asonancia) son frecuentes. Generalmente se trata de formas dialectales que gracias a la tradición literaria (*auctoritas*; v. § 468) han alcanzado consideración y dignidad hasta el punto de que las hayan utili-

¹⁸ La metátesis de las líquidas e incluso de las sílabas constituye una propiedad endémica todavía hoy en los dialectos del Sur de Italia; la palabra muestra una labilidad juguetona.

zado incluso poetas que no pertenecían al dialecto de que proceden dichas formas. De ahí que resulte empresa sumamente difícil querer señalar la procedencia dialectal de un autor tomando como base las rimas. Así Dante, por ejemplo, *Inf.* 10, 69, emplea el boloñésimo *lome* (rimando con *come*, *nome*). Aun hoy perdura en la poesía italiana el sicilianismo *nui* (por ejemplo, en Manzoni, *Il cinque Maggio* 6, 2, rimando con *lui*). — Para el francés cf. Molière, *L'Étourdi*, 4, 5, 1567 *fillole* (rimando con *parole*; v. Littré, s. v. *fillet*).

b) '*In verbis coniunctis*' (§§ 496-527)

496. En cuanto a los *verba coniuncta* se trata de la sintaxis idiomática.

Terminológicamente la *virtus* de la *Latinitas* se especializa de tal manera que respecto a los *verba singula* la virtud se llama "*verba Latina*", mientras que respecto a los *verba coniuncta* se eligió la denominación de "*verba emendata*": Quint. 8, 1, 1 *in singulis intuentum est ut sint Latina, ...in coniunctis ut emendata*. El binomio *Latine atque emendate* (Quint. 8, 1, 2) se ha repartido, pues, entre las dos zonas (v. § 463).

497. La falta contra la corrección idiomática en los *verba coniuncta* se llama *soloecismus*: Cons. ars p. 18, 8 *inter barbarismum et soloecismum est quidem illa distantia a scriptoribus posita quod barbarismus una orationis parte* (v. § 470), *soloecismus pluribus constat*; Isid. orig. 1, 33, 1. — La correspondencia en francés es *solécisme* (Boil. Art 1, 160; v. Malh. § 9).

Como la morfología está ordenada completamente a la sintaxis, se contarán como solecismos formas falsas y confundidas, aunque siempre quepa preguntarse si no se tratará de un *barbarismus* (Quint. 1, 5, 16; 1, 5, 34-37); v. también § 489.

498. Como pasa con todos los *vitia* (v. § 470), también el *soloecismus* puede aparecer en los autores como *licentia*; en este caso, es una *virtus* y se llama *schema* (Quint. 1, 5, 52; 9, 3, 1-2), *figura* (Quint. 9, 3, 6): Isid. orig. 1, 33, 3 *soloecismus... apud*

poetas schema dicitur; Victor. fr. p. 35, 16 *nunquam ergo soloecismus excusari potest: si a nobis per imprudentiam fiat, vitium est; si a poetis vel oratoribus affectate dicatur, figura locutionis et appellatur Graece σχῆμα*; — Greg. Cor. trop. (III p. 226, 7) *σχῆμά ἐστι σολοικισμός ἀπολογίαν ἔχων...* διαφέρει δὲ σχῆμα σολοικισμοῦ, ἐπειδὴ σχῆμα μὲν ἐστι ποιητοῦ ἢ συγγραφέως ἀμάρτημα ἐκούσιον διὰ τέχνην ἢ ξενοφωνίαν ἢ καλλωπισμόν, σολοικισμός δὲ ἀμάρτημα ἀκούσιον οὐ διὰ τέχνην, ἀλλὰ δι' ἀμαθίαν γινόμενον.

499. El nombre de σχῆμα “porte, continente” (de ἔχειν “portarse, comportarse”) = *figura*, dado a la “manera de expresarse que se aparta del modo corriente de hablar cotidianamente”, indica que se trata de una metáfora tomada de la postura corporal (de los atletas en la lucha, de los espectadores y oradores en la *actio*, de las estatuas en la obra plástica). Hay que distinguir la postura natural del cuerpo en reposo del porte “artístico” (condicionado por el fin). La postura de descanso corresponde a la forma corriente y cotidiana de hablar; el porte “artístico” corresponde a la manera “artística” de expresarse que se llama σχῆμα = *figura*: Quint. 2, 13, 8 *expedit autem saepe mutare ex illo constituto traditoque ordine aliqua et interim decet, ut in statuis atque picturis videmus, variari habitus, vultus, status; nam recti quidem corporis vel minima gratia est; nempe enim adversa sit facies et demissa brachia et iuncti pedes et a summis ad ima rigens opus; flexus ille et, ut sic dixerim, motus dat actum quemdam et affectum; ideo nec ad unum modum formatae manus et in vultu mille species; cursum habent quaedam et impetum, sedent alia vel incumbunt; nuda haec, illa velata sunt...; quid tam distortum et elaboratum quam est ille discobolos Myronis? si quis tamen... improbet opus, nonne ab intellectu artis abfuerit, in qua vel praecipue laudabilis est ipsa illa novitas ac difficultas? eqs.*

La definición que de σχῆμα = *figura* da Quint. 9, 1, 14 es: *figura sit arte aliqua novata forma dicendi*. Lo decisivo es, pues, el “desviarse” (*novata forma*) de la forma corriente de hablar. Ahora bien, este desviarse no ha de ser al azar, sino conforme a ciertas reglas de arte (*arte*), aun cuando dichas reglas (como la

retórica en su totalidad) tengan su fundamento en la *natura* (v. § 37). La finalidad de la "desviación", por tanto, del uso de las figuras se da juntamente con lo *aptum* (v. §§ 258, 1055).

Se deben distinguir dos esferas en los *αρχήματα* = *figurae*; hay figuras gramaticales y figuras retóricas. Los límites entre una y otra zona son imprecisos. El núcleo de las figuras gramaticales lo forma la *immutatio* de las formas flexivas sintácticamente importantes (v. § 507). Para las figuras retóricas v. §§ 600-754. Cf. bibliogr. en el § 1243, figura IV.

500. El *soloecismus* y el *schema* pueden clasificarse según las cuatro categorías modificativas (Quint. 1, 5, 38 *quadripartita ratio*; v. § 462); Quint. 1, 5, 38-40; Victor. fr. p. 33, 11. Ésta es la clasificación que seguiremos a continuación (§§ 502-527).

501. En cuanto a la relación de *vitium* (*soloecismus*) y *virtus* (*schema*) resulta que frente a los solecismos *per adiectionem*, *per detractiōnem*, *per transmutationem* están como *schemata* los *schemata* del *ornatus* (§§ 600-754), y, por tanto, resulta que la esfera de la gramática queda rebasada por los *schemata* (pertenecientes a la retórica). Únicamente los *schemata per immutationem* (§§ 506-527) siguen dentro de la gramática y son, por ende, los "*schemata* propiamente gramaticales". Por esta razón algunos teóricos excluyen incluso los *vitia adiectionis*, *detractiōnis*, *transmutationis* de la definición del *soloecismus* mismo (que, por consiguiente, queda limitado a la mera *immutatio* [v. § 507]) y proveen los *vitia adiectionis*, *detractiōnis*, *transmutationis* de sus denominaciones respectivas (πλεονασμός, ἔλλειψις, ἀναστροφή [Quint. 1, 5, 40-41]). Por lo demás los límites entre los *schemata per immutationem* y los *schemata* retóricos no son precisos (v. § 510).

α) 'SOLOECISMUS (SCHEMA) PER ADIECTIONEM' (§§ 502-503)

502. El *soloecismus per adiectionem* se define: Victor. fr. p. 33, 13 *cum quaelibet pars orationis ex abundanti et non necessarie adiecta vitium facit, ut si quis dicat...* "*adhuc nondum factum est*", cum "*nondum factum est*" aut "*adhuc non factum*" dici de-

beat; Quint. 8, 3, 55 *verbum omne quod neque intellectum* (v. § 528) *adiuvat neque ornatum* (v. § 538), *vitiosum dici potest*.

La *adiectio* defectuosa es, pues, una falta contra la *brevitas* (v. § 297) dentro de la *elocutio*.

Esta falta, cuando están de más sólo una u otra palabra, se llama *πλεονασμός* (Quint. 1, 5, 40; 8, 3, 53): Isid. orig. 1, 34, 6 *pleonasmus adiectio unius verbi supervacua, ut* (Verg. Georg. 2, 1) *"...sidera caeli"*, *neque enim alibi nisi in caelo sunt sidera*; Quint. 8, 3, 53 *"ego oculis meis vidi"*, *sat enim est "vidi"*. — Si lo que sobra es una oración (inciso) o todo un pensamiento, en ese caso la falta se llama *perissologia* y *macrologia* (sin que quepa distinguir claramente entre el contenido de ambos vocablos): Isid. orig. 1, 34, 7 *perissologia adiectio plurimorum verborum supervacua, ut* (Deut. 33, 6) *"vivat Ruben et non moriatur"*, *cum non sit aliud vivere quam non mori*; *macrologia longiloquium, res non necessarias comprehendens, ut* (Liv. fr. 64) *"Legati non impetrata pace retro unde venerant domum reversi sunt"*; Quint. 8, 3, 53 *μακρολογία, id est longior quam oportet sermo*: se trata de la presencia simultánea del *verbum proprium* (por ejemplo, *retro*) y de la perifrasis (por ejemplo, *unde venerant*). Cuando la *adiectio* consiste en la repetición desahogada (v. § 612) de la misma palabra o del mismo grupo de palabras, entonces la falta lleva el nombre de *tautologia*: Quint. 8, 3, 50 *ταυτολογία, id est eiusdem verbi aut sermonis iteratio, ...sicut hoc loco* (Cic. pro Cluent. 96) *"non solum igitur illud iudicium iudicii simile, iudices, non fuit"*. — A esta *iteratio* corresponden dentro del *ornatus* los *schemata* de la repetición de palabras (v. §§ 608-664), en especial la *ἐπανάληψις* (Quint. 8, 3, 51; v. § 648, n. 4). Para la perifrasis v. § 590.

Otros teóricos aplican el término *tautologia* a la *commoratio una in re* (v. § 835): Isid. orig. 1, 34, 9 *tautologia, idemloquium ut* (Verg. Aen. 1, 546) *"si fata virum servant, si vescitur aura / aetherea, neque adhuc crudelibus occubat umbris"*: *totum enim quod repetitur una res est, sed crebro sermone annuntiata*.

503. En cuanto *schema*, el *pleonasmus*, la *macrologia* y la *perissologia* pertenecen al *ornatus* (v. § 604); su función aquí es

reforzar y encarecer. El *pleonasmus* aparece como *figura per pleonasmum*: Ps. Ruf. lex. 40 "*mortem occumbere*" et "*obire diem*" et "*vivere vitam*" et "*pugnare pugnam*" et "*ire iter*" et "*oculis videre*" et "*voce vocans Hecaten*" (Aen. 6, 247); Quint. 8, 3, 54 *nonnunquam tamen illud genus, cuius exemplum priore loco posui, affirmationis gratia adhibetur: "vocemque his auribus hausit"* (Verg. Aen. 4, 359). Con la *macrologia* y la *perissologia* están relacionados la sinonimia (v. § 649), la perifrasis (Quint. 8, 3, 53 *sed huic <scil. macrologiae> vicina periphrasis virtus habetur*; v. § 593) y la *commoratio una in re* (v. § 835).

β) 'SOLOECISMUS (SCHEMA) PER DETRACTIONEM' (§ 504)

504. El *soloecismus per detractionem* se define: Victor. fr. p. 33, 17 *cum locutioni pars necessaria non sine vitio detrahitur, ut* (Aen. 2, 12 s.) "*quanquam animus meminisse horret luctuque refugit, incipiam*": *praeposito enim "quanquam" deest "tamen"*. — La omisión de una parte de la oración, necesaria o que los críticos tienen por tal, se llama *μελῶσις*: Quint. 8, 3, 50 *vitanda est μελῶσις, cum sermoni deest aliquid quo minus plenus sit*. También se le da el nombre de *eclipsis* (Isid. orig. 1, 34, 10), *ἐλλειψις* (Quint. 1, 5, 40): Isid. orig. 1, 34, 10 *eclipsis est defectus dictionis in quo necessaria verba desunt, ut* (Aen. 4, 138) "*cui pharetra ex auro*": *deest enim "erat"*. Cf. también § 690.

La *detractio* defectuosa es una consecuencia de la excesiva *brevitas* de la *elocutio* (Quint. 8, 2, 19; 8, 2, 23) y es, por tanto, una falta contra la *perspicuitas* (v. § 537).

Como *detractio* permitida corresponden al *vitium* los *schemata* de la elipsis (v. § 690), de la *silepsis* (v. § 702) y de la *aposiopesis* (v. § 887).

γ) 'SOLOECISMUS (SCHEMA) PER TRANSMUTATIONEM' (§ 505)

505. El *soloecismus per transmutationem* se define: Victor. fr. p. 34, 5 *cum ordo praepositionum et coniunctionum non sine vitio transmutatur, ut si quis dicat "non mihi fuit pro", cum recte dici debeat "non profuit mihi", et "non fuit dignus enim" pro*

"*dignus enim non fuit*". Se llama también *inversio* = ἀναστροφή (Quint. 1, 5, 40).

Como *transmutatio* permitida corresponden al *vitium* los *schemata* de la ἀναστροφή (v. § 713) y del ὑπερβατόν (Quint. 1, 5, 40; v. § 716). También hay que poner aquí la *tnesis* (v. § 718).

6) 'SOLOECISMUS (SCHEMA) PER IMMUTATIONEM' (§§ 506-527)

506. Si la *immutatio* afecta al cuerpo entero de la palabra (empleada en el contexto de la frase) —por ejemplo, si se pone la palabra "hombre" en vez de la palabra "león"—, tenemos el *vitium* de la *improprietas* (v. § 533) al que como *virtus* corresponde el *tropus* (v. § 552). La *improprietas* pertenece, pues, en cuanto *vitium*, a la esfera de la *perspicuitas* (v. § 533); el *tropus* cae dentro de la zona del *ornatus* (v. § 552). Ambos quedan, por tanto, fuera de la gramática y fuera también del *soloecismus* y del *schema* propiamente gramatical (v. § 501).

507. Pero la esfera gramatical queda afectada cuando en una forma gramatical (que se halla en el contexto de la frase) tiene lugar una *immutatio* (Quint. 1, 5, 41; 9, 3, 2), por ejemplo, en lugar del presente se pone el perfecto o cuando en vez del nominativo se pone el genitivo. Ésta es la esfera propia (v. § 501) del *soloecismus* (cuando la *immutatio* constituye un *vitium*) y del *schema* gramatical (cuando la *immutatio* es una *virtus* en razón de la *licentia*).

Cierto que el *schema* gramatical rebasa nuevamente con su intención la gramática; el fin de la aplicación de los *schemata* es la *variatio* (v. § 257): Quint. 9, 3, 3 *una... in re maxime utilis, ut et cotidiani ac semper eodem modo formati sermonis fastidium levet et nos a vulgari dicendi genere defendat; quod si quis parceat, cum res poscet, utetur, velut asperso quodam condimento iucundior erit; at qui nimium affectaverit, ipsam illam gratiam varietatis amittet.* — V. también § 1237, n. 1 B; § 1240, n. 2. Cf. §§ 257, 2 b; 1072; 1243, *gratia*.

Las normas (Quint. 9, 3, 3 *si habet probabile aliquid quod sequatur*) del *schema* son naturalmente (v. § 465) *auctoritas*, ve-

tustas, consuetudo, ratio (Quint. 9, 3, 3). La más importante de todas es la *auctoritas*, esto es, la tradición literaria.

508. Sobre el valor lingüístico de los *schemata* vale lo mismo que hemos dicho acerca del barbarismo (v. § 480); se trata de una mera clasificación, no de una explicación (que habrá que buscar en cada caso particular).

La fuerte variabilidad histórica de la lengua en la *consuetudo* sintáctico-fraseológica trae consigo el que *soloecismus* y cambio lingüístico en la sintaxis sean fenómenos idénticos y que la lengua literaria pueda buscar *schemata* en la tradición literaria (*auctoritas, vetustas*; v. § 465): Quint. 9, 3, 1 *verborum vero figurae et mutatae sunt semper et, utcumque valuit consuetudo, mutantur; itaque, si antiquum sermonem nostro comparemus, paene iam quidquid loquimur figura est, ut "hac re invidere", non ut veteres et Cicero praecipue "hanc rem"; et... "plenum vino", non "vini"; eqs.*

509. Como "cambio o variación de la gramática" los *schemata* se designan con los términos ἐναλλαγή (Schem. 42), ἐξαλλαγή (Quint. 9, 3, 12), ἑτεροίωσις (Quint. 9, 3, 12), ἀλλοίωσις (Carm. 172), ἐπαλλαγή (Carm. 172), *mutatio* (Carm. 172). V. también § 1237.

510. El límite entre los *schemata* (*figurae*) gramaticales y los *schemata* (*figurae*) retóricos es borroso incluso para la zona de la *immutatio*; v. § 501.

511. Los solecismos y esquemas o figuras se clasifican según las categorías gramaticales afectadas por la *immutatio*. La primera clasificación es: *aut per partes orationis aut per accidentia partibus orationis* (Victor. fr. p. 34, 10). Así, pues, pueden modificarse las mismas partes de la oración (*partes orationis*; §§ 512-514) o dentro de las partes de la oración sus subcategorías gramaticales (§§ 515-526). A ello se añade la construcción sintácticamente inconsecuente (§§ 527).

1) 'Soloecismi (schemata) per partes orationis' (§§ 512-514)

512. El *soloecismus per partes orationis* y el *schema per partes orationis* consisten en la confusión de las partes de la oración (§ 513) así como en el empleo incorrecto de partículas sintácticamente importantes (§ 514). — El fenómeno cae, pues, dentro de la *electio verborum* (v. § 532): Ps. Ruf. lex. 41 *figura per eclogam verborum*; 42 *figura per eclogam adverbiorum*; 44 *figura per eclogam nominum*.

513. La confusión de las partes de la oración ocurre como solecismo (Quint. 1, 5, 48). Para el *schema* se dan los siguientes ejemplos:

1) *nomen pro adverbio*: Aen. 7, 399 *torvumque repente clamat* (Victor. fr. p. 34, 14);

2) *infinitum verbum pro appellatione*: Pers. 1, 9 *nostrum istud vivere triste aspexi* (Quint. 9, 3, 9 "*nostram vitam*" vult intellegi); Hor. epist. 1, 1, 41 *virtus est vitium fugere* (Quint. 9, 3, 10 *partes orationis mutat ex illo "virtus est fuga vitiorum"*¹⁹);

3) *verbum pro participio*: Aen. 5, 248 *magnum dat ferre talentum* (Quint. 9, 3, 9 *tanquam "ferendum"*);

4) *participium pro verbo*: volo datum (Quint. 9, 3, 9);

5) combinaciones: Quint. 9, 3, 10 *iunguntur interim schemata: "Sthenelus sciens pugnae"* (Hor. carm. 1, 15, 24); *est enim "scitus Sthenelus pugnandi"*.

514. El empleo incorrecto de partículas sintácticamente importantes lo califica Quint. 1, 5, 50 de solecismo: *nam et "an" et "aut" coniunctiones sunt; male tamen interroges "hic aut ille" sit* (cf. francés *celui-ci ou celui-là*); *et "ne" ac "non" adverbia; qui*

¹⁹ Además Quint. ofrece a opción la posibilidad de un *schema per casus* (v. § 521), pues "*virtutis est vitium fugere*" pudiera servir de base como forma idiomática fundamental. El *schema* (por apartarse de las dos posibilidades idiomáticas) es la más fuerte de las tres posibilidades de expresión: Quint. 9, 3, 10 *multo tamen hoc utroque excitatus*. Cf. también § 1238, 1.

tamen dicat pro illo "ne feceris", "non feceris"²⁰, in idem incidat vitium, quia alterum (scil. "non") negandi est, alterum (scil. "ne") vetandi; hoc amplius "intro" (movimiento) et "intus" (reposo) loci adverbialia, "eo" tamen "intus" et "intro sum" soloecismi sunt; eadem in diversitate pronominum, interiectionum, praepositionum accident. — Los correspondientes *schemata* en Quint. 9, 3, 14-16.

II) 'Soloecismi (*schemata*) per accidentia partibus orationis' (§§ 515-527)

515. Los *accidentia partibus orationis* son distintos conforme a las diversas partes de la oración: los verbos tienen *genera, tempora, personae, modi*; los *nomina* tienen *genera, casus*, etc. Por tanto, en los verbos hay *soloecismi (schemata) per genera, tempora*, etcétera (§§ 516-526). En los nombres hay *soloecismi (schemata) per genera, casus*, etc. (§§ 516-525). Para la *enallage adiectivi* v. § 685, 2. — En particular §§ 516-527.

A) 'Soloecismus (*schema*) per genera' (§§ 516-517)

516. En el verbo la confusión de los *genera verbi* se califica como *schema (figura) circa genus*: Quint. 9, 3, 6-7 *fiunt ergo et circa genus figurae... in verbis, ut "fabricatus est gladium"* (Cic. pro Rab. Post. 3, 7) et *"inimicum poenitus es"* (Cic. pro Mil. 13, 33). Ps. Ruf. lex. 37 esta confusión del *genus verbal* la califica de *figura per verborum qualitatem*.

517. En el nombre se tilda de solecismo el empleo de *fons* como femenino (Cons. ars p. 18, 14; cf. it. *la fonte*, esp. *la fuente*); igualmente Victor. fr. p. 34, 22 *si quis dicat "quis mulier" pro "quae"*. — Como *schemata (figurae)* Quint. 9, 3, 6 cita: Verg. Georg. 1, 183 *oculis capti... talpae*; Ecl. 8, 28 *timidi... dammae*. El *schema* está justificado por una *ratio* (v. § 466), pues hay también *talpae* y *dammae* machos (Quint. 9, 3, 6).

²⁰ El imperativo it. *non cantare*, que después secundariamente se consideró como infinitivo (*non fare, non leggere*), proviene evidentemente de un *non cantaveris*.

B) 'Soloecismus (schema) per numeros' (§§ 518-519)

518. Se nota de solecismo el empleo de singular de los *pluralia tantum* (*quadriga*) y el empleo de plural de los *singularia tantum* (Cons. ars p. 18, 21 ss.; Quint. 1, 5, 16); igualmente el empleo del número que no corresponde a las circunstancias del diálogo (Quint. 1, 5, 36).

519. Como *schemata* se citan ejemplos de coordinación sintáctica de colectivos singulares con plurales verbales o nominales: Victor. fr. p. 34, 23 "*pars in frusta secant*" (Aen. 1, 212), "*si quisquam est, qui placere se studeant bonis*" (Ter. Eun. prol. 1); Quint. 9, 3, 8 *gladio pugnacissima gens Romani*; Ps. Ruf. lex. 34.

Entra también aquí la designación pronominal plural de personas singulares: Quint. 9, 3, 20 *sunt et illa non similia soloecismo quidem, sed tamen numerum mutantia quae et tropis assignari solent* (v. § 573, 3), *ut de uno pluraliter dicamus: "sed nos immensum spatiis confecimus aequor"* (Verg. Georg. 2, 541). A causa de las personas verbales este fenómeno lo califica Ps. Ruf. lex. 33 de *figura per personas*: "*vos, o Calliope, precor, aspirate canenti*" (Aen. 9, 525). — El fenómeno inverso consiste en el empleo singular (también bíblico) del nombre de un pueblo: Quint. 9, 3, 20 *de pluribus singulariter: "haud secus ac patriis acer Romanus in armis"* (Verg. Georg. 3, 346).

Beda p. 608, 30 da al empleo del plural por el singular y al del singular por el plural el nombre de "*sylllepsis*"; v. § 1243, *sylllepsis* I.

C) 'Soloecismus (schema) per casus' (§§ 520-521)

520. Se considera confusión de casos (*soloecismus*) el nominativo de formación reciente (parisilábico) *fontis* (fr. ant. *fonz*), *dentis* (fr. ant. *denz*): Cons. ars p. 18, 26 *qui dicit nominativo "hic fontis, hic dentis", ipsum nomen fontis et dentis tale profert, ut sine casus consideratione dici posse videatur, nam in genitivo rectum est "fontis" et "dentis" dixisse.*

521. Los *schemata per casus* contienen muchos grecismos (Ps. Ruf. lex. 32 *figura Graeca aut casu varietas*), así el empleo del dativo en *tibi certet* (Verg. Ecl. 5, 8) por "*tecum certet*" (Ps. Ruf. lex. 32), el empleo del genitivo en *una boum* (Aen. 8, 217) por "*una e bubus*" (Ps. Ruf. lex. 32), el empleo transitivo de *navigare* en *Tyrrhenum navigat aequor* (Aen. 1, 67; Quint. 9, 3, 17; Ps. Ruf. lex. 32).

Especialmente pertenece a esto el empleo del acusativo griego de relación con adjetivos y participios: Quint. 9, 3, 18 *saucius pectus*; Ps. Ruf. lex. 30 *figura per accusativum, ut si quis dicat "togam fusus" pro "fusam togam habens", ut se habent ista: "nuda genu nudoque sinus collecta fluentes"* (Aen. 1, 320) *et "scissa comam"* (Aen. 9, 478) *et "roseas laniata comas"* (Aen. 12, 606), *eqs.*; Aen. 9, 596 *Numanus... tumidus... novo praecordia regno*. En estos casos el cambio decisivo de función radica en el adjetivo y participio, que quedan separados de la palabra a que hacen referencia natural (de acuerdo con la *consuetudo*) y subordinados a un sustantivo sintácticamente sobrepuesto (el poseedor). El adjetivo (participio) experimenta, con este cambio de relación, una modificación semántica, pues *fusus* significa ahora *fusam habens*. — V. también §§ 527, 575.

El empleo respectivo del acusativo en la pasiva de los verbos puede considerarse respecto al verbo como *figura per genera (qualitates)*, y respecto al nombre como *figura per casus*: Ps. Ruf. lex. 37 *figura per verborum qualitatem, ut "caput velor" pro "caput velo" aut "capite velor", ut: "capita ante aram Phrygio velamur amictu"* (Aen. 3, 545), *et "flava caput nectuntur oliva"* (Aen. 5, 309).

Este cambio de relación del adjetivo se encuentra también en la *figura per casum genitivum* (Ps. Ruf. lex. 28 "*constans animi*" *pro "constantis animi", ... "amens animi"* [Aen. 4, 203]..., "*non infelix animi*" [Aen. 4, 529]) y en la *figura per ablativum* (Ps. Ruf. lex. 31 "*magnus virtute*", ... "*erectus capite incedit*", ... "*iuvenes auro... corusci*" [Aen. 9, 163]). Cf. además § 1245, *antiptose*.

D) 'Soloecismus (schema) per tempora' (§§ 522-523)

522. La confusión de los tiempos la califica de solecismo Victor. fr. p. 35, 10: *ut si quis dicat "iam dudum fiet" aut "quandoque factum est", cum "iam dudum" ad tempus praeteritum spectet, "quandoque" ad futurum*. Con respecto a los adverbios se trata de una falsa *electio* de partículas sintácticamente importantes (v. § 514).

523. Se siente como *schema* el empleo del futuro segundo en vez del primero en casos como: Ps. Ruf. 38 *ut cum dico "libens fecero" pro "faciam", ut "donec me flumine vivo abluero"* (Aen. 2, 719); Caes. Gall. 4, 25, 3 *ego certe meum rei publicae atque imperatori officium praestitero* (v. Archiv tomo 195, 1959, p. 72). También puede contarse aquí el presente histórico (v. § 814): Quint. 9, 3, 11 *transferuntur et tempora: "Timarchides negat esse ei periculum a securi"* (Cic. Verr. 5, 44, 116); *praesens enim pro praeterito positum est*; igualmente el uso, tan frecuente en poesía, del infinitivo perf. por el infinit. pres.: Aen. 6, 78 *bacchatur vates, magnum si pectore possit excussisse deum*.

E) 'Soloecismus (schema) per modos' (§ 524)

524. Se califica como *schema*: Victor. fr. p. 35, 8 *"nec veni, nisi fata locum... dedissent"* (Aen. 11, 112): *indicativus modus positus pro coniunctivo* (scil. "venissem"). Quint. 9, 3, 11 considera también como *schema*: *"hoc Ithacus velit"* (Aen. 2, 104).

F) 'Soloecismus (schema) per comparisonem' (§ 525)

525. Se considera *soloecismus*: Victor. fr. p. 35, 14 *si quis dicat "magis doctior", cum aut per se "doctior" dici debeat aut "magis doctus"*; cf. Vulg. Sir. 23, 28 *multo plus lucidiores*.

Se considera *schema* usual en el lenguaje normal: Quint. 9, 3, 19 *utimur vulgo et comparativis pro absolutis, ut cum se quis "infirmiorem" esse dicit*.

G) 'Soloecismus (schema) per personas' (§ 526,

526. Se califica de *soloecismus*: Victor. fr. p. 35, 7 *si quis dicat "ego es in culpa" vel "tu fecit"*.

Como *schema* se cuentan (Quint. 9, 3, 21-22) el empleo de la 1.^a y 2.^a persona del singular en vez del "uno, se" (Verg. Georg. 3, 435), así como el empleo de la 3.^a persona por la 1.^a ("*dicat Tullius*") y cualquier otro intercambio de personas (Cic. pro Caec. 29, 82). El empleo de la 2.^a pers. pl. en vez de la 2.^a sing. (Aen. 9, 525) es considerado por Ps. Ruf. lex. 33 como *figura per personas* (v. § 519).

H) 'Soloecismus (schema) inconvenientiae' (§ 527)

527. La comprobación fundamental la expresa Quint. 1, 5, 51 *est etiam soloecismus, in oratione comprehensionis unius, sequentium ac priorum inter se inconueniens positio*.

Hay que contar aquí como *schemata*: zeugma complicado (§§ 700-708), anacoluto (§ 924), paréntesis (Quint. 9, 3, 24; v. § 860), apóstrofe (§ 762; Quint. 9, 3, 25), metátesis (Quint. 9, 3, 25; v. § 848), *enallage adiectivi* (§ 685, 2).

2) 'PERSPICUITAS' (§§ 528-537)

528. La *perspicuitas* conceptual pertenece a la *inventio* (y *dispositio*; v. § 315). Su continuación por medio del lenguaje en la *elocutio* constituye la *perspicuitas* elocutiva (Quint. 8, 2, 22), σαφήνεια (Dem. 197), λέξις σαφής (Ar. rhet. 3, 2 p. 1404 b, 1), *sermo manifestus* (Sulp. Vict. 15); su fundamento lingüístico es la *Latinitas* (v. § 463):

Sulp. Vict. 15 *in elocutione haec observanda sunt: Latinitas, perspicuitas, ...; ex quibus nimirum Latinitas primo loco rectissime posita est; quid enim prius est quam ut Latine, hoc est ut emendate loquamur? post hoc perspicuitas loco proxima est: hic enim finitimus gradus atque processus est, ut, cum Latine, tum perspicue atque aperte loquamur.* — Como la *Latinitas*

pertenece a la gramática, la *perspicuitas* es la primera de las virtudes retóricas (Quint. 8, 2, 22 *prima... virtus*). En Ar. rhet. 3, 2 p. 1404b la *perspicuitas* (σαφήνεια) constituye la virtud central de la λέξις en general. — Her. 4, 12, 17 da a la *perspicuitas* el nombre de *explanatio* y la subordina juntamente con la *Latinitas* a la *elegantia*: *elegantia... tribuitur in Latinitatem, explanationem* (v. § 460, 1).

529. Meta de la *perspicuitas* es la comprensibilidad intelectual, incluso en el caso de que el auditor no esté plenamente *attentus* (v. § 269): Quint. 8, 2, 23 (*quae dixerimus*) *erunt dilucida et negligerter quoque audientibus aperta*; 8, 2, 24 *quare non, ut intellegere possit, sed, ne omnino possit non intellegere, curandum*. — La terminología fr. conoce dos términos para la *perspicuitas*: *clarté* (Littré, s. v., 5.^o) con el adjetivo *clair* (Littré, s. v., 9.^o) y *netteté* (Littré, s. v., 3.^o) con el adjetivo *net* (Littré, s. v., 9.^o). La historia de la lengua francesa tiene tendencia a exigirle a la *pureté* (v. § 463) la *clarté* (*netteté*) y a atribuir al francés como lengua una *virtus* retórica connatural que rebasa la simple gramática (por tanto, el *bene dicere* en vez del mero *recte dicere*; v. § 32): B. Lamy, *La Rhétorique...*, 6.^a edic., La Haye 1737 (Roman. Seminar, Münster), p. 97 *Le génie de notre langue est la netteté et la naïveté*; Rivarol, *Discours sur l'Universalité de la langue française*, cur. M. Hervier, Paris 1929, p. 90 *ce qui n'est pas clair n'est pas français* (con fundamentación sintáctica; v. Hervier ad loc.). Cf. también Malh. §§ 12-23.

530. A la *perspicuitas* como *virtus* se le opone la *obscuritas* como *vitium* (Quint. 8, 2, 12). Como pasa siempre en la relación de las *virtutes* con los *vitia* (v. § 8), también en la *obscuritas* hay ciertas licencias de oscuridad, que por lo demás han de tener en cada caso una motivación especial (v. § 535).

531. Hay dos esferas (v. § 457) en la *perspicuitas* elocutiva: la palabra aislada (*verba singula*; § 532-536) y la unión de palabras (*verba coniuncta*; § 537). La *perspicuitas* de los *verba singula* se llama *sermo dilucidus* (Quint. 5, 14, 33), la de los *verba coniuncta* se llama *sermo distinctus* (Quint. 5, 14, 33) o también

oratio distincta (Cic. de or. 3, 25, 100): Quint. 5, 14, 33 *sermone puro* (v. § 463) *et dilucido et distincto*. Así, por ejemplo, ciertos sinónimos solamente se pueden distinguir por el contexto, esto es, por el *sermo distinctus*: Quint. 8, 2, 13... *nisi distinctum, non intellegitur* (v. § 1068).

a) 'In verbis singulis' (§§ 532-536)

532. En los *verba singula* (Fortun. 3, 6; Quint. 8, 1, 1) se trata de la *electio verborum*, que a su vez presupone una *copia verborum* de que puede disponer (v. § 462, 4). La *res* mentada por el hablante (*voluntas*; v. § 200) ha de ser significada y nombrada mediante un *verbum*. — Para la terminología v. § 531.

533. Para la designación de la *res* mentada (*voluntas*; v. § 200) sirve el *verbum proprium* (Quint. 8, 2, 22; Fortun. 3, 6 p. 124, 14; Vict. 20 p. 431, 26), ὄνομα κύριον (Ar. poet. 21, 4 p. 1457 b), asignado por la *consuetudo* (v. § 469) a la *res* desde el principio (Typh. trop. p. 191, 6 διὰ τῆς πρώτης θέσεως τῶν ὀνομάτων). La propiedad de una palabra de ser un *verbum proprium* para una *res* determinada se llama *proprietas* (Quint. 8, 2, 1), κυριολογία (Tryph. trop. p. 191, 5): Quint. 8, 2, 1 *proprietas... est sua cuiusque rei appellatio*; Tryph. trop. p. 191, 5 κυριολογία... ἐστὶν ἡ διὰ τῆς πρώτης θέσεως τῶν ὀνομάτων τὰ πράγματα σημαίνουσα. — Los términos franceses son *mot* (*terme*) *propre* (Littré, s. v. *propre*, 11.^o), *propriété* (Littré, s. v., 4.^o); cf. Malh. § 13.

La *proprietas* es una característica tan evidentemente necesaria al lenguaje que no se considera propiamente como una *virtus* retórica, sino que puede ser subordinada a la *Latinitas* (v. § 463). Pero la carencia de *proprietas* es un *vitium*: Quint. 8, 2, 3 *in hac autem proprietatis specie, quae nominibus ipsis cuiusque rei utitur, nulla virtus est, at quod ei contrarium est, vitium*. El *vitium* que peca contra la *proprietas* se llama *improprium*: Quint. 8, 2, 3 *id apud nos improprium, ἄκυρον apud Graecos vocatur*; Isid. 2, 20, 1 *in verbis quoque cavenda sunt vitia, ut non impropria verba ponantur, quae Graeci "acyrologian" vocant*; Gell. 1, 22, 21 *improprietas*.

La *improprietas* de los *verba singula* tiene como resultado para el discurso seguido el *vitium* de la *obscuritas* (v. § 530). — Se catalogan como *impropria*: 1) *synonyma* que no se ajustan a las *res* que se quiere designar (v. § 1058, 1; § 1095); 2) *verba ab usu remota* (Quint. 8, 2, 12; v. § 467); 3) *verba ficta* (Quint. 8, 3, 24; v. § 547); 4) *verba regionibus quibusdam magis familiaria* (Quint. 8, 2, 13; v. § 477); 5) *verba artium propria* (Quint. 8, 2, 13; v. § 1068); 6) *tropi* (v. § 552). — Para el fr. v. Malh. §§ 15-19. — Todos los *impropria* tienen un campo de aplicación en el marco del *ornatus* (v. § 541) y de lo *aptum* (v. § 1058), considerado como *licentia* (v. § 8); v. § 535.

534. La cumbre de la *proprietas*, cumbre que se ha de procurar alcanzar, consiste en la expresión “atinada”: Quint. 8, 2, 9 *quo nihil inveniri possit significantius*; 8, 2, 8 *cum res communis pluribus in uno aliquid habet nomen eximium, ut carmen funebre proprie “naenia”, et tabernaculum ducis “augurale”*. — Esto presupone una cierta posibilidad de elegir, posibilidad que se nos da con la *copia verborum* (v. § 532). Cf. Además § 1095.

535. La *proprietas* como parte de la *perspicuitas* (y de la *Latinitas*) tiene su límite en las restantes *virtutes elocutionis*: el *ornatus* (v. § 541) y lo *aptum* (Quint. 8, 2, 1-2; 8, 3, 38; 10, 1, 8-9; v. § 1055).

536. El proceso del trueque de los *verba singula* es una *immutatio* (v. § 462). La *proprietas* y la *improprietas* se hallan, pues, mutuamente en relación de *immutatio*.

b) ‘In verbis coniunctis’ (§ 537)

537. En los *verba coniuncta* (Quint. 8, 1, 1) se trata de la *perspicuitas* de la construcción oracional, basada en la *Latinitas* (v. § 496): Quint. 8, 2, 22 *rectus ordo, non in longum dilata conclusio, nihil neque desit neque superfluat*. — Contra la *perspicuitas* de la frase se peca mediante las categorías modificativas (v. § 462)

transmutatio, *detractio*, *adiectio*. Estas modificaciones hay que considerarlas fundamentalmente como *vitia* contra la *perspicuitas*. Pero también en los *verba coniuncta* (como en los *verba singula*; v. § 535) la *perspicuitas* tiene su límite en las otras dos virtudes de la *elocutio*: el *ornatus* (v. § 599) y lo *aptum* (v. § 1055); por tanto, hay posibilidades toleradas de la *transmutatio* (v. § 712), de la *detractio* (v. § 688), de la *adiectio* (v. § 607). — Para la *amphibolia* v. § 953, letra c. — Para la terminología v. § 531.

3) 'ORNATUS' (§§ 538-1054)

538. El *ornatus* (Quint. 8, 3, 1), *cultus atque ornatus* (Quint. 8, 3, 2) es la *virtus* más codiciada, por ser la más brillante y la más efectista, la cual rebasa la corrección elocutiva (*Latinitas*; v. § 463) y la comprensibilidad intelectual de la expresión (*perspicuitas elocutionis*; v. § 528). El *ornatus* engendra una *delectatio* (Quint. 8, 3, 5) y sirve así a la *causa* (Quint. 8, 3, 5 *ne causae quidem parum conferat... orationis ornatus*), por tanto, a lo *aptum* esencial del discurso (v. § 258). En efecto, un discurso galano lo escucha el público con gusto (Quint. 8, 3, 5 *libenter audiunt*) y con abierta atención (ibid.: *magis attendunt*); más aún, presta crédito con más facilidad al contenido de un discurso adornado (ibid.: *facilius credunt*) y se deja arrebatar por él (ibid.: *plerumque ipsa delectatione capiuntur, nonnunquam admiratione auferuntur*). El *ornatus* de la *elocutio* ayuda, pues, a alcanzar y mantener la buena disposición del oyente (*auditorem benevolum, attentum, docilem parare*; v. § 266) que el *exordium* pretende conseguir. Añádase el apoyo que a la *narratio credibilis* (v. § 330) puede prestar una *elocutio* engalanada; la *voluptas* engendrada por el *ornatus* lleva a la *fides* (Quint. 4, 2, 119). El efecto principal de la *delectatio* es el evitar el *taedium* (v. § 257). — El *audacior ornatus* (Quint. 8, 6, 67) pretende, además de la *delectatio*, conmover los ánimos (*movere*; v. § 257) o quiere, en todo caso, despertar el interés del oyente mediante la superación de lo usual. — Al *ornatus* corresponden en gr. *κόσμος* (v. LSc, s. v., II), en fr. *ornement* (Littré, s. v., 9.^o), prov. ant. *ornat* (E. Levy, Prov. Supplementwörterbuch..., tomo 5.^o,

Leipzig 1907, s. v.). — Para la *elegantia* v. § 1079, 1 f y 2 c. Cf. además § 1243, *ornatus* III.

539. Además del *ornatus* del lenguaje hay también un *ornatus* espiritual, por tanto, subordinado propiamente a la *inventio* (Cic. de or. 3, 30, 120; § 70); éste consiste en la infinitización (v. § 70), en la *delectatio inventiva* (v. §§ 330-336), en la *amplificatio* (v. §§ 400-409), en las figuras de pensamiento (v. §§ 755-910). — Her. 4, 13, 18 distingue, en consecuencia, una *verborum exornatio* (= ornato elocutivo) y una *sententiarum exornatio* (= ornato conceptual). Uno y otro reunidos reciben el nombre de *dignitas*: Her. 4, 13, 18 *dignitas est quae reddit ornatam orationem varietate distinguens*. Cf. también § 335.

540. Como en todas las virtutes de la *elocutio* (v. § 457), así también la realización de la *virtus* en el *ornatus* (elocutivo) hay que estudiarla distinguiendo los *verba singula* (§§ 541-598) y los *verba coniuncta* (§§ 599-1054).

El *ornatus* tiene varias cualidades: 1) el *robur* va más allá de la *Latinitas* (v. § 463) y de la *perspicuitas* (v. § 528); representa, pues, una realización del *ornatus*, pero al mismo tiempo se guarda mucho de un ornato exagerado (especialmente, de la *mala affectatio*; v. § 1073): Sulp. Vict. 15 *robur est, ut non solum purus* (v. § 463) *et manifestus* (v. § 528), *verum etiam robustus et fortis validusque sit sermo*; Quint. 8, 3, 5 *ornatus... virilis et fortis et sanctus* (v. Malh. § 35); 10, 1, 2 *solida atque robusta... eloquentia*; fr. *force* (Littré, s. v., 21.^a). — 2) el *nitor* es lo *aptum* de la distinción y consiste en evitar lo vulgar (v. §§ 592; 1074, 2); a menos que intervenga el *iudicium* (v. § 1153), tiende al preciosismo (*vanitas*; v. § 592): Sulp. Vict. 15 *adhibendus est nitor, eqs.* (v. § 468); 8, 3, 49 *nitidum* (v. § 1072). — 3) lo *acutum* (Quint. 8, 3, 49; v. § 1072) es la *elocutio* intelectualmente interesante e ingeniosa. Ocurre, por ejemplo, en el empleo de las siguientes figuras: *ironía* (§§ 582-585, 902-904), *annominatio* (§§ 637-639), *traductio* (§§ 658-659), *distinctio* (§§ 660-662), *reflexio* (§§ 663-664), *enumeratio* zeugmática (§ 671, 3 b-c), *zeugma* semánticamente complicado (§§ 705-708), *subiectio* (§§ 771-775), figuras semánticas (§§ 781-807), *urbanitas* (§§ 257, 2 a). — 4) lo *copiosum* (Quint. 8, 3,

49; v. § 1072) es la abundancia (v. § 1102, 1) opuesta a la *brevitas* excesiva y sin adornos (*oratio ieluna*; v. § 1072); y se realiza especialmente mediante las figuras: *periphrasis* (§§ 589-598; 907-908), *figurae per adiectionem* (§§ 607-687; 859-879), *isocolon* (§§ 719-754). — 5) lo *hilar*e (Quint. 8, 3, 49; v. § 1072) va de la mano, especialmente, de la *urbanitas* (v. § 257, 2a), que suele combinarse con lo *acutum* (v. arriba n. 3). — 6) lo *iucundum* (Quint. 8, 3, 49; v. § 1072) es el efecto, correspondiente al *ethos* (v. § 257, 2a), del *ornatus* (no exagerado) en la esfera acústica (respecto a los *verba singula* [v. § 542; cf. también Cic. de or. 1, 49, 213 *verbis ad audiendum iucundis*] y a la *compositio*, especialmente a la *iunctura* (§§ 954-976] y al *numerus* (§§ 977-1054]) como también en la esfera estilístico-conceptual (v. § 1243, *iucundus*, II). — 7) lo *accuratum* (Quint. 8, 3, 49; v. § 1072) del *opus* corresponde a la *diligentia* (Cic. de or. 2, 35, 150) del *artifex*, y consiste en la observancia continua y amable de los *praecepta*. — 8) el *ornatus* que hace hincapié en la *varietas* (v. § 257, 2b) se llama *flos*: Cic. de or. 3, 25, 96 (*oratio*) *consersa sit quasi verborum sententiarumque floribus* (v. § 539); Cic. Brut. 17, 66 *Origines eius* (scil. Catonis) *quem florem aut quod lumen eloquentiae non habent?* — 9) el *ornatus* que subraya especialmente la *perspicuitas* encarecedora (v. § 810) se llama *lumen*: Cic. Brut. 17, 66 (v. arriba n. 8); Quint. 8, 5, 34 *ego vero haec lumina orationis velut oculos quosdam esse eloquentiae credo*. Cf. § 1243, *illustrare* III. — 10) para *gratia* cf. § 1243, s. v. I A 1.

a) 'In verbis singulis' (§§ 541-598)

541. El *ornatus in singulis verbis positus* (Quint. 8, 3, 15) da la posibilidad de la *immutatio* (v. § 536) de una palabra aislada; consiste en la elección justa y apropiada de un término de entre una serie de sinónimos (§ 542) así como en la relajación de la *proprietas* (§§ 543-598). La *immutatio* presupone un depósito o arsenal de materiales (v. § 462), esto es, la *copia verborum* (Quint. 10, 1, 15).

α) 'VOCALITAS' (§ 542)

542. El caudal de sinónimos (*copia*; v. § 532), disponible para incorporar la significación que se quiere expresar, consiste grosso modo en sinónimos más o menos equivalentes y apropiados, pero con finos matices diferenciales semánticos o de otro género, de entre los que se debe elegir el apropiado (*electio*; v. § 462, 4). El principio fundamental de la elección es lo *aptum* (v. § 258; cf. Quint. 8, 6, 36). Dentro de este principio el punto de vista del *ornatus* tiene también su función:

Quint. 8, 3, 16 *cum idem frequentissime plura significant (quod συνωνυμῶν vocatur) iam sunt aliis alia honestiora, sublimiora, nitidiora, iucundiora, vocaliora*. Los puntos de vista de los *verba honestiora, sublimiora, nitidiora* pertenecen a lo *aptum* (v. § 1058), mientras que el punto de vista de los *verba iucundiora et vocaliora* apuntan al objetivo del *ornatus*. Cf. §§ 540, 6; 1095; 1245, *mélodie, mélodieux*.

De entre los sinónimos disponibles hay, pues, que elegir aquellos que, respecto al *ornatus*, tienen un sonido más bello: Quint. 8, 3, 17 *optima...creduntur quae aut maxime exclamant aut sono sunt iucundissima*; 1, 5, 4 *sola est quae notari possit velut vocalitas, quae εὐφρωνία dicitur, cuius in eo delectus est, ut inter duo quae idem significant ac tantundem valent, quod melius sonet, malis*.

β) 'PROPRIETAS AD VIM SIGNIFICANDI RELATA' (§§ 543-598)

543. Es posible rebasar los límites de la estricta *proprietas* sin caer por ello en el *vitium* de la *improprietas*. La *proprietas* posee en torno a sí como un antepatio de *proprietas* "espiritual": Quint. 8, 2, 6 *proprietas non ad nomen, sed ad vim significandi refertur nec auditu, sed intellectu perpendenda est*. — Por tanto, si con una palabra, que no está empleada *proprie* en sentido estricto, conseguimos la finalidad semántica (*voluntas*; v. § 200) y sus matices estilísticos, del *vitium* hemos hecho una *virtus* (v. § 8). Para la "sorpresa" v. §§ 1237-1241.

El orador (estilista) debe reclamar como suyo ese antepatio de la *proprietas*, si quiere satisfacer las exigencias de lo *aptum* y del *ornatus* (v. § 535). Pero también el lenguaje común utiliza las libertades de ese antepatio, precisamente en caso de *inopia* (Cic. de or. 3, 38, 155), es decir, cuando no existe ningún vocablo con estricta *proprietas* para el fin semántico que pretendemos.

544. El antepatio de la *proprietas* ofrece tres posibilidades de *immutatio verborum* (v. § 541): arcaísmo (§ 546), neologismo (§§ 547-551), tropo (§§ 552-598): Cic. de or. 3, 38, 152 *tria sunt... in verbo simplici quae orator afferat ad illustrandam atque exornandam orationem: aut inusitatum verbum aut novatum aut tratatum*²¹.

545. Las palabras griegas (v. § 477) forman un grupo aparte, ya que en razón de su eufonía (v. § 542) se utilizan para el *ornatus*, en especial por los poetas: Quint. 12, 10, 33 *tanto est sermo Graecus Latino iucundior, ut nostri poetae, quotiens dulce carmen esse voluerint, illorum id nominibus exornent*. — Además existen los “grecismos necesarios” (v. § 476).

1) ‘Antiquitas’ (§ 546)

546. La *antiquitas* (*vetustas*; v. § 467) pertenece de por sí a la *proprietas*, precisamente con una plusvalía en *dignitas* (la que corresponde al *ornatus*; v. § 539), condicionada por los años: Quint. 8, 3, 24 *propriis dignitatem dat antiquitas*. Como los *verba vetera* (Quint. 8, 3, 23) han caído ya de la *consuetudo*, por ello comunican a la *elocutio* un encanto y sabor como el que admiramos en las viejas pinturas:

Quint. 8, 3, 25 *aspergunt illam, quae etiam in picturis est gratissima, vetustatis inimitabilem arti auctoritatem*. Su oposición a

²¹ Quint. 8, 3, 24 cuenta la *antiquitas* con la *proprietas*, de suerte que incluyendo la *proprietas* enumera tres clases: *cum sint autem verba propria, ficta, translata, propriis dignitatem dat antiquitas* (v. § 546). Una clasificación detallada en Ar. poet. 21, 4 p. 1457 b. Una reducción a dos clases en Tryph. trop. p. 191, 4 τῆς δὲ φράσεως εἰδὴ εἰς δύο· κυριολογία τε καὶ τρόπος.

la *consuetudo* limita el uso de los *verba vetera* a determinados géneros y requiere que su empleo se haga en general con mucho tacto: Quint. 8, 3, 25 *utendum modo, nec ex ultimis tenebris repetanda*; Cic. de or. 3, 38, 153. Así como los neologismos sólo se han de emplear, en lo posible, cuando ya se han aclimatado dentro de la *consuetudo* (v. § 550), así los *verba vetera* traídos de la *antiquitas* tienen que haber desaparecido hace no mucho de la *consuetudo* (Quint. 1, 6, 41; v. § 467); de esta manera se trata de conservar el equilibrio de la *consuetudo* en ambos sentidos, hacia adelante y hacia atrás. Para el fr. v. Malh. § 16. Cf. también § 1068; § 1074, 2; § 533, 2.

II) 'Fictio' (§§ 547-551)

547. La *fictio* (Quint. 8, 6, 32) es la formación de palabras nuevas, ya sea en el lenguaje diario por razones de *inopia* (v. § 543), ya sea en la lengua literaria, por ejemplo, por razones de *ornatus*. Hay dos grupos de neologismos: creación primitiva (Quint. 8, 6, 31 *onomatopoeia*..., *id est fictio nominis*) y derivación (Quint. 8, 3, 32 *illa quae πεποιημένα vocant, quae ex vocibus in usum receptis quocumque modo declinantur*).

548. La creación primitiva es cosa de la lengua originaria de la humanidad; los griegos han conservado esta primitiva libertad en la formación de palabras (Quint. 8, 3, 30; 8, 6, 31), al paso que los latinos la han dejado perder: Quint. 8, 6, 31 *onomatopoeia*... *nobis vix permittitur*.

549. La derivación (Quint. 8, 3, 32 *quae ex vocibus in usum receptis quocumque modo declinantur*) es un posible procedimiento en la *fictio* de palabras. La cantera la forman las palabras raíces simples existentes en la *consuetudo* (Quint. 1, 5, 65 *simplices voces*). De éstas se forman las palabras compuestas y derivadas: Cic. de or. 3, 38, 154 *novantur... verba, quae ab eo qui dicit ipso gignuntur ac fiunt, vel coniungendis verbis... vel sine coniunctione*. Además las "palabras compuestas" están compuestas o bien de dos palabras simples o bien de una palabra simple y un prefijo (Quint.

1, 5, 65 *compositae aut praepositionibus subiunguntur, ut "innocens"... aut e duobus quasi corporibus coalescunt, ut "maleficus")*, mientras que las palabras derivadas se derivan mediante sufijos (Quint. 8, 3, 31 *derivando*; por ejemplo, Quint. 8, 3, 32 *beatitudo*). — Cf. también § 1234.

Incluso en la formación de palabras a base del caudal léxico existente no es el latín tan libre como el griego²². Quint. 1, 5, 71 *nova non sine quodam periculo fingimus*; 8, 3, 35 *audendum itaque, neque enim accedo Celso qui ab oratore verba fingi vetat*; Hor. ars 46 *in verbis... cautus serendis* (*serere "sembrar"*); Sebillot 1, 4 p. 32, 9 *je voeül... aviser le futur Poete qu'il soit rare et avisé en la novation des mots*. — La formación de palabras es un riesgo (Quint. 8, 3, 35 *audendum*). Los neologismos especialmente atrevidos hay que introducirlos mediante fórmulas de excusa y disculpa (*remedium*), igual que se hace con metáforas (v. § 558) e hipérboles (v. § 579) atrevidas: Quint. 8, 3, 37 *si quid periculosius finxisse videbimur, quibusdam remediis praemuniendum est: "ut ita dicam", "si licet dicere", "quodam modo", "permittite mihi sic uli"; quod etiam in iis quae licentia translata erunt* (v. § 558) *proderit, nihilque non tuto dici potest in quo non falli iudicium nostrum sollicitudine ipsa manifestum erit; qua de re Graecum illud elegantissimum est, quo praecipitur: προεπιπλήσσειν τῇ ὑπερβολῇ*. — Para el fr. v. Malh. § 17 (*"s'il m'est permis d'user de ce mot"*). Cf. § 1243, *audax* II.

550. Hay varios grados de licencia respecto a la formación de palabras. Están, por un lado, los rigoristas, quienes prohíben en general la formación de palabras nuevas (Quint. 8, 3, 35 *Celsus ab oratore verba fingi vetat*); por otro lado, en cambio, hay teóricos más tolerantes (Quint. 8, 3, 35 *audendum itaque*). Los menos peligrosos son aquellos neologismos que ya se han aclimatado un poco en la *consuetudo* (Quint. 1, 6, 41 *novorum optima erunt maxime vetera*). De esta manera entre el arcaísmo y el neologismo

²² Por ello, los grecismos en la formación de las palabras aparecen "duros" en latín: Quint. 8, 3, 33 *multa ex Graeco formata nova ac plurima a Verginio Flavo, quorum dura quaedam admodum videntur, ut "queens" et "essentia"*; 2, 14, 1-4.

hay una orientación concéntrica hacia la *consuetudo* (v. §§ 469, 546).

551. La superioridad del griego en la formación de palabras se reconoce con envidia y no sin cierto reproche contra la severidad suicida de los gramáticos y preceptistas latinos: Quint. 8, 3, 33 *iniqui iudices adversus nos sumus ideoque paupertate sermonis laboramus*. — La *paupertas sermonis* hace imprescindible el subterfugio de la catacresis (v. §§ 562, 577) y de la perifrasis: Quint. 8, 6, 34 *eo magis necessaria catachresis*; 12, 10, 34 *res plurimae carent appellationibus, ut eas necesse sit transferre aut circumire*. Cf. bibliografía, Barwick 3, De Ghellinck 2.

III) 'Tropi' (§§ 552-598)

552. El *tropus* (Quint. 8, 6, 1), τρόπος (Tryph. trop. 191, 5; Cic. Brut. 17, 69; v. LSc) se define como *verborum immutatio* (Cic. Brut. 17, 69); cf. Tryph. trop. p. 191, 12 τρόπος δὲ ἐστὶ λόγος κατὰ παρατροπήν τοῦ κυρίου λεγόμενος κατὰ τινὰ δῆλωσιν κοσμιωτέραν ἢ κατὰ τὸ ἀναγκαῖον (v. § 533).

Por tanto, de la *copia verborum* (v. § 462, 4) se toma una palabra que se pone en lugar de otra empleada en el sitio y sentido natural dentro de la frase. Una *immutatio* de esta clase la tenemos ya fundamentalmente en la elección de los sinónimos (v. § 542), donde afecta a palabras semánticamente próximas (Quint. 10, 1, 13 *ex proximo mutuari libet*). El *tropus* en cuanto *immutatio* pone una palabra no emparentada semánticamente en el lugar de un *verbum proprium*. Por tanto, el *tropus* es, propiamente hablando, una *improprietas*: Quint. 9, 1, 4 *est... tropus sermo a naturali et principali significatione translatus ad aliam ornandae orationis gratia, vel, ut plerique grammatici finiunt, dictio ab eo loco, in quo propria est, translata in eum, in quo propria non est*. Pero la *voluntas* semántica (v. § 204) del hablante con esa palabra introducida en el contexto mienta la significación de la palabra desplazada: el *tropus* comunica, pues, a la palabra empleada trópicamente una nueva significación que el hablante expresa mediante su *voluntas* semántica y que el oyente reconoce

por el contexto de la frase y de la situación. Cabe, pues, definir el tropo desde el punto de vista de la palabra empleada como tropo (y no desde el punto de vista de la palabra desplazada) como *verbi vel sermonis* (v. § 893) *a propria significatione in aliam cum virtute mutatio* (Quint. 8, 6, 1); el *tropus* es un "cambio" de la significación, pero un cambio *cum virtute*, por tanto, no es ya un *vitium* de *improprietas* (v. § 533). Para el tropo de segundo grado v. § 1243, *tropus* V.

El tropo se halla al servicio del *ornatus* y, al encubrir la *voluntas* semántica, ayuda especialmente a evitar el *taedium* (v. § 257): Isid. 1, 37, 1-2 *tropos Graeco nomine Grammatici vocant, qui Latine modi locutionum interpretantur; fiunt autem a propria significatione ad non propriam similitudinem; ... (tropi) ad ea, quae intellegenda sunt, propterea figuratis amictibus obteguntur, ut sensus legentis exerceant et ne nuda atque in promptu vilescant.* — V. también § 556. Cf. § 1243, *tropus* III (señal), IV (bibliogr.).

553. Los tropos pueden ser corrientes en distinto grado y, por ello, presentan también diversos grados respecto a lo *aptum* (v. § 259). Hay creaciones totalmente nuevas debidas a los poetas; hay creaciones parcialmente nuevas (análogas a los tropos más corrientes) debidas también a los poetas; hay tropos que son corrientes en determinados géneros literarios; hay tropos que se han hecho corrientes en el lenguaje cotidiano ("tropos caídos lexicalmente en el nivel del *verbum proprium*"); hay tropos necesarios, esto es, tropos al servicio no del *ornatus*, sino de la necesidad de dar nombre a las cosas: Tryph. trop. p. 191, 12 *τρόπος δὲ ἐστὶ λόγος κατὰ παρατροπὴν τοῦ κυρίου λεγόμενος κατὰ τινὰ δῆλωσιν κοσμιωτέραν* (función de *ornatus*) *ἢ κατὰ τὸ ἀναγκαῖον* (función de necesidad); Cic. de or. 3, 83, 155 (sobre la relación genética entre *ornatus* y *necessitas*; v. § 562); Quint. 8, 6, 6 (sobre la función onomasiológico-semántica del tropo; v. § 561); 8, 2, 7 (tropos corrientes ya "lexicalizados"; v. § 562); 8, 6, 19-21 (tropos de la lengua poética, de la lengua de los oradores, de la lengua cotidiana [*cotidiani sermonis usus*]; v. § 573); 8, 6, 24 (tropos de la lengua poética, de la lengua de los oradores, de la lengua de las personas cultas [*sermo eruditus*], del lenguaje de la

calle [usus]; v. § 568); 8, 6, 60 (tropos de la lengua de poetas y oradores; v. § 592); 8, 3, 86 (tropos del lenguaje conversacional; v. § 578). Para la catacrexis v. §§ 562, 577.

554. El tropo se llama también (v. § 552) *verbum translatum* (Quint. 8, 3, 24; Cic. de or. 3, 38, 152), μεταφορά (Ar. poet. 21, 7 p. 1457 b μεταφορά δέ ἐστιν ὀνόματος ἀλλοτρίου ἐπιφορά), debiendo observar que el nombre de μεταφορά se especializó después de Aristóteles para designar una clase de tropo (v. § 558).

555. El tropo no es una *improprietas* caótica; antes bien el transplante semántico se hace dentro de determinadas relaciones semánticas: Ar. rhet. 3, 2 p. 1405 a, 10 δεῖ δὲ... τὰς μεταφοράς (v. § 554) ἀρμοστούσας λέγειν. — Ar. poet. 21, 7-15 p. 1457 b enumera las siguientes relaciones semánticas para la que él llama μεταφορά (v. § 554):

1) del género a la especie (ἀπὸ τοῦ γένους ἐπὶ εἶδος), por ejemplo, νηὺς δέ μοι ἦδ' ἔστηκεν: donde ἔστηκεν "está" es el género en vez de la especie "está al ancla". La terminología posterior da a esta relación el nombre de "sinécdoque" (v. § 573, 2);

2) de la especie al género (ἀπὸ τοῦ εἶδους ἐπὶ τὸ γένος), por ejemplo, "Ulises realizó diez mil hazañas" en el sentido de "...muchas..." (ἦ δὴ μυρί' Ὀδυσσεὺς ἐσθλὰ ἔοργεν): "diez mil" es la especie en vez del género "muchas" (v. § 572);

3) de la especie a una especie (ἀπὸ τοῦ εἶδους ἐπὶ εἶδος), por ejemplo, "sangrar o sajar la vida con la espada" (χαλκῷ ἀπὸ ψυχὴν ἀρύσας), por un lado, y, por otro, "cortar con la sangradera o lanceta" (τεμὼν ἀτειρεῖ χαλκῷ), donde en el caso de la espada se emplea la palabra "sajar", propia de la lanceta, y en el caso de la sangradera se utiliza "cortar", verbo propio de la espada. Ambos verbos son de la misma especie bajo el género "quitar, arrebatarse" (ἄμφω γὰρ ἀφελεῖν τί ἐστιν). — Se trata de la metáfora en sentido estricto (v. § 558);

4) por analogía (κατὰ τὸ ἀνάλογον), por ejemplo, "copa de Ares" en el sentido de "escudo", por un lado, y, por otro, "escudo de Dionisos" en el sentido de "copa". Se trata de un trueque proporcional, pues la copa es atributo de Dionisos y el escudo lo

es de Ares (λέγω δὲ ὅλον ὁμοίως ἔχει φιάλη πρὸς Διόνυσον καὶ ἄσπις πρὸς Ἀρην; ἐρεῖ τοίνυν τὴν φιάλην ἄσπιδα Διονύσου καὶ τὴν ἄσπιδα φιάλην Ἀρεως). De la misma manera pasa con "el atardecer de la vida" en el sentido de "la vejez del hombre", y "la vejez del día" en el sentido de "crepúsculo vespertino". — La metáfora analógica todavía puede refinarse más encubriendo la parte reveladora de la analogía (en el caso de "copa de Ares", suprimiendo "de Ares") mediante la negación de una propiedad naturalmente necesaria de la palabra empleada metafóricamente (en el caso de "copa de Ares", de la palabra "copa"), por ejemplo, "copa sin vino" (φιάλη ἄοινος) en el sentido de "escudo". Se trata de perífrasis metafóricas (v. § 563). Cf. también Aen. 1, 177 *Cerealiaque arma*; Od. 7, 232 *ἔντεα δαιτὸς*.

556. Los tropos son lenguaje enigmático: Ar. rhet. 3, 2 p. 1405 b, 4 μεταφοραὶ γὰρ αἰνίττονται. Su configuración ha de servir al interés de la causa (*aptum*; v. § 258); Ar. rhet. 3, 2 p. 1405 a, 14 ss. Pero, además, en la poesía constituyen, por apartarse de la *perspicuitas* máxima (v. § 535), una exigencia que se hace al público y que el poeta ha de dosificar conforme a la capacidad intelectual del público al que se dirige (*aptum*; v. § 258). La presunción de que el público comprende, significa una invitación a la participación activa (comprensiva) del público en la creación de la obra. Ello significa que el poeta reconoce al público iguales títulos que los suyos propios respecto a la poesía; y así es cómo la obra pasa al público. El tropo es, pues, un *englobement*, artístico e interesado, del público. Esto es válido, sobre todo, cuando se trata de metáforas (v. § 558) y perífrasis (v. § 592) difíciles. Cuando el *englobement* falla, entonces el efecto es "ridículo" (v. § 257, 2 a).

557. La primera clasificación detallada de los tropos (τρόποι) con este nombre nos la ofrece Tryph. trop. p. 191 ss., quien distingue 14 clases de tropos. Isid. 1, 37, 1 (siguiendo a Donat. gr. III, 6 p. 399, 14) y Beda p. 611, 21 conocen 13 clases de tropos. Quint. 8, 6, 1 alude a las discusiones respecto a la clasificación de los tropos: *inexplicabilis et grammaticis inter se ipsos et philo-*

sophis pugna est, quae sint genera, quae species, qui numerus, quis cuique subiciatur. — En especial hay que observar que la frontera entre tropos y figuras retóricas es muy borrosa (v. § 601). — A continuación (§§ 558-598) damos una clasificación rígida de los tropos.

Para la relación entre tropos y figuras v. § 601. En algunos tropos se discute si pertenecen o no a los tropos, pues también se pueden considerar como figuras (Quint. 9, 1, 5-7).

Para las figuras de pensamiento trópicas v. §§ 893-910.

A) 'Metaphora' (§§ 558-564)

558. La *metaphora* (Quint. 8, 6, 8), μεταφορά (Tryph. trop. p. 191, 24), *translatio* (Quint. 8, 6, 4; Her. 4, 34, 45) se considera como la forma breve (*brevitas*) de la comparación: Quint. 8, 6, 8 *metaphora brevior est similitudo, eoque distat, quod illa comparatur rei quam volumus exprimere, haec pro ipsa re dicitur; comparatio est, cum dico fecisse quid hominem "ut leonem"; translatio, cum dico de homine "leo est";* Cic. de or. 3, 39, 157 (*translatio*) *similitudinis est ad verbum unum contracta brevitatis, quod verbum in alieno loco tamquam in suo positum, si agnoscitur, delectat; si simile nihil habet, repudiatur;* Ar. rhet. 3, 4 p. 1406 b, 20 ἔστι δέ καὶ ἡ εἰκὼν μεταφορά· διαφέρει γὰρ μικρόν· ὅταν μὲν γὰρ εἴπῃ τὸν Ἀχιλλεὺς «ὥς δὲ λέων ἐπόρουσεν» (cf. Il. 20, 164), εἰκὼν ἐστίν· ὅταν δὲ «λέων ἐπόρουσε», μεταφορά διὰ τὸ γὰρ ἄμφο ἀνδρείους εἶναι, προσηγόρευσεν μετενέγκας λέοντα τὸν Ἀχιλλεὺς. Cf. § 1243, *metaphora*.

Entre la designación metafórica y lo así designado tiene que existir una *similitudo*. En el sistema aristotélico (v. § 555) se corresponden las relaciones semánticas "de la especie a la especie" así como "por analogía". Como la *similitudo* no conoce fronteras, le quedan abiertas a la metáfora todas las posibilidades: Cic. de or. 3, 40, 161 *nihil est enim in rerum natura, cuius nos non in aliis rebus possimus uti vocabulo et nomine; unde enim simile duci potest —potest autem ex omnibus—, indidem verbum unum, quod similitudinem continet, tralatum lumen afferet orationi.* Sin embargo, hay naturalmente objetos entre los que la *similitudo* es menor que la *dissimilitudo* (Cic. 3, 40, 162 *est fugienda dissimili-*

rudo). Incluso una *similitudo* real puede traerse desde demasiado lejos: Quint. 8, 6, 17 *sunt et durae, id est a longinqua similitudine ductae, ut "capitis nives"* ("blancos cabellos"); Cic. de or. 3, 41, 163 *videndum est ne longe simile sit ductum*. Las metáforas traídas muy de lejos y "atrevidas" han de presentarse mediante una de las fórmulas preventivas ("*ut ita dicam*", "*si licet dicere*", etc.; v. § 549): Quint. 8, 3, 37 *quod idem etiam in iis quae licentius translata erunt proderit*; Cic. de or. 3, 41, 165 "*ut ita dicam*". — Los tres grados de semejanza dan para la metáfora (v. § 420 y 423): 1) lo *simile*, que puede aparecer como a) *totum simile*, precisamente α) no figurado (v. § 898) y β) figurado (donde está el verdadero campo de la metáfora; v. § 559); b) *impar*, precisamente α) Cic. de or. 3, 41, 164 *maius quam res postulet*: "*tempestas commissationis*" (cf. § 564); β) Cic. ibid. *minus (quam res postulet)*: "*commissatio tempestatis*" (donde hay que contar también análogamente la *translatio humilis, sordida, deformis* que se oponen a lo *aptum* [v. § 1074, 2]; cf. § 564); — 2) lo *dissimile* (v. arriba, *dissimilitudo*); — 3) lo *contrarium*, que corresponde a la ironía (v. § 582).

Frente a la *similitudo* (v. § 843) la metáfora tiene la *virtus brevitat*is (Cic. de or. 3, 39, 158); debido a la *brevitas* la metáfora es más "oscura", pero también más inmediata e incisiva que la comparación. Pero, por ello mismo, la metáfora plantea a la capacidad receptiva del público mayores exigencias.

Por otra parte, la explicación de la metáfora a base de la comparación (v. arriba) es sólo una interpretación racional complementaria y posterior de la equiparación mágica primitiva entre la designación metafórica y lo así designado: "es un león en la lucha" (Quint. 8, 6, 9 "*leo est*") significa en el lenguaje mágico primitivo: "el combatiente fue un verdadero león, adoptó la naturaleza de león". La metáfora es una reliquia primitiva de la posibilidad mágica de identificación que ha quedado despojada de su carácter religioso y mágico y se ha convertido en un juego poético. Pero este juego poético conserva todavía resonancias mágicas y evocadoras que el poeta puede actualizar. — También la catacrexis metafórica es una reliquia primitiva, precisamente en el lenguaje

cotidiano, e igualmente los *genera* del sustantivo (v. Havers p. 101 s.).

559. Las metáforas suelen dividirlas los teóricos (siguiendo a Ar. rhet. 3, 11 p. 1411 b, 31 ss.) según las zonas de transferencia con ayuda de la alternativa “animado/inanimado”, de suerte que se distinguen cuatro direcciones en la transferencia: Quint. 8, 6, 9 (*translationis*) *vis omnis quadruplex maxime videtur*; Isid. 1, 37, 3 *fiunt autem metaphorae modis quattuor*; Tryph. trop. p. 192, 11 γίνεται δὲ ἡ μεταφορά τετραχῶς. — En particular²³:

a) Tryph. trop. p. 192, 12 ἀπὸ ἐμφύχων ἐπὶ ἔμψυχα, οἷον «ποιμένα λαῶν» (Il. 2, 243) ἄμφω γὰρ ἔμψυχα (“caudillo” como “pastor”); Isid. 1, 37, 3 *ab animali ad animale, ut “aligeros conscendit equos”: metaphorice loquens miscuit quadrupedi alas avis (“taudos caballos”), eqs.*; Quint. 8, 6, 9 *in rebus animalibus aliud pro alio ponitur, ...ut Livius Scipionem a Catone “allatrari” solitum refert*; Liv. 38, 54 *“Cato” allatrare eius (scil. Scipionis) magnitudinem solitus erat* (“hombre” como “perro”);

b) Tryph. trop. p. 192, 13 ἀπὸ ἀψύχων ἐπὶ ἄψυχα, οἷον «σπέρμα πυρὸς σῶζων» (Od. 5, 490; “rescoldero” como “semilla”); Isid. 1, 37, 3 *ab inanimati ad inanimale, ut “pontum pinus arat, sulcum premit alta carina”: miscuit usum terrae aquis, dum arare et sulcum premere ad terram pertineat, non ad mare* (“barco” como “arado”); Quint. 8, 6, 10 *inanima pro aliis generis eiusdem sumuntur, ut “classique immittit habenas”* (Aen. 6, 1; “flota” como “tiro o tronco”); Ov. trist. 1, 2, 19 *montes... aquarum*; Beda p. 611, 30 *“qui perambulant semitas maris”* (Sal. 8, 9);

c) Tryph. trop. p. 192, 14 ἀπὸ ἐμφύχων ἐπὶ ἄψυχα, οἷον «ἐν γαίῃ ἴσταντο λιλαϊόμενα χροὸς ἄσαι» (Il. 11, 574; “lanzas” como “seres vivos anhelantes”); Isid. 1, 37, 4 *ab animali ad inanimale*. Esta dirección de la metáfora es la más importante en general (y, en especial, para la poesía); persigue la sensibilización y, con

²³ La serie dada aquí *a-b-c-d* se encuentra en Tryph. trop. p. 192, 12-19; Beda p. 611, 24-26. La serie *a-b-d-c* aparece en Georg. trop. p. 245, 17-20; Quint. 8, 6, 9-10; Isid. 1, 37, 3-4. La serie *a-c-b-d* en Anon. trop. p. 208, 4-17. La serie *c-d-a-b* se halla en Greg. Cor. trop. 216, 11-217, 1; Coc. trop. p. 232, 21-233, 6. Para la personalización (c) cf. además § 826.

ello, el encarecimiento de la expresión: Cic. de or. 3, 40, 160 *omnis tralatio... ad sensus ipsos admoventur, maxime oculorum, qui est acerrimus; nam et "odor urbanitatis" et "mollitudo humanitatis" et "murmur maris" et "dulcitus orationis" sunt ducta a ceteris sensibus; illa vero oculorum multo acriora quae paene ponunt in conspectu animi quae cernere et videre non possumus*; Mart. Cap. 32 *possumus ab omnibus sensibus mutuari: ut ab oculis "luce libertatis et odore legum" (Cic. Verr. 5, 160), et²⁴ "silent leges inter arma" (Cic. pro Mil. 10), et a gustu: "o nomen dulce libertatis" (Cic. Verr. 5, 163).* — La metáfora sensibilizadora obra en contra de la oscuridad genuina de la metáfora (v. § 558) y la hace accesible inmediatamente al sentido en su representación sensible. Esta metáfora pertenece, pues, como tropo a la figura de pensamiento (v. § 810) del *πρὸ ὁμμάτων ποιεῖν* (Ar. rhet. 3, 11 p. 1411 b, 23).

La forma más penetrante de la metáfora sensibilizadora es la personificación: Quint. 8, 6, 11 *praecipue... ex his oritur mira sublimitas* (v. § 1079, 3), *quae audaci et proxime periculum translatione tolluntur, cum rebus sensu carentibus actum quemdam et animos damus, qualis est "pontem indignatus Araxes" (Aen. 8, 728), eqs.; Bary p. 291 Il y a des metaphores qui attribuent des passions et des vertus aux choses qui en sont incapables... "Solitude, fidelle confidente de mes secrets"; Cic. de or. 1, 17, 75 ut omnes (artes) comites ac ministratrices oratoris esse diceres*; v. también E. R. Curtius, RF 55, 1941, p. 170 s. y ZRPh 62, 1942, p. 486 ss. — Existe marcada predilección por la "metáfora mitológica": Verg. Ecl. 4, 32 *temptare Thetis ratibus*;

d) Tryph. trop. p. 192, 18 *ἀπὸ ἀφύχων ἐπὶ ἔμψυχα, οἷον «ἄσβεστος δ' ἄρ' ἐνὶ ὄρτο γέλως μακάρεσσι θεοῖσι» (Il. 1, 599)*; Isid. 1, 37, 4 *ab inanimati ad animale, ut "florida iuventus": miscuit flores inanimales iuventuti quae animam habet*; Quint. 8, 6, 10 *pro rebus animalibus inanima: "Ferrone an fato moerus Argivom occidit?"*; Beda p. 611, 34 *"cor lapideum"* (Ezech. 11, 19: metáfora hiperbólica; v. § 579).

²⁴ Hay que suplir sin duda: (ab auribus).

560. Existen también otras clasificaciones de las metáforas, tal, por ejemplo, la que se basa en la esfera verbal o nominal: Anon. trop. 228, 17 τῶν μεταφορῶν αἱ μὲν ἀπὸ πράξεως εἰς πράξιν μεταφέρονται, αἱ δὲ ἀπὸ σώματος ἐπὶ σῶμα· ἀπὸ μὲν οὖν σώματος ἐπὶ σῶμα, ὥς τὸ «Αἶας δὲ πρῶτος Τελαμῶνιος ἕρκος Ἀχαιῶν» (Il. 6, 5)· ἀπὸ δὲ πράξεως εἰς πράξιν, ὥς τὸ «ὕφαίνειν» τὸ βουλευέσθαι; Quint. 8, 6, 5 *transfertur ergo nomen aut verbum*.

561. La metáfora desplaza del contexto un *verbum proprium* ("immutatio verborum"; v. § 552); la *immutatio* es en sí un *vitium* (v. § 552) y solamente se justifica mediante una función especial. Como funciones entran en juego las cuatro *virtutes* (v. § 460); la *Latinitas* (en el caso de *necessitas*; v. § 562), la *perspicuitas* (mediante la función de la representación sensible; v. § 559 c; cf. también Quint. 5, 14, 34 *saepe plurimum lucis offert ipsa translatio*), el *ornatus* (v. § 552), lo *aptum* (v. § 556): Quint. 8, 6, 5-6 *transfertur ergo nomen aut verbum ex eo loco in quo proprium est, in eum in quo aut proprium deest aut translatum proprio melius est; id facimus, aut quia necesse est aut quia significantius est* (v. § 534) *aut... quia decentius; ubi nihil horum praestabit, quod transferetur improprium erit*.

Un *verbum proprium* se emplea en su significación habitual normalizada por la *consuetudo* (v. § 469), mientras que la utilización metafórica de una palabra solamente mienta una significación ocasional normalizada por la *voluntas* (v. § 204) momentánea del hablante. Ciertamente la metáfora empleada por el hablante individual (poeta) sólo raras veces representa una creación semántica; también las metáforas se hallan en la tradición, que comunica un cierto sello habitual (condicionado, por ejemplo, por el género literario) a la significación ocasional de cada caso. Con todo, la metáfora se mantiene en el espacio de la libertad; constituye una de las posibilidades más o menos numerosas de que dispone la *voluntas* para designar las cosas (*res*), ya que al lado de la metáfora está el *verbum proprium*, aun cuando la metáfora se halle habitualizada en mayor o menor grado. Hay, pues, varios grados de habitualización de las metáforas; la creación total de

una metáfora muestra el máximo de ocasionalidad, al paso que con la repetición y aclimatamiento de la metáfora (por ejemplo, en determinados géneros literarios) crece la habitualidad. Aquí se presupone la existencia de un *verbum proprium*. Pero cuando tal *verbum proprium* no existe, entonces creación y habitualización coinciden; la *inopia* lexical (Cic. de or. 3, 38, 155) es la condición de la metáfora "necesaria" (Quint. 8, 6, 6 *quia necesse est*); v. § 562. — Las metáforas de un grado exiguo de habitualización son *licentius translata* (v. § 558).

562. La metáfora "necesaria" (v. § 553) se llama "catacre-sis"²⁵ (metafórica), κατάχρησις (v. LSc), *abusio*: Tryph. trop. 192, 21 κατὰχρησις ἐστὶ λέξις μετενηνεγμένη ἀπὸ τοῦ πρώτου κατονομασθέντος κυρίως τε καὶ ἐτύμως ἐφ' ἕτερον ἀκατονόμαστον κατὰ τὸ οἰκείον, οἷον «γόνυ καλάμου» καὶ «ὄφθαλμὸς ἀμπέλου» καὶ «χεῖλος κεραμίου» καὶ «τράχηλος ὄρου»· κυρίως γὰρ ταῦτα ἐπὶ ἀνθρώπου λέγονται...· διαφέρει δὲ μεταφορὰ καὶ κατάχρησις, ὅτι ἡ μὲν μεταφορὰ ἀπὸ κατονομαζομένου ἐπὶ κατονομαζόμενον λέγεται, ἡ δὲ κατάχρησις ἀπὸ κατονομαζομένου ἐπὶ ἀκατονόμαστον, ὅθεν καὶ κατάχρησις λέγεται —; Quint. 8, 6, 34 *catachresis, quam recte dicimus abusio-nem, ...non habentibus nomen suum accommodat quod in proximo est, sic: "equum divina Palladis arte aedificant"* (Aen. 2, 15)...; *discernendumque est hoc totum a translatione genus, quod abusio est ubi nomen defuit, translatio ubi aliud fuit*; Beda p. 612, 12 *catachresis est abusio nominis aut verbi ad significandam rem, quae propria appellatione deficitur, ut "pones vectes in quattuor angulis mensae per singulos pedes"* (Exod. 25, 26), et "...in fronte tecti..." (Exod. 26, 9), et... "labium calicis..." (III Reg. 7, 26), *haec (scil. catachresis) eo a metaphora differt, quod illa (scil. metaphora) vocabulum habenti largitur aliud, haec, quia non habet proprium, alieno utitur: pedes quippe et frons et... labium hominum tantum sunt et animantium, non etiam rerum insensibilium; quae nomina si scriptura praefatis rebus non imposuisset, quid proprium his diceret non haberet;*

²⁵ Hay también una "catacre-sis metonímico-sinecdóquica" (v. § 577).

Cic. de or. 3, 38, 155 *modus transferendi verbi late patet, quem necessitas genuit inopia coacta et angustiis, post autem iucunditas delectatioque celebravit; nam ut vestis frigoris depellendi causa reperta primo, post adhiberi coepta est ad ornatum etiam corporis et dignitatem, sic verbi translatio instituta est inopiae causa, frequentata delectationis; nam "gemmare vites", "luxuriem esse in herbis", "laetas segetes"*²⁶ *etiam rustici dicunt; quod enim declarari vix verbo proprio potest, id tralato cum est dictum, illustrat id, quod intellegi volumus, eius rei, quam alieno verbo posuimus, similitudo; ergo hae tralationes quasi mutuaciones sunt, cum quod non habeas aliunde sumas; illae (scil. translationes) paulo audaciores, quae non inopiam vindicant, sed orationi splendoris aliquid arcessunt* (v. § 558); Quint. 12, 10, 34 *res plurimae carent appellationibus, ut eas necesse sit transferre aut circumire* (v. § 592). Cf. § 1243, *translatio*, II B 2 b.

La *inopia* (la carencia de una expresión propia), que según la teoría de los antiguos es la condición previa para la catacrexis, queda sustituida en la moderna lingüística por el punto de vista de la "vitalidad". Así, una expresión propia realmente existente puede ser desplazada por una metáfora cuando dicha expresión propia se ha "debilitado" por algún motivo (por ejemplo, por la homonimia) o cuando la metáfora desarrolla una fuerza expansiva debida a su contenido afectivo. La debilidad de la palabra primitiva es la que explica la sustitución, por ejemplo, de *gallus* por *vicarius* (*viguiér* "gobernador, alcaide") en gascón, pues *gallus* "gallo" coincidió fonéticamente con *gattus* "gato" en la forma *gat* (cf. Wartburg, Einf. p. 128). En el caso del paulatino desplazamiento de *caput* por *testa* (*tête*) en francés tenemos la

²⁶ Según la lingüística (diacrónica) Cicerón se equivoca en los ejemplos, pues *laetus*, por ejemplo, en *laetae segetes* no deriva de *laetus* "alegre", sino que conserva la significación primitiva de la palabra ("exuberante" "lozano"). De aquí se aplicó a la esfera psíquica (= "alegre"). Esta significación de "alegre" pasó después tan a primer plano de la conciencia de la lengua que en tiempo de Cicerón el sentimiento "sincrónico" de la lengua creía que la acepción de "exuberante" "lozano" derivaba de "alegre". La expresión heredada "*laetae segetes*" se entendía solamente como "alegres sembrados" en vez de "exuberantes sembrados".

expansión de una palabra "fuerte" afectivamente a costa de una palabra del uso cotidiano.

Las expresiones metafóricas ocasionales que merodean en torno a una palabra normal (*verbum proprium*) —todas a la expectativa de obtener con el tiempo la victoria gracias a la catacresis— se llaman en la terminología de Wartburg "Trabantenwörter" "palabras-satélite" (Einf. p. 133). Para las "palabras normales" (v. § 553).

La analogía de las diversas zonas del ser, analogía real o considerada tal por los hombres, trae consigo el que la catacresis sea un fenómeno muy frecuente, y ello por la razón de que es un fenómeno semántico útil y necesario para el conocimiento y clasificación de los seres. La zona del léxico activa y creadora de catacresis es la zona de interés inmediato del hombre, esto es, las realidades sociales de la vida de familia y de trabajo ("mundo activo"; v. Jost Trier, Holz..., 1952). Las categorías de esta zona central de intereses se aplican a aquellas zonas de designación más alejadas que se descubren desde aquí; así, por ejemplo, la denominación "Dios padre" es una catacresis tomada de la vida familiar²⁷, y la denominación "núcleo atómico" es, en definitiva, una catacresis tomada de la arboricultura. — Es muy instructivo el hecho de que las realidades espirituales se designen con un caudal de palabras cuyo origen es la catacresis: *animus* ("viento"), *sapiens* ("que gusta"), *spiritus* ("soplo")²⁸.

²⁷ Incluso cuando las relaciones de dependencia objetiva de las esferas del ser sean precisamente inversas: Eph. 3, 15 *Patrem Domini nostri Iesu Christi, ex quo omnis paternitas in caelis et in terra nominatur*.

²⁸ Se podrán distinguir tres zonas de caudal significativo: la cultura primitiva social y real (por ejemplo, de las zonas del "vallado" y del "monte bajo", etc. v. J. Trier, Lehm..., 1951; Holz..., 1952), la cultura superior social y real (por ejemplo, de la esfera palaciega y, posteriormente, burguesa, así como de la cultura industrial moderna), la cultura espiritual abstracta (metafórico-alegórica); v. Archiv, tomo 194, 1958, p. 242. Los tropos, en especial la metáfora y la alegoría (v. §§ 895-901), son medios necesarios para el dominio conceptual y lingüístico (como también filosófico) de la realidad superior al mundo activo. El gran papel que la alegoría (así como la tipología; v. § 901) desempeña en la teología no tiene, pues, nada de extraño. Nada impide aprovechar incluso el mundo activo industrial moderno como base alegórica para el conocimiento de la realidad

La significación propia (*proprie*) primitiva de una palabra y la significación adquirida por la catacrexis suelen subsistir una al lado de la otra, y precisamente como acepciones del habla común. La significación derivada de la catacrexis es usual, por tanto *recte dicta*, mientras que la significación originaria se halla en el centro de la *proprietas*: Quint. 8, 2, 7 *dicitur proprium inter plura, quae sunt eiusdem nominis, id unde cetera ducta sunt; ut "vertex" est "contorta in se aqua" vel "quidquid aliud similiter vertitur"; inde propter flexum capillorum "pars summa capitis", ex hoc "id quod in montibus eminentissimum": recte dixeris haec omnia "vertices", proprie tamen unde initium est* ("la significación básica"). Cf. § 402.

563. La metáfora puede aparecer como palabra aislada ("*leo est*"; v. § 558) o como perífrasis metafórica (v. § 595). La metáfora consistente en una sola palabra puede a su vez presentarse como sustantivo ("*leo est*"; v. § 558) con todas las funciones del sustantivo (sujeto, predicativo, atributo, objeto, determinación adverbial), como verbo ("*Cato allatrare Scipionis magnitudinem solitus erat*"; v. § 559), como adjetivo (epíteto metafórico; v. Quint. 8, 6, 41 y § 684). Como la palabra individual ocurre en el contexto de una oración, ésta queda más o menos coloreada metafóricamente por aquélla; tal ocurre, por ejemplo, en el caso citado ("*Cato...*"; v. § 559), pues no sólo el hablar de Catón aparece como un ladrar, sino que consecuentemente la persona de Catón tiene un algo de perro, al paso que Escipión aparece como un hombre por encima de los perros. La metáfora tiene, pues, fuerza alegórica y evocadora (para la alegoría v. § 895). — Sobre los "campos de imágenes" en que se basa la metáfora v. H. Weinrich, *Festschrift G. Rohlf*s, 1958, p. 508 ss.

564. En cuanto medio de *ornatus* la metáfora tiene que orientarse por las demás *virtutes*; no ha de oscurecer la *perspicuitas* (v. § 528), ha de ajustarse a lo *aptum* (v. § 1055), más aún, ha

superior al mundo activo (tal en la poetisa francesa Suzanne Malard, aunque en una interpretación muy burda). Cf. § 1243, *elocutio* VI.

de respetar las exigencias fundamentales del mismo *ornatus* (evitar el *taedium*; v. § 538). El empleo exageradamente frecuente de metáforas puede tener un efecto oscurecedor y provocador del *taedium*; y el empleo de metáforas bajas y humildes puede también hacer peligrar lo *aptum*: Quint. 8, 6, 14-16 *ut modicus autem atque opportunus eius (scil. metaphorarum) usus illustrat orationem, ita frequens et obscurat et taedio complet, continuus vero in allegorias et aenigmata exit* (v. § 899); *sunt etiam quaedam et humiles translationes, ut... "saxea est verruca" (in summo montis vertice), et sordidae; ...optimeque Cicero (Cic. de or. 3, 41, 164) demonstrat cavendum, ne sit deformis translatio..., ne nimio maior aut. quod saepius accidit, minor, ne dissimilis* (v. § 558); Cic. de or. 3, 40, 162 *est fugienda dissimilitudo* (v. § 558): "*caeli ingentes fornices*" (Enn. trag. 374; ed. A. Klotz, Scaen. Roman. fragmenta, I, Monachii 1953, p. 104)...; *deinde videndum est, ne longe simile sit ductum...*: "*Charybdim bonorum*" *voraginem potius (dixerim)*. Lo *longe ductum* es, pues, un *simile*, que se sirve de un doble tropo, mientras que la metáfora *vorago* se expresa mediante la antonomasia (v. § 581) *Charybdis*. — Cic. de or. 3, 41, 163 *fugienda est omnis turpitudine earum rerum, ad quas eorum animos qui audient trahet similitudo: nolo dici morte Africani "castratam" esse rem publicam; nolo "stercus curiae" dici Glauciam: quamvis sit simile, tamen est in utroque deformis cogitatio similitudinis* (v. § 1074, 2). Cf. además § 1243, *tropus V*.

B) 'Metonymia' (§§ 565-571)

565. La *metonymia* (Quint. 8, 6, 23), μετωνυμία (Tryph. trop. p. 195, 20), ὀπαλλαγή (Cic. Or. 27, 93), *denominatio* (Her. 4, 32, 43) consiste en poner en lugar del *verbum proprium* otra palabra cuya significación propia está en relación real (Cic. Or. 27, 92 *res consequens*) con el contenido significativo ocasionalmente mentado, por tanto, no en una relación comparativa (Cic. Or. 27, 92 *similitudo*) como en la metáfora (v. § 558): Her. 4, 32, 43 *denominatio est quae ab rebus propinquis et finitimis trahit orationem, qua possit intellegi res quae non suo vocabulo sit*

appellata. Así, pues, la metonimia emplea una palabra en la significación de otra que semánticamente está en relación real con la palabra empleada.

566. Cic. Or. 27, 92-93 distingue la metáfora que llama *verba translata* de la metonimia que califica de *verba immutata: illustrant (orationem)...* *quasi stellae quaedam translata verba atque immutata; translata dico...*, *quae per similitudinem ab alia re aut suavitatis aut inopiae causa transferuntur* (v. § 561); *immutata, in quibus pro verbo proprio subicitur aliud quod idem significet sumptum ex re aliqua consequenti*, *...hanc ὑπαλλαγήν rhetores quia quasi summutantur verba pro verbis, μεταωνυμίαν grammatici vocant, quod nomina transferuntur; Aristoteles autem translationi et haec ipsa subiungit* (v. § 555).

567. La definición Quint. 8, 6, 23 *metonymia quae est nominis pro nomine positio* es (como también Beda p. 612, 29 *metonymia est quaedam veluti transnominatio*) una perífrasis etimológica de la palabra μεταωνυμία; su limitación a la esfera nominal es equivocada (Quint. 8, 6, 26 “*venisse*” *commeatus qui afferantur*; v. § 568, 2). — Para la catacrexis metonímica v. § 577.

568. Las relaciones reales entre la palabra empleada metonímicamente y la significación mentada (*voluntas*; v. § 200) son de especie cualitativa (causa, efecto, esfera, símbolo). En particular (Beda p. 612, 29 *huius multae sunt species*) hay que distinguir:

1) la relación persona-cosa, en que la persona (como inventor, poseedor, funcionario) está en relación real con la cosa e inversamente (Tryph. trop. p. 195, 24 ἀπὸ τῶν εὐρόντων τὰ εὐρήματα; — Quint. 8, 6, 23 *inventas ab inventore et subiectas res ab obtinentibus significat*; 8, 6, 25 *a possessore quod possidetur*; Beda p. 613, 3 *et per efficientem id quod fit, et econtra per hoc quod fit efficientem saepe designat*);

a) autores por sus obras: Quint. 8, 6, 26 *dicimus... carmina Vergilii “Vergilium”*; Mart. 1, 117, 15 *dabit tibi Martialem*;

b) divinidades por la esfera de sus funciones (metonimia mitológica): Cic. de or. 3, 42, 167 *ex quo genere haec sunt: “Martem”*

belli esse communem, "Cererem" pro frugibus, "Liberum" appellare pro vino; "Neptunum" pro mari; Her. 4, 32, 43 id, quod fit, ab eo, qui facit, ut si quis, cum bello velit ostendere aliquid quempiam fecisse, dicat: "Mars istuc te facere necessario coegit"; Quint. 8, 6, 23 ut "Cererem corruptam undis" (Aen. 1, 177) et "receptus/terra Neptunus classes Aquilonibus arcet" (Hor. ars 63); 8, 6, 24 (sobre lo aptum; v. § 569) refert autem in quantum hic tropus oratorem sequatur; nam ut "Vulcanum" pro igne vulgo audimus, et "vario Marte pugnatum" eruditus est sermo, et "Venerem" quam coitum dixisse magis decet, ita "Liberum" et "Cererem" pro vino et pane licentius quam ut fori severitas ferat; Isid. 1, 37, 9 item per inventorem id quod inventum est, ut "sine Cerere et Libero friget Venus" (Ter. Eun. 732; construido alegóricamente mediante el "friget"; v. § 571) et "commixtam Vulcanus mittit ad astra favillam" (Aen. 9, 76; construido alegóricamente por el "mittit"; v. § 571): vult enim per "Cererem" frumenti inventricem intellegere "panem", per "Liberum" inventorem vitis "vinum", per "Venerem" "libidinem", per "Vulcanum" "ignem"; at contra per inventum inventorem demonstrat, ut "vinum precamur" (Plaut. frg. 159) pro "Libero", qui vinum... invenit; Tryph. trop. p. 195, 22 σπλάγχνα δ' ἄρ' ἀμπεύραντες ὑπεύρεχον Ἑφαιστοιο (Il. 2, 426). Ἑφαιστος γὰρ ὁ εὐρώων τὸ πῦρ καὶ ὅταν τὸν πυρὸν Διμήτρην εἴπωμεν. — También es posible la inversa: Her. 4, 32, 43 invento: ut si quis pro Libero "vinum", pro Cerere "frugem" appellet. Cf. Quint. 8, 6, 24;

c) propietario (también morador) en vez de la propiedad (también morada): Aen. 2, 311 iam proximus ardet Ucalegon ("la casa de Ucalegón"); Quint. 8, 6, 25 a possessore quod possidetur, ut "hominem devorari", cuius patrimonium consumatur²⁹.

d) Her. 4, 32, 43 instrumento dominum, ut si quis Macedones appellavit hoc modo: "non tam cito sarisae Graeciae potitae sunt", aut idem Gallos significans "nec tam facile ex Italia materis Transalpina depulsa est";

²⁹ Aquí el devorari es una metáfora (v. § 571), que arrastra consigo la metonimia homo en vez de patrimonium.

2) la relación continente-contenido, en la que el continente también puede estar representado por un lugar o tiempo y el contenido tanto puede abarcar personas como cosas (Beda p. 612, 30 *per id quod continet, id quod continetur ostenditur... aut contra*): Her. 4, 32, 43 *ab eo, quod continet, id quod continetur, hoc modo*: "*armis Italia non potest vinci nec Graecia disciplinis*"; *nam hic pro Graecis et Italis, quae continent notata sunt; ab eo quod continetur, id quod continet, ut si quis "aurum" aut "argentum" aut "ebur" nominet, cum divitias velit nominare*; Quint. 8, 6, 24 *ex eo quod continetur, usus recipit "bene moratas urbes"* ("habitantes de la ciudad"), *et "poculum epotum"* ("bebida contenida en la copa") *et "saeculum felix"* ("hombres y condiciones sociales de la época"); *at id quod contra est, raro audeat quis nisi poeta: "iam proximus ardet Ucalegon"* ("morador" en vez de la "casa o morada"; v. arriba 1 c); Isid. 1, 37, 8 *per id quod continet id quod continetur ostendit, ut "theatra plaudunt", "prata mugiunt", dum illic homines plaudant, hic boves mugiant; aut contra per id quod continetur id quod continet, ut "iam proximus ardet Ucalegon"* (Aen. 2, 311), *dum non ille, sed domus eius arderet*; Beda p. 612, 31 "*effundens hydriam in canalibus*" (Gen. 24, 20), *aut contra ut "accipe litteras tuas"* (Itala Luc. 16, 7): *neque enim hydria effundebatur, sed quod in ea continebatur; nec litterae in manus, sed charta quae litteras continet assumitur*; Cic. de or. 3, 42, 167 "*curiam*" *pro senatu, "campum" pro comitiis*; 3, 50, 196 "*theatra tota*" *reclamant* ("el público del teatro"); Aen. 12, 119 *fontem* ("agua")... *ferebant*; Brut. (L. Jordan, Altfrz. Elementarbuch, 1923 p. 6, verso 352) *de la fontaine* ("agua"; cf. Ov. fast. 3, 39 *plenam... urnam*).

Encaja también aquí la denominación de propiedades espirituales mediante partes corporales: *cerebrum* "inteligencia, cólera", *cor* "sentimiento, penetración";

3) la relación causa-consecuencia: Beda p. 613, 3 *haec per efficientem id quod fit, et econtra per hoc quod fit efficientem saepe designat*; Her. 4, 32, 43 *quod facit, ab eo quod fit, ut cum "desidiosam" artem dicimus, quia desidiosos facit, et frigus "pigrum", quia pigros efficit*; Quint. 8, 6, 27 *illud quoque et poetis et oratoribus frequens, quo id quod efficit ex eo quod efficitur*

ostendimus, nam et carminum auctores "pallida mors..." (Hor. *carm.* 1, 4, 13)... *et orator "praecipitem iram"...* (v. § 685); Isid. 1, 37, 10 *per efficientem id quod efficitur, sicut "pigrum frigus" quod pigros homines faciat, ...; at contra per id quod efficitur, efficiens, ut "...spumantia... frenas"* (Aen. 5, 817)..., *cum utique non ipsa faciant spumas, sed equus qui ea gerit, spumis conspargat infusus* (v. § 685); Aen. 10, 140 *vulnera dirigere ("projectiles que producen heridas")*³⁰;

4) la relación abstracto-concreto: Cic. *de or.* 3, 42, 168 *quo item in genere et virtutes et vitia pro ipsis in quibus illa sunt, appellantur: "luxuries quam in domum inrupit" et "quo avaritia penetravit" aut "fides valuit", "iustitia confecit"*; Quint. 8, 6, 26 *"sacrilegium" deprehensum, non sacrilegium*; Cic. *Verr.* 2, 4, 96 *vicinitas ("los vecinos")*; Liv. 1, 13, 2 *dirimere iras ("a los que arden en ira")*; Andromaque 1, 1, 16 *ma triste amitié ("yo, tu triste amigo")*;

5) la relación de símbolo (*signum*): Cic. *de or.* 3, 42, 167 *"togam" pro pace, "arma" ac "tela" pro bello*; Cic. *off.* 1, 22, 77 *cedant arma togae*; Corneille, *Menteur* 1, 1, 1 *j'ai quitté la robe pour l'épée*; Quint. 8, 6, 26 *"armorum" scientiam habere, non artis (scil. armorum)*. — La relación de símbolo puede aplicarse también como sinécdoque (v. § 573): Her. 4, 33, 44 *de parte totum sic intellegitur: "non illae te nuptiales tibiae eius matrimonii com-monebant?"*: *nam hic omnis sanctimonia nuptiarum uno signo* (cf. § 358) *tibiarum intellegitur*.

569. La metonimia (igual que la perifrasis; v. § 592) se utiliza como medio de lo *aptum* (v. § 1055): Quint. 8, 6, 24 *"Venerem" quam coitum dixisse magis decet*.

³⁰ La relación orientada de causa a consecuencia recibe el nombre de *metalepsis*: Beda p. 612, 25 *metalepsis est dictio gradatim pergens ad id quod ostendit, et ab eo quod praecedat id quod sequitur insinuans, ut "labores fructuum tuorum manducabis"* (Sal. 127, 2): *"labores" enim posuit pro his quae laborando adquiruntur bonis*; Isid. 1, 37, 7 *metalepsis* (con ejemplo [Pers. 3, 11]). Cf. § 572.

570. Hay *epitheta* metonímicos (Quint. 8, 6, 27; 8, 6, 41; Isid. 1, 37, 10; v. § 685) lo mismo que los hay también metafóricos (v. § 563).

571. El paso de la metonimia a la metáfora es fluido, especialmente en la metonimia personal (v. § 568) y simbólica. Así, la metonimia mitológica (v. § 568, n. 1 b) tiene un claro sello metafórico que en algunos casos (como en el ejemplo de Isid. 1, 37, 9) puede incluso convertirse en alegoría. También el ejemplo de Corneille, citado en § 568, n. 5, muestra en el verbo *quitter* un claro comienzo alegórico.

Con la metonimia está relacionada estrechamente la *metalepsis* (Quint. 8, 6, 37), μετάληψις (Tryph. trop. II p. 195, 10; v. Spengel III p. 505, s. v.), *transumptio* (Quint. 8, 6, 37), que consiste en poner un sinónimo (v. § 1095, 1) semánticamente inapropiado en el contexto correspondiente: Od. 15, 299 ἐνθεν δ' αὖ νήσοισιν ἐπιπροέηκε θοῇσιν. En este texto la palabra θοῇσιν unida a νήσοισιν se interpreta como "agudo, escarpado": Tryph. p. 195, 13 τὰς γὰρ καλουμένας ὀνομαστικῶς «ὀξείας νήσους» διὰ τὸ σχῆμα μεταληπτικῶς «θοάς» ἐκάλεσεν; — Quint. 8, 6, 37 (Graeci) insulas ὀξείας «θοάς» dicunt. — Las palabras ὀξύς y θοός son sinónimas en otros contextos con la significación de "rápido". En cambio, la significación de "agudo, escarpado" es propia solamente del adjetivo ὀξύς. La sinonimidad de ambas palabras en la significación de "rápido" es lo que (según los citados intérpretes) movió al poeta a emplear también la palabra en el contexto con la única significación posible de "agudo, escarpado". La *metalepsis* se utiliza, sobre todo, como etimología nominal (v. § 376, 14): Quint. 8, 6, 37 (Graeci) Centaurum, qui Χείρων est, Ἥσσονα... dicunt. La barrera de la sinonimidad del contexto saltada por la *metalepsis* puede, pues, sustituirse mediante la barrera que separa el nombre propio del apelativo. El saltar la barrera mediante el simple recurso del empleo metaléptico de sinónimos tiene efectos cómicos; por ello este tropo es posible en la comedia (Quint. 8, 5, 37 in comoediis). Para la "sorpresa" v. § 1238, 2 a. — Otra significación del término *metalepsis* quedó señalada en § 568, n. 3, nota. Por lo demás, ese

término tiene múltiples aplicaciones y empleos; v. Ernesti, Graec. p. 214 s.

C) 'Synecdoche' (§§ 572-577)

572. La metonimia (v. § 568) de relación cuantitativa entre la palabra empleada y la significación mentada se llama *synecdoche* (Quint. 8, 6, 19; 8, 6, 28), συνεκδοχή (Tryph. trop. p. 195, 28), *intellectio* (Her. 4, 33, 44): Her. 4, 33, 44 *intellectio est, cum res tota parva de parte cognoscitur aut de toto pars*; Beda p. 613, 24 *synecdoche est significatio pleni intellectus capax, cum plus minusve pronuntiat*; Isid. 1, 37, 13 *synecdoche est conceptio, cum a parte totum vel a toto pars intellegitur*; Quint. 8, 6, 19 *synecdoche... variare sermonem potest, ut ex uno plures intellegamus, parte totum, specie genus, praecedentibus sequentia, vel omnia haec contra; liberior poetis quam oratoribus* (v. § 983); Tryph. trop. p. 195, 28 συνεκδοχή ἐστὶ φράσις οὐ κατὰ τὸ πλῆρες ἔξενηνεγμένη, προσδεομένη δὲ τινος ἔξωθεν ἀκολουθίας (v. §§ 690; 1244, s. v. συνεκδοχή).

573. La relación cuantitativa se realiza como:

1) relación parte-todo en ambas direcciones: Her. 4, 33, 44 *de parte totum sic intellegitur: "non illae te nuptiales tibiae eius matrimonium commonebant?"*: nam hic omnis sanctimonia nuptiarum uno signo (v. § 568, 5) *tibiarum intellegitur; de toto pars, ut si quis ei qui vestitum... sumptuosum ostendet, dicat: "ostentas mihi divitias..."*; Cic. de or. 3, 42, 168 *intellegi volumus aliquid aut ex parte totum, ut pro aedificiis cum "parietes" aut "tectum" dicimus, aut ex toto partem, ut cum unam turmam "equitatum populi Romani" dicimus*; Quint. 8, 6, 19-20 *synecdoche... liberior poetis quam oratoribus* (v. § 572); nam prosa, ut "mucronem" pro gladio et "tectum" pro domo recipiet, ita non "puppin" pro navi; Isid. 1, 37, 13 *a toto enim pars intellegitur, ut "...ubi frigidus annus/pontum fugat"* (Aen. 6, 311): non enim totus annus frigidus est, sed pars anni, id est hiems; at contra a parte totum, ut "flammas cum regia puppis/extulera" (Aen. 2, 256), ubi non solum puppis, sed navis, et non navis, sed qui in ea, et non omnes, sed unus flammam extulit (por lo tanto,

varias sinécdoques y metonimias); Tryph. trop. p. 196, 1 αὐτὸ μὲν γὰρ ἀπὸ μέρους τὸ ὅλον δηλοῦσιν..., ἢ ἀπὸ τοῦ ὅλου τὸ μέρος, οἷον... «βόας αὔας» (Il. 12, 137) τὰς βύσσας —; Phédre 1, 1, 6 *J'ignore le destin d'une tête si chère* (“de mon père”).

Esta relación se usa asimismo con adjetivos: Quint. 8, 6, 28 *cum aurata tecta* “aurea” <dico>, *pusillum a vero discedo, quia non est nisi pars auratura*;

2) relación género-especie en ambas direcciones: Quint. 8, 6, 19-20 *ut... intellegamus... specie genus, ...vel... contra; liberior poetis quam oratoribus; nam prosa... non pro equo “quadrupedem”* <recipiet>; Isid. 1, 37, 13 *eo enim et per speciem genus, et per genus species demonstratur*. — Hay que situar también aquí la relación materia bruta-cosa fabricada: Tryph. trop. p. 196, 5 ἀπὸ τῆς ὕλης τὸ ἀποτέλεσμα, οἷον «χρυσὸν δ' αὐτὸς ἔδυνε περὶ χρὸς» (Il. 8, 43), ἀντὶ τοῦ «χρυσέην πανοπλίαν», — Quint. 8, 6, 20 *prosa “abietem” pro tabellis* <non recipiet> (§ 983); *...pro gladio “ferrum”* <recipiet>; Aen. 9, 72 *pinu flagranti* (“antorcha”); Ov. met. 3, 704 *aere canoro signa dedit*; Dante, Inf. 3, 93 *più lieve legno* (“barca”);

3) la relación numérica, en la que se pone el singular por el plural y a la inversa: Her. 4, 33, 45 *ab uno plura hoc modo intelleguntur*: “*Poenus fuit Hispanus auxilio...*”; *a pluribus unum sic intellegitur*: “*atrox calamitas pectora moerore pulsabat...*”: *nam in superioribus plures Hispani..., et hic unum pectus intellegitur; et erit illic deminutus numerus festivitatis, hic adauctus gravitatis gratia*³¹; Quint. 8, 6, 20 *maxime autem in orando valebit numerorum illa libertas; nam et Livius saepe sic dicit “Romanus proelio victor”, cum Romanos vicisse significat; et contra Cicero ad Brutum “Populo” inquit “imposuimus et oratores visi sumus”, cum de se tantum loqueretur; quod genus non orationis modo ornatus, sed etiam quotidiani sermonis usus recipit*; Cic. de or. 3, 42, 168 *ex uno plures... aut... ex pluribus... unum*; Aen. 2, 20 *uterum (equi)... armato milite complent* (“con varios soldados”); Quint. 9, 3, 20 *sunt et illa non similia soloecismo quidem, sed*

³¹ El singular tiene, pues, un efecto poético y gracioso (*festivitas*); el plural, patético y grave (*gravitas*).

tamen numerum mutantia, quae et tropis assignari solent, ut de uno pluraliter dicamus: "sed nos immensum spatium confecimus aequor" (Verg. Georg. 2, 541), et de pluribus singulariter: "haud secus ac patriis acer Romanus in armis" (Verg. Georg. 3, 346).

La sinécdoque de la relación numérica puede considerarse también como *schema* gramatical (v. § 519). También se la llama *syllipsis in sensu*: Beda p. 608, 34 *sit etiam syllipsis in sensu, id est ubi pro multis unus vel pro uno multi ponuntur* (ejemplo, Sal. 77, 45; 2, 2).

574. Frecuentemente los epítetos hay que entenderlos como sinécdoque: Tryph. trop. p. 196, 1 αἱ μὲν γὰρ ἀπὸ μέρους τὸ ὅλον δηλοῦσιν, ὥς «ἀργυροπέζα Θέτις» (Il. 1, 538) καὶ «λευκώλενος Ἥρη» (Il. 1, 55) ἢ ἀπὸ τοῦ ὅλου τὸ μέρος, οἷον «χάλκεον ἔγχος» (Il. 3, 317).

575. El *accusativus graecus* muestra una relación todo-parte: Anon. schem. III, p. 173, 28 συνεκδοχή ἐστίν, ὅταν ἡ ἰδιότης τοῦ μέρους ἀποδοθῇ τῷ ὅλῳ, οἷον «ὁ Αἰθίοψ ἐστὶ λευκός τοὺς ὀδόντας», ...«ἡ γυνὴ κεκομμένη τὴν χεῖρα». Cf. §§ 521, 527.

576. La antonomasia es asimismo una especie de sinécdoque (v. § 580). — Una parte de los tratadistas de retórica considera la elipsis como sinécdoque; v. § 690.

577. Lo mismo que en la metáfora (v. § 561), también en la metonimia y en la sinécdoque existen varios grados de habitualización en los géneros literarios y en el lenguaje cotidiano (Quint. 8, 6, 24-27 sobre los grados de habitualización de la metonimia; 8, 6, 19-21 sobre los grados de habitualización de la sinécdoque). El grado máximo de habitualización (como para la metáfora la catacresis metafórica; v. § 562) lo tenemos en la "catacresis metonímico-sinecdóquica": Tryph. trop. p. 192, 26 «πυξίς» μὲν λέγεται ἡ ἐκ πύξου κατεσκευασμένη, καταχρηστικῶς δὲ καὶ ἡ χαλκῇ καὶ ἐξ οἷας δῆποτε πεποιημένη ὕλης· τῷ αὐτῷ σχήματι «ἀνδριὰς» κυρίως μὲν τὸ τοῦ ἀνδρὸς ἀπαικόνισμα, καταχρηστικῶς δὲ καὶ γυναικός, ...καὶ τὸ «ψηφίζειν» κυρίως μὲν

τὸ ταῖς ψήφοις ἀριθμεῖν, καταχρηστικῶς δὲ καὶ δοκτοῖς ἀριθμεῖν —; Quint. 8, 2, 4 *non tamen quidquid non erit proprium, protinus et improprii vitio laborabit, quia primum omnium multa sunt et Graece et Latine non denominata; nam et qui iaculum emittit "iaculari" dicitur, qui pilam aut sudem, appellatione privatim sibi assignata caret; et ut "lapidare" quid sit manifestum est, ita glebarum testarumque iactus non habet nomen; unde abusio quae κατὰχρησις dicitur necessaria; 8, 6, 34 eo magis necessaria catachresis quam recte dicimus abusioem, quae non habentibus nomen suum accommodat quod in proximo est, sic "equum divina Palladis arte/aedificant"* (Aen. 2, 15; en cuanto *aedificare* etimológicamente se dice sólo de las casas y aquí aparece aplicado a la construcción del caballo troyano)...; *similia sunt haec: "acetabula" quidquid habent, et "pyxides" cuiuscumque materiae sunt, et "parricida" matris quoque aut fratris interfector; 10, 1, 12 per abusioem "sicarios" etiam omnes vocamus qui caedem telo quocumque commiserunt; Her. 4, 33, 45 abusio est quae verbo simili et propinquo pro certo et proprio abutitur, hoc modo: "vires hominis breves sunt"... aut "longum in homine consilium"...: nam hic facile est intellectu finitima verba rerum dissimilium ratione abusioem esse tractata.*

La esfera espiritual se designa con palabras empleadas en sentido catacrésico, tanto en sentido metafórico (v. § 562) como en sentido metonímico (por ejemplo, *cerebrum* "inteligencia"; v. § 568, 2).

También en la explicación de la catachresis metonímica la *inopia* de los antiguos tratadistas ha sido sustituida por el moderno punto de vista de la vitalidad. Así, por ejemplo, en francés *mulgere* "ordeñar", a causa de su "debilidad" (homonimia con *molere* "moler"), fue sustituido (*pars pro toto*; v. § 573) por *traire* "atraer" (acción parcial de ordeñar) "palabra normal en la vecindad semántica y al alcance de la idea de *mulgere*" (Wartburg, Einf. p. 133 siguiendo a Quint. 8, 6, 34). Cuando la moderna lingüística distingue dos fuentes en la sustitución lexical (cf. Wartburg, Einf. p. 134) —"palabra-satélite" (v. § 562) y "palabra normal al alcance semántico"—, tiene que reconocer su deuda con relación a la antigüedad, pues se trata nada más de

la versión modernizadora de la "catacresis metafórica y metonímica". — Para la catacresis "parcial" v. § 402.

D) 'Emphasis' (§ 578)

578. En énfasis consiste en el empleo de una palabra de exiguo contenido significativo habitual (y de amplia extensión significativa) para designación de un contenido significativo mayor (más preciso) (y de menor extensión significativa). El énfasis, que se puede considerar como una especie particular de la sinécdoque (v. § 572), es, pues, una inexactitud elocutiva encubridora que mediante el contexto (del lenguaje o de la situación) y mediante los medios de la *pronuntiatio* (v. § 1091) descubre su *voluntas* de designación más exacta, con lo que su efecto es de sorpresa (cf. § 1243, *tropus* III): Quint. 8, 2, 11 *possunt videri verba, quae plus significant quam eloquuntur, in parte ponenda perspicuitatis* (v. § 532): *intellectum enim adiuvant; ego tamen libentius emphasin retulerim ad ornatum orationis, quia non ut intellegatur efficit, sed ut plus intellegatur*; 8, 3, 83 *vicina praedictae* (scil. *brachylogiae*) *sed amplior virtus est* *ἐμφασις*, *altiore praebens intellectum quam quem verba per se ipsa declarant; eius duae sunt species: altera quae plus significat quam dicit, altera quae etiam id quod non dicit* (v. § 905); 8, 3, 86 *est in vulgaribus quoque verbis emphasis: "virum esse oportet"* ("un hombre fuerte y valiente"), *et "homo est ille"* ("un hombre débil y sujeto a error"), *et "vivendum est"* ("hay que arreglárselas para salir del paso"); *adeo similis est arti plerumque natura* (v. § 41); 10, 1, 25 *Demosthenes..., Homerus... summi... sunt, homines tamen* ("no sin defectos"). — V. además §§ 905-906.

E) 'Hyperbole' (§ 579)

579. La hipérbole es un rebasamiento onomasiológico extremo y, en su sentido literal, increíble del *verbum proprium*. La hipérbole es una metáfora vertical y gradual y tiene (como la metáfora horizontal; v. § 558) efectos evocadores y poéticos que en la retórica se utilizan en sentido del interés de la causa (*augere/minuere*; v. § 259) y en la poesía como recurso de representación

afectiva. Como la metáfora (v. § 558) también la hipérbole se puede resolver en la forma de la comparación (en la hipérbole como figura de pensamiento; v. § 909). — El desplazamiento vertical pretendido (Aen. 1, 103 *fluctusque ad sidera tollit*; Cid 2, 3, 465 *mon âme... y fera l'impossible*) puede expresarse y concretarse ("metáfora hiperbólica": *niveus candor, cor lapideum*, οιδήρειον ἦτορ):

Tryph. trop. p. 198, 31 ὑπερβολή ἐστὶ φράσις ὑπεράρρουσα τὴν ἀλήθειαν αὐξήσεως ἢ μειώσεως χάριν; Anon. trop. III, p. 211, 16 ὑπερβολή δέ ἐστι λόγος ὑπεράρρων τὴν ἀλήθειαν ἐμφάσεως ἢ ὁμοιώσεως ἕνεκα ἐμφάσεως μὲν ὁποῖον κτλ. (v. § 578)... ὁμοιώσεως δέ, οἷον «ἀδαμάντινος ἦν τὸ σῶμα, ἀνδριᾶς τὴν καρτερίαν, κίων τὴν εὐθύτητα τοῦ σώματος, φοῖνιξ τὸ μῆκος, ἀστὴρ τὴν αὐγὴν τοῦ κάλλους», ἅπερ οὐκ ἄλλως ἀληθῆ, εἰ μὴ μόνην ὁμοίωσιν σῶζοντα πρὸς αὐτά; Cocondr. trop. p. 237, 27 ὑπερβολή ἐστὶ... λόγος ὑπεράρρων τὴν ἀλήθειαν βλέπονται δὲ ἐν τρισὶν αἰ ὑπερβολαί· αἱ μὲν καθ' αὐτάς, αἱ δὲ πρὸς ἕτερον (v. § 910), αἱ δὲ κατ' ἐξίσωσιν (v. § 910) καθ' αὐτάς μὲν, ὡς «οιδήρειόν νύ τοι ἦτορ» (Il. 24, 205); Her. 4, 33, 44 *superlatio est oratio superans veritatem alicuius augendi minuendive causa; haec sumitur separatim aut cum comparatione; separatim sic: "quodsi concordiam retinebimus in civitate, imperii magnitudinem solis ortu atque occasu metiemur"; cum comparatione aut a similitudine aut a praestantia superlatio sumitur; a similitudine sic: "corpore niveum candorem, aspectu igneum ardorem assequebatur"; a praestantia hoc modo: "cuius ore sermo melle dulcior profluebatur"*³²; Quint. 8, 6, 67 *hyperbolen audacioris* (v. § 538) *ornatus summo loco posui; est haec decens* (v. § 1055) *veri superiectio; virtus eius ex diverso par augendi atque minuendi; fit pluribus modis: aut enim plus facto dicimus, ut "...geminique minantur / in caelum scopuli"* (Aen. 1, 162); *aut res per similitudinem attollimus* (v. § 910)... *aut per comparationem* (v. § 910)...

³² Existe la expresión directa, no comparativa, de la hipérbole (*separatim*) y la hipérbole comparativa, que a su vez se subdivide en la forma positiva (*similitudo*; "*niveus candor*") y la comparativa (*praestantia*; "*melle dulcior*"). Cf. § 910.

aut signis quasi quibusdam (v. § 910)... *vel translatione* (v. § 910); 8, 6, 73 *quamvis est omnis enim hyperbole ultra fidem, non tamen esse debet ultra modum, nec alia via magis in κακοζηλίαν* (v. § 1073) *itur*; 8, 6, 74 *quo magis intuendum est, quousque deceat extollere quod nobis non creditur; pervenit haec res frequentissime ad risum; qui si captatus est* ("querido por el orador"), *urbanitatis, sin aliter, stultitiae nomen assequitur*; 8, 6, 75 *est autem in usu vulgo quoque et inter ineruditos et apud rusticos, videlicet quia natura est omnibus augendi res vel minuendi cupiditas insita, nec quisquam vero contentus est*; Isid. 1, 37, 21 *hyperbole est excelsitas fidem excedens ultra quam credendum est, eqs.* — *Para cor lapideum* v. § 1243, s. v. *cor*.

La hipérbole ha de tener su base en la cosa misma: Quint. 8, 6, 76 *tum est hyperbole virtus, cum res ipsa, de qua loquendum est, naturalem modum excessit; conceditur enim amplius dicere, quia dici quantum est non potest, meliusque ultra quam citra stat oratio*. Para el ridículo, querido o no (v. arriba: Quint. 8, 6, 74) v. § 257, 2 a.

La hipérbole pertenece al *audacior ornatus* (Quint. 8, 6, 67); v. § 538. Las hipérbolés singularmente atrevidas han de introducirse mediante fórmulas preventivas de precaución (*remedium*) tales como "*ut ita dicam*", "*si licet dicere*", etc. (Quint. 8, 3, 37), lo mismo que las metáforas atrevidas (§ 558) y los neologismos atrevidos (§ 549); v. también § 786. La hipérbole es una *amplificatio*; v. § 402.

... F) 'Antonomasia' (§§ 580-581)

580. La antonomasia consiste en poner un apelativo (λέξις) o una perifrasis (φράσις) en lugar del nombre propio:

Tryph. trop. p. 204, 24 ἀντονομασία ἐστὶ λέξις ἢ φράσις διὰ συνωνύμων ὀνομάτων τὸ κύριον παριστῶσα· λέξις μὲν «Φοῖβε» ἀντὶ τοῦ «Ἀπολλων», καὶ «Ἐννοσίγαια» ἀντὶ τοῦ «Πόσειδον», καὶ «...γλαυκῶπις»... ἀντὶ τοῦ «Ἀθηνᾶ». φράσις δὲ «Λητοῦς καὶ Διὸς υἱός» (Il. 1, 9) ἀντὶ τοῦ «Ἀπόλλων»; Her. 4, 31, 42 *pronominatio est, quae sicuti cognomine quodam extraneo demonstrat id quod suo nomine*

non potest appellari, ut si quis, cum loquatur de Gracchis: "At non Africani nepotes" inquiet "istiusmodi fuerunt"; ...hoc pacto non inornate poterimus et in laudando et in laedendo in corpore aut animo aut extraneis rebus dicere, sic uti cognomen, quod pro certo nomine collocemus; Quint. 8, 6, 29-30 *antonomasia*, quae aliquid pro nomine ponit, poetis utroque modo frequentissima, et per epitheton (v. § 677), quod detracto eo cui apponitur valet pro nomine: "Tydides" (= Diomedes), "Peli-des" (= Achilles); et ex his quae in quoque sunt praecipua: "Divum pater atque hominum rex" (Aen. 1, 65; = Iupiter); ...oratoribus etiamsi rarus eius rei, nonnullus tamen usus est: ...*"eversorem... Carthaginis et Numantiae"* pro Scipione, et *"Romanae eloquentiae principem"* pro Cicerone posuisse non dubitem; Isid. 1, 37, 11 *antonomasia* est pro nomine, id est vice nominis posita, ut *"Maia genitus"* pro Mercurio; qui tropus fit modis tribus: ab animo, ut *"magnanimusque Anchisades"* (Aen. 5, 407; perífrasis con caracterización psicológica); a corpore, ut *"ipse arduus"* (Aen. 3, 619; perífrasis de "Polifemo" con caracterización de su figura corporal); *extrinsecus*, ut *"infelix puer atque impar congressus Achilli"* (Aen. 1, 475; caracterización de Troilo por hechos de su vida)³³. La antonomasia puede buscarse en todos los loci epidícticos (v. § 245).

Otros ejemplos: Varro, rust. 1, 2, 2 *Romanus* (= Q. Fabius Maximus) *sedendo vincit*; Aen. 6, 451 *Troius heros*; Matth. 26, 48 *qui autem tradidit eum* (= Judas), *dedit illis signum*; Ioh. 19, 26 *discipulum quem diligebat* (Jesus) (= Iohannes); Phèdre 2, 5, 621 *Neptune le protège, et ce dieu tutélaire* (= Neptune)/*ne sera pas en vain imploré* (perífrasis encarecedora y caracterizadora en vez de una simple repetición o de la omisión gramatical del nombre propio); 1, 1, 14 *la mer qui vit tomber Icare*; Du Bellay, Regrets 31 *cestuy-là qui conquist la toison* (= Jason); Milton, P. L. 1, 36 *the mother of mankind* (= Eva); 1, 4 *one greater Man* (= Christ). Por su parte la antonomasia puede aclimatarse como designación normal: Quint. 8, 2, 11 *quae sunt in quoque*

³³ En el pasaje de Aen. 1, 475 la perífrasis sirve de aposición al citado nombre de Troilo (v. § 677).

praecipua, proprii locum accipiunt, ut Fabius... "Cunctator" est appellatus.

581. La antonomasia es una sinécdoque del nombre propio; al *genus pro specie* de la sinécdoque corresponde en la antonomasia una *species pro individuo*. — Desarrollando de manera consecuente este esquema de correspondencias, desde Vossio se viene dando también a la inversión de la antonomasia (antigua) el nombre de "antonomasia", y la justificación de esta innovación terminológica se toma del hecho de la reciprocidad de la metonimia (v. § 568) y de la sinécdoque (v. § 573): Voss. II p. 170 *nam quemadmodum non tantum μετωνυμία est, cum causa pro effectu aut subiectum pro adiuncto ponitur, verum etiam fit contrarium; neque tantum συνεκδοχή est, cum totum pro parte accipitur, sed et cum pars usurpatur pro toto; itidem neque ἀντωνομασία solum erit, cum commune sumitur pro proprio, quod Fabius (Quint.; v. § 580) et Isidorus (v. § 580) existimarunt, verum etiam cum proprio utimur pro communi.*

La "antonomasia Vossiana" consiste, pues, en el empleo de un nombre propio en lugar de un apelativo; el portador del nombre propio es una persona o cosa que en la historia o mitología constituyó una realización destacada de la propiedad significada con el apelativo. La persona o cosa constituye el tipo (la *figura*; v. § 901) que vuelve a encontrarse en la nueva realización designada. Generalmente el tipo se acerca de la lejanía tipológica a la actualidad que se quiere designar, mediante una señal no tipológica, actualizadora (pronombre, adjetivo, genitivo), en todo caso, por medio del contexto (elocutivo o situacional): Dion. Halic. de comp. 3 πολλήν Ἀφροδίτην ("gracia") τῷ λόγῳ περιτιθέναι (donde πολλήν representa el atributo actualizador); Verg. Ecl. 3, 48 *meae Veneri* (= *puellae*; actualizada por *meae*); Aen. 6, 89 *alius Latio iam partus Achilles*; Ecl. 4, 34 *alter erit tum Tiphys* (tipología escatológica); Gell. 2, 11, 1; Plin. 9, 54, 170; Georg. 2, 469 *frigida Tempe* ("valle"). — Para la antonomasia irónica v. § 584. Cf. § 1243, *exemplum* V b, *translatio* II B 2 d, *tropus* III.

G) 'Ironia' (§§ 582-585)

582. La ironía es la expresión de una cosa mediante una palabra que significa lo contrario de ésta. La ironía es un arma de la parcialidad (v. § 63); el orador está tan convencido de la fuerza de persuasión de su propia causa así como de la simpatía del público, que (en una reducida *sermocinatio*; v. § 820) utiliza la escala léxica de valores de su adversario, haciendo ver su falsedad mediante el contexto (lingüístico o situacional). La *voluntas* (v. § 200; cf. Isid. 2, 21, 41 *volumus*) del orador es, pues, tan fuerte que deshace el tejido de mentiras del adversario y ayuda al triunfo de la verdad (expresada por su contrario); v. §§ 902-903; (para la ironía-señal cf. 1243, *tropus* III):

Tryph. trop. p. 205, 2 εἰρωνεία ἐστὶ λόγος διὰ τοῦ ἐναντίου τοῦ ἐναντίον μετά τινος ἠθικῆς ὑποκρίσεως δηλῶν, ὥς παρ' Εὐριπίδῃ ἢ Μήδεια τὸν πολλὰ ἡδικηκότα Ἰάσονα «μακαρίαν» αὐτὴν φησι παποιηκέναι (Eurip. Med. 509)· ὁμοίως δὲ καὶ Τηλέμαχος πρὸς ἕνα τῶν μνηστήρων φησὶν «Ἀντίνο» ἢ μευ καλὰ πατήρ ὥς κήδεαι υἱος» (Od. 17, 397)· οὐ γὰρ ὁ Ἀντίνοος ὥς πατήρ ἐφρόντιζεν αὐτοῦ· τοῦναντίον μὲν οὖν καὶ ἐβούλετο ἀποκτείνειν αὐτόν, κτλ. —; Quint. 8, 6, 54 *in eo vero genere* (scil. *allegoriae* [v. § 895]), *quo contraria ostenduntur, ironia est: illusionem vocant; quae aut pronuntiatione* (v. § 1091) *intellegitur aut persona aut rei natura; nam si qua earum verbis dissentit, apparet diversam esse orationi voluntatem: ...et laudis assimulatione detrahare et vituperationis laudare concessum est: "quod C. Verres, praetor urbanus, homo sanctus et diligens..."* (Cic. pro Cluent. 33, 91), *et contra: "oratores visi sumus et populo imposuimus"* (Cic. fragm.); *aliquando cum inrisu quodam contraria dicuntur iis quae intellegi volunt, quale est in Clodium: "integritas tua te purgavit, ...pudor eripuit, vita anteacta servavit"* (Cic. fragm.); Aquila 7 εἰρωνεία, *simulatio*: *frequentissima apud oratores figura, ubi aliud verbis significamus, aliud re sentimus; a quo genere figurae prooemium pro Ligario sumptum est: "novum crimen, o Caesar, et ante hunc diem inauditum"* (Cic. pro Lig. 1); Rufin. 1 εἰρωνεία *elocu-*

*tiuncula Sallustiana commodissime exprimitur; cum aliud in pectore reclusum, aliud in lingua promptum habemus*³⁴, *et sententia enuntiationis in contrarium verbis accipitur, ut... apud Tullium...: "tu vero festivus, tu elegans, tu solus urbanus quem decet muliebris ornatus"* (Cic. in Clod. et Cur. 5); *Her. 4, 34, 46 permutatio est oratio aliud verbis, aliud sententia demonstrans...; ex contrario ducitur sic, ut si quis hominem prodigum et luxuriosum parcum et diligentem appellet; Isid. 2, 21, 41 ironia est, cum per simulationem diversum quam dicit intellegi cupit; fit autem aut cum laudamus eum quem vituperare volumus, aut vituperamus quem laudare volumus; utriusque exemplum erit, si dicas "amatorem reipublicae" Catilinam, "hostem reipublicae" Scipionem.* — La ironía es el grado *contrarium* de la metáfora (v. § 558). Lo *contrarium* puede adoptar las realizaciones enumeradas en el § 423, 3. Para bibliogr. v. § 1243, *ironia*.

583. La ironía puede dividirse en varias clases. Como principio de división puede elegirse la dialéctica epidíctica (v. § 240) elogio/vituperio: Quint. 8, 6, 55 *et laudis assimulatione detrahare et vituperationis laudare concessum est*; Isid. 2, 21, 41 *ironia... fit... aut cum laudamus eum quem vituperare volumus, aut vituperamus quem laudare volumus* (v. § 582). Otro principio de división es la persona afectada: Tryph. trop. p. 205, 12 τῆς δὲ εἰρωνείας τὸ μὲν ἐπὶ τῶν πέλας λέγεται, τὸ δὲ ἐφ' ἡμῶν αὐτῶν τὸ μὲν οὖν ἐπὶ τῶν πέλας ("ironía contra personas extrañas") καλεῖται μυκτηρισμός καὶ χλευασμός, τὸ δὲ ἐφ' ἡμῶν ("autoironía") ἀστεῖσμός; — *ibid.* p. 206, 12 ἀστεῖσμός ἐστι λόγος ὅφ' ἑαυτοῦ διασυρτικὸς γενόμενος, ὥς εἰ τις πλουτῶν λέγει «ἐγὼ δὲ εἰμι πάντων πενέστατος»... παρὰ δὲ Καλλιμάχῳ ἀστεῖζομένη ἡ ἑλαία φησὶν «ἐγὼ φάλη πάντων τῶν δένδρων εἰμί» (Call. fr. 194, 15) καλεῖται δὲ τοῦτο καὶ προσποήσις. — Un tercer principio de división consiste en la energía: el mayor o menor grado de energía de la

³⁴ Cf. Sall. Catil. 10, 5 *ambitio* (v. § 585) *multos mortales falsos fieri subegit, aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptum habere edocuit*. Cf. § 902, 3.

ironía permite distinguir seis clases: Rufin. 1-7 *ironiae... species sex*: χλευασμός *sive* ἐπικερτόμησις, χαριεντισμός *sive* σκῶμμα, ἀστεϊσμός, διασυρμός, ἐξουθενισμός, σαρκασμός: *eqs.*

584. La ironía puede aparecer combinada con otros tropos: Her. 4, 34, 46 *in hoc...*, *quod ex contrario sumitur, ...per translationem argumento poterimus uti: ...ut si quem impium, qui patrem verberavit, "Aenean" vocemus, intemperantem et adulterum "Hippolytum" nominemus* (v. § 581).

585. La distinción entre figura de dicción y figura de pensamiento afecta a todos los tropos (v. § 557). La ironía propende (como la metáfora; v. § 563) a la figura de pensamiento, pues la ironía expresada en una palabra colorea toda la oración o contexto de un matiz irónico. A la figura de dicción le da Beda p. 615, 40 el nombre de *antifrasis*, diferenciándola así de la *ironia* como figura de pensamiento: *antifrasis est unius verbi ironia, ut "amice, ad quid venisti?"* (Matth. 26, 50); *inter ironiam autem et antifrasin hoc distat, quod ironia pronuntiatione sola indicat quod intellegi vult* (v. § 1091), *antifrasis vero non voce pronuntiantis significat contrarium, sed suis tantum verbis quorum est origo contraria*.—La figura de dicción se revela como contrasentido mediante el contexto lingüístico inmediatamente próximo, mientras que la figura de pensamiento, dada su independencia del contexto (v. § 902), sólo se comprende como contrasentido por el tono (así como por el contexto extralingüístico). Cf. §§ 664; 1244, ἀντιφρασις.

H) 'Litotes' (§§ 586-588)

586. La lítote es una combinación perifrástica del énfasis (v. § 578) y de la ironía (v. § 582); el grado superlativo de significación mentado en la *voluntas* (v. § 200) se expresa mediante la negación de lo contrario: "no pequeño" en vez de "muy grande". En la lítote la ironía no es total, sino gradual. El énfasis de la lítote consiste en la plenitud gradual de la significación mentada, que se expresa mediante una formulación más amplia, pero gradual-

mente inferior. La parquedad del medio expresivo es un recurso en la lucha parcial como protesta contra la ostentación exagerada (v. § 240) de la parte contraria. La *voluntas* de la lítote se alcanza mediante la sugestión que opera con la parquedad de los recursos expresivos. (Cf. § 1243, *tropus* III).

587. Los nombres de la lítote son muy variados: Serv. Verg. Georg. 2, 125 "*non tarda*", *id est "strenuissima"*: *nam litotes figura est*; Donat. Ter. Hec. 775 "*non paenitet me fama*"; *haec figura λ ι τ ό τ η ς dicitur: minus enim dicit quam significat; nam "non paenitet me famae" pro eo quod est "magnam famam cupide acquisierim" significat*; Tryph. trop. p. 204, 4 ἀ ν τ ι φ ρ α σ ι ς ἐστι λέξις διὰ τοῦ ἐναντίου ἢ παρακειμένου τὸ ἐναντίον παριστώσα χωρὶς ὑποκρίσεως· πρόσκειται δὲ χωρὶς ὑποκρίσεως διὰ τὴν εἰρωνεῖαν· διὰ μὲν τοῦ ἐναντίου τὸ ἐναντίον ἀντιφράζεται οὕτως· «ἐπεὶ οὐ μιν ἀφαιρότατος βάλλ' Ἀχαιῶν» (Il. 15, 11), ἀλλ' «ὁ ἄριστος» δηλονότι· καὶ «οὐδ' ἄρα τῷ γε ἰδὼν γήθησεν Ἀχιλλεύς» (Il. 1, 330), ἀλλὰ «συνεχύθη καὶ ἐλυπήθη»· ἐνίοτε καὶ αὐτὸ προτίθεται τὸ ἐκ τοῦ ἐναντίου, οἷον «οὐχ ὁ κάκιστος, ἀλλ' ὁ ἄριστος»· διὰ δὲ τοῦ παρακειμένου τὰ κατ' εὐφημισμὸν λεγόμενα καὶ τὴν κακίαν περιστέλλοντα, ὡς ὅταν... τὰς Ἐριννύας «Εὐμενίδας» καὶ «ἄχαριν» τὸν λύπης ποιητικόν (e. gr. Her. 8, 13 τὸ τέλος σφι ἐγένετο ἄχαρι)... καὶ τὴν σκαὰν «εὐδώνυμον» —; Alex. schem. p. 37, 31 ἀ ν τ ε ν α ν τ ῖ ω σ ι ς δὲ ἐστίν, ὅταν τὸ ἐναντίον ὀνομά τινος τιθέντες αὐτὸ ἐκείνο σημαίνωμεν, εἰ οὕτως ἢ τῷ κειμένῳ ἐναντίον οἷον... «ἐπεὶ οὐ μιν ἀφαιρότατος βάλλ' Ἀχαιῶν» (Il. 15, 11), ἀντὶ τοῦ «ὁ γενναιότατος» —; Zon. schem. p. 169, 32 ἀ ν τ ε ν α ν τ ῖ ω σ ι ς ἐστίν, ὅταν εἰπεῖν τι βουλόμενοι διὰ τοῦ ἐναντίου δηλώσωμεν, οἷον «ἴσως οὐ τῶν πολλῶν ἐγενόμην φαυλότερος» —; Anon. schem. p. 187, 10 ἢ δ' ἀ ν τ ε ν α ν τ ῖ ω σ ι ς γίνεται, ὅταν εἰπεῖν τι βουλόμενοι διὰ τοῦ ἐναντίου δηλώμεν· «ἴσως οὐ τῶν πολλῶν ἐγενόμην φαυλότερος», δηλονότι «καὶ μάλλον σπουδαιότερος» —; Carm. 163 ἀ ν τ ε ν α ν τ ῖ ω σ ι ς: *ex adversio fit, minimis si maxima monstras: "non parva est res qua de agitur" pro "maxima res est"*; / *ut dictust Ajax "non infortissimu Graium"* (Il. 15, 11); Quint. 10,

1, 12 *plurima vero mutatione figuramus: "scio"; "non ignoro" et "non me fugit" et "non me praeterit";* Cid 3, 4, 963 *Va, je ne te hais point.* Cf. además, en la bibliografía, Hübner. Para οὐ... ἀλλὰ cf. § 785, 1.

588. El ejemplo de Cid 3, 4, 963 (cf. § 587) muestra la función de *aptum* de la lítote, función intermedia entre la *proprietas* y la ironía. En la situación dada, la *proprietas* "*je t'aime*" sería inconveniente; no estaría de acuerdo con lo *aptum*. La ironía "*je te hais*" se entendería, en aquella situación tensa de compromiso, no como ironía, sino como *proprietas* —como expresión del sentimiento real, pues dada la situación tendría visos de verosimilitud ese sentimiento real—. La única posibilidad de exteriorizar el sentimiento consiste, pues, en la negación resuelta del "*je te hais*", verosímil de antemano, mediante la formulación "*je ne te hais point*", elegido como ayuda expresiva psíquica encubridora, de acuerdo con lo *aptum*, pensando en el interlocutor; la lítote se comprende en su significación mentada (*voluntas: je t'aime*) a base de la simpatía preestablecida existente entre los dos personajes del diálogo.

D 'Periphrasis' (§§ 589-598)

589. La perifrasis consiste en expresar el contenido de una palabra mediante varios términos. Hay que distinguir la perifrasis encarecedora con nominación del *verbum proprium* mismo (v. § 590) y la perifrasis propia, que es una definición (v. § 110) del *verbum proprium*, sólo que no lo nombra y sí lo evoca semánticamente.

590. La perifrasis encarecedora con nominación del *verbum proprium* la describe Tryph. trop. p. 197, 4 περίφρασις ἐστὶ φράσις πλείοσι λέξεσι παριστάνουσα μετ' αὐξήσεως τὸ ὑποκείμενον πρῶτον, οἷον «Ποσειδάωνος σθένης» (cf. Il. 13, 248) ἀντὶ τοῦ Ποσειδῶνος, κτλ.; Cocondr. trop. p. 238, 4 περίφρασις ἐστὶ φράσις διὰ πλειόνων ὀνομάτων δηλοῦσα τὸ κεφαλαιωδῶς ἐξενεχθῆναι δυνάμενον' ... «ἱερὸν μένος Ἀλκινόοιο» (Od. 7,

167) ἀντὶ τοῦ «'Αλκίνοος»; Carm. 181 περίφρασις: *est autem circum illa locutio...: | "fac discas" pro "disce", et pro "dic": "dice loquendo"*; Her. 4, 32, 43 *circumitio est oratio rem simplicem assumpta circumscribens elocutione, hoc pacto: "Scipionis providentia Kartaginis opes fregit": nam hic, nisi ornandi ratio quaedam esset habita, Scipio potuit et Kartago simpliciter appellari (scil. "Scipio Kartaginem fregit")*; 4, 22, 31 *trans Oceanum Macedonum transvolassent sarisae*.

591. La perifrasis propia (definitoria) tiene formas más sencillas y más complicadas. La forma sencilla consiste en la perifrasis de un verbo utilizando un sustantivo de la misma raíz: Alex. schem. p. 32, 14 ὥς τὰ Ξενοφῶντος ἔχει «ἐννοιά ποθ' ἡμῖν ἐγένετο» ἀντὶ τοῦ «ἐνενοήσαμεν», καὶ ὥς τὸ παρὰ Θουκυδίδῃ «...τὴν μάθησιν ἐποιείσθε» ἀντὶ τοῦ «ἐμανθάνετε».

La forma propia de la perifrasis consiste en evitar el *verbum proprium* y, las más veces, también su raíz: Tib. schem. 35 παρὰ δὲ Πλάτῳ «ὦ καὶ Κλεινίου» ἀντὶ τοῦ «'Αλκιβιάδῃ» (antonomasia; v. § 580) παρὰ δὲ Θουκυδίδῃ «καὶ οἱ μὲν ὕπνον ἤρουντο» ἀντὶ τοῦ «ἐκάθευδον»: — Quint. 8, 6, 59-60 *pluribus autem verbis cum id quod uno aut paucioribus certe dici potest explicatur, περίφρασιν vocant, circuitum quemdam eloquendi...; quidquid enim significari brevius potest et cum ornatu latius ostenditur, περίφρασις est, cui nomen Latine datum est... circumlocutio*; Isid. 1, 37, 15 *periphrasis est circumloquium, dum res una plurimis verbis significatur, ut "auras vitales carpit" (Aen. 1, 387): significavit enim per copulationem verborum unam rem, hoc est "vivit"*.

592. La perifrasis tiene dos funciones: *ornatus* (§ 552) y *necessitas* (§ 553): Isid. 1, 37, 15 *hic autem tropus geminus est: nam aut veritatem splendide producit, aut foeditatem circuitu evitat* (cf. § 569).

El *ornatus* constituye la principal función de la perifrasis: Quint. 8, 6, 60 *interim ornatum petit solum, qui est apud poetas frequentissimus: "tempus erat quo prima quies mortalibus aegris incipit et dono divum gratissima serpit" (Aen. 2, 268), et apud oratores non rarus, semper tamen adstrictior*; Isid. 1, 37, 15 *veri-*

tatem splendide producit, sicut "et iam prima novo spargebat lumine terras/Tithoni croceum linguens Aurora cubile" (Aen. 4, 584): *vult enim dicere "iam luciscebat" aut "dies ortus erat"*. — Los poetas difíciles, que son muy exigentes con su público, gustan de las perífrasis difíciles (v. § 556), especialmente, de las perífrasis metafóricas (v. §§ 556: 595, n. 3) y de la perífrasis de segundo grado (es decir, perífrasis de partes de perífrasis; cf. § 111).

La *necessitas* consiste en lo *aptum* social (v. § 258): Quint. 8, 6, 59 *nonnunquam necessitatem habet, quotiens dictu deformia operit, ut Sallustius "ad requisita naturae"*; Isid. 1, 37, 15 *foeditatem circuitu devitat, sicut "placitumque perivit/coniugis infusus gremio"* (Aen. 8, 405): *hoc enim circuitu evitat obscenitatem et decenter ostendit concubitus*. — Así, pues, la perífrasis sirve para evitar los *verba obscena, sordida, humilia* (Quint. 8, 2, 1-2; v. § 1074) así como (respecto a la salvaguardia de lo *aptum* v. § 258) para evitar los neologismos: Quint. 12, 10, 34 *res plurimae carent appellationibus, ut eas necesse sit transferre* (v. § 562) *aut circumire* (v. § 590). — Los amanerados y remilgados suelen, por miedo a los *verba humilia*, contar entre los *verba humilia* palabras completamente corrientes, sustituyéndolas por complicadas perífrasis: Quint. 8, 2, 2 *in quo vitio (scil. humilitatis) cavendo non mediocriter errare quidam solent, qui omnia quae sunt in usu, etiamsi causae necessitas postulet, reformidant; ut ille qui in actione "Ibericas herbas", se solo nequiquam intellegente, dicebat, nisi irridens hanc vanitatem Cassius Severus "spartum" dicere eum velle indicasset; nec video quare clarus orator "duratos muria pisces" nitidius (v. § 540) esse crediderit quam ipsum id quod vitabat (scil. "salsumenta")*. El amaneramiento (Quint. 8, 2, 2 *vanitas*) es, pues, un fenómeno de la *mala affectatio* (v. § 1073). — Para los amanerados franceses v. abajo 595, 2-3. — El amaneramiento busca la "sorpresa" (v. § 1238). Cf. §§ 908; 1243, *periphrasis*.

593. El *vitium* que corresponde a la *virtus* en la *periphrasis* se llama *περισσολογία*: Quint. 8, 6, 61 *verum hoc ut, cum decorum habet, periphrasis, ita, cum in vitium incidit, περισσολογία dicitur* (v. § 502): *obstat enim quidquid non adiuvat*.

594. La realización de la perífrasis como definición³⁵ puede ser técnicamente perfecta, por ejemplo, Verg. Ecl. 1, 81 *pressi copia lactis* (Quint. 10, 1, 12; por tanto, "*lac pressum*" = "*caseus*"). Pero más frecuentemente lo que se pretende es no una reproducción definitoria total del concepto mentado, sino una evocación en algún modo extraña (enigmática) con ayuda de la sinécdoque del *genus* (v. § 573) y de una precisión mediante un *epitheton* (v. § 681) o un atributo en genitivo, interviniendo en ello una mira epidíctica: Aen. 12, 249 *agminis aligeri* (= *avium*); Cid 3, 4, 859 *cet objet odieux* (con descripción de la situación y del carácter del que habla); Dante, Inf. 3, 95 *vuolsi così colà dove si puote ciò che si vuole* (definición teológico-enigmática del cielo en el locutorio del infierno, donde no se puede nombrar el cielo); 4, 131 *il maestro di color che sanno* (= Aristotile; definición epidíctica); Petrarca, son. 114 *il bel paese ch'Appennin parte, il mar circonda e l'Alpe* (= l'Italia; definición epidíctica).

595. Hay que subrayar especialmente (v. § 1243, *periphrasis* III):

1) la perífrasis mitológica: Aen. 6, 725 *Titania... astra* "sol" (con pluralización poética; v. § 573); 12, 247 *fulvus Iovis ales* (= *aquila*);

2) la perífrasis metonímico-abstractiva (v. § 568, 4): Rac. Andromaque 1, 1, 16 *ma triste amitié* ("yo"); Molière, Les Préc. ridic. 6 *les commodités de la conversation* ("las sillas");

3) la perífrasis metafórica (especialmente la personalizadora; v. § 559 c): Molière, Les Préc. ridic. 6 *le conseiller des grâces* ("espejo"; inspirado en Mart. 9, 16, 1 *consilium formae speculum*). V. también § 555, n. 4.

596. La perífrasis ofrece una gran libertad de variación, de tal suerte que se puede establecer una sinónimica de las perífrasis: Quint. 10, 1, 12 *alia circuitu verborum plurium ostendimus, quale est "et pressi copia lactis"* (Verg. Ecl. 1, 81); *plurima vero muta-*

³⁵ Cf. Valéry Larbaud, *Sous l'invocation de saint Jérôme*, Paris 1946 p. 175 *se servir de la définition au lieu du nom*. V. también § 110.

tione figuramus: "scio": "non ignoro" et "non me fugit" et "non me praeterit" (v. § 586) et "quis nescit?" (v. § 767) et "nemini dubium est". Cf. § 1096.

597. Como en la perífrasis no sólo se trata de una simple *immutatio verborum* (v. § 552), sino también de un acrecentamiento de las palabras, es cuestión debatida la de si la perífrasis pertenece o no a los tropos, y no faltan quienes la adscriben a las *figurae (schemata) verborum* (v. § 602; Quint. 9, 1, 3).

598. La perífrasis se utiliza en el proemio para designar al personaje de la narración (v. § 277 β): Od. 1, 1 ἄνδρα μοι ἔννεπε, μοῦσα, πολύτροπον δὲ μάλα πολλά/πλάγχθη, κτλ. — Aen. 1, 1 *Arma virumque cano...*, *qui, eqs.*; Hor. ars 136 *nec sic incipies...*: / "fortunam Priami cantabo..."; / ...quanto rectius hic...: / "dic mihi Musa virum... / qui", *eqs.*: / ...ex fumo dare lucem / cogitat, *eqs.* — La perífrasis proemial sirve, pues, para encubrir (*fumus*) lo que después descubrirá (*lux*) la narración. Este encubrimiento constituye para el lector u oyente un enigma cuya solución, al interpretar la perífrasis, le proporciona una satisfacción intelectual.

b) 'In verbis coniunctis' (§§ 599-1054)

599. El *ornatus... in pluribus (verbis) positus* (Quint. 8, 3, 15) consiste en las *figurae* (§§ 600-910) y en la *compositio* (§§ 911-1054).

α) 'FIGURAE' (§§ 600-910)

600. Los tropos representan una *immutatio verborum* (v. § 552). Las figuras se caracterizan por las restantes categorías modificativas (*adiectio, detractio, transmutatio*; v. § 462) y se reconocen como una parte de la *dispositio* (v. § 443) orientada a la *elocutio*. En cuanto *ornatus* las figuras representan una modificación frente al discurso sin ornato. El discurso sin ornato se compara a la posición de reposo (inexpresiva) del cuerpo (de un hombre, por ejemplo, de un actor, de un orador) o de una estatua

arcaica, mientras que la *figura (schema)* representa la posición corporal del hombre que se aparta de la postura de reposo; la posición del cuerpo en movimiento es una manifestación de vida y expresa afectos (v. § 257): Quint. 2, 13, 9 *flexus ille et, ut sic dixerim, motus dat actum quendam et affectum*. Conforme a esto, las figuras retóricas son también manifestación de vida y expresan afectos (v. § 257), y ello, precisamente, al apartarse de la postura de reposo:

Quint. 9, 1, 11 *<figura dicitur> in sensu vel sermone aliqua a vulgari et simplici specie cum ratione mutatio, sicut* (respecto al paralelo definitorio con la postura corporal) *nos sedemus, incumbimus, respicimus*; 9, 1, 13 *id... accipi schema oportebit, quod sit a simplici atque in promptu posito dicendi modo poetice vel oratorie mutatum; sic enim verum erit, aliam esse orationem ἀσχημάτιστον, id est carentem figuris, quod vitium non inter minima est, aliam ἐσχηματισμένην, id est figuratam*; 9, 1, 14 *ergo figura sit arte aliqua novata forma dicendi*. — La *novata forma dicendi* es un “fenómeno de sorpresa” (v. § 1238).

601. Se plantea la cuestión de si los tropos (que son, evidentemente, una *immutatio verborum*; v. § 600) han de contarse también entre las figuras o no, y si, por tanto, se ha de fijar o no terminológicamente la diferencia entre la *immutatio* en cuanto posibilidad fundamental de modificación (v. § 462) por un lado, y, por otro, la *adiectio, detractio* y *transmutatio*. La respuesta de los teóricos no es concordante: la mayor parte (Quint. 9, 1, 4-7) separan los tropos de las figuras; otros subordinan los primeros a las segundas: Quint. 9, 1, 2 *nec desunt qui tropis figurarum nomen imponant, quorum est C. Artorius Proculus*. — Por lo demás, también se discute si algunos fenómenos se deben contar entre los tropos o las figuras (Quint. 9, 1, 5-7; Alex. schem. p. 9, 9 οὐ ῥᾶδιον διακρίναι τὸ σχῆμα ἀπὸ τοῦ τρόπου). Para bibliogr. v. § 1243, *figura IV*.

602. Las figuras alcanzan del campo de la gramática al de la retórica. A su vez las figuras pertenecientes a la misma retórica

se dividen en *figurae verborum* y *figurae sententiarum*. Las figuras estrictamente gramaticales, que afectan a las desviaciones de la morfología y sintaxis regulares (v. § 507), se designan conjuntamente con las *figurae verborum* retóricas (figuras de dicción), las cuales afectan al embellecimiento de la expresión elocutiva (v. §§ 604-754), con el término de *schemata λέξεως* (v. § 605). En cambio las *figurae sententiarum* retóricas (figuras de pensamiento), que se refieren a un embellecimiento de los modos expresivos conceptuales y, esencialmente, más allá de toda concretización elocutiva, se llaman *schemata διανοίας*.

Hay, pues, dos *genera* de los *schemata λέξεως* (Quint. 9, 3, 2; v. § 605) y dos *partes* de las figuras retóricas: Quint. 9, 1, 17 *inter plurimos... consensum est duas esse eius partes*: διανοίας, *id est mentis vel sensus vel sententiarum...*, et λέξεως, *id est verborum vel dictionis vel elocutionis vel sermonis vel orationis*; Aquila 20 *differt autem figura elocutionis a figura sententiae, eqs.* (v. § 755).

Terminológicamente se designan:

1) las figuras de dicción retóricas: *conformatio (-nes) verborum* (Cic. de or. 3, 52, 201; Quint. 9, 2, 1); *figurae quae in verbis sunt* (Quint. 2, 13, 11); *schemata, id est figurae, quae λέξεως vocantur* (Quint. 1, 8, 16); *figurae orationis* (Quint. 1, 5, 5; 9, 4, 117; 9, 1, 36); *figurae verborum* (Quint. 9, 1, 16; 9, 3, 88; 9, 1, 3; 2, 5, 9; 8, 6, 67; 9, 3, 1; Vict. 20 p. 433, 30; Isid. 2, 21, 1); *figurae elocutionis* (Aquila p. 23, 6; Ps. Rufin. lex. 1); *elocutionum figurae* (Mart. Cap. 39, 526); *figura locutionis* (Mart. Cap. 39, 530); λέξεως σχήματα (Aquila p. 23, 6; Alex. schem. III p. 9, 10);

2) las figuras de pensamiento retóricas: *conformatio (-nes) sententiarum* (Cic. de or. 3, 52, 201; Quint. 9, 2, 1); *conformatio sententiae* (Cic. Or. 39, 136); *figurae quae in sensibus sunt* (Quint. 2, 13, 11); *schemata, id est figurae, quae διανοίας vocantur* (Quint. 1, 8, 16); *figurae mentis quae σχήματα διανοίας dicuntur* (Quint. 6, 3, 70); *figurae sententiae* (Quint. 9, 4, 117; 9, 1, 3; 9, 1, 16; Mart. Cap. 39, 530; Ps. Rufin. dian. p. 59, 1); *figurae sententiarum* (Quint. 9, 2, 1; 9, 1, 36; 9, 3, 24; Aquila p. 23, 5; Isid. 2, 21, 1; Mart. Cap. 39, 526); *figurae quae ad mentem per-*

inent (Quint. 9, 1, 19); *dictionum figurae* (Vict. 20 p. 433, 30); *schemata dianoeas* (Ps. Rufin. dian. p. 59, 1); *figura dianoias* (Vict. 21 p. 434, 7); διανοίας σχήματα (Aquila p. 23, 5; Alex. schem. III p. 9, 10); σχήματα τῶν ἐννοιῶν (Longin. techn. I p. 194, 10); τὰ τοῦ νοῦ σχήματα (Longin. I p. 213, 9);

3) *figuras de pensamiento y de dicción conjuntamente*: τὰ τοῦ λόγου σχήματα (Alex. schem. III p. 9, 5).

603. La diferencia entre las *figurae elocutionis* y las *figurae sententiae* radica en la concretización elocutiva; las *figurae elocutionis* afectan a la misma concretización lingüística (modificada precisamente mediante las *figurae*); las *figurae sententiae* rebasan la esfera de la *elocutio* y afectan a la concepción de los pensamientos. Por ello, las *figurae elocutionis* forman parte propiamente del capítulo de la *elocutio*, mientras que las *figurae sententiae* deberían estudiarse en rigor en el capítulo de la *inventio* (v. § 260); más detalles en el § 755.

1) '*Figurae elocutionis*' (§§ 604-754)

604. Las *figurae elocutionis* (Aquila 20), τὰ τῆς λέξεως σχήματα (Alex. schem. III p. 27, 12) afectan a la formulación elocutiva y, precisamente, a la modificación de la *elocutio* mediante las tres categorías modificativas de la *adiectio*, *detractio*, *transmutatio* (v. §§ 601-603). Cf. además § 602, 1.

605. Bajo los *schemata λέξεως* pueden incluirse también los *schemata* gramaticales (v. § 507): Quint. 9, 3, 2 *verum schemata λέξεως duorum sunt generum: alterum loquendi rationem vocant, alterum maxime collocatione exquisitum est; quorum tametsi utrumque convenit orationi, tamen possis illud grammaticum, hoc rhetoricum magis dicere*. Nótese que las figuras gramaticales afectan al cambio de la función sintáctica de las formas flexivas (v. § 507), mientras que las figuras retóricas afectan más de cerca a la semántica: Quint. 9, 3, 28 *illud est acrius genus, quod non tantum in ratione positum est loquendi, sed ipsis sensibus cum gratiam tum etiam vires accommodat*; Vict. 22 p. 435, 35.

Otros tratadistas entienden por *figurae λέξεως* las figuras gramaticales, y por *figurae λόγου* las figuras de dicción retóricas: Fortun. 3, 10 *genera figurarum quot sunt? tria: λέξεως, λόγου, διαβολας; quae eorum differentia est? quod λέξεως in singulis verbis fiunt, ut "nuda genu" (v. § 521), quas uno nomine ἐξηλλαγγμένας possumus dicere (v. § 509); λόγου vero in elocutionis compositionibus quae pluribus modis fiunt, ut πολύπτωτον, eqs.; Vict. in Cic. inv. 2, 15 p. 271, 22.*

606. Como división de las *figurae elocutionis* resulta la correspondiente a las tres categorías modificativas (v. § 504): *adiectio* (§§ 607-687), *detractio* (§§ 688-711), *transmutatio* (§§ 712-754). Nótese que en vez de *transmutatio* se puede decir más generalmente *ordo* (v. § 712), ya que las figuras no sólo consisten en la transposición, sino que afectan a la ordenación en general de las palabras: Quint. 9, 3, 27 *schemata... per... adiectionem, detractio-nem, ordinem.*

A) 'Figurae per adiectionem' (§§ 607-687)

607. La *adiectio* (Quint. 9, 3, 28) aparece por una parte como repetición de la misma palabra o del mismo grupo de palabras (§§ 608-664) y, por otra, como acumulación de palabras distintas o de distintos grupos de palabras (§§ 665-685). Un fenómeno especial de la *adiectio* consiste en el polisíndeton (v. § 686).—El *vitium* correspondiente a la *adiectio* es el *πλεονασμός* (Quint. 9, 3, 47; v. § 502).

1) Repetición (§§ 608-664)

608. La repetición sirve para encarecer, encarecimiento que las más veces obra mediante los afectos, pero que también puede influir intelectualmente. La repetición presupone la igualdad de la palabra repetida. Sin embargo, hay que distinguir entre igualdad estricta e igualdad relajada.

609. En el caso de la igualdad estricta de la palabra repetida las figuras se distinguen según el lugar de la repetición en contacto

(§§ 615-624), una repetición como paréntesis (§ 625) y una repetición intermitente del principio o del final (§§ 628-634).

610. Cuando la igualdad de la palabra repetida está relajada, las figuras se distinguen según la clase de relajación de la igualdad; la relajación puede afectar al cuerpo fonético (§§ 636-656) o a la significación de la palabra (§§ 657-664). — Cf. bibliogr., Lach, Leiffholdt.

611. La terminología no tiene límites precisos.

a) Repetición de palabras iguales (§§ 612-634)

612. En la repetición de palabras iguales el cuerpo fonético y la significación de la palabra son iguales. Si se tratase de una igualdad total, por tanto, afuncional, tendríamos el *vitium* del pleonismo (§ 502). La igualdad de la repetición implica una superación afectiva; la primera posición de la palabra tiene la función informativa semántica normal (*indicat*), la segunda posición de la misma palabra presupone la función informativa de la primera posición y tiene además una función afectiva y encarecedora que rebasa la simple función informativa (*affirmat*): Quint. 9, 3, 28 *verba geminantur... amplificandi gratia, ut: "occidi, occidi, non Sp. Maelium"* (Cic. pro Mil. 27, 72): *alterum est enim quod indicat, alterum quod affirmat*. La repetición es una "fórmula patética" (v. § 257, 3):

Her. 4, 28, 38 *conduplicatio est cum ratione amplificationis aut commiserationis eiusdem unius aut plurium verborum iteratio...; vehementer auditorem commovet eiusdem redintegratio verbi et vulnus maius efficit in contrario causae, quasi aliquod telum saepius perveniat in eandem partem corporis*.

613. La segunda posición se distingue, pues, semánticamente de la primera posición por su función predominantemente afectiva. Este acento afectivo influye también en el cuerpo fonético, pues la segunda posición de la palabra se pronuncia de manera distinta que la primera en la *pronuntiatio* (v. § 1091). — Esta diferencia de

doble faz (respecto de la significación y del cuerpo fonético) que hay que establecer ya, en el caso de la igualdad de la palabra, entre su primera y segunda posición, adopta formas más claras de realización en las figuras de relajación de la igualdad (v. § 636).

614. La repetición de palabras iguales puede realizarse en tres tipos fundamentales (v. § 615 ss.):

tipo-contacto: /...xx.../

tipo-paréntesis: /x...x/

tipo-intermitente: /x.../x... (tipo inicial)

o bien: /...x/...x (tipo final)

α) Repetición en contacto (§§ 615-624)

615. La figura fundamental es la *geminatio* (§ 616), que tiene un séquito de figuras derivadas de ella (§§ 619-624).

I. 'Geminatio' (§§ 616-618)

616. La *geminatio* (Quint. 9, 3, 29) consiste en la repetición de la misma palabra o del mismo grupo de palabras en un lugar de la frase, generalmente en su comienzo:

/...xx.../

/xx.../

/...xy xy.../

/xy xy.../

La repetición puede estar reforzada por una intensificación pospuesta a la palabra repetida (por ejemplo, *inquam*).

Terminológicamente la repetición de la palabra aislada (Aquila 29 y Mart. Cap. 40: $\pi\alpha\lambda\iota\lambda\lambda\omicron\gamma\iota\alpha$, *iteratio*) se distingue frecuentemente de la repetición de un grupo de palabras (Aquila 31 y Mart. Cap. 40: $\epsilon\pi\alpha\nu\acute{\alpha}\lambda\eta\psi\iota\varsigma$, *repetitio*).

Hay además dos variantes en la realización de la repetición: el contacto iterativo puede ser inmediato (§ 617) o estar interrumpido por el intercalamiento de una palabra (o de un grupo de

palabras: § 618). El paso a la anadiplosis es, por otra parte, indeciso (incluso terminológicamente).

617. El contacto inmediato /...xx.../ o bien /xx.../ representa la forma más pura de la *geminatio*: Zon. schem. III p. 165, 29 ἀναδιπλωσίς ἐστι λέξεων προφορά ἐπ' ἀλλήλους, οἷον «λέγε, λέγε τάληθές»; — Axon. schem. III p. 182, 23 ἀναδιπλωσίς δέ ἐστι λέξεως τῆς αὐτῆς ἅμα ἐπ' ἀλλήλους προφορά, οἷον «Κύριε, Κύριε, μὴ ἀποστῆς ἀπ' ἐμοῦ»; — Alex. schem. III p. 19, 32 ἐπανάληψις ἐστίν, ὅταν κατὰ πλείους φωνάς ἐπαναλαμβάνωμεν, ὥς ἔχει τὸ τοιοῦτον· «ἀλλ' οὐκ ἔστιν, οὐκ ἔστιν ὅπως ἡμάρτετε»... ταῦτα μὲν οὖν ἐπανεληπταί μηδενὸς αὐτῶν μεταξὺ τιθεμένου μορίου; — Boda p. 609, 23 *epizeuxis est eiusdem verbi in eodem versu sine aliqua dilatione geminatio ut "consolamini, consolamini, popule meus..."* (Is. 40, 1), *eqs.*; ...*alibi repetitio eiusdem sermonis palinlogiae obtinet nomen*; Isid. 1, 36, 10 *epizeuxis in uno sensu congeminationo verbi, ut "sic, sic iuvat ire per umbras"* (Aen. 4, 660); Ps. Rufin. lex. 8 ἀναδιπλωσίς *est eiusdem verbi continuationem repetitio, ut "longum, formose, vale, vale..."* (Verg. Ecl. 3, 79), *et "o Corydon, Corydon..."* (Verg. Ecl. 2, 69), *et "me, me, adsum qui feci"* (Aen. 9, 427); Latine dicitur haec figura *duplicationis*; Aquila 29 παλλιλλογία, *iteratio*; haec figura, *repetito eodem verbo aut nomine, non diversa vult intellegi, sed id quod significatur efficere vehementius; cuius modi est hoc: "ferro, ferro, inquit..."* (Cic. Caec. 24); *repetitum enim hoc "ferro" indignitatem rei atque audaciam eius, in quem dicitur, impensius significat; nec solum nomen au verbum, sed omnis pars orationis iterari ad eundem usum potest, ut cum dicitur "Tu, tu, Antoni..."*; Quint. 9, 3, 28 *verba geminantur vel amplificandi gratia, ut "occidi, occidi non Sp. Maelium"* (Cic. pro Mil. 27, 72) — *alterum est enim quod indicat, alterum quod affirmat—, vel miserandi, ut "o Corydon, Corydon"* (Verg. Ecl. 2, 69); *quae eadem figura nonnunquam per ironiam ad elevandum convertitur; Cic. pro Mil. 33, 91 excitare, excitare ipsum, si potestis, a mortuis; Hier. adv. Ruf. 3, 24 non fuit, non fuit inquam...; Dante, Purg. 31, 5 di, di se questo è vero; Cid 3, 3, 829 Quittez, quittez, Madame, un dessein si tragique;*

Polyeucte 5, 5, 1719 *Père barbare, achève, achève ton ouvrage*; 5, 5, 1785 *Mène, mène-moi voir tes dieux*; Phèdre 5, 3, 1442 *J'ai vu, j'ai vu couler des larmes véritables*; Cid 3, 3, 799 *Pleurez, pleurez, mes yeux, et fondez-vous en eau*. — La repetición puede aparecer intensificada mediante la posposición de *inquam* (Cic. pro Mil. 25, 67; pro Lig. 5, 15 [v. § 905]; Hier. adv. Ruf. 3, 24); cf. Inf. 5, 7.

La denominación de ἐπανάληψις la reserva Alex. schem. III p. 19, 32 para la repetición de varias palabras: ἐπανάληψις ἐστίν, ὅταν κατὰ πλείους φωνάς ἐπαναλαμβάνωμεν, ὥς ἔχει τὸ τοιοῦτον· «ἀλλ' οὐκ ἔστιν, οὐκ ἔστιν...». En este caso a la repetición de la palabra aislada se le da otra denominación: Alex. schem. III p. 29, 5 τοῦτο τὸ σχῆμα ὁ μὲν Καρκίνος παλιλλογίαν καλεῖ, ἐνιοὶ δὲ ἀναδίπλωσιν, οἱ δὲ ἐπανάληψιν· φαίνεται δὲ ὅτε μὲν ῥῆμα ἐπαλλήλως ἐντιθέμενων ἡμῶν, ὥς ἔχει τὸ τοιοῦτον· «μιαρόν, μιαρόν θηρίον...». V. también Mart. Cap. 40 (v. arriba § 616).

La *geminatio* en cuanto fenómeno gramatical constituye una formación primitiva del superlativo: it. *pian piano, stanco stanco*.

618. El contacto se refleja mediante la intercalación de partes de la oración no repetidas entre la primera y la segunda posición de la palabra que se repite: /...x(y)x.../ o bien /x(y)x.../. La intercalación puede ser de extensión de una palabra (interjección, vocativo, adverbio) hasta llegar al volumen de una oración parentética. Cuanto más extensa es la intercalación y cuanto mayor es su conexión sintáctica con la primera posición de la palabra, tanto más se acerca a la anáfora la *geminatio* (v. § 629): Zon. schem. III p. 165, 29 ἀναδίπλωσις ἐστὶ λέξεων προφορὰ ἐπάλληλος..., γίνεται δὲ καὶ μεταξὺ λέξεως ἐμβεβλημένης, ὥς τὸ «ἀλλ' οὐκ ἔστι ταῦτα, οὐκ ἔστιν»; — Alex. schem. III p. 20, 6 (περὶ ἐπαναλήψεως·) ἔστι δὲ ὅτε ἐπαναλέγεται μὲν τὰ ὀνόματα, οὐκ εὐθὺς δέ, ἀλλὰ μέσα τινὰ παρεμβάλλεται, καθάπερ ἔχει τὸ τοιοῦτον «ἦν ποτε, ἦν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι...» καὶ τὸ Αἰσχύνου· «καλόν, ὦ Ἀθηναῖοι, καλόν ἢ τῶν δημοσίων πραγμάτων φυλακῆς»; — Ps. Rufin. schem. 11 διακοπή sive διαστολή est, cum inter duo eadem verba diversum ponitur aliquid medium, ut "...divum inclementia, divum" (Aen. 2,

602), et "duc, age, duc ad nos" (Georg. 4, 358), et "scis, Proteus, scis ipse" (Georg. 4, 447); Latine dicitur *separatio*; Aquila 31 ἐπανόληψις, *repetitio*: haec figura tantum a priore (scil. iteratione (v. § 617)) distat quod in illa quidem una pars orationis bis repetitur, tum coniunctim, tum interposito uno aut altero verbo, quo vehementior elocutio videtur fieri; at in hac (scil. repetitione) ex plurium verborum continuatione repetita idem quaeritur, ut si dicas... "non potest iam, non potest, inquam, libera haec civitas esse"; Quint. 9, 3, 29 *similis geminationis post aliquam interiectionem repetitio est, sed paulo etiam vehementior*: "bona, miserum me! —consumptis enim lacrimis tamen infixus haeret animo dolor— bona, inquam, ..." (Cic. Phil. 2, 26, 64); "vivis, et vivis non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam" (Cic. Cat. 1, 2, 4); Cic. epist. 16, 4, 4 *vale, mi Tiro, vale, vale et salve*; Cid 2, 3, 444 *Apaise, ma Chimène, apaise ta douleur*; Phèdre 2, 6, 715 *Pourquoi, seigneur, pourquoi ces marques de douleur?*; 5, 3, 1435 *Craignez, seigneur, craignez que...*; 5, 6, 1547 *J'ai vu, seigneur, j'ai vu votre malheureux fils*; Andromaque 1, 1, 121 *Il peut, seigneur, il peut...*; Phèdre 1, 1, 17 *Qui sait même, qui sait si...*; 4, 6, 1304 *Les dieux même, les dieux de l'Olympe habitants*; Andromaque 3, 6, 919 *Ce fils même, ce fils...*; Phèdre 2, 2, 510 *Je crains presque, je crains que...*

II. 'Reduplicatio' (§§ 619-622)

619. Una variedad especial de la *geminatio* la tenemos en la "anadiplosis" = *reduplicatio*; consiste en la repetición del último miembro de un grupo sintáctico o métrico al comienzo del grupo sintáctico o métrico inmediatamente subsiguiente: /...x/x.../. La reasunción del sonido final del primer grupo al comienzo del segundo grupo tiene por fin la intensificación expresiva o el completamiento epexegetico:

Zon. schem. III p. 165, 24 *παλιλλογία ἐστὶ λέξις ἢ φράσις τοῦ μὲν προηγουμένου κώλου κατάληξις, τοῦ δὲ ἐπομένου ἀρχή*; — Tib. schem. III p. 70, 12 *ἀναστροφὴ δὲ ἐστὶ τὸ αὐτὸ καὶ ἐπαναδίπλωσις, ὅταν, ἔνθα πέπαιται τὸ πρῶτον κῶλον, ἐκεῖθεν ἀρχῇται τὸ δεύτερον*; — Aquila 32

ἀναδιπλωσις: *reduplicatio*: *rarum apud oratores figuræ genus, frequentius apud poetas: ...ea quæ in superiore membro postrema ponuntur, in posteriore prima repetuntur*; Ps. Rufin. lex. 7 παλλιλλογία est, cum verbum, quod in prima sententia est ultimum, in sequente est primum; ...Latine dicitur *regressio* (v. § 798); Mart. Cap. 41 *anadiplosis est reduplicatio...*, cum ea, quæ in priore membro postrema ponuntur, in posteriore prima repetuntur; Beda p. 609, 4 *anadiplosis est congemminatio dictionis in ultima parte præcedentis versus et prima sequentis*; Quint. 9, 3, 44 *prioris etiam sententiæ verbum ultimum ac sequentis primum frequenter est idem, quo quidem schemate utuntur poætæ sæpius: "...* (Verg. Ecl. 10, 72; v. § 620, 1).

620. Donde con más frecuencia aparece la anadiplosis es en los nombres propios (y también en los apelativos) a final de verso, y precisamente en tipos distintos:

1) tipo "nombre / nombre + oración relativa"³⁶ (enlazada con el pronombre en genitivo): Verg. Ecl. 10, 72 *vos hæc facietis maxima Gallo, / Gallo cuius amor tantum mihi crescit in horas*; Britannicus 2, 2, 494 *Vous venez de bannir le superbe Pallas, / Pallas dont vous savez qu'elle soutient l'audace*; Henriade 2, 192 *Il aperçoit de loin le jeune Téligny, / Téligny, dont l'amour a mérité sa fille*;

2) tipo "nombre / nombre + aposición": Verg. Ecl. 6, 20 *Addit se sociam timidisque supervenit Aegle, / Aegle, Naiadum pulcherrima*; Henriade 1, 150 *De tous ses favoris, Mornay seul l'accompagne, / Mornay, son confident, mais jamais son flatteur* (con el contacto de las formas nominales relajado);

3) tipo "nombre / nombre + otros nombres coordinados": Aen. 6, 495 *Deiophobum vidi lacerum crudeliter ora, / ora manusque ambas...*; Du Bellay, Regrets 25 *Quand pour venir ici j'abandonnai la France: / la France et mon Anjou...*; Claudel, La

³⁶ Guarda relación con este tipo el enlace epexegeticamente explicativo en Aen. 2, 405 *ad caelum tendens ardentia lumina frustra, / lumina, nam teneras arcebant vincula palmas*.

Vierge à Midi *Je viens seulement, Mère, vous regarder, | Vous regarder, pleurer de bonheur...* (aplicado análogamente al verbo). Este tipo es un fundamento de la *gradatio* (v. § 623).

621. Otras realizaciones de la anadiplosis son:

1) la *correctio* (v. § 784): Cic. Cat. 1, 1, 2 *hic tamen vivit: vivit? immo vero etiam in senatum venit.* — Este tipo es una base de la *gradatio* (v. § 623);

2) la anadiplosis quíastica (v. § 723) en el límite de la cesura: Ov. met. 6, 376 *Quamvis sint sub aqua, sub aqua maledicere temptant;* Verg. Ecl. 4, 3 *si canimus silvas, silvae sint consule dignae* (con variante poliptótica; v. § 648); Andromaque 4, 3 1170 *Mais, si vous me vengez, vengez-moi dans une heure.* — Está emparentada también con este tipo la anadiplosis antitética: Quint. 9, 3, 36 *nec solum in eodem sensu, sed etiam in diverso eadem verba contra sumuntur: "principum dignitas erat paene par, non par fortasse eorum qui sequebantur"* (Cic. por Lig. 6, 19). — Cf. también § 661, n. 64.

622. Una forma relajada de la anadiplosis nominal es el eco de la queja; Verg. Georg. 4, 525-527; Dante, Purg. 30, 49-52 (v. G. Highet, *The Classical Tradition*, 1949, p. 586). — Cf. además § 1245, *épanastrophe*.

III. 'Gradatio' (§§ 623-624)

623. La *gradatio* es una anadiplosis progresiva (v. § 619): /...x/x...y/y...z. La continuación progresiva de la anadiplosis trae consigo en la forma de realizarse relajaciones variantes (v. § 635), tal especialmente respecto a la inmediatez del contacto y respecto a las formas flexivas (v. § 640), pues la palabra repetida cambia muy frecuentemente su función sintáctica:

Alex. schem. III p. 31, 10 κ λ ῖ μ α ξ δέ γίνεταί, ὅταν ἐπὶ πλείον μὴκύνοντες τὸ προκειμένον κεφάλαιον καθ' ἑκάστον κόμμα τὴν αὐτὴν λέξιν τελευτήν τε καὶ ἀρχὴν ποιήσωμεν, ὥς ἔχει τὸ Δημοσθενικόν «καὶ οὐκ εἶπον μὲν ταῦτα, οὐκ ἔγραψα δέ· οὐδὲ ἔγραψα μὲν, οὐκ ἐπρέσβευσα δέ· οὐκ

ἐπρέσβευσα μὲν, οὐκ ἔπεισα δὲ Θηβαίους» (Dem. de cor. 179)... εἰληφε δὲ τὸ σχῆμα τὸ ὄνομα ἀπὸ τῆς κλίμακος· καὶ γὰρ ἐν ταύτῃ, ἐφ' ὃν λήγομεν βαθμόν, ἀπ' ἐκείνου πάλιν ἀρχόμεθα; — Tib. schem. III p. 72, 23 τινὲς δὲ νομίζουσι τοῦτο τὸ σχῆμα τὸ αὐτὸ εἶναι τῇ ἀναδιπλώσει, ἡγνοήκασιν δὲ ὅτι ἡ μὲν ἀναδιπλώσις ἐν δύο κώλοις γίνεται, ἡ δὲ κλίμαξ ἐν πολλοῖς, καὶ ὅτι πλήθους ἔμφασιν ἐργάζεται; — Quint. 9, 3, 54 *gradatio*, quae dicitur κλίμαξ, apertiore habet artem et magis affectatam ideoque esse rarior debet; est autem ipsa quoque adiectionis: *repetit enim quae dicta sunt et, priusquam ad aliud descendat, in prioribus resistit; eius exemplum ex Graeco notissimo transferatur*: “non enim dixi quidem, sed non scripsi, nec scripsi quidem, sed non obii legationem, nec obii quidem legationem, sed non persuasi Thebanis”; Her. 4, 25, 34 *gradatio* est, in qua non ante ad consequens verbum descenditur, quam ad superius ascensum est, hoc modo: ... “Africano virtutem industria, virtus gloriam, gloria aemulos comparavit”; eqs.; Isid. 2, 21, 4 *climax* est *gradatio*, cum ab eo, quo sensus superior terminatur, inferior incipit, ac dehinc quasi per gradus dicendi ordo servatur, ut est illud Africani: “ex innocentia nascitur dignitas, ex dignitate honor, ex honore imperium, ex imperio libertas”; hanc figuram nonnulli *catenam* appellant, propter quod aliud in alio quasi nectitur nomine, atque res plures in geminatione verborum trahuntur; fit autem hoc schema non solum in singulis verbis, sed etiam in contexione verborum; eqs.; Aquila 40 κλίμαξ, quod Graeci vocant, *ascensus* nominetur a nobis, eqs.; Ps. Rufin. lex. 19 κλίμαξ est, cum ex re in rem gradum tibi sententiae faciunt, ut “quae Phoebus pater omnipotens, mihi Phoebus Apollo praedixit, vobis Furiarum ego maxima pando” (Aen. 3, 251 s.), et “torva leaena lupum sequitur, lupus ipse capellam, / florentem cytisum sequitur lasciva capella” (Verg. Ecl. 2, 63); Latine haec figura dicitur *gradatus*; Carm. 64 ἐπιπλοκή: fit *conexio*, posterius si necto priori: / “cum sensi, dixi; cum dixem, deinde suasi; / cum suasissem, abii; simul atque abii, indupetravi”; Rutil. 1, 13 ἐπιπλοκή: in hoc ex prima sententia secunda oritur, ex secunda tertia, atque ita deinceps complures; nam quemadmodum *catenam* multi inter se circuli coniuncti vinciunt, sic huius

schematis utilitatem complures sententiae inter se conexae continent: ... "nam cui praesto est strenua voluntas, industrius sit necesse est; industriam vero scientia consequitur; ex scientia copia et facultas ingenii nascitur, ex qua facultate verae et stabilis felicitas laudis oritur"; Cic. pro Mil. 23, 61 neque vero se populo solum, eqs.; Cic. pro Rosc. Am. 27, 75 in urbe luxuries creatur, eqs.; Molière, Don Juan 5, 2 l'homme est en ce monde ainsi que l'oiseau sur la branche; la branche est attachée à l'arbre; qui s'attache à l'arbre, suit de bons préceptes; les bons préceptes valent mieux que les belles paroles; les belles paroles se trouvent à la cour; à la cour sont les courtisans, ... (etc.)³⁷; Cl. Marot, Chanson 3 (Th. Heinermann, Lesebuch..., 1942, p. 32) Dieu des amants, de mort me garde! / Me gardant donne-moi bonheur, / Et me le donnant prens ta darde, / En la prenant navre son cœur; / En le navrant me tiendras seur, / En seurté suivrai l'accointance; / En l'accointant, ton serviteur / En servant aura jouissance; Il. 13, 450 (Ζεὺς) πρῶτον Μῖνωα τέκε..., / Μῖνωος δ' αὖ τέκεθ' οἶδ' ἄρ' ἄρ' ἀμύμονα Δευκαλίωνα, / Δευκαλίων δ' ἐμὲ τίκτε. — Para el empleo inepto o desacertado de la figura v. § 306, 2.

624. Un fenómeno de variación relajada lo tenemos cuando la palabra repetida aparece sustituida por sinónimos (en nombres propios por la antonomasia; v. § 580): Alex. schem. III p. 31, 16 γίνεται δὲ κατὰ συνωνυμίαν κλίμαξ, ὥς ἔχει τὸ 'Ὀμηρικόν' «'Ηφαιστος μὲν δῶκε Διὶ Κρονίωνι ἄνακτι, / αὐτὰρ ἄρα Ζεὺς δῶκε διακτόρῳ ἀργεῖφόντῃ' / 'Ερμείας δὲ ἄναξ δῶκεν Πέλοπι πληξίππῳ, / αὐτὰρ ὁ αὖτε Πέλοψ δῶκ' 'Ατρεί ποιμένι λαῶν' / 'Ατρεὺς δὲ θνήσκων ἔλιπεν πολυάρνι Θυέστῃ, / αὐτὰρ ὁ αὖτε Θυέστ' 'Αγαμέμνονι λείπε φορῆναι» (Il. 2, 102 ss.).

³⁷ La serie continúa todavía un gran trecho. Es característica, en el empleo que la comedia hace de esta figura, la contraposición entre la ilación lógica de las ideas con que trata de engañar la *gradatio* y la sucesión caótica, a saltos, de las frases. De ahí la respuesta de Don Juan: *O beau raisonnement!*

β) Repetición como paréntesis (§§ 625-627)

625. La repetición como paréntesis (sintáctico-semántico o métrico) (/x...x/) está representada por la figura de la *reditio*:

Aquila 33 προσσπρόδοσις, *reditio*: nomen haec figura ex eo accepit, quod idem nomen in postrema parte membri, aut eadem quaecumque pars orationis, redditur, unde id membrum aut is ambitus coepit, ut si velis hoc modo eloqui, cum quid quasi indigneris aut doleas: "tibi, ...imputare omnes calamitates suas debet res publica, tibi"; Mart. Cap. 41 προσσπρόδοσις, *reditio orationis*: id est, cum nomen in postrema parte membri, aut eadem quaecumque pars orationis redditur, ex qua idem membrum coepit, eqs.; Ps. Rufin. lex. 9 ἐπαναδ[ι]πλωσις est, cum idem verbum in eadem sententia et primum est et extremum, ut "Caesaris et nomen et famam tot ferre per annos, / Tithoni prima quot abest ab origine Caesar" (Verg. Georg. 3, 47); et "ante novis rubeant quam prata coloribus, ante" / eqs. (Verg. Georg. 4, 306; *reditio* exclusivamente métrica, pues sintácticamente es una anáfora; v. § 627); et "unum illud tibi, nate dea, proque omnibus unum" (Aen. 3, 435); et "ipsum obtestemur veniamque oremus ab ipso" (Aen. 11, 358; aquí en forma poliptótica; v. § 648); Latine dicitur *inclusio*; Quint. 9, 3, 34 respondent primis et ultima: "multi et graves dolores inventi parentibus et propinquis multi" (Cic. Verr. 5, 45, 119); Tib. schem. III p. 70, 27 ἐπανάληψις δέ ἐστιν ὅταν τὸ αὐτὸ ὄνομα δις ἐν τῷ αὐτῷ κῶλῳ ἢ ἡ τῇ αὐτῇ περιόδῳ κατὰ τοῦ αὐτοῦ σημείου τεταγμένον³⁸, ὅσον «οὐ μόνον κρίνετε τούτους τήμερον, οὐ»; — Phèdre 4, 6, 1302 *Mortelle, subissez le sort d'une mortelle*; Polyeucte 5, 2, 1549 *Un chrétien ne craint rien, ne dissimule rien, / Aux yeux de tout le monde, il est toujours chrétien*; A. Chénier, *La jeune Tarentine* *Pleurez, doux alcyons! ô vous, oiseaux sacrés, / Oiseaux chers à Thétis, doux alcyons pleurez!*; Verlaine, *Sagesse* *L'échelonnement des haies / moutonne à l'infini, mer / claire dans le brouillard clair* (paréntesis métrico).

³⁸ Alude a la repetición en general, sólo que el primer ejemplo que pone es una *reditio*.

626. También los grupos de palabras pueden emplearse formando paréntesis: Quint. 9, 3, 43 *sensus quoque toti, quemadmodum coeperunt, desinunt*: “*venit ex Asia, hoc ipsum quam novum: tribunus plebis venit ex Asia*”; Cid 2, 2, 399 *Sais-tu que ce vieillard fut la même vertu, ... le sais-tu?*; 2, 2, 402 *Sais-tu que c'est son sang? le sais-tu?*; V. Hugo, *Le Temple d'Ephèse Qui que tu sois, regarde et médite, et reçois / À genoux mon rayon sacré, qui que tu sois*.

627. Entre sintaxis y métrica es posible que haya coincidencia, pero es posible que no la haya. Por una parte, tenemos el paréntesis métrico de la anáfora sintáctica (Verg. Georg. 4, 306, v. § 625) y, por otra, hay el paréntesis sintáctico de la anáfora métrica (Verg. Ecl. 4, 24 *occidet et serpens, et fallax herba veneni / occidet*).

γ) Repetición a distancia (§§ 628-634)

628. La repetición a distancia puede aparecer como repetición del comienzo (tipo inicial; v. § 614) en la figura de la anáfora (§§ 629-630), como repetición del final (tipo final; v. § 614) en la figura de la epifora (§§ 631-632) y como tipo de repetición combinada en la figura de la *complexio* (§§ 633-634).

I. ‘Anaphora’ (§§ 629-630)

629. La repetición intermitente del comienzo de un miembro o de un inciso (v. § 925) se llama anáfora (/x.../x...):

Alex. schem. III p. 20, 30 ἐπαναφορὰ ἐστὶν ὅταν ἀπὸ τοῦ αὐτοῦ ὀνόματος δύο ἢ πλείω κῶλα ἄρχηται, ὡς παρὰ τῷ Δημοσθένει· «ταῦτ’ εἶπον ὑπὲρ ὑμῶν, ταῦτ’ ἐπρέσβευσα, ταῦτ’ ἐδεήθην»..., καὶ ὡς τὸ Ὀμηρικόν· «Νιρέως αὖ Σύμηθεν ἄγεν, / Νιρέως Ἀγλαίας υἱός». — Phocb. schem. III p. 46, 21 ἐπαναφορὰ δέ ἐστὶν, ἥ καὶ ἀναφορὰ, πλειόνων στίχων ἢ κῶλων ἀπὸ τῶν αὐτῶν τοῦ λόγου μερῶν ἀρχή, ὡς ἴνα εἴπωμεν· «ἐγὼ διόκησα τὸν οἶκον αὐτοῦ, ἐγὼ ἔστησα τὴν περιουσίαν αὐτοῦ»; — Her. 4, 13, 19 *repetitio est, cum continenter ab uno eodemque verbo in rebus similibus et diversis principia sumuntur, hoc modo*: “*Scipio Numantiam sustulit,*

Scipio Kartaginem delevit, Scipio pacem peperit, Scipio civitatem servavit"; ...haec exornatio cum multum venustatis habet tum gravitatis et acrimoniae plurimum; quare videtur esse adhibenda et ad ornandam et ad exaugendam orationem; Aquila 34 ἐπαφωρά, quod *relatum* vocant; hac figura vel frequentissime et Demosthenes et M. Tullius et omnes vehementes oratores utuntur, quando praecipue et ipsi commoti videri volunt et iudicem commovere; constat autem ex eo quod eadem pars orationis saepius per singulos ambitus aut per singula membra, interdum etiam brevius per caesa, quae κόμματα appellant (v. § 935), repetitur, hoc modo: "Verres calumniatorem apponebat, Verres de causa cognoscebat, Verres pronuntiabat" (cf. Cic. Verr. 2, 26), eqs.; Ps. Rufin. lex. 6 ἐπαναφωρά est, cum ab eodem verbo plures inchoatae sententiae incipiunt, ut "hic gelidi fontes, hic mollia prata, Lycori, | hic nemus: hic ipso tecum consumerer aevō" (Verg. Ecl. 10, 42); et "num fletu ingemuit nostro? num lumina flexit? | num lacrimas victus dedit aut miseratus amantem est? (Aen. 3, 469)...; Latine haec figura dicitur *iteratio*; Rutil. 1, 7 ἐπιβολή: hoc schema dupliciter fieri consuevit, cum pluribus et diversis sententiis aut unum et idem verbum singulis praepositur, aut varietas verborum quae tamen eandem vim inter se habent (v. § 630); ab uno verbo saepius quae proficiscuntur, sunt huiusmodi: ... "ego senatum coegi... comprimere adolescentium violentiam, ego quaestoribus interminatus sum ne sumptum stipendio praeberent, ego armamentario patefacto restiti atque efferri arma prohibui"; Carm. 34 ἐπαναφωρά: est *repetitio*, cum verbo saepe incipio uno, eqs.; Mart. Cap. 41 ἐπαναφωρά *relatio*: quotiens per singula membra eadem pars orationis repetitur, eqs.; Quint. 9, 3, 30 ab iisdem verbis plura acriter et instanter incipiunt: "nihilne te nocturnum praesidium Palatii, nihil urbis vigiliae, nihil timor populi, nihil consensus bonorum omnium, nihil hic munitissimus habendi senatus locus, nihil horum ora vultusque moverunt?" (Cic. Cat. 1, 1, 1); Beda p. 609, 10 *anaphora*, id est, *relatio*, cum eadem dictio bis saepiusve per principia versuum repetitur, ut "Dominus illuminatio mea et salus mea, quem timebo? Dominus protector vitae meae..." (Sal. 26, 1); ...fit autem *anaphora* et in eodem per principia sen-

suum versu, ut "vox Domini in virtute, vox Domini in magnificentia, vox Domini..." (Sal. 28, 4); *quae figura in psalmis usitatissima est; hanc quidam epianaphoram vocant*, Aen. 3, 490 *sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat*; Bary p. 297 *la répétition... consiste à commencer plusieurs périodes, ou plusieurs phrases par un même mot*; Cid 1, 6, 319 *M'est-tu donné pour venger mon honneur? | M'est-tu donné pour perdre Chimène?*; Horace 4, 5, 1301 *Rome, l'unique objet de mon ressentiment, | Rome, à qui vient ton bras d'immoler mon amant; | Rome qui t'a vu naître, et que ton cœur adore! | Rome enfin que je hais, parce qu'elle t'honore!*; Cid 2, 8, 661 *Ce sang qui... | Ce sang qui... | Ce sang qui...; 1, 4, 241 Mon bras, qu'avec respect toute l'Espagne admire, | Mon bras, qui tant de fois a sauvé cet empire, | tant de fois affermi le trône de son roi*; V. Hugo, *Le Temple d'Ephèse Si j'étais... | Si j'étais... | Si j'étais...*; Dante, Inf. 3, 1 *Per me si va... | per me si va... | per me si va...* — Métricamente la anáfora puede aparecer: 1) como anáfora de todo el verso (Dante, Inf. 3, 1); — 2) como anáfora de hemistiquio (anáfora de cesura; Verg. Ecl. 10, 42 *hic gelidi fontes, hic mollia prata, Lycori*); — 3) como anáfora de cesura acumulada (Aen. 3, 490); — 4) como anáfora independiente del verso. — Para el número de versos de la anáfora v. § 443.

630. La anáfora puede relajarse mediante la evitación de la repetición literal de la palabra, yendo entonces ésta sustituida por sinónimos (v. § 649). La figura pasa así a *disiunctio* (v. § 739): Alex. schem. III p. 20, 30 ἐπαναφορά ἐστίν..., ὅταν ἐπὶ πολὺ τὸ ὄνομα ἐν ἀρχῇ τῶν κώλων καὶ τῶν περιόδων πολλάκις παραλαμβάνηται, ἢ αὐτὸ ἢ τὸ ἰσοδυναμοῦν αὐτῷ... τὸ δ' ἰσοδυναμοῦν οὕτως, ὥς εἴ τις λέγοι «ἐπέδωκα τῇ πόλει χρήματα, παρέσχον συμμάχους, ἔχαρισάμην δπλων»; — Rutil. 1, 7, ἐπιβολή: *hoc schema dupliciter fieri consuevit, cum pluribus et diversis sententiis aut unum et idem verbum singulis praeponitur* (v. § 629), *aut varietas verborum quae tamen eandem vim inter se habent; ...varietas verborum, quae eandem vim habet, huiusmodi est: Demosthenis "dolui, Athenienses, ubi illum... hostem... intra murum vidi vagari;*

aegre tuli, quod omnium vestri facilitatem unius fallacia tentatam intellexi; commovit me, quod in accipienda iniuria ple-rosque laetitiam ostentantes cognovi"; Quint. 9, 3, 45 aliquando... initia quoque et clausulae (v. § 632) sententiarum aliis, sed non alio tendentibus verbis inter se consonant; initia hoc modo: "*dediderim periculis omnibus, obtulerim insidiis, obiecerim invidiae*"...; hoc alii συνωνυμῶν, alii *disiunctionem* vocant, utrumque, etiamsi est diversum, recte: nam est nominum idem significantium separatio; Carm. 91 μεταφράσις: fit *variatio*, cum simili re nomina muto: "*regnavit Libyco generi, regnavit et Argis / Inachiis, dominatus item est apud Oebaliam arcem*".

II. 'Epiphora' (§§ 631-632)

631. La repetición intermitente del final de un miembro o inciso (v. § 935) se llama epifora (/...x/...x):

Rutil. 1, 8 ἐπιφορά: *inter hoc schema et superius* (scil. ἐπιβολήν (v. § 629)) *hoc interest, quod in superiore unum verbum pluribus sententiis antepositur, in hoc autem omnium sententiarum unum atque idem novissimum verbum: ... "initio ad bellum suscipiendum nos primum impulit Philippus, deinde... deseruit nos Philippus, novissime nunc calamitati nostrae proinde atque culpae succensuit idem Philippus"*; Carm. 37 ἐπιφορά: *desitio contra, cum verbo desino uno: / "ut possem fecit fatum, dedit haec mihi fatum, / si perdam abstulerit fatum, regit omnia fatum"*; Her. 4, 13, 19 *conversio est, per quam... ad posiremum* (verbum) *continenter revertimur, hoc modo "Poenos populus Romanus iustitia vicit, armis vicit, liberalitate vicit"*; item "*ex quo tempore concordia de civitate sublata est, libertas sublata est, fides sublata est, amicitia sublata est, res publica sublata est*"; Alex. schem. III p. 29, 27 ἀντιστροφή δ' ἐστὶν τὸ ἐναντίον τῆς ἐπαναφορᾶς ὥς γὰρ ἐκέλευε ἀπὸ τῶν αὐτῶν ἀρχεται, οὕτως αὕτη εἰς τὸ αὐτὸ λήγει, κτλ.; — Aquila 35 ἀντιστροφή, *conversum: species huius figurae cum eandem vim fere habeat, contraria est superiori, eo quod ibi ab eadem parte orationis saepius incipitur, hic in eandem partem desinitur; cuiusmodi*

*est haec pro Fonteio: "frumenti maximus numerus e Gallia, pediatatus amplissimae copiae e Gallia, equites numero plurimi e Gallia"; Quint. 9, 3, 30 plura acriter et instanter... in iisdem (verbis) desinunt: "quis eos postulavit? Appius; quis produxit? Appius" (Cic. pro Mil. 22, 59; v. § 633); Cic. Phil. 1, 10, 24 de exilio reducti a mortuo, civitas data... nationibus et provinciis universis a mortuo, immunitatibus infinitis sublata vectigalia a mortuo; Bary p. 268 plusieurs choses que nostre langue desapprouve... (: "les Epiphores, les Anadiploses (v. § 619), et plusieurs autres figures..."). — Esta figura está relacionada con el *homoeoteleuton* (v. § 725). Metricamente la epifora puede aparecer en las formas señaladas en el § 629 para la anáfora: epifora de todo el verso, de hemistiquio, de cesura acumulada, independiente del verso. — Para el número de miembros de la epifora v. § 443. Cf. además § 1245, *épistrophe*.*

632. Como la anáfora (v. § 630), también la epifora puede relajarse mediante la utilización de sinónimos, y de esta suerte se convierte en *disiunctio* (v. § 739): Quint. 9, 3, 45 *aliquando... initia quoque et clausulae sententiarum aliis, sed non alio tendentibus verbis inter se consonant; ...clausulae: ..."vos enim statuistis, vos sententiam dixistis, vos iudicavistis"; hoc alii συνωνυμῶν, alii disiunctionem vocant, eqs.*

III. 'Complexio' (§§ 633-634)

633. La *complexio* (/x...y/x...y/), que con frecuencia aparece como *exquisitio* (v. § 772), es la combinación de la anáfora (v. § 629) y la epifora (v. § 631):

Her. 4, 14, 20 *complexio est, quae utramque complectitur exornationem, ...hoc modo: "qui sunt, qui foedera saepe ruperunt? Karthaginienses; qui sunt, qui crudelissime bellum gesserunt? Karthaginienses; qui sunt, qui Italiam deformaverunt? Karthaginienses; qui sunt, qui sibi postulent ignosci? Karthaginienses..."; item: "quem senatus damnarit, quem populus damnarit, quem omnium existimatio damnarit, eum vos sententiis vestris absolvatis?"; Alex. schem. III p. 30, 7 περὶ συμπλοκῆς ἢ συνθέσεως τοῦτο τὸ σχῆμα μικτόν ἐστιν ἐκ τῆς ἀναφορᾶς καὶ τῆς ἀντιστρο-*

φῆς, διὸ καὶ οὕτω κέκληται· καὶ γὰρ ἐν ἀρχῇ τῶν κώλων καὶ ἐπὶ τελευτῆς τὴν αὐτὴν ἔχει λέξιν, ὡς Αἰσχίνης· «ἐπὶ σαυτὸν καλεῖς, ἐπὶ τοὺς νόμους καλεῖς, ἐπὶ τὴν δημοκρατίαν καλεῖς»; Aquila 36 συμπλοκή, *conexum*: *haec figura ex utraque earum, quas supra demonstravimus, composita utramque orationi speciem circumdat; nam incipit saepius ab una parte orationis et totiens in unam atque eandem desinit, ut haec se habet: "quis legem tulit? Rullus; quis tribus sortitus est? Rullus; quis decemviros creavit? idem Rullus"*; Mart. Cap. 41, 534 συμπλοκή, *conexio*: *nam et incipit saepius ab una parte orationis et totiens in unam eandem desinit, eqs.*; Carm. 40 κοινότης: *haec duo coniunctim faciunt, communio uti sit: | "vis callere aliquid? discas; vis nobilitari | ingenio? discas; vis famam temnere, discas"*; Rutil. 1, 9 κοινότης: *hoc duorum superiorum schematum coniunctionem habet, quod et ab uno verbo omnes sententiae incipiunt et in uno novissimo acquiescunt, eqs.*; Cic. pro Mil. 22, 59 "quis eos postulavit? Appius; quis produxit? Appius; unde? ab Appio"³⁹ (cf. Quint. 9, 3, 31 hoc exemplum ad... schema pertinet, cuius et initia inter se et fines iidem sunt: "quis" et "quis", "Appius" et "Appius").

634. Al relajarse la igualdad de las palabras la *complexio* pasa al *isocolon* (v. § 719).

- b) Repetición de palabras de igualdad relajada
(§§ 635-664)

635. La relajación (v. § 608) de la igualdad de las palabras puede afectar al cuerpo fonético (§§ 636-656) o a la significación de las palabras (§§ 657-664).

- α) Relajación de la igualdad del cuerpo fonético (§§ 636-656)

636. La relajación de la igualdad del cuerpo fonético puede referirse a la composición fonética del cuerpo de la palabra (§§ 637-639), a la forma flexiva (§§ 640-648), al conjunto de ambas

³⁹ El último miembro es poliptótico; v. § 648.

(§§ 649-656). En la relajación de la composición fonética y de la forma flexiva se juega con la insignificancia de la modificación en el cuerpo fonético y la importancia de la modificación semántica (v. §§ 637-648). La modificación en el conjunto de la palabra tiene por fin la utilización semántica de la palabra fundamental (v. §§ 649-656). Todas las modificaciones fonéticas se utilizan, pues, simultáneamente como modificaciones semánticas.

I. Relajación en la composición fonética: 'annominatio' (§§ 637-639)

637. La *annominatio* "paronomasia" es un juego (pseudo-) etimológico con la insignificancia de la modificación fonética, por un lado, y, por otro, con la interesante tensión significativa originada de la modificación fonética. Esta tensión significativa puede intensificarse hasta la paradoja. La etimología así establecida (v. § 466) entre las dos palabras se la propone el autor al público como elucubración propia:

Alex. schem. III p. 36, 14 παρονομασία δὲ γίνεται, ὅταν τι τῶν ληφθέντων εἰς τὴν διάνοιαν ὀνομάτων ἢ ῥημάτων βραχὺ μεταποιήσαντες ἑτέραν κινήσωμεν ἔννοιαν, ὥς... «καὶ ἄμπελοι σου οὐ κλήματα φέρουσιν, ἀλλ' ἐγκλήματα»... καὶ ὥς Θουκυδίδου «...μὴ φρονήματι, ἀλλὰ καταφρονήματι» (Tucid. 2, 62); — Zon. schem. III p. 168, 29 παρονομασία ἐστίν, ὅταν τι τῶν ληφθέντων εἰς διάνοιαν ὀνομάτων ἢ ῥημάτων βραχὺ μεταποιήσαντες ἑτέραν κινήσωμεν ἔννοιαν, οἷον «οὐ τὴν ὕλακὴν, ἀλλὰ τὴν φυλακὴν», καὶ «τῆς ἐμῆς εἴτε ἀπονολας εἴτε ἀνολας» ὃ καὶ παρήχησις ὀνομάζεται: — Hermog. inv. 4, 7 παρήχησις ἐστὶ κάλλος ὁμοίων ὀνομάτων ἐν διαφόρῳ γνώσει ταῦτόν ἡχοῦντων· γίνεται δὲ ὅταν δύο ἢ τρεῖς ἢ τέσσαρας λέξεις ἢ ὀνόματα εἴπῃ τις ὁμοία μὲν ἡχοῦντα, διάφορον δὲ τὴν δῆλωσιν ἔχοντα, κατ.—; Rutil. 1, 3 παρονομασία: *hoc aut addenda aut demenda aut mutanda aut porrigenda aut contrahenda littera aut syllaba fieri consuevit; id est huiusmodi: "non enim decet hominem genere nobilem ingenio movilem videri; nam cum omnibus hominibus, tum maxime maximo* (v. § 648) *cuique inconstantia turpitudini est"*; item: *"at huius sceleratissimi opera,*

qui fuit lucus religiosissimus, nunc erit locus desertissimus: nimirum quoniam traditam sibi publicorum custodiam sacrorum non honori, sed oneri esse existimavit"; Aquila 27 παρονομασία, levis immutatio: haec figura ita ornat orationem, ut in nomine aut in verbo interdum syllaba, nonnunquam littera immutata diversa significet, ut si velis sic enuntiare "praetor iste vel potius praedo sociorum" (aqui como correctio; v. § 784); et frequens illud apud veteres eiusmodi est: "cui libet, hoc licet"; non indecore interim et prioris verbi postremitas similitudine posterioris excipitur, ut se habet "legem flagitasti quae tibi non deerat: erat enim diligentissime scripta" (Cic. pro Mur. 13, 46); Ps. Rufin. lex. 5 παρονομασία est secundum praedictum verbum positio alterius, ipso poscente sensu, ut apud Terentium: "nam inceptio est amentium, haud amantium" (Ter. Andr. 1, 3, 13), et "tibi erunt parata verba, huic homini verbera" (Ter. Heaut. 2, 13, 115)...; Latine dicitur adnominatio vel adfectio; Carm. 109 παρονομασία: supparile est, alia aequisono si nomine dicas: | "mobilitas, non nobilitas", "bona gens, mala mens est", | "dividiae, non divitiae", "tibi villa favilla est"; Schem. dian. 35 παρονομασία est denominatio, quae similitudinem verbi conflectit ad auditoris affectum: Cicero in invectivis: "qui de huius urbis atque adeo de orbis terrarum exitio cogitant" (Cic. Cat. 1, 4, 9); Beda p. 609, 29 παρονομασία, id est denominatio, dicitur, quotiens dictio paene similis ponitur in significatione diversa, mutata videlicet littera vel syllaba..., quam Esaias propheta figuram elegantissime in sua lingua confecit, ubi ait "expectavi ut faceret iudicium, et ecce iniquitas, et iustitiam, et ecce clamor" (Is. 5, 7): Hebraice enim iudicium "mesphar", iniquitas "mesphaa", iustitia "sadaca", clamor appellatur "saaca"; pulchre itaque una vel addita vel mutata littera sic verborum similitudinem temperavit, ut pro "mesphar" diceret "mesphaa", et pro "sadaca" poneret "saaca"; Her. 4, 21, 29 adnominatio est, cum ad idem verbum et nomen acceditur commutatione vocum aut litterarum, ut ad res dissimiles similia verba adcommoventur; ea multis et variis rationibus conficitur; attenuatione aut complexione eiusdem litterae..., productione eiusdem litterae..., brevitate eiusdem litterae, ...addendis literis, ...de-

*mendis... litteris..., transferendis litteris sic: "videte, iudices, utrum homini navo an vano credere malitis", commutandis hoc modo: "diligere oportet quem velis diligere", eqs.; Quint. 9, 3, 66 tertium est genus figurarum quod aut similitudine aliqua vocum aut paribus aut contrariis convertit in se aures et animos excitat*⁴⁰; *hinc est παρονομασία, quae dicitur adnominatio; ea non uno modo fieri solet, eqs. (v. § 638); 9, 3, 73 "non exigo, ut immoriaris legationi: immorare!"*; *nam et valet sensus ipse et in verbis tantum distantibus iucunde consonat vox, praesertim non captata, sed velut oblata, cum altero suo sit usus, alterum ab adversario acceperit*⁴¹. Cf. §§ 663; 1073, 2.

638. Distribuyendo los fenómenos de la paronomasia entre las cuatro categorías modificativas (v. § 462), cabe distinguir:

1) *annominatio per adiectionem vel detractio-nem*, en la que a su vez se puede subdividir:

a) formación orgánica flexiva o de palabra (v. § 547): Alex. schem. III p. 36, 18 «κλήματα... ἐγκλήματα»..., «φρονήματι... καταφρονήματι» (v. § 637); — Aquila 27 "*deerat, erat*" (v. § 637); Her. 4, 21, 29 *addendis litteris hoc pacto: "hic sibi posset temperare, nisi amoris mallet obtemperare"*; 4, 22, 30 "*demus operam, ...ne omnino patres conscripti circumscripti putentur*" (v. Quint. 9, 3, 72); Quint. 9, 3, 68 *cum "supplicio" afficiendum dicas, quem "supplicatione" dignum iudicaris*; 9, 3, 72 "*raro evenit, sed vehementer venit*";

b) modificación inorgánica (v. § 466): Zon. schem. III p. 168, 31 «ὕλακὴν... φυλακὴν», «...ἀπονοίας... ἐνοίας» (v. § 637); — Rutil. 1, 3 *omnibus hominibus*; Ps. Rufin. lex. 15 "*verba... verbera*" (v. § 637); Carm. 111 *villa favilla* (v. § 637); Her. 4, 21, 29 *demendis... litteris sic: "...lenones... tamquam leones"*; Quint. 9, 3, 75 "*sic in hac calamitosa fama quasi in aliqua perniciosissima flamma*" (Cic. pro Cluent. 1, 4); Cic. Att. 1, 13, 2 *facie magis*

⁴⁰ La figura es, pues, un despertador intelectual de la atención.

⁴¹ La paronomasia es, pues, un medio de la dialéctica de las partes (v. § 63), ya que la palabra empleada por la parte contraria (*immoriaris*) es interpretada pseudoetimológicamente, por medio de la paronomasia, en sentido de la utilidad de la causa propia (*immorare!*).

quam facietis; Cic. fam. 7, 23 (haec) non solum rata mihi erunt, sed etiam grata. — Entra también aquí la diferencia de cantidad: Her. 4, 21, 29 *productione eiusdem litterae hoc modo*: “hinc *āvium dulcedo ducit ad āvium*”; *brevitate eiusdem litterae*: “hic, tametsi videtur esse honoris cupidus, tantum tamen *cūriam diligit quantum Cūriam*”; Quint. 9, 3, 69 *aliter quoque voces aut eadem diversa in significatione ponuntur aut productione tantum vel correptione mutatae, quod etiam in iocis frigidum* (v. § 1076) *equidem tradi inter praecepta miror, eorumque exempla vitandi potius quam imitandi gratia pono*: ... “*āvium dulcedo* (“el dulce canto de las aves”) *ad āvium* (“descamino”) *ducit*”; Aen. 4, 238 *pārere pārabat*. — Algunos teóricos llaman *πάρσιον* a la contraposición de terminaciones iguales en radicales distintos (cf. también abajo n. 3 b): Quint. 9, 3, 75 *certe par et extremis syllabis consonans*: “non verbis, sed armis” (Rutil. 2, 12); *et hoc quoque, quotiens in sententias acres incidit, pulchrum est*: “quantum possis, in eo semper experire ut prosis”: hoc est *πάρσιον*, ut plerisque placuit (v. § 719). Cf. §§ 963; 1245, *paréchème*:

2) *annominatio per transmutationem*: Her. 4, 21, 29 *transferendis litteris sic*: “videte, iudices, utrum homini navo an vano credere malitis”;

3) *annominatio per immutationem*: cabe distinguir:

a) *immutatio orgánica*:

α) en la formación de las palabras: Her. 4, 21, 29 *commutandis (litteris) hoc modo*: “*deligere oportet quem velis diligere*”; Quint. 9, 3, 71 “*hanc reipublicae pestem paulisper reprimi, non in perpetuum comprimi posse*” (Cic. Cat. 1, 12, 30), ... “*non emissus ex urbe, sed immissus in urbem esse videatur*” (Cic. Cat. 1, 11, 27); Cid 2, 2, 418 *Ton bras est invaincu, mais non pas invincible*;

β) en la flexión: se trata del políptoton (v. § 640): Rutil. 1, 3 “*maxime maximo*”; Her. 4, 22, 30 “*quid veniam, qui sim, quare veniam, quem insimulem, cui prosim, quae postulem, brevi cognoscetis*”; 4, 22, 30 *genus... quod versatur in casuum commutatione aut unius aut plurium nominum*: ... “*Alexander..., Alexandri..., Alexandrum..., Alexandro...*”; Quint. 9, 3, 66 “*mulier omnium rerum imperita, in omnibus rebus infelix*”;

b) *immutatio* inorgánica: Rutil. 1, 3 “nobilem..., mobilem”, ...“lucus... locus”, ...“honori... oneri” (v. § 637); Aquila 27 “praetor... praedo”, ...“libet, ...licet” (v. § 637); Ps. Rufin. lex. 15 “amantium... amentium” (v. § 637); Carm. 110 “mobilitas... nobilitas, ...gens... mens..., dividiae... divitiae” (v. § 637); Schem. dian. 35 “urbis... orbis” (v. § 637); Quint. 9, 3, 72 “non Pisonum, sed pistorum” et “ex oratore arator”; 9, 3, 75 “puppisque tuae pubesque tuorum” (Aen. 1, 399); ... “non enim tam spes laudanda quam res est”; Cic. Phil. 14, 38 cum plurimos caederent, caderent nonnulli; Verlaine *Il pleure dans mon cœur / Comme il pleut sur la ville; / ... Dans ce cœur (-sək-) qui s'écœure (-sek-)*; Milton, Par. Lost 1, 55 *lost happiness and lasting pain*.

También puede entrar aquí el ὁμοιοτέλευτον (v. § 726), pues los radicales con terminaciones iguales entran en relación de *immutatio* (o de *adiectio*/*detractio*; v. n. 1 a-b): Quint. 9, 3, 75 *par et extremis syllabis consonans*: “non verbis, sed armis” (Rutil. 2, 12). Cf. § 1245, *alliteration*.

639. En fr. antiguo se encuentra frecuentemente la rima paronomásica: Proverbe dou vilain 40 *se je depart dou conte* (“conde”), / *de moi ne fera conte* (“cuenta”); Yvain 5 *a cele feste qui tant coste*, / *qu'on doit clamer la Pantecoste*; 243 *de tel semblant et de tel estre*, / *que mout m'i delitoit a estre*. — También la rime riche del fr. moderno puede acercarse a la paronomasia: Gautier, *L'Art Oui, l'œuvre sort plus belle / D'une forme au travail / Rebelle*; ... *Lutte avec le carrare*, / *avec le paros dur / Et rare*; ... *Les dieux eux-mêmes meurent*, / *Mais les vers souverains / Demeurent*. Cf. en la bibliografía, Junker; Leiffholdt; Wölflin; 1245, *homonymie* II.

II. Relajación en la forma flexiva: ‘polyptoton’ (§§ 640-648)

640. La relajación de la forma flexiva en la repetición de las palabras está al servicio de la *variatio*; con la oposición entre la igualdad de la palabra y la diversidad de la función sintáctica se logra un efecto muy vivo.

641. Los teóricos quieren reservar el término πολύπτωτον para las modificaciones flexivas del nombre (ὄνομα) y pronombre (ἀντωνυμία); en primer lugar, las modificaciones casuales (πτῶσις = *casus*) preferentemente, y después también las modificaciones de género y número así como la formación adverbial de adjetivos y raíces pronominales. Así, pues, quedan excluidas las modificaciones verbales, que se incluyen bajo otro término (v. § 648).

642. El poliptoton aparece empíricamente en todas las clases de repetición de palabras (*geminatio, reduplicatio, anaphora, epiphora, complexio*; v. §§ 616-634). La definición y los ejemplos que dan los teóricos comprenden en el término "polyptoton" casi exclusivamente (con excepción de Beda; v. § 646) la forma anafórica (v. § 643). Las otras formas poliptóticas de repetición de palabras se comprenden bajo otro término (v. § 648).

643. Teoría y ejemplos de los tratadistas sobre el políptoton (anafórico): Alex. schem. III p. 34, 23 πολύπτωτόν ἐστιν, ὅταν ἢ τὰς ἀντωνυμίας ἢ τὰ ὀνόματα ταῖς πλείοσι πτώσεσι καὶ πάσας μεταλαμβάνοντες πλέκωμεν τὸν λόγον, ὥς ἔχει τὸ Ξενοφῶντος· «τῖνι μὲν γὰρ φίλοι πλείους ἢ τῷ Περσῶν βασιλεῖ; τίς δὲ κοσμῶν φαίνεται αἰετὸς περὶ αὐτὸν μᾶλλον ἢ ὁ βασιλεὺς; τίνας δὲ δῶρα γινώσκειται μᾶλλον ἢ τὰ βασιλέως»; κτλ.⁴²; — Herod. schem. III p. 97, 10 ...«Δημοσθένης ὁπέστη Φιλίππῳ Δημοσθένους... μεγάλη δ' ἡ παρρησία· Δημοσθένης... οὐδὲν... ἄξιον ἐφάνη προδοσίας· Δημοσθένην Ἀλέξανδρος ἐζήτηι... ἄδικως τε ἀπέθανες, ὦ Δημοσθένης»⁴³... παρὰ δὲ Ἀνακρέοντι ἐπὶ τριῶν «Κλευβούλου μὲν ἐγὼγ' ἐρῶ, / Κλευβούλῳ δ' ἐπιμαίνομαι, / Κλεύβουλον δ' ἰδέειν ποθέω»; — Anon. schem. III p. 138, 31 πολύπτωτον δὲ τὸ τοῦ αὐτοῦ ὀνόματος ἢ τῆς αὐτῆς ἀντωνυμίας κατὰ κῶλον ἄλλην πτῶσιν ἢ ἄλλο γένος ἐκφέρεσθαι; — Aquila 37 πολύπτωτον, ex pluribus casibus: hanc figuram ex eo nominaverunt, quod, cum saepius initium ab eadem parte

⁴² Aquí también como *complexio* (v. § 633).

⁴³ La oración concluye, pues, como *reditio* (v. § 625).

orationis fiat, illa ipsa pars declinationibus casuum aut generibus aut numeris immutatur; casuum declinationibus hoc modo: "senatus est summum imperii consilium, senatui rei publicae cura mandatur, ad senatum in dubiis periculosisque rebus omnis civitas respicit"; generibus autem hoc modo: "pulchra autem haec fama continget civitati, si optime meritum civem damnaverimus; pulchrum erit exteris nationes existimare infestiores nos esse bonis quam malis; pulchre⁴⁴ communibus utilitatibus consulemus, si quos oppressos et hostes cupiere, nos circumvenerimus"; numeris autem sic: "grata semper singulis fuerunt quae commodi eorum causa constituta sunt, gratum... Africanus senatoribus fecit qui primus eius ordinis subsellia a populo liberavit"; Carm. 106 πολύπτωτον: multiclínatum contra, variantibu(s) quod fit: | "tu solus sapiens, tibi cuncti cedere debent, | a te consilium petere et tua⁴⁵ dicta probare"; Mart. Cap. 41, 535 πολύπτωτον, ex pluribus casibus: quod, cum saepius initium ab eadem parte orationis fiat, illa ipsa pars declinationibus aut numeris immutatur per casus, ut est "senatus iussit, senatui placuit, senatum certum est praecepisse, a senatu delectus est"; Quint. 9, 3, 36 interim variatur casibus haec et generibus retractio: "magnus est dicendi labor, magna res" (Cic. pro Muren. 13, 29); est et apud Rutilium longa περίοδος, sed haec initia sententiarum sunt: "pater hic tuus? patrem hunc appellas? patris tui filius es?" (Rutil. 1, 10); fit casibus modo hoc schema, quod πολύπτωτον vocant; constat aliis etiam modis, ut pro Cluentio: "quod autem tempus veneni dandi? illo die? illa frequentia? per quem porro datum? unde sumptum? quae porro interceptio poculi? cur non de integro autem datum?" (Cic. pro Cluent. 60, 167⁴⁶; v. también § 645); Cic. pro Deiot. 4, 12 quantum nomen eius fuerit, quantae opes, quanta... gloria, quanti honores; Du Bellay, Ant. de Rome 6 Rome seude

⁴⁴ El adverbio está, pues, incluido como posibilidad del políptoton.

⁴⁵ El paso del pron. pers. al pron. pos. se cuenta, pues, como políptoton.

⁴⁶ El políptoton "ampliado" (aliis etiam modis) afecta, pues, aquí al cambio del pronombre, que llega hasta el adverbio pronominal (unde, cur).

pouvoit à Rome ressembler, / Rome seule pouvoit Rome faire trembler⁴⁷.

644. El políptoton (anafórico) se incluye también bajo la paronomasia (v. § 638): Her. 4, 22, 30 *sunt autem aliae (anominationes), quae non habent tam propinquam in verbis similitudinem et tamen dissimiles non sunt; quibus de generibus unum est huiusmodi: "quid veniam, qui sim, quare veniam, quem insimulem, cui prosim, quae postulem, brevi cognoscetis"*⁴⁸; ...*tertium genus est, quod versatur in casuum commutatione aut unius aut plurium nominum; unius nominis hoc modo: "Alexander Macedo summo labore animum ad virtutem a pueritia confirmavit; Alexandri virtutes per orbem terrae... vulgatae sunt; Alexandrum omnes maxime metuerunt...; Alexandro si vita data longior esset, trans Oceanum Macedonum transvolassent sarisae"; hic unum nomen in commutatione casuum volutatum est; plura nomina casibus commutatis hoc modo facient anominationem*⁴⁹: "*Tiberium Gracchum rem publicam administrantem prohibuit indigna nex diutius in eo commorari; Gaio Graccho similis occisio est oblata...; Saturninum... perfidia... vita privavit; tuus, o Druse, sanguis domesticos parietes... aspersit; Sulpicio qui paulo antea omnia concedeant, eum brevi spatio... vivere... prohibuerunt*"; Quint. 9, 3, 66 *hinc est παρονομασία, quae dicitur anominatio; ea non uno modo fieri solet: ex vicinia quadam praedicti nominis ducta casibus declinat, ut... "mulier omnium rerum imperita, in omnibus rebus infelix"*.

645. El políptoton pronominal (anafórico) lo consideran algunos teóricos como fenómeno especial, pues la modificación de la raíz pronominal representa a veces una variación más notable

⁴⁷ Se trata de un políptoton de hemistiquio, mientras que los comienzos de verso forman a su vez una anáfora normal (v. § 629).

⁴⁸ Se trata de un políptoton pronominal.

⁴⁹ Es característica la inclusión en la *anominatio* de la posición anafórica de nombres distintos en distintos casos; el políptoton, que normalmente presupone la identidad del nombre afectado, se ha relajado aquí hasta convertirse en un paralelismo enumerativo semejante al políptoton (v. § 741). Cf. también § 675.

que la flexión nominal: Tiber. schem. III p. 76, 30 μεταβολή δ' ἔστιν ὅταν μὴ τὰς πτώσεις μόνον ἀλλὰ καὶ τὰ ῥήματα μεταβάλλῃ, οἷον «τίς γάρ συμμαχ(α σοῦ πράξαντος γέγονε τῇ πόλει; ποῖαι τριήρεις; ποῖοι νεώσοικοι; τίς ἐπισκευὴ τειχῶν; ποῖον ἱππικόν»; — Carm. 169 μεταβολή: *si verbum varie mutes, variatio fiet*: / “*quis nos propter te dilexit? quando aliquem tu / iunxisti? quas res gessisti? cur ita abundas?*”; Quint. 9, 3, 37 *constat aliis etiam modis, ut pro Cluentio*: “*quod autem tempus veneni dandi? illo die? illa frequentia? per quem porro datum? unde sumptum? quae porro interceptio poculi? cur non de integro autem datum?*” (Cic. pro Cluent. 60, 167); *hanc rerum coniunctam diversitatem Caecilius μεταβολήν vocat, qualis est pro Cluentio locus in Oppianicum*: “*illum tabulas publicas... corripisse decuriones universi iudicaverunt, cum illo... nemo rem ullam contrahebat, nemo illum... tutorem unquam liberis suis scripsit*” (Cic. pro Cluent. 14, 41).

646. A la variación de caso fuera de la realización anafórica la llama Beda p. 610, 36 igualmente *polyptoton*: *polyptoton est, cum diversis casibus variatur oratio, ut Apostolus*: “*quoniam ex ipso et per ipsum et in ipso sunt omnia, ipsi gloria in saecula saeculorum*” (Rom. 11, 36); *et in psalmo*: “*...montem dei montem uberem, mons coagulatus mons pinguis; ut quid suspicitis montes uberes? mons in quo bene placitum est deo habitare in eo*” (Sal. 53 [54], 3). — Otros llaman de otra manera a esta variación casual no anafórica: Carm. 94 μετὰ κλίσις: *declinatio*, *cum verbum declino parumper*: / “*a primo puerum rectum est condiscere recte*”, / “*dignos digna manent, plerumque bonis bene vortit*”; Cic. de or. 3, 54, 207 *declinatio*.

647. La repetición *cum virtute* de una palabra con o sin cambio flexivo⁵⁰ recibe el nombre de *traductio* en Her. 4, 14, 20: *traductio est, quae facit, uti, cum idem verbum crebrius ponatur, non modo offendat animum, sed etiam concinniore* (v. § 911) *orationem reddat, hoc pacto*: “*qui nihil habet in vita iucundius*

⁵⁰ Si no se trata de un cambio flexivo, entonces se hace especial hincapié en el cambio semántico (*distinctio*; v. § 660).

vita, is cum virtute vitam non potest colere"; item: "eum hominem appellas qui si fuisset homo, nunquam tam crudeliter hominis vitam petisset; at erat inimicus; ergo inimicum sic ulcisci voluit, ut ipse sibi reperiretur inimicus?"; item: "divitias sine divitis esse: tu vero virtutem praefer divitiis; nam si voles divitias cum virtute comparare, vix satis idoneae tibi videbuntur divitiae, quae virtutis pedisequae sint".

648. Ps. Rufin. lex. 16 llama *derivatio* tanto a la repetición de palabras con modificación flexiva como a la repetición⁵¹ etimologizadora de la raíz: $\pi\alpha\rho\eta\gamma\mu\acute{\epsilon}\nu\omicron\nu$ est *aeque similis figura*, cum ex supra dicto verbo aliud derivatur, ut: "ultro | ipse gravis graviter que ad terram pondere vasto | concidit" (Aen. 5, 446), et "oppetere ingentem atque ingenti vulnere victum" (Aen. 12, 640), et "voce vocans Hecaten" (Aen. 6, 247), et "ire iter..." (Verg. Georg. 4, 108); Latine derivatio dicitur.

En estas definiciones ampliadas de la repetición de palabras pueden insertarse los siguientes casos de modificación flexiva no nominal ni anafórica:

1) la anáfora no nominal: Cid 2, 8, 698 *en perdant la force, on perd aussi la vie*; 3, 1, 754 *Je mérite la mort de mériter sa haine*⁵²;

2) la repetición epifórica (v. § 631): Cid 2, 1, 378 *Tout l'État périra, s'il faut que je périsse*⁵³; 3, 4, 923 *Mais il me faut te perdre après l'avoir perdu*; Polyeucte 5, 3, 1591 *Vous l'aimiez, il vous aime*;

3) la complexio poliptótica (v. § 633): Alex. schem. III p. 34, 25 ...ὥς ἔχει τὸ Ξενοφώντος «τίνι, κτλ.» (v. § 643);

4) la geminatio poliptótica (v. § 616) y la reduplicatio (v. § 619): Cic. Lael. 1, 5 *ut tum ad senem senex de senectute, sic in hoc libro ad amicum amicissimus de amicitia scripsi*; Carm. 96

⁵¹ La repetición radical etimologizadora se inserta también en la figura per pleonasmon (v. § 503): Ps. Rufin. lex. 40 *figura per pleonasmon*, ut... "vivere vitam" et "pugnare pugnam", et "ire iter" (Verg. Georg. 4, 108), ...et "voce vocans Hecaten" (Aen. 6, 247), et "hunc, oro, sine me furere ante furorem" (Aen. 12, 680).

⁵² Hay anáfora de hemistiquio (v. § 629) con modificación flexiva.

⁵³ Hay epifora de hemistiquio (v. § 631).

"*dignos digna manent, plerumque bonis bene vortit*" (v. § 646); Aen. 4, 83 *illum absens absentem auditque videtque*; Cic. imp. Pomp. 21, 62 *non se illum sua sententia pro consule, sed pro consulibus mittere*; Cid 2, 3, 452 *J'aimais, j'étais aimée*; 2, 8, 692 *le sang par le sang*; 1, 3, 202 *Mets lauriers sur lauriers, victoire sur victoire*; 1, 4, 246 *Œuvre de tant de jours en un jour effacée*; Hugo, Hernani 3, 4 *à l'époux*; 3, 4 *les plus vaillants de la vaillante Espagne*; Tasso, Canzone "O magnanimo figlio" 1, 13 *teco ed a te, ma non di te mi doglio*; Jorge Manrique, Coplas a la muerte... 28, 4 *¡Qué enemigo de enemigos!*

5) la *redundatio* poliptótica (v. § 625): Her. 4, 14, 20 "*divitias sine divitis esse, tu vero virtutem praefer divitiis*" (v. § 647); Cic. leg. agr. 1, 26 *deserite eos, a quibus, nisi prospicitis, brevi tempore deseremini*; Phaedr. 4, 17 *abiturus illuc quo priores abierunt*; Cid 1, 3, 212 *Vous êtes aujourd'hui ce qu'autrefois je fus*;

6) la repetición etimologizadora de la raíz, que también se cuenta como *annominatio* (Quint. 9, 3, 71 "*emit morte immortalitatem*"; v. § 638, 1 a) y como *figura per pleonasmon* (Ps. Rufin. lex. 40; v. § 648, nota): Ter. Heaut. 77 *homo sum, humani nihil a me alienum puto*; Her. 4, 14, 20 "*divitias sine divitis esse*"; Aen. 6, 247 *voce vocans Hecaten*; Cic. Mur. 29, 61 *si servitutem serviant*; Cic. leg. agr. 1, 16 *omnibus vinclis devinctam*; Cid 2, 5, 525 *lorsque le malade aime sa maladie*; 3, 4, 893 *quoique j'en soupire, / Jusqu'au dernier soupir je veux bien le redire*; 2, 1, 358 *Le rang de l'offensé, la grandeur de l'offense*; 1, 6, 309 *Faut-il laisser un affront impuni? Faut-il punir le père de Chimène?*; Andromaque 4, 5, 1312 *Vous vous abandonniez au crime en criminel*.

III. Relajación de la igualdad en todo el cuerpo fonético: 'synonymia' (§§ 649-656)

649. La relajación de la igualdad por lo que respecta a todo el cuerpo fonético consiste en repetir no la misma palabra, sino en utilizar otra palabra distinta. Para que el fenómeno resultante pueda insertarse dentro de la "repetición", la palabra concebida como repetición ha de guardar una relación de sinonimia con la

palabra primera; es decir, se repite la misma significación de la palabra, pero con un término distinto.

650. La repetición de la misma significación de la palabra con un término distinto puede presentarse en todas las formas de la repetición de palabras (v. §§ 612-634) y se la designa con el término generalísimo de *synonymia* "empleo de sinónimos, acumulación de sinónimos, repetición sinónímica":

Alex. schem. III p. 30, 14 συνωνυμία δέ ἐστιν, ὅταν τῷ χαρακτήρι διαφόροις ὀνόμασι, τῇ δυνάμει δὲ τὸ αὐτὸ δηλοῦσι χθώμεθα πλείοσιν, ἔν μὲν καὶ τὸ αὐτὸ βουλόμενοι δηλοῦν, ὥς καὶ Δημοσθένης: «καὶ γινώσκεται μὲν ὑπὸ τῶν Περινηλῶν καὶ Βυζαντίων, οὐκ ἄγνοεῖται δὲ ὑπὸ Θετταλῶν, ... ὑποπτεύεται δὲ ὑπὸ Θηβαίων»⁵⁴; — Aquila 38 συνωνυμία, *communio nominis*: *utimur autem eo genere elocutionis, quotiens uno verbo non satis videmur dignitatem aut magnitudinem rei demonstrare, ideoque in eiusdem significationem plura conferuntur, ut si dicas: "prostravit, adflixit, perculit"*⁵⁵; Mart. Cap. 41, 535 συνωνυμία *est communio nominis, quotiens uno verbo non satis dignitatem rei aut magnitudinem demonstramus, ideoque ad eandem significationem plura conferimus*; Isid. 2, 21, 6 *synonymia est, quotiens in conexa oratione pluribus verbis unam rem significamus, ut ait Cicero: "nihil agis, nihil moliris, nihil cogitas"* (Cic. Catil. 1, 8); *et item: "non feram, non patiar, non sinam"* (Cic. Catil. 1, 10)⁵⁶; Quint. 9, 3, 45 *aliquando... initia quoque et clausulae sententiarum aliis, sed non alio tendentibus verbis inter se consonant; initia*⁵⁷ *hoc modo: "dediderim periculis omnibus, obtulerim insidiis, obiecerim invidiae"; rursus clausulae*⁵⁸ *ibidem statim: "Vos enim statuistis, vos sententiam dixistis, vos iudicavistis"; hoc alii συνωνυμίαν, alii*

⁵⁴ Hay sinonimia anafórica trimembre (v. § 656), con acentuamiento de las diferencias semánticas (v. § 651).

⁵⁵ Hay sinonimia geminadora trimembre (v. § 655).

⁵⁶ En ambos ejemplos hay sinonimia epifórica trimembre (v. § 656).

⁵⁷ Hay sinonimia anafórica trimembre (v. § 656).

⁵⁸ Hay sinonimia epifórica trimembre (v. § 656).

disiunctionem vocant, utrumque, etiamsi est diversum, recte; nam est nominum idem significantium separatio (v. § 656). Cf. § 1243, *synonymia*.

651. La repetición de la significación de la palabra con cambio del cuerpo fonético sirve para el encarecimiento (parcial) de la *voluntas* enunciativa en el sentido de la *amplificatio* (v. § 259), como se desprende de las definiciones dadas en el § 649; lo mentado por el hablante (la *voluntas* enunciativa) queda circunscrito, jalonado y diversamente coloreado por varios sinónimos. La sinonimidad de los términos empleados no muestra en modo alguno una coincidencia total (semánticamente superflua) de los contenidos de las palabras, sino que incluye diferencias semánticas, cuyo acentuamiento puede ser querido por el hablante y se manifiesta (en todas las formas de la repetición) con el propósito casi siempre de intensificación expresiva (de acuerdo con la ley de la *dispositio*; v. § 451), la cual, en el papel de sinónimos, utiliza también los tropos (v. § 552) por su eficacia en la intensificación afectiva. Por su parte la diferencia semántica de los sinónimos puede subrayarse en forma preferente, de suerte que se convierte en coordinación enumerativa o en contraposición (querida) o incluso en una caótica ausencia de relación (querida), con lo que la sinonimia se resuelve en otras figuras (v. §§ 666-675).

652. La repetición sinonímica (intensificadora) consta de, al menos, dos miembros; frecuentemente ocurre en forma trimembre (v. § 443).

653. La sinonimia adopta las más veces la forma del asíndeton (v. § 709).

654. En lo que sigue (§§ 655-656) se estudia la sinonimia en sus realizaciones dentro de los tipos de repetición de palabras (v. § 614).

655. La "sinonimia geminadora", que adopta frecuentemente la forma trimembre y el orden ascendente (v. § 652), consiste en la correspondencia sinonímica de la *geminatio* (v. § 616). Se trata, pues, de sinónimos en posición de contacto. No hay un término

especial para este fenómeno: Aquila 38 συνωνυμια, *communio nominis*: ... "prostravit, adflixit, perculit" (v. § 650); Quint. 9, 3, 45 *congregantur quoque verba idem significantia*...: "abiit, excessit, erupit, evasit" (Cic. Cat. 2, 1, 1); hoc Caecilio πλεονασμός *videtur*; id est: abundans super necessitatem oratio (v. § 607); Quint. 8, 4, 26 *potest adscribi amplificationi* (v. § 400) *congeries quoque verborum ac sententiarum* (v. § 406) *idem significantium*; nam, etiamsi non per gradus ascendant, tamen velut acervo quodam adlevantur: "... " (v. § 406); simile est hoc figurae, quam συναθροισμὸν vocant (v. § 671, 3); sed illic (scil. in συναθροισμῷ) plurium rerum est congeries (v. § 671), hic (scil. in congerie synonymica) unius (scil. rei) multiplicatio; haec etiam crescere solet verbis omnibus alius atque alius insurgentibus: "aderat ianitor carceris, carnifex praetoris, mors terrorque sociorum et civium Romanorum, lictor Sextius" (Cic. Verr. 5, 45, 118)⁵⁹; Cid 2, 3, 460 *Que tu me vas coûter de pleurs et de soupîrs!*; 2, 2, 399 *Ce vieillard fut la même vertu, / La vaillance et l'honneur de son temps*; Polyeucte 1, 3, 197 *Il possédoit mon cœur, mes désirs, ma pensée*; Chrestien, Perceval 496 *La mere... le retient et si le sejourne*; Du Bellay, Regrets 25 *Malheureux l'an, le mois, le jour, l'heure et le point*; Héraclius 1, 1, 64 *Chaque jour, chaque instant*; 1, 5, 290 *Va, cours, vole*; Polyeucte 1, 3, 125 *Va..., cours, et te précipite*; Andromaque 4, 5, 1386 *Va, cours*; Polyeucte 5, 6, 1753 *J'ai prié, menacé*; 5, 4, 1688 *Que Sévère en fureur tonne, éclate, foudroie*; La Font., Fabl. 4, 9, 5 *Il se vit bafoué, berné, sifflé, moqué, joué*; 2, 14, 18 *Un souffle, une ombre, un rien*. — Para el término *congeries*, συναθροισμός v. § 667. Cf. § 1243, *synonymia*.

⁵⁹ Aquí los sinónimos consisten en antonomasias amplificadoras en el sentido de la utilidad de la causa y, en parte, metonímico-evocadoras (v. § 580), con lo que la intensificación suprema se logra con la nominación del nombre propio, que contiene en su simplicidad elocutiva todos los horrores entrañados en las antonomasias. El efecto del nombre propio, visto desde el ángulo de la amplificación, es casi un zeugma de complicación semántica (v. § 705), y por ello su efecto es singularmente penetrante e incisivo mediante la sorpresa. Cf. § 406.

A veces la sinonimia geminadora (parejamente a las condiciones de la *geminatio*; v. § 618) está interrumpida por la intercalación de un breve término (frecuentemente reasumido anafóricamente), de suerte que el paso entre la sinonimia geminadora y la sinonimia epifórica (v. § 656) es fluctuante: Cic. Catil. 1, 8 *nihil agis, nihil moliris, nihil cogitas* (v. § 650); 1, 10 *non feram, non patiar, non sinam* (v. § 650); Cid 2, 8, 715 *un fils digne de moi, / digne de son pays et digne de son roi*; Polyeucte 5, 1, 1497 *Dès demain, dès la nuit, dès ce soir*; Andromaque 4, 3, 1208 *Vous ne donnez qu'un jour, qu'une heure, qu'un moment*.

La amplificación de los miembros de la sinonimia geminadora es al mismo tiempo un mejoramiento de la expresión, de suerte que la figura puede considerarse como una forma implícita de la *correctio* (v. § 784), que cada vez aparece con mayor claridad: La Font., Adonis 440 *Il ne va pas au monstre, il y court, il y vole*.

La relajación de la sinonimidad, implicada en la amplificación de los miembros de la sinonimia geminadora, tiene como resultado un tránsito indeciso y fluctuante a la acumulación coordinante (v. § 666).

656. La sinonimia anafórica y la sinonimia epifórica son idénticas a la *disiunctio* (v. § 739): Quint. 9, 3, 45 *aliquando... initia quoque et clausulae sententiarum aliis, sed non alio tendentibus verbis inter se consonant; initia hoc modo: "dediderim periculis omnibus, obtulerim insidiis, obiecerim invidiae"; rursus clausulae ibidem statim: "vos enim statuistis, vos sententiam dixistis, vos iudicavistis"; hoc alii συνωνυμῶν, alii disiunctionem vocant, utrumque, etiamsi est diversum, recte: nam est nominum idem significantium separatio*; Alex. schem. III p. 30, 14 (v. § 650).

β) Relajación de la igualdad de significación de las palabras (§§ 657-664)

657. La igualdad de la significación de las palabras queda también relajada en los casos de la relajación de la igualdad del cuerpo fonético (v. §§ 649-656); se juega con la oscilación del cuerpo fonético y la significación de las palabras (v. § 651). La igualdad del cuerpo fonético y la simultánea modificación de

la significación de las palabras constituye un caso límite en este fenómeno de oscilación; gracias a la paradoja de esta constancia y esta modificación simultáneas se logra un placer intelectual.

La igualdad del cuerpo fonético aparece en dos formas: igualdad aparente del cuerpo fonético la tenemos en una especie de la *transductio* (§ 658-659); igualdad total del cuerpo fonético la tenemos en la *distinctio* (§§ 660-662) y en la *reflexio* (§ 663).

I. 'Transductio' (§§ 658-659)

658. La *transductio*, que consiste en la repetición *cum virtute* de la misma palabra (v. § 647), comprende también la repetición de un cuerpo fonético igual sólo en apariencia con una significación totalmente diferente:

Her. 4, 14, 21 *ex eodem genere (scil. transductione) est exornationis, cum idem verbum ponitur modo in hac, modo in altera re, hoc modo: "cur eam rem tam studiose curas (2.^a pers. pres.), quae tibi multas dabit curas (ac. pl.)?"*⁶⁰; *item: "nam amari (inf.) iucundum est, si curetur ne quid insit amari (gen. sing.)"*⁶¹; *item: "veniam (fut.) ad vos, si mihi senatus det veniam (ac. sing.)"*⁶². — Quint. 9, 3, 69 aproxima esta misma figura a la paronomasia (v. § 637): *aliter quoque voces eadem diversa in significatione ponuntur...*: *"amari (inf.) iucundum est, si curetur ne quid insit amari (gen. sing.)"*...; *et apud Ovidium ludentem: "cur ego non dicam, Furia, te furiam?"* (v. § 376, 14); Cornificius (Her. 4, 14, 21) *hanc transductionem vocat, videlicet alterius intellectus ad alterum*. Cf. además § 1073, 2 a.

659. Entra también aquí la *distinctio* en el *status ambiguitatis* (v. § 222): Fortun. 1, 24 *ambiguitas... fit... per distinctionem...*, *ut: quidam duos amicos habebat, alterum nomine Lesium, alterum Milesium; testamento ita cavuit: "amicus meus heres esto, milesi"; contendunt de hereditate Lesius (qui legit "mi Lesi") et Milesius (qui legit "Milesi")*.

⁶⁰ La *transductio* tiene aquí la forma de la epífora (v. § 631).

⁶¹ La *transductio* tiene aquí la forma de la *restitutio* (v. § 625).

⁶² La *transductio* tiene aquí la forma de la *restitutio* (v. § 625).

II. 'Distinctio' (§§ 660-662)

660. La *distinctio* consiste en la diferenciación encarecedora y semántica entre la significación normal (habitual) de la primera posición de una palabra y la significación enfática y exhaustiva de la segunda posición de la misma palabra (v. § 578)⁶³. La tensión semántica entre la significación normal y la plenitud significativa enfática puede utilizarse positivamente (por cuanto la palabra normal queda engrosada semánticamente en el énfasis) o negativamente (por cuanto la palabra normal queda despojada, en el énfasis, de su plenitud semántica). V. § 1243, *ironía* II B 2 b.

661. La *distinctio* empleada positivamente muestra la siguiente aplicación: Carm. 49 διαφορά: *si verbum diverse iteres, distinctio fiet*: | "cuivis hoc homini dones, homo si modo, noli"; | "o mulier, vere mulier! scelera omnia in hoc sunt"; Rutil. 1, 12 διαφορά: *hoc schema est, cum verbum iteratum aliam sententiam significat, ac significavit primo dictum; id est huiusmodi*: "...cuius aerumnae quemvis etiam extrarium hominem, modo hominem, commovere possent"; item in Enni versu: "mulierem, quid potius dicam aut verius quam mulierem"; Quint. 9, 3, 66 παρονομασία, quae dicitur ad nominationem, ...fieri solet..., cum verbo idem verbum plus significans subiungitur: "quando homo hostis, (tamen) homo": ...in (hoc exemplo)... ἑμφασις est et geminatio⁶⁴; Ps. Rufin. lex. 24 ἀντίστασις est, cum idem verbum repetitur in contrario sensu, ut: "una salus victis nullam sperare salutem" (Aen. 2, 354); et "ex illo Corydon Corydon est tempore nobis" (Verg. Ecl. 7, 70); haec Latine dicitur contentio; — Aquila 28 πλοκή, copulatio: ea figura

⁶³ Quint. 9, 3, 66-67 considera la *distinctio* como clase especial de la paronomasia (v. § 637).

⁶⁴ Aquí se concibe, pues, la *distinctio* como una especie de la paronomasia (v. § 637), que está caracterizada mediante la *geminatio* (por tanto, idéntica forma de la palabra, no —como en la paronomasia— forma modificada de la palabra; v. § 638) y el énfasis (v. § 578) de una de las dos posiciones de la palabra.

elocutionis, in qua idem verbum aut nomen, bis continuo positum, diversa significat, ut est illud "sed tamen ad illum diem Memmius erat Memmius"; ita enim hoc bis positum est, ut superius quidem nomen tantum significet hominis, posterius velit intellegi "eundem qui semper fuerit ac sui similem"; Alex. schem. III p. 37, 14 *περί ἀντιμεταθέσεως ἢ συγκρίσεως ἢ πλοκῆς· ἐπὶ τούτου τοῦ σχήματος ταῖς αὐταῖς λέξεσι χρώμενοι πλεονάκις ἕτερα σημαίνομεν, ὥς ἔχει τὰ τοιαῦτα· «χάριέν ἐστ' ἀνθρώπος, δς ἀνθρώπος ἦ», καὶ «καλὸν δὲ τὸ ζῆν, ἂν τις ὥς δεῖ ζῆν μάθῃ»;* — Verg. Ecl. 7, 70 *ex illo Corydon Corydon est tempore nobis* (Ps. Rufin. lex. 24)⁶⁵; Gide, *Le Retour de l'Enf. prodigue: la longueur de temps qu'il a fallu à l'homme pour élaborer l'homme; Malherbe, Consolation: Et rose, elle a vécu ce que vivent les roses*⁶⁶; Polyeucte 5, 3, 1635 *un père est toujours père, | Rien n'en peut effacer le sacré caractère; Cid 1, 2, 144 Dans le bonheur d'autrui je cherche mon bonheur*⁶⁷.

662. La *distinctio* empleada negativamente muestra la siguiente aplicación; Ps. Rufin. lex. 24 *ἀντίστασις est, cum idem verbum repetitur in contrario sensu, ut "una salus victis nullam sperare salutem"*⁶⁸ (Aen. 2, 354); ...⁶⁹ *haec Latine dicitur contentio*; Quint. 9, 3, 67 *παρονομασίᾳ contrarium* ("oposición semántica mediante la paronomasia") *est, quod eodem verbo quasi falsum arguitur: "quae lex privatis hominibus esse lex non videbatur"* (Cic. in Pis. 13, 30); Cic. Phil. 12, 6, 14 *cum iis facta pax non erit pax, sed pactio servitutis*⁷⁰; Cic. Dom. 44, 116 *ista Tana-*

⁶⁵ Aquí la *distinctio* adopta la forma de la *reduplicatio* en la cesura (v. § 621, 2).

⁶⁶ Aquí hay un juego, en forma de *distinctio*, con la significación metafórica.

⁶⁷ Aquí la *distinctio* queda subrayada y aclarada mediante los pronombres posesivos.

⁶⁸ Aquí la *distinctio* toma la forma del políptoton (v. § 648, 5).

⁶⁹ Aquí se incluye el ejemplo de Verg. Ecl. 7, 70 (v. § 661), que muestra el empleo positivo de la *distinctio*.

⁷⁰ Aquí la *distinctio* empleada negativamente se completa mediante una paronomasia integradora (v. § 637).

*graea oppressa libertate Libertas*⁷¹; Guy du Faur, Quatrains moraux 11 *ce que tu vois de l'homme, n'est pas l'homme*; Cid 2, 6, 599 *voire raison n'est pas raison pour moi*; 1, 2, 135 *ma plus douce espérance est de perdre l'espoir*⁷²; Quint. 1, 11, 3 *si qua in his ars est dicentium, ea prima est, ne ars esse videatur*.

III. 'Reflexio' (§§ 663-664)

663. La *reflexio* es una *distinctio* en forma de diálogo; uno de los interlocutores toma en sentido distinto, parcial y enfático, la palabra empleada por el primer interlocutor:

Rutil. 1, 5 ἀνἀκλασις: *hoc schema fieri solet, cum id quod ab altero dictum est, non in eam mentem quae intellegitur, sed in aliam aut contrariam accipitur; huiusmodi est vulgare illud Proculeianum: Proculeius cum filium suum moneret et hortaretur, audacter ex bonis ipsius sumptum faceret, quas in res vellet atque opus esset, nec tum denique speraret libertatem licentiamque utendi futuram, cum pater decessisset, cui vivo patre promiscue omnia licerent, filius respondit, non esse se opus saepe eadem oratione moneri, nec se patris mortem exspectare* ("que él no esperaba a la muerte del padre, sino que utilizaba ya desde aquel momento la libre disposición de los bienes que su padre le concedía"); *cui Proculeius pater subiecit: "immo oro, inquit, meam mortem exspectes, nec properes moliri ut velocius moriar"* ("sin embargo, me permito rogarte que esperes a que yo muera, esto es, que no me hagas morir antes de tiempo"); Quint. 9, 3, 68 ἀντανακλασις, *eiusdem verbi contraria significatio: cum Proculeius quereretur de filio, quod is mortem suam exspectaret* ("el hijo esperaba ansiosamente la muerte de su padre para poder disponer libremente de la hacienda"), *et ille dixisset se vero non exspectare* ("él, el hijo, no esperaba ansiosamente la muerte de su padre"); *"immo, inquit, rogo exspectes"* ("te suplico que al menos esperes a que yo muera,

⁷¹ La negación está expresada aquí mediante la palabra *oppressa*.

⁷² El ejemplo está sólo cerca de la *distinctio* empleada negativamente, pues la identidad de la palabra está rota; hay una paronomasia de formación de palabras (v. § 638). La negación se expresa por el verbo *perdre*.

esto es, que no me hagas morir antes de tiempo”); Carm. 13 ἀν᾽ ἀκλᾶσις: *est reflexio*, cum contra reflectimu(s) dicta: | “non exspecto tuam mortem, pater”, inquit; at ille | “immo, ait, exspectes oro neve interimas me”; Isid. 2, 21, 10 *antanaclasis* est, quae eodem verbo contrarium exprimit sensum: querebatur quidam de filio, cum mortem suam exspectaret, respondente “non exspecto”; “immo peto, inquit, ut exspectes”; Quint. 6, 3, 84 *superest genus decipiendi opinionem aut dicta aliter intellegendi, quae sunt in omni hac materia vel venustissima: ...in occurrendo, ut Cicero, audita falsa Vatini morte, cum obvium libertum eius interrogasset “rectene omnia?”, dicenti “recte”: “mortuus est?” inquit*⁷³; Cid 2, 1, 384 *Prenez un bon conseil | Le conseil en est pris*; Polyeucte 4, 3, 1279 (Pauline:) *Quittez cette chimère, et m'aimez! | (Polyeucte:) Je vous aime | beaucoup moins que mon Dieu, | mais bien plus que moi-même*. Cf. § 637, final.

664. La *reflexio* se distingue de la ironía en que en ésta la palabra del contrario aparece, mediante el nuevo contexto, como dotada de un contrasentido ocasional (v. § 582), al paso que en la *reflexio* tanto la significación contraria de la palabra como la significación dada a la palabra por su contrincante tienen carácter habitual, y la interpretación parcial tiene, por tanto, una base normal. La interpretación parcial quiere ser aguda y enfática para, de esa manera, deducir del mismo lenguaje la verdadera *voluntas* de la parte contraria.

2) Acumulación (§§ 665-687)

665. La *adiectio* (v. § 607) mediante la acumulación (v. § 607) consiste en el amontonamiento de palabras semánticamente complementarias, por tanto, no —como en la sinonimia (v. § 650)— en la repetición semántica de palabras puestas ya semánticamente en el acto de hablar. La acumulación puede dividirse en acumula-

⁷³ El efecto de la *reflexio* se ha desplazado aquí un tiempo, y queda aclarado mediante la insinuación del contexto, que no deja lugar a dudas: *mortuus est?*

ción coordinante (§§ 666-675) y acumulación subordinante (§ 676). Cf. en la bibliografía, Pliester.

a) Acumulación coordinante (§§ 666-675)

666. La acumulación coordinante consiste en la adición de miembros de oración coordinados semántica y sintácticamente a uno de los miembros de oración puestos en el acto de hablar. El paso de la sinonimia, igualmente coordinante (v. § 650), a la acumulación coordinante es fluctuante: si la sinonimidad (identidad significativa) de los miembros de la sinonimia se relaja no sólo en leves matices (v. § 651), sino en tal medida que se pretende una coordinación significativa, entonces de la sinonimia se origina una acumulación coordinante; la sinonimia mienta con distintas palabras (*verba*) la misma realidad (*res*), al paso que la acumulación coordinante mienta con distintas palabras (*verba*) una realidad (*res*, πράγματα) también distinta (semánticamente coordinada).

667. El término con que se designa la acumulación coordinante es συναθροισμός, *congeries*: Zon. schem. III p. 162, 7 (v. § 675); Quint. 8, 4, 27 (in συναθροισμῷ) *plurium rerum est congeries* (v. § 671, 3)⁷⁴.

668. La acumulación coordinante aparece (igual que la repetición [v. § 609] y la sinonimia [v. § 650]) en la forma de contacto (§§ 669-674) y en la forma a distancia (§ 675). Tanto en la forma en contacto como en la forma a distancia es realizable asindéticamente (por tanto, como asindeton; v. § 709) o sindéticamente (así, especialmente, en la forma del polisindeton; v. § 686). Cf. § 939, 3.

⁷⁴ También la sinonimia (v. § 655) se designa con el término συναθροισμός, *congeries*: Anon. schem. III p. 176, 2 συναθροισμός δέ ἐστὶ συναγωγή πραγμάτων πλείονων εἰς κεφάλαιον ἐν δηλωτικὸν πολλῶν, εἰ καὶ ἐνικῶς λέγεται ἢ κατ' ἑμφασίν, οἷον: «συζυγαὶ σχιζόμεναι, γένη ῥηγνύμενα». Ἰδοῦ γὰρ τὸ «συζυγα» καὶ τὸ «γένος» ὅτι ἐν τῇ εἰναι, τὸ δὲ ἕκαστον πολλὰ ἐστίν; — Quint. 8, 4, 26 *potest adscribi amplificationi congeries quoque verborum ac sententiarum, eqs.* (v. § 655).

α) Acumulación en contacto: 'enumeratio' (§§ 669-674)

669. La acumulación coordinante en contacto (que corresponde a la geminación en la repetición y en la sinonimia; v. §§ 616, 655) es la enumeración. Los miembros de la enumeración son las partes coordinadas de un todo. El todo (representado y especificado por las partes) es (según la magnitud de la suma de las partes) frecuentemente un concepto abstracto-colectivo ("mucho", "todo", etcétera), que a su vez puede expresarse u omitirse. Cuando el todo (semánticamente superpuesto) se expresa, puede ir antes de las partes (que entonces son epexegeticas y sensibilizadoras) o detrás, a manera de remate sintetizador e intensificador.

670. Las partes integrantes del todo se hallan en principio ordenadas recíprocamente en pie de igualdad; pueden aparecer vinculadas en forma sindética o ir yuxtapuestas en el asindeton (v. § 668). El grado máximo de la vinculación sindética es el polisindeton (v. § 668).

Esta equiparación se refiere en principio tanto a la esfera semántica como a la sintáctica. La equiparación semántica total de las partes presupone la exhaustividad de la enumeración de las partes, que puede abreviarse mediante la nominación de partes característicamente contrapuestas ("expresión polar"; v. § 672). La coordinación semántica de las partes puede romperse mediante tendencias caóticas y tendencias zeugmáticas. Las tendencias caóticas apuntan a la notificación encarecedora de la riqueza contenida en el todo y, por su carácter de sorpresa, se hallan al servicio de la *variatio* eliminadora del *taedium* (v. § 257)⁷⁵. Las tendencias zeugmáticas representan un caso particular de las tendencias caóticas; el zeugma (semánticamente complejo, que es al que se alude aquí; v. § 705) ocurre las más veces como colofón intelectualmente interesante de una enumeración, y su finalidad consiste en desterrar al final el peligro del *taedium*, anejo a la acumulación,

⁷⁵ Cf. Leo Spitzer, *La enumeración caótica en la poesía moderna*, Buenos Aires, 1945.

y ello en forma elegante. — Para el número de miembros y las tendencias caóticas v. § 443. Cf. además § 1245, *gradation* I.

671. La enumeración surge en forma planeada en dos pasajes del discurso: en la *partitio* (v. § 347), donde recibe el nombre de *distributio*, y en la *peroratio* (v. § 434), donde recibe el nombre de *recapitulatio*. Además, la enumeración como figura⁷⁶ puede ocurrir en cualquier lugar. En particular:

1) la enumeración en la *partitio* (v. § 347): Cic. inv. 1, 22, 32 *quae partitio rerum distributam continet expositionem, haec habere debet: brevitatem, absolutionem, paucitatem; brevis est, cum nisi necessarium nullum assumitur verbum...; absolutio est, per quam omnia quae incidunt in causam genera, de quibus dicendum est, ampleximur in partitione...; paucitas in partitione servatur, si genera ipsa rerum ponuntur neque permixtim cum partibus implicantur: ...nam qui ita partitur: "ostendam propter cupiditatem et audaciam et avaritiam adversariorum omnia incommoda ad rempublicam pervenisse", is non intellexit in partitione exposito genere partem se generis admiscuisse: nam genus est omnium... libidinum cupiditas, eius autem generis... pars est avaritia; Victor. in Cic. inv. 1, 22 p. 209, 13 *alia autem partitio, quae distributio nuncupatur, potest aperire tantum causam res enumerando; at cum vel verba iunguntur vel oratio, quae dicat de his esse dicendum, tunc constituitur controversia: "quaestor Verres fuit, legatus, praetor urbanus, praetor Siciliensis"; hoc solum dicere aperire causam est, sed partitione per distributionem; eqs.; ...item pro Sexto Roscio, cum unum crimen sit parricidii ac propterea unum negotium, partitur tamen Tullius non causam, sed orationem, dividendo in crimen, audaciam et potentiam: "criminis confictionem accusator Erucius suscepit, audaciae partes Roscii sibi depoposcerunt, Chrysogonus autem potentia pugnat" (Cic. pro Rosc. Am. 35; v. § 675); Quint. 4, 5, 1 *partitio est nostrarum aut adversarii propositionum aut utrarumque ordine collocata enumeratio, eqs.;***

2) la enumeración en la *peroratio* (v. § 434): Fortun. 2, 31 *anacephalaeosis pars est orationis? immo pars epilogo-*

⁷⁶ Para la relación entre *inventio* y *elocutio* respecto a las figuras v. § 755.

rum; quot partes sunt epilogorum? tres: ἀνακεφαλαιώσεις, id est recapitulatio vel enumeratio, eqs.; ...quando ea (scil. anacephalaeosi) utemur? quando aut partitionem (v. § 347) fecimus, aut quando in multas quaestiones causa processit; Quint. 6, 1, 1 rerum repetitio et congregatio, quae Graece dicitur ἀνακεφαλαιώσεις, a quibusdam Latinorum enumeratio, eqs.:

3) la enumeración en cualquier lugar: Fortun. 2, 31 hac (scil. anacephalaeosi = enumeratione) possumus uti in alia parte orationis? possumus, ubicumque iudicis memoria retinenda est, quod ἐπιμερισμόν vocamus; Carm. 139 συναθροισμός: est conductio conque gregatio cum accumulo res: / "multa hortantur me: res, aetas, tempus, amici, / concilium tantae plebis, praenuntia vatum"; Quint. 8, 4, 27 (figura) quam συναθροισμόν vocant, ...plurium rerum est congeries; 9, 3, 48 congeruntur et diversa: "mulier, tyranni saeva crudelitas, patris amor, ira praeceps, temeritatis dementia"⁷⁷; et apud Ovidium: "sed grave Nereidum numen, sed corniger Ammon, / sed quae visceribus veniebat belua ponti / exsaturanda meis" (Ov. met. 5, 17); Rutil. 1, 2 συναθροισμός: hoc est singulis verbis et plurium verborum (v. § 675) coniunctione fieri potest; singulis verbis hoc modo: "...multa simul eum revocabant: officia, consuetudo, tempus, existimatio, periculum, religio, ..."; item: "...nam quis haec simul universa perpeti possit: timorem, morbum, senectutem, contumeliam, inopiam, vim?".

Otros ejemplos:

a) con posposición intensificadora del concepto colectivo: Phèdre 5, 1, 1404 Et la chaste Diane, et l'auguste Junon, et tous les dieux enfin; 4, 2, 1133 Que la terre, le ciel, que toute la nature; 2, 2, 549 Mon arc, mes javelots, mon char, tout m'importune; Andromaque 4, 1, 1055 Père, sceptre, alliés, ...il met tout à vos pieds; Brit. 2, 2, 475 L'empire, votre cœur, tout condamne Octavie; 4, 3, 1279 Remords, crainte, périls, rien ne m'a retenu; Polyeucte 5, 3, 1667 La prostitution, l'adultère, l'inceste, / le vol, l'assassinat, et tout ce qu'on déteste; Henriade 1, 111 Sujets, amis, parents, tout a trahi

⁷⁷ Es clara aquí la tendencia a la enumeración caótica (v. § 670).

sa foi; Lamartine, *Le Lac* 61 *Que le vent qui gémit, le roseau qui soupire, / Que les parfums légers de ton air embaumé, / Que tout ce qu'on entend, l'on voit ou l'on respire, / tout dise...*⁷⁸.

b) con anteposición del concepto colectivo, donde la intensificación necesaria de la enumeración (intensificación necesaria por el predominio aplastante de la idea colectiva antepuesta) se logra frecuentemente en el último miembro mediante la extensión cuantitativa de los últimos miembros ("ley de los miembros crecientes"; v. § 451) o mediante los recursos semánticos del zeugma (v. § 705): Andromaque 2, 2, 575 *Tout nous trahit, la voix, le silence, les yeux*⁷⁹; Brit. 2, 2, 460 *Quoi donc! qui vous arrête, / Seigneur? — Tout: Octavie, Agrippine, Burrhus, / Sénèque, Rome entière, et trois ans de vertus*⁸⁰.

c) sin nominación de la idea colectiva: Ov. met. 15, 871 *opus exegi quod nec Iovis ira nec ignis / nec poterit ferrum nec edax abolere vetustas*⁸¹; Hor. carm. 30, 1 *monumentum... / quod non imber edax, non aquilo impotens / possit diruere aut innumerabilis / annorum series et fuga temporum*⁸²; Hymn. Chevalier 9412 (Brev. Rom., die 15 sept. ad Vesp.), 13 *Eheu! sputa, alapae, verbera, vulnera, / clavi, fel, aloe, spongia, lancea, / sitis, spina, cruor, quam varia pium / cor pressere tyrannide!*⁸³; Cid 2, 8, 705 *Ce que n'a pu jamais combat, siège, embuscade, / ce que n'a pu jamais Aragon ni Grenade, / ni tous vos ennemis, ni tous mes*

⁷⁸ Para las invocaciones enumerativas a la naturaleza v. § 762.

⁷⁹ Aquí la intensificación del último miembro radica en la desviación zeugmática (v. § 705) de la esfera acústica de los dos primeros miembros.

⁸⁰ La enumeración personal se refuerza colectivamente mediante *Rome entière*, y todavía el *trois ans de vertus* aporta la intensificación semánticamente importante.

⁸¹ La intensificación cuantitativa se consigue en los últimos miembros mediante la interposición hiperbática (v. § 716) de las palabras *poterit* y *abolere*.

⁸² La intensificación se logra aquí por medio del *non omnis moriar* subsiguiente (que sustituye a la idea colectiva).

⁸³ La intensificación se logra aquí por medio del *quam varia* (que sustituye al concepto colectivo y echa una mirada retrospectiva y admirativa a la enumeración).

envieux⁸⁴; Polyeucte 1, 4, 301 *Il offrit dignités, alliance, trésors*; Andromaque 4, 3, 1153 *mes serments, mes parjures, / Ma fuite, mon retour, mes respects, mes injures, / mon désespoir, mes yeux de pleurs toujours noyés*⁸⁵; Polyeucte 3, 5, 995 *Sans regret, sans murmure, et sans étonnement*⁸⁶; Guy du Faur, Quatrains moraux 19 *Ce qui est, qui fut et qui peut estre, / en terre, en mer, au plus caché des cieux*⁸⁷; Britannicus 4, 3, 1323 *Et qui de ce dessein vous inspire l'envie? — Ma gloire, mon amour, ma sûreté, ma vie*⁸⁸. Para el número de miembros v. § 443.

672. Un caso particular de la enumeración sin nombrar la idea colectiva consiste en la “extensión polar”; ésta consiste en la reducción de los miembros de la enumeración a dos miembros contrapuestos: Cic. de nat. deor. 1, 121 *neminem... nec deum nec hominem*; Phèdre 2, 5, 601 *en public, en secret*; Cid 2, 3, 469 *En vain on fait agir la force ou la prudence*; 1, 2, 124 *Que je meurs s'il s'achève ou ne s'achève pas*; Polyeucte 1, 1, 61 *Il met tout en usage, et prière et menace*; Alexis 41 d *il me prendrunt par pri u par poeste*; Verlaine, Ariettes oubliées III *Sans amour et sans haine / Mon cœur a tant de peine*. — Cf. Havers p. 287 s. v. “polare Ausdrucksweise”. — V. también § 443. Cf. además § 1245, *alliteration*.

673. Una acumulación coordinante en vez de subordinante (v. § 676) la tenemos en el *ἐν δὲ ἀδούρῳ* (Serv. Verg. Georg. 2, 192): Verg. Georg. 2, 192 *pateris libamus et auro* (= *pateris aureis*).

674. La acumulación coordinante puede mezclarse también con la sinonimia (v. § 655): Quint. 9, 3, 49 *mixta quoque et idem*

⁸⁴ La intensificación se consigue aquí por la extensión de los últimos miembros y la presencia de la palabra *tous*.

⁸⁵ Se consigue una intensificación mediante la extensión (alcanzada gracias al epíteto) del último miembro así como mediante el subsiguiente *Quels témoins...* que resume lo anterior.

⁸⁶ La intensificación se logra mediante la extensión del último miembro.

⁸⁷ La intensificación se logra gracias a la extensión del último miembro y a su carácter superlativo.

⁸⁸ La intensificación se logra gracias a la fuerza semántica del último miembro (aunque cuantitativamente breve).

et diversum significantia, quod et ipsum διαλλαγήν vocant: "quaero ab inimicis, sintne haec investigata, comperta, patefacta, sublata, deleta, exstincta per me": "investigata, comperta, patefacta" aliud ostendunt (= acumulación coordinante de distintas res); "sublata, deleta, exstincta" sunt inter se similia (= sinonimia intensificadora; v. § 655), sed non etiam prioribus.

β) Acumulación a distancia: 'distributio' (§ 675)

675. La acumulación a distancia (por tanto, en la forma correspondiente a la anáfora [v. § 629] y a la epifora [v. § 631]) es idéntica al *isocolon* (v. § 719), pues también los miembros intermedios, que originan la distancia, han de corresponderse entre sí de alguna manera: Alex. schem. III p. 17, 13 συναθροισμός δέ ἐστιν συναγωγή τῶν πεπραγμένων ἢ πραχθῆναι δυναμένων εἰς ἓν κεφάλαιον, ὥς φησι Δημοσθένης⁸⁹: «ἀλλ' ὁ τὴν Εὐβοίαν ἐκεῖνος σφετεριζόμενος (a), καὶ κατασκευάζων ἐπιτεῖχισμα ἐπὶ τὴν Ἀττικὴν (b), καὶ Μεγάρους ἐπιχειρῶν (c), καὶ καταλαμβάνων Ὀρεόν (d), καὶ κατασκάπτων Πορθμόν (e), καὶ καθιστάς ἐν μὲν Ὀρεῶ Φιλιστίδην τύραννον, ἐν δὲ Ἐρετρίᾳ Κλείταρχον (f), καὶ τὸν Ἑλλησποντον ὕφ' ἑαυτὸν ποιούμενος (g), καὶ τὸν Βυζάντιον πολιορκῶν (h), καὶ πόλεις Ἑλληνίδας... ἀναιρῶν... (i), πότερον ταῦτα ποιῶν⁹⁰ ἡδίκηκε... ἢ οὐ; — Zon. schem. III p. 162, 7 συναθροισμός 'συναγωγή πραγμάτων εἰς ἓν κεφάλαιον, ὥς τὸ «δῆμοι στασιάζοντες, καὶ πόλεις καὶ γένη ῥηγνύμενα, καὶ οἰκίαι διίστάμεναι»; — Ps. Rufin. lex. 23 διαίρεσις *est figura sermonis, cum fit rerum distributio* (v. § 671), ut: "*hic Dolopum manus, hic saevus tendebat Achilles, / classibus hic locus, hic acies certare solebant*" (Aen. 2, 29); et: "*hic portus alii effodiunt (hic alta theatri / fundamenta locant alii, immanesque columnas / rupibus excidunt)*" (Aen. 1, 427); et: "*ferit ense gravem Thymbraeus Osirim (Arcetium Mnes-theus, Epulonem obtruncat Achates / Ufentemque Gyas)*" (Aen.

⁸⁹ En este ejemplo la terminación de un miembro del paralelismo enumerativo se señala con una letra latina (a, b...).

⁹⁰ El ταῦτα ποιῶν es aquí el todo que comprende y abarca las partes (v. § 669).

12, 458); *haec Latine dicitur distributio vel designatio* (v. § 671); Carm. 85 μερισμός: *cum privis propria attribuas, fit distribuela*: / “huic furta in manibus, fuga plantis ventre sagina”; / “tu sumptu pauper, dando dis, ingenio rex”; Rutil. 1, 18 μερισμός: *hoc schema singulas res separatim disponendo et suum cuique proprium tribuendo magnam efficere utilitatem et illustrem consuevit, eqs.* (v. § 741); 1, 2 συναθροισμός... *plurium verborum coniunctione fieri potest* (v. § 671, 3)...: “*multa simul eum perturbant: quod adest, sollicitudinis plenum; quod futurum est, formidolosum (reddit)*”, eqs. Para el número de miembros v. § 443. Cf. § 741.

b) Acumulación subordinante: ‘epitheton’ (§§ 676-685)

676. El fenómeno más estudiado de la acumulación subordinante es el epíteto; el epíteto es un complemento atributivo (adjetivo, aposición sustantiva, aposición perifrástica) de un sustantivo. El epíteto sirve para el *ornatus*; la enunciación sin epítetos resulta pobre y desnuda, como, inversamente, un exceso de epítetos hace el estilo ampuloso e hinchado. El epíteto está, pues, vinculado a lo *aptum* (v. § 258); sirve así a objetivos parciales y epidícticos: Ar. rhet. 3, 2 p. 1405 b, 21 ἐν τοῖς ἐπιθέτοις ἔστι μὲν τὰς ἐπιθέσεις ποιεῖσθαι ἀπὸ φαύλου ἢ αἰσχροῦ, οἷον «ὁ μητροφόντης»· ἔστι δ’ ἀπὸ τοῦ βελτίονος, οἷον «ὁ πατὴρ ἀμόντων»; — Quint. 8, 6, 40 *cetera iam non significandi gratia, sed ad ornandam et augendam orationem assumuntur; ornat enim epitheton, quod recte dicimus appositum, a nonnullis sequens dicitur*; 8, 6, 41 *verum tamen talis est ratio huiusce virtutis, ut sine appositis nuda sit et velut incompta oratio, oneretur tamen multis*; Isid. 1, 7, 22 *epitheta, quae Latine adiectiva vel superposita appellantur, eo quod ad implendam sui significationem nominibus adiciantur, ut “magnus”, “doctus”: adicis ea personis, ut “magnus philosophus”, “doctus homo”, et plenus est sensus*; 1, 37, 12 *epitheton, supra nomen: praeponitur enim proprio nomini, ut “alma Ceres”; “obscenique canes, importunaeque volucres”*

(Verg. Georg. 1, 470)⁹¹; *inter antonomasiam autem et epitheton hoc differt quod antonomasia pro vice nominis ponitur (v. § 677), epitheton autem nunquam est sine nomine.*

677. El epíteto de un nombre propio se convierte en antonomasia suprimiendo el nombre propio (*detractio*): Quint. 8, 6, 29 *epitheton... detracto eo, cui apponitur, valet pro nomine: "Tydides", "Pelides"*.

678. La atribución de varios epítetos a un sustantivo se considera algo pesado y torpe, incluso en la poesía: Quint. 8, 6, 43 *sed hoc modo duo verba uni apposita ne verum quidem decuerint*. Sin embargo, se cita como ejemplo de varios epítetos puestos a un sustantivo el pasaje de Virgilio Aen. 3, 475-476 (Quint. 8, 6, 42): *coniugio, Anchisa, Veneris dignate superbo, | cura deum, bis Pergameis erepte ruinis*. — Aquí el empleo del terno (v. § 443) de epítetos se justifica por la función de la solemne alocución. — Por lo demás, la prohibición de emplear varios epítetos deja de cumplirse precisamente en la prosa; y ello por la razón de que varios epítetos sirven para el completamiento de la caracterización, ya que dos epítetos caracterizan al todo en forma tensa (v. § 443), y tres epítetos caracterizan al todo completándolo y redondeándolo (v. § 443). Para dos epítetos v. Sen. epist. 30, 1 *Bassum... vidi quassum, aetati obluctantem...*; *scis illum semper infirmi corporis et exsucti fuisse*; Sainte-Beuve, *Qu'est-ce qu'un classique* (ed. U. Mönch, Heidelberg 1946, p. 7) *traiter de tels sujets qui sont toujours un peu abstraits et moraux*. Para tres epítetos cf. M. Proust, *A la recherche...*, tome 5 (*Sodome et Gomorrhe, II*), Paris, 1924 (81ª éd. p. 178) *la règle des trois adjectifs*; Mauriac 1 p. 77 *Camille survient cramoisie, ébouriffée, odorante*; 10 p. 4 *cet homme hâlé, hirsute, mal tenu*.

679. Hay epítetos pleonásticos (§ 680) y epítetos con función enunciativa (§ 681). Cf. además § 1245, *épithète, épithétisme*.

⁹¹ La limitación a la atribución al nombre propio queda desvirtuada con este ejemplo. La atribución de un epíteto a un nombre propio tiene relaciones con la antonomasia (v. § 677).

680. Los epítetos pleonásticos sirven para la encarecedora *sub oculos subiectio* (v. § 810), y son utilizados especialmente por los poetas, quienes son los que suelen hacer un empleo más frecuente de los epítetos en general: Quint. 8, 6, 40 *eo* (scil. *epitheto*) *poetae et frequentius et liberius utuntur; namque illis satis est convenire id verbo cui apponitur, itaque et "dentes albos" et "humida vina"* (Verg. Georg. 3, 364) *in iis non reprehendemus; apud oratorem, nisi aliquid efficitur, redundat*; Ar. rhet. 3, 3 p. 1406 a, 11 (αἰτίαι τῶν ψυχρῶν) ἐν τοῖς ἐπιθετοῖς τὸ ἢ μακροῖς ἢ ἀκαίροις ἢ πυκνοῖς χρῆσθαι· ἐν μὲν γὰρ ποιήσει πρέπει «γάλα λευκόν» εἰπεῖν, ἐν δὲ τῷ λόγῳ τὰ μὲν ἀπρεπέστερα, τὰ δέ, ἂν ἢ κατακορῇ, ἐξελέγχει καὶ ποιεῖ φανερόν ὅτι πολλοῖς ἔστιν, ἐπεὶ δεῖ γε χρῆσθαι αὐτοῖς· ἐξαλλάττει γὰρ τὸ εἰωθὸς καὶ ξενικὴν ποιεῖ τὴν λέξιν. — Los epítetos pleonásticos pueden, pues, ocurrir en la prosa como recursos estilísticos llamativos y poetizantes. Para la "sorpresa" v. § 1237. Cf., además, en la bibliografía, Bergson.

681. Los epítetos con función enunciativa (v. § 679) sirven para el encarecimiento parcial o epidíctico: Quint. 8, 6, 40 *tum autem efficitur* (aliquid), *si sine illo, quod dicitur, minus est; qualia sunt "O scelus abominandum, o deformem libidinem"*; Isid. 1, 37, 12 *quibus duobus tropis* (scil. *epitheto et antonomasia*) *vel vituperamus aliquem vel ostendimus vel laudamus*. — Nótese que los epítetos pueden emplearse en su significación propia (*proprie*) o en sentido translaticio.

La relación de los epítetos empleados en su significación propia con la palabra superpuesta es, en último extremo, la de una inserción sinecdóquica, puesto que en "*scelus abominandum*", por ejemplo, el *scelus* está caracterizado por su inserción en el *genus* de las cosas *abominanda*; por tanto, tenemos una relación de género y especie (v. § 573). Cf. también Tryph. trop. p. 196, 1 τῶν δὲ συνεκδοχῶν εἰσι διαφοραὶ πλεῖους (v. § 573) αἱ μὲν γὰρ ἀπὸ μέρους τὸ ὅλον δηλοῦσιν, ὡς «ἀργυρόπεζα Θέτις» (II. 1, 538) καὶ «λευκώλενος Ἥρη» (II. 1, 55) ἢ ἀπὸ τοῦ ὅλου τὸ μέρος, οἷον «χάλκεον ἔγχος» (II. 3, 317).

682. Dentro de los epítetos empleados en su significación propia pueden elegirse sinónimos de la *copia* (v. § 532): Cic. de or. 3, 43, 169 *abutimur etiam saepe verbo non tam eleganter quam in transferendo, sed etiam si licentius, tamen interdum non impudenter; ut cum "grandem" orationem pro "longa", "minutum" animum pro "parvo" dicimus*. Cf. también § 1095.

683. Los epítetos trópicos cambian su significación propia en una metáfora (§ 684) o en una metonimia (§ 685).

684. Los epítetos metafóricos se reconocen como metáforas en su combinación con el sustantivo superpuesto: Quint. 8, 6, 41 *exornatur... res tota maxime translationibus: "cupiditas effrenata"* (Cic. in Cat. 1, 10, 25) *et "insanae substructiones"* (Cic. pro Mil. 20, 53); Isid. 1, 37, 3 *"aligeros... equos"* (§ 559 a); Mart. Cap. 32 *"o nomen dulce libertatis"* (§ 559 c); Isid. 1, 37, 4 *"florida iuventus"* (§ 559 d); Beda p. 611, 34 *"cor lapideum"* (§ 559 d).

685. Los epítetos metonímicos se reconocen como metonimias en su combinación con el sustantivo superpuesto. Cabe distinguir:

1) la relación razón-consecuencia (v. § 568, 3): Quint. 8, 6, 27 *illud quoque et poetis et oratoribus frequens, quo id, quod efficit, ex eo, quod efficitur, ostendimus; nam carminum auctores "pallida mors..."* (Hor. carm. 1, 4, 13; "empalidecedor") *et "pallentesque habitant morbi tristisque senectus"* (Aen. 6, 275; "empalidecedor", "entristecedor"); *et orator "praecipitem iram"* ("precipitador"), *"hilarem adolescentiam"* ("alegrador"), *"segne otium"* ("empereza-dor") *dicet; 8, 6, 41 et solet fieri aliis adiunctis epitheton tropus, ut apud Vergilium "turpis egestas"* (Aen. 6, 276; "degradante", "envilecedor", "que obliga a cosas viles") *et "tristis senectus"* (Aen. 6, 725; "entristecedor"); Isid. 1, 37, 10 *per efficientem id quod efficitur, sicut "pigrum frigus" quod pigros homines faciat, et "timor pallidus" eo quod pallidos homines reddat; at contra per id quod efficitur, efficiens, ut "...spumantia... frena"* (Aen. 5, 817): *"spumantia frena" dixit, cum utique non ipsa faciant spumas, sed equus, qui ea gerit, spumis conspargat infusus;*

2) la relación poseedor-posesión (v. § 568, 1 c) con el cambio de orientación sintáctica del adjetivo, que los modernos llaman

enallage adiectivi (v. Havers p. 281 s. v.; E. Norden, *Aeneis* VI, 4.^a ed., 1957, p. 112) o bien *hypallage adiectivi* (v. H. Menge, *Repetitorium...*, 11.^a ed., 1953, § 197) (para ambos términos v. § 509). Aparece en el *genetivus possessivus*, y o bien el adjetivo que semánticamente encaja con el genitivo se atribuye al sustantivo sobrepuesto (Liv. 1, 1, 4 *maiora rerum initia* en vez de *maiorum rerum initia*; Aen. 12, 199 *vimque deum infernam* en vez de *vimque deorum infernorum*; Ecl. 9, 46 *antiquos signorum... ortus*; Claud. 1, 25 *fulva Leonis ira*) o bien el adjetivo correspondiente al sustantivo sobrepuesto se pone en genitivo (Aen. 1, 7 *altae moenia Romae* en vez de *alta moenia Romae*; 3, 411 *angusti... claustra Pelori* en vez de *angusta claustra Pelori*; Liv. 1, 4, 4 *ad iusti cursum... amnis*). Además el genitivo puede suprimirse y el adjetivo que le corresponde se subordina al sustantivo superpuesto que queda: Hor. carm. 1, 15, 19 *adulteros crines* “tus cabellos, oh adúltero”; Mart. 1, 35, (36), 8 *stolatum pudorem* “el pudor propio de una *stolata* (matrona)” (v. V. Pöschl, *Hermes* 84, 1956, p. 79 ss.). Este fenómeno ocurre también fuera de la relación de genitivo, y precisamente como intercambio de adjetivos entre dos partes de la oración: Serv. Aen. 9, 453 (455) “*tepidaque recentem / caede locum*” *hypallage est*: “*tepidum locum recenti caede*”; Aen. 6, 268 *ibant obscuri sola sub nocte* (en vez de *soli obscura*). En todos los casos el adjetivo, mediante el desplazamiento de relación sintáctica, experimenta un desplazamiento semántico y un enriquecimiento (precisamente la metonimia), que gracias a su carácter de construcción extraña mueve la fantasía del público, de suerte que la retraducción a la dependencia sintáctica normal (por ejemplo, *alta moenia Romae*) produce el efecto de algo pedestre y chabacano;

3) la relación estado-proceso: el adjetivo que normalmente expresa el estado se emplea como descripción intensificadora del proceso verbal: Aen. 1, 69 *submersasque obrue puppes* (en vez de *submergendo...*); 3, 236 *tectosque per herbam / disponunt enses et scuta latentia condunt*; 10, 103 *premit placida aequora pontus*.

c) 'Polysyndeton' (§§ 686-687)

686. El polisíndeton es la posición continua de una conjunción copulativa ante los miembros de la sinonimia (v. § 655) y de la acumulación coordinante (v. § 666), y ello tanto en la sinonimia (v. § 655) y acumulación (v. § 669) en contacto (de palabras aisladas) como también en la sinonimia (de oraciones) a distancia (v. § 656) y en la acumulación (de oraciones) a distancia (v. § 675). La figura afecta, pues, tanto a la unión de palabras aisladas coordinadas como a miembros e incisos coordinados (v. § 925). La posición continua de la conjunción puede realizarse como repetición de la misma conjunción o como acumulación variante de conjunciones distintas:

Quint. 9, 3, 50 *schema, quod coniunctionibus abundat, ... πολυσύνδετον dicitur; sed hoc est vel iisdem saepius repetitis, ut "tectumque laremque | armaque Amyclaeumque canem Cressamque pharetram"* (Verg. Georg. 3, 344), *vel diversis: "arma virumque (...), multum ille et terris (...), multa quoque"* (Aen. 1, 1-5); 9, 3, 53 *acervatio... iuncta*; Hermog. dein. 11 τὸ... σχῆμα... τὸ μετὰ τῶν συνδέσμων λεγόμενον... ἐργάζεται καὶ μέγεθος... καὶ ἦθος... τὸ μὲν μετὰ συνδέσμων πραγματικὸν πλῆθος ἢ μέγεθος (ἐργάζεται), οἷον' «Ὀλυνθον μὲν δὴ καὶ Μεθώνην καὶ Ἀπολωνίαν καὶ δύο καὶ τριάκοντα πόλεις ἐπὶ Θράκης ἐῶ» (Demost. 9, 26); — Dem. herm. 2, 54 *πολλάκις... τεθέεντες... ἐφεξῆς σύνδεσμοι καὶ τὰ μικρὰ μεγάλα ποιοῦσιν, ὥς παρ' Ὀμήρῳ τῶν Βοιωτιακῶν πόλεων τὰ ὀνόματα, εὐτελῆ ὄντα καὶ μικρά, ὅγκον τινὰ ἔχει καὶ μέγεθος διὰ τοὺς συνδέσμους ἐφεξῆς τοσοῦτους τεθέοντας, οἷον ἐν τῷ «Σχοῖνόν τε Σκῶλόν τε, πολύκνημόν τ' Ἑτεωνόν» (Il. 2, 497); — 2, 63 ἡ συνάφεια μεγέθους αἴτιον γίνεται..., οἷον ὅτι «ἐστρατεύοντο Ἕλληνές τε καὶ Κᾶρες καὶ Λύκιοι καὶ Πάμφυλοι καὶ Φρύγες» ἡ γὰρ τοῦ αὐτοῦ συνδέσμου θέσις ἐμφαίνει τι ἄπειρον πλῆθος; — Rutil. 1, 14 *πολυσύνδετον: hoc schema efficitur, cum sententiae multorum articulorum convenienti copia continentur; egs.; Carm. 52 πολυσύνδετον: multi iugum dico, articulis quod pluribu(s) iungo: |**

"ille hunc fallit, at hic gaudet, nos vero timemus", eqs.; Beda p. 611, 10 *polysyndeton est oratio multis nexa coniunctionibus, ut in psalmo: "Dominus conservet eum et vivificet eum et beatum faciat eum et emundet in terra animam eius et non tradat eum in manus inimici eius"* (Sal. 40 [41], 3); Donat. gr. IV p. 399, 4 *multis nexa coniunctionibus dictio*; Cic. pro Rosc. Am. 29, 79 *quos neque ut convenire potuerit, neque qua ratione inducere, neque ubi neque per quos neque qua spe aut quo pretio, potes ostendere*; Esther 1, 5, 318 *On égorge à la fois... / et la sœur et le frère, et la fille et la mère*; Inf. 33, 141 *e mangia e bee e dorme e veste panni*. Para el número de miembros v. § 443.

687. Frente al polisíndeton está el asíndeton (v. § 709) como una figura de efectos parejos (Hermog. dein. 11).

B) 'Figurae per detractiōnem' (§§ 688-711)

688. La *detractio* (Quint. 9, 3, 58) consiste en economizar en la oración elementos normalmente necesarios. La *detractio* es un fenómeno de la *brevitas* (v. § 297) y, debido a las nuevas e inusitadas relaciones sintáctico-semánticas, nacidas precisamente de esa economía, entre los miembros restantes, produce el efecto de una sorpresa: Quint. 9, 3, 58 *quae per detractiōnem fiunt figurae, brevitatis novitatisque maxime gratiam petunt*. Cf. en general § 1219, 5.

689. Como variedades de la *detractio* cabe distinguir: 1) la *detractio* suspensiva (§§ 690-691), 2) la *detractio* parentética (§§ 692-708), 3) el asíndeton (§ 709).

1) 'Detractio' suspensiva: 'ellipsis' (§§ 690-691)

690. La *detractio* suspensiva es una *detractio* que deja en el aire la conexión sintáctico-semántica de la oración. Así se explican el infinitivo histórico (por la omisión de un verbo finito como *coepit*) y el estilo nominal (por la omisión del verbo):

Quint. 9, 3, 58 *quarum (figurarum) una est ea, quam libro proximo* (8, 6, 21) *in figuras ex συνεκδοχῇ distuli, cum subtractum verbum aliquod satis ex ceteris intellegitur, ut...*: “stupere gaudio Graecus”⁹²; *simul enim auditur “coepit”*: ...“sermo nullus scilicet nisi de te; quid enim potius? tum Flavius ‘cras, inquit, tabellarii’”⁹³; 8, 6, 21 *quidam synecdochen* (v. § 576) *vocant...*, *cum id in contextu sermonis quod tacetur accipimus: verbum enim ex verbis intellegi, quod inter vitia ellipsis vocatur*: “Arcades ad portas ruere” (Aen. 11, 142); *mihi hanc figuram esse (scil. non tropum) magis placet*; Phoebam. schem. III p. 46, 7 ἑλλειψις δέ ἐστι παράλειψις λέξεως νοουμένης ἐκ τῆς συμφράσεως, ὡς ἵνα εἴπωμεν· «αὐτὸς κύριος τοῦ πράγματος», «αὐτὸς ὁ πείθων τοὺς ἄλλους», «αὐτὸς ὁ κελεύων»· παραλέλειπται γὰρ ἐν τούτοις τὸ «ἐστὶ»; — Tiber. schem. III p. 78, 32 ἑλλειψις δέ ἐστίν, ὅταν ὁ λέγων ἑλλείπη λέξιν ἣν παρ’ αὐτοῦ ἔδει προσθεῖναι τῷ νοήματι, οἷον· «θέαμα δεινὸν καὶ ἑλεεινόν»· ἑλλείπει γὰρ τὸ «ἐστὶ»; — Geor. Choer. trop. III p. 252 ἑλλειψίς ἐστι λόγος ὁ μὴ κατὰ τὸ πλήρες ἐκφερόμενος, παρέχων δὲ ἡμῖν νοεῖν τὸ ἐπόμενον, ...ὡς παρὰ τῷ ποιητῇ· «κόπτων ἀμφοτέραις» (Od. 18, 28), τουτέστι «χερσίν»; — Greg. Corinth. trop. III p. 221, 13 ἑλλειψίς ἐστι φράσις οὐ κατὰ τὸ πλήρες ἐκφερομένη, ἀλλὰ μὲν λέξει ἢ πλείοσιν ἑλλείπουσα, οἷον «κόπτων ἀμφοτέρησιν» (Od. 18, 28)· ἑλλείπει γὰρ «ταῖς χερσίν»...· ἔνιοι δὲ τὸν τρόπον τούτον προσυπακούμενον καλοῦσιν; — Isid. 1, 34, 10 *eclipsis est defectus dictionis, in quo necessaria verba desunt, ut “cui pharetra ex auro”*⁹⁴ (Aen. 4, 138); *deest enim “erat”*; Aen. 1, 37 *haec secum (scil. loquitur)*. Cf. también § 504.

691. La suspensión se ha mecanizado ampliamente en el uso corriente. Pero puede también utilizarse con una *voluntas* especial —por ejemplo, para encubrir pudorosamente algo o para jugar con la inteligencia del público—: Quint. 9, 3, 59 *cui similia sunt*

⁹² Aquí tenemos un infinitivo histórico.

⁹³ En éste y en los siguientes ejemplos tenemos estilo nominal.

⁹⁴ El fenómeno lo califica Isid. de *vitium*.

illa meo quidem iudicio, in quibus verba decenter pudoris gratia subtrahuntur: "... (Verg. Ecl. 3, 8-9); *hanc quidam aposiopesis putant, frustra: nam illa quid taceat incertum est aut certe longiore sermone explicandum* (v. § 887), *hic unum verbum et manifestum quidem desideratur; ...ego ne illud quidem aposiopesis semper voco, in quo res quaecunque relinquitur intellegenda, ut ea quae in epistolis Cicero: "data Lupercalibus, quo die Antonius Caesari": non enim obticuit, sed lusit, quia nihil aliud intellegi poterat quam hoc: "diadema imposuit".*—La diferencia entre la *detractio* suspensiva y la aposiopesis consiste, pues, en que en la *detractio* suspensiva en cuanto figura de dicción (v. § 604) se omite una palabra (que es fácil completar o suplir), mientras que la aposiopesis (v. § 887) en cuanto figura de pensamiento (v. § 755) es una omisión de pensamiento (v. § 880).—Para la ἀναντιπόδοις v. § 924.

2) 'Detractio' parentética; 'zeugma' (§§ 692-708)

692. La *detractio* parentética consiste en la omisión de un miembro parcial en una coordinación plurimembre, de tal suerte que el miembro parcial paralelo que queda dentro de la coordinación asume la función del miembro omitido, con lo que el miembro que queda recibe ahora una función sobrepuesta parentética.

Si, por tanto, un sistema de coordinación bimembre, cuyos miembros a su vez constan de dos elementos (miembros parciales),

$$a-x/b-y$$

queda mermado (*detractio*) en el elemento (miembro parcial) *b*, tendremos, por la ordenación resultante del elemento paralelo que queda (miembro parcial) *a* a los elementos *x* e *y*, el sistema transformado (zeugma)

$$a(x/y).$$

693. Si antes de la transformación ("transmembración"; v. § 692) el elemento omitido *b* era totalmente igual al elemento para-

lelo subsistente (y ahora parentético) *a*, en este caso el nuevo sistema surgido (zeugma)

$$a(x/y)$$

es una abreviación elegante, sin que entre los elementos nuevamente agrupados *a* e *y* surja una tensión mayor que la que existía entre los antiguos elementos *a* y *x*. — A esta transmembración meramente abreviadora llamamos “zeugma no complejo” (v. §§ 697-699).

694. Si antes de la transmembración (v. § 692) el miembro omitido *b* era distinto del miembro paralelo subsistente (y ahora parentético) *a*, entonces el nuevo sistema surgido (zeugma)

$$a(x/y)$$

queda enriquecido por una tensión, antes inexistente, entre los elementos recién agrupados *a* e *y*. — A esta transmembración creadora de tensión es a lo que llamamos “zeugma complejo” (v. §§ 700-708).

695. Esta formación parentética tanto no compleja como compleja se llama *zeugma* (v. los ejemplos en §§ 697, 706). Para el número de miembros v. § 443.

La explicación de ambas construcciones parentéticas (v. §§ 693-694) a base de la *detractio* es sólo una mera teoría. Lo que realmente importa y vale la pena describir son los fenómenos de la formación parentética como tal.

696. El elemento parentetizador o complejo puede ir al principio, al final o en medio: Anon. schem. III p. 172, 26 τριπλοῦν ἐστὶ τὸ ζεῦγμα, κτλ. (v. § 701); — Quint. 9, 3, 62 aut *praeposito verbo*, eqs. (v. § 697); Carm. 168 (v. § 697). — El *zeugma*

$$(ax/y)$$

puede, pues, aparecer también como

$$(x/y)a$$

o como

$x)a(y$.

Cf. § 1245, *hypozeugme*, *mésozeugme*, *protozeugme*.

Si los elementos x e y constan de varias palabras respectivamente, entonces el elemento parentetizador a puede aparecer también entre las palabras de uno de los elementos x o y (Carm. 169; v. § 697).

a) Zeugma no complejo (§§ 697-699)

697. El zeugma no complejo (v. §§ 693, 695) consiste en poner una sola vez un miembro parcial que se halla ordenado de la misma manera a varios miembros mutuamente coordinados y que propiamente habría que poner a cada uno de los miembros en particular. El miembro parcial común (v. § 696) puede ponerse al principio, al final o en medio de la serie de miembros:

Quint. 9, 3, 62 *est per detractionem figura...*, *quae dicitur ἐπεzeugμένον*, in qua unum ad verbum plures sententiae referuntur, quarum unaquaeque desideraret illud, si sola poneretur; id accidit aut praeposito verbo, ad quod reliqua respiciant: "vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia" (Cic. pro Cluent. 6, 15); aut illato, quo plura cluduntur: "neque enim is es, Catilina, ut te aut pudor unquam a turpitudine aut metus a periculo aut ratio a furore revocaverit" (Cic. Cat. 1, 9, 22); medium quoque potest esse, quod et prioribus et sequentibus sufficiat; Carm. 166 ζευγμα: *nexum est, si varias res uno nectimus verbo*: / "Oebalon ense, Lycon ferit hasta, Pedason arcu"; / *nunc medium est "ferit", et fini pote principioque*; Alex. schem. III p. 35, 17 *περὶ ζεύγματος*... «πολλάκις ἐθαύμασα τῶν τὰς πανηγύρεις συναγαγόντων καὶ τοὺς γυμνικοὺς ἀγῶνας καταστησάντων»⁹⁵... «Ἀλέξανδρος ἐνίκησε μαχομένους ἐπὶ μὲν Γρα-

⁹⁵ El elemento complejo (a) es πολλάκις ἐθαύμασα τῶν. Los elementos paralelos (x/y) son a su vez y en cada caso sintácticamente bimembres; a esto se refiere la observación (p. 35, 17) καθ' ἕκαστον κῶλον ἐπιλέγομεν τὰ οἰκείον ἑκάστῳ.

νικῶ τοὺς ἑπτὰ σατράπας, ἐν ἰσσοῦ δὲ Δαρρεῖον, ἐν Ἀρβήλοις δὲ συναχθέντας ὁμοῦ πάντας· δύνανται δὲ καὶ τὰ συνάγοντα κῶλα καὶ μέσον αὐτῶν τεθῆναι ποτε; — Zon. schem. III p. 168, 23 ζεῦγμα ἔστιν, ὅταν διάφορα κῶλα μία συνδῇ λέξις ἢ μετ' αὐτὰ τεθείσῃ ἢ πρὸ αὐτῶν, οἷον· «τῶν μὲν τὸν λόγον, τῶν δὲ τὴν πράξιν, τῶν δὲ τὸ πρῶτον, τῶν δὲ τὸ ἥσυχον, τῶν δὲ τοὺς κινδύνους, τῶν δὲ τὰ πλείω, τῶν δὲ τὰ πάντα μιμησάμενος»· τὸ γὰρ «μιμησάμενος» ζεύγνυσι τὰ κῶλα. — Anon. techn. 76 I p. 366, 15 ἐργάζεται δὲ συντομίαν (v. § 688) καὶ τὸ ἐπεξευγμένον, ὅταν δύο ἢ καὶ τρισὶν ὀνόμασιν ἢ καὶ πράγμασι μίαν ἐπάγῃς λέξιν συμπληρωτικήν, οἷον· «Ῥοδῖους μὲν συμμάχους ὄντας, Βυζαντίους δὲ συγγενεῖς, Τενεδίους δὲ πεποιημένους ἰσοπαλίαν, πλείους δὲ ἄλλους συμμάχους εὐεργέτησαν»; — Beda p. 608, 14 *zeugma, id est coniunctio, dicitur figura, quando multa pendentia aut uno verbo aut una sententia concluduntur, eqs.* (e. gr.: Eph. 4, 31; Sal. 14 [15], 2 s.); Aquila 444 ὁπεξευγμένον, *iniunctum: ...iactatur hic brevitatis; nam... plura (membra) in uno coniungimus; quale est hoc: "quorum ordo ab humili, fortuna a sordida, natura a turpi oratione abhorret": hoc enim postremum "abhorret" ad tria refertur; sin autem haec figura fit ita, ut tum in postremo sit pars orationis, quae duo aut plura membra coniungat, tum in primo, tum in medio, iniectionem sive ἐπιβολήν vocemus licet.* — Cf. § 630.

698. La figura se llama también ἀπὸ κοινοῦ σχῆμα (v. § 701): Georg. Choerob. trop. III p. 256, 10 ἀπὸ κοινοῦ ἔστι λέξις ἅπαρ μὲν λεγομένη, καὶ ἕξωθεν λαμβανομένη, οἷον· «ἀπελθὼν ἦρθε τοὺς ἄνδρας, μάλιστα δὲ Χαρίδημον καὶ Ἰππαρχον»· καὶ Ὀμηρος· «ἐλίσσετο πάντας Ἀχαιοὺς, / Ἀτρεΐδῃ δὲ μάλιστα» (Π. 1, 15)· ἀπὸ κοινοῦ γὰρ ἐπ' ἐκείνου μὲν τὸ «ἦρθε», ἐπὶ τοῦτου δὲ τὸ «ἐλίσσετο». Así también Phoeb. schem. III p. 46, 3; Herod. schem. III p. 94, 17. Para la ἐπιφρασίς cf. § 1245, *épiphrase*.

699. La *detractio* creadora de una relación no compleja es idéntica a la *adiunctio* (v. § 745), que por su contenido sirve a varios fines (v. también Quint. 9, 3, 64-65).

b) Zeugma complejo (§§ 700-708)

700. El zeugma complejo (v. §§ 694-695) se distingue del no complejo (v. § 697) por la tensión entre el elemento parentetizador y uno al menos de los miembros mutuamente coordinados; el elemento complejo o parentetizador no concuerda plenamente con uno de los miembros mutuamente coordinados. — La tensión nacida de esta violenta complexión puede a su vez ser de naturaleza sintáctica o semántica. Hay, pues, un “zeugma sintácticamente complejo” (§§ 701-704) y un “zeugma semánticamente complejo” (§§ 705-708). — La complejidad es una “sorpresa” (v. § 1240); cf. § 707: τὸ ξένον καὶ ἄηθες.

α) Zeugma sintácticamente complejo (§§ 701-704)

701. El zeugma de complejidad sintáctica consiste en la subordinación complexiva de un miembro parcial a varios miembros mutuamente coordinados, uno de los cuales no casa sintácticamente con el miembro parcial parentetizador:

Anon. schem. III p. 172, 18 (inter ὁκτώ τῆς συντάξεως (σχήματα)) ζεῦγμα ἔστιν μιᾶς ἰδιότητος ἀπόδοσις ἐν διαφόροις λέξεσιν, οὕτως, ὥς μεθ' ἑνὸς ἐξισάζοντος, οἶον... «τῶν ἀρχόντων καὶ τοῦ ῥηγὸς μαχομένου»... ἐν τρισὶ παρεπομένοις γίνεται τὸ ζεῦγμα ἐν προσώπῳ, ἐν γένει, ἐν ἀριθμῷ· τριπλοῦν ἔστι τὸ ζεῦγμα· ἀπὸ τοῦ προτέρου... οἶον «λέγω ἐγὼ καὶ σύ», ἀπὸ τοῦ μέσου οἶον «ἐγὼ λέγω καὶ σύ», ἀπὸ τοῦ κατωτέρου οἶον «ἐγὼ καὶ σὺ λέγω»; — Alex. schem. III p. 33, 7 ἐλλειψις δὲ γίνεται... ὥς... «μέλει δ' οὐδενὶ οὐδὲ μέμνηται» καὶ γὰρ ἐνταῦθα ἐλλείπει τὸ «οὐδεὶς»· πάθους δὲ ἔμφασιν ἔχει τὸ σχῆμα; — Tiber. schem. III p. 76, 25 τὸ δὲ ἀπὸ κοινοῦ (v. § 698) οὕτως· «καὶ τῷ μὲν Εὐβαίῳ τῷ τὸν Βοιωτὸν ἀποκτείναντι πολλὴν συγγνώμην ἔχω, δοκοῦσι δέ μοι καὶ τῶν δικασάντων τότε πολλοί»· ἀπὸ κοινοῦ «συγγνώμην ἔχειν»· εὐειδὲς τὸ σχῆμα; — Aquila 46 ἐλλειψις, *id est detractio*...: *ornatur oratio, cum verbum aliquod detrahimus a sua significatione, hoc modo: "et illi quidem... ignosco; videntur*

autem mihi et iudices, quia sententias pro illo tulerunt: nam multas fuisse audio"; *hic apparet totum illud deesse: "videntur autem mihi et iudices idem sensisse" vel "ignovisse"; sed quia intellegatur, id detractum est, ut ipsa celeritate commotior esset enuntiatio.*

702. Ps. Rufin. lex. 2-3 distingue entre σύλληψις (*conceptio*) y ζεύγμα (*ligatio vel adnexio*); según él, σύλληψις es un fenómeno "complejo" (v. § 700), y aduce ejemplos complejos con complejidad tanto semántica (v. § 705) como también sintáctica, mientras que para ζεύγμα da una definición propia del zeugma no complejo (v. § 697), pero aduce como ejemplo un zeugma de complicación sintáctica (v. § 701): Ps. Rufin. lex. 2 σύλληψις *est, cum duabus diversisque sententiis et rebus unum datur verbum minime utrisque conveniens, ut...* (v. § 701) "*optime Graiugenum, cui me fortuna precari / ac vitta comptos voluit praetendere ramos*" (Aen. 8, 127): *non enim sicut "cui praetendere ramos", ita et "cui precari" potest videri ratione conexum; et "his quidam signis atque haec exempla secuti"* (Verg. Georg. 4, 219); *haec Latine dicitur conceptio*; — ibid. 3 ζεύγμα *est, cum unum verbum communiter multis sententiis iungitur ad omnes pari significatione pertinens et adnexum, ut "Aeneas urbe et sociis et classe relicta"* (Aen. 9, 8); *Latine haec figura dicitur ligatio vel adnexio.*

703. La tensión del zeugma de complejidad sintáctica puede suavizarse mediante el distinto comportamiento de las distintas categorías morfológicas. Así, por ejemplo, el número del elemento parentetizador puede ponerse en plural (de suerte que su efecto es realmente complejo, pues ya no corresponde a ningún miembro en particular, sino al conjunto de todos ellos), mientras que su género (en el nombre) o persona (en el verbo) corresponde solamente a un miembro, esto es, mantiene su tensión: Anon. schem. III p. 171, 18 σύλληψις *ἐστὶ συναθροισμὸς διαφόρων λέξεων ὑπὸ πληθυντικῆς ἰδιότητος...* *κατὰ τέσσαρας τρόπους γίνεται ἡ σύλληψις: ἐν γένει, ἐν ἀριθμῷ, ἐν προσώπῳ, ἐν πτώσει· ἐν γένει... οἷον «ὁ ἔριφος καὶ ἡ αἰξ καὶ τὸ ἀρνίον μέλανες»...*

ἐν ἀριθμῷ... οἷον «οἱ στρατιῶται καὶ ὁ τριβοῦνος πολεμοῦσιν»·
ἐν προσώπῳ... οἷον «ἐγὼ καὶ σὺ καὶ ὁ Νικόλαος βουλόμεθα»,
κτλ.

704. El zeugma sintáctico con la tensión suavizada, y también el que conserva toda su tensión, suelen mecanizarse como fenómenos gramaticales.

β) Zeugma semánticamente complejo (§§ 705-708)

705. El zeugma de complicación semántica consiste en la ordenación superpuesta (no forzosamente sintáctica) de un elemento a varios elementos coordinados entre sí sintácticamente, uno de los cuales no encaja como los demás que le están coordinados sintácticamente con el elemento sobrepuesto semánticamente y que los abraza complexivamente a todos. El zeugma de complejidad semántica aparece en dos formas o variantes de aprovechamiento: una forma de aprovechamiento no intencionado (§ 706) y una forma de aprovechamiento intencionado (§ 707).

706. La variante de aprovechamiento no intencionado representa una abreviación tendente a la simplificación de la expresión, pues se renuncia a poner un elemento apropiado semánticamente:

Herod. schem. III p. 100, 6 σύλληψις δὲ ὅταν τὸ τῷ ἐτέρῳ συμβεβηκὸς κατὰ θάτερον λαμβάνηται, οἷον «τῷ δὲ δῶω σκάζοντε βάτην Ἀρεος θεράποντε / Τυδεΐδης τε μινεπτόλεμος καὶ δῖος Ὀδυσσεύς» (II. 19, 47)· πιθανὸν γὰρ ἦν αὐτῶν τὸν ἕτερον σκάζειν, τὸν κατὰ τοῦ ταρσοῦ τετραμένον (scil. Diomedem), κτλ. — Este ejemplo y otros más en Anon. schem. (III p. 158, 9: συλληπτικὸν σχῆμα); Tryph. trop. (III p. 202, 25: σύλληψις); Anon. trop. (III p. 211, 1: σύλληψις); Greg. Corinth. trop. (III p. 224, 13: σύλληψις); Georg. Choer. (III p. 248, 29: σύλληψις).

707. La variante con aprovechamiento intencionado consiste en que se explota y utiliza la tensión semántica del elemento

menos concordante con los demás elementos, para hacer "más interesante" la expresión o manifestación elocutiva. El elemento menos concordante obra en forma de sorpresa. Frecuentemente el elemento sorprendente va al final, pues conforme a la ley de los miembros crecientes (v. § 451) es el más fuerte semánticamente. Sin embargo, cabe también que se pretenda una impresión caótica (v. § 443, 2 d), impresión que se intensifica al poner en el medio el miembro sorprendente, ya que en este caso el oyente se ve precisado a hacer un doble movimiento (de la esfera acostumbrada a la esfera de sorpresa y después otra vez de ésta a aquélla); cf. B. Hasselrot, *Studia Neophilologica* 18, 1945/46, p. 265 *Giraudoux excelle à introduire de l'imprévu dans ces énumérations tripartites d'une façon qui rappelle l'art qu'avait Anatole France de contrarier les épithètes: ... "ce regard des humbles qui est un mélange de dévouement, de chassie et de crainte"* (J. Giraudoux, *Électre* 1, 5, Paris 1937, p. 79). Aquí *dévouement* y *crainte* pertenecen a la esfera psicológica, mientras que *chassie* pasa a la esfera concreta (v. abajo n. 4).

La posición final del miembro sorprendente se considera como un tropo de la χάρις (v. § 1079, 2) inherente a la *dispositio* (τάξις: v. § 451); Dem. herm. 3, 139 δεύτερος δὲ (τῆς χάριτος) τόπος ἐστὶν ἀπὸ τῆς τάξεως, ... οἷον ὡς ὁ Ξενοφῶν φησὶν ἐπὶ τοῦ Κόρου· «διδῶσι δὲ αὐτῷ καὶ δῶρα ἵππον καὶ στολὴν καὶ στρεπτόν, καὶ τὴν χώραν μηκέτι ἀρπάζεσθαι» (Xen. Anab. 1, 2, 27)...· τελευταῖον ἐπήνεγκεν τὸ ξένον καὶ ἄηθες ἐξ ὧν ἀπάντων συνήκται ἡ χάρις ⁹⁶. — El título zeugmático de los libros garantiza una eficacia publicitaria: K. Edschmid, *Italien: Hirten, Helden und Jahrtausende* ("Italia: pastores, héroes y milenios"), 1941; C. W. Ceram, *Götter, Gräber und Gelehrte* ("Dioses, tumbas y sabios"), 27 edic., Hamburg 1958. Cf. § 1245, *apothèse*.

El elemento complexivo extiende su relación del elemento apropiado al menos apropiado mediante la analogía fraseológica; así, por ejemplo, del giro fraseológicamente corriente *bellum gerere*

⁹⁶ El último miembro del ejemplo no sólo es "complejo" semánticamente (como abstracto; v. § 707, 4), sino (como infinitivo) también sintácticamente (v. § 701). — Para la "sorpresa" (ξένον) v. § 1237.

deriva analógicamente el nuevo giro *pacem gerere* (v. n. 2, nota). — Nótese que la tensión de los elementos coordinados entre sí radica en las siguientes oposiciones (cf. § 1243, *zeugma*):

1) extrahumano/humano: Ps. Rufin. lex. 2 ὁ ὅλ λ η ψ ι ε s est, cum duabus diversisque sententiis et rebus unum datur verbum minime utrisque conveniens, ut "inclusos utero Danaos et pinea furtim / laxat claustra Sinon" (Aen. 2, 258): "laxat" enim et ad Danaos referri non potest, sicut ad claustra⁹⁷...; haec Latine dicitur *conceptio*; Nep. Hannib. 8, 2 alii naufragio, alii a servulis ipsius interfectum eum (scil. Magonem) reliquerunt⁹⁸; Aen. 5, 508 pariterque oculos telumque tetendit;

2) guerra/paz: Sall. Iug. 46, 8 in Iugurtha tantus dolus... erat, ut... pacem an bellum gerens perniciosior esset, in incerto haberetur⁹⁹;

3) visible/osible: Tac. ann. 2, 29 manus ac supplices voces ad Tiberium tendens;

4) concreto/abstracto: Tac. Germ. 1 Germania... a Sarmatis Dacisque mutuo metu aut montibus separatur; Ov. met. 7, 347 cecidere illis animique manusque; Polyeucte 1, 3, 202 Mon père et mon devoir étaient inexorables; Andromaque 4, 1, 1123 j'ai... en un jour / sacrifié mon sang, ma haine et mon amour; 4, 3, 1194 Soit qu'ainsi l'ordonnât mon amour ou mon père; V. Hugo, Booz endormi 14 Vêtu de probité candide et de lin blanc; Andromaque

⁹⁷ La relación entre *laxare* y *claustra* responde a la *consuetudo* fraseológica, mientras que la relación entre *laxare* y *Danaos* es inusitada y se ha tomado de la relación *laxare claustra* en razón de la situación (casi ingeniosamente). El miembro complejo semánticamente *Danaos* está al principio, pues se trata de un ὅστερον πρότερον (v. § 891).

⁹⁸ El verbo *interficere* se aplica, como a esfera propia, al acto de matar realizado por una persona; de aquí se trasladó al efecto correspondiente de un naufragio.

⁹⁹ El giro *bellum gerere* responde a la *consuetudo* fraseológica; en cambio, *pacem gerere* deriva del primero por analogía y, precisamente, como "ironía fraseológica", pues para Yugurta la paz no es más que una continuación de la guerra: el *dolus* echado en cara a Yugurta encuentra en la expresión *pacem gerere* su enjuiciamiento parcial.

1, 1, 44 *trâiner de mers en mers ma chaîne et mes ennuis*¹⁰⁰; Tasso, Canzone "O magnanimo figlio" 1, 7 *a te rivolgo ed ergo... il cor, la mente e gli occhi*;

5) causa propia/causa contraria: Ronsard, *Hélène* 2, 43, 12 *regrettant mon amour et votre fier dédain*.

708. Una forma especial de la "variante de aprovechamiento intencionado" (v. § 707) es la presencia simultánea de la significación propia y de la metafórica de una palabra y su correlación separada en dos miembros de la oración: Verg. *Ecl.* 7, 37 *Galathea, thymo mihi dulcior Hyblae*¹⁰¹; Racine, *Andromaque* 1, 4, 320 *Brûlé de plus de feux que je n'en allumai* (v. Dumarsais, *Des Tropes...*, Lyon 1804 p. 127: "*la syllepse oratoire*"). Cf. §§ 404; 844; 846, b β, conclusión; 910, 3.

3) *Asíndeton* (§§ 709-711)

709. El *asíndeton* es lo contrario del *polisíndeton* (v. § 686); consiste, pues, en la omisión de las conjunciones. El efecto es la intensificación patético-encarecedora:

Hermog. *dein.* 11 τὸ ἀσύνδετον σχῆμα... δοκεῖ... λελύσθαι... ἐργάζεται καὶ μέγεθος... καὶ ἥθος... τὸ... ἀνευσυνδέσμων λεγόμενον ἡθικόν ἐστι· «καὶ πάλιν ἡνίκα Πύδνα, Ποτίδαια, Μεθώνη, Παγασαί, τᾶλλα... πολιορκούμενα ἀπηγγέλλετο»; — Aquila 41 *solutum*: *sic enim voco quod ἀσύνδετον Graeci vocant; fit autem ita, ut demptis coniunctionibus et praepositionibus, quibus verba et nomina conectuntur, singulatim unumquodque enuntiemus...; facit autem figura haec et ad celeritatem et ad vim doloris aliquam significandam, in qua plerumque, cum commoti sumus, hoc modo incidere solemus*; Ps. *Rufin.* *lex.* 20 ἀσύνδετον est vel

¹⁰⁰ Aquí la *chaîne* metafórica ("cautividad") se halla vinculada a la prosecución de la metáfora ("alegoría"; v. § 895) con el verbo *trâiner*, el cual se aplica después también al abstracto *ennuis*.

¹⁰¹ Aquí en *dulcior* se han unido la significación propia y la significación metafórica, que después se separan en los miembros *thymo Hyblae* por un lado, y *Galathea* por otro. Cf. *dulcior melle sermo* (§ 1079, 2 e).

διὰ λυτον, cum oratio nulla coniunctione conexa velut soluta sententiae regulam servat; ...Latine dicitur *dissolutio* vel *inconexio*; Quint. 9, 3, 50 (figura) quae, quia coniunctionibus caret, *dissolutio* vocatur, apta, cum quid instantius dicimus; nam et singula inculcantur et quasi plura fiunt; ...schema... illud ἀσύνδετον... dicitur.

710. Atendiendo a las formas en que se manifiesta el asíndeton puede dividirse conforme a dos principios de división. Cabe en primer lugar una división según las clases de palabras que aparecen; hay, por tanto, asíndetos nominales y asíndetos verbales (Aquila 41 *verba et nomina*). Por otra parte, se puede también clasificar los asíndetos de acuerdo con la extensión de los miembros: hay, pues, asíndetos de palabras aisladas y asíndetos de grupos de palabras (Quint. 9, 3, 50 *utimur hac figura non in singulis modo verbis, sed sententiis etiam*). Para el número de miembros v. § 443.

Como los asíndetos de grupos de palabras se consideran terminológicamente como *adiunctio* (v. § 743) y *disiunctio* (v. § 739), el término *asíndeton* queda a veces limitado al asíndeton de palabras aisladas: Quint. 9, 4, 23 *primum igitur de ordine* (v. § 712); *eius observatio in verbis est singulis et contextis; singula sunt, quae ἀσύνδετα diximus; in his cavendum, ne decrescat oratio et fortiori subiungatur aliquid infirmius, eqs.* (v. § 451).

711. En particular:

1) asíndetos nominales, precisamente:

a) asíndetos de palabras aisladas (correspondientes a las formas de acumulación; v. § 668): Ps. Rufin. lex. 20 *asyn-deton... per singula verba fit*: "aera, manus, navalia demus" (Aen. 11, 329), et: "haec eadem, Aenea, terram, mare, sidera iuro" (Aen. 12, 197);

b) asíndetos de grupos de palabras (en correspondencia con las formas de la acumulación; v. § 668): Aquila 41 "expecto vim edicti, severitatem praetoris" (Cic. Verr. 3, 11, 28). La figura es idéntica a la *adiunctio* (v. § 743);

2) asíndetos verbales, precisamente:

a) *asíndetos* de palabras aisladas (de acuerdo con las formas de la acumulación; v. § 668): Phoebamm. schem. III p. 45, 30 ἄσύνδετον ἔστι φράσις ἐν ἣ παραλείπονται οἱ συνδέοντες σύνδεσμοι, ὥς εἴ τις εἴποι περὶ τινος· «εὖρον αὐτόν, ἐλάλησα, ἔπεισα»;

b) *asíndetos* de grupos de palabras (en consonancia con las formas de la acumulación; v. § 668): Herod. schem. III p. 102, 19 ἄσύνδετον δὲ τὸ τὸν μὲν λόγον ἡρτημένον ἔχον τοῦ προτέρου διανοήματος, τὴν δὲ φράσιν κεχωρισμένην· «ἴομεν ὥς ἐκέλευες ἀνὰ δρυμά, φαίδυμ' Ὀδυσσεῦ' / εὖρομεν ἐν βήσσησι τετυγμένα δῶματα καλά» (Od. 10, 251), καὶ ἔρχεσθον κλισίην Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος, / χειρὸς ἐλόντ' ἀγέμεν Βρισηΐδα καλλιπάρηον» (Il. 1, 322); — Zon. schem. III p. 169, 18 ἄσύνδετον ἔστι, ὅταν χωρὶς τῶν συναπτόντων συνδέσμων ἐκφέρωμεν τὸν λόγον, οἷον «φθάνει τοὺς τοχαίς, σφάλλει τοὺς συνετούς, περιτρέπει τοὺς ἰσχυροὺς, συστέλλει τοὺς ὀψηλοὺς» (sim. Anon. schem. III p. 186, 12); — Aquila 41 «*expecto vim edicti... faveo oratori, cupio octuplo damnari Apronium*» (Cic. Verr. 3, 11, 28); Aen. 10, 330... *coniciunt, partim galea clypeoque resultant / irrita, deflexit partim stringentia corpus* (cf. Ps. Rufin. lex. 20); 11, 328 *ipsi numerumque modumque carinis / praecipiant, nos aera, manus, navalia demus* (cf. Ps. Rufin. lex. 20); Ps. Rufin. lex. 20 *asynдетon... fit... per plura verba et per ea, quae Graeci vocant κῶλα* (v. § 928): «*denique quid vesper serus vehat, unde serenas / ventus agat nubes, quid cogitet humidus auster, / sol tibi signa dabit*» (Verg. Georg. 1, 461), et: «*nube cava speculantur amicti, / quae fortuna viris, classem quo litore linqunt, / quid veniant*» (Aen. 1, 516); Beda p. 611, 14 *dialyton vel asynдетon est figura... carens coniunctionibus, ut in psalmo: "iubilare Deo omnis terra, psalmum dicite nomini eius, date gloriam laudi eius, dicite Deo..."* (Sal. 65 [66], 2). Cf. además § 939, 2-3.

La figura es idéntica a la *disiunctio* (v. § 739).

C) 'Figurae per ordinem' (§§ 712-754)

712. Las *figurae per ordinem* (cf. Quint. 9, 3, 27 *schemata... per ordinem*) abarcan, en primer lugar, en sentido estricto las *figurae per transmutationem* (cf. Phoebamm. schem. III p. 48, 4 (τὰ) τῆς μεταθέσεως (σχήματα)), por tanto, la anástrofe (§ 713-715) y el hipérbaton (§ 716-718). Además hay que incluir en las *figurae per ordinem* los fenómenos cuya peculiaridad característica consiste en el orden de las palabras (§§ 719-754).

El hipérbaton y la anástrofe los sitúan algunos tratadistas entre los tropos (v. § 601), por la razón de que consideran la *transmutatio* como una *immutatio* múltiple y recíproca y porque para el sentido son necesarias todas las partes del orden de las palabras afectadas por el hipérbaton y la anástrofe (como en la perífrasis; v. § 597): Quint. 8, 6, 66-67; 9, 1, 3; Beda p. 614, 9 ss.; Tryph. trop. III p. 197, 9 ss.; Greg. trop. III p. 218, 3 ss.; Cocondr. trop. III p. 238, 10 ss.

1) Anástrofe (§§ 713-715)

713. La anástrofe¹⁰² es la inversión del orden normal de dos palabras inmediatamente sucesivas (v. § 462, 3 a):

Phoebamm. schem. III p. 48, 18 ἀναστροφὴ δὲ ἐστὶ λέξεως θέσις ἐν δευτέρῳ τάξει μηδενὸς ἀντιπίπτοντος, δέον αὐτὴν προηγέσθαι, οἷον «ὁ δεῖνα ἦλθεν ἐμοῦ μέτα»; — Tryph. trop. III p. 197, 10 ἀναστροφὴ ἐστὶ λέξις, ἣν ἐχρῆν προηγέσθαι, δεύτεραν ἔχουσα τάξιν· γίνεται δὲ ἥτοι ὀνόματος ἢ προθέσεως ἢ ἐπιρρήματος μετακίνησις (v. § 714); — Greg. Cor. trop. III p. 218, 26 ἀναστροφὴ δὲ ἐστὶ λέξις ἣν χρὴ προηγέσθαι τῆς σημαινομένης διανοίας δεύτεραν ἔχουσαν τάξιν (sim. Cocondr. trop. III p. 239, 2); — Georg. Choer. trop. III p. 248, 7 ἀναστροφὴ ἐστὶ λέξις ἀναστρέφουσα ἐκ τοῦ

¹⁰² El término ἀναστροφή puede designar también la *reduplicatio* (Tiber. schem. III p. 70, 12; v. § 619) y la *commutatio* (Tiber. schem. III p. 70, 21; v. § 801).

ὀποκειμένου εἰς τὸ προκείμενον, μηδενὸς μέρους λόγου μεταξὺ πλιντοντος¹⁰³, οἷον ὅταν τις ἀντὶ τοῦ εἰπεῖν «ἕως ἡμῶν ἐλθεῖν» εἴπῃ· «ἡμῶν ἕως ἐλθεῖν»; — Carm. 157 ἀναστροφῇ: *esse reversio et in prosa solet, ut fit in istis*: / “*pau-xillam ob culpam*”, “*male quod vult*”, “*praecipiti in re*”, / “*Troianos facit ire ut divus Homerus aves ut*” (Il. 3, 2); Beda p. 614, 16 *anastrophe est verborum... ordo praeposterus*; Quint. 8, 6, 65 *id cum in duobus verbis fit, ἀναστροφῇ dicitur, re-versio quaedam, qualia sunt vulgo “mecum”, “secum”, apud oratores et historicos “quibus de rebus”*; Her. 4, 32, 44 *perversione sic*: “*...virtute pro vestra*” (v. § 716).

La anástrofe está al servicio de la *compositio* (v. § 953).

714. La anástrofe afecta a varias clases de palabras:

1) anástrofe del nombre: Tryph. trop. III p. 197, 12 ἐπὶ ὀνόματος μὲν, οἷον «οὖνεκα τὸν Χρύσην ἠτίμησ' ἀρητῆρα / Ἀτρεΐδης» (Il. 1, 11)· τὸ γὰρ ἐξῆς· «τὸν ἀρητῆρα Χρύσην». — En las lenguas románicas hay que considerar también como una anástrofe la anteposición poética del genitivo atributivo, heredada de la lengua poética latina: Passion 1b *Jesu Christi passiun*;

2) anástrofe de la preposición: Phoebamm. schem. III p. 48, 20 «ὁ δεῖνα ἦλθεν ἐμοῦ μέτα» (v. § 713). — Tryph. trop. III p. 197, 15 ἐπὶ δὲ προθέσεως οἷον «ὧ ἐπι πόλλ' ἐμόγησα» (Il. 1, 162) (sim. Greg. Cor. trop. III p. 218, 28); Carm. 158 “*pau-xillam ob culpam*” ... “*praecipiti in re*”; Beda p. 614, 16 “*quam ob rem...*” (Job 5, 8) *pro “ob quam rem”*; Quint. 8, 6, 65 *qualia sunt vulgo “mecum”, “secum”, apud oratores et historicos “quibus de rebus”*. — Entra también aquí la translocación de los elementos de una palabra separados por la tmesis (v. § 718): Cocondr. trop. III p. 239, 6 «εἰ μὲν κε λίπω κάτω τεύχεα καλὰ» (Il. 17, 91), ἀντὶ τοῦ «καταλείπω»;

3) anástrofe del adverbio: Tryph. trop. III p. 197, 17 ἐπὶ δὲ ἐπαρρήματος, οἷον «ὄρνιθες ὧς» (Il. 3, 2), «βόες ὧς» (Od. 22, 299) (sim. Greg. Cor. trop. III p. 218, 30).

¹⁰³ Esta especificación del orden inmediatamente subsiguiente sirve para diferenciarla del hipérbaton (v. § 716); v., sin embargo, § 462, 3 b.

715. La anástrofe puede aparecer combinada con el hipérbaton (v. § 716): Greg. Cor. trop. III p. 219, 5 ἀλλαχοῦ δέ ἐστι πρὸς πλείονα μέρη λόγου τὴν ἀναστροφὴν ἔχειν, οἷον «Ἐκτορος ὠφέλετ' ἀντὶ τοῦ ἐπὶ νηυσὶ πεφάσθαι» (Il. 24, 254)· ἢ γὰρ «ἀντὶ» πρόθεσις οὐκέτι μιᾷ συντάσσεται, ἀλλὰ δυοὶ λέξεις, καὶ τὸ ἐξῆς «ἀνθ' Ἐκτορος ὠφεῖλετε».

2) Hipérbaton (§§ 716-718)

716. El hipérbaton consiste en la separación de dos palabras, estrechamente unidas sintácticamente, por el intercalamiento de un elemento (que consta de una o varias palabras) que no pertenece inmediatamente a ese lugar (v. también § 462, 3 b):

Phoebamm. schem. III p. 48, 4 περὶ τῶν τῆς μεταθέσεως (σχημάτων)· ὑπερβατὸν δέ ἐστι λέξις ἢ φράσις ἀνὰ μέσον ἔχουσα τι τῶν ἐξῆς νοουμένων· ...γίνεται... ὁλοκλήρου λέξεως ὑπερβιβαζομένης, ὡς...· «ὁ δεῖνα τὸν δεῖνα ἐτύπτωσεν ἐταῖρόν μου»; — Cocondr. trop. III p. 238, 11 ὑπερβατὸν ἐστι πρώτης καὶ συνήθους τάξεως λόγου μετακλήσεως· «...πάντη γὰρ περὶ τείχος ὁρῶρει θεσπιδὰς πῦρ / λάϊνον» (Il. 12, 177)· οὐ γὰρ λέγει τὸ πῦρ «λάϊνον», ἀλλὰ τὸ τείχος; — Greg. Corinth. trop. III p. 218, 5 ὑπερβατὸν ἐστι φράσις ἀναμέσον τὰ ἐξῆς ἔχουσα..., οἷον «...» (Il. 12, 177); Anon. schem. III p. 136, 3 περὶ ὑπερβατοῦ· τοῦτου δὲ εἶδη δύο· τὸ μὲν γὰρ ἐστὶν καθ' ὑπέρθεσιν, τὸ δὲ κατὰ παρένθεσιν (v. § 1244)· καὶ τὸ μὲν καθ' ὑπέρθεσιν ἐστὶν, ὅταν λέξις τεθῇ ἐν τέλει, ὀφείλουσα πρὸ δύο ἢ τριῶν λέξεων τεθῆναι, οἷον...· «ὁ δ' ἄρ' ἔκθορε φαίδυμος Ἐκτωρ» (Il. 12, 462)· ἀντὶ τοῦ «ὁ δὲ φαίδυμος Ἐκτωρ ἔκθορε»; — Quint. 8, 6, 62 *hyperbaton quoque, id est verbi transgressionem, quoniam frequenter ratio compositionis* (v. § 950) *et decor* (v. § 1055) *poscit, non immerito inter virtutes habemus; fit enim frequentissime aspera et dura et dissoluta et hians oratio, si ad necessitatem ordinis sui verba redigantur et, ut quodque oritur, ita proximis, etiamsi vinciri non potest, alligetur; differenda igitur quaedam et praesumenda, atque ut in structuris lapidum impositorum loco, quo convenit, quodque*

ponendum; ...nec aliud potest sermonem facere numerosum (v. § 977) *quam opportuna ordinis permutatio...*; *verum id cum in duobus verbis fit, ἀναστροφῇ dicitur* (v. § 713), *reversio quaedam...*; *at cum decoris gratia traicitur longius verbunt, proprie hyperbati tenet nomen: "animadverti, iudices, omnem accusatoris orationem in duas divisam esse partes"* (Cic. pro Cluent. 1, 1); *nam "in duas partes divisam esse" rectum erat, sed durum et incompertum*; Her. 4, 32, 44 *transgressio* (v. infra) *est, quae verborum perturbat ordinem... transiectione hoc modo: "instabilis in istum plurimum fortuna valuit; omnes invidiose eripuit bene vivendi casus facultates"*; *huiusmodi traiectione, quae rem non reddit obscuram, multum proderit ad continuationes* (v. § 923)..., *in quibus oportet verba sicuti ad poeticum quendam exstruere numerum* (v. § 977), *ut perfecte et perpolitissime possint esse absolutae.*

El hipérbaton está, pues, al servicio de la *compositio*; v. § 953. — El servicio del hipérbaton consiste en prestar a una oración simple la tensión cíclica entre miembros correlativos —necesitados unos de la solución que dan los otros— (v. § 924) y hacer que de ese modo aparezca como de igual valor que un período (v. §§ 924; 933, 1; 947; 987; 1054, cβ). Cf. en la bibliografía, Stevens 1.

Según algunos teóricos el hipérbaton es superior a la anástrofe, de suerte que ésta vendría a ser solamente una especie de aquél: Zon. schem. III p. 170, 16 (sin citar la designación "anástrofe"); Anon. schem. III p. 188, 14 (sin citar la designación "anástrofe"); Cocondr. trop. III p. 238, 30 εἶδος δὲ ὑπερβατοῦ ἐστὶν ἡ ἀναστροφή. — Her. 4, 32, 44 llama al concepto superior *transgressio* "hipérbaton en sentido lato", subdividiéndolo en *perversio* "anástrofe" y *transiectione* "hipérbaton en sentido estricto".

El hipérbaton hace peligrar la *perspicuitas* (v. § 537) del lenguaje; puede incluso desembocar en la *obscuritas* (Quint. 8, 2, 14) cuando las condiciones sintácticas lo hacen complejo y resulta reiterado. El resultado, entonces, es una *mixtura verborum* como la que Quint. 8, 2, 14 censura en el verso de Aen. 1, 109 *saxa vocant Itali, mediis quae in fluctibus, Aras*. El término griego correspondiente a *mixtura* es σύγχυσις.

Una sistematización de la *mixtura verborum* es el “esquema de correlaciones” (*versus rapportati*) (v. Curtius p. 290; D. Alonso-C. Bousoño, *Seis calas en la expresión literaria española*, Madrid 1951). Cf. también § 717.

717. El hipérbaton definido en el § 716 está a medio camino entre la tmesis (§ 718), que corta la palabra en sus elementos, y el paréntesis (v. § 860), que dilata y extiende, hasta convertirlo en oración independiente, un intercalamiento de la oración, y que es un “hipérbaton de pensamiento”, pudiendo a su vez sistematizarse en el “esquema de correlaciones” (*subnexio*; v. § 863). Cf. también § 716, final.

718. La tmesis (solamente poética) consiste en la separación de los dos elementos de un compuesto mediante la interposición de otra parte de la oración. Frecuente en el lenguaje homérico como un fenómeno normal de composición relajada de palabras, de aquí pasó mecanizada a la poesía griega y latina como un recurso métrico. Su denominación es ya “tmesis”, ya “hipérbaton” (v. también § 462, 3 b β; §§ 483, 505).

La denominación de ὑπερβατόν aparece en: Greg. Corinth. trop. III p. 218, 10 ἔστι δὲ καὶ ἐν συνθέτοις λέξεσιν ὑπερβατὰ γινόμενα, ὅσον «νήπιοι, οἱ κατὰ βοῦς Ὑπερίωνος ἡέλιοιο / ἥσθιον» (Od. 1, 8), ἀντὶ τοῦ «κατήσθιον»; — Alex. schem. III p. 38, 9; Phoebamm. schem. III p. 48, 12; Zon. schem. III p. 170, 17; Anon. schem. III p. 188, 7; Tryph. trop. III p. 197, 22; Cocondr. trop. III p. 238, 14; Georg. Choer. trop. III p. 248, 1; Quint. 8, 6, 62 *hyperbaton*..., *id est verbi transgressionem*, ...*inter virtutes habemus* (v. § 716); ...*poetae quidem etiam verborum divisione faciunt transgressionem*: “*Hyperboreo septem subiecta trioni*” (Verg. Georg. 3, 381), *quod oratio nequaquam recipiet*.

Con el nombre de *tmesis* y contado entre los metaplasmos (v. § 483) aparece este fenómeno en Consent. ars p. 9, 3 *multi inter metaplasmos reponunt speciem quam appellant tmesin*, ...*quale est “septem subiecta trioni”* (Verg. Georg. 3, 381), *eqs.* — Beda p. 614, 23 le da el nombre de *tmesis* y la subordina al hipérbaton como una especie de él: *tmesis est unius compositi aut simplicis*

verbi sectio, una dictione vel pluribus interiectis; ...est autem huiusmodi: "Hiero quem genuit Solymis, Davidica proles", hoc est "Hierosolymis". — La *tnesis* de un *simplex verbum* aparece en el verso de Enn. ann. 609 (Serv. Aen. 1, 412) *saxo cere comminuit brum* (en vez de *cerebrum*). La *tnesis*, frecuente en el lenguaje figurado litúrgico, explica Rol. 1 *Carles li reis, nostre emperere Magnes* (v. Archiv. tomo 191, 1955, p. 113).

3) Isocolon (§§ 719-754)

719. El isocolon (ισόκωλον, πάρισον, παρίσσωσις) consiste en la yuxtaposición coordinada de dos o más miembros (v. § 928) o incisos (v. § 935), mostrando los miembros (o incisos) el mismo orden en sus elementos respectivos (v. § 721). Los miembros a su vez pueden constituir oraciones principales o secundarias sintácticamente completas (§ 736), o constar de al menos dos elementos bimembres (v. § 734), los cuales se integran en una oración como "paréntesis", gracias a un elemento superior común a ambos (v. § 737):

Anon. schem. III p. 155, 2 *ισόκωλον ἐστὶ φράσις δύο ἢ καὶ πλείονων κώλων ἀπηκριβωμένων ἀλλήλοις πρὸς ἀντιστρόφου ἐμφέρειαν, οἷον· «αἰδεσθὲν μὲν ἀνήνασθαι, δεῖσαν δ' ὑποδέχθαι»* (Il. 7, 93)¹⁰⁴, *καὶ ἄλλως· «χρὴ ξεῖνον παρεόντα φιλεῖν, ἐθέλοντα δὲ πέμπειν»* (Od. 15, 74)¹⁰⁵; — Anax. techn. 27 *παρίσσωσις δὲ ἐστὶ μὲν, ὅταν δύο ἴσα λέγῃται κῶλα· ...ταῦτα γὰρ οὔτε ὅμοια οὔτε ἐναντία, ἀλλ' ἴσα μόνον ἀλλήλοις*¹⁰⁶; — Quint. 9, 3, 80 *ut sint... membris aequalibus, quod isókōlon dicitur: "si, quantum in agro locisque desertis audacia potest, tantum in foro atque iudiciis impudentia valeret"* (Cic. pro Caec. 1, 1) *ισόκωλον ἐστ...*; "*non minus nunc in causa cederet Aulus Caecina Sexti Aebutii impudentiae, quam tum in vi*

¹⁰⁴ Aquí ambos miembros son oraciones sintácticamente completas (v. § 736).

¹⁰⁵ Aquí ambos miembros abrazan respectivamente elementos bimembres, que mediante el elemento común *χρὴ ξεῖνον* quedan integrados en la oración (v. § 737).

¹⁰⁶ Esta limitación sirve para distinguirlo de la *παρομοίωσις* (v. § 732) y del *ἀντίθετον* (v. § 789).

facienda cessit audaciae" ἰσοκῶλον (*est*); 9, 3, 76 *Theo Stoicus* πᾶρισον *existimat, quod sit e membris non dissimilibus*; Rutil. 2, 15 ἰσοκῶλον: *hoc aut duabus aut pluribus sententiis brevibus et inter se paribus exigitur* (ejemplos; v. § 737); Her. 4, 20, 27 *compar appellatur quod habet in se membra orationis... quae constant ex pari fere numero syllabarum* (v. § 721).

El isocolon puede estudiarse más al detalle atendiendo a su forma lingüística (§§ 720-749) y a su contenido conceptual (§§ 750-754). Para el número de miembros v. § 443. Para el "período isocolo" cf. § 1245, *isocole*, *macrocole*.

a) Forma lingüística (§§ 720-749)

720. La forma lingüística del isocolon suscita los siguientes problemas: 1) igualdad de los miembros (§§ 721-732); — 2) número de los miembros (§ 733); — 3) extensión de los miembros (§ 734); — 4) incardinación sintáctica de los miembros (§§ 735-749).

α) Igualdad de los miembros (§§ 721-732)

721. La "igualdad" en el isocolon alude a la igualdad del número de palabras y de la estructura sintáctica, sin tener en cuenta, en principio, el número ni la cantidad silábicas (v. ejemplos en §§ 719, 722-754).

Algunos teóricos tratan de justificar la desigualdad del número de sílabas y de cantidad silábica en el isocolon. Her. 4, 20, 27 acepta una igualdad silábica medida más o menos a ojo: *...quae constent ex pari fere numero syllabarum; hoc non denominatione nostra fiet —nam id quidem puerile est—, sed tantum afferet usus et exercitatio facultatis, ut animi quodam sensu par membrum superiori referre possimus.* — Anax. techn. 27 y Her. 4, 20, 27 intentan instituir una igualdad métrica entre los miembros mediante la combinación y equiparación de varias breves con una larga. Cf. § 1245, *macrocole*.

722. Para Aquila 23-24 hay una diferencia entre isocolon y πᾶρισον, por cuanto el isocolon se limita a la igualdad del nú-

mero de palabras de los miembros, mientras que el *πάρισον* permite desigualdad en el número de palabras en los miembros (que, en todo caso, terminan con el miembro respectivo): *ισόκωλον*, *exaequatum membris*: fit autem quotiens non pugnantibus inter se¹⁰⁷, sed paribus tantummodo verbis duo vel etiam plura membra, quae *κῶλα* dicimus, explicantur, ut si dicas hoc modo: “*classem speciosissimam et robustissimam instruxit, exercitum pulcherrimum et fortissimum legit*”; addere etiam licet: “*sociorum maximam et fidelissimam manum comparavit*”, et longius eodem modo progredi, dum ne in fastidium (v. § 257) incurras; — *παρίσον*, *prope aequatum*: differt autem a superiore (scil. *isocolo*), quod ibi membrorum verba paria sunt numero, hic uno vel altero addito aut in superiore membro aut in postremo pariter excurrunt, ut si sic locum enunties: “*neque gratia et divitiis locupletum corruptus, neque minis et denuntiatione potentium perterritus, neque difficultatibus et magnitudine rei a proposito*¹⁰⁸ *deiectus*”: hoc enim postremum pluribus verbis quam superiora enuntiatum membrum longius produxit; quod fieri et in primo potest, sed ibi opportunius, si, quo longius erit ceteris, initio pronuntiat: in posteriore autem, si ad postremum producit.

Schem. dian. 41 atribuye a la figura igualdad en el número y orden de las palabras y contenido antitético, por regla general (v. § 787): *πάρισον* est *assimilatio sententiae membris non dissimilibus et plerumque paribus et contrariis constans*; Cicero pro Cluentio (2, 5); “*etenim sicut aliis in locis parum firmamenti et parum virium veritas habet, sic hoc loco falsa invidia imbecilla esse debet*”.

723. A pesar de la igualdad de la estructura sintáctica, la serie en la sucesión de los elementos no tiene que ser forzosamente la misma en cada miembro; hay inversiones en el interior de los miembros (Her. 4, 20, 27 “*in proelio mortem parens oppe-*

¹⁰⁷ La limitación sirve para diferenciarlo del *ἀντιθετον* (v. § 787).

¹⁰⁸ Las palabras suplementarias del último miembro son *a proposito*. — Precisamente la extensión del último miembro responde a una ley fundamental de la *dispositio* (v. § 451).

tebat, domi filius nuptias comparabat”), incluso al final de los miembros (Her. 4, 20, 27 “alii fortuna dedit felicitatem, huic industria virtutem comparavit”).

Cuando el isocolon consta de dos miembros (v. § 719), entonces la contraposición de los miembros propende, por su contenido, a la antítesis (v. § 787). La fuerza antitética puede intensificarse mediante el entrecruzamiento de los elementos correspondientes¹⁰⁹: Sall. Cat. 5, 4 *satis eloquentiae, sapientiae parum*; Cic. rep. 6, 24, 26 *fragile corpus animus sempiternus movet* (v. § 738); Cypr. Brev. Rom., dom. IV p. Pasch. lect. 6 *patientia facit humiles in prosperis, in adversis fortes*; Caes. Gall. 6, 16, 3 *pro vita hominis nisi hominis vita reddatur* (v. § 738); Ven. Fort., A. H. 50 p. 74 *vexilla regis prodeunt, | fulget crucis mysterium*; Quint. 9, 3, 82 “*odit populus Romanus privatam luxuriam, publicam magnificentiam diligit*” (Cic. pro Muren. 36, 76); Phèdre 4, 6, 1245 *Me nourrissant de fiel, de larmes abreuvée*; Androm. 4, 5, 1322 *Immoler Troie aux Grecs, au fils d’Hector la Grèce*; Cid 1, 6, 299 *mon père est l’offensé, | Et l’offenseur le père de Chimène*; 1, 3, 215 *Ce que je méritais, vous l’avez emporté. | “Qui l’a gagné sur vous, l’avait mieux mérité”*; 2, 3, 480 *Le passé me tourmente, et je crains l’avenir*; Polyeucte 2, 1, 460 *Elle aime un autre, un autre est son époux*; Britann. 1, 1, 90 *Je vois mes honneurs croître, et tomber mon crédit*; 4, 3, 1352 *Craint de tout l’univers, il vous faudra tout craindre* (v. § 738); Jorge Manrique, A la muerte... 26, 10 *¡Cuán benigno a los subjectos, | Y a los bravos y dañosos | Un león!* — El entrecruzamiento fortalece, mediante la función enmarcadora del primero y último miembro, el carácter cíclico, por tanto, parecido al período (v. § 924), de la serie de miembros o incisos, incluso de la oración simple (v. § 738, 2-3).

¹⁰⁹ Este entrecruzamiento (que Voss. II p. 405 llama *χιαστόν σχῆμα*) tiene en la moderna terminología el nombre de “quiasmo”. En Herm. inv. 4, 3 este término *χιασμός* se refiere sólo al trueque, realizable de forma entrecruzada (sin cambio de la significación del conjunto del período), de todos los miembros en un período formado por cuatro miembros (v. § 933), no a la posición de los elementos dentro de los miembros. De la misma manera en Schol. Isocr. 12, 51 (47) *συμπέρασμα κατὰ χιασμόν μὴ ἀναστρέφον τὴν διάνοιαν τοῦ λόγου*. — Cf. §§ 796, 800; 1243, *viciissim*; 1245, *chiasme*.

724. La igualdad de los miembros puede resaltarse mediante los fenómenos (correspondientes a la paronomasia; v. § 637) del homeoteuton (§§ 725-728), del homeoptoton (§§ 729-731) y de la parameosis (§ 732).

I. 'Homoeoteuton' (§§ 725-728)

725. El homeoteuton consiste en la igualdad de los sonidos finales de los miembros consecutivos (cf. en la bibliografía, Polheim):

Quint. 9, 3, 77 ὁμοιοτέλευτον vocant *similem duarum sententiarum vel plurium finem*: "non modo ad salutem eius extinguendam, sed etiam gloriam per tales viros infringendam" (Cic. pro Mil. 2, 5); ... "vicit... timorem audacia, rationem amentia" (Cic. pro Cluent. 6, 15); Rutil. 2, 14 ὁμοιοτέλευτον: ...id est huiusmodi: "...non multitudine hominum, sed severitate legum"¹¹⁰; Aquila 26 ὁμοιοτέλευτον, *simile determinatione*: hoc... similitudine... cuiusque verbi atque enuntiationis contentum est, ut: "in muros statim curritur, exercitus a sociis accersitur, dilectus iuventuti denuntiatur"; Her. 4, 20, 28 *similiter desinens est*, cum... *similes exitus sunt*, hoc pacto: "turpiter audes facere, nequiter studes dicere; vivis invidiose, delinquis studiose, loqueris odiose"; item "audaciter territas, humiliter placas"; Carm. 100 ὁμοιοτέλευτον: *con fine est, simili fine cum claudimu(s) quaedam*: | "quom minus indignatur, ibi magis insidiatur, | ut noxam metuas, si non ostenderit iram"; Mart. Cap. 40, 532 ὁμοιοτέλευτον, *simili modo determinatum*: hoc... soni tantum similitudine sub quacumque verbi enuntiatione componitur; Beda p. 610, 14 *homoeoteuton*, id est *similis terminatio*, dicitur, quotiens media et postrema¹¹¹ versus sive sententiae simili syllaba finiuntur, ut Ecclesiastes: "melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias" (Cohélet 6, 9), eqs.; — Alex. schem. III p. 35, 30

¹¹⁰ Este ejemplo muestra (con sinalefa; v. § 493) igual número de sílabas (v. § 721). Por su contenido tenemos una antítesis (v. § 787).

¹¹¹ Para la prosa se alude a la terminación del primer miembro antes de la pausa (*media*) y del final (*postrema*). Métricamente se alude a la cesura (*media*) y al final del verso (*postrema*); v. § 728.

ὁμοιοτέλευτον δέ ἐστιν, ὅταν εἰς τὸ αὐτὸ μόριον πλεονάκεις καταλήγωμεν, ὥς ἔχει... τὸ Αἰσχίνου «καὶ οὐ τὸ δυστύχημα ὀνειδίζω, τὸν δὲ τρόπον ἐξετάζω»; — Zon. schem. III p. 169, 3 ὁμοιοτέλευτόν ἐστιν, ὅταν πολλὰ κῶλα τὴν αὐτὴν συλλαβὴν ἔχωσι κατάληξιν, οἷον ἔστι τὸ «οὐτ' ἀνέμοισι τινάσσεται, οὔτε ποτ' ὄμβρῳ / δεύεται, οὔτε χιὼν ἐπιπλύνεται, ἀλλὰ μάλ' αἶθρη / πέπταται ἀννέφελος» (Od. 6, 43); — Anon. schem. III p. 185, 19.

La semejanza de sonidos finales se limita a la sílaba final (también átona) (...*hominum*, ...*legum*); pero puede también extenderse a dos sílabas (...*audacia*, ...*amentia*); cf. § 731.

726. El *homoeoteleuton* es un fenómeno de igualdad (v. § 723), que se halla emparentado con la paronomasia (pues en una parte de la palabra hay semejanza, en la otra parte hay desemejanza; v. § 638, n. 1 b y n. 3 b). El *homeoteleuton* no está de por sí vinculado a la condición del isocolon (v. § 719); por tanto, los miembros en el *homoeoteleuton* pueden ser de extensión muy distinta, debiendo observarse que una completa extensión igual no se da ni siquiera en el isocolon (v. § 721). En especial, el *homoeoteleuton* puede ocurrir en incisos formados por una sola palabra (v. § 939): Quint. 9, 3, 77 ὁμοιοτέλευτον... *fit etiam singulis verbis*: “*Hecuba hoc dolet, pudet, piget*”; et “*abiit, excessit, erupit, evasit*” (Cic. in Cat. 2, 1, 1); Zon. schem. III p. 169, 8 ὁμοιοτέλευτόν ἐστιν..., ὥς ἂν εἴποι τις «λέγετε, φέρετε, χαίρετε». Los incisos de una sola palabra muestran, pues, el *homoeoteleuton* en la acumulación en contacto (v. § 671, n. 3).

727. Para la relación del *homoeoteleuton* con el *homoeoptoton* v. § 731.

728. Beda p. 610 muestra otra aplicación del *homoeoteleuton* de la oración al verso: *homoeoteleuton... dicitur quotiens media et postrema versus sive sententiae simili syllaba finiuntur...; hac figura et poetae et oratores saepe utuntur; poetae hoc modo: “pervia divisi patuerunt caerula ponti”*¹². De aquí arranca el camino que desemboca en el “hexámetro leonino”.

II. 'Homoeoptoton' (§§ 729-731)

729. El *homoeoptoton* es la terminación de miembros consecutivos en la misma forma casual (cf. en la bibliografía, Polheim):

Aquila 25 ὁμοιόπτωτον, *simile casibus: hoc ex eo nomen accepit, quod membra illa, id est κῶλα, in eisdem casus cadunt ad hunc modum: "huic igitur socios vestros criminanti et ad bellum vos cohortanti et omnibus modis, ut in tumultu essetis, molienti": haec enim tria in eundem casum determinata sunt; Mart. Cap. 40, 532 ὁμοιόπτωτον, simile casibus: nam ex eo nomen accepit, quod cola omnia in eisdem casus cadunt, ut est: "huic socios vestros criminanti et ad bellum vos cohortanti et omnibus modis ut in tumultu essetis molienti"; Alex. schem. III p. 36, 7 ὁμοιόπτωτον δέ ἐστιν, ὅταν ἡ αὐτὴ πτώσις ἐφ' ἐν ὄνομα πολλάκις ἀναφέρηται, ὡς ἔχει τὸ κατὰ Δημοσθένους Αἰσχίνου· «ὦ πρὸς μὲν τὰ μεγάλα τῶν ἔργων ἀπάντων ἀνθρώπων ἀχρηστότατε, πρὸς δὲ τὴν ἐν λόγοις τόλμαν θαυμασιώτατε»· κλητικὴ γὰρ πτώσις ἐπ' ἀμφοτέρων τῶν κώλων τέτακται.*

730. En cuanto semejanza de una parte del cuerpo fonético de la palabra y desemejanza de la otra parte (la raíz), el *homeoptoton* está emparentado con la paronomasia (v. § 638, n. 3 b). Por otra parte, no está vinculado a la posición en último lugar en el miembro de la oración (v. § 729): Her. 4, 20, 28 *similiter cadens exornatio appellatur, cum in eadem constructione verborum duo aut plura sunt verba quae similiter iisdem casibus efferantur, hoc modo: "hominem laudem egentem virtutis, abundantem felicitatis?"*; item: *"huic omnis in pecunia spes est, a sapientia est animus remotus; diligentia comparat divitias, negligentia corrumpit animum, et tamen, cum ita vivit, neminem prae se deducit hominem"*¹¹²;

¹¹² La vocal de la cesura -i (*divisi*) corresponde a la vocal del final del verso -i (*ponti*).

¹¹³ La definición se aplica siempre; los ejemplos muestran preferentemente la posición final, combinada parcialmente con la posición inicial (Quint. 9, 3, 78-79; v. más abajo).

Quint. 9, 3, 78 *quod in eosdem casus cadit, ὁμοιόπτωτον dicitur; ...nec tantum in fine deprehenditur, sed respondentibus vel primis inter se vel mediis vel extrémis vel etiam permutatis his, ut media primis et summa mediis accommodentur, et quocumque modo accommodari potest; neque enim semper paribus syllabis constat, ut est...: "amisso nuper infelicis aulae si non praesidio inter pericula, tamen solacio inter adversa"; eius fere videntur optima, in quibus initia sententiarum et fines consentiunt, ut hic "praesidio" "solacio", "pericula" "adversa" paene ut similia sint verbis et paribus cadant et eodem modo desinant.*

En especial, el homeoptoton igual que el homeoteleuton (v. § 726) puede aparecer en incisos de una sola palabra: Carm. 103 ὁμοιόπτωτον: *aequeclinatorum est quod casu prominus uno: | "auxilium, non consilium, rata, non cata verba, | rem, non spem, factum, non dictum quaerit amicus".*

731. El homeoptoton en cuanto terminación de un miembro (v. § 729) y el homeoteleuton (v. § 727) coinciden con frecuencia. Sin embargo, las opiniones de los tratadistas son dispares.

Según Quint. 9, 3, 78 el homeoptoton se limita a la igualdad de casos en la esfera nominal y comprende la igualdad casual misma incluso sin igualdad del sonido final del miembro (por ejemplo, *causam/mulierem*). En cambio, el homeoteleuton designa la igualdad del sonido final del miembro sin tener en cuenta la igualdad casual; por tanto, no se halla limitado, especialmente, a la esfera nominal: Quint. 9, 3, 78 *sed neque, quod finem habet similem, utique in eundem venit finem ὁμοιόπτωτον, quia ὁμοιόπτωτον est tantum casu simile, etiamsi dissimilia sint quae declinentur.*

Rutil. 2, 13 aplica, por el contrario, el *homoeoptoton* a la esfera no nominal y ve en él un *homoeoteleuton* perfecto con inclusión de la coincidencia de la sílaba tónica de la palabra (*consilium / auxilium; assentantur / insidiantur*) mientras que el *homoeoteleuton* se limita a la coincidencia de la sílaba átona (*hominum / legum*); v. § 725.

III. 'Paromoeosis' (§ 732)

732. La paromeosis es la suprema intensificación de la pariosis (v. § 719) e incluye el homeoteleuton (v. § 725) y el homeoptoton (v. § 729), extendiendo la correspondencia (como el homeoptoton; v. § 730) a varios elementos del miembro (o inciso), y haciendo incluso que se correspondan lo más posible los elementos de las palabras mismas:

Anax. techn. 28 παρομοίωσις δὲ ἐστὶν ἡ μείζων τῆς παρισώσεως· οὐ γὰρ μόνον ἴσα τὰ κῶλα ποιεῖ, ἀλλὰ ὁμοία ἐξ ὁμοίων ὀνομάτων, οἷον· «δεῖ σε λόγου μίμημα, φέρε πόθου τέχνασμα»· μάλιστα δὲ ποιεῖ ὁμοία τὰ τελευταῖα τῶν ὀνομάτων· ταῦτα γὰρ μάλιστα ποιεῖ τὴν ὁμοίωσιν· ὁμοία δ' ἐστὶν ὀνόματα τὰ ἐξ ὁμοίων συλλαβῶν, ἐν αἷς πλεῖστα γράμματα τὰ αὐτὰ ἐστίν, οἷον· πλήθει μὲν ἐνδεῶς, δυνάμει δὲ ἐντελῶς». Cf. § 1073, 2 b.

β) Número de miembros (§ 733)

733. El número mínimo de miembros es, naturalmente, dos: Alex. schem. III p. 40, 2 δύο ἢ πλείονα κῶλα; — Aquila 23 *duo vel etiam plura membra*. — Es frecuente la coordinación de tres miembros:

Carm. 145 τρίκωλον: *ter iuga sunt, quae respondent secum ordine trina*: | “*si neque divitiis polles neque corpore praestas | nec corde exsuperas, cur te dicam esse beatum?*”; Quint. 9, 3, 77 ...*ex quibus (scil. homoeoteleutis (v. § 725)) fere fiunt, non tamen ut semper utique ultimis consonent, quae τρίκωλα dicuntur*: “*vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia*” (Cic. pro Cluent. 6, 15); *sed in quaternas quoque ac plures haec ratio ire sententias potest*; Donat. Ter. Hec. 291 τρίκωλος *sententia*; Demetr. herm. 1, 17 τρίκωλοι (περὶοδοι); — Dion. Hal. comp. 9 τρίκωλον; — Her. 4, 19, 26 *ex duobus membris suis haec exornatio potest constare; sed commodissima et absolutissima est, quae ex tribus constat, hoc pacto*: “*et inimico proderas et amicum laedebas et tibi non consulebas*”; item: “*nec rei publicae consuluisti nec amicis profuisti nec inimicis restitisti*”. — Para el número de miembros en general v. § 443. Cf. además § 933.

γ) Extensión de los miembros (§ 734)

734. Cada miembro (o inciso) consta de al menos dos palabras (v. § 719). La yuxtaposición de varios miembros produce el isocolon (v. § 719). Si la extensión del miembro sobrepasa las dos palabras, entonces el isocolon con igualdad de significación (v. § 750) se convierte en sinonimia (v. § 655), y con significación distinta (v. § 750) pasa a la acumulación (v. § 669). Los miembros de la sinonimia y de la acumulación se consideran a su vez como incisos de una sola palabra (v. §§ 726, 730, 937).

δ) Incardinación sintáctica de los miembros (§§ 735-749)

735. Sintácticamente los miembros del isocolon pueden ser oraciones completas (por ejemplo, Il. 7, 39; v. § 719; v. abajo § 736) o, como elementos incompletos, integrarse en una oración mediante un elemento común a los miembros, a los que abraza como un "paréntesis" (por ejemplo, Od. 15, 74; v. § 719; v. abajo § 737). — Para la posición de los elementos dentro de los miembros v. § 723.

736. El isocolon formado por oraciones completas (principales o secundarias) (v. § 735), si designamos los elementos del primer miembro con las letras a^1 b^1 ..., y los del segundo miembro con las letras a^2 b^2 ..., resulta que está construido según el esquema:

$$\begin{array}{l} a^1 \quad b^1 \quad c^1 \dots \\ a^2 \quad b^2 \quad c^2 \dots \end{array}$$

No hay, pues, ningún elemento común a ambas oraciones.

La relación de correspondencia de las dos series paralelas a^1 b^1 c^1 por un lado, a^2 b^2 c^2 por otro, se llama, si ambas series se hallan por su contenido en relación de *similitudo* (v. § 846, n. 2 b β), ἀνταπόδοσις (Quint. 8, 3, 77; Georg. Choer. trop. III p. 254, 7), *antapodosis* (Quint. 8, 3, 79), *redditio contraria* (Quint. 8, 3, 77), *redditio* (Quint. 8, 3, 79; 8, 3, 80).

Ejemplos de isocolon formado por oraciones completas: Aquila 23 ἰσόκωλον, *exaequatum membris*: fit autem, quotiens non pugnantibus inter se¹¹⁴, sed paribus tantummodo verbis duo vel etiam plura membra, quae κῶλα dicimus, explicantur, ut si dicas hoc modo: "classem speciosissimam et robustissimam instruxit, exercitum pulcherrimum et fortissimum legit", addere etiam licet: "sociorum maximam et fidelissimam manum comparavit", et longius eodem modo progredi, dum ne in fastidium incurras; Aquila 47 "Athenienses Asiae partem eam, quae Ionia cognominata est, coloniis communierunt (= a¹ b¹...), Dores Italiae eam regionem, quae Magna Graecia est nominata, occupaverunt (= a² b²...)" : tres in unum figuras contulit: *isocolon*, *homoeoptoton* (v. § 729), *diezeugmenon* (v. § 739); Alex. schem. III p. 40, 2 πᾶρισόν ἐστιν, ὅταν δύο ἢ πλείονα κῶλα συνενωθέντα μάλιστα μὲν καὶ τὰς συλλαβὰς ἴσας ἔχῃ, ἀλλὰ γε καὶ τὸν ἀριθμὸν τὸν ἴσον ἐν πᾶσι λαμβάνῃ, ὥς ἔχει τὸ... 'ἰσοκρατικόν' «τοῦ μὲν ἐπίπονον καὶ φιλοκίνδυνον βίον κατέστησε (= a¹ b¹...), τῆς δὲ περιβλεπτον καὶ περιμάχητον τὴν φύσιν ἐποίησεν»¹¹⁵ (= a² b²...)· εἰ δὲ τὸ παράδειγμα τοῦτο καὶ ὁμοιοτέλευτόν (v. § 725) ἐστίν, οὐδὲν διαφέρει· πολλοὶ γὰρ λόγοι καὶ ἐκ δύο καὶ ἐκ πλειόνων σχημάτων σύγκεινται; — Zon. schem. III p. 169, 9 πᾶρισόν ἐστιν, ὅταν δύο καὶ πλείονα κῶλα μάλιστα μὲν καὶ τὰς συλλαβὰς ἴσας ἔχῃ· εἰ δ' οὖν ἀλλὰ γε τὸ γένος καὶ τὸν ἀριθμὸν καὶ τὸν ῥυθμόν, οἷον «τίνα μὲν ἀνθρώπων κινήματα, τίνα δὲ πιθήκων ὀρμήματα»; — Cid 1, 2, 127 *Je vous blâmais tantôt, je vous plains à présent*; Il. 7, 93 (v. § 719).

Es frecuente que el isocolon esté compuesto de tres miembros (v. § 733).

Una forma especial de realizarse el isocolon formado por oraciones completas consiste en la *disiunctio*, que está caracterizada

¹¹⁴ Esta limitación sirve para distinguirlo del ἀντίθετον (Aquila 22); v. § 798.

¹¹⁵ Como enseña Tiber. schem. III p. 75, 2 la igualdad de sílabas y de cantidades (y del acento) se aplica estrictamente sólo al último término del miembro: τὸ γὰρ «ἐποίησε» καὶ «κατέστησε» ἰσοσύλλαβόν ἐστι καὶ ὁμοιον τῷ τόνῳ.

por la sinonimidad respectiva de un elemento del miembro; v. § 739.

737. El isocolon formado por oraciones incompletas (v. § 735) integrado en la oración mediante un elemento común a los miembros, si designamos con q ese elemento común complejo, resulta construido según el siguiente esquema:

$$q \left\{ \begin{array}{l} a^1 b^1 \\ a^2 b^2 \end{array} \right.$$

Nótese que q puede colocarse:

- 1) en cabeza, de suerte que resulta el tipo

$$q (a^1 b^1 / a^2 b^2);$$

- 2) al final, resultando el tipo

$$(a^1 b^1 / a^2 b^2) q;$$

- 3) en medio de ambos miembros, resultando el tipo

$$(a^1 b^1) q (a^2 b^2).$$

Es frecuente que el isocolon esté compuesto de tres miembros (v. § 733).

Ejemplos: Od. 15, 74 (v. § 719): Rutil. 2, 15 "*seorsum est (= q) beneficium dare libenter, iniuriam facere nolle*"; Carm. 82 ἰσοκόωλον: *fit parimembre, ubi membra aequalia circuitu sunt*: / "*cui (= q) nec finis adest cupiendi (= a¹ b¹...) nec modus extat / utendi (= a² b²...), citus in dando (= a¹ b¹...) est (= q), celer in repetendo (= a² b²...)*"; Anax. techn. 27, I p. 63, 26 παρίσωσις δέ ἐστι μέν, ὅταν δύο ἴσα λέγῃται κῶλ᾽ ... «ἢ διὰ χρημάτων ἀπορίαν ἢ διὰ πολέμου μέγεθος»; — Caes. Gall. 2, 27, 5 *ausos esse transire latissimum flumen, ascendere altissimas ripas, subire iniquissimum locum*; Cic. leg. Manil. 12, 35 *Cn. Pompeius bellum extrema hieme apparavit, ineunte*

vere suscepit, media aetate confecit; Cid 2, 1, 395 Et l'on peut me réduire à vivre sans bonheur, | Mais non pas me résoudre à vivre sans honneur.

El isocolon formado por elementos incompletos es idéntico a la figura de la *adiunctio*, cuando el elemento común a los miembros es el predicado (o el verbo predicativo); v. § 743.

Incluso oraciones perfectamente completas sintácticamente pueden incluirse en este tipo, cuando un elemento común complementario (*q*) forma un paréntesis en torno a las oraciones: Rutil. 2, 15 "*nequaquam mihi dives est, quamvis multa possideat, qui (= q) neque finem habet cupiendi (= a¹ b¹...) neque modum statuit utendi (= a² b²...); nam (= q) et multum desiderare egentis est signum (= a¹ b¹...) et nihil parcere egestatis est initium (= a² b²...); ... "nam (= q) dando beneficium extemplo benevolentiam adiungimus (= a¹ b¹...), non faciendo iniuriam dumtaxat odium vitamus (= a² b²...).*

738. La coordinación sintácticamente equiparada (Il. 7, 93; Od. 15, 74; v. § 719) es la forma normal de la yuxtaposición característica del isocolon. Sin embargo, se puede renunciar a la equiparación sintáctica, cuando sólo hay una relación conceptual de igual rango. Esto tiene validez para las siguientes series de prótasis-apódosis (v. § 924):

1) relación relativo-demostrativo: Quint. 9, 3, 80 "*si quantum..., tantum...*" (Cic. pro Caec. 1, 1; v. § 719); Cid 2, 1, 393 *Qui ne craint point la mort, ne craint point les menaces*. Entra también aquí la relación entre construcción participial o de infinitivo y oración principal: Cid 2, 2, 434 *À vaincre sans péril, on triomphe sans gloire*; Britann. 4, 3, 1352 *Craint de tout l'univers, il vous faudra tout craindre* (v. § 723);

2) relación comparativa: Quint. 9, 3, 80 "*non minus nunc..., quam tum...*" (v. § 719). Entra también aquí Caes. Gall. 6, 16, 3 *pro vita hominis nisi hominis vita reddatur* (v. § 723);

3) relación objeto-sujeto: Cic. rep. 6, 24, 26 *fragile corpus animus sempiternus movet* (v. § 723).

I. 'Disiunctio' (§§ 739-742)

739. La *disiunctio* consiste en la composición de los miembros de predicados respectivamente sinónimos y otros elementos (sujetos, objetos, determinaciones adverbiales) respectivamente distintos semánticamente, pero en mutua correspondencia sintáctica. Tomados en sí, los predicados representan, pues, una sinonimia (v. § 650), los elementos semánticamente distintos una acumulación (v. § 666), respectivamente. Los miembros pueden formar oraciones totalmente independientes o integrarse complexivamente mediante un tercer elemento (v. § 692). Designando los predicados sinónimos con s^1 , s^2 , etc., los elementos semánticamente distintos por x^1 , x^2 , etc., y el tercer elemento parentetizador con q , la *disiunctio* puede adoptar la forma

$$\begin{array}{l} x^1 s^1 \\ x^2 s^2, \end{array}$$

o la forma

$$q \left\{ \begin{array}{l} x^1 s^1 \\ x^2 s^2. \end{array} \right.$$

También ocurre la repetición anafórica (v. § 629) del tercer elemento q , resultando la forma

$$\begin{array}{l} q x^1 s^1 \\ q x^2 s^2. \end{array}$$

Una forma reducida de la *disiunctio* es la omisión de los elementos semánticamente distintos en la repetición anafórica (v. § 629) de un miembro complexivo, resultando el siguiente esquema:

$$\begin{array}{l} q s^1 \\ q s^2. \end{array}$$

Frecuentemente se yuxtaponen tres miembros (v. § 733). Para el número de miembros en general v. § 443. — Los predicados sinónimos prefieren la posición final (v. § 740).

Ejemplos: Quint. 9, 3, 45 aliquando... initia quoque et clausulae sententiarum aliis, sed non alio tendentibus verbis inter se consonant; initia hoc modo: "dediderim (= s¹) periculis omnibus (= x¹), obtulerim (= s²) insidiis (= x²), obiecerim (= s³) invidiae (= x³)"; rursus clausulae ibidem statim: "vos (= q) enim statuistis (= s¹), vos (= q) sententiam dixistis (= s²), vos (= q) iudicavistis (= s³)"; hoc alii συσσωρευμένοι, alii disiunctionem vocant: utrumque, etiamsi est diversum, recte; nam est nomen idem significantium separatio; Her. 4, 27, 37 disiunctum est, cum eorum, de quibus dicimus, aut utrumque aut unum quodque ¹¹⁶ certo concluditur (v. § 740) verbo, sic: "populus Romanus (= q) Numantiam (= x¹) delevit (= s¹), Kartaginem (= x²) sustulit (= s²), Corinthum (= x³) disiecit (= s³), Fregellas (= x⁴) evertit (= s⁴); nihil (= q) Numantinis vires corporis (= x¹) auxiliatae sunt (= s¹), nihil (= q) Kartaginiensibus scientia rei militaris (= x²) adiumento fuit (= s²), nihil (= q) Corinthis erudita calliditas (= x³) praesidii tulit (= s³), nihil (= q) Fregellanis morum et sermonis societas (= x⁴) opitulata est (= s⁴)"; item: "formae dignitas (= q) aut morbo (= x¹) deflorescit (= s¹) aut vetustate (= x²) extinguitur (= s²)"; hic utrumque, in superiore exemplo unamquamque rem, certo verbo concludi videmus; — Aquila 43 διεξευγμένον, disiunctum: haec figura ita ornat et amplificat orationem, ut diversis redditionibus verborum membra, quae vocamus κῶλα, disiungat ac separet, sive duo sive plura, hoc modo: "Capuam (= x¹) colonis deductis occupabunt (= s¹), Atellam (= x²) praesidio communient (= s²), Nuceriam, Cumas (= x³) multitudine suorum obtinebunt (= s³), cetera oppida (= x⁴) praesidiis devincient (= s⁴)"; tale est illud: "venibit igitur sub praecone (= s¹) tota Propontis atque Hellespontus (= x¹), addicetur (= s²) omnis ora Lyciorum atque Cilicum (= x²), Mysia et Phrygia (= x³) eidem conditioni legique parebunt (= s³)"; animadvertere autem potes nihil interesse, utrum in postremis partibus membra disiungantur vicissitudine verborum, an in primis, an hoc vicissim fiat (v. § 740); — 47 diezeugmenon; Cic. Arch. 6, 12 ut ab nullius unquam me tempore aut commodo

¹¹⁶ Según se trate, pues, de dos o más miembros.

aut otium meum abstraxerit, aut voluptas avocarit, aut denique somnus retardarit; Cic. Phil. 4, 5, 13 *Italiam devicerunt, deinde Kartaginem exciderunt, Numantiam everterunt, ... reges ... in dicionem ... redegerunt*; Beda p. 608, 21 *hypozeuxis est figura superiori (scil. zeugmati) contraria, ubi singula verba vel sententiae singulis quibusque clausulis subiunguntur; verba, ut in psalmo: "virtutem terribilium tuorum dicent, et magnitudinem tuam narrabunt; memoriam abundantiae suavitatis tuae eructabunt et iustitia tua exultabunt"* (Sal. 144 [15], 6); et Apostolus: "sive prophetiae" inquit "evacuabuntur, sive linguae: cessabunt, sive scientia: destruetur"; sententiae (v. § 872), ut "si consistent adversum me castra, non timebit cor meum; si exurgat adversum me proelium, in hoc ego sperabo" (Sal. 26 [27], 3); Ioh. Damasc. (Brev. Rom. die 15 Aug., lect. 4; PG 96, 724) et David exultat eius parens, et cum eo choro ducunt Angeli, celebrant Archangeli, Virtutes glorificant, Principatus exultant, Potestates collaetantur, gaudent Dominationes, Throni festum diem agunt, laudant Cherubim, gloriam eius praedicant Seraphim; Brev. Rom. Comune un. Mart. Oratio 4 et a cunctis adversitatibus liberemur in corpore et a pravis cogitationibus mundemur in mente; Androm. 2, 4, 608 *J'en ai senti la force et connu l'équité*.

La *disiunctio* es en los sinónimos una ostentación de la copia verborum (Aquila 44); representa una ampliación horizontal (v. § 259): Aquila 43 *haec figura ... ornat et amplificat orationem*; Her. 4, 27, 38 *ad festivitatem disiunctio est apposita: quare rarius utemur, ne satietatem pariat*. — En contraposición con la *disiunctio* la *adiunctio* está al servicio de la brevis (v. § 745).

740. Los sinónimos dejan ver ciertas diferencias significativas (v. § 651). La *disiunctio* constituye así una oportunidad de resaltar las diferencias semánticas de los predicados sinónimos mediante su ordenación a los correspondientes sustantivos: Quint. 2, 2, 3 *adhibenda ... cura est, ut et teneriores annos ab iniuria sanctitas docentis custodiat et ferociores a licentia gravitas deterreat*; Cic. Manil. 16, 48 *ut eius semper voluntatibus non modo cives assenserint, socii obtemperarint, hostes oboedierint, sed etiam venti ... obsecundarint*; Polyeucte 5, 5, 1731 *Redoute l'empereur,*

appréhende Sévère; Cid 3, 5, 1023 Mes vœux sont exaucés, / Ma crainte est dissipée, et mes ennuis cessés; 2, 7, 646 Sa perte m'affaiblit, et son trépas m'afflige; Britann. 1, 4, 349 Examine leurs yeux, observe leurs discours; Polyeucte 1, 3, 132 De l'amour qu'on nous offre, et des vœux qu'on nous fait.

Los predicados sinonímicos, que fácilmente varían su significación, suelen ir preferentemente en último lugar; por decirlo así, se está a la espera de qué nuevo y apropiado matiz encontrará el orador para el elemento diferenciable en cada caso. Una parte de los teóricos (Her. 4, 27, 37; Rutil. 2, 20; v. §§ 737, 739) considera obligatoria esta posición final. Otros teóricos (Quint. 9, 3, 45; Aquila 43; v. § 739) dejan abiertas varias o todas las posibilidades respecto a la colocación de los predicados sinonímicos.

741. La diferencia de significación de los predicados sinonímicos puede intensificarse, mediante la relajación de la sinonimidad, con lo que la sinonimia (v. § 650) se convierte en acumulación (v. § 675) y la *disiunctio* pasa así a la simple coordinación sintáctica de los miembros (que aparecen semánticamente como acumulación) en el isocolon (v. § 719):

Ps. Rufin. lex. 4 ὁπόμενός ἐστι, cum singulis rebus sententiis-que singula debita verba iunguntur, ut: "*procumbunt piceae, sonat icta securibus illex / fraxineaeque trabes, cuneis et fissile robur / scinditur, advolvunt ingentes montibus ornos*" (Aen. 6, 180); et "*venit hiems: teritur Sicyonia bacca trapeitis, / glande sues redeunt laeti, dant arbusta silvae, / et varios ponit fetus autumnus, et...*" (Verg. Georg. 2, 519-522; cf. § 813, 2); haec figura Latine vocatur subinunctio vel subinsertio vel subnexus; Rutil. 2, 20 τάξις: hoc fit, cum una quaeque res novissimorum verborum sententiis clare distinguitur; Stratoclis: "nam vehementer eorum vitii inveni non licebat, reticere omnino non expediebat, suspiciose loqui potissimum placebat"; Dinarchi: "itaque ut familiares videbantur, hos necessitudine opitulandi astrinxit, hosque ignotos iusta benevolentiae causa illexit"; 1, 18 μερισμός (v. § 675). Cf. § 813, 2.

742. La diferencia de significación de los predicados puede, rebasando la relajación de la sinonimidad (v. § 741), llegar hasta la antítesis (v. § 794).

II. 'Adiunctio' (§§ 743-749)

743. La *adiunctio* consiste en la ordenación complexiva (v. § 692) de un predicado a varios miembros (v. § 928) o incisos (v. § 935), comprendiendo cada miembro o inciso al menos dos elementos. Si representamos por q el predicado complexivo, y los dos elementos, respectivamente, por $a^1 b^1$, $a^2 b^2$, etc., la *adiunctio* puede representarse en el siguiente esquema:

$$q \begin{cases} a^1 b^1 \\ a^2 b^2. \end{cases}$$

Nótese que q puede ir al principio, al final o en el medio (Quint. 9, 3, 62 *aut praeposito verbo ... aut illato ...; medium quoque potest esse*); así, resultan los siguientes tipos (v. § 696) de la *adiunctio*:

anteposición	$q (a^1 b^1 / a^2 b^2)$
posposición	$(a^1 b^1 / a^2 b^2) q$
interposición	$(a^1 b^1) q (a^2 b^2).$

Her. 4, 27, 38 da a la figura de la anteposición y posposición del predicado el nombre de *adiunctio*, y a la interposición del predicado llama *coniunctio* (v. § 746). — Alex. schem. III p. 28, 18 llama a la anteposición del predicado $\pi\rho\acute{o}\theta\epsilon\sigma\iota\varsigma$.

Es frecuente el terno de los miembros o incisos; v. § 733. Para el número de miembros en general v. § 443.

744. El miembro o inciso consta de al menos dos elementos. La variante más pobre de esta bimembridad consiste en que uno de los elementos esté representado mediante una conjunción repetida anafóricamente (Her. 4, 27, 38 "*deflorescit formae dignitas aut morbo aut vetustate*"). La variante más rica de la bimembridad consiste en la contraposición respectiva de dos elementos (Cic. pro Cluent. 6, 15 *vicit pudorem libido, timorem audacia*).

745. La *adiunctio* es un zeugma (v. § 699), y como tal pertenece, por tanto, a la *detractio* (v. § 692) y, por ello, a la *brevitas* (v. § 688): Quint. 9, 3, 62 *per detractioem figura ... tertia*; Her. 4, 27, 38 *ad festivitatem disiunctio est apposita* (v. § 739) ..., *ad brevitatem coniunctio, quare saepius adhibenda est*; Aquila 44 *iniunctum* (v. § 746): *hoc genus enuntiationis diversam habet vim a figura superiore* (scil. *disiuncti* (v. § 739)); *ibi enim copia verborum iactatur* (v. § 739), *hic brevitatis*; *nam ut in superiore singulis membris singula diversa reddimus* (v. § 739), *ita hic plura in uno coniungimus*; Anon. techn. 76 ἐργάζεται δὲ συντομίαν, κτλ. (v. § 746).

La posición final del miembro semánticamente más interesante (conforme a una ley fundamental de la *dispositio*; v. § 451) es frecuente. La *adiunctio* se realiza con frecuencia como "zeugma de complejidad semántica" (v. § 705).

746. Ejemplos: Her. 4, 27, 38 *coniunctio* (v. § 743) *est, cum interpositione verbi et superiores partes orationis comprehenduntur et inferiores, hoc modo: "formae dignitas (= q)¹¹⁷ aut (= a¹) morbo (= b¹) deflorescit (= q) aut (= a²) vetustate (= b²)"; adiunctio est, cum verbum, quo res comprehenditur, non interponimus, sed aut primum aut postremum collocamus; primum hoc pacto: "deflorescit formae dignitas (= q) aut (= a¹) morbo (= b¹) aut (= a²) vetustate (= b²)"; postremum sic: "aut (= a¹) morbo (= b¹) aut (= a²) vetustate (= b²) formae dignitas deflorescit (= q)"; Quint. 9, 3, 62 *tertia* (est *per detractioem* (v. § 745) *figura*), *quae dicitur ἐπεξεργασμένηον, in qua unum ad verbum plures sententiae referuntur, quarum unaquaeque desideraret illud, si sola poneretur; id accidit aut praeposito verbo, ad quod reliqua respiciant: "vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia"* (Cic. pro Cluent. 6, 15); *aut illato, quo plura clauduntur: "neque enim is es, Catilina, ut te aut pudor unquam a turpitudine aut metus a periculo aut ratio a furore revocaverit"**

¹¹⁷ Este es el elemento nominal de la parte complexiva *q*, cuyo elemento verbal *deflorescit* está puesto entre los dos miembros. En la diferenciación de los términos interesa solamente el elemento verbal.

(Cic. in Cat. 1, 9, 22); *medium quoque potest esse, quod et prioribus et sequentibus sufficiat*; Aquila 44 ὁ πεξευγμένον, *iniunctum*: ...hic plura in uno coniungimus (v. § 745), *quale est hoc*: “quorum ordo ab humili, fortuna a sordida, natura a turpi oratione abhorret”; hoc enim postremum “abhorret” ad tria refertur; — Anon. techn. 76 l p. 366, 15 ἐργάζεται δὲ συντομίαν καὶ τὸ ἐπεξευγμένον, *δταν δύο ἢ καὶ τρισὶν ὀνόμασιν ἢ καὶ πράγμασι μίαν ἐπάγης λέξιν συμπληρωτικήν, οἷον* «Ῥοδίους μὲν συμμάχους ὄντας, Βυζαντίους δὲ συγγενεῖς, Τενεδίους δὲ πεποιημένους ἰσοπαλίαν. πλείους δὲ ἄλλους συμμάχους εὐεργέτησαν»; — Ps. Rufin. lex. 22 παραδιαστολή (v. § 749) *est, cum similes res discernuntur contrariis redditis, ut*: “triste lupus stabulis, maturis frugibus imber, / arboribus venti, nobis Amaryllidis irae”¹¹⁸ (Verg. Ecl. 3, 80); *et*: “dulce satis humor, depulsis arbutus haedis, / lenta salix feto pectori, mihi solus Amyntas”¹¹⁸ (Verg. Ecl. 3, 82); *Latine dicitur discriminatio*; Carm. 85 μερ:σμός: *cum privis propria attribuas, fit distribuēla*: / “huic furta in manibus, fuga plantis, ventre sagina”; / “tu sumptu pauper, dando dis, ingenio rex”; Bernard. Clarav. Brev. Rom. die 22 Aug. lect. 6 reis veniam, medelam aegris, pusillis corde robur, afflictis consolationem, periclitantibus adiutorium et liberationem sanctis tuis precibus obtinendo; Cid 3, 1, 755 *Et j'en viens recevoir ... Et l'arrêt de sa bouche, et le coup de sa main*¹¹⁸; 3, 4, 865 *Quelle cruauté, qui tout en un jour tue / Le père par le fer, la fille par la vue*¹¹⁸; 3, 6, 1093 *Forcé par ta vaillance / Ce monarque au pardon, et Chimène au silence*; 3, 4, 915 *J'ai... ma gloire à soutenir, et mon père à venger*; 5, 5, 1711 *Un même coup a mis ma gloire en sûreté, / Mon âme au désespoir, ma flamme en liberté*; 5, 5, 1722 *Tu peindras son malheur, mon crime et ta vaillance*; Polyeucte 2, 6, 681 *J'attends tout de sa grâce, et rien de ma faiblesse*; Cid 1, 3, 176 *Remplir les bons d'amour, et les méchants d'effroi*; Phèdre 4, 5, 1206 ... *S'armait d'un œil si fier, d'un front si redoutable*.

¹¹⁸ El último miembro muestra un zeugma de complejidad semántica; v. §§ 707, 745.

747. El predicado complejo queda reducido al predicado nominal, cuando éste se halla representado en los miembros coordinados respectivamente: Carm. 87 *tu sumptu pauper, eqs.* (v. § 746); Cid. 1, 2, 112 *Mon espérance est morte, et mon esprit guéri*; 1, 6, 295 *Je demeure immobile, et mon âme abattue*; 3, 2, 774 *Votre colère est juste, et vos pleurs légitimes*; 4, 5, 1360 *Ma vengeance est perdue, et mes desseins trahis*; Polyeucte 4, 6, 1435 *Chez les chrétiens les mœurs sont innocentes, | Les vices détestés, les vertus florissantes*; 2, 4, 620 *La victoire est pénible, et le combat honteux*; Boil. Art 1, 6 *Pour lui Phébus est sourd, et Pégase rétif*. — La repetición del predicado nominal acerca la *adiunctio* al simple isocolon (v. § 719): Cid 5, 6, 1766 *Ta gloire est dégagée, et ton devoir est quitte*.

748. Los miembros singulares guardan entre sí relación de acumulación (v. § 665), por tanto, son (incluso con la coordinación sintáctica) semánticamente diferentes. Pero ocurre también relación sinonímica (v. § 650) de los miembros: Quint. 9, 3, 47 *nec verba* ("palabras aisladas"; v. § 655), *sed sensus quoque idem facientes acervantur*: "*perturbatio istum mentis et quaedam scelearum offusa caligo et ardentis furiarum faces excitarunt*". — Inversamente, la diferencia semántica en la acumulación puede extremarse hasta la antítesis; v. § 793.

La relación acumulativa de los miembros en la *adiunctio* puede realizarse como enumeración (v. § 669) expresando el concepto colectivo que abraza complexivamente todos los miembros (v. § 671, 3): Greg. M., Brev. Rom. Comm. unius Mart. lect. 7 *quae autem lingua dicere vel quis intellectus capere sufficit, illa supernae civitatis quanta sint gaudia: Angelorum choris interesse, cum beatissimis spiritibus gloriae Conditoris assistere, praesentem Dei vultum cernere, incircumscriptum lumen videre, nullo mortis metu affici, incorruptionis perpetuae munere laetari?*; — Phèdre 3, 3, 888 *Tout parle contre lui: | Son épée en vos mains heureusement laissée, | Votre trouble présent, votre douleur passée, | Son père par vos cris dès longtemps prévenu, | Et déjà son exil par vous-même obtenu*; Mol., Don Juan 5, 6 *Voilà par sa mort un chacun satisfait. Ciel offensé, lois violées, filles séduites, familles désho-*

norées, parents outragés, femmes mises à mal, maris pousés à bout, tout le monde est content.

749. La diferencia, propia de la *finitio* (v. § 117), entre conceptos próximos aparece con frecuencia como *adiunctio* (*coniunctio*) y se llama παραδιαστολή: Quint. 9, 3, 65 *huic* (scil. συνολκείωσει (v. § 783)) *diversam volunt esse distinctionem, cui dant nomen παραδιαστολήν, qua similia discernuntur*: “*cum te pro astuto sapientem appelles, pro confidente fortem, pro illiberali diligentem*”; *quod totum pendet ex finitione, ideoque an figura sit dubito*¹¹⁹; 9, 3, 82 *cui* (scil. contrapósito (v. § 796)) *commodissime subiungitur et ea species, quam distinctionem diximus* (9, 3, 65): “*odit populus Romanus privatam luxuriam, publicam magnificentiam diligit*” (Cic. pro Muren. 36, 76); Carm. 115 παραδιαστολή: *subdistinctio fit cum rem distinguimus ab re*: “*dum fortem, qui sit vaecors, comemque vocat se, / quom sit prodigus, et clarum, qui infamis habetur*”. Cf. §§ 805; 1243, *synonymum*, I C 2.

En esto se funda Ps. Rufin. lex. 22 para llamar παραδιαστολή (v. § 746) también a la contraposición de parejas de conceptos expresada en la *adiunctio*.

b) Contenido conceptual (§§ 750-754)

750. El isocolon (con las variedades enumeradas en los §§ 721-749) representa generalmente en la coordinación de los miembros una acumulación (v. § 665), por tanto, la enumeración de contenidos semánticamente diferentes. A partir de la acumulación son posibles dos extremos semánticos: sinonimidad (enunciación del mismo contenido) como desaparición de la diferencia semántica de la acumulación (v. § 751), por un lado, y, por otro, antítesis (enfrentamiento de contenidos contrapuestos) como agudización de la diferencia semántica (v. § 754). La *similitudo* hay que conside-

¹¹⁹ La contraposición intelectual no depende de la *adiunctio* que la realiza aquí; cf. Rutil. 1, 4 (donde el conjunto del razonamiento se llama παραδιαστολή, sin que se haga mención especial de la figura de la *adiunctio* que aparece en él).

rarla como intermedia entre ambos extremos (v. § 736, 846, n. 2 b β).

751. La sinonimidad del conjunto de los miembros se llama, cuando los miembros son oraciones independientes (v. § 735), *interpretatio*: Her. 4, 28, 38 *interpretatio est, quae non iterans idem redintegrat verbum, sed id commutat, quod positum est, alio verbo quod idem valeat, hoc modo: "rem publicam radicatus evertisti, civitatem funditus deiecisti"*; ítem: "*patrem nefarie verberasti, parenti manus scelerate attulisti*"; *necessum est eius, qui audit, animum commoveri, cum gravitas prioris dicti renovatur interpretatione verborum*¹²⁰ (cf. § 838).

752. La sinonimidad de los miembros enteros en la *adiunctio* es (en razón de la misma sinonimidad) un fenómeno de la *adlectio*; v. § 748 (Quint. 9, 3, 47).

753. Si sólo es sinónimo un elemento respectivamente de los miembros, mientras que el otro elemento está mentado como acumulación, tenemos la figura de la *disiunctio* (v. § 739).

754. Cuando el número de los miembros sintácticamente independientes o dependientes se limita a dos, estos miembros (no sinónimos, por tanto) acumulativos representan las más veces una antítesis conceptual (v. § 787): Quint. 2, 2, 3 *ut et teneriores annos ab iniuria sanctitas docentis custodiat, et ferociores a licentia gravitas deterreat*; Od. 15, 74 (v. § 719); Andromaque 4, 3, 1216 *Ma honte est confirmée, et son crime achevé*; Polyeucte 2, 6, 648 *Je viens de le promettre, et je vais l'accomplir*; Cid 1, 6, 303 *Il faut venger un père, et perdre une maîtresse*; Henriade 1, 82 *Il plaignait ses erreurs, il aimait son audace*; Cid 1, 3, 176 *Remplir les bons d'amour, et les méchants d'effroi*; 1, 6, 314 *L'un me rend malheureux, l'autre indigne du jour*; 1, 6, 325 *À mon plus doux espoir l'un me rend infidèle, | Et l'autre, indigne d'elle*; Polyeucte 3, 1, 742 *L'un conçoit de l'envie, et l'autre de l'om-*

¹²⁰ La *interpretatio* es, pues, un encarecimiento patético (v. § 608).

brage; Andromaque 2, 1, 395 *Quelle honte pour moi, quel triomphe pour lui*. Cf. § 443, 1.

II) '*Figurae sententiae*' (§§ 755-910)

755. Mientras que las *figurae elocutionis* afectan al lenguaje concreto, precisamente a sus cambios mediante las tres categorías modificativas de la *adiectio*, *detractio*, *transmutatio* (v. § 604), las *figurae sententiae* (Aquila 20), σχήματα τῆς διανοίας (Alex. schem. III p. 14, 23) son en su esencia independientes de la concreción elocutiva, bien que necesiten de ella y aun frecuentemente contraigan con ella ciertas vinculaciones afianzadas por el uso. Las *figurae elocutionis* nacen y mueren juntamente con su formulación lingüística; las *figurae sententiae* tienen opción entre muchas posibilidades de formulación:

Aquila 20 *differt autem figura elocutionis a figura sententiae, quod sententiae figura immutato verborum ordine vel translato manet nihilominus, elocutionis autem, si distraxeris vel immutaveris verba vel ordinem eorum non servaveris, manere non poterit; eqs.*; Mart. Cap. 39, 530; Alex. schem. III p. 10, 14. — Las figuras de pensamiento pertenecen al *ornatus* conceptual (v. § 539).

Los límites entre las *figurae elocutionis* y las *figurae sententiae* no son precisos: hay, pues, figuras que una parte de los tratadistas asignan a las *figurae elocutionis* y otra parte de los teóricos atribuyen a las *figurae sententiae*, según que se considere característico en la correspondiente figura su contenido conceptual o su formulación lingüística.

Muchas *figurae sententiae* son de por sí elementos constitutivos de la teoría del *status* (v. §§ 140-254) y de la *inventio* (v. §§ 260-442), sólo que se han desglosado de la teoría del *status* y de la *inventio* y se han generalizado para cualquier empleo en el contexto (por tanto, fuera del correspondiente *status* y fuera de la respectiva parte de la *inventio*). Justo esta generalización literaria de la retórica (v. § 35) es la que ha favorecido este desglosamiento de partes de la teoría del *status* y de la *inventio* y su constitución como figuras (v. también §§ 1183, 1231).

Sobre diferencias doctrinales de los teóricos respecto a la manera de enfocar los fenómenos del pensamiento como "figuras" y sobre la adscripción de una figura a las figuras de pensamiento o de dicción cf. Quint. 9, 3, 90-99.

756. Las *figurae sententiae* están al servicio de la utilidad de la causa (v. § 63); son manifestaciones del *amplificare* y del *minuere* (Quint. 9, 2, 3; v. § 259). Pero al mismo tiempo las figuras son también medios de la expresión de los afectos (v. § 257), y, precisamente, del *pathos* (Quint. 9, 2, 3 *affectus ... concitanti*) y del *ethos* (Quint. 9, 2, 3 *affectus ... mitiores*) así como también de la *delectatio* (Quint. 9, 2, 4); v. además §§ 808-851.

757. Es difícil la clasificación de las *figurae sententiae*, pues no forman una totalidad cerrada, sino que permanecen abiertas, por un lado, frente a la teoría del *status* y de la *inventio*, y, por otro, frente a las *figurae elocutionis* (v. § 755). Los teóricos suelen, generalmente, limitarse a enumerarlas. A continuación (§§ 758-910) intentamos una agrupación en cierta manera enmarcadora (pese a lo borroso de los límites). Como el orador tiene ante sí al público y habla sobre el asunto (v. § 59), se distinguen fundamentalmente: 1) figuras nacidas de encararse con el público (§§ 758-779); — 2) figuras nacidas de encararse con el asunto (§§ 780-910). Cf. también § 602, 2.

A) Figuras frente al público (§§ 758-779)

758. Las figuras surgidas de enfrentarse con el público sirven a la utilidad de la causa (v. § 756) en el sentido de intensificar el contacto del orador con el público. Esta intensificación utiliza los medios de la alocución (§§ 759-765) y de la pregunta (§§ 766-779). Cf. § 886 (*recte admones*).

1) Figuras de la alocución (§§ 759-765)

759. El dirigir la palabra al público es una forma normal del contacto con él, y conforme a esto no tiene valor de figura; sólo algunas desviaciones de esta normalidad¹²¹ pueden considerarse

¹²¹ Para la alocución al lector en la literatura leída v. § 763.

como figuras (v. § 600). Algunas desviaciones especiales son grados más altos de intensidad (*obsecratio*; v. § 760): la provocación del amor propio del público (§ 761) y el dejar de dirigirle la palabra (apóstrofe; § 762). A esto se añaden ciertas figuras de la diálectica parcial, que afectan al asunto, y, por ello, se estudian en los §§ 856-857.

a) 'Obsecratio' (§ 760)

760. La *obsecratio* introduce, las más veces mediante *per*... "en nombre de...", una súplica insistente (que es una forma de la *deprecatio*; v. §§ 192, 275):

Rufin. 16 δέσσις, *obsecratio vel obtestatio*, qua deos oramus aut homines: Cicero pro Deiotaro (13, 8) "*per dextram istam tuam ego obtestor*"; pro Roscio (pro Rosc. Am. 49, 144) μετὰ εὐρωέλως (v. § 902) "*rogat oratque te, Chrysogone*"; apud deos Vergilius: "*per superos atque hoc caelum*" (Aen. 3, 600); "*per ego has lacrimas dextramque tuam te*" (Aen. 4, 314); Plautus "*ita te obtestor per senectutem tuam*" (Plaut. Asin. 1, 1, 3); Quint. 6, 1, 33 *quare et obsecratio illa iudicum per carissima pignora, utique si et reo sint liberi, coniux, parentes, utilis erit; et deorum etiam invocatio velut ex bona conscientia profecta videri solet. Cf. § 1245, déprécation.*

b) 'Licentia' (§ 761)

761. La *licentia* es un reproche, valiente y basado únicamente en la verdad, dirigido al público, provocando su amor propio con peligro incluso de indisponerlo con la causa patrocinada por el orador; éste cree al público capaz de enfrentarse con una verdad objetiva desagradable, y esta esperanza la deja entrever el orador de una manera halagadora para el público, con el objeto de ganarse su simpatía. Además la *licentia* se introduce en forma tan astuta que la (presunta) verdad presentada responde de todo en todo a la opinión del público, quien mediante la forma de la *licentia* queda fortalecido en su autoconformidad y concede su simpatía al orador.

Ejemplos: Her. 4, 36, 48 *licentia est, cum apud eos, quos aut vereri aut metuere debemus, tamen aliquid pro iure nostro dicimus, quod eos aut quos ii diligunt aliquo in errato vere reprehendere videamur, hoc modo: "miramini, Quirites, quod ab omnibus vestrae rationes deserantur? quod causam vestram nemo suscipiat? quod se nemo vestri defensorem profiteatur? attribuite vestrae culpae, desinite mirari..."*; eiusmodi *licentia* si nimium videbitur *acrimoniae* habere, multis mitigationibus lenietur; nam continuo aliquid huiusmodi licebit inferre: "hic ego virtutem vestram quaero, sapientiam desidero, veterem consuetudinem requiro..."; est autem quoddam genus in dicendo *licentiae*, quod astutiore ratione comparatur, cum aut ita obiurgamus eos, qui audiunt, quomodo ipsi se cupiunt obiurgari, aut id quod scimus facile omnes audituros, dicimus nos timere, quomodo accipiant, sed tamen veritate commoveri, ut nihilosetius dicamus; ... ergo haec exornatio, cui *licentiae* nomen est, ... duplici ratione tractabitur: *acrimonia*, quae si nimium fuerit aspera, mitigabitur laude; et *assimulatione*, ... quae non indiget mitigationis, propterea quod imitatur *licentiam* et sua sponte est ad animum auditoris accommodata; — Quint. 9, 2, 27 (v. § 809) *simulata et arte composita, procul dubio schemata sunt existimanda; quod idem dictum sit de oratione libera, quam Cornificius licentiam vocat, Graeci παρρησιαν: quid enim minus figuratum quam vera libertas? sed frequenter sub hac facie latet adulatio, eqs.*; — Rutil. 2, 18 *παρρησία, eqs.*; — Rufin. 33 *παρρησία, oratio libera, quam Cornificius licentiam vocat; eqs.* — Carm. 130 *παρρησία: irreticentia, cum verum reticere negamus: | "dicere, quod res est, cogor: vos ista, Quirites, | vos facitis, dum non dignis donatis honores"*; Isid. 2, 21, 31 *par-rhesia est oratio libertatis et fiducia plena, eqs.* — Para la mitigatio (Her. 4, 37, 49) v. § 786, 4.

c) 'Apostrophe' (§ 762-765)

762. La *apostrophe* (Quint. 4, 1, 69; Fortun. 2, 19 p. 112, 22; Vict. 15 p. 423, 28) consiste en "apartarse" del público normal

(los jueces; v. § 61, 1) y dirigir la palabra a otro segundo público elegido por el orador de manera sorprendente. Ello tiene sobre el público normal un efecto patético (v. § 257), pues constituye en el orador la expresión de un *pathos* que no puede canalizarse por los cauces normales de comunicación entre orador y público (v. § 257). El apóstrofe es, por decirlo así, un paso desesperado por parte del orador, impulsado por el *pathos*. Como segundo público en el apóstrofe hacen al caso: el contrincante, personas no presentes vivas o muertas, cosas (patria, leyes, heridas, etc.).

Ejemplos: Quint. 9, 2, 38 *aversus quoque a iudice sermo, qui dicitur ἀποστροφή, mire movet, sive adversarios invadimus: "quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica..."* (Cic. pro Lig. 3, 9), *sive ad invocationem aliquam convertimur: "vos enim iam ego, Albani tumuli atque luci"* (Cic. pro Mil. 31, 85), *sive ad invidiosam implorationem: "o leges Porciae legesque Semproniae"* (Cic. Verr. 5, 63, 163); Aquila 9 ἀποστροφή, *aversio: necessaria plerumque figura, ubi quae ad alios dicta volumus, ad alios dicere videmur; sic plerumque convertimus orationem in reum ab iudice, cum illa tamen, quibus adversarium alloquimur, iudici allegentur; eqs.; —* Marl. Cap. 38, 523 ἀποστροφή *est in aliquem districta conversio, frequens apud Ciceronem ac nobilis figura: hoc est, cum in aliquem sic convertimus actionem, ut ex ea iudices doceamus; —* Alex. schem. III p. 23, 29 ἀποστροφή δ' ἐστίν, ὅταν πρόσωπον ἕτερον ἀνθ' ἑτέρου αἰτιώμεθα, ἥτοι πραῦνεν, ἢ ἐποτρύνεν ἐθέλοντες, κτλ.; — Phoebeamm. schem. III p. 49, 29 ἀποστροφή δὲ προσώπου ἐστὶ μετὰβαις λόγου πρὸς πρόσωπον, ᾧ πρότερον οὐ διαλεγόμεθα, ὥς ἵνα δικαζόμενος καὶ πρὸς τὸν ἄρχοντα λέγων τὸ πρᾶγμα στραφῶ πρὸς τὸν ἀντίδικον καὶ ἐρωτήσω: «οὐκ ἀληθῆ ταῦτα ἃ λέγω»; — Georg. 2, 170 *et te, maxime Caesar* (Quint. 9, 3, 24); Aen. 3, 56 *quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames?* (Quint. 9, 3, 25); Corneille, Clitandre 1, 9, 263 *blessures, hâtez-vous d'élargir vos canaux*; Andromaque 1, 4, 335 *Non, vous n'espérez plus de nous revoir encor, / Sacrés murs que n'a pu conserver mon Hector!*; Lamartine, Le Lac 11,

1 *O lacl roches muets! grottes! forêt obscure!*¹²²; — Purg. 6, 76 *Ahi, serva Italia, di dolore ostello.*

El apóstrofe puede ocurrir en todas las partes del discurso, especialmente:

1) en el *exordium*, bien que éste propiamente debe dirigirse al público normal (v. § 263) y ser muy parco en el empleo de recursos patéticos (v. § 283): Quint. 4, 1, 63-70; Vict. 15 p. 423, 28; Cic. Cat. 1, 1, 1 *quousque tandem... abutere...* — V. además § 271 §;

2) en la *narratio*: Quint. 4, 2, 106; Fortun. 2, 19 p. 112, 22; Vict. 16 p. 426, 32.

763. En la *narratio* poética constituye un recurso predilecto el dirigir la palabra —como una reavivación nacida de la *evidentia* (v. § 816)— a una persona que aparece en la narración: Od. 14, 55 τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη, Εὐμαιε σὺβῶτα (cf. Herod. schem. III p. 88, 28 ss.); — Aen. 7, 733 *nec tu carminibus nostris indictus abibis, / Oebale*; Henriade 2, 73 *Oh! combien de héros indignement périrent! / Resnel et Pardailan chez les morts descendirent! / Et vous, brave Guerchy; vous, sage Lavardin / (etc.).*

El apóstrofe parentético obra como un latigazo: Quint. 9, 3, 26 *coniunxit autem παρένθεσιν et ἀποστροφὴν Vergilius illo loco*: "...at tu dictis, Albane, maneres!..." (Aen. 8, 643).

El estilo narrativo popular conoce un apóstrofe parentético mecanizado: Fr. Chiesa, Compagni di viaggio, p. 9 *finché, cammina cammina, arrivammo a quella gran roccia*; p. 12 *tira spremi, non ne veniva fuori una goccia*. Cf. Havers § 131.

En la literatura leída, la alocución al lector, aunque éste pertenece al público normal (v. § 761), obra como apóstrofe, pues resulta inusitada y, además, extrae al lector actual de la masa anónima de lectores y, de esa manera, se aparta de la anonimidad de la masa de lectores: Inf. 8, 94 *Pensa, lettore, se io mi sconsortai.*

¹²² Para la invocación enumerativa a la naturaleza (v. § 669) cf. E. R. Curtius, RF, 55, 1941, p. 179 ss. — V. también § 671.

En el discurso, el dirigirse repetidas veces al público normal en forma imperativa puede tener efecto afectivo (v. § 814, 2 c).

764. El apóstrofe puede adoptar la forma de la pregunta (v § 767).

765. El apóstrofe es un caso especial (v. Quint. 9, 2, 39) de la más general μετάβοις (v. § 848). Cf. además § 809.

2) Figuras de la pregunta (§§ 766-779)

766. La pregunta es un medio normal del diálogo de las partes: Quint. 9, 2, 7 *simplex est sic rogare*: "*sed vos qui tandem? quibus aut venistis ab oris?*" (Aen. 1, 369). — En cuanto figura (Quint. 9, 2, 7 *figuratum*) la pregunta se utiliza cuando se le da cabida en el discurso, despojada de su función propiamente dialógica y como medio patético o especialmente expresivo de la ilación del razonamiento. Se debe distinguir: la pregunta meramente patética (§§ 767-770), el juego de preguntas y respuestas (§§ 771-775), la pregunta de desamparo o apuro oratorio (§§ 776-779). — Cf. también § 354.

a) 'Interrogatio' (§§ 767-770)

767. La *interrogatio* es la expresión de una oración, mentada como enunciación, en forma de pregunta, sin esperar respuesta para ésta, pues la contestación se da por evidente en el sentido de la parte que habla, y ello fundándose en la situación. El presentar en forma impaciente y patética (Quint. 9, 2, 8 *magis ardet*) la afirmación bajo el ropaje de una pregunta se debe a que el orador quiere humillar a la parte contraria:

Quint. 9, 2, 7 *figuratum autem, quotiens non sciscitandi gratia assumitur, sed instandi*: "*quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat?*" (Cic. pro Lig. 3, 9) et "*quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?*" (Cic. in Cat. 1, 1, 1) et "*patere tua consilia non sentis?*" (ibid.) et *totus denique hic locus; quanto magis ardet quam si diceretur "diu abuteris patien-*

tia nostra" et "patent tua consilia"; 10, 1, 12 plurima vero mutatione figuramus: scio ... "quis nescit?"; Aquila 11 ἐρώτημα, interrogatum: eo utimur, ubi exacerbando aliquid interrogamus et augemus eius invidiam, hoc modo: "fuistine illo in loco? dixistine haec ita gesta esse? renuntiastine ea quibus decepti sumus?"; haec enim si sine interrogatione dicantur ad hunc modum "hic fuit illo in loco et ita gesta dixit et falsa renuntiando nos decepit", sic prolata minus invidiose proferentur; Schem. dian. 22 ἐρώτησις est opposita contrario interrogatio: "fuisti igitur apud Laecam illa nocte, Catilina? distribuisti partes Italiae?" (Cic. in Cat. 1, 4, 9); 39 ἐρώτημα est interrogatio, ubi aliquid interrogando exacerbamus et augemus rei invidiam, hoc modo: "fuisti apud Laecam, dixisti quo quemque proficisci placeret?" (Cic. in Cat. 1, 4, 9); haec si sine interrogatione dicantur, minus invidiose proferentur; Mart. Cap. 38, 524; Theon. prog. 5 (II p. 97, 26) ἡ ἐρώτησις, κτλ.; — Alex. schem. III p. 24, 31 ἐρώτημά ἐστιν, πρὸς δ ἀνάγκη ἀποκρίνασθαι κατ' ἀπόφασιν ἢ κατάφασιν οὕτω· «ναί» ἢ «οὐ», οἶον· «ἐξῆλθες ἐπὶ τὴν μάχην ἢ οὐ»; καὶ ὡς Δημοσθένης· «πότερον ταῦτα ποιῶν ἔλυσεν τὴν εἰρήνην ἢ οὐ»; ἀνάγκη γὰρ καὶ πρὸς τοῦτο ἢ «ναί» ἢ «οὐ» ἀποκρίνασθαι¹²³. — Por lo demás v. Index Spengel III p. 503, s. v. ἐρώτημα. — La *interrogatio* se distingue de la oración enunciativa por la *pronuntiatio* (v. § 1091; v. también § 809). Para el dilema v. § 393.

768. Se distinguen varias funciones en la *interrogatio*: Quint. 9, 2, 8 *interrogamus etiam quod negari non possit*: "dixistine tandem causam C. Fidiculanus Falcula?" (Cic. pro Cluent. 37, 103), aut *ubi respondendi difficilis est ratio, ut vulgo uti solemus "quo modo? qui fieri potest?"*, aut *invidiae gratia ut Medea apud Senecam "quas peti terras iubes?"* (Sen. Med. 453), aut *miserationis, ut Sinon apud Vergilium: "heu quae me tellus, inquit, quae me aequora possunt | accipere?"* (Aen. 2, 69); aut *instandi aut auferendae dis-*

¹²³ La definición vale también para la pregunta normal (v. § 766), y de aquí puede aplicarse a la enunciación de pregunta (v. § 767).

simulationis, ut Asinius "audisne? furiosum, inquam, non inofficiosum testamentum reprehendimus"; totum hoc plenum est varietatis; nam et indignationi convenit: "et quisquam numen Iunonis adoret?" (Aen. 1, 48), et admirationi: "quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames?" (Aen. 3, 56); est interim acrius imperandi genus: "non arma expedient totaque ex urbe sequentur?" (Aen. 4, 592); et ipsi nosmet rogamus, quale est illud Terentianum "quid igitur faciam?" (Ter. Eun. 1, 1, 1); Erot. I p. 1, 2 ἐρώτα δὲ αὐτὸν τετραχῶς τοσοῦτοι γὰρ εἰσι τῶν ἐρωτήσεων οἱ τρόποι... εἰσὶ δὲ οἱ τρόποι οἷδε· τὸ εἰς ἄτοπον ἀπάγειν, τὸ τὰ ὁμολογούμενα ἐρωτᾶν, καὶ τὸ ἐρωτᾶν τότε ὅταν μέλλης εἰς τοῦναντίον περιτρέπειν, καὶ τὸ ἀληθέσι ψευδῇ συμπλέκοντα πυνθάνεσθαι, κτλ.

769. La *interrogatio* es en muchos giros un elemento integrante del lenguaje cotidiano: Quint. 9, 2, 8 *ut vulgo uti solemus: "quo modo? qui fieri potest?"*.

770. Muchos teóricos distinguen entre la *interrogatio* (v. § 767) y el *quaesitum* (πρόσμα). La diferencia radica en que la *interrogatio* sólo admite la posibilidad de que se le responda con "sí" o "no" (en sentido parcial; cf. Alex. schem. III p. 24, 30; v. § 767), mientras que el *quaesitum* reclama respuestas más particularizadas (aunque éstas no se dan en la enunciación disfrazada de pregunta, pues se desprenden, en el sentido de la causa, del contexto; v. § 767): Aquila 12 *ad interrogatum* (v. § 767) *una voce tantum responderi potest, vel a negante vel a confitente; quaesito autem occurri nisi pluribus non potest*¹²⁴, *ut hoc modo si dicas: "qua igitur ratione bellum geremus? quae auxilia nobis parata erunt? quis erit qui subvenire velit, cum tam acerbis socios tractaverimus?"*; Mart. Cap. 38, 524; Theon. prog. 5 (II p. 97, 26) διαφέρει δὲ τοῦ πύσματος ἡ ἐρώτησις, ὅτι πρὸς μὲν τὴν ἐρώτησιν συγκαταθέσθαι δεῖ μόνον ἢ ἀρνήσασθαι, οἷον ἀνανεῦσαι ἢ κατανεῦσαι, ἢ διὰ γε τοῦ «ναί» ἢ «οὐ» ἀποκρίνα-

¹²⁴ La explicación de Schem. dian. 40 deriva erróneamente de aquí.

σθαι, τὸ δὲ πύσμα μακροτέραν ἀπαιτεῖ τὴν ἀπόκρισιν; — Alex. schem. III p. 25, 6 πύσμα δέ ἐστι, πρὸς ὃ διεξοδικῶς ἀπαντῆσαι δεῖ καὶ διὰ πλειόνων, ὡς ἔχει τὸ τοιοῦτον «ἐμὲ δέ, ὦ τριταγωνιστά, τὸ τίνοος φρόνημα λαβόντα τούτοις συμβουλευεῖν ἔδει»; ἐνταῦθα γὰρ οὐκ ἔστιν ἀποκρίνασθαι «ναί» ἢ «οὐ», ἀλλὰ διὰ πλειόνων ἀνάγκη ἀπαντᾶν τῷ τοιοῦτον ἐροῦντι. — Por lo demás v. el Index Spengel III p. 506, s. v. πεῦσις.

b) 'Subiectio' (§§ 771-775)

771. La *subiectio* es un diálogo ficticio (por tanto, monológico) incrustado en el discurso, con pregunta y respuesta (las más veces, con varias preguntas y respuestas), con el fin de animar el hilo del razonamiento. El interlocutor ficticio es generalmente la parte contraria, que queda refutada en la respuesta con *at* = ἀλλά. La figura arranca del cínico Teles (s. III a. C.); cf. Burgess p. 237. Cf. además § 920.

772. Ejemplos: Her. 4, 23, 33 *subiectio est, cum interrogamus adversarios aut quaerimus ipsi, quid ab illis aut quid contra nos dici possit; dein subicimus id quod oportet dici..., hoc modo...*: "credo, inimicum, quem nocentem putabas, in iudicium adduxisti? non, nam indemnatum necasti; leges quae id facere prohibent veritus? at ne scriptas quidem iudicasti; cum ipse te veteris amicitiae commonefaceret, commotus es? at nihilominus, sed etiam studiosius occidisti; quid? cum tibi pueri ad pedes voltarentur, misericordia motus es? at eorum patrem crudelissime sepultura quoque prohibuisti"; — Quint. 9, 2, 15 *cui diversum est, cum alium rogaveris, non exspectare responsum, sed statim subicere*: "domus tibi deerat? at habebas; pecunia superabat? at egebas" (Cic. Or. 67, 223); *quod schema quidam per suggestionem vocant*; — Rufin. 8 ἀπόφαις sive αἰτιολογία, *venustum schema, ubi quasi alio interrogante nobis ipsis respondemus et rationem reddimus*; Cicero pro Tullio (22, 52) "si qui furem occiderit, iniuria occiderit; quam ob rem? quia ius consti-

tutum nullum est; quid si se telo defenderit? non iniuria; *quid ita? quia constitutum est*"; Caesar pro Bithynis: "*quid ergo? syngraphae non sunt, sed res aliena est*"; Schem. dian. 28 ἐξετασμός est *exquisitio*, cum res complures divisas cum interrogatione exquirentes singulis quae conveniunt applicamus, ut Cicero: "*quid tandem te impedit? mosne maiorum? at persaepe etiam privati in hac re publica perniciosum hostem morte multarunt; aut leges*" et cetera (Cic. in Cat. 1, 11, 27); Carm. 31 ἀπόκρισις: fit *responsio* ad haec quae contra fingimu(s) dici: / "*irascetur: sperne; dabit damnum: reparabis; / caedet: ne tolere; qui sis minor? emorere, inquam*"; Tiber. schem. III p. 77, 5 ὁ ποφορὰ δὲ ἐστὶν ὅταν μὴ ἐξῆς προβαλῇ ὁ λόγος, ἀλλ' ὑποθεῖς τι ἢ ὡς παρὰ τοῦ ἀντιδίκου ἢ ὡς ἐκ τοῦ πράγματος ἀποκρίνηται πρὸς αὐτόν, ὥσπερ δύο ἀντιλεγόμενα πρόσωπα μιμούμενος...: ἔχει δὲ τὸ σχῆμα καὶ κάλλος καὶ ἐνέργειαν; — Cic. de or. 3, 53, 203 *quasi percontatio* (cf. § 354). V. también § 939, 2; además § 633.

El orador puede dirigirse fingidamente a sí mismo la pregunta o hacérsela dirigir: Quint. 9, 2, 14 *ceterum et interrogandi se ipsum et respondendi sibi solent esse non ingratae vices, ut Cicero pro Ligario* (3, 7): "*apud quem igitur hoc dico? nempe apud eum, qui, cum hoc sciret, tamen me, antequam vidit, reipublicae reddidit*"; aliter pro Caello ficta interrogatione: "*dicet aliquis: haec igitur est tua disciplina? sic tu instituis adolescentes?*" et totus locus; deinde: "*ego, si quis, iudices, hoc robore animi atque hac indole virtutis ac continentiae fuit*" et cetera (Cic. pro Cael. 17, 39 ss.); cui *diversum est, cum alium rogaveris, non exspectare responsum, sed statim subicere* (v. § 871).

773. La figura se emplea sobre todo en la dialogización de la prueba de la inducción (Quint. 5, 11, 3; v. § 419): Quint. 5, 11, 5 *sibi ipse respondet orator...*: "*quod pomum generosissimum? puto quod optimum; et equus? qui velocissimus; ita hominum non qui claritate nascendi, sed qui virtute maxime excellere*".

774. La pregunta puede estar sustituida por un dicho o pensamiento atribuido al adversario: Quint. 1, 10, 8 "*fuit aliquis sine*

iis disertus": sed ego oratorem volo; "non multum adiciunt": sed aequae non erit totum, cui vel parva deerunt.

775. Las respuestas a las preguntas utilizan la técnica responsoria en el sentido de intensificar el interés de la propia causa: Quint. 9, 2, 12 *est aliqua etiam in respondendo figura, cum aliud interroganti ad aliud, quia sic utilius sit, occurritur, tum augendi criminis gratia, ut testis in reum rogatus, an ab eo fustibus vapulasset, "et innocens" inquit; tum declinandi, quod est frequentissimum: "quaero, an occideris hominem", respondetur: "latronem"; "an fundum occupaveris", respondetur: "meum"; ut confessionem praecedat defensio, ut apud Vergilium in Bucolicis dicenti: "non ego te vidi Damonis, pessime, caprum / excipere insidiis?" occurritur: "an mihi cantando victus non redderet ille?"* (Verg. Ecl. 3, 17-21); *cui est confinis dissimulatio, non alibi quam in risu posita ideoque tractata suo loco* (Quint. 6, 3, 68); Rufin. 8 p. 40, 25-31; Erot. I p. 4, 16 *περὶ ἀποκρίσεως, κτλ.* — Bernard. Clarav., Brev. Rom. die 15 sept., lect. 6 *sed forte quis dicat: "numquid non eum praescierat moriturum?" et indubitanter; "numquid non sperabat continuo resurrecturum" et fideliter; "super haec doluit crucifixum?" et vehementer.* — La persistencia en la misma respuesta puede sentirse también como encarecimiento (que se ha de subrayar en la *pronuntiatio*): Her. 4, 14, 20 (v. § 633). V. también § 403 (para Quint. 8, 4, 7). — Para la respuesta "*latronem*" v. § 179.

Ya las respuestas del *status* a la acusación *Fecisti* (v. § 84) muestran la *utilitas* de la causa en una cuádruple jerarquía descendente: 1) *non feci* (antítesis; v. § 796); — 2) *feci, sed non hoc*; — 3) *feci, sed iure*; — 4) incompetencia del interlocutor. — La intensificación de la respuesta frente a la pregunta muestra la ley fundamental de la *dispositio*: "*ne decrescat oratio*" (v. § 446).

c) 'Dubitatio' (§§ 776-778)

776. La *dubitatio* consiste en que el orador trata de fortalecer la credibilidad (*fides veritatis*) de su propio punto de vista, fingiendo un apuro oratorio que se manifiesta en la súplica que

dirige al público en forma de pregunta, para que éste le asesore¹²⁵ respecto a la manera de cómo ha de hacer su discurso de acuerdo con lo que el asunto y la situación exigen:

Quint. 9, 2, 19 *affert aliquam fidem veritatis et dubitatio, cum simulamus quaerere nos, unde incipiendum, ubi desinendum, quid potissimum dicendum ... sit; cuiusmodi exemplis plena sunt omnia, sed unum interim sufficit: "equidem quod ad me attinet, quo me vertam nescio; negem fuisse infamiam iudicii corrupti?" et cetera* (Cic. pro Cluent. 1, 4); *hoc etiam in praeteritum valet: nam et dubitasse nos fingimus; —* Aquila 10 διαπόρῃσις, *addubitatio: hac utimur, cum propter aliqua volumus videri ad-dubitare et quasi ab ipsis iudicibus consilium capere, quo potissimum genere orationis utamur, quale est pro Cluentio prooemium: "equidem quo me vertam, iudices, nescio; negemus fuisse illam rem" et cetera* (Cic. pro Cluent. 1, 4); *item pro Cornelio: "pugnem aperte contra nobilissimorum hominum voluntates? studia, consilia cogitationesque eorum aperiam?" et cetera: quae quasi dubitans an sibi facienda sint dicit; —* Rufin. 9 ἀπορία, *eadem est et διαπόρῃσις, addubitatio quaedam, cum simulamus quaerere nos, unde incipiendum, ubi desinendum, quid potissimum dicendum an omnino dicendum, cumque artificialiter simulamus nos ibi res invenire, non paratos venisse; eqs.* (Cic. Verr. 4, 3, 5; Cic. de domo 9, 22); Schem. dian. 32 διαπόρῃσις, *addubitatio aliquarum difficultatum, cum nos volumus videri dubitare; Cicero "quo me vertam nescio" (Cic. pro Cluent. 1, 4); Mart. Cap. 38, 523 διαπόρῃσις est addubitatio, eqs.; Rutil. 2, 10 ἀπορία: hoc schema efficitur, cum quaerimus quid aut quemadmodum pro rei dignitate dicamus, nec reperire nos ostendimus; eqs.; —* Isid. 2, 21, 27 *sunt et aporiae, dubitatio simulantis nescire se quae scit, aut quomodo dicatur; Aps. techn. I p. 258, 9 χρήσιμοι γὰρ ἐν αὐταῖς (scil. ταῖς παθητικαῖς διηγήσεσιν) καὶ αἱ διαπορήσεις: «τί χρή, σιγᾶν ἢ λέγειν»; —* ibid. I p. 328, 14 *ἐν τοῖς πάθεσι καὶ αἱ διαπορήσεις χρήσιμοι εὐθὺς ἐν ἀρχῇ: «τί πρῶτον ἢ τί τελευταῖον εἰπω»; κτλ. —*

¹²⁵ La figura es, pues, un elemento deliberativo (v. § 65) en el discurso forense.

Alex. schem. III p. 24, 22 διαπόρησις, κτλ. (v. además el Index Spengel III p. 501 s. v. διαπόρησις).

777. Como la *dubitatio* es una simulación de la propia persona (Quint. 9, 2, 19 *cum simulamus quaerere nos, eqs.*; v. § 776), puede considerarse una etopeya (v. § 820): Quint. 9, 2, 59-62 *sed nostrorum quoque dictorum factorumque similis imitatio est, eqs.* Cf. § 824, 4.

778. Al lado de la *dubitatio* (§ 776) relativa a las ideas (*res*) existe una variante de la *dubitatio* relativa a la formulación lingüística (*verba*), por tanto, onomasiológica (v. § 106; cf. igualmente §§ 783, 785), la cual forma parte de las *figurae elocutionis* (v. § 604): Quint. 9, 3, 88 *quaedam verborum figurae paulum figuris sententiarum declinantur, ut dubitatio; nam cum est in re, priori parti assignanda est* (v. § 776); *cum in verbo, sequenti: "sive me malitiam, sive stultitiam dicere oportet"*; Her. 4, 29, 40 *dubitatio est, cum quaerere videatur orator, utrum de duobus potius aut quid de pluribus potissimum dicat; hoc modo: "offuit eo tempore plurimum rei publicae consulum sive stultitiam sive malitiam dicere oportet sive utrumque"*; item: *"tu istuc ausus es dicere, homo omnium mortalium: quonam te digno moribus tuis appellem nomine?"*.

d) 'Communicatio' (§ 779)

779. La *communicatio* está emparentada con la *dubitatio* (v. § 776), distinguiéndose de ella en que la *communicatio* no pide asesoramiento respecto a cómo proseguir el discurso (como en la *dubitatio*; v. § 776), sino que pide un consejo (ficticio y deliberativo) respecto a la manera de obrar (en el pasado, presente o futuro):

Cic. de or. 3, 53, 204 (Quint. 9, 1, 30) *communicatio quae est quasi cum iis ipsis, apud quos dicas, deliberatio*; Rufin. 10 ἀνακοίνωσις *communicatio est, cum aut ipsos adversarios consulimus aut cum iudicibus deliberamus; eqs.* — Schem. dian. 24 κοινώνυα *est communicatio consilii vel cum auditoribus vel cum ipso adversario*; Cicero: "nunc ego,

iudices, iam vos consulo, quid mihi faciendum putetis" (Verr. 1, 32); Isid. 2, 21, 28 *koenosis autem dicitur communicatio consilii cum iudicibus aut adversariis, ut si dicas: "vos consulo, iudices, aut vos, adversarii, quid me facere convenerit, aut quid vos facturi fuissetis"*; Cic. Rab. 8, 22 *tu denique, Labiene, quid faceres tali in re ac tempore?*

Íntimamente relacionadas con la *communicatio* están las figuras de la *permissio* (Quint. 9, 2, 25; v. § 857) y de la *concessio* (v. § 856).

B) Figuras frente al asunto (§§ 780-910)

780. Las figuras nacidas de enfrentarse el orador con el asunto tienen su centro de gravedad en la elaboración de la *res* (v. § 45) misma, atendiendo menos a la intensificación del contacto con el público (v. § 758), aunque, naturalmente, la *utilitas* de la causa (v. § 63) exige que las figuras frente al asunto no pierdan tampoco de vista su efecto sobre el público.

Un grupo de las figuras nacidas del asunto gravitan en torno a la significación (figuras semánticas: §§ 781-807), otro grupo en torno a los afectos (§§ 808-851). Otro grupo de ellas está relacionado con el carácter parcial (v. § 63) del discurso (§§ 852-857). Un cuarto grupo se explica mediante las cuatro categorías modificativas (v. § 462: §§ 858-910).

1) Figuras semánticas (§§ 781-807)

781. Las figuras semánticas afectan a la significación. En cuanto afectan a la significación, se hallan cerca de las *figurae elocutionis* (v. § 604), puesto que contenido significativo (*res*) y forma elocutiva (*verbum*) se hallan referidos uno a otra. La base de las figuras semánticas que afectan a la palabra la constituye la definición (§ 782), en la que se basan asimismo la *conciliatio* (§ 783) y la *correctio* (§§ 784-786), que afectan también a las ideas. El *antitheton* (§§ 787-807) puede afectar a palabras aisladas y también a oraciones (v. § 787).

a) 'Finitio' (§ 782)

782. La *finitio* en cuanto figura es un argumento del *status finitionis* (v. §§ 104-122) generalizado (por tanto, extraído del *status*); es la determinación conceptual al servicio de la *utilitas* de la causa (v. § 63):

Carm. 97 ὁρισμός: *definitio fit, cum rem definitio pro me* (v. § 112); Rutil. 2, 5 ὁρισμός: *hoc fit, cum definimus aliquam rem nostrae causae ad utilitatem neque tamen contra communem opinionem; id est huiusmodi: "nam virtutis labor vera voluptatis exercitatio est"; sed fieri solet hoc schema nonnunquam ratione supposita, et tum denique magis illustratur, eqs.; Herod. schem. III p. 98, 9 ὁρισμός δέ ἐστιν, ὅταν προθέντες ὄνομα τι ἢ ῥῆμα, οἷόν ἐστιν, ὀρίζομεθα* «παραπέμπει γάρ ἡμᾶς ἡ ἐλπὶς, αὕτη δὲ ἀτυχούντων ἐστὶν ἐφόδιον». Cf. § 867.

b) 'Conciliatio' (§ 783)

783. La *conciliatio* es una clase de argumentación (v. § 371) en la que explotamos en provecho de la causa propia un argumento de la parte contraria¹²⁶:

Rutil. 2, 9 συνοικεῶσις: *hoc schema docet diversas res coniungere et communi opinioni cum ratione adversari, et habet magnam vim vel ex laude vitium vel ex vitio laudem exprimendi: ... Demosthenes, cum ei quidam obiecisset, matre Scytha natum, respondit: "non miraris igitur quod Scytha matre et barbara natus tam bonus et clemens evaserim?"*; eqs. Carm. 142 συνοικεῶσις: *conciliatio fit, diversa ubi conciliamus: "prodigus est et parvus idem: nam nescit uterque / uti opibus, peccant ambo, res dedecet ambos"*; Quint. 9, 3, 64 non utique detractionis (v. § 692) *gratia factam coniunctionem συνοικεῶσιν vocant, quae duas res diversas colligat: "tam deest avaro quod habet quam quod non habet"* (Syrus 628).

¹²⁶ Esta forma de argumentar forma la base de Boccaccio, Decam. 1, 2, según me advierte K. Reichenberger (Bonn).

Una variante onomasiológica (v. § 106; cf. §§ 778, 785) de la *conciliatio* consiste en difuminar, en el sentido de la *utilitas* de la causa, las diferencias significativas de palabras semánticamente próximas: Quint. 3, 7, 25 *maxime favet iudex, qui sibi dicentem assentiri putat; idem* (scil. Ar. rhet. 1, 9, 28) *praecipit illud quoque... quia sit quaedam virtutibus ac vitiis vicinitas, utendum proxima derivatione verborum, ut pro temerario fortem, pro prodigo liberalem, pro avaro parcum vocemus; quae eadem etiam contra valent; quod quidem orator, id est vir bonus* (v. § 32), *nunquam faciet, nisi forte communi utilitate ducetur*; Ar. rhet. 1, 9, 28. Cf. § 1243, *synonymum*, I C.

La parte contraria sale al paso de la *conciliatio* onomasiológica mediante la *distinctio*; v. § 805.

c) 'Correctio' (§§ 784-786)

784. La *correctio* consiste en mejorar una expresión que el orador considera poco ajustada o que el público podría considerar quizá como poco conveniente. La *correctio* es, pues, un medio auxiliar para conseguir lo *aptum* (v. § 258), precisamente, tanto lo *aptum* semántico-onomasiológico entre palabra y cosa mentada (v. § 785) como también lo *aptum* social entre el discurso pronunciado por el orador (en palabras e ideas) y el público (v. § 786). El objetivo último de la *correctio* apunta, pues, a la *utilitas* de la causa (§ 63). La tendencia de la *correctio* semántico-onomasiológica (v. § 785) es el encarecimiento expresivo; la tendencia de la *correctio* social condicionada por el público (v. § 786) consiste en suavizar cautelosamente la expresión. — Para el tropo como señal cf. § 1243, *tropus* III.

785. La *correctio* semántico-onomasiológica (v. infra) consiste en desechar una expresión acabada de utilizar y suplirla con otra expresión, más fuerte en el sentido de la utilidad de la causa (v. § 63). Esta figura ocurre en dos tipos: el tipo afectivamente pobre "non x, sed y" (n. 1) y el tipo afectivamente fuerte "x—x?, immo y" (n. 2). — Observaciones generales sobre ello en el n. 3.

1) El tipo afectivamente pobre enfrenta antitéticamente la antigua expresión y la nueva “non x, sed y” (v. § 787): Ps. Rufin. lex. 17 ἐπανόρθωσις est, cum supra dictum verbum verbo sequenti corrigitur, ut “non subripere hoc est, sed furari”; Latine dicitur correctio; — Carm. 151 ἐπιτμήσις: est correctio, cum in quodam me corrigo dicto: / ... (v. n. 2) / vel sic: “non amor est, verum ardor vel furor iste”; — Alex. schem. III p. 40, 21 περὶ ἐπιτιμήσεως τὸ δ’ αὐτὸ καὶ ὑπαλλαγήν τινες καλοῦσιν· τοῦτο τὸ σχῆμα γίνεται καὶ αὐτὸ κατὰ τινὰς τρόπους· ἢ γὰρ ἐπιτιμήσαντες τῇ πρώτῃ λέξει ἑτέραν ἐλάβομεν... (v. abajo, n. 2), ἢ διαφορὰν τινὰ ἐμφαίνομεν τῶν ὀνομάτων, ὥσπερ τοῦ περισσῶς φιλοῦντος· «οὐκ ἔστι τοῦτο φίλα, ἀλλ’ ἔρω» ... καὶ πάλιν· «οὐ πατήρ ἦν, μὰ τὸν Δία¹²⁷, ἀλλὰ τέραννος»; — Zon. schem. III p. 170, 7 ὑπαλλαγή ἐστίν, ὅταν ἐπιτιμήσαντες τῷ προτέρῳ ὀνόματι ἕτερον προσλάβωμεν, οἷον· «οὐκ ἔστι τοῦτο φιλανθρωπία, ἀλλ’ ἔρω» καὶ· «οὐκ ὠργίζετο, ἀλλ’ ἐμαίνετο»; — Anon. schem. III p. 187, 23 ὑπαλλαγή. — En la Edad Media latina y románica esta figura constituye un recurso predilecto de amplificación: Eberhard, Laborint. 333 rem certam pono, cuius contraria primo / tollitur: haec dempta cedit, et illa manet: / “non placeat, sed displiceat tibi gloria mundi” (v. Faral p. 84 s.). — Con este tipo está emparentado el tipo “x, vel potius y”: Tiber. schem. III, p. 62, 18 ἐπιδιόρθωσις...· «ταύτης... τῆς... κακίας, μᾶλλον δὲ προδοσίας». — Cf. § 402; § 587, final; § 791.

2) El tipo afectivamente más fuerte “x — x?, immo y” muestra una anadiplosis (v. § 619) de la antigua expresión en forma interrogativa (v. § 76) y una agregación encarecedora de la nueva: Rutil. 1, 16 μετάνοια: hoc schema fieri solet, cum ipse se, qui loquitur, reprehendit, et id quod prius dixit, posteriori sententia commutat, ita ut facit Demosthenes: “...hic bonus vir grandis natu atque sero, sero loquor? immo vero nuper...” (Demosth. cor. 130); item: “...sed armis reum lacessere conatus, conatus? nimium remisse loquor; nam qui tantam caedem perfecerit, huius modi inceptum dumtaxat arguere, paene maleficii largitionem

¹²⁷ Tenemos, pues, aquí una variante afectiva del tipo.

est facere"; Carm. 151 ἐπιτίμησις: *est correctio, cum in quodam me corrigo dicto*: / "nam tarde tandem, tarde dico? immo hodie inquam"; / vel sic: "non amor est, verum ardor vel furor iste" (v. arriba, n. 1); Alex. schem. III p. 40, 21 περὶ ἐπιτίμησεως· τὸ δ' αὐτὸ καὶ ὑπαλλαγήν τινες καλοῦσιν· τοῦτο τὸ σχῆμα γίνεται καὶ αὐτὸ κατὰ τινὰς τρόπους· ἢ γὰρ ἐπιτιμήσαντες τῇ πρώτῃ λέξει ἑτέραν ἐλάβομεν, ὡς Δημοσθένους «ὅψε γάρ ποτε, ὅψε λέγω; χθὲς μὲν οὖν καὶ πρόην»· ἢ διαφορὰν τινὰ ἐμφαίνομεν τῶν ὀνομάτων, ὥστε ἐπὶ τοῦ περισσῶς φιλοῦντος· «οὐκ ἔστι τοῦτο φίλῃα, ἀλλ' ἔρω» (v. arriba, n. 1)· ἢ διαστήσαντες ἐξελεξάμεθα τὸ βέλτιστον· «ὦργιζετο; οὐ μὲν οὖν· ἀλλ' ἐμαίνετο»· καὶ πάλιν «οὐ πατήρ ἦν, μὰ Δία, ἀλλὰ τύραννος»; — Tiber. schem. III p. 62, 18 ἐπιδιόρθωσις δέ ἐστιν, ὅταν τὸ εἰρημένον ὡς ἐνδεέστερον διορθούμενος ἄλλο ἐπενέγκῃ· «ταύτης ... τῆς ... κακίας, μάλλον δὲ προδοσίας» (cf. n. 1)· καὶ πάλιν...· «ὅψε γάρ ποτε, ὅψε λέγω; χθὲς μὲν οὖν καὶ πρόην», κτλ.; — Chrestien, Yvain 1208 *Qui m'a ocis mon buen seignor? / Buen? Voire le meilleur des buens!*

3) Como para la *dubitatio* (v. § 778) y la *conciliatio* (v. § 783; v. también §§ 778, 857), así también hay para la *correctio* dos variantes: una variante de las *res*, que hay que contar con las *figurae sententiae*, y una variante de los *verba*, que hay que contar entre las *figurae elocutionis* (v. § 604): Quint. 9, 3, 89 *item correctionis eadem ratio est* (scil.: *cum est in re, figuris sententiarum assignanda est; cum in verbo, verborum figuris assignanda est*); *nam quod illic* (scil. in *dubitatione* (v. § 778)) *dubitatur, hic emendatur*. — El paso de uno a otro dominio no es preciso.

Indudablemente pertenecen a la variante de las *res* aquellos ejemplos en que la *correctio* se hace mediante otra *res*: Cic. Cat. 1, 1, 2 *hic tamen vivit; vivit? immo vero etiam in senatum venit*; Andromaque 1, 4, 364 *Il faut vous oublier, ou plutôt vous haïr*; 3, 7, 972 *Je meurs, si je vous perds, mais je meurs, si j'attends*; Cid 2, 8, 694 *Mais à votre grandeur, mais à votre personne, / Immolez, dis-je, Sire, au bien de tout l'État; etc.*

Si la *correctio* se hace mediante un sinónimo encarecedor, entonces tenemos la variante de los *verba*: Alex. schem. III p. 40, 28 (v. § 785) οὐκ ἔστι τοῦτο φίλῑα, ἀλλ' ἔρως. — En una situación intermedia se hallan Carm. 153 (v. n. 1) “non amor est, verum ardor vel furor iste”; Britann. 2, 2, 384 J'aime, que dis-je aimer? j'idolâtre Junie. Cf. § 1243, *synonymum* I C; 1245, *anthorisme*.

Se puede distinguir la *correctio* antepuesta (*praesumptio*) de la pospuesta (*reprehensio*): Quint. 9, 2, 18 *verborum quoque vis ac proprietas confirmatur vel praesumptione*: “quamquam illa non poena, sed prohibitio sceleris fuit”; aut *reprehensione*: “cives, inquam, si hoc eos nomine appellari fas est” (Cic. pro Mur. 37, 80)¹²⁸. Cf. además § 1245, *aphorisme*.

786. La *correctio* condicionada por el público (v. § 784) trata de suavizar manifestaciones chocantes (palabras y contenidos conceptuales). Respecto a la manifestación chocante la *correctio* puede ocupar tres posiciones: antes de la manifestación como προδιόρθωσις (n. 1), detrás de la manifestación como ἐπιδιόρθωσις (n. 2), entre la primera y una segunda (confirmadora) aparición de la expresión llamativa (n. 3 a), antes y después de la expresión (n. 3 b). — En el n. 4 se incluyen observaciones generales. Cf. §§ 287 (para el n. 1); 854.

1) La *correctio* antes de la expresión chocante es una preparación cautelosa del público, mediante la que el orador trata de no herir sus sentimientos: Aquila 1 προδιόρθωσις, *praecedens correctio*: haec figura, ubi aliquid necessarium dictu, sed insuave audientibus aut odiosum nobis dicturum sumus, praemunit; exemplum apud Ciceronem frequens: “quamquam sentio quanta hoc cum offensione dicturus sim, dicendum est”; Schem. dian. 2 διόρθωσις, quae Latine *correctio* nominatur, cum dicturi aliquid, quod arrogans aut iniuriosum esse videatur, praemissa praefatione mollimus; arrogans, ut est apud Ciceronem: “metuo ne quid arrogantius apud tales viros videar dicere: ...” (Verr. 1, 4, 10); iniuriosum vero dictum apud eundem

¹²⁸ El último ejemplo muestra una “fórmula de precaución”; cf. § 786.

Ciceronem: “quaeso, Eruci, ut hoc in bonam partem accipias: ...” (pro Rosc. Am. 16, 45); Fortun. 3, 10 προθεράπευσις; — Alex. schem. III p. 14, 26 προδιόρθωσις ἔστιν, ὅταν μέλλωμέν τι τοιοῦτον λέγειν, ὃ δεῖται τινος θεραπείας, ὥστε μὴ χαλεπῶς αὐτὸ προσδέξασθαι τὸν ἀκροατὴν, καὶ προθεραπεύωμεν αὐτόν, ὡς ἔχει τὸ Δημοσθενικόν· «...ἔστω παρηρησία (v. § 761) τοῦ λέγειν»; — Phoebam. schem. III p. 51, 2 προδιόρθωσις δέ ἔστιν, ὡς ἵνα διηγούμενός τιτι ξένον πρᾶγμα προθεραπεύσω, λέγων ὅτι «θαυμάσεις μὲν ἀκούων καὶ ἴσως ἀπιστήσεις, εἰ γέγονε τὸ πρᾶγμα, ὃ δεῖνα δὲ τότε ἐποίησεν». Cf. Spengel III p. 507, s. v. προδιόρθωσις. — Cf. también Donat. Ter. Adelph. 481 προθεράπευσις.

2. La *correctio* subsiguiente a la manifestación chocante trata de amortiguar dicha manifestación (debida quizá al ímpetu afectivo): Schem. dian. 3 ἐπιδιόρθωσις, *Latine superioris rei correctio, ut apud Ciceronem: “atque haec propterea de me dixi, ut mihi Tubero, cum de se eadem diceret, ignosceret”* (pro Lig. 3, 8); Alex. schem. 1, 4 (III p. 15, 6) ἐπιδιόρθωσις... ἀποθεραπεύομεν γὰρ ἐπὶ τοῖς εἰρημένοις τὸν ἀκροατὴν, ἵνα μὴ χαλεπαίνῃ πρὸς ἡμᾶς. — V. por lo demás Spengel III p. 503, s. v. ἐπιδιόρθωσις.

3) El término ἀμφιδιόρθωσις ocurre para designar dos posibilidades de la *correctio*:

a) para su posición entre la primera y la segunda aparición, confirmadora, de la expresión chocante: Schem. dian. 4 ἀμφιδιόρθωσις, *cum in medio dictum iam aliquid asperere et iterum simili modo dicendum excusatione temperamus, eqs.*

b) para su posición antes y después de la expresión llamativa: Alex. schem. III p. 15, 20 περὶ ἀμφιδιόρθώσεως τοῦτο μικτόν ἐστι τὸ σχῆμα ἔκ τε τῆς προδιορθώσεως καὶ ἐπιδιορθώσεως, ὅταν καὶ πρὶν εἰπεῖν καὶ εἰπόντες ἀσφαλιζόμεθα τὸν λόγον, κτλ.; — Zon. schem. III p. 161, 19; Anon. schem. III p. 175, 5.

4) La *correctio* condicionada por el público ocurre principalmente: en la *licentia* (v. § 761), en las metáforas atrevidas (v. § 558), en las hipérboles atrevidas (v. § 579), en los neologismos

audaces (v. § 549), en el empleo de un κακόζηλον (v. § 1073). Cf. Herm. inv. 4, 12 ἰστέον μέντοι ὅτι τὰ κακόζηλα ἔστι πολ-
λάκις ἰδοῖσθαι τῇ προκατασκευῇ, τῇ καὶ προθερα-
πίει καλουμένη, κτλ. V. además § 814, 2a-b, así como
§ 286 (*exordium* antes de la *argumentatio*), § 287, § 1243, *miti-
gatio*.

d) 'Antitheton' (§§ 787-807)

787. El *antitheton* es la contraposición de dos *res* opuestas. Las *res* contrapuestas pueden expresarse lingüísticamente mediante palabras aisladas, grupos de palabras o frases enteras:

Quint. 9, 3, 81 *contrapositum autem vel, ut quidam vocant, contentio* —ἀντιθετον *dicitur*—, *non uno fit modo; nam et fit, si singula singulis opponuntur...*: "*vicit pudorem libido, timorem audacia*" (Cic. pro Cluent. 6, 15), *et bina binis*: "*non nostri ingenii, vestri axillii est*" (Cic. pro Cluent. 1, 4), *et sententiae sententiis*: "*dominetur in contionibus, iaceat in iudiciis*" (Cic. pro Cluent. 2, 5); Her. 4, 15, 21 *contentio est, cum ex contrariis rebus oratio conficitur*; Rutil. 2, 16 ἀντιθετον: *hoc pluribus modis fieri solet et habet in omni genere orationis summam utilitatem; quare separatim demonstrandum est de unoquoque genere eius* (v. §§ 789-806); Anax. techn. 26 I p. 63, 12 ἀντιθετον μὲν οὖν ἔστι τὸ ἐναντίαν τὴν ὀνομασίαν ἅμα καὶ τὴν δύναμιν τοῖς ἀντικειμένοις ἔχον, ἢ τὸ ἕτερον τούτων (v. §§ 793-796); — Alex. schem. III p. 36, 27 ἀντιθεσις δὲ γίνεται κατὰ τρόπους πλείονας (v. §§ 793-799); — Tiber. schem. III p. 78, 20 τὸ δὲ τῆς λέξεως <ἀντιθετον> διχῶς γίνεται ἢ κατὰ κῶλον ἢ κατὰ λέξιν (v. §§ 793-799); — Herod. schem. III p. 98, 26 ἀντιθεσις δὲ γίνεται κατὰ τρόπους πλείους (v. §§ 791-799); — Zon. schem. III p. 169, 23 ἀντιθετον γίνεται κατὰ δύο τρόπους (v. §§ 791-799); — Anon. schem. III p. 186, 17 τὸ ἀντιθετον κατὰ πλείονας γίνεται τρόπους (v. §§ 791-799). Cf. § 443, 1.

En todas las variantes del antíteto hay que considerar la tendencia a la igualdad de los miembros (isocolon; v. § 719). La igualdad externa es incluso un contraste frente a la contraposición

del contenido conceptual. También se emplea preferentemente el encarecimiento de la igualdad mediante el homeoteleuton (v. § 725) y el homeoptoton (v. § 729); cf. Quint. 9, 3, 82; 9, 3, 86. — El antíteto es un fenómeno de la *dispositio* bímembre (v. § 443), y se halla también en la base de la formación periódica (v. § 924). Para la realización material v. § 423, 3 (*contrarium*).

788. A continuación (§§ 789-806) se estudia primeramente la extensión sintáctica del antíteto (§§ 789-796); después se enumeran algunas clases especiales del antíteto (§§ 797-807).

α) Extensión sintáctica (§§ 789-796)

789. La extensión sintáctica del antíteto puede abarcar palabras aisladas (§§ 790-792), grupos de palabras (§ 793), oraciones (§§ 794-796); v. § 787.

I. Palabras aisladas (§§ 790-792)

790. El enfrentamiento de palabras aisladas contrapuestas ocurre o de manera simple (§ 791) o de manera múltiple y coordinada (§ 792).

791. La contraposición simple gusta de poner en contacto adjetivos pertenecientes a distintos sustantivos (posición en contacto debida a veces al hipébaton; v. § 716):

Ps. Rufin. lex. 13 ἀντιθέσις *est, cum verbum verbo pari potestate per contrarium redditur, ut "seque novo veterum deceptum errore locorum"* (Aen. 3, 181); *et "volvitur ille vomens calidum de pectore flumen / frigidus"* (Aen. 9, 414); *Latine contrarium vel oppositio potest dici; — Hor. ars 465 Empedocles ardentem frigidus Aetnam / insiluit; Soph. Antig. 88 θερμὴν ἐπὶ ψυχροῖσι καρδίαν ἔχεις.*

Para designar una misma y sola cosa (*res*) se utiliza la palabra y se le añade después su contrario, precedido de "no" (tipo: "y, non x"): Herod. schem. III p. 98, 26 (v. § 787) εἰς (τῆς ἀντιθέσεως τρόπος) ... ὅταν ἀντικείμενα ὀνόματα λαμβάνη-

ται· «τιμωρία γὰρ ἐπιτίμιον κακίας, οὐκ ἀρετῆς», καὶ «πολέμῳ δὲ ἰσχύον χορηγεῖ πλοῦτος, οὐ πένις».

Si la palabra contraria precede (tipo: "non x, sed y"), entonces tenemos una *correctio*; v. §§ 402; 587, final; 785, 1; 786, 1.

792. La contraposición múltiple y coordinada sirve para establecer *isocola* (v. § 719): Quint. 9, 3, 81 *contrapositum... fit, si singula singulis opponuntur, ut...*: "*vicit pudorem libido, timorem audacia*" (Cic. pro Cluent. 6, 15; v. § 746); Isid. 1, 36, 21 *antitheton*, *ubi contraria contrariis opponuntur et sententiae pulchritudinem reddunt, ut illud: "frigida pugnabant calidis, humentia siccis, / mollia cum duris, sine pondere habentia pondus"* (Ov. met. 1, 19); Isid. 2, 21, 5 (cf. § 793) ... "*contra malum bonum, contra mortem vita, sic contra pium peccator*" (Sirach 33, 15), *eqs.*; Cic. pro Rosc. C. 7, 21 *quis quem fraudasse dicatur...: probus improbum, pudens impudentem, periurum castus, callidum imperitus, liberalis avidum.*

II. Grupos de palabras (§ 793)

793. La contraposición de grupos de palabras sirve para establecer *isocolos* (v. § 719), especialmente *isocolos* de grupos de palabras sintácticamente dependientes (v. § 737):

Quint. 9, 3, 81 *contrapositum ... fit, si ... opponuntur ... bina binis*: "*non nostri ingenii, vestri auxilii est*" (Cic. pro Cluent. 1, 4); Aquila 22 (v. § 796) ... "*in pace ad vexandos cives acerrimus, in bello ad expugnandos hostes inertissimus*"; Her. 4, 15, 21 (v. § 796) ... "*inimicis te placabilem, amicis inexorabilem praebeas*"; Isid. 2, 21, 5 *antitheta*, *quae Latine contraposita appellantur: quae, dum ex adverso ponuntur, sententiae pulchritudinem faciunt et in ornamento locutionis decentissima existunt, ut Cicero: "ex hac parte pudor pugnabit, illinc petulantia; hinc pudicitia, illinc stuprum; hinc fides, illinc fraudatio; hinc pietas, illinc scelus..."* (Cic. Cat. 2, 11, 25); Anax. techn. I p. 63, 16 (v. § 787) «οὐ γὰρ δίκαιον τοῦτον μὲν τὰ ἐμὰ ἔχοντα πλουτεῖν, ἐμὲ δὲ ὄντα προϊέμενον οὕτω πτωχεύειν»; — Alex. schem. III p. 36, 29 (v. § 787) «μᾶλλον γὰρ τιμῶσιν αἱ πόλεις τῶν ἀδίκων

πλουτούντων τοὺς δικαίως πενομένους» καὶ τὸ «ἐπιλούουσιν ἐν θερμοῖς ὕδασι ψυχροὺς ἄνδρας»; — Tiber. schem. III p. 78, 22 (v. § 787) κατὰ κῶλον, κτλ.; — Herod. schem. III p. 98, 30 κατὰ διέξολον; — Zon. schem. III p. 169, 24; Anon. schem. III p. 186, 18. — Henriade 1, 56 *Fier ennemi de Rome, et de Rome estimé*. — Para la posición quiástica (v. § 723); cf. también Cic. rep. 6, 24, 26 *fragile corpus animus sempiternus movet*.

El grupo de palabras puede constar de dos (o más) términos sinónimos: Anax. techn. 26 I p. 63, 18 τοῖς δ' ὀνόμασι μόνους «διδότω γὰρ ὁ πλούσιος καὶ ἐδδαίμων τῷ πένητι καὶ ἐνδεεῖ». V. también § 924.

III. Oraciones (§§ 794-796)

794. La contraposición de oraciones de contenido opuesto adopta dos variantes: sin correspondencia léxica de la oposición (§ 795) y con correspondencia léxica de la oposición (§ 796).

795. La contraposición de oraciones de contenido opuesto sin correspondencia léxica de la oposición se contenta con el efecto de contraste de los contenidos totales respectivos de las oraciones: Quint. 9, 3, 84 *nec semper, quod adversum est, contraponitur, quale est apud Rutilium* (2, 16): “*nobis primis dii immortales fruges dederunt; nos, quod soli accepimus, in omnes terras distribuimus*”; Rutil. 2, 16 “*nobis primis*”, eqs.; — Anax. techn. 26 I p. 63, 19 (v. § 787) τῇ δὲ δυνάμει «ἐγὼ μὲν τοῦτον νοσοῦντα ἐθεράπευσα, οὗτος δ' ἐμοὶ μεγίστων κακῶν αἴτιος γέγονεν» ἐνταῦθα μὲν γὰρ τὰ ὀνόματα οὐκ ἐναντία, αἱ δὲ πράξεις ἐναντία.

796. La contraposición de oraciones de contenido opuesto con correspondencia léxica de la oposición es un antítesis más perfecto que el estudiado en el § 795: Anax. techn. 26 I p. 63, 23 κάλλιστον μὲν οὖν εἶη ἂν τὸ κατ' ἀμφοτέρα ἀντίθετον καὶ κατὰ τὴν δύναμιν καὶ κατὰ τὴν ὀνομασίαν; — Quint. 9, 3, 81 *contrapositum ... fit, si ... opponuntur ... sententiae sententiis*: “*dominetur in contionibus, iaceat in iudiciis*” (Cic. pro Cluent. 2, 5);

Rutil. 2, 16 (v. § 787) ... *est autem aliud genus huius, quod in eadem sententia priori verbo contrarium quod est infert et coniungi solet*: ... "non ille stultitia aut furore impulsus tam graves labores frustra subibat, sed ex acerbitate laboris iucundos voluptatis fructus sibi parabat"; Aquila 22 ἀντιθετον, *compositum ex contrariis*: haec figura constat ex eo, quod verba pugnantia inter se, paria paribus, opponuntur; cuiusmodi brevissimum est illud Ciceronis "domus tibi deerat? at habebas; pecunia superabat? at egebas" (Cic. Or. 67, 223; v. § 772); Her. 4, 15, 21 *contentio est, cum ex contrariis rebus oratio conficitur, hoc modo*: "habet assentatio iucunda principia, eadem exitus amarissimos affert"; — Anon. schem. III p. 186, 21 ὅτε ἀντιδιαστέλλεται κατάφασις ἀποφάσει, οἷον· «σὺ μὲν ἔλαβες, ἐγὼ δὲ οὐκ ἔλαβον»· τὸ μὲν γὰρ καταφαίνεται τι, τὸ δὲ ἀποφαίνεται τι· καὶ ἔτι· «πάλιν τὸ σκότος λύεται, πάλιν τὸ φῶς ὑφίσταται»· ἐναντιότης γὰρ ἐντεθθεν αὐθις φωτὸς πρὸς σκότος; — Cid 1, 6, 304 *l'un m'anime le cœur, l'autre retient mon bras*; 2, 2, 43 *J'admire ton courage, et je plains ta jeunesse*; 3, 4, 931 *Tu t'es, en m'offensant, montré digne de moi, / Je me dois, par ta mort, montrer digne de toi*; Polyeucte 4, 6, 1370 *Je trouve tout perdu, quand je crois tout gagné*.

Se utiliza preferentemente la posición quiástica de las principales palabras contrapuestas (v. § 723): Cic. Phil. 14, 12, 32 *brevis a natura nobis vita data est, at memoria bene redditae vitae sempiterna*. — Para la forma periódica v. § 945.

β) Figuras especiales (§§ 797-807)

797. El antítesis comprende algunas formas especiales de realización: la *regressio* y la *comparatio* como desarrollo y explicación del *antitheton* (§§ 798-799), la *commutatio* como juego de cambio entre el radical de la palabra y su función sintáctica (§§ 800-803), la *distinctio* semántica y onomasiológica (§§ 804-805), la *subiectio* (§ 806), el *oxymoron* (§ 807).

I. 'Regressio' (§§ 798-799)

798. La *regressio* consiste en la reasunción ulterior, complementaria, detalladora y aclaratoria (*subnexio*; v. § 866) de cada uno de los miembros de una enumeración bimembre (v. § 669) o de una expresión equivalente a una enumeración bimembre (διττός, *geminus*). Ambos miembros cobran, gracias a la *regressio*, un valor antitético que los enriquece.

Ejemplos: Quint. 9, 3, 35 *est et illud repetendi genus, quod simul proposita iterat et dividit*: "Iphitus et Pelias mecum, quorum Iphitus aevo / iam gravior, Pelias et vulnere tardus Ulixi" (Aen. 2, 435); ἐπ' ἀνὸδός dicitur Graece, nostri *regressionem* vocant; Ps. Rufin. lex. 21 ἐπ' ἀνὸδός est, cum duobus brevius pluribusve propositis ad singularum enarrationem recurritur; ... Latine dicitur *reversio vel regressio*; Schem. dian. 44 ἐπ' ἀνὸδός: *repetitio eorum quae iuncta diximus*; — Zon. schem. III p. 166, 12 ἐπ' ἀνὸδός ἐστίν, ὅταν δύο τινὰ προτιθέντες κεκρυμμένους ἔτι διανοίας ἔχοντα ἐπανίωμεν εἰς αὐτὰ καὶ σαφηνίζωμεν, οἷον· «διττοῦ δὲ ὄντος λόγου παντός, καὶ τοῦ μὲν τὸ οἰκεῖον κατασκευάζοντος, τοῦ δὲ τὸ ἀντίπαλον ἀνατρέποντος, ἡμεῖς τὰ οἰκεῖα ἐκθέμενοι πρότερον οὕτω τὰ τῶν ἐναντίων ἀνατρέψαι πειρασόμεθα»; — Anon. schem. III p. 183, 14 ἐπ' ἀνὸδός, κτλ.; — Leo M., Brev. Rom. die 10 Aug., lect. 4 *armatur igitur gemina face homo pecuniae cupidus et veritatis inimicus: avaritia, ut rapiat aurum; impietate, ut auferat Christum*; Androm. 1, 4, 347 *Le sort vous y voulut l'une et l'autre amener; / Vous, pour porter des fers; elle, pour en donner*; Britann. 3, 8, 1037 *Ils ne nous ont pas vus l'un et l'autre élever, / Moi pour vous obéir, et vous pour me braver*.

La *regressio* trimembre representa una intensificación: Polyeucte 2, 1, 446 *Son devoir m'a trahi, mon malheur, et son père; / Mais son devoir fut juste, et son père eut raison: / J'impute à mon malheur toute la trahison*.

799. La *comparatio* está emparentada con la *regressio* de la que sin embargo se distingue; mientras que en la *regressio*

el contenido antitético de la expresión bímembre sólo se pone de manifiesto mediante esta figura, la *comparatio* es un encarecimiento complementario (*subnexio*; v. § 866) de una oposición ya expresada al principio: Quint. 9, 2, 100 *comparatíonem equidem video figuram quoque esse, cum sit interim probationis, interim etiam causae genus, et sit talis eius forma, qualis est pro Murena*: “vigilas tu de nocte, ut tuis consultoribus respondeas, ille ut eo quo contendit mature cum exercitu perveniat; te gallorum, illum buccinarum cantus exsuscitat” et cetera (Cic. pro Muren. 9, 22); *nescio an orationis potius quam sententiae sit* (v. § 602); *id enim solum mutatur, quod non universa universis, sed singula singulis opponuntur; et Celsus tamen et non negligens auctor Visellius in hac eam parte posuerunt, Rutilius autem Lupus in utroque genere, idque ἀντιθετον vocat* (Rutil. 2, 16); 9, 3, 32 *etiam in contrapositionis* (v. § 787) *vel comparativis solet respondere primorum verborum alterna repetitio, quod modo* (9, 2, 100) *huius esse loci potius dixi*: “vigilas tu de nocte...” (Cic. pro Muren. 9, 22); 9, 3, 92 *mutatio...dissimilitudinem ostendit hominum, rerum, factorum: quae si...fiat...angustius, in ἀντιθετον cadet*; Rutil. 2, 16 *ἀντιθετον... (v. § 787): unum est, cum contrariae res inter se conferuntur: ...“alter eorum erat in dando benignus, alter in accipiendo astutus: hunc omnes conquirebant, (illo conspecto de via decedebant) ne ab eo viderentur; huius enim pudor erat omnibus iucundus, illius autem impudentia ipsi suavis, ceteris amara”*; hoc idem fieri potest in una persona...: “olim in adolescentia sedulo omnem gloriam sectabar, at nunc in senectute summum me ambitionum invasit odium; tunc facile multis optulabar, nunc iam me ipsum tueri vix possum”...; Rufin. 37 *σύγκρισις sive ἀντιθεσις comparatio rerum atque personarum inter se contrariarum, ut*: “ego proiector, quod tu peccas; tu delinquis, ego arguor? | pro malefactis Helena redeat, virgo pereat innocens? | tua reconcilietur uxor, mea necetur filia?” (Enn. scaen. 225); Cicero pro Murena (9, 22): “vigilas tu...”; item in Verrinis: “iste multo sceleratior et nequior quam ille Adrianus...” (Ver. 1, 27, 70); Carm. 22 *ἀντιθετον: oppositum dico, contra cum opponimus) quaedam*: | “doctor tute, ego

discipulus; tu scriba, ego censor; | histrio tu, spectator ego; atque ego sibilo, tu exis" (Demosth. cor. 265); — Alex. schem. III p. 37, 2 (ἀντίθεσις γίνεται (v. § 787)) καθ' ἕτερον ... (τρόπον), ὅταν αὐτὰ στρέφηται τὰ ὀνόματα' «σὺ μὲν γὰρ ἔλαβες, ὦ Δημάδη, δῶρα παρὰ Φιλίππου, ἐγὼ δ' οὐκ ἔλαβον' καὶ προέπινες αὐτῷ κατὰ τῆς πόλεως εὐχοχούμενος, ἐγὼ δ' οὐ συνέπινον»' κατ' ἄλλον δὲ τρόπον ἢ ἀντίθεσις γίνεται, ὅταν ... ἀντικείμενα ... ἢ διαφέροντα πράγματα λαμβάνωμεν, ὥς παρὰ Δημοσθένει' «ἐδίδασκες γράμματα, ἐγὼ δὲ ἐφοίτων' ἐτέλεις, ἐγὼ δὲ ἐτελούμην' ἐτριταγωνίστεις, ἐγὼ δὲ ἐθεώρουν' ἐγραμμάτευες, ἐγὼ δ' ἐκκλησιάζον' ἐξέπιπτες, ἐγὼ δὲ ἐσύριπτον (Demosth. cor. 265); — Tiber. schem. III p. 78, 27 ἀντίθετον; — Herod. schem. III p. 99, 2 ἀντίθεσις; — Herm. dein. 15 ἀντίθετον; — Aug., Brev. Rom., die 8 sept., lect. 5 *Heva enim luxit, ista exultavit: Heva lacrimas, Maria gaudium in ventre portavit: quia illa peccatorem, ista edidit Innocentem*; I Cor. 15, 21 *per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum: et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur*; I Cor. 4, 10 *nos stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo; nos infirmi, vos autem fortes; vos nobiles, nos autem ignobiles*; Cic. pro Mil. 4, 10 *est igitur haec, iudices, non scripta sed nata lex, quam non didicimus accepimus legimus, verum ex natura ipsa arripimus hausimus expressimus* (cf. Quint. 9, 3, 83; Cic. de or. 3, 54, 207 *quod de singulis rebus propositis ductum refertur ad singula*); Henriade 7, 339 *Richelieu, grand, sublime, implacable ennemi; | Mazarin, souple, adroit, et dangereux ami; | L'un fuyant avec art, et cédant à l'orage; | L'autre aux flots irrités opposant son courage*.

La adición complementaria usual en la *comparatio* lleva el nombre de προσαπόδοσις (v. § 864). — Para la προὑπάντησις v. § 865. Cf. § 1243, *mutatio* II.

II. 'Commutatio' (§§ 800-803)

800. La *commutatio* consiste en la contraposición de un pensamiento y su inversión mediante la repetición de dos radicales

con cambio recíproco de la función sintáctica de ambos radicales en la repetición.

La función sintáctica puede realizarse:

a) mediante formas flexivas, que, por tanto, se intercambian en sus radicales: Her. 4, 15, 21 "*in pace bellum quaeritis, in bello pacem desideras*" (v. § 801). Cada una de las palabras repetidas (*pace* / *pacem*; *bellum* / *bello*) aparece además como políptoton (v. § 640). — A las formas flexivas se equipara la inflexión en la formación de palabras (*annominatio*; v. § 637): Her. 4, 51, 21 "*in otio tumultuaris, in tumultu es otiosus*" (v. § 801);

b) por la simple relación sintáctica (no discernible en las formas flexivas), que puede aparecer en los siguientes tipos:

α) tipo "oración condicional / oración principal": Cic. Phil. 4, 3, 8 *si consul Antonius, Brutus hostis; si conservator rei publicae Brutus, hostis Antonius* (v. § 801);

β) tipo "oración relativa / oración principal": Her. 4, 28, 39 "*cuiusmodi volo non possum, cuiusmodi possum nolo*" (v. § 801);

γ) tipo "sujeto / predicado nominal": Her. 4, 28, 39 "*poema loquens pictura, pictura tacitum poema debet esse*" (v. § 801).

Si designamos los radicales que se repiten con las letras *a* y *b* y se les añade la función sintáctica representada por los exponentes *x* e *y*, resultan las siguientes posibilidades de la *commutatio* de una serie dada $a^x b^y$:

1) tipo "entrecruzamiento radical":

$$a^x b^y / b^x a^y;$$

2) tipo "entrecruzamiento funcional":

$$a^x b^y / a^y b^x.$$

Estos dos tipos son, pues, una forma especial del entrecruzamiento en general (v. § 723) y del políptoton (en cuanto se hallan afectadas las formas flexivas; v. § 640). También se relacionan con la *distinctio* (v. § 660), en cuanto la significación de la repetición se aparta en algún matiz, frecuentemente, de la significación de la palabra en su primera aparición (matiz diferenciativo expresado frecuentemente por una palabra complementaria). Así, en el ejemplo "*poema loquens pictura, pictura tacitum poema debet*

esse" (Her. 4, 28, 39) el matiz diferenciativo está expresado por *loquens* y *tacitum*.

801. Ejemplos para el tipo "entrecruzamiento radical" (v. § 800): Her. 4, 28, 39 *commutatio est, cum duae sententiae inter se discrepantes ex traiectione ita efferuntur, ut a priore posterior contraria priori proficiscatur, hoc modo: "esse oportet ut vivas, non vivere ut edis (= edas)"; item: "ea re poemata non facio, quia cuiusmodi volo non possum, cuiusmodi possum nolo"; item: "quae de illo dici possunt non dicuntur; quae dicuntur dici non possunt"; item: "poema loquens pictura, pictura tacitum poema debet esse"; item: "si stultus es ea re taceas, non tamen si taceas ea re stultus es" eqs.; 4, 15, 21 *contentio est, cum ex contrariis rebus oratio conficitur* (v. § 787): ... "in otio tumultuarius, in tumultu es otiosus"; ... "in pace bellum quaeritis, in bello pacem desideras"; Quint. 9, 3, 85 (*contrapositum*) *fit etiam assumpta illa figura, qua verba declinata repetuntur, quod ἀντιμεταβολή* dicitur: "non ut edam vivo, sed ut vivam edo"; et apud Ciceronem conversum ita est, ut, cum mutationem casus habeat, etiam similiter desinat¹²⁹: "ut sine invidia culpa plectatur, et sine culpa invidia ponatur" (Cic. pro Cluent. 2, 5); Rutil. 1, 6 ἀντιμεταβολή...: "si aut qui sapiunt, imperare, aut qui imperant, sapere discant" (Plat. de rep. 5 p. 473 D); item Theophrastus dicitur dixisse: "prudens esse officium, amicitiam probatam appetere, non appetitam probare"; item Aristoteles dicitur dixisse: "eius esse vitam beatissimam, cuius et fortunae sapientia, et sapientiae fortuna suppediet"; Carm. 16 ἀντιμεταβολή: *permutatio fit, vice cum convertimus verba*: / "sumere iam cretos, non sumptos cernere amicos" (v. § 802); / "quod quo tempus abest, cui tempus adest, nequeo, inquit" (v. § 803); Isid. 2, 21, 11 *antimetabole est conversio verborum, quae ordine mutato contrarium efficit sensum*: "non ut edam vivo, sed ut vivam edo"; et illud: "si consul Antonius, Brutus hostis; si conservator rei publicae Brutus, hostis Antonius" (Cic. Phil. 4, 3, 8);*

¹²⁹ En el siguiente ejemplo la *commutatio* se halla, pues, inserta en el homeoteleuton (v. § 725) "...plectatur ... ponatur".

Quint. 9, 3, 86 *est et in nominibus ex diverso collocatis sua gratia*: “*si consul Antonius, Brutus hostis; si conservator rei publicae Brutus, hostis Antonius*” (Cic. Phil. 4, 3, 8); Alex. schem. III p. 37, 14 περί ἀντιμεταθέσεως ἢ συγκρίσεως ἢ πλοκῆς (cf. § 661) ἐπὶ τοῦτου τοῦ σχήματος ταῖς αὐταῖς λέξεσι χρώμενοι πλεονάκις ἕτερα σημαίνομεν..., ὡς ἔχει τὸ Αἰσχίνου· «δεῖ γάρ τας θήβας εἶναι Βοιωτίας, οὐ τὴν Βοιωτίαν Θηβῶν»· παράκειται δὲ τούτῳ τῷ σχήματι ἡ ἀντιμεταβολὴ καλουμένη γίνεται δέ, ὅταν ἐν τῷ πρώτῳ καὶ δευτέρῳ κώλῳ τῆς περιόδου τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασι χρῶμεθα, τὰ ἐν ἀρχῇ ἐν τέλει τεθέντα ἐπὶ ταύτης ἀπολιπώμεν, ὡς Ἴσοκράτης παρακαλούμενος ἐπάρξασθαι τι παρὰ πότον εἶπεν· «οἷς μὲν γὰρ ἐγὼ δεινός, εὖχ ὁ παρὼν καιρός· οἷς δ’ ὁ νῦν καιρός, οὐκ ἐγὼ δεινός»¹³⁰ —; Cic. Quinct. 15, 49 *mors honesta saepe vitam quoque turpem exornat, vita tam turpis ne morti quidem honestae locum relinquit*; Cic. de or. 1, 32, 146 *sic esse non eloquentiam ex artificio, sed artificium ex eloquentia natum*; Greg. M., Brev. Rom. die 9 Aug. lect. 9 *arte medicinae calida frigidis, frigida calidis curantur*; Ven. Fort. Hymn. AH 50, p. 74 *qua vita mortem pertulit, / et morte vitam reddidit*; Du Bellay, Ant. de Rome 26 *Rome fut tout le monde, et tout le monde est Rome*; Plat. de rep. 5 p. 473 C ἐάν μὴ... ἢ οἱ φιλόσοφοι βασιλεύσωσιν ἐν ταῖς πόλεσιν, ἢ οἱ βασιλεῖς... φιλοσοφήσωσιν; — Porphy Hor. epist. 2, 1, 257 *vetus esse dictum Aristarchi ferunt, qui... aiebat neque se posse scribere quemadmodum veller, neque velle quemadmodum posset* (cf. F. Marx ad Her. 4, 28, 39); Plutarch. glor. Athen. 3 p. 346 F ὁ Σιμωνίδης τὴν μὲν ζωγραφίαν ποιῆσιν σιωπῶσαν προσαγορεύει, τὴν δὲ ποιῆσιν ζωγραφίαν λαλοῦσαν (cf. F. Marx ad Her. 4, 28, 39); — Zon. schem. III p. 169, 29 σύγκρισίς ἐστιν, ὅταν πλεονάκις ταῖς αὐταῖς χρώμενοι λέξεσιν ἕτερα σημαίνωμεν, οἷον· «εἰ μὲν θεός, οὐ κτίσμα· εἰ δὲ κτίσμα, οὐ θεός»· — Anon. schem. III p. 187, 5 τούτῳ τῷ σχήματι (scil. τῇ συγκρίσει) ἔοικε καὶ ἡ ἀντίθεσις καὶ ἡ

¹³⁰ Para Alex. ἀντιμετάθεσις = σύγκρισις = πλοκή está semánticamente definida y abraza también la *distinctio* (v. § 660), mientras que la ἀντιμεταβολή afecta a la colocación de las palabras (*commutatio*).

ἀντιβολή, οἷον' «εἰ μὲν θεός, οὐ κτίσμα· εἰ δὲ κτίσμα, οὐ θεός»· ἀντιτίθῃσι γὰρ ἑκάτερα, καὶ τὰ ἐν πρώτοις κώλοις ἄλλως τεθέντα ὑπεναντίως ἐν τοῖς δευτέροις ἐτέθη; — Tiber. schem. III p. 70, 21 ἀναστροφή.

802. Ejemplos para “entrecruzamiento funcional” (v. § 800): Carm. 17 (v. § 801) “*sumere iam cretos, non sumptos cernere amicos*”; Aug. conf. 1, 6 *unde venerim huc: in istam dicam mortalem vitam, an mortem vitalem, nescio*.

803. Como la *commutatio* es una repetición (v. § 800), ocurren en ella los relajamientos de la igualdad de la palabra fonética (v. §§ 636-656). Nótese que es esencial para la *commutatio* la inflexión de su función sintáctica en la repetición (v. § 800). Esta inflexión puede adoptar, en cada caso, la forma del políptoton (v. §§ 640-648). Además cabe señalar también las otras dos relaciones de la igualdad de la palabra (v. §§ 637-639 y §§ 649-656) en la *commutatio*:

1) *annominatio* (v. §§ 637-639): Carm. 18 (v. § 801) “*quod queo, tempus abest; cui tempus adest, nequeo, inquit*”. — Entran también aquí las inflexiones en la formación de palabras (v. § 800, letra a);

2) *synonymia* (v. §§ 649-656): Her. 4, 15, 21 “*in re frigidissima cales, in ferventissima friges*”; “*tacito cum opus est clamas, ubi loqui convenit obmutescis*”; “*ades, abesse vis; abes, reverti cupis*”; ... “*in contione de virtute loqueris, in proelio prae ignavia tubae sonitum perferre non potes*”¹³¹.

III. ‘Distinctio’ (§§ 804-805)

804. Por *distinctio* se puede entender, primeramente, la repetición enfática y exhaustiva de la misma palabra, cosa que se ha estudiado en los §§ 660-662; esta *distinctio* muestra efectivamente

¹³¹ Aquí se halla completamente relajada la correspondencia lexical. Pero hay una sucesión conceptual del tipo “ostentación acústica/virtud guerrera: virtud guerrera/ostentación acústica”.

entre la significación normal y la significación enfática una oposición, de suerte que puede contarse como *antitheton* (v. § 787); cf. especialmente la definición en Ps. Rufin. lex. 24 (v. § 661). Esta *distinctio* es, pues, una *distinctio* semántica (v. § 108).

805. De la *distinctio* semántica (v. § 804) hay que diferenciar la *distinctio* onomasiológica, que es un recurso contrario a la *conciliatio* onomasiológica (v. § 784): Quint. 9, 3, 65 ... *distinctio nem*, cui dant nomen παραδιαστολήν, qua similia discernuntur: "cum te pro astuto sapientem appelles, pro confidente fortem, pro illiberali diligentem"; Rutil. 1, 4 παραδιαστολή: hoc schema plures res aut duas, quae videntur unam vim habere, disiungit et, quantum distent, docet, suam cuique propriam sententiam subiungendo; Hyperidis: "nam cum ceterorum opinionem fallere coneris, tu tete frustraris; non enim probas te pro astuto sapientem, pro confidente fortem, pro illiberali diligentem rei familiaris, pro malivolo severum; nullum est enim vitium, quo virtutis laude gloriari possis"; eqs.; Carm. 115 παραδιαστολή: *subdistinctio* fit, cum rem distinguimus ab re: | "dum fortem qui sit vaecors comemque vocat se | quom sit prodigus et clarum qui infamis habetur"; Isid. 2, 21, 9 *paradiastole* est, quotiens id quod dicimus interpretatione discernimus: "cum te pro astuto sapientem appellas, pro inconsiderato fortem, pro illiberali diligentem". — Cf. §§ 749; 1243, synonymum IC.

IV. 'Subiectio' (§ 806)

806. La *subiectio*, estudiada en los §§ 771-775, y que se introduce por medio de *at*, constituye una clase del *antitheton* (v. § 787).

V. 'Oxymoron' (§ 807)

807. El *oxymoron* es la unión sintáctica íntima de conceptos contradictorios en una unidad, la cual queda con ello cargada de una fuerte tensión contradictoria: Serv. Verg. Aen. 7, 295 "capti

potuerunt capi": cum felle dictum est: nam si hoc removeas, erit oxymoron; dicit autem, omnia quae contigerunt, non videri contigisse, quia non obfuerunt; "capi" autem "capi" sic dixit, ut et Cicero (Verr. 3, 18, 47) "ut in uberrima Siciliae parte Siciliam quaeremus"; Hor. epist. 1, 12, 19 rerum concordia discors; Hor. ars 374 symphonia discors¹³²; Quint. 1, 10, 5 mortalis quidam deus; Aug. conf. 1, 6 unde venerim huc: in istam dicam mortalem vitam, an mortem vitalem, nescio; Al. 13 c la mortel vithe; Androm. 1, 1, 19 un cruel secours; Cid 1, 6, 315 cher et cruel espoir; Milton, Par. Lost 1, 63 darkness visible. — Cf. H. Büchner, Das Oxymoron in der griech. Dichtung..., Diss. Tübingen 1951.

2) Figuras afectivas (§§ 808-851)

808. Muchas de las figuras nacidas de encararse el orador con el asunto (v. § 780) y, sobre todo, las figuras nacidas de encararse el orador con el público (v. § 758) contienen afectos: Quint. 9, 2, 26 *quae vero sunt augendis affectibus accommodatae figurae, constant maxime simulatione; namque et irasci nos et gaudere et timere et admirari et dolore et indignari et optare, quaeque sunt similia his, fingimus*. Se valora, pues, como figura afectiva no la expresión natural de un afecto real, sino la manifestación fingida de un afecto por medio de recursos automatizados. Estos medios automatizados son, precisamente, las figuras (v. § 600). Cf. además § 1245, *froid*.

Se pueden enumerar como figuras fundamentalmente afectivas: la *exclamatio* (§ 809), la *evidentia* (§§ 810-819), la *sermocinatio* (§§ 820-825), la *factio personae* (§§ 826-829), la *expositio* (§§ 830-842), la *similitudo* (§§ 843-847), la *aversio* (§§ 848-851). Para el *exemplum* v. § 1243, s. v., V a.

a) 'Exclamatio' (§ 809)

809. La *exclamatio* es la expresión del afecto mediante la *pronuntiatio* aisladora y elevada (v. § 1091), que es igualmente propia de la *interrogatio* (cf. § 767, final):

¹³² Aquí tenemos un oxímoron "etimológico".

Quint. 9, 2, 26 *irasci nos et gaudere et timere et admirari et dolere et indignari et optare, quaeque sunt similia his, fingimus; unde sunt illa: "liberatus sum! respiravi!"* (Cic. pro Mil. 18, 47); ... et "*o tempora! o mores!*" Cic. in Cat. 1, 1, 2) et "*miserum me! consumptis enim lacrimis infixus tamen pectori haeret dolor!*" (Cic. Phil. 2, 26, 64)...; *quod exclamationem quidam vocant ponuntque inter figuras orationis* (v. § 602); *haec quotiens vera sunt, non sunt in ea forma, de qua nunc loquimur, at simulata et arte composita, procul dubio schemata sunt existimanda*; 9, 3, 97 *exclamatio, quam sententiae potius <figuram> puto: affectus enim est*; Fortun. 2, 19 p. 112, 24 *quid? ἐκφώνησιν possumus interponere <narrationi>? possumus, ut plerumque M. Tullius facit...* (Cic. pro Rosc. Am. 6, 17); — Cic. Cat. 1, 1, 2 *senatus haec intellegit, consul videt: hic tamen vivit!*; Phèdre 1, 3, 265 *Juste ciel! tout mon sang dans mes veines se glace! / O désespoir! ô crime! o déplorable race! / Voyage infortuné!...*; Henriade 2, 327 *O nuit, nuit effroyable! o funeste sommeil!*

El término *exclamatio* está limitado al apóstrofe (v. § 762) en Her. 4, 15, 22 *exclamatio est, quae conficit significationem doloris aut indignationis alicuius per hominis aut urbis aut loci aut rei cuiuspiam compellationem; eqs.*

b) 'Evidentia' (§§ 810-819)

810. La *evidentia* (Quint. 8, 3, 61; 9, 2, 40) es la descripción viva y detallada de un objeto (Quint. 8, 3, 70 *totum*; 9, 2, 40 *res... universa*) mediante la enumeración de sus particularidades sensibles (reales o inventadas por la fantasía; Quint. 8, 3, 70 *omnia*; 9, 2, 40 *per partes*). El conjunto del objeto tiene en la *evidentia* carácter esencialmente estático, aunque sea un proceso (Quint. 9, 2, 40 *res... ut sit gesta ostenditur*); se trata de la descripción de un cuadro que, aunque movido en sus detalles, se halla contenido en el marco de una simultaneidad (más o menos relajable). La simultaneidad de los detalles, que es la que condiciona el carácter estático del objeto en su conjunto, es la vivencia de la simultaneidad del testigo ocular; el orador se compenetra a

σί mismo y hace que se compenetre el público con la situación del testigo presencial:

Quint. 4, 2, 123 *credibilis rerum imago, quae velut in rem praesentem perducere audientes videtur*; 9, 2, 40 *ab aliis ὑποτίπωσις dicitur proposita quaedam forma rerum ita expressa verbis, ut cerni potius videatur quam audiri*; 8, 3, 66 *quid plus videret qui intrasset?*; 6, 2, 32 *insequitur ἐνάργεια, quae a Cicerone illustratio et evidentia nominatur, quae non tam dicere videtur quam ostendere; et affectus non aliter quam si rebus ipsis intersimus sequentur*; Herm. prog. 10 *ἐκφρασις ἐστὶ λόγος περιγηγηματικός, ὥς φασι, ἐναργής, καὶ ὅπ' ὅψιν ἄγων τὸ δηλούμενον*; Prisc. praex. 10 *descriptio est oratio colligens et praesentans oculis quod demonstrat*; Her. 4, 55, 68 *demonstratio est, cum ita verbis res exprimitur, ut geri negotium et res ante oculos esse videatur, eqs.*; Ps. Rufin. dian. 15 *ἐνάργεια est figura, qua formam rerum et imaginem ita oratione substitui-mus, ut lectoris oculis praesentiaeque subiciamus*; Isid. 2, 21, 33 *energeia est rerum gestarum aut quasi gestarum sub oculos inductio*; Dem. herm. 4, 209 γίνεται δ' ἡ ἐνάργεια πρῶτα μὲν ἐξ ἀκριβολογίας καὶ τοῦ παραλείπειν μηδὲν μηδ' ἐκτέμνειν, οἷον «ὥς δ' ὅτ' ἀνὴρ ὀχρηγός» καὶ πᾶσα αὕτη ἡ παραβολή (II. 21, 257 ss.) τὸ γὰρ ἐναργὲς ἔχει ἐκ τοῦ πάντα εἰρῆσθαι τὰ συμβαίνοντα καὶ μὴ παραλελείφθαι μηδέν. — Subl. 15, 2 τῆς δ' ἐν λόγοις (φαντασίας) (v. § 811) ἐνάργεια (τέλος ἐστίν); — Anon. techn. 96 ἔστι δὲ ἐνάργεια λόγος ὅπ' ὅψιν ἄγων τὸ δηλούμενον; — Ibid. 111 (ἐνάργεια) ἐστὶ λόγος ὅπ' ὅψιν ἄγων τὰ δηλούμενα, ὥσπερ Δημοσθένης: «ὅταν ἐπὶ κόρρης, ὅταν κονδύλοις» καὶ τὰ ἐξῆς (Dem. Mid. 9, 72); — Alex. schem. III p. 25, 13 διατύπωσις δ' ἄρ' ἐστίν, ὅταν ἅμα προσώπων καὶ πραγμάτων παρασυναγωγὴν ποιησάμενοι μὴ τοὺς λόγους μόνον, ἀλλὰ καὶ τὰ ἐναργήματα καὶ τὰ πάθη καὶ τὰ εἶδη διατυπώμεθα, κτλ.; — Phoe Hamm. III p. 51, 17 διατύπωσις δὲ ἐστὶν ἐκθεσις ἐνὸς πράγματος διὰ πλειόνων κτλ.; — Tiber schem. III p. 79, 16 διατύπωσις; — Zon. schem. III p. 163, 30 διατύπωσις; — Anon. schem. III p. 180, 5 διατύπωσις. — El

compenetrarse con la situación del testigo presencial (v. también §§ 811-812) es un efecto de la mimesis (v. § 1159, 4); la figura de la *evidentia* es, pues, un medio expresivo claramente poético (v. § 1163). — Cf. Heliod. 3, 1 ἐμὲ ... θεατὴν ὁ σὸς ἐπέστησε λόγος; — A. Moravia, *La Romana* (12.^a edic., Milano 1959) p. 208 *come se, piuttosto che saper le cose, avessse voluto addirittura vederle e toccarle e ... parteciparvi*. Cf. §§ 559 c; 1244, δμμα,

Son muchos los objetos que los tratadistas enumeran como propios de la *evidentia*: Herm. prog. 10; Prisc. praex. 10 *fiunt autem descriptiones tam personarum quam rerum et temporum et status et locorum et multorum aliorum: personarum quidem, ut apud Vergiliū: "virginis arma / Spartanæ" (Aen. 1, 315); rerum vero, ut pedestris proelii vel navalis pugnae descriptio; temporum autem, ut veris vel aestatis; status, ut pacis vel belli; locorum, ut litoris, campi, montium, urbium*. — Las *descriptions*, cuando son de procesos (Quint. 9, 2, 40 *res... ut sit gesta ostenditur*), pertenecen a la *narratio* (v. § 289) y, respectivamente, con una singular intensificación de la "claridad" (v. § 315) y de la "verosimilitud" (v. § 322). Si las *descriptions* no contienen proceso alguno, sino que describen personas y cosas, entonces son discursos epidícticos (v. § 243), también con especial intensificación de la "claridad" (v. § 315) y de la "verosimilitud" (v. § 322). Las *descriptions* de personas y cosas pueden hallar sitio, en cuanto digresiones (v. § 340), incluso dentro de la *narratio*: Quint. 4, 2, 123; Prisc. praex. 10 *(in narratione) describimus et loca et fluvios et personas et res*. — Para la descripción de lugares como digresiones en la *narratio* v. también § 819. — Para la descripción de personas v. además § 818. — Cf. además §§ 291, 1129, 1133.

Para la *narratio* la *evidentia* es una intensificación de las virtudes necesarias (v. § 294) de la "claridad" y la "verosimilitud". Precisamente por rebasar la *evidentia* de lo necesario, forma parte del *ornatus* (v. § 538): Quint. 8, 3, 61 *ornatum est, quod perspicuo ac probabili plus est; eius primi sunt gradus in eo, quod velis, concipiendo et exprimendo, tertius qui haec nitidiora faciat, quod proprie dixeris cultum; itaque ἐνάρχειαν, cuius in praeceptis*

narrationis feci mentionem — quia plus et evidentia vel, ut alii dicunt, repraesentatio quam perspicuitas, et illud patet (scil. perspicuitas), hoc se quodammodo ostendit (scil. evidentia)—, inter ornamenta ponamus. — Algunos consideran la *evidentia* como una *virtus narrationis* (v. § 336): Quint. 4, 2, 63 *sunt qui adiciant his evidentiam quae ἐνάργεια Graece vocatur.*

De los relatos de procesos (Quint. 9, 2, 40 *res... ut sit gesta ostenditur*) encajan como digresión (v. § 341) en una *narratio* más amplia especialmente aquellos en que un proceso colectivo enmarcador se puede resolver en una pluralidad de procesos particulares. Tales procesos colectivos enmarcadores son, por ejemplo:

1) procesos de la vida laboral: edificación de una ciudad (Aen. 1, 423; v. § 813, n. 2); corta de leña (Aen. 6, 180; v. § 813, n. 2); aprovechamiento económico de la naturaleza y sentimiento de la naturaleza (Verg. Georg. 1, 54; 2, 520; v. § 813, n. 2);

2) acontecimientos bélicos: incidencias tumultuosas de una batalla (Aen. 12, 458; v. § 813, n. 2); conquista de una ciudad (Quint. 8, 3, 67-70; Androm. 3, 8, 999; v. § 813, n. 2, § 814, n. 2 a);

3) catástrofes naturales: una tempestad (Aen. 1, 81-123; Od. 5, 291-381);

4) fiestas: bacanal (Quint. 4, 2, 123-124; 8, 3, 66; v. § 813, n. 2); solemnidades religiosas (Heliod. 3, 1 ss.); bailes (Corneille, *Le Menteur* 1, 5, 263-298);

5) epidemias: la peste (Thuc. 2, 47, 54; A. Manzoni, *I Promessi Sposi*, cap. XI).

811. El orador, antes de intentar sumergir al público en la situación del testigo ocular, debe poner, por decirlo así, al rojo vivo su fantasía creadora: Quint. 8, 3, 88 *φαντασία in concipiendis visionibus*; 6, 2, 29-31 *at quomodo fiet, ut afficiamur? neque enim sunt motus in nostra potestate; temptabo etiam de hoc dicere: quas φαντασίας Graeci vocant, nos sane visiones appellemus, per quas imagines rerum absentium ita repraesentantur animo, ut eas cernere oculis ac praesentes habere videamur; has quisquis bene conceperit, is erit in affectibus potentissimus;*

hunc quidam dicunt εὐφαντασίωτον, qui sibi res, voces, actus secundum verum optime finget; eqs.; — 10, 7, 15 capiendae sunt illae, de quibus dixi, rerum imagines, quas vocari φαντασίας indicavimus, omniaque, de quibus dicturi erimus, personae, quaestiones, spes, metus habenda in oculis, in affectus recipienda: pectus est enim, quod disertos facit, et vis mentis (v. § 1152); 12, 10, 6 concipiendis visionibus, quas φαντασίας vocant, Theon Samius (pictor)... est praestantissimus; — Subl. 15, 1 καλεῖται μὲν γὰρ κοινῶς «φαντασία» πᾶν τὸ ὁπωσοῦν ἐννόημα γεννητικὸν λόγου παριστάμενον ἤδη δ' ἐπὶ τούτων κεκράτηκεν τοῦνομα, ὅταν, ἃ λέγεις, ὅπ' ἐνθουσιασμοῦ καὶ πάθους βλέπειν δοκῇ καὶ ὅπ' ὄψιν τιθῇ τοῖς ἀκούουσιν. — V. también § 1089.

812. Una vez que el orador se ha compenetrado, gracias a su fantasía (v. § 811), con la situación del testigo ocular (v. § 810), debe tratar de atraer al público hacia esa misma atmósfera. Para ello dispone de varios medios que pone a su disposición el lenguaje, medios que no tiene por qué emplear todos de una vez, sino que dispone de ellos para utilizarlos todos o cada uno según las circunstancias. La *evidentia* tiene tres *modi* de expresarse lingüísticamente: Schem. dian. 1 ἐν ἀργείᾳ *est imaginatio quae actum incorporeis oculis subicit, et fit modis tribus: persona, loco, tempore.* — Incluyendo estos tres modos cabe distinguir los siguientes medios de expresarse la *evidentia*: el detallamiento del conjunto del objeto (§ 813), el empleo del presente (§ 814), el empleo de los adverbios de lugar expresivos de la presencia (§ 815), el apóstrofe a las personas que aparecen en la narración (§ 816), el estilo directo de las personas que intervienen en el relato (§ 817). Para la teoría del *modus* v. § 1105. Cf. § 1243, *imaginatio*.

813. El detallamiento o particularización del conjunto del objeto (v. § 812) es un producto de la vivencia de la fantasía (v. § 811) en el autor y, conforme a esto, tiene sobre el público un efecto¹³³ “realista” (Quint. 4, 2, 123 *credibilis rerum imago*) y

¹³³ Lo que mueve los afectos es la concretez lograda por la abundancia de detalles.

emotivo (Quint. 8, 3, 67 *in affectus... penetrat*; 6, 2, 32 *affectus*).

De acuerdo con la virtud de la *narratio probabilis* (v. § 322), el detalle no tiene por qué ser, forzosamente, histórico; basta la "verosimilitud" (v. § 323): Quint. 8, 3, 70 *consequemur autem, ut manifesta sint, si fuerint verisimilia; et licebit etiam falso affingere quidquid fieri solet*.

Por detalle se entiende no sólo las partes del conjunto del objeto mismo, sino también los impactos sintomáticos sobre los interesados más o menos en la cuestión: Quint. 8, 3, 70 *continget eadem claritas etiam ex accidentibus*: "*mihi frigidus horror / membra quatit, gelidusque coit formidine sanguis*" (Aen. 3, 29); et "*et trepidae matres pressere ad pectora natos*" (Aen. 7, 518).

La forma que puede adoptar en el lenguaje la acumulación de pormenores (Aquila 6: *coacervatio*) puede consistir:

1) en frases largas en las que la imagen entera está recogida sintácticamente, sin que se eche mano del recurso de dividir el conjunto en isocolos expresivos de los objetos particulares (v. § 719): Quint. 8, 3, 63-65 *est igitur unum genus, quo tota rerum imago quodammodo verbis depingitur*: "*constitit in digitos extemplo arrectus uterque*" et *cetera* (Aen. 5, 426), *quae nobis illam pugilum congregantium faciem ita ostendunt, ut non clarior futura fuerit spectantibus; plurimum in hoc genere sicut in ceteris eminet Cicero; an quisquam tam procul a concipiendis imaginibus rerum abest, ut non, cum illa in Verrem legit "stetit soleatus praetor populi Romani cum pallio purpureo tunicaque talari muliercula nixus in litore"* (Verr. 5, 33, 86), *non solum ipsos intueri videatur et locum et habitum, sed quaedam etiam ex iis quae dicta non sunt sibi ipse astruat? ego certe mihi cernere videor et vultum et oculos et deformes utriusque blanditias et eorum qui aderant tacitam aversionem ac timidam verecundiam*;

2) en la figura del isocolon (v. § 719) y de la *distributio* (v. § 675): Quint. 8, 3, 66-70 *interim ex pluribus efficitur illa quam conamur exprimere facies, ut est...in descriptione convivi luxuriosi*: "*videbar videre alios intrantes, alios autem exeuntes,*

quosdam ex vino vacillantes, quosdam hesterni ex potione oscitantes; humus erat immunda, lutulenta vino, coronis languidulis et spinis cooperta piscium"; quid plus videret qui intrasset? sic et urbium captarum crescit miseratio: sine dubio enim, qui dicit expugnatam esse civitatem, complectitur omnia quaecumque talis fortuna recipit, sed in affectus minus penetrat brevis hic vel nuntius; at si aperias haec, quae verbo uno inclusa erant, apparebunt effusae per domus ac templa flammae et ruentium tectorum fragor et ex diversis clamoribus unus quidam sonus, aliorum fuga incerta, alii extremo complexu suorum cohaerentes et infantium feminarumque ploratus et male usque in illum diem servati fato senes; tum illa profanorum sacrorumque direptio, efferentium praedas repetentiumque discursus et acti ante suum quisque praedonem catenati et conata retinere infantem suum mater et, sicubi maius lucrum est, pugna inter victores; licet enim haec omnia, ut dixi, complectatur eversio, minus est tamen totum dicere quam omnia; 4, 2, 123 multum confert adiecta veris credibilis rerum imago, quae velut in rem praesentem perducere audientes videtur, qualis est illa M. Caelii in Antonium descriptio: "namque ipsum offendunt temulento sopore profligatum, totis praecordiis stertentem, ructuosos spiritus geminare, praeclarasque contubernales ab omnibus spondis transversas incubare et reliquas circumiacere passim..."; nihil his neque credibilius fingi neque vehementius exprobrari neque manifestius ostendi potest; 9, 2, 40 illa vero, ut ait Cicero (de or. 3, 53, 202), sub oculos subiectio tum fieri solet, cum res non gesta indicatur, sed ut sit gesta ostenditur, nec universa, sed per partes; quem locum proximo libro (8, 3, 61 ss.) subiecimus evidētiaē, et Celsus hoc nomen isti figurae dedit; ab aliis ὀπορὸς-πῶσις dicitur proposita quaedam forma rerum ita expressa verbis, ut cerni potius videatur quam audiri: "ipse inflammatus scelere ac furore in forum venit, ardebant oculi, toto ex ore crudelitas eminebat" (Cic. Verr. 5, 62, 161); Aen. 1, 427 hic portus alii effodiunt, hic alta theatri / fundamenta locant alii immanesque columnas / rupibus excidunt, eqs. (descripción de una obra de edificación); Aen. 12, 458 ferit

ense gravem Thymbraeus Osirim, | Arcetium Mnestheus, Epulonem obtruncat Achates | Ufentemque Gyas, eqs. (descripción de las incidencias de una batalla); Aen. 6, 180 *procumbunt piceae, sonat icta securibus illex | fraxineaeque trabes, cuneis et fissile robur | scinditur, advolvunt ingentes montibus ornos*; Verg. Georg. 2, 519 *venit hiems: teritur Sicyonia bacca trapetis, | glande sues redeunt laeti, dant arbuta silvae*; ibid. 1, 54 *hic segetes, illic veniunt felicius uvae, | arborei fetus alibi*. Para la estructura lingüística cf. §§ 675; 741.

La *distributio* (v. § 675) de un todo —proceso u objeto— en sus mínimas particularidades o detalles recibe el nombre de λεπτολογία: Aquila 2 λεπτολογία: *tale pro Gallio de convivio luxurioso*: “fit clamor, fit convicium mulierum, fit symphoniae cantus; videbar mihi videre alios intrantes, alios autem exeuntes...”; quod si hoc ipsum esse aliqui diatyposin, hoc est descriptionem volunt, intellegant nos non de universo loco, sed de executione singularum rerum loqui: quas ita persecutus est, ut etiam minima quaeque demonstraret; Schem. dian. 18 λεπτολογία est qua in descriptionibus tenuissimis utimur, ut apud Ciceronem: “reticulumque sibi ad nares admovebat tenuissimo lino, minutissimis maculis, plenum rosae” (Cic. Verr. 5, 11, 27); Alex. schem. III p. 18, 13; Zon. schem. III p. 162, 17; Anon. schem. III p. 176, 20. La división inmotivada del conjunto de un pensamiento en sus elementos particulares constituye un *vitium* (v. § 305). Cf. también Boil. Art 1, 49-63.

Lo contrario de la *evidentia* es la *percursorio*: Cic. de or. 3, 53, 202 (Quint. 9, 1, 28) *permultum movet... rerum... quasi gerantur sub aspectum paene subiectio...; et huic contraria saepe percursorio est et plus ad intellegendum quam dixeris significatio et distincte concisa brevis et extenuatio* (v. § 299). La *evidentia* es, pues, afectiva (*movet*), mientras que la *percursorio* se conforma con el fin intelectual. La *percursorio* puede aparecer bajo la forma de la *praeteritio* (v. § 882). Un parangón entre la *percursorio* (παραιρέχειν) y la *evidentia* (θεατὴν ἐφιστάσθαι: v. § 810) en Heliod. 3, 1.

814. El empleo del presente (v. § 812) incluso para objetos situados fuera del presente se llama *translatio tempo-*

rum: Quint. 9, 2, 41 *translatio temporum, quae proprie μετὰ στασις dicitur*. — Cabe señalar las siguientes particularidades en el empleo del presente en la *evidentia*:

1) el presente se utiliza para los objetos que están en el presente (por ejemplo, en la *τεichoσκοπία* de las tragedias): Quint. 9, 2, 41 *quae ... fiant...*, *imaginamur*;

2) el presente¹³⁴ se usa para objetos que están en el pasado: Quint. 9, 2, 41 *quae facta sint...*, *imaginamur*; Schem. dian. 1 (v. § 812) *imaginatio ... fit ... tempore, cum praeterito utimur quasi praesenti, ut: "apparent rari nantes in gurgite vasto"* (Aen. 1, 118). — Este empleo del presente es propio de la *narratio* (v. § 334) hecha mediante la *evidentia* "más clara" (Quint. 4, 2, 124; *manifestius*; v. § 315) y "más verosímil" (Quint. 4, 2, 124 *credibilis*; v. § 322). El salto al presente puede hacerse mediata (letras a-b) o inmediatamente (letra c):

a) el salto al presente se hace mediatamente mediante fórmulas indicadoras (que recuerdan las fórmulas introductoras de metáforas e hipérboles atrevidas; v. § 786, 4): Quint. 9, 2, 41 *sed haec quidem translatio temporum ... ἐν διατοπῳσεὶ verecundior apud priores fuit; praeponebant enim talia: "credite vos intueri"...*; *"haec, quae non vidistis oculis, animis cernere potestis"*; Cic. leg. agr. 2, 20, 53 *ponite ante oculos Rullum, hasta posita in Pompei castris, cum suis formosis finitoribus auctionantem...*; Cic. pro Rosc. Am. 35, 98 *nonne vobis haec quae audistis cernere oculis videmini, iudices? non illum miserum, ignarum casus sui, redeuntem a cena videtis? non positas insidias? non impetum repentinum?...*; Andromaque 3, 8, 999 *Figure-toi Pyrrhus, les yeux étincelants, / Entrant à la lueur de nos palais brûlants, / Sur tous mes frères morts se faisant un passage, / Et, de sang tout couvert, échauffant le carnage; / Songe aux cris des vainqueurs, songe aux cris des mourants, / Dans la flamme étouffés, sous le fer expirants; / Peins-toi dans ces horreurs Andromaque éperdue...* — Las fórmulas indicadoras con que se habla al público (incluso reiteradamente) son a su vez un recurso patético (v. § 763);

¹³⁴ El presente obra emotivamente mediante su mayor grado de concreción frente al pasado, igual que los *signa* mostrados (v. § 257, 3a) mueven también los afectos (Quint. 6, 1, 31). Cf. también § 523.

b) el salto al presente se facilita mediante fórmulas de prudencia como *videbar videre* (Quint. 8, 3, 66 "*videbar videre alios intrantes, alios autem exeuntes...*") o por el potencial (Aen. 8, 691 *credas*; 4, 401 *cernas*; Il. 1, 22 τῶις &v);

c) el salto al presente se hace también directamente: Quint. 9, 2, 42 *novi vero et praecipue declamatores audacius nec mehercule sine motu quodam imaginantur, eqs.*;

3) el presente se emplea para objetos situados en el futuro: Quint. 9, 2, 41 *quae futura sint..., imaginamur*. En cuanto se trata de procesos futuros, la *evidentia* aneja a ellos puede subordinarse a la *narratio* (v. § 291), lo que algunos teóricos ponen en tela de juicio: Quint. 4, 2, 3 *adiciunt expositionem... et futurorum (esse temporum), quae solis dari vaticinantibus potest; nam ὑποτύπωσις non est habenda narratio*. — También la *evidentia*, futura por el contenido y presente por el lenguaje, suele facilitar la *translatio temporum* mediante fórmulas indicadoras o de prudencia (v. arriba, letra b): Cic. Cat. 4, 6, 11 *videor ... mihi videre hanc urbem... subito uno incendio concidentem*.

También se utilizan otros medios de expresión temporal y modal para los objetos irreales proyectados hacia el pasado: Quint. 9, 2, 41 *quae ... futura fuerint, imaginamur; mire tractat hoc Cicero pro Milone* (Cic. pro Mil. 32, 87), *quae facturus fuerit Clodius, si praeturam invasisset*; — Tíber. schem. III p. 79, 23 τριτος δρος διατυπώσεως, ὅταν τὰ μὴ γεγονότα διατυπώμενοι εἰσάγωμεν καθ' ὑπόθεσιν, οἷον, τί ἂν ἐγένετο, καὶ τί ἂν ἐπράχθη, ὡς δεινὰ καὶ φοβερά.

815. El empleo de los adverbios de lugar (y también de los radicales pronominales) expresivos de la presencia constituye un consecuente medio del lenguaje a disposición de la *evidentia*: Schem. dian. 1 *imaginatio* (v. § 812) ... *fit ... loco, cum eum, qui non est in conspectu nostro, tamquam videntes demonstramus, ut "hic Dolopum manus, hic saevus tendebat Achilles. </classibus hic locus, hic acie certare solebant"* (Aen. 2, 29).

816. El dirigir la palabra el autor a las personas que intervienen en la narración es un recurso patético que rompe la dis-

tancia de la narración (v. § 763): Schem. dian. 1 *imaginatio* (v. § 812) ... *fit ... persona, cum absentem alloquimur quasi praesentem*; Vergilius "*nec tu carminibus nostris indictus abibis, | Oebale*" (Aen. 7, 633).

817. El estilo directo de las personas que intervienen en la narración tiene dos grados: la *sermocinatio* de las personas naturales (v. § 820) y la *fictio personae* de los objetos personificados (v. § 826). El estilo directo no pertenece a las partes normales de la figura de la *evidentia*, pero puede contarse entre ellas por analogía.

818. El empleo de la *evidentia* para dar a conocer (elogio, vituperio; v. § 240) una persona mediante la descripción personal y la pintura de su comportamiento (por ejemplo, en una orgía; v. § 810) se llama *χαρακτηρισμός*: Rutil. 2, 7 *χαρακτηρισμός*: *quemadmodum pictor coloribus figuras describit, sic orator hoc schemate aut vitia aut virtutes eorum, de quibus loquitur, deformat; eqs.*;—Carm. 148 *χαρακτηρισμός*: *fit depictio, cum verbis ut imagine pingo*: | "*pocula,serta tenens flexa cervice iacebat, | limodes, gravis obtutu, madido ore renidens*"; Schem. dian. 10 *χαρακτηρισμός est, quod Latine informatio vel descriptio appellatur*; Cicero: "*videtis illum subcrispo capillo, nigrum*" (Cic. Verr. 2, 44, 108); Isid. 2, 21, 40 *characterismus, descriptio figurae alicuius expressa, ut "omnia Mercurio similis, vocemque coloremque | et crines flavos et membra decora iuventa"* (Aen. 4, 558).

819. La descripción de lugares como digresión (Quint. 4, 3, 12) en la *narratio* (v. § 342) lleva también el nombre de *τοπογραφία*: Quint. 9, 2, 44 *locorum quoque dilucida et significans descriptio eidem virtuti (scil. evidentiae (v. § 810)) assignatur a quibusdam, alii τοπογραφίαν dicunt*; Empor. p. 569, 25 *demonstrationes vero urbium locorumque iam non demonstrationes, sed topographiae a plurimis existimantur*; Quint. 4, 3, 12 *laus ... locorum ..., ut descriptio regionum*.

Algunos tratadistas distinguen entre la topografía como descripción de un lugar geográfico especialmente nombrado y la topotesia en cuanto descripción de un lugar ficticio: Schem. dian. 11 τοπογραφία *est loci descriptio*, ut apud Vergilium: “*est locus Italiae medio sub montibus altis, | nobilis et fama multis memoratus in oris, | Ampsancti valles: densis hunc frondibus atrum | urget utrimque latus nemoris, medioque fragosus | dat sonitum saxis et torto vertice torrens...*” (Aen. 7, 563); ibid. 12 τοποθεσία *est loci positio*, cum describitur locus, qui non est, sed fingitur, ut “*est in secessu longo locus: insula portum | efficit obiectu laterum, quibus omnis ab alto | frangitur inque sinus scindit sese unda reductos*” (Aen. 1, 159). — Encontramos definiciones exactamente inversas de τοποθεσία y τοπογραφία respectivamente en Polyb. Sard. schem. III p. 109, 4-13.

Es frecuente (ya se trate de lugares reales o ficticios) la fórmula *est locus* (susceptible de variación) para presentarlos: Aen. 7, 563 (v. arriba); Aen. 1, 159 (v. arriba); Sen. Troad. 1068; ibid. 483; Ov. met. 8, 788; 11, 592; 12, 39; Ov. rem. 549.

Del fr. (cf. Mornet, Clarté p. 75) baste citar Henriade 1, 193 *Non loin de ce rivage, un bois sombre et tranquille, | Sous des ombrages frais, présente un doux asile: | Un rocher...*

c) ‘Sermocinatio’ (§§ 820-825)

820. La *sermocinatio* guarda cierta relación con la *evidentia* (v. §§ 812, 817), sin ser una parte necesaria de la figura de la *evidentia*. — La *sermocinatio* consiste en fingir, para caracterizar personas naturales (históricas o inventadas), dichos, conversaciones, monólogos o reflexiones inexpressadas de las personas correspondientes:

Her. 4, 52, 65 *sermocinatio est, cum alicui personae sermo attribuitur et is exponitur cum ratione dignitatis* (v. § 1058); Quint. 9, 2, 29 *fictiones personarum, quae προσωποποιεῖται dicuntur* (v. § 822), mire... cum variant orationem, tum excitant: his et adversariorum cogitationes velut secum loquentium protrahimus... (v. § 823), et nostros cum aliis sermones et aliorum

inter se credibiliter introducimus, et suadendo obiurgando querendo laudando miserando personas idoneas (v. § 1058) damus; ... ac sunt quidam, qui ... sermones hominum assimilatos dicere διαλόγους malunt, quod Latinorum quidam dixerunt *sermocinationem* (v. § 822); 9, 2, 58 *imitatio morum alienorum, quae ἡθοποιία vel, ut alii malunt, μίμησις dicitur, iam inter leniores affectus* (v. § 257) *numerari potest; est enim posita fere in eludendo, sed versatur et in factis* (v. § 824) *et in dictis*; Aquila 4 ἡθοποιία *moralis confictio*: ... hic certis quibusdam personis verba accommodate affingimus, vel ad improbitatem earum demonstrandam vel ad dignitatem; Ps. Rufin. dian. 13 ἡθοποιία *est aliorum affectuum qualiumlibet dictorumque imitatio non sine reprehensione; Latine dicitur figuratio vel expressio*; Schem. dian. 5 ἡθοποιία, *data locutio certae personae*; — Isid. 2, 14, 1-2 *ethopoeiam vero illam vocamus, in qua hominis personam fingimus pro exprimendis affectibus aetatis, studii, fortunae, laetitiae, sexus, maeroris, audaciae; nam cum piratae persona suscipitur, audax abrupta temeraria erit oratio; cum feminae sermo simulatur, sexui convenire debet oratio; iam vero adolescentis et senis, et militis et imperatoris, et parasiti et rustici et philosophi diversa oratio dicenda est; aliter enim loquitur gaudio affectus, aliter vulneratus; in quo genere dictionis illa sunt maxime cogitanda, quis loquatur et apud quem, de quo et ubi, et quo tempore; quid egerit, quid acturus sit, aut quid pati possit, si haec consulta neglexerit*; 2, 21, 23 *ethopoeia est, cum sermonem ex aliena persona inducimus*; Empor. p. 561, 5 *a nonnullis haec materia ethopoeia nominatur, quod ethos, id est affectum dicentis, effingat; eqs.*; — Herm. prog. 9 ἡθοποιία ἐστὶ μίμησις ἥθους ὑποκειμένου προσώπου, οἷον τίνος ἂν εἶποι λόγους Ἀνδρομάχῃ ἐπὶ Ἑκτορί; — Prisc. praex. 9 *allocutio est imitatio sermonis ad mores et suppositas personas accommodata, ut quibus verbis uti potuisset Andromache Hectore mortuo*; Alex. schem. III p. 21, 24 ἡθοποιία δέ ἐστίν, ὅταν ὑπάρχοντα πρόσωπα τιθέντες λόγους τινὰς αὐτοῖς περιτιθῶμεν πρὸς τὸ πιστοτέρους αὐτοὺς δοῦναι εἶναι ἢ εἰ αὐτοὶ ἐλέγομεν αὐτούς. Cf. también §§ 1131-1132.

821. Por su contenido la *sermocinatio* no tiene que ser, forzosamente, histórica; basta con que sea "verosímil", esto es, que concuerde con el carácter de la persona correspondiente. El carácter de la persona se modela poéticamente mediante el juicio ficticio, de ahí el término ἡθοποιία (v. las definiciones en § 820). El carácter se designa por ἦθος "disposición psíquica permanente" (v. § 257). Además del carácter hay que tener en cuenta la situación (Isid. 2, 14; v. § 820): Herm. prog. 9 πανταχοῦ δὲ σώσεις τὸ οἰκεῖον πρέπον τοῖς ὑποκειμένοις προσώποις τε καὶ καιροῖς; — Prisc. praeex. 9 *ubique autem servanda est proprietates personarum et temporum*. — Además de la disposición permanente del ánimo pueden imitarse también en estilo directo, naturalmente, afectos violentos momentáneos (por ejemplo, Andrómaca ante el cadáver de Héctor: Herm. prog. 9; Prisc. praeex. 9): la figura puede llamarse *pathopoeia*: Empor. p. 562, 10 *est sane praeter ethos et pathopoeia, qua imitatur affectum non naturalem, sed incidentem; eqs.* Cf. también Vict. 22 p. 439, 32 ss. Para lo *aptum* v. § 1057, 1.

La *sermocinatio* es inventada por la fuerza de la fantasía del autor (v. § 811). La forma que adopta normalmente en el lenguaje es la del estilo directo (cf. § 823).

822. Terminológicamente la *sermocinatio* (Her. 4, 52, 65; Quint. 9, 2, 31 *quod Latinorum quidam dixerunt sermocinationem*) se llama también:

1) ἡθοποιία: Quint. 9, 2, 58; Rutil. 1, 21; Aquila 4; Ps. Rufin. dian. 13; Schem. dian. 5; Sulp. Vict. 19 p. 323, 7; Herm. prog. 9; Aphth. prog. 11; Nicol. Soph. prog. 11; Alex. schem. III p. 21, 23; Phoebamm. schem. III p. 52, 20; Tiber. schem. III p. 63, 5; — para la fundamentación del término v. § 821;

2) *ethopoeia* (Isid. 2, 14, 1; 2, 21, 32; Empor. p. 560, 1); — 3) *moralis confictio* (Aquila 4); — 4) *figuratio vel expressio* (Ps. Rufin. dian. 13); — 5) *allocutio* (Prisc. praeex. 9; Empor. p. 561, 2); — 6) μίμησις (Quint. 9, 2, 58 *ut alii malunt*); — 7) *imitatio morum alienorum* (Quint. 9, 2, 58); — 8) *sermones hominum assimulati* (Quint. 9, 2, 31); —

9) διάλογοι (Quint. 9, 2, 31); — 10) διαλογισμός (Rufin. 20 especialmente para el monólogo; v. § 823, n. 3).

Quint. designa también la *sermocinatio* como προσωποποιία (9, 2, 29), *prosopopoeia* (3, 8, 49; 6, 1, 25), *fictio personae* (9, 2, 29); v. § 826.

823. Respecto a la clase de dichos hay que distinguir entre discurso no dialógico, monólogo (o reflexión inexpressada) y diálogo. Los límites entre ellos no son claros. Prisc. praex. 9 (Herm. prog. 9) distingue solamente dos clases (omitiendo el diálogo) —precisamente el discurso sin público y el discurso con público—: *allocutionum vero quaedam sunt simplices, quando supponitur aliquis ipse per se loquens; quaedam duplices, quando ad alios loquitur; per se quidem, ut quibus verbis uti potuisset Scipio victor revertens; ad alios vero, quibus verbis uti potuisset Scipio post victoriam ad exercitum.* — A continuación (n. 1-3) damos algunos ejemplos de las clases que hemos señalado:

1) discurso no dialógico: Quint. 9, 2, 58 *imitatio morum alienorum, quae ἡθοποιία vel, ut alii malunt, μιμήσις dicitur, ... versatur ... in dictis, quale est apud Terentium* (Eun. 1, 2, 75): “at ego nesciebam, quorsum tu ires: ‘parvula | hinc est abrepta, eduxit mater pro sua, | soror dicta est: cupio abducere, ut reddam suis’”; — Aquila 4 ἡθοποιία...: *talís est illud pro Quinctio: “quid Sex. Naevius? ridet nostram amentiam scilicet, cum ab eo officia boni viri desideramus: ‘et quemadmodum natus, inquit, et quemadmodum educatus sum, memini; vetus est de scurra divitem facilius quam patrem familias fieri posse’ et cetera* (Cic. pro Quinct. 17, 55)”; Schem. dian. 5 (Cic. in Pis. 25, 59); — Cic. pro Mil. 34, 93 *me quidem, iudices, exanimant et interimunt haec voces Milonis, quas audio assidue et quibus intersum quotidie: “valeant, inquit, valeant cives mei, sint incolumes, sint florentes, sint beati...”*. — Para el empleo en el *exordium* v. Quint. 4, 1, 69 *Cicero pro Scauro... prosopopoeia* (v. § 822) *loquentis pro reo utitur.* — El empleo de esta etopeya ha sido singularmente utilizado como ejercicio escolar, y en ella el alumno tenía que hablar como un general, un hijo indisciplinado, un anciano padre, etc. (Quint. 3, 8, 49-54; Herm. prog. 9; Prisc. praex. 9; Aphthon.

prog. 11; Nicol. Soph. prog. 11; Empor. p. 561 ss.). Este ejercicio se acerca a la comedia (Quint. 3, 8, 51). Todavía cabe distinguir aquí el discurso en que el alumno se ejercita en representar el papel de un determinado personaje histórico (Escipión, César) del discurso en que se imita a un personaje indeterminado (por ejemplo, de alguien que está a punto de emprender un viaje): Prisc. praex. 9 (Herm. prog. 9) *fiunt autem allocutiones et finitarum et infinitarum personarum, eqs.* — V. también §§ 1131-1132, 1147-1150, 1218;

2) dichos dialógicos: Quint. 9, 2, 30 *his ... nostros cum aliis sermones et aliorum inter se credibiliter introducimus et suadendo obiurgando querendo laudando miserando personas idoneas damus.* — El diálogo es un medio de la *narratio* para caracterización de las personas y para dar viveza al proceso de la acción: Her. 4, 52, 65 (donde como ejemplo de la *sermocinatio* se da una narración que contiene las conversaciones de los interesados, afirmando a continuación:) *puto in hoc exemplo datos esse unicuique sermones ad dignitatem accommodatos, id quod oportet in hoc genere observare;* — Quint. 4, 2, 107 *pro Cluentio* (Cic. pro Cluent. 26), *Staieni Bulbique colloquium nonne ad celeritatem plurimum et ad fidem confert? quae ne fecisse inobservantia quadam videatur, ... in partitionibus* (9, 32) *praecipit, ut habeat narratio... colloquia personarum.* — Pero hay también teóricos que quieren limitar el empleo de la figura en la *narratio*; v. Sulp. Vict. 19 p. 323, 7. Cf. además §§ 290, 3 b; 336; 1245, *sermocination*;

3) soliloquio o reflexión mental no expresada: Quint. 9, 2, 30 *his et adversariorum cogitationes velut secum loquentium protrahimus, qui tamen ita demum a fide non abhorrent, si ea locutos finxerimus quae cogitasse eos non sit absurdum;* — Rutil. 1, 21 ἡθοποιῶν: *Lysiae: rure rediens, iudices, homo maior natu, magno calore, vix sufferens viae molestiam, tamen his verbis egomet me consolor: "fer fortiter demum laborem: iam brevi domum venies exspectatus; excipiet te defatigatum diligens atque amans uxor..."; haec me in itinere cogitatio prope confectum confirmabat;* — Rufin. 20 διαλογισμός: *haec fit ita, cum quis secum disputat et voluntat, quid agat vel quid agendum putet; apud Terentium: "quid*

igitur faciam?" (Ter. Eun. 1, 1, 1); Vergilius: "en quid ago? rursusne procos irrita priores / experiar?" (Aen. 4, 534); Cicero pro Cluentio (26, 70): "dem iudicibus? mihi igitur nihil quaeretur?"; in Verrinarum libro I (1, 54, 142): "si pupillo redimitur, mihi praeda de manibus eripitur; quod est igitur remedium? quod?"; Her. 4, 43, 55 *sermocinatio*: "...sapiens ...saepe ipse secum loquitur: ... (v. § 840).

La ficción de soliloquios se basa en la *coniectura animi* (v. § 154).

824. Como casos límite son posibles:

1) la indeterminación e inconcreción de la persona que habla: Quint. 9, 2, 37 *est et incertae personae ficta oratio*: "hic aliquis" et "dicat aliquis"; *est et iactus sine persona sermo*: "hic Dolopum manus, hic saevus tendebat Achilles" (Aen. 2, 29);

2) la colectivización de la persona que habla (por ejemplo, "los griegos": Tiber. schem. III p. 63, 10), con lo que se acerca la figura a la prosopopeya (v. § 828);

3) la concepción de la etopeya como una imitación (narrativa) incluso de acciones, con lo que la etopeya entra en contacto con la ἐνάργεια (v. § 810): Quint. 9, 2, 58 ἡθοποιία ... *est ... posita ... et in factis et in dictis; in factis, quod est ὑποτυπώσει* (v. § 810) *vicinum*;

4) el relato imitativo del orador sobre sí mismo: Quint. 9, 2, 59 *sed nostrorum quoque dictorum factorumque similis imitatio est per relationem* (§ 777);

5) *sermocinatio* como relato en estilo indirecto: Quint. 9, 2, 37 *vertitur interim προσωποποιία* (v. § 822) *in speciem narrandi, unde apud historicos reperiuntur obliquae allocutiones, ut T. Livi primo statim*: "urbes quoque ut cetera ex infimo nasci..." (Liv. 1, 9); Rutil. 1, 21 ... *Demosthenis*: "at, me dius fidius, iudices, ego sic arbitrabar: filium ad parentem dissoluto vultu venturum, lacrimis patrium sinum oppleturum..." (como monólogo; v. § 823). Cf. la Secuencia de Eulalia 8 b (F.-K. p. 52), así como §§ 1107; 1173;

6) la ficción de documentos que, al utilizar el mismo recurso de la ficción de documentos la parte contraria, se aproxima a la

parodia literaria: Quint. 9, 2, 34 *ut dicta autem quaedam, ita scripta quoque fingi solent...; haec ... figura ... duplicatur, quotiens ... ad imitationem alterius scripturae componitur: ... incipit esse quodammodo παρῳδή, quod nomen ductum a canticis ad aliorum similitudinem modulatis abusive etiam in versificationis ac sermonum imitatione servatur.*

825. La etopeya inserta en el discurso debe destacarse en la *pronuntiatio* del tono normal (Quint. 1, 8, 3). — Sobre una forma moderna gramaticalizada de la *sermocinatio* v. Archiv tomo 195, 1959, p. 66 (*X se croit des talents et de l'esprit. Il est riche*).

d) 'Fictio personae' (§§ 826-829)

826. La *fictio personae* consiste en presentar cosas irracionales como personas que hablan y son capaces de comportarse en todo lo demás como corresponde a personas: Quint. 9, 2, 31 *ac sunt quidam, qui has demum προσωποποιίας dicant, in quibus et corpora et verba fingimus* (v. § 827). La *fictio personae* es una figura altamente patética nacida de la intensificación de la fantasía creadora (v. § 811). Cf. también § 1243, *verisimilis*.

Algunos teóricos mantienen con tesón la distinción entre *fictio personae* (*prosopopoeia*) y *sermocinatio* (*ethopoeia*; v. § 820), pues la *prosopopeya* se limita a las cosas irracionales (y a los muertos; v. abajo), mientras que la *etopeya* afecta a las personas naturales: Quint. 9, 2, 31 *sunt quidam, qui has demum προσωποποιίας dicant, in quibus et corpora et verba fingimus; sermones hominum assimulatos dicere διαλόγους malunt, quod Latinorum quidam dixerunt sermocinationem*; Aquila 4 ἡθοποιία, *moralis confictio: haec figura differt a superiore* (scil. προσωποποιία) *eo quod ibi et personas fingimus, quae nusquam sunt, hic certis quibusdam personis verba accommodata affingimus*; Phoebam. schem. III p. 52, 14 εἰ μὲν μὴ ὀφεισθηκός (πρόσωπον ὑποτίθεται), προσωποποιία ἐστίν, ὥς ... «αὐτός ὁ καιρός ... μαρτυρεῖ κατὰ σου» ... ἡνίκα δὲ ὀφεισθηκός ὑποτίθεται πρόσωπον, ἡθοποιία.

Además de las cosas irracionales en la *fictio personae* también pueden aparecer los muertos hablando y comportándose como

personas: Quint. 9, 2, 31 *in hoc genere dicendi et inferos excitare concessum est*; Aquila 3 *cum... defunctos aliquos quasi excitamus ab inferis et in conspectu iudicis collocantes oratione hos circumdamus*; Schem. dian. 6 (v. § 827); Alex. schem. III p. 19, 15 ἡ προσωποποιία δέ ἐστὶ προσώπου διάπλaxis ἥτοι τὴν ἀρχὴν μὴ γενομένου πώποτε (= cosa irracional) ἢ γενομένου μὲν, οὐκ ἔτι δὲ ὄντος (= muerto). — Zon. schem. III p. 162, 25. V. también § 1079, 3c.

La ampliación de la prosopopeya a los muertos lleva a algunos teóricos a admitir también en la figura a personas fantásticas (Anon. schem. III p. 177, 9 ss.) e incluso a personas vivas, aunque ausentes (Aps. techn. 12, I p. 299, 10). La consecuencia de ello fue la subordinación general de la *sermocinatio* a la προσωποποιία: Quint. 9, 2, 31 *ac sunt quidam qui has demum προσωποποιίας dicant, in quibus et corpora et verba fingimus; sermones hominum assimilatos dicere διαλόγους malunt, quod Latinorum quidam dixerunt sermocinationem; ego iam recepto more utrumque eodem modo appellavi*. — Otros teóricos en cambio quieren mantener la prosopopeya limpia de la participación de los muertos y a la figura en que éstos aparecen dotados de la facultad de hablar le dan el nombre de εἰδωλοποιία (Herm. prog. 9; Aphth. prog. 11), *simulacri factio* (Prisc. praeex. 9). — Con todo no faltan tratadistas que reúnen el habla de las cosas irracionales, de los muertos y de los animales en la fábula bajo el nombre común de εἰδωλοποιία (Cocondr. trop. III p. 241, 11).

827. Se puede distinguir entre la *fictio personae* mediante discursos (§ 828) y la *fictio personae* mediante el resto de comportamiento personal (§ 829): Rutil. 2, 6 προσωποποιία: *hoc fit, cum personas in rebus constituimus, quae sine persona sunt, aut eorum hominum qui fuerunt tamquam vivorum et praesentium actionem sermonemque deformamus*.

828. La *fictio personae* mediante la concesión de la palabra gusta de prestar voz a las colectividades (patria, ciudades, etc.):

Quint. 9, 2, 31 *quin deducere deos in hoc genere dicendi et inferos excitare concessum est; urbes etiam populi que vocem ac-*

ciunt; ac sunt quidam, qui has demum προσωποποιίας dicant, in quibus et corpora et verba fingimus... (v. § 810)...; in his, quae natura non permittit, hoc modo mollior fit figura: "etenim si mecum patria, quae mihi vita mea multo est carior, si cuncta Italia, si omnis res publica sic loquatur: 'M. Tulli, quid agis?'" (Cic. in Cat. 1, 11, 27); illud audacius genus: "quae tecum, Catilina, sic agit et quodammodo tacita loquitur: 'Nullum iam aliquot annis facinus exstitit nisi per te'" (Cic. in Cat. 1, 7, 18); commode etiam aut nobis aliquas ante oculos esse rerum, personarum, vocum imagines fingimus, aut eadem adversariis aut iudicibus non accidere miramur, qualia sunt: "videtur mihi" et "nonne videtur tibi?"; sed magna quaedam vis eloquentiae desideratur; falsa enim et incredibilia natura necesse est aut magis moveant, quia supra vera sunt, aut pro vanis accipiantur, quia vera non sunt; — Aquila 3 προσωποποιία est personae confictio; haec figura plurimum in se continet dignitatis, cum rem publicam ipsam loquentem inducimus, aut defunctos aliquos quasi excitamus ab inferis et in conspectu iudicis collocantes oratione hos circumdamus (v. § 826); — Schem. dian. 6 προσωποποιία est alicui rei inanimatae vel defuncto accommodata locutio; ...rei inanimatae, ut apud Ciceronem patria loquitur: "nullum iam aliquot annis facinus exstitit nisi per te" (Cic. Cat. 1, 7, 18); defuncti: "mulier, quid tibi cum homine adolescentulo? quid cum alieno?" (Cic. pro Cael. 14, 33); Isid. 2, 13, 1-2 prosopopoeia est, cum inanimalium et persona et sermo fingitur; Cicero in Catilina (1, 11, 27): "etenim si mecum patria mea, quae mihi vita mea multo est carior, loqueretur, dicens" et cetera; sic montes et flumina vel arbores loquentes inducimus, personam imponentes rei quae non habet naturam loquendi; quod et tragoedis usitatum et in orationibus frequentissime invenitur; 2, 21, 45; Empor. p. 562, 4. V. también § 1079, 3 c; § 1243, mirari.

829. La fictio personae mediante el comportamiento en las otras cosas como corresponde a personas consiste en presentar las cosas personificadas, pudiéndose reproducir sus palabras en estilo indirecto (*oratio obliqua*):

Rutil. 2, 6 προσωποποιία: ... *alterum genus est, ita ut fecit Hyperides, cum de adolescente impudico diceret: "quid si tandem iudice natura hanc causam ageremus, ... nonne vehementissime admiraretur, si quisquam non gratissimum munus arbitraretur virum se natum...?"*; item Charisi: "*existimate, quaeso, rempublicam hic adesse et pro vestra libertate supplicem vobis accidere, simul liberos vestros, matres familias amplexam tenere..., redigere vos in memoriam, qualem se a maioribus acceperitis...*"; Quint 9, 2, 36 *sed formas quoque fingimus saepe, ut Famam Vergilius (Aen. 4, 174), ut Voluptatem ac Virtutem ... Prodicus (Xen. Mem. 2, 1), ut Mortem ac Vitam quas contendentes in satura tradit Ennius.*

Finalmente pueden incluirse también aquí la metáfora (v. § 559 c) y, sobre todo, la alegoría (v. § 895) personalizadoras; cf. también Anon. trop. III p. 212, 14 προσωποποιία δὲ ἢ τοῖς ἀψύχοις πρόσωπον προστιθεῖσα καὶ λόγους αὐτοῖς ἀρμοδίους προσάπτουσα, οἷον τὸ «εὐφραινέσθωσαν οἱ οὐρανοί» (Sal. 95, 11) καὶ τὸ «εἶδεν ἡ θάλασσα καὶ ἔφυγεν» (Sal. 113, 3). Cf. § 559 c.

Una clase especial de esta figura la forma la personificación de conceptos, que algunos teóricos (por analogía con la *dubitatio* y la *correctio* onomasiológicas: v. §§ 778; 785, 3) ponen entre las *figurae elocutionis*, y que quedan en mutua relación familiar: Quint. 9, 3, 89 *etiam in personae fictione accidere quidam idem putaverunt, ut in verbis esset haec figura: "crudelitatis mater est avaritia"*; Rutil. 2, 6 προσωποποιία...: "*nam crudelitatis mater avaritia est, pater furor, | haec facinori iuncta odium parit: inde exitium nascitur*"; hoc genere usi sunt poetae, qui fabulas scripserunt, in prologis; nam humana figura produxerunt personas quae in veritate artis et voluntatis sunt, non personae¹³⁵; — Iac. 1, 15 *concupiscentia, cum conceperit, parit peccatum; peccatum vero, cum consummatum fuerit, generat mortem*; Aesch. Septem 224 *πειθαρχία γὰρ τῆς εὐπραξίας μήτηρ*; — Soph. Phil. 1360 *ἡ γνώμη κακῶν μήτηρ*; — Xen. Oec. 5, 17 *γεωργίαν τῶν ἄλλων*

¹³⁵. La observación es una indicación a la fuente de los versos.

τεχνῶν μητέρα; — Cic. de or. 3, 38, 155 *quem necessitas...* (cf. § 562).

e) 'Expolitio' (§§ 830-842)

830. La *expolitio* consiste en pulir y redondear (Her. 4, 42, 54 *rem expolire*) un pensamiento (*res*) mediante la variación (*variatio*) de su formulación elocutiva (*verba*) y de los pensamientos secundarios (*res*) pertenecientes a la idea principal (*res*): Her. 4, 42, 54 *expolitio est, cum in eodem loco manemus et aliud atque aliud dicere videmur*. — La figura consiste, pues, en insistir sobre el pensamiento capital expuesto.

Cuando el pensamiento principal de la *expolitio* constituye el pensamiento central de todo el discurso, la figura recibe el nombre de *commoratio*: Her. 4, 45, 58 *commoratio est, cum in loco firmissimo, a quo tota causa continetur, manetur diutius et eodem saepius reditur...*; *hic locus non est a tota causa separatus sicuti membrum aliquod, sed tamquam sanguis perfusus est per totum corpus orationis*. — Otros teóricos llaman *commoratio* a la insistencia en una idea capital cualquiera (v. § 835).

831. Se distinguen dos clases en la *expolitio*: la exteriorización lingüística repetida del mismo pensamiento (*eandem rem*) y la elaboración conceptual de un mismo pensamiento (*de eadem re*): Her. 4, 42, 54 *expolitio ... dupliciter fit: si aut eandem plane dicemus rem, aut de eadem re*. Los límites entre una y otra son borrosos (v. § 838). — Ambas clases de la *expolitio* las ejemplifica Her. 4, 42, 54-4, 44, 57 en el pensamiento "*sapiens nullum pro re publica periculum vitabit*". — A continuación (§§ 832-842) tratamos de ambas clases de la *expolitio* en las secciones "*eandem rem dicendo*" (§§ 832-841) y "*de eadem re dicendo*" (§ 842).

Todas las clases de la *expolitio* han sido temas predilectos de los ejercicios retóricos (v. § 1092; cf. también §§ 1104 ss.), y de aquí han penetrado en la bella literatura (v. Faral p. 63 ss.): Her. 4, 44, 58 *in his igitur generibus expolitio versatur: de qua producti sumus, ut plura diceremus, quod non modo, cum causam*

dicimus adiuvat et exornat orationem, sed multo maxime per eam exercemur ad elocutionis facultatem; eqs.; Quint. 10, 5, 7; 10, 5, 9.

α) 'Eandem rem dicendo' (§§ 832-841)

832. El *eandem rem dicere* (= *expolitio* elocutiva; v. § 831) consiste en la total identidad de la idea (*eadem res*) por una parte, y en la variación (*commutate dicere*) de la exteriorización lingüística por otra. La total identidad en la exteriorización elocutiva se rechaza como *taedium* (v. § 257, 2b): Her. 4, 42, 54 *eandem rem dicemus non eodem modo —nam id quidem obtundere auditorem est, non rem expolire—, sed commutate.* — La variación en la manifestación elocutiva incluye un encarecimiento.

833. Se distinguen tres clases (Her. 4, 42, 55: *genera commutationis*) en el cambio de la manifestación lingüística (v. § 832): Her. 4, 42, 54 *commutabimus tripliciter: verbis, pronuntiando, tractando.* — De entre estas tres clases el *commutare pronuntiando* representa el grado más pequeño de modificación (§ 834), mientras que el *commutare verbis* entraña el centro de gravedad en la posibilidad de variación (§§ 835-838) y el *commutare tractando* (§§ 839-841) afecta a la inclusión de ciertas figuras de pensamiento.

I. 'Commutando pronuntiationem' (§ 834)

834. El *pronuntiando commutare* (v. § 833) mantiene el tenor de la primera manifestación elocutiva del pensamiento y la intensifica en la repetición mediante los recursos de la *pronuntiatio* (v. § 1091), por medio, pues, de una pronunciación y unos gestos más enérgicos y apasionados:

Her. 4, 42, 54 *pronuntiando commutabimus, si, cum in sermone, tum in acrimonia, tum in alio atque alio genere vocis atque gestus eadem verbis commutando pronuntiationem quoque vehementius immutarimus.*

II. 'Communtando verba' (§§ 835-838)

835. El *verbis commutare* (v. § 833) representa la mayor de las posibilidades de variación en el lenguaje, y representa también

el punto fundamental de los ejercicios retóricos relativos a la *expositio* (v. § 831). La variación elocutiva en la repetición del mismo pensamiento persigue un fin encarecedor y emotivo: Cic. de or. 3, 53, 202 (= Quint. 9, 1, 28), *commoratio una in re permultum movet*. — La figura se llama *commoratio una in re* (Cic. de or. 3, 53, 202 = Quint. 9, 1, 28), *commoratio* (Quint. 9, 2, 4), *repetitio crebra sententiae* (Schem. dian. 7), ἐπιμολή (Schem. dian. 7). Cf. también §§ 502 (*tautologia*); 1243, *commoratio*.

836. Cabe distinguir dos clases de repetición del pensamiento mediante la *verborum commutatio*: la paráfrasis que varía lingüísticamente (§ 837) y la paráfrasis que varía conceptualmente (§ 838). Los límites entre ambas no son precisos.

837. La paráfrasis que varía lingüísticamente (v. § 836) es la clase de paráfrasis que propiamente se mienta con las palabras *verbis commutare* (v. §§ 833, 835). Consiste en expresar el mismo pensamiento por medio de distinto material léxico. Ocurre en dos variantes: una variante breve y una variante larga. Los límites entre una y otra son borrosos. — A continuación estudiamos en el n. 1 la variante breve, y en el n. 2 la variante larga; en el n. 3 damos ejemplos de ellas.

1) La variante breve de la paráfrasis que varía lingüísticamente, la paráfrasis palabra por palabra, se llama *interpretatio* (Her. 4, 28, 38; v. § 751).

2) La variante larga es la paráfrasis lingüística ampliada, de la que Her. 4, 42, 54 pone un ejemplo a base de la sentencia "*nullum tantum est periculum quod sapiens pro salute patriae vitandum arbitretur*". — En la reproducción que sigue del ejemplo incluyo entre paréntesis las correspondencias de la oración-base: "*cum agetur incolumitas perpetua (= pro salute) civitatis (= patriae), qui bonis erit rationibus praeditus (= sapiens), profecto nullum vitae discrimen (= nullum periculum) sibi pro fortune (= salute) rei publicae (= patriae) fugiendum (= vitandum) putabit (= arbitretur) et erit in ea sententia (= arbitretur) semper (= nullum tantum), ut pro patria (= pro salute patriae) studiose (= arbitretur) quamvis in magnam (= tantum) descendat (= nul-*

lum ... vitandum) vitae dimicationem (= periculum)". — Así, pues, la idea se descompone en sus elementos constitutivos y se la expresa una y varias veces lingüísticamente: cada elemento de la oración-base aparece sustituido una o varias veces por un sinónimo (v. § 1095) o un tropo (v. § 1096; especialmente mediante una perífrasis; v. § 596).

3) Como los límites entre las variantes estudiadas en los nn. 1-2 son poco precisos, a continuación reunimos algunos ejemplos que propenden, unos a la *interpretatio*, otros a la paráfrasis ampliada: Schem. dian. 7 ἐπιρροή est Latine repetitio crebra sententiae; Cicero: "quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? quamdiu etiam furor iste tuus nos eludet? quem ad finem sese effrenata iactabit audacia?" (Cic. Cat. 1, 1, 1); vides tria uno sensu esse conclusa¹³⁶; Cid 1, 1, 1 Elvire, m'as-tu fait un rapport sincère? | Ne déguises-tu rien de ce qu'a dit mon père?; 1, 6, 331 Mourir sans tirer ma raison! | Rechercher un trépas si mortel à ma gloire!; Molière, Les Préc. rid. 1, 5 Que ton père a la forme enfoncée dans la matière! que son intelligence est épaisse! et qu'il fait sombre dans son âme!; Phèdre 3, 1, 760 Quand ma faible raison ne règne plus sur moi! | Lorsque j'ai de mes sens abandonné l'empire! | Quand sous un joug honteux à peine je respire! — Para el número de miembros. v. § 443.

838. La paráfrasis que varía conceptualmente está próxima al *de eadem re dicere* (v. § 842). Consiste en que el pensamiento principal se descompone en pensamientos parciales coordinados. Los pensamientos parciales coordinados representan una acumulación (v. § 665), que ocurre en las tres variantes: acumulación de oraciones (v. abajo n. 1), acumulación de partes o miembros de la oración (v. abajo n. 2) y acumulación de palabras aisladas (v. abajo n. 3). — En particular:

1) La acumulación de oraciones es la única que responde a las exigencias de una *figura sententiae*, pues muestra contenidos con-

¹³⁶ Se emplea mucho la triple posición del mismo pensamiento (por tanto, la doble repetición), como se ve por los ejemplos (v. § 657). Cf. también § 443, 2 a.

ceptuales variados (por tanto, no idénticos) en la forma expresiva de un pensamiento (la oración). Aparece en la forma del isocolon (v. § 750). — Ejemplos: Phoebamm. schem. III p. 51, 23 ἐπιμονὴ δὲ ἐστὶ πολλῶν ἐκφορὰ πραγμάτων, εἰς παράστασιν καὶ δῆλωσιν ἑνός, ὥς ἵνα θέλων δεῖξαι τινα σπουδαῖον ἀπὸ διαφόρων πραγμάτων τοῦτο δηλώσω λέγων ὅτι: «καὶ νυκτὸς οὔσης μὴ καρτερῶν ἐκτὸς εἶναι τῶν βιβλίων ἐγερθεὶς ἀνεγίνωσκε» οἰεσθέντος δὲ τοῦ λύχνου οὐκ ὤκνει καὶ μακρὰν ὁδὸν βαδίζειν, ἵνα τοῦτον ᾄψῃ· ἄδειπνος ἐκάθευδεν, ἵνα μὴ πολὺ ὕπνωσῃ· διὰ γὰρ τούτων πάντων οὐκέτι λόγων, ἀλλὰ πραγμάτων μόνον τὴν σπουδὴν αὐτοῦ ἐδήλωσα; — Tiber. schem. III p. 74, 11 ἐπιμονή... τὸ παρ' Αἰσχίνῃ «ψῆφον αἰτεῖ, ὅρκον αἰτεῖ, νόμον αἰτεῖ, δημοκρατίαν αἰτεῖ»¹³⁷; — Isid. 2, 21, 43 *epimone*¹³⁸ est, quotiens in eodem sensu diutius immoramur: "cui tandem pepercit? cuius amicitiae fidem custodivit? cui bono inimicus non fuit? quando non aut accusavit aliquem aut verberavit aut prodidit?" (para la "exsuscitatio" v. § 841); Du Bellay, Regrets 31, 9 *Plus me plaist le séjour qu'on basty mes ayeux / Que des palais Romains le front audacieux, / Plus que le marbre dur me plaist l'ardoise fine, / Plus mon Loyre Gaulois que le Tibre Latin, / Plus mon petit Lyré que le mont Palatin*¹³⁹.

2) La acumulación de partes plurimembres de la oración pertenece a la figura de la *adiunctio* (v. § 743); es, por tanto, una *figura elocutionis* (v. § 604): Phoebamm. schem. III p. 47, 25 ἐπιμονὴ δὲ ἐστὶ προφορὰ πλειόνων λέξεων ἐπίσης τὸ αὐτὸ σημαίνουσῶν, ἢ καὶ λόγων· λέξεων μὲν ὥς εἰ λέγοιμεν· «ὁ θεὸς ἡμᾶς ἐρρύσατο ἀπὸ συμπλοκῆς, ἀπὸ μάχης, ἀπὸ τραυμάτων, ἀπὸ αἱμάτων»· λόγου δὲ ὥς ἵνα εἶπω· «ὁ τὰ ἐμὰ λαμβάνων, ὁ διαβάλλων με πρὸς τοὺς φίλους, ὁ ἐπιβουλεύων μοι πανταχοῦ, τί ποιεῖ»; ὥς δῆλον «ὅτι μοσεῖ

¹³⁷ A causa de la identidad de la palabra epifórica (v. § 631) el ejemplo se aproxima a la acumulación de palabras sueltas; v. abajo n. 3.

¹³⁸ Este término, en este pasaje, no ha sido transmitido por los manuscritos, sino conjeturado.

¹³⁹ Con la omisión del verbo los dos últimos versos del ejemplo muestran la acumulación de elementos plurimembres (v. abajo n. 2).

με»; — Zon. schem. III p. 162, 11 ἐπιμονή; — Anon. schem. III p. 176, 8 ἐπιμονή (con una amplia aclaración).

3) La acumulación de palabras sueltas es una *figura elocutionis* (v. §§ 669-674); Alex. schem. III p. 17, 28 ἐπιμονή δέ ἐστιν ... ἐπὶ τοῦ αὐτοῦ νοήματος ἐπιμονή μετὰ ἀδείσεως· Εὐριπίδης· «ἀλλ' ἦδε μ' ἐξέσωσεν, ἦδε μοι τροφός, / μήτηρ, ἀδελφή, δμῶϊς, ἄγκυρα, στέγη (Euríp. frag. 866)»· καὶ ὡς Δημοσθένης· «οἱ... Θηβαῖοι φίλον, εὐεργέτην, σωτήρα τὸν Φίλιππον ἡγοῦντο, πάντ' ἐκείνος ἦν αὐτοῖς»; — Tiber. schem. III p. 74, 8 ἐπιμονή; — Anon. schem. III p. 147, 19 ἐπιμονή.

III. 'Commutando tractationem' (§§ 839-841)

839. El *tractando commutare* (v. § 833) consiste en la variación afectiva de la forma expresiva. Se distinguen la *sermocinatio* como monólogo (§ 840) y la *exsuscitatio* (§ 841); Her. 4, 42, 55 *tertium genus est commutationis, quod tractando conficitur, si sententiam traiciemus aut ad sermocinationem aut exsuscitationem*.

840. La *sermocinatio* (v. § 823, 3), en cuanto soliloquio, sirve para expresar los pensamientos íntimos de una persona. Como la oración-base elegida en calidad de ejemplo (v. § 837, n. 2) con la palabra *arbitraretur* mienta las ideas del *sapiens*, el ejemplo puede aducirse como *sermocinatio*, según demuestra Her. 4, 43, 55. El contenido conceptual permanece el mismo que en la oración-base: Her. 4, 43, 55 *ne ab eadem sententia recedamus*.

841. La *exsuscitatio* consiste en la alocución afectiva al público, por ejemplo, con ayuda de la *interrogatio* (v. § 767) o del llamamiento a su inteligencia: Her. 4, 43, 55-56 *item mutatur res tractando, si traducitur ad exsuscitationem, cum et nos commoti dicere videamur et auditoris animum commovemus*. — El ejemplo construido sobre la oración-base (v. § 837, n. 2) aparece explicado en Her. 4, 43, 55-56.

β) 'De eadem re dicendo' (§ 842)

842. El *de eadem re dicere* (= *expositio* conceptual; v. § 831) no sólo afecta a la exteriorización elocutiva (como el *eandem rem dicere*; v. § 832), sino también a la misma esfera conceptual, como que el *de eadem re dicere* consiste en la agregación de nuevos pensamientos agrupados en torno a la idea capital (*res*) con la que guardan relación y de la que derivan. Una oración-base puede, pues, desarrollarse como sentencia (v. § 872) en todo un tratado o disertación (progimnasma; v. § 875). Her. 4, 44, 57 da como ejemplo la elaboración de la oración-base citada en el § 831. Este ejemplo de una *expositio* conceptual completa consta de siete partes (Her. 4, 44, 56 *septem partibus tractabitur*) y lo vamos a reproducir con indicación del contenido de las partes (v. también Faral p. 63 s.):

1) *rem simpliciter pronuntiare*: rápida y concisa exposición de la oración-base "*sapiens nullum pro re publica periculum vitabit*";

2) *rationem subicere* (cf. 867): se trata de la fundamentación general, sin mención especial del *sapiens*, por tanto: "el bienestar del hombre nace y muere juntamente con la patria";

3) *dupliciter pronuntiare, vel sine rationibus vel cum rationibus*: se alude a la formulación positiva y negativa del contenido de la oración-base, añadiéndose en el ejemplo en cada caso las *rationes* (que también pueden faltar):

a) formulación negativa: "el que no acepta el peligro en defensa de la patria es necio"; *ratio*: "pues con ello no evita el *incommodum* y además cobra fama de ingrato";

b) formulación positiva (en forma variada lingüísticamente): "el que acepta el peligro en defensa de la patria, es sabio"; *ratio*: "pues cumple con su deber para con la patria y obra cuerdamente, ya que prefiere morir por la comunidad a perecer con ella (indefensa)";

4) *afferre contrarium*: exposición detallada de la formulación negativa dada ya en n. 3a: "es condenable el no defender a la patria";

5) *afferre simile* (v. § 422): comparación con una travesía, y precisamente para lo *contrarium* (n. 4);

6) *afferre exemplum* (v. § 410): el matrimonio heroico de P. Decio Mus;

7) *afferre conclusionem*: “quodsi pro re publica decere accedere periculum et ratione demonstratum est et exemplo comprobatum, ii sapientes sunt existimandi, qui nullum pro salute patriae periculum vitant” (cf. §§ 371; 945).

Para el proemio de la Canción de Alejo como ejemplo literario de una *expositio* v. § 875.

f) ‘Similitudo’ (§§ 843-847)

843. La *similitudo* es un medio probatorio (v. §§ 422-425), pero además es también una figura del *ornatus* (Quint. 5, 11, 5; v. § 425). La *similitudo* es una realidad de la vida natural y de la vida humana general¹⁴⁰ (no fijada históricamente), la cual se pone en relación de paralelismo con el asunto con que se enfrenta el orador (v. § 422). La fuerza poética de la *similitudo* está en consonancia con su fuerza probatoria (v. § 422): al hacer un llamamiento a las experiencias generales de la vida natural y humana la *similitudo* encarece y aclara el asunto tratado en el discurso:

Quint. 8, 3, 72 *praeclarae vero ad inferendam rebus lucem repertae sunt similitudines; quarum aliae sunt quae probationis gratia inter argumenta ponuntur* (v. §§ 422-425), *aliae ad exprimendam rerum imaginem compositae, quod est huius loci proprium*: “inde lupi ceu / raptores atra in nebula” (Aen. 2, 355); et: “avi similis, quae circum litora, circum / piscosos scopulos humilis volat aequora iuxta” (Aen. 4, 254). — La fuerza probatoria y el efecto embellecedor no se excluyen: Quint. 8, 3, 74 *sed illud*

¹⁴⁰ Cf. el catálogo en Her. 4, 48, 61 *sed inventio simillium facilis erit, si quis sibi omnes res, animantes et inanimas, mutas et eloquentes, feras et mansuetas, terrestres, caelestes, maritimas, artificio casu natura comparatas, usitatas atque inusitatas, frequenter ponere ante oculos poterit, eqs.* (Cf. § 1243, *zeugma*).

quoque, de quo in argumentis diximus (5, 11, 22; v. § 423), *similitudinis genus ornat orationem facitque sublimem, floridam, iucundam, mirabilem*.

Homero es maestro de la *similitudo* (Quint. 10, 1, 49).

844. Como la *similitudo* ha de aclarar y encarecer el asunto tratado (v. § 843), tiene que ser clara y conocida: Quint. 8, 3, 73 *quo in genere id est praecipue custodiendum, ne id, quod similitudinis gratia adscivimus, aut obscurum sit aut ignotum; debet enim, quod illustrandae alterius rei gratia assumitur, ipsum esse clarius eo quod illuminat*. — Nótese que la claridad (*ne... obscurum sit*) se refiere a la concreción conceptual y elocutiva (v. §§ 315 ss., 528 ss.) de la *similitudo*, mientras que la cognoscibilidad (*ne... sit... ignotum*) afecta a la relación (πρέπον; v. § 846) con el público. Hay, por consiguiente, varias posibilidades de concreción (§ 846) y varios grados de cognoscibilidad de la *similitudo* (§ 845). También es posible su amplificación gradual hasta la *comparatio* (§ 708).

845. En general se pueden distinguir tres grados de cognoscibilidad de la *similitudo*: un grado máximo (v. n. 1), uno intermedio (v. n. 2) y uno mínimo (v. n. 3). El grado de cognoscibilidad se refiere tanto al contenido de la imagen comparativa como a la conexión de esta imagen con el objeto ilustrado por la comparación. En principio el contenido de la imagen ha de tener un grado de cognoscibilidad superior al de la cosa ilustrada por la comparación: Quint. 8, 3, 73 *debet enim, quod illustrandae alterius rei gratia assumitur, ipsum esse clarius eo quod illuminat*:

1) El grado máximo de cognoscibilidad se caracteriza por lo manido de la conexión entre la imagen comparativa y el objeto ilustrado: Quint. 8, 3, 75 *illa vulgaria videntur et utilia tantum ad conciliandam fidem: "ut terram cultu, sic animum disciplinis meliorem uberioremque fieri"; et: "ut medici abalienata morbis membra praecedant, ita turpes ac perniciosos, etiamsi nobis sanguine cohaereant, amputandos"*. — Este grado de conocimiento no tiene apenas ya ningún efecto de ornato.

2) El grado intermedio de cognoscibilidad muestra unos contenidos menos trillados en la comparación así como también una conexión menos manida entre la imagen y el objeto ilustrado. Si la conexión es relativamente inusitada, entonces la comparación constituye una *similitudo longius petita* (Quint. 8, 3, 74). Este grado intermedio está ampliamente escalonado y deja holgado juego, relativamente, a la inventiva personal: Quint. 8, 3, 74 *nam quo quaeque longius petita est, hoc plus affert novitatis atque inexpectata magis est*; 8, 3, 75 *iam sublimius illud pro Archia: "saxa atque solitudines vocis respondent, bestiae saepe immanes cantu flectuntur atque consistunt" et cetera* (Cic. pro Arch. 8, 19). — Este grado de cognoscibilidad responde a las necesidades ornamentales de la prosa (del discurso).

3) El grado mínimo de cognoscibilidad muestra contenidos comparativos completamente inusitados o conexiones totalmente infrecuentes entre la imagen comparativa y el objeto por ella ilustrado. Los contenidos comparativos inusitados se refieren a los dominios especiales, poco accesibles al conocimiento general, de la vida de la naturaleza o humana (v. § 843), o se acercan al *exemplum* (v. § 410) al incluir la historia o la mitología: por tanto, presuponen una formación escolar y pueden incluso tener efectos pedantes, pero pueden adoptar, especialmente en los poetas, acentos sublimes y religiosos al incluir la mitología: Quint. 8, 3, 73 *quare poetis quidem permittamus sane eiusmodi exempla: "qualis ubi hibernam Lyciam Xanthique fluentia / deserit aut Delum maternam invisit Apollo"* (Aen. 4, 143). — La conexión desacostumbrada del contenido de una imagen, bastante conocida en sí, con un objeto no relacionado todavía con dicha imagen puede tener efectos poéticos y patéticos, por ejemplo: Inf. 5, 46 *E come i gru van cantando lor lai, / facendo in aere di sé lunga riga, / così vid'io venir, traendo guai, / ombre portate da la detta briga*. Cf. § 1219, 2, 5.

846. Las posibilidades de moldeamiento de la *similitudo* (v. § 844) se refieren en parte al contenido de la misma *similitudo* (n. 1) y en parte a la conexión entre el contenido de la *similitudo* y el objeto (n. 2). — En particular:

1) La posibilidad de moldear el contenido de la *similitudo* puede adoptar cuatro variantes, según sea mayor o menor su extensión o volumen:

a) la extensión máxima muestra un rebasamiento del contenido de la *similitudo* frente al objeto ilustrado por ella; la *similitudo* rebosa en fecundidad y de esa manera eleva al objeto ilustrado por ella a la plenitud de una luz insospechada. Esta extensión máxima ocurre especialmente en Homero y Virgilio (Aen. 1, 148-156; comparación de una tempestad con una sedición popular) y no está ausente tampoco de la moderna literatura (v. Archiv, tomo 195, 1959, p. 84; H. Hatzfeld, Trends and Styles..., 1957, p. 230 ss.);

b) la extensión normal muestra tal moderación y tino en la particularización de los detalles del contenido de la imagen comparativa, que no hace sino contribuir a la ilustración del objeto;

c) la extensión mínima muestra una palabra comparativa solamente, puesta en relación con el objeto mediante "como" (*ritu, velut, ceu, etc.*). Esta forma sirve asimismo para la expresión de las comparaciones que se han hecho corrientes en el lenguaje cotidiano: Quint. 8, 3, 81 *sunt et illae breves: "vagi per silvas ritu ferarum"* et illud Ciceronis in Clodium: "*quo ex iudicio velut ex incendio effugit*"; *quibus similia possunt cuicumque etiam ex cotidiano sermone succurrere*. Cf. §§ 271 & 6'; 708;

d) cuando la *similitudo* queda por debajo de este grado mínimo de extensión, tenemos la metáfora (v. § 558). Cf. también § 1243, *exemplum* Va.

2) La posibilidad de modelar la conexión entre el contenido de la imagen y el objeto puede estudiarse desde el punto de vista de la sucesión (letra a) y desde el punto de vista de la forma de contacto (letra b):

a) Quint. 8, 3, 77-78 *in omni autem parabole aut praecedit similitudo, res sequitur; aut praecedit res et similitudo sequitur...; praecedit similitudo...*: "*inde lupi ceu | raptores atra in nebula*" (Aen. 2, 355); *sequitur in primo Georgicon* (1, 512) *post longam de bellis civilibus atque externis conquestionem: "ut, cum carceribus sese effudere quadrigae, | addunt in spatia..."*;

b) respecto al contacto entre el contenido comparativo de la imagen y el objeto pueden distinguirse: separación en bloque sin ordenación sintáctica de detalle (letra α) e interdependencia mediante el paralelismo sintáctico (letra β):

α) para la separación en bloque sin ordenación sintáctica de detalle: Quint. 8, 3, 77 *interim libera et separata est* (*similitudo*). Ejemplos: Aen. 2, 355; Georg. 1, 512 (v. arriba n. 2, letra a). Cf. Quint. 8, 3, 78 *sed hae sunt sine antapodosi*;

β) la interdependencia mediante el paralelismo sintáctico, designada con el término de ἀνταπόδοσις = *reditio contraria* (v. § 736), tiene como condición previa el que la *similitudo* (= s) y el objeto ilustrado por ella (*res* = r) estén compuestos de al menos dos miembros sintáctico-semánticos ($s^1 s^2$; $r^1 r^2$), dispuestos según el esquema “*ut s^1 / s^2 , sic r^1 / r^2* ” o bien “*ut s^1 / s^2 , sic r^2 / r^1* ”: Quint. 8, 3, 77 *interim quod longe optimum est, cum re, cuius est imago, connectitur, collatione invicem respondente, quod facit reditio contraria, quae ἀνταπόδοσις dicitur* (v. § 736); 8, 3, 79 *reditio autem illa rem utramque, quam comparat, velut subicit oculis et pariter ostendit; cuius praeclara apud Vergilium multa reperio exempla, sed oratoriis potius utendum est; dicit Cicero pro Murena* (13, 29): “*ut aiunt in Graecis artificibus eos auloedos esse (= s^1), qui citharoedi fieri non potuerint (= s^2), sic apud nos videmus, qui oratores evadere non potuerint (= r^2), eos ad iuris studium devenire (= r^1)*”¹⁴¹; — Georg. Choer. trop. III p. 254, 8 ἀνταπόδοσις ἐστὶν ἐπεκδιδαχῇ τῶν ἐν τῇ παραβολῇ ὑποκειμένων πραγμάτων, ὥς ἵνα εἰπωμεν· «ὧ λόγῳ (= s^1) ἐχρήσατο (= s^2) ὁ πατήρ (= s^3) τοῦ ἀσώτου (= s^4), τοιοῦτῳ (= r^1) καὶ ὁ θεὸς (= r^3) προσαρμόζεται (= r^2) τοῖς ἀνθρώποις (= r^4)» (cf. Luc. 15, 22-24) καὶ δεῖξωμεν συγκρίνοντες τὰ πράγματα τῆς παραβολῆς, τὴν ὁμοίωσιν. Brevedad e interdependencia muestra el § 708.

847. Más sobre la *similitudo* en: Her. 4, 45, 59-4, 48, 61 (*similitudo*); Vict. 22 p. 437, 5-17 (*similitudo*); Victor. in Cic. inv. 1, 28 p. 228, 1-27 (*simile*); 1, 30 p. 239, 1-9 (*comparatio, id*

¹⁴¹ Otro ejemplo (Cic. pro Mur. 17, 36) da Quint. 8, 3, 80.

est similitudo); Rufin. 22-26 (παράβολή, *parabola*); Beda p. 618, 14 (*parabola*); Spengel I, Index p. 411 (παράβολή); Spengel III p. 506 (παράβολή); § 1243, *similitudo*.

g) 'Aversio' (§§ 848-851)

848. El apóstrofe estudiado en los §§ 762-765 implica amplias conexiones sistemáticas: la figura no sólo implica apartamiento del público, sino también apartamiento de una cosa tratada:

Quint. 9, 2, 39 *sed illa quoque vocatur aversio, quae a proposita quaestione abducit audientem*: "non ego cum Danais Troianam excindere gentem | Aulide iuravi" (Aen. 4, 425); *quod fit et multis et variis figuris, cum aut aliud exspectasse nos aut maius aliquid timuisse simulamus aut plus videri posse ignorantibus, quale est prooemium pro Caelio* (Cic. pro Cael. 1, 1); — Rutil. 2, 1 μετάβασις: *hoc duobus modis fieri solet; ex quibus unum genus est eiusmodi, cum ab ea sententia, quam proposuimus, convertimus ad aliquam personam aut rem et tamquam praesentem appellamus*: "... O fortuna, quam vehementer te rerum varietas oblectat!..."; *alterum genus est, cum ab alia re ad id quod demonstrare institutimus orationem atque actionem nostram revocamus*; Demosthenis: "*sed nimirum inopinans incidi in causam temporis huius alienam, de qua posterius dicendum; quapropter ad illud quod paulo prius agendum revertor*" (Dem. de cor. 42); Carm. 88 μετάβασις: *at remeatio fit, cum rursus me redigo ad rem*: | "*verum longius excessi nec tempore in ipso | fortasse indulgens animis; ergo redeo illuc*". Cf. también § 340.

849. Dentro del marco de la *aversio* de la cosa (v. § 848) entra también la *transitio*: Her. 4, 26, 35 *transitio vocatur, quae cum ostendit breviter quid dictum sit, proponit item brevi quid consequatur, hoc pacto*: "*modo in patriam cuiusmodi fuerit, habetis; nunc in parentes qualis fuerit, considerate*" (Demosth. de cor. 268); *item*: "*mea in istum beneficia cognoscitis, nunc quomodo iste mihi gratiam retulerit accipite*": *proficit haec aliquantum exornatio ad duas res: nam et quid dixerit commonet et ad reli-*

quum comparat auditorem. La *digressio* es una *aversio* de la cosa (§ 340).

En la *narratio* puede presentarse la necesidad de la *transitio* a causa de un viaje de parte de los personajes de la narración: Al. 21 a *Or revendrai al pedre ed a la medre*.

850. La *transitio* completa estudiada en el § 849 (v. también §§ 288; 343 ss.) no implica ninguna nota afectiva especial, como tampoco los ejemplos del § 848. Sin embargo, es posible una forma de expresión afectiva: Quint. 9, 3, 24-25 *μετάβασις* (con los ejemplos: Georg. 2, 169; Aen. 3, 55; 4, 595).

También la *aposiopesis* es de este lugar (v. § 888, 2 b γ). V. también § 860.

851. En el plano temporal se halla emparentado el fenómeno llamado *metathesis*: Isid. 2, 21, 34 *metathesis est, quae mittit animos iudicium in res praeteritas aut futuras, hoc modo: "revoke mentis ad spectaculum expugnatae miserae civitatis, et videre vos credite incendia, caedes, rapinas..."* (cf. § 814); in *futurum autem anticipatio eorum, quae dicturus est adversarius, ut Tullio pro Milone, cum mittit animos iudicium in eum reipublicae statum, qui futurus est, etiamsi occiso Milone Clodius viveret* (v. § 855).

3) Figuras dialécticas (§§ 852-857)

852. Dentro de la dialéctica parcial (v. § 63) todas las figuras se hallan al servicio de la *utilitas* de la propia causa (v. § 63). Algunas figuras guardan una clara relación con la dialéctica de las partes: *conciliatio* (§ 853), *praeparatio* (§§ 854-855), *concessio* (§ 856), *permissio* (§ 857). En su forma la *subiectio* (v. § 771) está tomada de la dialéctica parcial.

a) 'Conciliatio' (§ 853)

853. La *conciliatio* es el aprovechamiento de un argumento adversario en favor de la propia causa; v. § 783.

b) 'Praeparatio' (§§ 854-855)

854. La *praeparatio* consiste —mediante el cálculo previo del desarrollo de toda la *actio*, especialmente en lo que se refiere a los pensamientos de la parte contraria, pero también a los del propio discurso— en el aseguramiento de la propia causa por medio de una anticipación velada o manifiesta de ciertas partes (especialmente chocantes) del razonamiento propio o del contrario, con el fin de preparar la disposición anímica del público (los jueces) para el ulterior desarrollo de la *actio* o del discurso.

Fortun. 2, 15 p. 110, 22 *quid est proparasceue sive praeparatio sive praestructio? procatasceua est, qua iudicem nobis praeparamus, cum aut quaedam nobis obsunt et illis prius occurrendum est, ut fecit Cicero pro Oppio contra M. Cottae auctoritatem; aut cum quaedam prosunt et ea debemus utiliter spargere, quae nobis per totam actionem prodesse possint, ut pro rege Deiotaro, ubi ostendit qua fiducia adversarii et quid opinantes Deiotarum reum ad Caesarem devocarint; Quint. 9, 2, 17 frequentissima praeparatio, cum pluribus verbis, vel quare facturi quid simus vel quare fecerimus, dici solet; — Rufin. 32 προῦπεργασία vel προπαρασκευή: praemunitio, qua ante utimur, ut confirmetur id quod subiecturi sumus; ut si testem producturi sumus, ante necesse est ei fidem habendam esse doceamus; quare velut generalis locus et tractatus communis est; Cicero pro Milone (3, 7) ante praemunit licere hominem occidere, et tum subicit occisum P. Clodium iure et sine invidia, eqs. — Trata a fondo de la προκατασκευή Herm. inv. 3, 2.*

La *praeparatio* comienza ya con el *prooemium* (v. Quint. 9, 2, 16; cf. §§ 273), que en el fondo no es otra cosa que una *praeparatio* del conjunto del discurso (v. § 263). Además la *narratio* es una *praeparatio* para la *argumentatio* (v. § 324, n. 1).

El "semina spargere" (v. § 324, n. 1), propio de la *praeparatio*, imprime a la figura un carácter velado, enigmático, enfático (v. § 578): Ps. Rufin. dian. προκατασκευή est *procatalepsi* (v. § 855) *proxima, cum rei, de qua acturi sumus, colorem* (v. § 329) *prae-*

paramus atque praetendimus, ut in illo: "Anna soror, quae me suspensam insomnia terrent!" usque "quae bella exhausta cane-bat!" (Aen. 4, 9-14): nam primo de insomniis questa est, dein admirari se virtutem hospitis dixit et veram fidem esse, a diis illum genus ducere: misereri etiam casus et errores, ut verecundius postea de amore fateretur, quasi in affectum hospitis vel insomniis vel admiratione virtutis vel miseratione calamitatis inducta sit; haec figura dicitur Latine *praeparatio*. — Entra también aquí aquel pasaje de Rol. 9 en que se alude al desarrollo de la acción narrada: *nes poet garder que mals ne l'i ataignet*. V. también § 1213. Para Rufin. 32 cf. § 408; § 1243, locus III B 3 b β.

Se considera como un recurso artístico especial (προληπτικὸν σχῆμα) la ojeada que en medio de una larga *narratio* se echa al resultado de la narración y al estado actual del paisaje del relato (soterramiento de los muros de Troya bajo montones de arena): Anon. schem. III p. 158, 1 περὶ προληπτικοῦ σχήματος· ὅταν ἐν μέσῳ τοῦ διηγήματος μνησθῇ τις τοῦ τέλους, ὡς ἐν ἀρχῇ τῆς μ' (Il. 12, 3-33), κτλ.¹⁴². — Cf. también Rol. 3687 *Li pelerin le veient ki la vunt*; 3693 *A Saint Romain, la gisent li baron*.

Para las fórmulas de precaución en manifestaciones chocantes v. § 786.

855. La refutación previa de los argumentos contrarios que hacemos para defensa de la causa propia se llama *anticipatio*: Rutil. 2, 4 πρόληψις: *hoc est, cum id, quod in adversarii causa aut in iudicis opinione esse aut fore arbitramur contrarium nobis, praeoccupamus dicere et cum ratione dissolvere*; Demosthenis: "atque ego illum, iudices, arbitror Lycurgum laudatorem producturum...; sed ego Lycurgum vobis praesentibus hoc unum interrogabo..."; Lysiae: "...flens vobis supplicabit, ut se a calumniatoribus eripiat; vos autem, cum sic se agentem videritis, facitote ut et illius et mei memineritis"; — Carm. 124 πρόληψις:

¹⁴² La remisión a los *signa* visibles en el momento (aquí, por tanto, el paisaje) es una prueba de la verdad del contenido de la narración (v. § 358).

anticipatio fit, contraria cum occupo verba: | "credo, ille et flebit multum et iurabit, amicos | producet testes, sed vos rem quaerere par est"; Isid. 2, 21, 34 metathesis est, quae mittit animos iudicum in res praeteritas aut futuras (v. § 851)...: in futurum autem anticipatio eorum quae dicturus est adversarius, eqs.; Quint. 4, 1, 49 πρόληψις. — Ps. Rufin. dian. 2 προκατάληψις est schema dianoeas, cum id quod adversarius accepturus est atque obiecturus, praesumimus ac praecipimus, ut... (Aen. 2, 77; 3, 602); Latine haec figura dicitur praeceptio vel anticipatio.

c) 'Concessio' (§ 856)

856. La *concessio* es el reconocimiento de que uno u otro de los argumentos contrarios es verdadero y desfavorable para la propia causa. Ahora bien, tal reconocimiento (*confessio*) no es total (pues si lo fuera, acabaría el proceso: v. § 87), sino parcial y susceptible de ser contrapesado por más importantes puntos de vista propios, o bien irónico (Quint. 9, 2, 51: *simulatio*; v. § 904). La *concessio* respecto del momento del proceso puede ocurrir como *praeparatio* (v. § 854) o posteriormente (después del discurso del adversario):

Rutil. 1, 19 παρομολογία: *hoc fit, cum aliquot res adversario concedimus, deinde aliquid inferimus, quod aut malus sit quam superiora, aut etiam omnia quae posuimus infirmet, eqs.; — Carm. 121 παρομολογία: est suffessio, cum sensi pro parte fatemur: | "verum Academia est: esto! tamen omnia nulli | in dubio revocant, at quaedam et pleraque, si vis"; 70 ἐπιτροπή fit concessio cum quidvis concedimus optet: | "nescivit vel non potuit vel noluit: ut vis, | pone, tibi permitto; tamen non debuit uti"; — Schem. dian. 26 συγχώρησις est concessio rei alicuius, ut apud Vergilium: "esto: Cassandrae impulsus furiis" (Aen. 10, 68); Cicero: "do tibi hoc, concedo tibi et remitto"; Quint. 9, 2, 51 non procul absunt ab hac simulatione (v. § 904) res inter se similes: confessio nihil nocitura, ... (Cic. pro Lig. 1, 2); concessio, cum aliquid etiam iniquum videtur causae fiducia pati, ... (Cic. Verr. 5, 44, 117; pro Cluent. 2,*

5); ...*consensio* ... (Cic. pro Cluent. 23, 63); 4, 2, 69 *in his... confessionibus est aliquid, quod de invidia, quam expositio adversarii fecit, detrahi possit, cum etiam servi nostri de peccatis suis mollius loquantur.*

d) 'Permissio' (§ 857)

857. Propiamente la *permissio* pertenece al género deliberativo (v. § 61, 2), y se halla emparentada con la *concessio* (v. § 856) y con la *communicatio* (v. § 779). La figura deja en manos del interlocutor o contrincante el tratar y obrar como quiera, incluso en contra del consejo bienintencionado del que habla; la rectitud del consejo del que habla cree éste que acabará por ponerse en claro y hasta puede que con daño para el aconsejado que desoye tal consejo. La *permissio* es, en último término, irónica (v. § 903).

Aparece claramente adscrita a la esfera deliberativa en Rufin. 27 ἐπιτροπή: *haec fit, cum figurate concedimus, quod velit quis faciat, ut Vergilius...*: "*sequere Italiam ventis, pete regna per undas*" (Aen. 4, 381); et Ciceró: "*quid exspectas? proficiscere: nimum iam diu te imperatorem tua illa Manliana castra desiderant*" (Cic. Cat. 1, 5, 10); Verg. Georg. 4, 329 *quín age, et ipsa manu felices erue silvas*; — Herod. schem. III p. 98, 21 ἐπιτροπή δὲ ὅταν τοῖς ἀκούουσιν ἐπιτρέψωμεν τὴν τῶν πραγμάτων ἢ ὀνομάτων ¹⁴³ ἐξουσίαν, ὥς παρὰ τῷ Εὐριπίδῃ παρεισάγεται ἡ Ἀνδρομέδα λέγουσα τῷ Περσεῖ: «ἄγου δέ μ' ὦ ξέν', εἴτε πρόσπολον θέλεις / εἴτ' ἄλοχον, εἴτε δμῳίδα» (Eur. fr. 132). Racine, Alexandre 1, 1, 74 *Eh bien! perdez-vous...*; 4, 4, 1245 *Allez donc*; Andromaque 4, 5, 1381 *Va lui jurer*. Cf. § 1243, *tropus* III.

En la esfera judicial la *permissio* puede hacerse al adversario o al juez: Quint. 9, 2, 25 *paene idem fons est illius, quam per missionem vocant, qui communicationis, cum aliqua ipsis iudicibus relinquimus aestimanda, aliqua nonnunquam adversariis quoque, eqs.*; Rutil. 2, 17 ἐπιτροπή: *hoc fieri solet, cum alicui*

¹⁴³ Hay, pues (de acuerdo con la *dubitatio*, etc.; v. §§ 778, 783-786), también una *permissio* onomasiológica.

rei vehementer confidimus et de nostro iure iudicibus largimur, ut, quemadmodum videatur illis, constituent...: Hyperidis: "sed ego iam, iudices, summum ac legitimum, quod exposui, meae causae ius omitto: vobis, quod aequissimum videatur, ut constituatis permitto..."; Prud. perist. 3, 91-95; Apoc. 22, 11.

Las correspondencias de las figuras de la *concessio* (v. § 856) y de la *permissio* en el lenguaje cotidiano son el punto de partida de las oraciones concesivas en las lenguas románicas (v. E. Lerch, *Die Bedeutung der Modi...*, Leipzig 1919, p. 45 ss.).

4) Figuras según las cuatro categorías modificativas (§§ 858-910)

858. Las cuatro categorías modificativas (v. § 462), que se aplican a los sonidos (v. §§ 479-527) y a las palabras (v. §§ 552-754), se pueden aplicar también a los pensamientos: se puede añadir, omitir, etc. pensamientos. — Algunas de las figuras de pensamiento estudiadas hasta aquí (§§ 755-857) pueden insertarse también entre las categorías modificativas, y también algunas de las figuras enumeradas en los párrafos que siguen (§§ 859-910) encajan asimismo en una de las secciones de los §§ 758-857.

a) 'Figurae per adiectionem' (§§ 859-879)

859. La *adiectio* está al servicio de la *perspicuitas* (v. § 315) y de la *amplificación* (v. § 400). De las figuras tratadas en los §§ 755-857 se pueden considerar como *adiectio*: *regressio* (§ 798), *evidentia* (§ 810), *expositio* (§ 830), *similitudo* (§ 843), *correctio* (§ 784). En general cualquier *ornatus* es susceptible de atribuirse a la *adiectio*: Quint. 8, 3, 61 *ornatum est, quod perspicuo ac probabili plus est* (v. § 538).

Entre las figuras caracterizadas especialmente por la *adiectio* cabe enumerar: *interpositio* (§ 860), *subnexio* (§§ 861-866), *aetiology* (§§ 867-871), *sententia* (§§ 872-879). Hay que añadir el esquema "*paene excidit mihi*" (v. § 886). — Un catálogo de las figuras de pensamiento *per adiectionem* (πλεονασμός) en Phoe-bamm. schem. III p. 50, 20.

α) 'Interpositio' (§ 860)

860. La *interpositio* "paréntesis" es la intercalación, extraña a la construcción, de una oración (y, por tanto, de un pensamiento) dentro de una oración: Quintiliano 9, 3, 23 *unum <schema>, quod interpositionem vel interclusionem dicimus, Graeci παρένθεσιν, παρέμπτωσιν vocant, dum continuationi sermonis medius aliqui sensus intervenit: "ego cum te —mecum enim saepissime loquitur— patriae reddidissem"* (Cic. pro Mil. 34, 94). Por lo demás v. Halm, Index p. 648, s. v. *parenthesis*. Esta figura puede también ser considerada como una subespecie de la *aversio* (§ 848). El paréntesis rompe la continuidad de la oración principal y comunica así a ésta (al desplazar el miembro correlativo que aporta la relajación de la tensión) una estructura cíclica. El conjunto de la oración que contiene un paréntesis se asemeja así a un período (v. § 924) y se utiliza frecuentemente como sustitución del período, especialmente en la poesía (Aen. 1, 12; 1, 25-28; 1, 65-66), y precisamente aquí también en el proemio (v. § 947; por ejemplo Sen. Herc. f. 1). — Por su efecto parecido al período y supletorio de éste, el paréntesis se cuenta también como hipérbaton (Anon. schem. III p. 136, 21; v. § 716): el hipérbaton propiamente dicho (v. § 716) es hipérbaton de una parte de la oración, el paréntesis es hipérbaton de un pensamiento (hipérbaton de una oración entera).

β) 'Subnexio' (§§ 861-866)

861. La *subnexio* es la agregación de un pensamiento (secundario) explicativo, las más veces fundamentador (para el contenido v. § 866), a un pensamiento capital. Nótese que aquí la mira radica principalmente en la plurimembridad, mediante la que nacen los isocolos (v. § 719). La plurimembridad está, pues, mentada como semántica, ya que una plurimembridad meramente sintáctica con sinonimidad semántica no daría pie para distintos pensamientos accesorios a los miembros particulares.

862. Cuando el pensamiento principal es semánticamente unimembre, el pensamiento accesorio añadido puede ser semántica-

mente unimembre o plurimembre. Es interesante la plurimembridad semántica del pensamiento accesorio: Quint. 9, 3, 96 *uni rei multiplex ratio subiungitur, ut apud Vergilium: "saepe etiam steriles incendere profuit agros"*¹⁴⁴ ... | *sive inde occultas vires et pabula terrae | pingua concipiunt, sive illis omne per ignem | excoquitur vitium...*, | *seu plures calor ille vias (et caeca relaxat | spiramenta...), | seu durat magis...*" (Verg. Georg. 1, 84). Cf. § 868.

863. Cuando el pensamiento principal es semánticamente plurimembre (Quint. 9, 3, 94 *in pluribus propositis*), por tanto, bímembre al menos, el pensamiento accesorio plurimembre puede ordenarse de distintas maneras a la plurimembridad del pensamiento principal: Quint. 9, 3, 93 *distributis subiecta ratio*. — Designando los dos miembros (al menos) del pensamiento principal con $p^1 p^2$ y los dos miembros del pensamiento accesorio con $s^1 s^2$, resultan los siguientes tipos de agrupamiento:

1) Tipo *posterius* (Rutil. 1, 1 *sua cuique ratio ... posterius reddetur*), precisamente en dos variantes:

a) tipo de relación estricta (Quint. 9, 3, 95 *eodem ordine*): $p^1 p^2 / s^1 s^2$;

b) tipo *praeoccursio* (v. § 865): $p^1 p^2 / s^2 s^1$.

2) Tipo *statim* (Rutil. 1, 1 *sua cuique ratio ... statim sub unaquaque sententia subiungetur*): $p^1 s^1 / p^2 s^2$.

864. Ejemplos: Rutil. 1, 1 $\pi\rho\omicron\sigma\alpha\pi\acute{o}\delta\omicron\sigma\iota\varsigma$: *hoc schema duobus modis fieri et tractari potest; nam sententiis duabus aut pluribus propositis sua cuique ratio vel posterius reddetur vel statim sub unaquaque sententia subiungetur; quibus posterius ratio subinfertur, huiusmodi sunt: Demosthenis: "non enim pari ratione Philippus (= p^1) atque nos (= p^2) adversis rebus medetur; sed ille usque eo nititur, quoad restituat atque exsuperet (= s^1), nos contra statim vinci meditamur (= s^2); ille enim pro laude sicut pro patria proeliatur (= s^1), nobis autem si*

¹⁴⁴ La formulación sinónímica añadida a esta primera formulación del pensamiento principal (Georg. 1, 85) *atque levem stipulam crepantibus urere flammis*, no constituye, por falta de diferencia semántica, ninguna bímembridad semántica respecto al pensamiento principal (v. § 861).

nihil accidit mali, satis ac nimium boni videtur (= s²); cum singulis sententiis statim ratio subiungitur, hoc exemplo: Demetrii Phalerei: "nam quod beneficium tempore et cupienti datur, gratum est (= p¹); utilitas enim ac voluntas accipiendi honorem dantis facit ampliorem (= s¹); at quod sero et non desideranti datur, ingratum est (= p²); amisso enim tempore utilitatis cadit accipiendi cupiditas (= s²)"; Quint. 9, 3, 94 προσαπόδοσιν dicit (scil. Rutilius), quae, ut maxime, servetur sane in pluribus propositis, quia aut singulis statim ratio subiciatur, ut est apud C. Antonium: "sed neque accusatorem eum metuo (= p¹), quod sum innocens (= s¹); neque competitorem vereor (= p²), quod sum Antonius (= s²); neque consulem spero (= p³), quod est Cicero (= s³)"; aut positus duobus vel tribus eodem ordine singulis continua reddatur, quale apud Brutum de dictatura Cn. Pompei: "praestat enim nemini imperare (= p¹) quam alicui servire (= p²); sine illo enim vivere honeste licet (= s¹), cum hoc vivendi nulla condicio est (= s²)"; Carm. 112 προσαπόδοσις: est subnexio, propositis subnectere quaeque: / "at nos non ut tu, nos simplicitate, tu arte": "hoc das, hoc adimes nobis: das spes, adimes res".

865. La posición entrecruzada (v. § 723) de los miembros correspondientes en el tipo *posterius* (v. § 863, n. 1) se llama *praeoccursio*: Carm. 154 προὑπάντησις: fit *praeoccursio*, si reddas priu(s) posteriori, / ut: "pluvias cernas nolle istos ac cupere illos: / artrantes cupiunt imbrem, noluntque viantes"; Alex. schem. III p. 40, 12 προσυναπάντησις ἐστίν, ὅταν δύο ἐξευεγκῶν ὀνόματα πρὸς τὸ τελευταῖον πρότερον τὴν ὑπάντησιν ποιήσεται, ὥς καὶ τὸ "Ὀμηρικόν" «ἐνθ' ἅμα οἰμωγή τε καὶ εὐχολή πέλεν ἀνδρῶν / ὀλλύντων τε καὶ ὀλυνμένων» (Il. 4, 450): τὸ γὰρ «ὀλλύντων» τὸ «εὐχόμενον» προσαποδέδοται' κτλ.: — Her. 4, 17, 24 "omnes bene vivendi rationes (= p¹) in virtute sunt collocandae (= p²), propterea quod sola virtus in sua potestate est (= s²), omnia praeterea subiecta sunt sub fortunae dominationem (= s¹)".

866. Por lo que se refiere a la faceta semántica de la figura, los pensamientos principales guardan entre sí una relación de di-

ferencia semántica, lo que en dos pensamientos principales constituye una relación antitética (v. § 787). Queda excluida la sinonimidad semántica de los pensamientos principales (v. § 861). — Por lo que concierne a la función semántica de los pensamientos accesorios, éstos o se hallan referidos a su pensamiento principal como fundamentación (por ejemplo, en Demetrio Falereo; v. § 864, en Rutil. 1, 1), o están agregados como profundización aclaratoria de la diferencia semántica de los pensamientos principales (así en Demóstenes; v. § 864, en Rutil. 1, 1). Una y otra función no se excluyen. — La relación fundamentadora se llama *aetiologia* (v. § 867), la profundización diferenciadora lleva el nombre de *regressio* (v. § 798) y *comparatio* (v. § 799).

γ) 'Aetiologia' (§§ 867-871)

867. La *aetiologia* consiste en añadir una razón al pensamiento principal. Ésta aparece en varias formas, de las que la mayor parte coinciden con la *subnexio* casual (v. § 866): Isid. 2, 21, 39 *aetiologia est, cum proponimus aliquid, eiusque causam et rationem reddimus*. La validez de la *aetiologia* como figura la pone en duda Quint. 9, 3, 93 *quod vero schema est ad propositum subiecta ratio, quod Rutilius* (2, 19) *αἰτιολογῶν vocat?* — En particular (§§ 868-870)¹⁴⁵:

868. De la agregación de una razón simple a un pensamiento principal simple los teóricos no aducen ningún ejemplo, aunque las definiciones de la figura (v. arriba Isid. 2, 21, 39, así como abajo §§ 869-870) no excluyen esta posibilidad. No se ha puesto ejemplo de esta posibilidad por su falta de interés. — Para la adición de una razón múltiple a un pensamiento principal simple v. § 862. Cf. § 875.

869. El tipo *statim* plurimembre (v. § 863, n. 2) de agregación se encuentra en los siguientes ejemplos:

¹⁴⁵ En el análisis de los ejemplos (§§ 868-870) se utilizan las letras *p* y *s* de acuerdo con el § 863.

Rutil. 2, 19 αἰτιολογία: hoc schema efficitur ratione brevi et sententiosa, ita ut, quod dubium est visum, ad certam fidem adduci videatur; Isocratis: "quod vobis, Athenienses, in suadendo assentiuntur, vos fallere possunt (= p¹); nam dictum ad voluntatem auditoris obscurat quaestionem utilitatis (= s¹); sed ab iis, qui suadent, quod vobis iniucundum est, decipi non potestis (= p²); non enim sententias vestras valent commutare, nisi vobis evidens bonum sui consilii patefecerint (= s²)"; — Schem. dian. 17 αἰτιολογία est, cum causam alicuius rei et rationem subicimus, ut est apud Ciceronem pro Roscio: "Ita fit ut adsint (= p¹) propterea quod officium sequuntur (= s¹), taceant autem (= p²), idcirco quia periculum vitant (= s²)" (Cic. pro Rosc. Am. 1, 1); Du Bellay, Regrets 79 Je n'escriis point d'amour, n'estant point amoureux, / Je n'escriis de beauté, n'ayant belle maistresse, etc.

870. El tipo *posterius* plurimembre (v. § 863, n. 1) de la agregación se encuentra como tipo de relación estricta (v. § 863, n. 1, letra a) en los siguientes ejemplos: Rutil. 2, 19 αἰτιολογία... (v. § 869): "...*etsi acerbum vobis quod dicturus sum videbitur (= p¹), tamen aequo animo audiendum est (= p²); nam fere verum consilium, quod initio auditu grave est (= s¹), in posterum cognita utilitate fit iucundum (= s²)*"; Anon. schem. III p. 175, 24 αἰτιολογία δέ ἐστιν ἡ αἰτίαν ἀποδιδούσα καὶ λόγον τοῦ εἰρημένου¹⁴⁶, οἷον τὸ... «τὸν αὐτὸν πνεῦμα (= p¹) καὶ σάρκα (= p²), πνεῦμα διὰ τὴν χάριν (= s¹), σάρκα κατὰ τὴν ἔπαρσιν (= s²)». αἰτίαν γὰρ ἐκφαίνει πάντως τὸ ἐπαγόμενον καὶ οἷον εἰς θεραπείαν τοῦ λόγου, πῶς ὁ αὐτὸς ἐστι καὶ πνεῦμα καὶ σὰρξ.

Como tipo *praeoccursio* (v. § 863, n. 1 b) se encuentra, transformado, el ejemplo de Rutil. 2, 19 (v. arriba) en Carm. 25 αἰτιολογία: *redditio causae porro est, cum, cur ita, dico: / "audi (= p¹), etsi durum est (= p²): nam verum, quod grave primo / consilium acciderit (= s²), fit iucundum utilitate (= s¹)"*.

¹⁴⁶ Cf. Schem. dian. 17 causam... et rationem (v. § 869).

871. La *aetiologia* puede realizarse como *subiectio* de pregunta y respuesta (v. § 771): Rufin. 8 ἀπόφασις *sive* αἰτιολογία (v. § 772); Alex. schem. III p. 17, 4 αἰτιολογία.

δ) 'Sententia' (§§ 872-879)

872. La *sententia* es un pensamiento "infinito" (esto es, no limitado a un caso particular; v. § 69), formulado en una oración, y que se utiliza en una *quaestio finita* (v. § 73) como prueba (v. § 70) o como *ornatus*. En cuanto prueba la *sententia* entraña una *auctoritas* y está próxima al *iudicatum* (v. § 353). En cuanto *ornatus* la *sententia* comunica al pensamiento finito (v. § 73) principal una luz infinita (v. § 70) y, por tanto, filosófica: Quint. 8, 5, 2 *consuetudo iam tenuit, ut ... lumina ... praecipueque in clausulis posita* (v. § 879) "*sententias*" (*vocaremus*). — El carácter infinito y la función probatoria de la *sententia* proceden de que ésta, en el medio social de su esfera de validez y aplicación, tiene el valor de una sabiduría (v. § 92) semejante en autoridad a un fallo judicial o a un texto legal y es aplicable a muchos casos concretos (finitos; v. § 73):

Quint. 8, 5, 3 *sententiae vocantur, quas Graeci γνῶμας appellant; utrumque autem nomen ex eo acceperunt, quod similes sunt consiliis et decretis*; Isid. 2, 11, 1 *sententia est dictum impersonale, ut "obsequium amicos, veritas odium parit"* (Ter. Andr. 68); Her. 4, 17, 24 *sententia est oratio sumpta de vita, quae aut quid sit aut quid esse oporteat in vita breviter ostendit*; Ar. rhet. 2, 21, 2 ἔστι δὲ γνῶμη ἀπόφασις, οὐ μέντοι περὶ τῶν καθ' ἑκάστων, οἷον «ποιός τις ἱφικράτης», ἀλλὰ καθόλου. Cf. § 1243, *emphasis* II, *sensus* II B 1 b α V'.

La *sententia* —como un texto legal— es también fuera del contexto del discurso un pensamiento formulado (con mayor o menor precisión) de la sabiduría popular: Quint. 8, 5, 3 *haec vox universalis, quae etiam citra complexum causae possit esse laudabilis, eqs.* — Naturalmente (como pasa también con los textos de la ley) son posibles nuevas sentencias (Quint. 8, 5, 15 *nova sen-*

tentiarum genera), que surgen con la misma pretensión de universalidad. Cf. §§ 877; 1243, *sententia* II.

Homero es maestro de la *sententia* (Quint. 10, 1, 50).

873. Por su contenido las *sententiae* son siempre infinitas (v. § 872). Pueden referirse a cosas o personas:

Quint. 8, 5, 3 *est autem haec vox universalis, quae etiam citra complexum causae possit esse laudabilis, interim ad rem tantum relata, ut: "nihil est tam popolare quam bonitas"* (Cic. pro Lig. 12, 37), *interim ad personam, quale est Afri Domitii: "princeps qui vult omnia scire, necesse habet multa ignorare"*.

Las sentencias reclaman validez parte como comprobaciones de realidades (Quint. 8, 5, 3 "*nihil est tam popolare quam bonitas*"; v. arriba), parte como normas obligatorias (Her. 4, 17, 24 "*omnes bene vivendi rationes in virtute sunt collocandae*"), que pueden presentarse como mandatos o prohibiciones:

Her. 4, 17, 24 *quid sit aut quid esse oporteat in vita* (v. § 872); Herm. prog. 4; Prisc. praex. 4 *sententia est oratio generalem pronuntiationem habens, hortans ad aliquam rem vel dehortans vel demonstrans quale sit aliquid*.

874. Se pueden distinguir varias clases de sentencias respecto a su formulación lingüística y respecto a su contenido. Cf. para esto Ar. rhet. 2, 21, 3-8 (τέτταρα εἶδη); Nicol. Soph. prog. 4 (διὰφοραί); Her. 4, 17, 24-25 (*genus*); Isid. 2, 21, 15-26 (*species*); Herm. prog. 4; Prisc. praex. 4; Quint. 8, 5, 2-7 *genera*. Cf. § 1243, *sententia* II F, *translatio* II B 2 d.

Como las *sententiae* guardan una relación finita en la *causa* (v. § 872), se comprende que la esfera finita en el caso concreto pueda entrar en la formulación de la *sententia*. En este caso la *sententia* está contenida en una enunciación finita como sabiduría general a la que se alude: Quint. 8, 5, 6 *maiorem vim accipiunt <sententiae> ... translatione a communi ad proprium; nam cum sit rectum "nocere facile est, prodesse difficile"*¹⁴⁷, *vehementius apud*

¹⁴⁷ Ésta es, pues, la formulación infinita de la *sententia*, que Medea concreta en formulación finita. Cf. § 1243, *sententia* II F 2 β III'.

Ovidium Medea dicit: "servare potui; perdere an possim rogas?"; eqs.

875. La *sententia* (como una sentencia judicial; v. § 872) está contenida en una oración; por tanto, es "breve" (Her. 4, 17, 24 *breviter*; v. § 872) y, en cuanto tal, provoca *delectatio* (v. también § 945):

Her. 4, 17, 24 *huiusmodi sententiae simplices non sunt improbandae, propterea quod habet brevis expositio, si rationis nullius indiget, magnam delectationem*.

Pero existen también ampliaciones de la sentencia unioracional mediante la agregación de la *aetiologia* (v. §§ 867; 1243, *sententia* II F I e β II):

Her. 4, 17, 24 *sed illud quoque probandum est genus sententiae, quod confirmatur subiectione rationis, eqs.*; Quint. 8, 5, 4 *aliquando ratione subiecta, eqs.*; Ar. rhet. 2, 21, 3 (ἡ γνώμη) ἢ ... μετ' ἐπιλόγου ἔσται ἢ ἄνευ ἐπιλόγου. — Con la adición de la razón la sentencia se convierte en *enthymema* (v. § 371): Ar. rhet. 2, 21, 2 προστεθείσης δὲ τῆς αἰτίας καὶ τοῦ διὰ τί, ἐνθόμημά ἐστι τὸ ἅπαν. — Las sentencias paradójicas y las enigmáticas por su brevedad necesitan que se les añada la razón o fundamentación (Ar. rhet. 2, 21, 7-8). Algunas sentencias llevan incorporada en forma pregnante su propia fundamentación: Ar. rhet. 2, 21, 6 «ἀθάνατον ὄργην μὴ φύλασσε θνητὸς ὢν»... τὸ ... προσκειμενον «θνητὸν ὄντα» τὸ διὰ τί λέγει. Para la forma periódica cf. § 945; para la brevedad § 881.

Dentro del *enthymema* (v. § 371) puede ponerse a modo de apéndice la razón (Her. 4, 17, 24: *subiectio rationis*; Ar. rhet. 2, 21, 3 ἐπιλογος) o bien anteponerse ya a la sentencia. En este segundo caso la sentencia aparece como *conclusio* (Ar. rhet. 2, 21, 2 συμπεράσμα): Ar. rhet. 2, 21, 7 προθέντα τὸν ἐπιλογον γνώμη χρῆσθαι τῷ συμπεράσματι. Esta posición de la sentencia en último lugar es el presupuesto para el epifonema (v. § 879).

La ampliación de la sentencia oracional puede, sobrepasando la adición de la etiología, llegar a completarse en el progimnasma (v. § 1121), que consta de ocho partes: Prisc. praex. 4 *operatio vero sententiae... provenit... a laude brevi eius qui dixit, a sim-*

plici expositione ipsius sententiae, a causa, a contrario, a comparatione, ab exemplo, a iudicio, a conclusione. — Cf. otros testimonios en los autores de progimnasmas citados en el § 874. Cf. también §§ 842 y 837, 2.

Las estrofas 1-2 de la Canción de Alejo muestran también una elaboración de la sentencia puesta en Al. 1 a (v. § 876). En el verso 1 a se expresa *simpliciter* (v. § 842, n. 1) la sentencia (Prisc. praeex. 4: *simplex expositio*; cf. arriba). Después, en los versos 1 b - 1 c (primer hemistiquio) se añade (v. § 842, n. 2: *rationem subiecere*) la *ratio* (Prisc. praeex. 4: *causa*; v. arriba). Viene después el *dupliciter pronuntiare* (v. § 842, n. 3) en formulación negativa (v. § 842, n. 3 a) en los versos 1 c (segundo hemistiquio) - 1 e (donde 1 e está formulado a modo de conclusión) y en formulación positiva (v. § 842, n. 3 b) en los versos 2 a - 2 c (primer hemistiquio). El *exemplum* (v. § 842, n. 6) está inserto en los versos 2 a - 2 b. El verso 2 b (segunda mitad) está puesto como *ratio*. Los versos 2 c (segundo hemistiquio) - 2 e elaboran el *contrarium* (v. § 842, n. 4) puesto ya en los versos 1 c (segundo hemistiquio) - 1 e. — La elaboración de la sentencia no queda conclusa, sino que se abre hacia la estrofa tercera, que es la primera que presenta (bien que en forma velada y proemial) el ataque a la materia de la narración.

876. La *sententia* puede utilizarse también en el proemio, (Ruf. techn. I p. 402, 10; Faral p. 58), también para abrir el proemio, por ejemplo con una fundamentación (v. § 875) pluripartita (v. § 862): Al. 1 a-c *Bons fut li secles al tens ancienur, / quer feit i ert e justise ed amur, / s'i ert creance*; Quint. 4, 1, 64 *sensus aliquis*. Cf. § 279.

La *sententia* tiene asimismo su puesto en la *narratio* (v. § 289); Ruf. techn. I p. 406, 18. En cuanto probanza (v. § 872) la *sententia* pertenece, sobre todo, a la *argumentatio* (v. § 426). Cf. también § 333.

877. La brevedad vinculada a la *delectatio* (v. § 875) y la inserción en un contexto finito (v. § 874) dan a la elaboración del contenido y forma de nuevas sentencias (Quint. 8, 5, 15 *nova sen-*

tentiarum genera) una tendencia hacia la sutileza espiritual vinculada a la situación (por tanto, ya no infinita; v. § 872) y esclarecedora de la situación. Cf. sobre todo esto Quint. 8, 5, 15-25.

878. Reglas sobre lo *aptum* (v. § 1055) en el empleo (Quint. 8, 5, 2: *usus*) de la sentencia en Ar. rhet. 2, 21, 9-14; Quint. 8, 5, 7-8; 8, 5, 25-34; Her. 4, 17, 25.

879. La posición final de la sentencia dentro del *enthymema* (v. § 875) es el caso modelo para la posición final de la sentencia después de razonamientos más largos, que después de la *argumentatio* (v. § 371) pueden tener el carácter de una reflexión conclusiva, o después de la *narratio* (v. § 289) un carácter de comprobación. La sentencia en esta posición final se llama *epiphonema*: Quint. 8, 5, 11 *est enim epiphonema rei narratae vel probatae summa acclamatio*: "*tantae molis erat Romanam condere gentem!*" (Aen. 1, 33).

El epifonema no siempre es de carácter infinito, sino que con frecuencia está vinculado a la situación y como coloreado por ella (v. § 877). Como culminación conclusiva se enuncia las más veces con afecto o, en todo caso, se le subraya intencionadamente: Rufin. 29 ἐπιφώνημα: *hac (scil. figura) sententia in fine expositae rei cum affectu enuntiatur*; Cicero in Verrinis (5, 45, 119): "*non vitam liberam, sed mortis celeritatem precabantur*"; Quint. 8, 5, 11 *addita in clausula est epiphonematis modo non tam probatio quam extrema quasi insultatio, eqs.* — A veces el efecto principal radica en la eficacia conclusiva, sintetizadora y afectiva.

La tendencia a intercalar epifonemas llega en algunos al extremo de terminar toda pausa en el discurso con un epifonema ingenioso (v. § 877), con lo que el discurso viene a descomponerse en un sinfín de pequeñas secciones epigramáticas (Quint. 8, 5, 2; 8, 5, 13-14).

Un estudio extenso del epifonema en Herm. inv. 4, 9 περὶ ἐπιφωνήματος. — Más detalles del ἐπιφώνημα: Dem. herm. 2, 106; Spengel III, Index p. 503.

Ejemplos del epifonema: Cic. de off. 3, 1, 1 *magnifica vero vox et magno viro ... digna!*; Aen. 1, 11 *taetaene animis caelesti-*

bus irae?; Quint. 1, 11, 11 *nihil potest placere quod non decet*; 1, 12, 7 *adeo facilius est multa facere quam diu*; 2, 3, 9 *erit ergo etiam obscurior quo quisque deterior*; Athalie 2, 5, 526 *Que ne peut la frayeur sur l'esprit des mortels!*; Henriade 2, 355 *Quand un roi veut le crime, il est trop obéi*; R. Dorgelès, *Lex croix de bois* (Paris, A. Michel 1919), XI (Éd. Le livre de poche, p. 282) *Oh! l'unique minute de bonheur, quand la mort est allée plus loin!*; — Fr. Chiesa, *Compagni di viaggio*, p. 12 *ma gli amici sono forse cose che si scelgano per via di ragionamento?*; — *ibid.* p. 12 *poi, dopo un insuccesso, l'uomo sente di solito la nostalgia delle cose normali e loda le pareti domestiche.* — En los *Proverbe dou vilain* (ed. A. Tobler, 1895) los proverbios se aponen a los relatos métricos de ejemplos como epifonemas que rompen el metro.

b) 'Figurae per detractionem' (§§ 880-889)

880. La *detractio* está al servicio de la *brevitas* (v. § 279). En cuanto figura de pensamiento consiste en la omisión de ideas (*res*). Aparece como omisión intencionada y planeada en la *percursorio* (§ 881) y la *praeteritio* (§ 882), y como omisión afectiva en la *reticentia* (§ 887): Phoebam. schem. III p. 50. 8 ἰστέον οὖν ὅτι τῶν τῆς διανοίας σχημάτων ἀποσιώπησις (v. § 887) καὶ ἐπιτροχασμός (v. § 881) τῆς ἐνδείας εἰσίν.

α) 'Percursio' (§ 881)

881. La *percursorio* es la breve enumeración de objetos, cada uno de los cuales hubiera merecido un tratamiento más extenso (al que se renuncia). Cf. los testimonios en el § 299. Además: Phoebam. schem. III p. 50 ἐπιτροχασμός δὲ ὀνομασία πραγμάτων κατὰ μόνην ἀπαριθμησιν γινομένη, ἄνευ τῆς περὶ αὐτῶν διηγήσεως, κτλ. — Sobre la *percursorio* en la *praeteritio* v. § 882.

La *percursorio* enumerativa mediante la coordinación de oraciones principales, aposiciones, participios o sustantivos (v. § 299) se asemeja externamente a la *evidentia* detalladora (v. § 813). La

diferencia entre una y otra consiste en que la *evidentia* detalladora pinta intensivamente un objeto con todo detalle, mientras que la *percursorio* clasifica (v. Aquila 6; cf. § 299) extensivamente (Aen. 1, 342 *fastigia rerum*) un gran complejo de objetos. La diferencia se ve clara en que la *evidentia* tiene como objeto encuadrador un cuadro estático, aunque movido en sí (v. § 810), mientras que la *percursorio* avanza con dinamismo sobre todos y cada uno de los miembros de la enumeración (por ejemplo, Aen. 1, 343 ss.). La enumeración de sustantivos en la *percursorio* tiene asimismo carácter dinámico, no estático ni detallador. Así los miembros "*de signis, turibulis, phaleris*" de la *percursorio* (Schem. dian. 9; v. § 299) son títulos de capítulos omitidos; precisamente es esencial para la figura el que todavía se hubiera podido decir muchas cosas sobre cada uno de estos temas y el que se renuncia a hacerlo: Alex. schem. III p. 22, 22 ἐπιτροχασμός ἐστι προσκει-
μενον σχῆμα τῷ τε συναθροισμῷ (v. § 675) καὶ τῇ ἐπιμονῇ (v. § 838), διαφέρει δὲ ἐκείνων, ὅτι τὰ πολλὰ διελστικὸ-
τα συνάγει καὶ ἀξιολογίας ἕνεκα λέγεται, ὥς ἔχει τὸ Δημοσθενικόν «ἀλλ' ἐφ' Ἑλλήσποντον οἴχεται, πρότερον ἦκεν ἐπ' Ἀμβρακίαν, ἥλις ἔχει τηλικαύτην πόλιν ἐν Πελοποννήσῳ, Μεγάροις ἐπεβούλευσε πρώην» (Dem. Phil. 3, 27); Her. 4, 54, 68 *brevitas est res ipsis tantummodo verbis necessariis expedita, hoc modo*: "*Lemnum praeteriens cepit, inde Thasi praesidium reliquit, post urbem Viminacium sustulit, inde pulsus in Hellespontum statim potitur Abydō*"; item: "*modo consul quondam, is deinde primus erat civitatis, tum proficiscitur in Asiam, deinde hostis et exul est dictus, post imperator, et prostremo factus est consul*"; *habet paucis comprehensa brevitatis multarum rerum expeditionem: quare adhibenda saepe est, cum aut res non egent longae orationis aut tempus non sinet commorari* (v. § 299); Heliod. 6, 2 ἐλεγεν ἅπαντα ἐπιτέμνων ὅσα ἤδη... προδιηγῆσάτο, κτλ.

Mientras que la *percursorio* representa una síntesis rápida del desarrollo de los hechos, por tanto, está al servicio de la *narratio* (v. § 299) el βραχυλογεῖν (Dem. herm. 5, 242) o la βραχυλογία (Dem. herm. 5, 243; Quint. 8, 3, 82; 9, 3, 50; 9, 3, 99; Rutil. 2,

8; Carm. 46 βραχυλογία: *est brevisitas, raptim paucis cum dicimus multa*), βραχύτης (Tryph. trop. III p. 202, 17) sirve para la densificación pregnante del pensamiento y puede subordinarse a la *argumentatio* (v. § 348): Quint. 8, 3, 82 *brevitas integra ... est ... pulcherrima, cum plura paucis complectimur, quale Sallustii est: "Mithridates corpore ingenti, perinde armatus": hoc male imitantes sequitur obscuritas* (v. § 1069); Tryph. trop. III p. 202, 17 βραχύτης ἐστὶ φράσις πλέον τι τοῦ ἀκουομένου νοούμενον ἔχουσα, οἷά ἐστι τὰ Δελφικά ἀποφθέγματα «γνῶθι σεαυτὸν», «χρόνου φείδου», «μηδὲν ἄγαν»; Dem. herm. 5 242 φύσει ἐβραχυλόγουν οἱ Λάκωνες· δεινότερον γάρ τὸ βραχύ. — Se trata, pues, de una *detractio* de los medios de expresión (*verba* = ἀκουόμενον), que son sobrepasados por una *adiectio* semántica (*res* = νοούμενον). El énfasis (v. § 905) es un fenómeno de la βραχυλογία. — Cf. §§ 310; 939; 1243, *sententia* II.

β) 'Praeteritio' (§§ 882-886)

882. La *praeteritio* consiste en manifestar que se van a omitir ciertas cosas. Generalmente la manifestación va seguida de otra en el sentido de que el orador pasa inmediatamente a tratar de otras cosas. La manifestación de que se quiere omitir ciertas cosas incluye el nombrarlas; a lo que se renuncia es a tratarlas con detalle. Si se trata de varias cosas, la *praeteritio* contiene una enumeración, esto es, una *percursorio* (v. §§ 299, 881). La *praeteritio* que contiene una *percursorio* recibe en Schem. dian. 9 el nombre de ἐπιτροχασμός (v. § 299).

883. El motivo de utilizar la *praeteritio* puede consistir en que las cosas preteridas son desfavorables a la causa propia; aunque se las enumere como *percursorio* (v. § 882), su efecto sobre el público es tal que las cosas se retiran a un segundo plano sin importancia. Otro motivo puede radicar en lo penoso y desagradable de esas mismas cosas (v. § 888, 2 b β).

884. La manifestación del propósito de omitir ciertas cosas por un lado, y por otro su nominación enumerativa (v. § 882) tienen como resultado el que la *praeteritio* parezca una ironía (v. § 902), cosa que ya notaron los tratadistas (v. § 885). La ironía resulta todavía más clara cuando la enumeración, que propiamente debería ser una mera *percursorio* (v. § 882), aparece exornada por atributos que convierten los miembros de la enumeración en miembros sintácticos o incisivos (como en la *evidentia*; v. § 813, 2), que es lo que ocurre en el ejemplo de Henriade 2, 259 (v. § 885).

885. Ejemplos: Aquila 8 παράλειψις, *praeteritio*: *frequens est huius figurae usus, ubi quasi praetermittentes quaedam nihilominus dicimus, ...* (Cic. pro Mil. 27, 72; dom. 12, 32); *quae praetermittere se ait, nihilominus dicit; utemur autem hoc adiumento in his, quae infirma vel invidiosa nobis futura sunt, si directo dicantur*; Schem. dian. 29 παράλειψις, *praeteritio*: Vergilius: “*quid repetam exustas Erycino in litore classes?*” (Aen. 10, 36); Cicero: “*praetermitto ruinas fortunarum tuarum*” (Cic. Cat. 1, 6, 14); Mart. Cap. 38, 523 παράλειψις est *praeteritio*, cum quasi praetermittentes quaedam nihilominus dicimus; — Vict. 20 p. 433, 35 ut aliquid relinquat, quae est παράλειψις; — Quint. 9, 2, 47 quaedam genera huius figurae (scil. ironiae) nullam cum tropis habent societatem, ut illa statim prima, quae dicitur a negando, quam nonnulli ἀντιφρασίαν (v. § 904) vocant: ... “*quid ergo istius decreta, quid rapinas, quid hereditatum possessiones datas, quid ereptas proferam?*” ... “*ne illa quidem testimonia recito, quae dicta sunt de HS sescentis milibus*” eqs.; 4, 2, 48 ut minus longa sit (narratio) (v. § 308), efficiemus: ... quaedam ... ex ordine praetermittenda, quale est apud Ciceronem: “*moritur Fulcinius: multa enim, quae sunt in re, quia remota sunt a causa, praetermittam*” (Cic. pro Caec. 4, 11), Alex. schem. III p. 23, 11 παράλειψις δέ ἐστιν, ὅταν δοκοῦντές τι παραλείπειν μηδὲν ἥττον λέγωμεν αὐτό, κτλ.; — Anax. techn. 21 (I p. 57, 22 (de ironia)) τὸ μὲν οὖν ἐν προσποιήσει παραλείψῃς ὡς λέγοντα συντόμως ἀναμνήσκειν τοιοῦτόν ἐστι. — Cf. por lo demás Spengel I p. 411 y III p. 506 s. v., respectivamente, παράλειψις.

Aparece claramente *evidentia* (v. § 813 y 881) detalladora en la *praeteritio* en Henriade 2, 259 *Je ne vous peindrai point le tumulte et les cris, | Le sang de tous côtés ruisselant dans Paris, | Le fils assassiné sur le corps de son père, | Le frère avec la sœur, la fille avec la mère, | Les époux expirant sous les toits embrasés, | Les enfants au berceau sur la pierre écrasés, | ...*: mediante la contraposición irónica (v. § 884) entre la manifestación de la *praeteritio* y la transformación de la *percurtio* en *evidentia* el poeta trata de expresar la crueldad, de la que todavía podría presentar un relato más detallado.

886. Opuesto a la *praeteritio* como *adiectio* (v. § 859) es el esquema "*paene excidit mihi*": Quint. 4, 5, 4 *pleraque gratiora sunt, si inventa subito nec domo allata, sed inter dicendum ex re ipsa nata videantur, unde illa non iniucunda schemata "paene excidit mihi" et "fugerat me" et "recte admones"*. Cf. §§ 275 β; 758.

γ) 'Reticientia' (§§ 887-889)

887. La *reticientia* es la omisión de la exteriorización de un pensamiento, omisión dada a conocer mediante el corte de una frase comenzada, o, a veces, declarada expresamente después:

Quint. 9, 2, 54 ἀποσιώπησις, *quam idem Cicero* (de or. 3, 53, 205 = Quint. 9, 1, 31) *reticientiam, Celsus obticientiam, nonnulli interruptionem appellant, et ipsa ostendit aliquid affectus vel irae ...* (v. § 888) *vel sollicitudinis et quasi religionis ...* (v. § 888); *vel alio transeundi gratia* (v. § 888); Aquila 5 ἀποσιώπησις, *reticientia, cum intra nos suppressimus ea quae dicturi videmur, quod aut turpia aut invidiosa aut alioqui nobis gravia dictu sunt* (v. § 888); — Schem. dian. 30 ἀποσιώπησις est, *in qua suppressimus ea, quae dicturi videmur, ad aliud properantes* (v. § 888); Isid. 2, 21, 35 ἀποσιώπesis est, *cum id, quod dicturi videbamur, silentio intercipimus: ...* (Aen. 1, 135; v. § 888); — Alex. schem. III p. 22, 7 ἀποσιώπησις ἐστὶ λόγος ἐπιτείνων τὸ παρασιωπώμενον, ἢ παραλείπων τὸ γινωσκόμενον, ἢ σιωπῶν τὸ ἀσχερόν

(v. § 888). — Her. 4, 30, 41 *praecisio est, cum dictis quibus reliquum, quod coeptum est dici, relinquitur inchoatum*.

888. Así, pues, como demuestran los testimonios citados en el § 887, la *reticentia* tiene varios motivos, que se pueden clasificar en dos grupos. El primer grupo comprende sólo un motivo: el del afecto, que se interrumpe al reflexionar sobre la situación concreta (n. 1). El segundo grupo está caracterizado por la interrupción calculada (por tanto, no inmediatamente afectiva) del pensamiento, haciéndose notar expresamente con frecuencia el motivo de la interrupción (n. 2). — En particular:

1) La aposiopesis afectiva está provocada por un conflicto sincero o presentado como tal (v. § 257, 3 c) entre una creciente erupción afectiva del orador y el mundo circundante (real o personal) que no reacciona ante esa erupción afectiva. El aislamiento, producido por el afecto, del orador respecto al medio concreto linda con lo cómico. El orador al percatarse penosamente de esta situación corta en medio de la frase su estallido afectivo y retorna mediante un “*sed*” al mundo concreto que le rodea: Quint. 9, 2, 54 ἀποσιώπησις ... *ostendit aliquid affectus vel irae, ut: “quos ego! / sed motos praestat componere fluctus”* (Aen. 1, 135); Athalie 5, 5, 1712 *Je devrais sur l'autel, où ta main sacrifie, / Te ... mais du prix qu'on offre il faut me contenter; — Andromaque 2, 1, 436 Fuyons ... Mais si l'ingrat rentrait dans son devoir / etc.; 2, 1, 440 S'il voulait ... Mais l'ingrat ne veut que m'outrager*.

2) La aposiopesis calculada descansa en un conflicto entre el contenido de la manifestación omitida y un poder que se opone a esta manifestación y la rechaza. Este poder puede ser un numen religioso (letra a) o el público (letra b). La manifestación se interrumpe, cosa que a veces se comprueba después expresamente. La aposiopesis enfática (letra c) se basa en que la manifestación omitida es comprendida, sin embargo, por el público en sus líneas generales según designio del orador. — En particular:

a) aposiopesis religiosa: Quint. 9, 2, 54 ἀποσιώπησις ... *ostendit aliquid ... quasi religionis*; Phoebam. schem. III p. 50, 9 ἔστιν ἀποσιώπησις ἑκλειψις παντελῆς τοῦ ἐκ τῆς ἀκολουθίας ὀφείλοντος ἐπενεχθῆναι, ὥς ἵνα τις εἰπὼν «εἰ ἐμπορεύσο-

μαι», δέον εἰπεῖν «κινδυνεύσω πλέων θάλασσαν», τοῦτο μὴ εἴπη διὰ τὸ βλάσφημον, εἴπη δὲ οὕτως· «εἰ ἐμπορεύσομαι — σιωπῶ τὸ λοιπόν»;

b) aposiopesi por respeto al público. Abraza la omisión de manifestaciones desagradables al público (letra α) y, sobre todo, el pudor ante contenidos lesivos o malsonantes (letra β). Entra también en este apartado la aposiopesi de *transitio* (letra γ). — En particular:

α) omisión de manifestaciones desagradables al público: Quint. 9, 2, 54 ἀποσιώπησις... *ostendit aliquid ... sollicitudinis...*: "... *non audeo totum dicere*" (Cic. pro Mil. 12, 33); *cui simile est in prooemio pro Ctesiphonte Demosthenis*; Dem. cor. 3 ἀλλ' ἐμοὶ μὲν — οὐ βούλομαι δὲ δυσχερὲς εἰπεῖν οὐδέν. — Alex. schem. III p. 22, 7 ἀποσιώπησις ἐστὶ λόγος ... παραλείπων τὸ γινωσκόμενον...· «τοσαῦτα, ὦ Ἀθηναῖοι, ὅσα ὀκνήσαιμ' ἂν εἰπεῖν». — Aquila 5 *supprimimus ea... quod... invidiosa ... sunt*; Her. 4, 30, 41 "... *nolo dicere, ne cui forte arrogans videar*", *eqs.*;

β) omisión de contenidos lesivos del pudor: Aquila 5 *supprimimus ea ..., quod ... turpia ... sunt*; Her. 4, 30, 41 "... *non ausim dicere, ne, cum te digna dicerem, me indignum quippiam dixisse videar*"; Alex. schem. III p. 22, 7 λόγος ... σιωπῶν τὸ αἰσχρόν...· σιωπᾷ δὲ τὸ αἰσχρόν Εὐριπίδης· «... ὧν δ' ἕκατι παρθένον λέγειν οὐ καλόν» (Eur. Or. 25). — Para el juego de la aposiopesi con obscenidades v. abajo letra c;

γ) la aposiopesi de *transitio* pretende ahorrar al público el tener que oír contenidos de la sección que acaba de transcurrir y ello para captarse su interés inmediato y tanto más intenso para la nueva sección: Quint. 9, 2, 55 *alio transeundi gratia*: "*Cominius autem — tametsi ignoscite mihi, iudices*"; *interdum etiam utimur hac figura, quasi ad alias res properemus; tale est Vergilianum illud: "quos ego! — sed motos praestat componere fluctus"* (Aen. I, 135)¹⁴⁸;

¹⁴⁸ Este pasaje, citado más arriba, sirve aquí como ejemplo de la aposiopesi de *transitio*, pues la aposiopesi afectiva y la de *transitio* tienen en común un impulso afectivo y la transición a otros contenidos mediante la partícula "*sed*".

c) la aposiopesis enfática presupone el empleo de la aposiopesis religiosa y de la respetuosa con el público (v. letras a-b). La evitación de la manifestación completa mediante la aposiopesis la aprovecha la aposiopesis enfática para presentar el objeto como mayor, más temible y, precisamente, inexpressable: Her. 4, 30, 41 *atrociór tacita suspicio quam diserta explanatio*. Precisamente en esta condición de la exigua manifestación de un objeto para poder presentarlo como grande a la adivinación y a la conjetura es en lo que consiste el énfasis (c. § 905): Quint. 8, 3, 85 (donde se distinguen dos variedades: supresión total de una exteriorización lingüística e interrupción de una manifestación ya iniciada: v. § 905); Alex. schem. III p. 22, 7 ἀποσιώπησις ἐστὶ λόγος ἐπιτείνων τὸ παρασιωπώμενον, κτλ. — La aposiopesis enfática puede utilizarse también por juego, sobre todo, para la manifestación de obscenidades (Quint. 9, 3, 59-61).

889. La aposiopesis puede aparecer preparada y pulida gramaticalmente, de suerte que se renuncia a la interrupción de las oraciones iniciadas: Quint. 9, 2, 57 *est alia non quidem reticentia, quae sit imperfecti sermonis, sed tamen praecisa velut ante legitimum finem oratio, ut illud: "nimis urgeo, commoveri videtur adolescens"* (Cic. pro Lig. 3, 9) *et: "quid plura? ipsum adolescentem dicere audistis"* (cf. Cic. Verr. 5, 44, 116). — Entra también aquí la aposiopesis de *transitio* (v. § 888, n. 2 b γ): Al. 3 d-e *rices hom fud, de grant nobilitet* —: | *pur hoc vus di: d'un son filz voil parler*.

c) 'Figurae per transmutationem' (§§ 890-892)

890. Phoebamm. III p. 52, 6 considera la μετάρθεσις como cambio de la persona, y así cuenta la prosopopeya (v. § 826), la etopeya (v. § 820), etc., entre las figuras de pensamiento κατὰ μετάρθεσιν. — Como las figuras correspondientes ya se han estudiado en este Manual en otro lugar, y por otra parte se considerarán como objeto de las categorías modificativas los pensamientos mismos (v. § 858), no las personas, de las *figurae per transmutationem* tocaremos aquí solamente la coordinación de los pensa-

mientos. Pero ésta es ya objeto de la *dispositio* (v. §§ 443-452). Como figura entra aquí la *hysterologia* (§ 891).

891. La *hysterologia* pertenece al *ordo artificialis* (v. § 452) y consiste en coordinar dos contenidos de manera inversa a su discurrir natural: Beda p. 614, 12 *hysterologia est vel hysteron proteron sententia, cum verbis ordo mutatur, ut: "hic accipiet benedictionem a Domino et misericordiam a Deo salutari suo"* (Sal. 23 [24], 5): *prius enim Dominus miserando iustificat impium, et sic benedicendo coronat iustum*; — Greg. Cor. trop. III p. 225, 26 ὅστερολογία ἐστὶ μέρος λόγου, διὰ τὸ δὲ πρῶτον λέγειν ὑστερόν τις ἐπιφέρει, ὡς ἂν «ἄμα τράφεν ἡδὲ γένοντο» (Il. 1, 251) ἂν τὸ τοῦ «ὁμοῦ ἐγένοντο καὶ ἐτρέφοντο», ... (Il. 4, 504 «δοῦπησεν δὲ πεσών»; Od. 19, 535; 5, 264; Il. 3, 318); — Georg. Choer. trop. III p. 255, 14 ὅστερολογία ἐστὶ λόγος πρῶτος ὑστερος λεγόμενος καὶ διὰ τοῦτο πρωθύστερος ὀνομαζόμενος, κτλ.; — Schol. Eur. Phoen. 887 πρωθύστερον; — Aen. 2, 353 *moriāmur et in media arma ruāmus!*; — 8, 125 *progressi subeunt luco fluviumque relinquunt*.

La justificación poética de la histerología la da el principio del *ordo artificialis* (v. § 452). La razón parece estar en la situación forzada en que el metro pone al poeta (v. § 983). Para la justificación y fundamentación psicológicas v. Havers p. 92. Cf. además bibliografía, Basset 1.

892. Servio considera ambos términos *hysterologia* e *hysteron proteron* como meras figuras de dicción (por tanto, como transposición rítmica y sintáctica en el orden de las palabras sin contenido semántico), y distingue entre uno y otro término en el sentido de que la *hysterologia* es la transposición de una sola palabra, y el *hysteron proteron* de varias: Serv. Verg. Aen. 9, 816 "*ille suo cum gurgite*" *hysterologia est: "cum ille eum excepi"* (según entiende el pasaje Servio); 2, 163 "*impius ex quo / Tydides sed enim*" *hysteron proteron est: "sed enim ex quo impius Tydides"*; *nam hysterologia unius sermonis est, ut "transtra per et remos"* (Aen. 5, 663).

d) 'Figurae per immutationem' (§§ 893-910)

893. La *immutatio*, que afecta a sonidos (v. § 495) y palabras (v. § 552), puede también aplicarse a los pensamientos. Se puede, pues, expresar un pensamiento, mentado en serio, por medio de otro pensamiento. La *voluntas* semántica (v. § 204) tiene, pues, dos planos: el plano serio, en el que se mienta la verdadera *voluntas*, y el plano de juego, en el que se mienta en primer término otra *voluntas*, que a su vez sirve únicamente como medio expresivo de la *voluntas* seria. Así, pues, mientras que en los demás casos las formas de las palabras (*verba*) sirven mediante la *voluntas* para expresar un pensamiento (*res*), en la *immutatio* de pensamiento las palabras sirven inmediatamente para la expresión de un pensamiento subsidiario, que a su vez es expresión del pensamiento mentado en serio (cf. § 1243, *tropus* II, V):

verba



res en el plano de la *immutatio*



res en el plano serio.

894. Las *figurae per immutationem* (v. § 893) son, pues, tropos de pensamiento: los tropos de las palabras aisladas (v. §§ 552-598) son, por decirlo así, tropos puntuales, al paso que los tropos de pensamiento afectan a toda la superficie del pensamiento: Quint. 8, 6, 1 *tropus est verbi* (tropo de palabra) *vel sermonis* (tropo de pensamiento) *a propria significatione in aliam cum virtute mutatio*. — Cabe distinguir cinco tropos de pensamiento: alegoría (§§ 895-901), ironía (§§ 902-904), énfasis (§§ 905-906), sinécdoque (§§ 907-908), hipérbole (§§ 909-910). Cf. § 1070.

α) 'Allegoria' (§§ 895-901)

895. La alegoría es al pensamiento lo que la metáfora (v. § 558) es a la palabra aislada: la alegoría guarda, pues, con el pensamiento mentado en serio una relación de comparación. La relación de la alegoría con la metáfora es cuantitativa; la alegoría es una metáfora continuada en una frase entera (a veces más):

Quint. 9, 2, 46 ἀλληγορίαν *facit continua* μεταφορά. — 8, 6, 44 *allegoria ... fit plerumque continuatis translationibus, ut: "o navis, referent in mare te novi / fluctus; o quid agis? fortiter occupa / portum"*, totusque ille Horatii (carm. 1, 14) locus, quo navem pro re publica, fluctus et tempestates pro bellis civilibus, portum pro pace atque concordia dicit; eqs.: Tryph. trop. III p. 193, 9 ἀλληγορία ἐστὶ λόγος ἕτερον μὲν τι κυρίως δηλῶν, ἑτέρου δὲ ἔννοιαν παριστάων καθ' ὁμοίωσιν ἐπὶ τὸ πλείστον, οἷον' «ἦς τε πλείστην μὲν καλᾶμην χθονὶ χαλκὸς ἔχευεν» (Il. 19, 222)¹⁴⁹; Anon. trop. III p. 207, 11 ἔστι μὲν οὖν ἀλληγορία λέξις ἕτερον μὲν λέγουσα, ἑτέρου δὲ ἔννοιαν παριστώσα, ὥς τὸ πρὸς τὸν ὄφιν εἰρήμενον' «ἐπικατάρατος σὺ ἀπὸ πάντων τῶν θηρίων» (Gen. 3, 14) ἀλληγορικῶς ἐπὶ τοῦ νοητοῦ ὀφews, τοῦ διαβόλου, λαμβανόμενον.

896. Bajo el término de *allegoria* se incluye también con frecuencia la ironía (v. § 902) como *genus* propio: Quint. 8, 6, 44 *allegoria, quam in versionem interpretantur, aut aliud verbis aliud sensu ostendit* (=alegoría propiamente dicha, que descansa en la relación comparativa de los pensamientos) *aut etiam interim contrarium* (=ironía); *prius fit genus* (=alegoría propia) *plerumque continuatis translationibus* (v. § 895)...; 8, 6, 54 *in eo vero genere, quo contraria ostenduntur, ironia est; illusionem vocant* (v. § 902); Cocondr. trop. III p. 234, 28 ἀλληγορία ἐστὶ φράσις ἕτερον μὲν δηλοῦσα κυρίως, ἑτέραν δὲ ἔννοιαν παριστώσα...· εἶδη δὲ τῆς ἀλληγορίας εἰσὶ δύο· εἰρωνεία καὶ τὸ αἰνιγμα (v. § 899). — A continuación (§§ 897-901) se excluye la ironía, que será tratada en los §§ 902-904 por separado. Se aplican a la alegoría los grados de igualdad (que incluyen a la ironía) enumerados en el § 558.

897. Prescindiendo de la ironía (v. § 896), cabe distinguir en la alegoría dos maneras de realizarla: la alegoría perfecta (*tota*

¹⁴⁹ Joh. Heinr. Voss, *Homers Ilias* (Stuttgart 1955) "donde el hierro abate a tierra las cañas en gran número": se alude a una batalla campal.

allegoria), en la que no es dable encontrar ninguna huella léxica del pensamiento mentado en serio, y la alegoría imperfecta (*permixta apertis allegoria*), en la que una parte de la manifestación se encuentra lexicalmente en el nivel del pensamiento mentado en serio (v. § 893). La alegoría perfecta es preferentemente forma expresiva de la poesía, mientras que la alegoría imperfecta es también frecuente en la prosa: Quint. 8, 6, 47 *habet usum talis allegoriae frequenter oratio, sed raro totius; plerumque apertis permixta est; tota apud Ciceronem talis est: "hoc miror, hoc queror, quemquam hominem ita pessumdare alterum velle, ut etiam navem perforet, in qua ipse naviget"; illud commixtum frequentissimum: "equidem ceteras tempestates et procellas in illis dumtaxat fluctibus contionum semper Miloni putavi esse subeundas": nisi adiecisset "dumtaxat fluctibus contionum", esset allegoria (scil. tota); nunc eam miscuit; quo in genere et species ex accessit verbis venit et intellectus ex propriis*¹⁵⁰. — Otros ejemplos tanto de alegoría propia como impropia: Cic. dom. 10, 24 *cum senatum gubernaculis deiecisses, populum Romanum e navi exturbasses, ipse archipirata ... plenissimis velis navigares, eqs.*; Cic. Pis. 9, 20 *qui in maximis tempestatibus ac fluctibus rei publicae navem gubernassem salvamque in portu collocassem, frontis tuae nubeculam et collegae tui ... spiritum pertimescerem?*; — Purg. 6, 76 *Italia ..., nave senza nocchiere in gran tempesta*; — Cid 2, 3, 449 *Un orage si prompt qui trouble une bonace / D'un naufrage certain nous porte la menace; / Je n'en saurois douter, je péris dans le port*; 3, 4, 989 *Et qui si près du port, contre toute apparence, / Un orage si prompt brisât notre espérance!*; — La Font., *Elégie* 1, 25 *Lorsque sur cette mer on vogue à pleines voiles, / Qu'on croit avoir pour soi les vents et les étoiles, / Il est bien malaisé de régler ses désirs: / Le plus sage s'endort sur la foi des zéphyrs* (de la vida palaciega); Cid 2, 3, 445 *Tu reverras le calme après ce faible orage: / Ton bonheur n'est couvert que d'un peu de nuage*; — Du Bellay, *Regrets* 9 *France, mère des*

¹⁵⁰ Por tanto, la alegoría sirve para embellecer (*ornatus*; v. § 538), la mezcla de palabras del nivel serio (*propria*) está al servicio de la claridad (v. § 315, 528). Cf. § 1239.

arts, des armes et des lois, / Tu m'as nourry longtemps du lait de ta mamelle. Cf. § 1245, *allégorie, apologue*.

Existen ciertos lugares alegóricos vinculados tradicionalmente a este o aquel espacio de la realidad, pero susceptibles de aplicarse también a nuevos ámbitos de la realidad. Tales son, por ejemplo, la alegoría de una travesía por mar (v. Curtius p. 138 ss.; id., RF 55, 1941, 165 ss.) y el estado o la suerte individual; la alegoría de la comida (v. Curtius p. 144 ss.) y la transmisión del saber. Las alegorías tienden a la elaboración detallada de las relaciones de los elementos particulares de la alegoría con los elementos particulares del sentido recto; Quint. 8, 6, 44 *navem pro re publica, fluctus et tempestates pro bellis civilibus, portum pro pace atque concordia dicit* (v. § 895). — Cf. H. Weinrich, *Festschrift G. Rohlfis*, 1958, p. 508 ss.

Cuando los elementos particulares se toman de varios lugares alegóricos, entonces la alegoría resultante es una *inconsequentia rerum foedissima* (Quint. 8, 6, 50; v. § 1073, 2a). Cf. § 1245, *incohérent II*.

898. Hay una clase de alegoría en la que la correspondencia de los elementos particulares (v. § 897) con los elementos particulares del sentido recto no exige una transferencia imaginativa; la alegoría se limita, pues, a la relación semántica de dos zonas de igual rango, en las que los elementos particulares se corresponden en igualdad semántica. Es ésta la relación que tenemos, por ejemplo, en Virgilio Ecl. 9, 7-10, cuando el poeta hace que el pastor Menalcas conserve sus tierras como recompensa de sus méritos poéticos: en el papel de Menalcas Virgilio se representa a sí mismo. Los personajes son, pues, distintos sustancialmente, pero los detalles y elementos particulares (posiciones rústicas, poesía, etc.) coinciden: Quint. 8, 6, 46 *sine translatione vero in Bucolicis: "certe equidem..."* (Verg. Ecl. 9, 7-10): *hoc enim loco praeter nomen cetera propriis decisa sunt verbis, verum non pastor Menalcas, sed Vergilius est intellegendus*. Cf. § 558, 1 a α; § 1243, *translatio*.

899. El *aenigma* es una alegoría no irónica (v. § 896), cuya relación con el sentido recto mentado es particularmente oscura: Quint. 8, 6, 52 *allegoria, quae est obscurior, aenigma dicitur, eqs.*; Cic. de or. 3, 42, 167 *est hoc magnum ornamentum orationis, in quo obscuritas fugienda est; et enim hoc fere genere fiunt ea, quae dicuntur aenigmata*; Tryph. trop. III p. 193, 14 αἰνιγμά ἐστι φράσις ἐπιτετηδευμένη κακοσχόλως εἰς ἀσάφειαν ἀποκρύπτουσα τὸ νοούμενον, ἢ ἀδύνατόν τι καὶ ἀμήχανον περιστάνουσα, κτλ.

900. Al lado de las alegorías que el hablante (poeta) mienta como alegorías para designar otro sentido recto, hay también "alegorías" que el hablante (poeta) mismo no ha mentado como alegorías, sino como sentido recto y propio (*proprie*), pero que el público entiende como alegorías que designan otro sentido propio y recto. Hay, pues, no sólo las alegorías creadas por el poeta, sino también las alegorías creadas por el público al interpretar la poesía. Sobre todo, la literatura, que sobrevive a su público contemporáneo y pervive bajo condiciones sociales distintas, adapta su sentido a las nuevas condiciones cambiadas (cf. § 1057). Semejante procedimiento de alegorización posterior se ha aplicado sobre todo a la Biblia y a Homero, debiendo observarse que tanto en Homero como en la Biblia hay alegorías creadas conscientemente por los autores (v. § 895). Pero por encima de estas alegorías correspondientes a la *voluntas* de sus autores, la interpretación ha incrustado en esos textos otras alegorías más amplias. Cf. Curtius p. 210 ss.

Una voluntad interpretativa más amplia¹⁵¹ ha establecido para la Biblia sistemas de sentidos múltiples; hasta ocho sentidos se

¹⁵¹ Aparece formulada en Rábano Mauro, PL 107, col. 389 (v. Spicq p. 21) en los siguientes términos: *quidquid in sermone divino neque ad morum honestatem neque ad fidei veritatem proprie referri potest, figuratum esse cognoscas*. La alegoría nacida de la interpretación del texto e incrustada en él constituye la expresión de una realidad social del mensaje literario (*message*; cf. Archiv, tomo 191, 1955, p. 259): el *message* puede ser captado por los destinatarios con arreglo a sistemas de discreción que pueden no coincidir con el sistema del remitente del mensaje, al menos con coincidencia total.

han distinguido (v. Spicq p. 24). Especiales repercusiones en la literatura extrabíblica (por ejemplo, en Dante) ha tenido el sistema del sentido cuádruple de la Escritura, en el que al lado de la significación propia (*proprie*) no alegórica se distinguen tres sentidos alegóricos. A continuación (n. 1-4) se analiza el cuádruple sentido de la Biblia según Rábano Mauro (siguiendo en nuestra exposición a Spicq p. 23). Como ejemplo utilizamos en cada caso la significación del nombre de ciudad "Jerusalem" (igual que Rábano Mauro; cf. Spicq p. 23):

1) *Historia* = sentido literal (*secundum litteram*), por tanto, sentido propio del texto sin interpretación alegórica: Rábano Mauro, PL 108, p. 147 *historia namque est, cum res aliqua quomodo secundum litteram facta sive dicta sit, plano sermone referatur*; — PL 112, p. 331 (*Hierusalem est*) *secundum historiam civitas Iudaeorum*.

2) *Allegoria* = sentido alegórico principal, precisamente, el sentido cristológico y eclesiológico: PL 108, p. 148 *allegoria est, cum verbis sive rebus mysticis praesentia Christi et Ecclesiae sacramenta signantur*; — PL 112, p. 331 (*Hierusalem est*) *secundum allegoriam Ecclesia Christi*. Cf. § 1245, *allégorie*.

3) *Tropologia* = sentido individual y ascético: PL 108, p. 148 *tropologia id est moralis locutio ad institutionem et correctionem morum, sive apertis seu figuratis prolata sermonibus, respicit*; — PL 112, p. 331 (*Hierusalem est*) *secundum tropologiam anima hominis, quae frequenter hoc nomine aut increpatur aut laudatur a Domino*.

4) *Anagoge* = sentido escatológico: PL 108, p. 148 *anagoge, id est ad superiora ducens locutio, est, quae de praemiis futuris et ea quae in caelis est vita futura, sive mysticis seu apertis sermonibus disputat*; — PL 112, p. 331 (*Hierusalem est*) *secundum anagogen civitas Dei, illa caelestis, quae est mater omnium nostrum*.

901. Distinta de la alegoría, cuyo fin es la interpretación de un texto (v. § 900), es la tipología, con arreglo al principio de la analogía. Nótese que aquí la analogía se reparte en dos polos: imagen y reflejo de la imagen o modelo. El reflejo es una repro-

ducción del modelo, y entre ambos domina la analogía (correspondencia). La metáfora con que se expresa esta mentalidad proviene de la vida artesana, exactamente del cuño o matriz, cuya impresión por golpe (τύπτειν "acuñar moneda"; v. LSc) queda reproducida en una materia moldeable (cera, metal). La imagen (cóncava o convexa) del cuño se llama τύπος. Su imagen (convexa o cóncava) reproducida en la materia moldeable se llama bien τύπος, bien para mayor diferenciación ἀντίτυπος (v. LScs). En lo que sigue con la palabra "tipo" se alude a la imagen del cuño, con la palabra "antitipo" se mienta la imagen del cuño reproducida en la materia moldeable.

La aplicación de esta representación, tomada de la vida artesana, a la explicación de la realidad considera a Dios como el artista que con ayuda de una parte de la realidad (creada por Él), convertida en cuño, acuña¹⁵² la otra parte de esa misma realidad.

La aplicación de esta manera de pensar tiene especial importancia en lo que se refiere a la concepción de la historia; en esta mentalidad, la historia se concibe como una serie de épocas de las que las precedentes modelan siempre a las siguientes. Además el futuro es siempre más perfecto, está más moldeado que el pasado: la imagen impresa es una obra de arte, mientras que la imagen generadora es invisible. Este decurso de la historia continúa hasta la escatología, que habrá de traer la acuñación última y definitiva: Rom. 5, 14 Ἀδάμ, ὃς ἐστὶν τύπος τοῦ μέλλοντος. — Existe, pues, toda una correspondencia de tipos y antitipos: Adán y Cristo, Eva y María, Eva e Iglesia, Melquisedec y Cristo, David y Cristo, etc.; v. Daniélou, *Sacramentum Futuri...*, Paris 1950. — El término latino de τύπος es *typus* (Blaise, s. v., 4) y *figura* (Blaise, s. v., 6). Cf. además §§ 204; 581.

La imagen del τύπος puede también transferirse a contenidos intelectuales o espirituales; v. LSc "archetype, pattern, model..." (Plat. de rep. 379 a).

Naturalmente el pensamiento tipológico puede aplicarse también a la historia transmitida por textos; ésta deviene entonces

¹⁵² La expresión del Gen. 1, 26 no conoce esta imagen del cuño, y si la modelación de una estatua con la mano (tal también Gen. 2, 7).

un principio interpretativo cuyos resultados pueden coincidir con la alegoría (v. § 900): la ciudad de Jerusalén puede en sentido tipológico designar a la Iglesia o a la ciudad celeste de la escatología, así como el nombre de Jerusalén puede en sentido alegórico designar a la Iglesia o a la ciudad celeste (v. § 900). La tipología es una semántica de las realidades, la alegoría (ἄλλο ὄροπεύειν) es una semántica de las palabras.

β) 'Ironía' (§§ 902-904)

902. La ironía como figura de pensamiento (y como figura de dicción; v. §§ 582-585) es propiamente, desde el punto de vista de la moral, un *vitiūm* contra la veracidad. El verídico (Ar. eth. Nic. 4, 7 p. 1127 a, 30 ὁ ἀληθευτικός) ocupa un lugar intermedio (v. § 8) entre el fanfarrón (ibid. a, 21 ὁ ἀλαζών), que afirma demasiado (como en Platón los sofistas), y el que se hace el ignorante (ibid. a, 22 ὁ εἰρων), que no afirma nada o casi nada. El que se esfuerza en ser verídico (ibid. b, 4 ὁ φιλαλήθης) tendrá, pues, para escapar a la ὑπερβολή del fanfarrón (ibid. b, 9; cf. § 8), más bien una cierta tendencia hacia el εἰρων que una tendencia hacia el ἀλαζών (ibid. b, 7-8). Esta tendencia "irónica" de precaución fue modelada por Sócrates y convertida en arte, y puede valorarse como *licentia* ética (v. § 8), habiéndola aceptado como tal la retórica en su caudal de figuras puestas al servicio de la *utilitas* (v. § 63). La ironía es, pues, un arma de la dialéctica de la lucha de las partes (v. § 63). Se presenta en dos formas, según el grado de su fuerza:

1) El grado de fuerza privativo se llama *dissimulatio* "ocultación de la propia opinión". La *dissimulatio* ocurre: a) en el diálogo (*oratio concisa*; v. § 920), donde consiste en evitar toda afirmación propia y en poner preguntas aparentemente inocentes, pero capciosas para el interlocutor a quien se considera fanfarrón, preguntas que, al poner en evidencia al interlocutor, constituyen un firme apoyo para la propia opinión no expresada (quizá, por ello, εἰρων de εἰρεσθαι "preguntar"; v. H. Frisk, Griech. etymol. Wörterbuch, Heidelberg 1957, p. 471); Quint. 6, 3, 85 *dissimulatio (est) aliena se parum intellegere fingentis*; 9, 2,

46 *cum etiam vita universa* ("carácter") *ironiam habere videatur, qualis est visa Socratis; nam ideo dictus εἰρων, agens imperitum et admiratorem aliorum tamquam sapientium*; Plat. de republ. 1, p. 337 a, 4 ἡ εἰρωσιὰ εἰρωνεῖα Σωκράτους; — b) en el discurso continuo (*oratio perpetua*; v. § 920; para la transformación de la pregunta dialéctica en discurso continuo v. §§ 776-779), donde consiste en la parsimonia de los medios expresivos, que subestima teatralmente la propia opinión: Cic. de or. 3, 53, 203 (= Quint. 9, 1, 29) *illa ... alia dicentis ac significantis dissimulatio* (quizá, por ello, εἰρων de εἰρεῖν "decir"; v. Frisk, loc. cit.), *quae est periucunda, cum ... non contentione* ("diálogo"), *sed sermone* ("discurso continuo") *tractatur*; Ar. rhet. ad Alex. 21 p. 1434 a, 17 εἰρωνεῖα δ' ἐστὶ λέγειν τι προσποιούμενον μὴ λέγειν. Los medios expresivos de esta ironía son la *praeteritio* (v. § 884) y, sobre todo, las *figurae per detractionem* (v. §§ 880-889), la *synecdoche* (v. § 907), la *emphasis* (§ 906), la *litotes* (§ 586). El paso a la *dissimulatio* dialógica por un lado, a la *simulatio* por otro, es fluctuante. La *dissimulatio* puede convertirse en propiedad característica, más aún, en atmósfera social y facilitar la convivencia de individuos y grupos contrapuestos. Cf. § 1175.

2) El grado de fuerza positivo se llama *simulatio* "fingimiento positivo de una opinión propia que coincide con la opinión de la parte contraria": Quint. 6, 3, 85 *simulatio est certam opinionem animi sui imitantis*; Ar. rhet. ad Alex. 21 p. 1434 a, 17 εἰρωνεῖα δ' ἐστὶ ... τοῖς ἐναντίοις ὀνόμασι τὰ πράγματα προσαγορεύειν. — La *simulatio* es la forma de la ironía expresable incluso en una sola palabra (v. § 582). La analogía con la metáfora como tropo de una sola palabra (v. § 558) y con la alegoría como tropo de pensamiento (v. § 895) ha convertido a la ironía de simulación, susceptible de realizarse tanto en una sola palabra como en el pensamiento, en la principal forma retórica de la ironía. Cuando en la retórica se trata de *ironia*, se alude ante todo a la ironía de simulación.

3) Tanto la ironía de disimulo como la ironía de simulación (n. 1 y 2 respectivamente) aparece en dos grados de evidencia: a) el grado exiguo de evidencia es propio del empleo político,

táctico y dialéctico de la ironía (como *dissimulatio* o como *simulatio*): esta ironía pretende ser un medio de ocultar al enemigo la propia *voluntas* (v. § 204). Por ello hay que evitar el que el adversario se percate de que se las ha con una ironía. No se piensa en un público (a diferencia de la ironía retórica; v. abajo n. 3 b): el objetivo que se persigue no es poner en ridículo al adversario, sino conseguir la victoria sobre él estando a la expectativa del momento favorable en el futuro. Para ello la ironía puede utilizar tanto los *verba* (en el diálogo y en el discurso continuo; v. arriba n. 1 a-b) como también los *facta* (v. § 204; cf. Quint. 9, 2, 46 *vita universa*; v. arriba n. 1 b; cf., por ejemplo, Caes. civ. 3, 28, 5; *simulatio deditiois*). Ahora bien, mientras que la *dissimulatio* puede ser también un medio de conseguir un estado de paz ventajoso a ambas partes (v. n. 1 b), la *simulatio* es las más veces un fingimiento hipócrita de conformidad. La parte vencida finge conformidad con la parte vencedora, y ello con el objeto de hacer imposible para la parte vencedora la *coniectura animi* (v. § 154) sobre la verdadera intención y los verdaderos propósitos de la parte vencida. Esta paz, aparentemente sincera, concertada con la parte vencedora puede ser aprovechada por la parte vencida, bien para el propio usufructo social de la victoria de la parte contraria que se considera definitivamente victoriosa (y en este caso el motivo es la *ambitio*: Sall. Cat. 10, 5; v. § 582, n.), bien para ganar tiempo con el objeto de preparar un contragolpe que por el momento sería inoportuno. Como realidad de la vida social la *simulatio* táctica se encuentra en la literatura, especialmente en los géneros de la novela y el drama, que representan realidades vitales más amplias; v. § 1205; § 1228. Poniendo como base de la lucha social de partidos la alternativa “bueno” (= *honestum* al servicio de una *utilitas* superior) / “malo” (= *turpe* al servicio de una *utilitas* estrecha, momentánea, egoísta), aparecen dos direcciones en la *simulatio*: α) el fingimiento de una mentalidad buena en personas malas: Luc. 20, 20 ὁποκρίνεσθαι = *simulare*; Matth. 23, 28 ὑπόκρισις = *hypocrisis*; Ar. eth. Nic. 9, 3 p. 1165 b, 10 προσποίησις; — β) el fingimiento de una mentalidad mala en personas buenas, que de esa manera

quieren sobrevivir en la sociedad de los malos (en espera del ansiado momento de la liberación): II Macc. 6, 24: ὑποκρίνεσθαι = *fingere* ; 6, 25: ὑπόκρισις = *simulatio* . — b) El grado elevado de evidencia es propio de la ironía retórica (como *dissimulatio* y como *simulatio*), la cual se dirige al público (los jueces) y pretende desenmascarar al adversario a los ojos del público mostrando la evidente falta de sentido que demuestra el adversario en la terminología con que valora las cosas (v. § 582). Así, pues, la ironía retórica quiere que se la entienda como ironía. Aparece como *dissimulatio* (v. arriba n. 1 a-b) y como *simulatio* (v. arriba n. 2). Ni la misma *dissimulatio* socrática, en cuanto apunta no sólo a la victoria dialéctica sobre el adversario, sino también al desenmascaramiento del adversario ante el público de los testigos, está exenta de miras retóricas. El centro sobre el que gravita la ironía retórica es la *simulatio* (v. arriba n. 2).

4) La ironía de simulación retórica como figura de pensamiento puede, pues, concebirse como una especie de alegoría: lo ἄλλο no es en la ironía (como en la alegoría propiamente dicha; v. § 895) un objeto comparativo de lo mentado en serio, sino lo contrario (*contrarium* : v. § 582; con las realizaciones enumeradas en el § 423, 3):

Quint. 8, 6, 44 (v. § 896); 8, 6, 54 *in eo vero genere, quo contraria ostenduntur, ironia est: illusionem vocant* . Así como la relación de la metáfora con la alegoría está caracterizada por el hecho de que la alegoría es una metáfora continuada (que forma, por tanto, todo un pensamiento; v. § 895), así la ironía de palabra (*tropus* ; v. § 582) mediante su prosecución continuada en el pensamiento total deviene ironía de pensamiento (*schema, figura*): Quint. 9, 2, 44 εἰπωμεῖα inveni, qui *dissimulationem vocaret; quo nomine quia parum totius huius figurae vires videntur ostendi, nimirum sicut in plerisque erimus Graeca appellatione contenti; igitur εἰπωμεῖα, quae est schema, ab illa, quae est tropus* (v. § 582), *genere ipso nihil admodum distat: in utroque enim contrarium ei quod dicitur intellegendum est; species vero prudentius intuenti diversas esse facile est deprehendere: primum, quod tropus apertior est et, quamquam aliud dicit ac sentit, non aliud*

tamen simulat; nam et omnia circa fere recta sunt, ut illud in Catilinam: "a quo repudiatus ad sodalem tuum, virum optimum, Metellum demigrasti" (Cic. Cat. 1, 8, 19): in duobus demum verbis (scil. "virum optimum") est ironia, ergo etiam brevior est tropos; at in figura totius voluntatis fictio est apparens magis quam confessa, ut illic (scil. in tropo) verba sint verbis diversa, hic (scil. in figura) sensus sermoni et voci et tota interim causae conformatio ..., ut quemadmodum ἀλλήγορίαν facit continua μεταφορά, sic hoc schema faciat tropos ille contextus. — Al paso que la ironía de palabra (v. § 582) se reconoce fácilmente mediante su contorno textual, la ironía de pensamiento forma un todo cerrado. Al paso que la ironía de palabra (v. § 582) toma solamente algunos términos al ideario del adversario y los desenmascara al aplicarlos, la ironía de pensamiento es una *sermocinatio* (v. § 820) tomada del ideario del adversario para caracterizarlo. El puesto que técnicamente le corresponde está en la *refutatio* (v. § 430), en la que sirve para reproducir el punto de vista del adversario: Quint. 5, 13, 28 *praeterea in contradictionibus interim totum crimen exponitur, ut Cicero pro Scauro circa Bostarem facit veluti orationem diversae partis imitatus* (Cic. Scaur. fr. 8), *aut pluribus propositionibus iunctis, ut pro Vareno: "cum iter per agros et loca sola faceret cum Pompuleno, in familiam Ancharianam incidisse dixerunt, deinde Pompulenum occisum esse, illico Varenum vinctum asservatum, dum hic ostenderet, quid de eo fieri vellet"* (Cic. pro Var. 5, 10, 69): *quod est utile, si erit incredibilis rei ordo et ipsa expositione fidem perditurus*. — Así, pues, también al ironía ha de estar al servicio de la *utilitas* de la propia causa (v. § 63); ahora bien, solamente lo estará si la *sermocinatio* de conformidad con el espíritu del adversario pone evidentemente de manifiesto la falta de sentido de la opinión contraria. Por ello es muy grande el grado de evidencia de la ironía retórica, que realmente apunta al adversario, pero que se dirige teatralmente al público, mientras que en la ironía táctica de la lucha política (sin público) de partidos (v. § 903) es escasa la evidencia, pues precisamente de lo que se trata es de que el adversario no caiga en cuenta de la ironía como tal ironía. Los medios de la evidencia son las señales.

903. En el discurso forense (v. § 61, 1) se puede utilizar la ironía de pensamiento (como *sermocinatio*) en la *narratio* (v. § 289) y la *argumentatio* (dentro de la cual tiene su puesto indicado en la *refutatio*: v. § 902). En el género deliberativo (v. § 61, 2) la ironía adopta la forma de una *permissio* (v. § 857): Quint. 9, 2, 48 εἰρωνεῖα est, ...cum similes imperantibus vel permittentibus sumus: “i, sequere Italiam ventis” (Aen. 4, 381). — En el género demostrativo (v. § 61, 3) es característica la inversión de elogio y vituperio (v. también el elogio paradójico: § 241); v., por ejemplo, Aen. 4, 93.

904. Testimonios y ejemplos: Aquila 7 εἰρωνεῖα, *simulatio*, frequentissima apud oratores figura, ubi aliud verbis significamus, aliud re sentimus; a quo genere figurae prooemium pro Ligario (Cic. pro Lig. 1, 1) sumptum est: “novum crimen, C. Caesar, et ante hunc diem inauditum”, et caetera; — Rufin. 1 εἰρωνεῖα, eqs.; Ps. Rufin. dian. 9 εἰρωνεῖα est figura sententiae, laudis et orationis et magnificandi; non sine derisu in contrarium tendens, ut in illo: “egregiam vero laudem” et reliqua (Aen. 4, 93); Latine dicitur *dissimulatio* vel *irrisio*; — Cic. pro Mil. 8, 20 luget senatus, maeret equester ordo, eqs.; — Aen. 4, 379 scilicet is superis labor est, ea cura quietos / sollicitat; — Andromaque 5, 5, 1613 Grâce aux dieux! Mon malheur passe mon espérance! / Oui, je te loue, ô Ciel, de ta persévérance!; — Inf. 26, 1 Godi, Fiorenza, poichè se' sì grande... — El término ἀντιφρασις (v. § 585) queda circunscrito al tropo de palabra: Tryph. III p. 204, 4 ἀντιφρασις ἐστὶ λέξις διὰ τοῦ ἐναντίου ἢ παρακειμένου τὸ ἐναντίον παριστώσα, κτλ.; — Anon. trop. III p. 212, 7 ...ὥς ὅταν τις τὸν τυφλὸν «βλέποντα» λέγῃ; — Greg. Cor. trop. III p. 222, 20; Cocond. trop. III p. 233, 11; Georg. Choer. trop. III p. 251, 5. Sin embargo, v. § 885. Bibliogr. en el § 1243, *ironia*.

γ) 'Emphasis' (§§ 905-906)

905. El énfasis como tropo de palabra expresa mediante un contenido significativo inexacto un contenido designativo más exacto (v. § 578). El énfasis de pensamiento es la expresión indi-

recta de un contenido conceptual más exacto mediante la comunicación de un pensamiento inexacto y, aparentemente, innocuo. El énfasis de dicción da a una palabra volumen significativo mayor (*vivendum est* "hay que vivir"), ocasionalmente (o también ya en la habitualización fraseológica; Quint. 8, 3, 86; v. § 578) un volumen menor de significación con un contenido significativo más preciso ("hay que saber vivir", "hay que saber ingeniárselas"); por tanto, consiste en una contracción de la significación. En el esfuerzo formulatorio se ahorra trabajo (se trata, por consiguiente, de una *detractio* de trabajo; v. § 881), y la formulación comprendida gana en densidad (se trata, por tanto, de una *adiectio* de significación; v. § 881). El énfasis semántico de pensamiento (para el énfasis sintáctico v. abajo) expresa, por el contrario, una realidad amplia mediante un *signum* conceptual-lingüístico delator (cf. Quint. 8, 4, 26 (ἐμφάσις) ... *ex verbo ... coniecturam facit*; cf. el *signum* análogo material: §§ 358, 405), σύμβολον (Dem. herm. 5, 243). Este *signum* lingüístico y conceptual, que, mirado superficialmente, parece insignificante, es para el oyente atento la expresión infalible de una realidad más amplia, asequible a la *coniectura*. Por tanto, también el énfasis de pensamiento es una *detractio* de los *verba* y una *adiectio* de las *res* (v. § 881). Hay dos clases (Quint. 8, 3, 83: (ἐμφάσεως) *duae species*) de los *signa* conceptuales y lingüísticos: la materialización elocutiva (Quint. 8, 3, 83 *plus significat quam dicit*; 8, 4, 26 *ex verbo ... coniecturam facit*) y la renuncia a la materialización elocutiva (Quint. 8, 3, 83 *id quod non dicit (significat)*). La renuncia a la materialización en el lenguaje puede consistir en la supresión total (Quint. 8, 3, 85 *positum in voce omnino suppressa*) de la formulación, que entonces se puede deducir del contexto (especialmente mediante antítesis suplida mentalmente), o en la interrupción de una formulación ya iniciada (ἀποσιώπησις: v. § 888, 2 c):

Quint. 8, 3, 83 (ἐμφάσεως) *duae sunt species: altera quae plus significat quam dicit, altera quae etiam id quod non dicit; prior est apud Homerum, cum Menelaus Graios "in equum descendisse" ait* (Od. 11, 523 εἰς ἵππον κατεβαίνομεν): *nam verbo uno (scil. descendisse) magnitudinem eius (scil. equi) osten-*

dit; at apud Vergilium "demissum lapsi per funem" (Aen. 2, 262): nam sic quoque altitudo demonstrata est: idem, Cyclopa cum iacuisse dixit "per antrum" (Aen. 3, 361), prodigiosum illud corpus spatio loci mensus est: *sequens* (scil. genus ἐμφάσεως) positum in voce aut omnino suppressa aut etiam abscisa; *supprimitur* vox, ut fecit pro Ligario Cicero: "quodsi in hac tanta fortuna bonitas tanta non esset, quam tu per te, per te inquam" ("geminatio" como despertador afectivo de la atención; v. § 617), obtines: *intellego quid loquar* (el orador llama expresamente la atención sobre la "vox suppressa") (Cic. pro Lig. 5, 15): *tacuit enim illud, quod nihilominus accipimus: non deesse homines qui ad crudelitatem eum impellant* (por el "per te" el oyente concluye por antítesis acerca de los otros hombres (*homines*) que no poseen la cualidad de la bonitas): *absciditur* (scil. vox) *per ἀποσιώπησιν, quae, quoniam est figura, reddetur suo loco* (Quint. 9, 2, 54; v. § 888, 2c); — Quint. 9, 2, 64 *est emphasis etiam inter figuras, cum ex aliquo dicto latens aliquid eruitur, ut apud Vergilium: "non licuit thalami expertem sine crimine vitam / degere more ferae?"* (Aen. 4, 550): *quamquam enim de matrimonio queritur Dido, tamen huc erumpit eius affectus, ut sine thalamis vitam non hominum putet, sed ferarum*¹⁵³; *aliud apud Ovidium genus, apud quem Zmyrna nutrici amorem patris sic confitetur: "o, dixit, felicem coniuge matrem!"* (Ov. met. 10, 422); Isid. 2, 20, 4 *emphasis ... plus quiddam quam dixerit intellegi facit, ut ... Vergilius: "demissum lapsi per funem"* (Aen. 2, 262); *cum enim dicit "lapsi", altitudinis imaginem suggerit*; Tiber. schem. III p. 65, 28 ἐμφασις, κτλ. Cf. también § 405.

El énfasis semántico hay que distinguirlo del "énfasis sintáctico", que consiste en la subordinación sintáctica (y, por ello, también semántica) de una importante novedad. Este énfasis sintáctico lleva el nombre de πλάγιον "oblicuidad" (en contraposición al εὐθύ sintáctico): Dem. herm. 2, 104 πολλὰ τοῦ ... τὸ πλάγιον

¹⁵³ El énfasis se sirve aquí de uno de los *capitula finalia* (v. § 375) y, precisamente, utiliza el πρέπον correspondiente a la prueba de la tesis "*an uxor ducenda*": Herm. prog. 11 ὅτι πρέπον' τῷ μὴ θηριωδῶς δοκεῖν διακεῖσθαι; — Prisc. praex. 11 *quod decet: "non more ferarum degere"*. Cf. §§ 69, 1134.

μειζον τοῦ εὐθέος, οἷον· «ἡ δὲ γνώμη ἦν, ὥς εἰς τὰς τάξεις τῶν Ἑλλήνων ἐλόντων καὶ διακοφόντων» (Xen. Anab. I, 8, 10) ἀντὶ τοῦ· «διενοοῦντο ἐλάσαι καὶ διακόψαι». — Como fenómeno gramatical el énfasis sintáctico gusta de habitualizarse como, por ejemplo, el lat. “cum” *inversum*.

906. El énfasis se emplea cuando el orador quiere expresar algo determinado, pero no puede o no quiere en vista de las circunstancias. Por ello se limita a una alusión, tras de la que el público debe buscar y encontrar la verdadera significación (“expresión atenuada”: Havers p. 264). Alusión y verdadera significación no se hallan en contradicción como en la ironía, sino que guardan relación de continente y contenido o de cáscara y fruto. Este empleo del énfasis estuvo muy de moda (Quint. 9, 2, 65) y se llama *schema* sin más (Quint. 9, 2, 65; 9, 1, 14). Los temas de discursos escolares en los que se practicaba el empleo del énfasis en este sentido se llaman *controversiae figuratae* (Quint. 9, 2, 65; 9, 1, 14). Cf. §§ 1070; 1147; 1243, *ratiocinatio* III.

Hay circunstancias que reclaman el empleo del énfasis de pensamiento: temor, respeto, juego: Quint. 9, 2, 66 *eius triplex usus est: unus si dicere palam parum tutum est, alter si non decet, tertius venustatis modo gratia adhibetur et ipsa novitate ac varietate magis, quam si relatio sit recta, delectat*. — Cf. en particular sobre el énfasis por miedo Quint. 9, 2, 67-75; sobre el énfasis por respeto Quint. 9, 2, 76-80; sobre el énfasis como juego expresivo Quint. 9, 2, 96-99 *tertium est genus, in quo sola melius dicendi petitur occasio, eqs.* — Acerca de los ejercicios escolares de las *controversiae figuratae* v. Quint. 9, 2, 81-95. Reviste a este respecto especial importancia el tratamiento de la cuestión de cómo debe uno reaccionar ante la expresión enfática de la parte contraria (Quint. 9, 2, 93-95). Todo este complejo de fenómenos es asimismo importante para la estructuración del diálogo en el drama (cf. § 1231). — Cf. además § 1243, *emphasis* II.

6) 'Synecdoche' (§§ 907-908)

907. La *synecdoche* (Quint. 8, 6, 19) como tropo de pensamiento (para el tropo de dicción v. § 572) reproduce un pensamiento por medio del *rei signum* (Quint. 8, 6, 22; v. § 358):

Quint. 8, 6, 22 *aliud etiam intellegitur ex alio*: "*aspice, aratra iugo referunt suspensa iuveni*" (Verg. Ecl. 2, 66), *unde apparet noctem appropinquare; id nescio an oratori conveniat nisi in argumentando, cum rei signum est; sed hoc ab elocutionis ratione distat.* — La figura es, pues, poética. Cf. § 1243, *signum* IC 4. Por otra parte los *signa* pueden acumularse, con lo que la figura desempeña el papel de una perífrasis de pensamiento (para el tropo de dicción v. § 589):

Quint. 8, 6, 59 *pluribus autem verbis cum id, quod uno aut paucioribus certe dici potest, explicatur*, περιφρασίην vocant, *circuitum quendam eloquendi...* (v. § 591); *interim ornatum petit solum, qui est apud poetas frequentissimus*: "*tempus erat, quo prima quies mortalibus aegris* | *incipit et dono divum gratissima serpit*" (Aen. 2, 268). — Así, pues, son susceptibles de descripción poética mediante los *signa*:

1) el anochecer: Verg. Ecl. 2, 66 *aspice, aratra iugo referunt suspensa iuveni*, | *et sol crescentes decedens duplicat umbras*; — 1, 83 *et iam summa procul villarum culmina fumant*, | *maioresque cadunt altis de montibus umbrae*; — Boileau, Lutrin 2, 65 *Les ombres cependant sur la ville épandues*, | *Du faite des maisons descendent dans les rues*;

2) la primera mitad de la noche: Aen. 2, 268 (v. arriba);

3) la mañana: Od. 2, 1 ἥμος δ' ἡριγένεια φάνη ῥοδοδάκτυλος Ἥως. — Henriade 7, 475 *L'Aurore cependant, au visage vermeil*, | *Ouvrait dans l'orient le palais du Soleil*;

4) las estaciones: Quint. 1, 4, 4 *nec si rationem siderum ignoret, poetas intellegat, qui...totiens ortu occasuque signorum in declarandis temporibus utantur*; — Inf. 1, 38 *E'l sol montava 'n sù con quelle stelle* | *ch'eran con lui, quando l'amor divino* | *mosse di prima quelle cose belle*.

908. Tanto la sinécdoque como la perifrasis de pensamiento pueden utilizarse como estilemas amanerados para evitar las expresiones cotidianas y establecer la *obscuritas*: Quint. 8, 2, 17 *est etiam in quibusdam turba inanum verborum, qui, dum communem loquendi morem reformidant, ducti specie nitoris circum-eunt omnia copiosa loquacitate, eo quod dicere nolunt ipsa; ... neque id novum vitium est, cum iam apud Titum Livium inveniam fuisse praeceptorem aliquem, qui discipulos obscurare quae dicerent iuberet, Graeco verbo utens σκοπίσθων: unde illa scilicet egregia laudatio: "tanto melior; ne ego quidem intellexi". Cf. § 592.*

ε) 'Hyperbole' (§§ 909-910)

909. La *hyperbole* (para el tropo de dicción v. § 579) se define como *decens veri superiectio* (Quint. 8, 6, 67). La hipérbole es un medio de *amplificatio* gradual (v. § 400) y es como figura de pensamiento una intensificación de la *evidentia*. Su finalidad y también su límite radican en la creación de una momentánea *evidentia* poética. La verosimilitud cede el puesto por un momento en favor de una *evidentia* penetrante. El mantenerse dentro de los límites (*decens veri superiectio*) es difícil:

Quint. 8, 6, 73 *quamvis est enim omnis hyperbole ultra fidem, non tamen esse debet ultra modum, nec alia via magis in κακο-ζηλῶν (v. § 1073) itur; ... monere satis est mentiri hyperbolen, nec ita, ut mendacio fallere velii; quo magis intuendum est, quous-que deceat extollere quod nobis non creditur.* — Por consiguiente, el público, arrebatado por el encanto poético de la hipérbole, se deja llevar de la simpatía hacia el orador; pero un forzamiento de esa buena predisposición suscita la risa, quíeralo (*urbanitas*) o no el orador: Quint. 8, 6, 74 *pervenit haec res frequentissime ad risum: qui si captatus est, urbanitatis, sin aliter stultitiae nomen assequitur.*

Igual que la *amplificatio* sigue dos direcciones (v. § 259), así también la hipérbole se desarrolla hacia arriba o hacia abajo: Quint. 8, 6, 67 *virtus eius ex diverso par augendi atque minuendi*; Tryph. trop. III p. 198, 31 ὁ περ βολή ἐστι φράσις ὑπερβολ-

ρουσα τὴν ἀλήθειαν αὐξήσεως ἢ μειώσεως χάριν. Cf. además § 1243, *traiectio* II.

910. La hipérbole de pensamiento se vierte en los siguientes medios expresivos:

1) intensificación gradual: Quint. 8, 6, 68 *aut enim plus facto dicimus, ut "vomens frustis esculentis gremium suum et totum tribunal implevit"* (Cic. Phil. 2, 25, 63); *et: "geminique minantur / in caelum scopuli"* (Aen. 1, 162); — Tryph. trop. III p. 199, 1 «ἡχὴ δ' ἀμφοτέρων ἔκετ' αἰθέρα καὶ Διὸς αὐγὰς» (Il. 13, 837); — Matth. 7, 23 *quia nunquam novi vos*; — Greg. M., Brev. Rom., Comm. unius Mart., lect. 9 *ut ... quos adversarios in via Dei patimur, odiendo et fugiendo nesciamus* (cf. Luc. 14, 26); — Horace 2, 3, 502 *Albe vous a nommé, je ne vous connois plus*; — Polyeucte 5, 3, 1612 *Je ne vous connois plus, si vous n'êtes chrétienne*; — Iob 8, 18 *non novi te*;

2) *similitudo* (v. § 843): Quint. 8, 6, 68 *aut res per similitudinem attollimus: "credas innare revulsas Cycladas"* (Aen. 8, 691); — Tryph. trop. III p. 199, 3 «θεῖν δ' ἀνέμοισι δμοῖοι <οἱ ἵπποι>» (Il. 10, 437); — Cocondr. trop. III p. 238, 1 κατ' ἐξίσωσιν (v. § 579) δέ' Ἰσος Ἐνυαλίφ κορυθαίκι πολεμιστῇ» (Il. 22, 132);

3) *comparatio* (v. § 404): Quint. 8, 6, 69 *aut per comparationem, ut "fulminis ocior alis"* (Aen. 5, 319); — Tryph. trop. III p. 199, 3 «(ἵπποι) λευκότεροι χιόνος» (Il. 10, 437); — Aen. 12, 84 *(equi) qui candore nives anteirent, cursibus auras*; Cocondr. trop. III p. 237, 31 ὑπερβολαὶ ... πρὸς ἕτερον (v. § 579)... (Il. 10, 437);

4) *signa* (v. § 907): Quint. 8, 6, 69: *aut signis quasi quibusdam: "illa vel intactae segetis per summa volaret / gramina nec teneras cursu laeisset aristas"* (Aen. 7, 808);

5) *metáfora* (v. § 558): Quint. 8, 6, 69 *vel translatione, ut ipsum illud "volaret"* (Aen. 7, 808).

Más sobre la hipérbole v. Quint. 8, 6, 70-76; Spengel, s. v. ὑπερβολή (I p. 412; III p. 509); Halm, p. 642 s. v. *hyperbole*; Quint. 12, 10, 62 *superlatio*.

β) 'COMPOSITIO' (§§ 911-1054)

911. La *compositio* (Quint. 9, 4, 1), llamada también *structura* (Fortun. 3, 10 p. 127, 7 *quid est compositio? quam structuram vocamus*), es la estructura sintáctica de la frase continua (*verba coniuncta*; v. § 496) según los puntos de vista de la retórica, por tanto, con el fin de no sólo *recte dicere* (v. § 18), sino también con el objetivo de *bene dicere* (v. § 32). Como disciplina la *compositio* comprende: 1) teoría de la oración y sus elementos constitutivos (§§ 912-947); — 2) teoría de la colocación de las palabras en la oración (§§ 948-1054).

La *compositio* presupone la *elocutio emendata*, que forma parte de la *Latinitas*, por tanto, la corrección (v. § 463) sintáctica e idiomática (Quint. 8, 1, 1). Sobre esta base se alcanza la *compositio* mediante la aplicación de las cuatro categorías modificativas (v. § 462): Fortun. 3, 11 p. 127, 14 *quot modis struimus? quattuor; quibus? conversione verborum, adiectione, detractone, immutatione*; Quint. 9, 4, 58-60 ... *atque is optime componet, qui hoc non solum componendi gratia facit*. Cf. además bibliografía, Lieberg.

Es célebre el cuidado que Isócrates ponía en la *compositio* (Quint. 10, 1, 79). Cf. también § 1244, *σύνθεσις*.

La *compositio* es la correspondencia prosaica de la versificación poética: Quint. 9, 4, 116 *ergo quem in poemate locum habet versificatio, eum in oratione compositio*. De la *compositio* cuidada y obradora de la *delectatio* (v. § 1079, 2 c) nace la *concinntudo* (Alc. 21, p. 535, 32), *oratio concinna* (Cic. de or. 3, 25, 100), *sermo concinnus* (Hor. serm. 1, 10, 23). V. también § 647.

1) La oración (§§ 912-947)

912. La oración puede considerarse atendiendo al grado de elaboración (§§ 913-924) y a su composición de partes (§§ 928-940).

913. Se distinguen tres grados de elaboración en la unión sintáctica de varios pensamientos: la yuxtaposición casual, sin

pretensiones artísticas, en la *oratio soluta* (§§ 916-920), la yuxtaposición coordinada querida y consciente en la *oratio perpetua* (§§ 921-922), la concatenación organizada y diferenciadora en el período (§§ 923-947). Cf. bibliografía, Lücke.

La distinción dada de tres grados de elaboración es la que establece Aquila 18 y es la que sirve de base a nuestro análisis (§§ 916-947).

914. Otros autores distinguen solamente dos grados de elaboración, a saber:

a) *oratio perpetua* y período: Ar. rhet. 3, 9, 1-2; Mart. Cap. 39, 526; Dem. herm. 1, 12;

b) *oratio soluta* y período: Quint. 9, 4, 19.

915. Otros autores se limitan al estudio del período, al que oponen el miembro (κῶλον; v. § 928) y el inciso (κόμμα; v. § 935): Her. 4, 19, 27; Carm. 10; Fortun. 3, 10; Vict. 22 p. 439, 20; Isid. 2, 18; Cic. Or. 61, 204-67, 226.

A) 'Oratio soluta' (§§ 916-920)

916. La *oratio soluta* (Quint. 9, 4, 19; Aquila 18), διαλεγλυμένη λέξις (Dem. herm. 4, 193) es la inserción sintáctica arbitraria y relajada, tal como ocurre en el lenguaje hablado y en el estilo epistolar que reproduce el lenguaje cotidiano:

Aquila 18 *oratio ... soluta, nulla inter se necessitate numerorum* (v. § 977), *neque composita membris quibusdam vel determinata certa circumscriptione verborum; ea plerumque in sermone assiduo et in epistolis utimur*; Quint. 9, 4, 19-21.

917. La *oratio soluta* es el único portador de la tradición oral que va del latín a las lenguas románicas.

918. La *oratio soluta* puede también ser objeto de imitación con fines artísticos (en un discurso, para conseguir la impresión de sencillez, cuando así lo pida la *utilitas* de la causa):

Aquila 18 *interponitur autem et iudicialibus orationibus, ubi aliquid simile et proximum sermoni volumus effingere*; Quint. 9,

4, 21. — Como ejemplos pueden valer los textos citados en Her. 4, 54, 68 como modelos de la *brevitas* (*percursorio*); cf. § 881.

919. La yuxtaposición de varios miembros (v. § 928) o incisos (v. § 935), sintácticamente completos, coordinados, representa igualmente una forma artística de la *oratio soluta*.

920. La *oratio soluta* se acerca a la *oratio concisa* (Quint. 2, 20, 7), que designa el diálogo en la *testium interrogatio* (Quint. 5, 11, 5; v. § 354) y en la dialéctica (Quint. 2, 20, 7): el curso del discurso aparece aquí interrumpido por el cambio de interlocutor. En cambio el discurso ininterrumpido de un solo orador se llama *oratio perpetua*: Quint. 2, 20, 7 *duo ... genera orationis: altera perpetua, quae rhetorice dicitur, altera concisa, quae dialectice, quas ... Zeno adeo coniunxit, ut hanc compressae in pugnam manus, illam explicatae diceret similem*. — En este sentido el término *oratio perpetua* es sólo la comprobación del discurso ininterrumpido de un solo orador (en contraposición al empleo del término en Aquila 18; v. § 921)¹⁵⁴. — Las dos formas del *docere* (v. § 257, 1) se conocen como *oratio perpetua* para la *narratio*, como *oratio concisa* para la *argumentatio*, aunque el diálogo de hecho en la *argumentatio* queda suprimido en favor de un monólogo dialéctico (v. § 147) ante el público. Mientras que la *narratio* tiene, pues, como propia la *oratio perpetua* en principio, la *argumentatio* utiliza de hecho también la *oratio perpetua*, en la que, sin embargo, se transparenta su origen dialógico.

La figura de la *subiectio* (v. § 771) es una imitación de la *oratio concisa* en el discurso ininterrumpido de uno solo (*oratio perpetua*); v. Quint. 5, 11, 5.

¹⁵⁴ A los oradores, que se sirven de la *oratio perpetua*, se les echa en cara el que no dominan la *oratio concisa* dialéctica: Plat. Gorg. 16 p. 461 e σοῦ μακρὰ λέγοντος καὶ μὴ ἐθέλοντος τὸ ἐρωτώμενον ἀποκρίνεσθαι, κτλ. La inclinación de los "sabios" hacia la *oratio perpetua* aparece ridiculizada en Molière, La Jalousie du Barbouillé, donde el Docteur en vez de contestar a las preguntas de Barbouillé, divaga en tono doctoral.

B) 'Oratio perpetua' (§§ 921-922)

921. La *oratio perpetua* (Aquila 18), εἰρομένη λέξις (Ar. rhet. 3, 9, 2) "expresión ensartada", διηρημένη ἐρμηνεία (Dem. herm. 1, 12) "estilo desgarrado" consiste en la inserción paratáctica de las oraciones en la sucesión natural de sus contenidos. Se trata de la parataxis de las oraciones principales y, en todo caso, de la inserción de algunas oraciones secundarias continuativas (por ejemplo, oraciones relativas), de suerte que se pueden separar incluso miembros (Dem. herm. 1, 12). También ocurren paréntesis (v. § 860). Para la existencia de la *oratio perpetua* es decisivo que no haya ramificación conceptual (v. § 924): el pensamiento avanza rectilíneo sin que sea dable divisar un fin (Ar. rhet. 3, 9, 2). La *oratio perpetua* lleva en sí algo de informe, pues le falta la redondez (necesaria a una ramificación conceptual):

Aquila 18 *oratio...perpetua, quam Graeci εἰρομένην λέξιν appellant, quae ita conectitur, ut superiorem elocutionem semper proxima sequatur, atque ita seriem quandam significatus rerum explicet; ea praecipue historiae et descriptioni convenit, quae tractum et fustum genus eloquendi, non conversum neque circumscriptum* (v. § 923) *desiderat; habet et saepe in iudiciali genere dicendi usum necessarium, si quando quasi decursu quodam uti volumus, ut illa se habent in oratione Miloniana: "occidi, occidi non Spurium Maelium, qui annona levanda iacturis rei familiaris" et cetera* (Cic. pro Mil. 27, 72); Dem. herm. 1, 12 ἡ δέ τις διηρημένη ἐρμηνεία καλεῖται, ἥ εἰς κῶλα λελυμένη οὐ μάλα ἀλλήλοις συνηρημένα, ὥς ἡ Ἐκαταίου, καὶ τὰ πλείστα τῶν Ἡροδότου, καὶ ὅλως ἡ ἀρχαία πᾶσα παράδειγμα αὐτῆς· «Ἐκαταῖος Μιλήσιος ὤδε μυθεῖται· τάδε γράφω, ὥς μοι δοκεῖ ἀληθέα εἶναι· οἱ γὰρ Ἑλλήνων λόγοι πολλοὶ τε καὶ γελοῖοι, ὥς μοι φαίνονται, εἰσὶν» κτλ.

También Ar. rhet. 3, 9, 2 hace mención del carácter arcaico y pone a Heródoto como modelo.

922. El término, citado en el § 921, *oratio perpetua* debe distinguirse del mismo término empleado en el § 920: en el § 921

se trata de un tipo de construcción sintáctica, en el § 920, en cambio, se trata solamente de la comprobación del discurso ininterrumpido de un orador (en contraposición con el diálogo.)

C) 'Periodus' (§§ 923-947)

923. El período (Quint. 9, 4, 125 *periodus*; Vict. 22 p. 439, 21 *periodos*; Ar. rhet. 3, 9, 3 *περίοδος*) es la unión más perfecta de varios pensamientos en una oración. Bibliogr. en el § 1243, *periodus*.

Los nombres con que se designa en lat. el período son: Quint. 9, 4, 22 (*περίοδος*), *quae est vel ambitus vel circumductum vel continuatio vel conclusio*; Cic. Or. 61, 204 *in ... circuitu illo orationis, quem Graeci περίοδον, nos tum ambitum, tum circuitum, tum comprehensionem aut continuationem aut circumscriptionem dicimus*; Brut. 8, 34 *ipsa enim natura circumscriptione quadam verborum comprehendit concluditque sententiam*; 44, 162 *comprehensio et ambitus ille verborum, si sic περίοδον appellari placet*; Aquila 18 *ambitum Graeci περίοδον appellant*; Carm. 10 *περίοδος: circuitus*; Fortun. 3, 10 *περίοδος, id est circuitus*; Vict. 22 p. 439, 26 *periodos vero longo ambitu et pleno circuitu orationis circumacta conversio*.

El estilo que emplea el período se llama λέξις κατεστραμμένη (Ar. rhet. 3, 9, 1), ἐρμηνεία κατεστραμμένη (Dem. herm. 1, 12), *oratio vincta atque contexta* (Quint. 9, 4, 19), *connexa series* (Quint. 9, 4, 22).

924. Mientras que la *oratio perpetua* avanza rectilínea (v. § 921), el período es una formación circular (*περίοδος* "vuelta alrededor"), de suerte que los elementos conceptuales, incompletos al principio y necesitados de integración, no se completan ni integran en el conjunto del pensamiento hasta la conclusión del período, al paso que las partes intermedias quedan enroladas por este procedimiento y orientadas hacia el conjunto. Así, pues, la conclusión se hace esperar (Isid. 2, 18, 2 *sed adhuc pendet oratio*) y se la puede prever: Ar. rhet. 3, 9, 3 λέγω δὲ περίοδον λέξιν

ἔχουσιν ἀρχὴν καὶ τελευτὴν αὐτὴν καθ' αὐτὴν καὶ μέγεθος εὐσύνοπτον. — En cambio, la *oratio perpetua* (v. § 921) no tiene una conclusión motivada lingüísticamente, y sí sólo una terminación motivada materialmente: Ar. rhet. 3, 9, 2 λέγω δὲ εἰρομένην, ἥ οὐδὲν ἔχει τέλος καθ' αὐτὴν, ἂν μὴ τὸ πρῶγμα λεγόμενον τελειωθῇ.

Así, pues, en el período los elementos conceptuales que lo componen entran en relación de reciprocidad, que se utiliza para la estructura circular del conjunto. A veces también las partes intermedias del período se ponen en relación de reciprocidad, de suerte que el período incluye como un círculo mayor varios sistemas circulares. — El fenómeno nuclear de la relación recíproca del pensamiento lo tenemos en la antítesis (v. § 943). La forma fundamental de los elementos conceptuales que componen el período es el miembro (v. § 928).

En el ejemplo que sigue la oración condicional que comienza con *si* es un elemento incompleto y necesitado de integración, y sólo quedará integrado en el conjunto conceptual con la iniciación de la oración principal encabezada por *non minus*. Pero además también la oración condicional que comienza con *si* se bifurca en una dualidad (con el submiembro *quantum...*, que necesita integración, y el submiembro integrador *tantum...*). Por su parte la oración principal, que integra el conjunto, se reparte a su vez en una dualidad, en la que el submiembro necesitado de integración comienza con *non minus* y el submiembro integrador se inicia con *quam*: Aquila 18 *est autem* (scil. περ(οδος) *ea quae sententiam certa quadam circumscriptione definit atque determinat, qualis est haec: "si, quantum in agro locisque desertis audacia potest, tantum in foro et in iudiciis impudentia valeret, non minus nunc Aulus Caecina cederet Sextii Aebutii impudentiae, quam tum in vi faciunda cessit audactae"* (Cic. pro Caec. 1, 1).

La primera parte del período, creadora de tensión (v. § 924) se llama *πρότασις* (Diog. Laert. 3, 52), y la segunda parte, que afloja esa tensión, se llama *ἀπόδοσις* (Don. Ter. Andr. 279). — Si a una *πρότασις* no le sigue la correspondiente *ἀπόδοσις*, tenemos entonces un *schema* gramatical (por tanto, la correspondencia per-

mitida de un *vitium* gramatical; v. § 527). Hay que distinguir aquí la total omisión lingüística del pensamiento apodótico por un lado, y, por otro, el desviarse lingüísticamente de la apódosis esperada. Cuando falta la expresión elocutiva del pensamiento apodótico, tenemos un ἑλλειπτικὸν σχῆμα (Anon. schem. III p. 157, 10), por tanto, una *detractio* (v. § 691), que lleva el nombre especial de ἀνανταπόδοσις (Anon. schem. III p. 157, 17: con ejemplo de Il. 1, 135 s., donde el pensamiento apodótico se presenta como sustituido por un gesto [*pronuntiatio*; v. § 1091]). Si la apódosis solamente se desvía de la que se esperaba (por ejemplo, en la colocación de una partícula correlativa), surge una ἀνταποδομένη λέξις ἀνακολούθως ἔχουσα (Schol. Il. 2, 469; con referencia a Il. 8, 555), que también se llama *anacoluthon* (Sacerd. gramm. VI 457, 23). Cabe distinguir tres clases de anacoluto de partículas (Sacerd. gramm. loc. cit.): en la primera clase falta la partícula de la apódosis (Aen. 2, 12 *quonquam animus meminisse horret luctuque refugit, ꝑ incipiam*); en la segunda falta la partícula de la prótasis (Verg. Ecl. 6, 9); en la tercera clase falta la partícula tanto en la prótasis como en la apódosis (Sall. hist. frg. 1, 84 = Vict. in Cic. inv. 1, 20 p. 205, 29). Cf. además § 738.

En el período unimembre (v. § 933, n. 1) el carácter cíclico se consigue mediante el procedimiento de que la oración se abre por un miembro sintácticamente subordinado, el cual necesita, naturalmente, ser integrado lingüísticamente. La integración suele diferirse largo trecho. Ejemplos en el § 933, n. 1 (Herod. 1, 1) y en §§ 947, 987, 1054 cβ. En especial, el entrecruzamiento o quiasmo (v. § 723) y el hipérbaton (v. § 716) son los medios de crear la tensión cíclica incluso en el marco de una oración unimembre así como dentro de los miembros del período mismo. El paréntesis (v. § 860) confiere también a la oración unimembre una estructura cíclica periodiforme, y ello gracias a la correspondencia de las dos partes fragmentarias (una anterior al paréntesis y otra posterior). — En poesía puede utilizarse para establecer una estructura cíclica, periodiforme, la contraposición entre la unidad métrica del verso y la unidad sintáctica de la oración (*enjambement*).

La extensión del período tiene su límite en la alentada y en la inteligibilidad intelectual ("memoria"): Isid. 2, 18, 2 *periodos autem longior esse non debet quam ut uno spiritu proferatur*; Quint. 9, 4, 125 *modus eius... ipsius spiritus modo terminatur; praestare debet, ut sensum concludat: sit aperta, ut intellegi possit; non immodica, ut memoria contineri*; Cic. Or. 66, 221; Ar. rhet. 3, 9, 5 λέξις ... εὐανάπνευστος; 3, 9, 6 δεῖ δὲ καὶ τὰ κῶλα (v. § 934) καὶ τὰς περιόδους μήτε μειούρους εἶναι μήτε μακράς; 3, 9, 3 μέγεθος εὐσύνοπτον. — Un período sobremodera largo no es ya un período, sino un discurso (Ar. rhet. 3, 9, 6). Sobre el número y extensión de los miembros v. §§ 933-934. Para el número de miembros en general v. § 443.

A continuación (§§ 925-947) se trata de las partes (§§ 925-940), las clases (§§ 941-944) y el empleo (§§ 945-947) del período.

1) 'Periodi partes' (§§ 925-940)

925. El período consta necesariamente de partes (cf. Ar. rhet. 3, 9, 5 μόριον), esto es, elementos conceptuales que se integran en un todo precisamente en el período (v. § 924). Se distinguen partes extensas, que se llaman miembros (§§ 928-934) y partes más breves, que llevan el nombre de incisos (§§ 935-940).

926. El terno "período, miembro, inciso" es estudiado por los siguientes tratadistas: Quint. 9, 4, 22; 9, 4, 122; Carm. 4; Aquila 18 p. 27, 30; Fortun. 3, 10 p. 127, 7; Vict. 22 p. 439, 20; Mart. Cap. 39, 527; Isid. 2, 18; Her. 4, 19, 26-27; Longin. techn. I p. 193, 7; Dem. herm. 1, 9-10. — El período aparece dividido solamente en miembros en Ar. rhet. 3, 9, 5. Cf. en Bibliogr. Du Mesnil.

La composición de un período de miembros e incisos se ve en el ejemplo de Isid. 2, 18 (según Aquila 18) *componitur autem instruiturque omnis oratio verbis, comma et colo et periodo: comma particula est sententiae, colon membrum, periodos ambitus vel circuitus: fit autem ex coniunctione verborum comma (v. § 937), ex commate colon, ex colo periodos; comma est iuncturae finitio, uputa (Cic. pro Mil. 1, 1): "etsi vereor, iudices", ecce*

unum comma; sequitur et aliud comma: "ne turpe sit pro fortissimo viro dicere", et factum est colon, id est membrum, quod intellectum sensui praestat; sed adhuc pendet oratio, sicque deinde ex pluribus membris fit periodos, id est extrema sententiae clausula: "ita veterem iudiciorum morem requirunt".

927. Para la diferencia entre miembro e inciso v. §§ 935-940. — Para el número de los miembros de un período v. § 933. — Respecto a la analogía con la versificación poética (v. § 911) el miembro corresponde al verso (Cic. Or. 66, 223; v. § 933, 4), el inciso a un elemento integrante del verso (nótese que el inciso puede alcanzar el grado de independencia sintáctica correspondiente a una fracción del verso separada por el corte de la cesura; v. § 938) y el período a una serie estrófica (v. § 933, 4). — En métrica se entiende por miembro (κῶλον) e inciso (κόμμα) algo completamente distinto: el miembro es una parte del verso que respeta el límite del pie métrico, mientras que el inciso no respeta ese límite: Fortun. gramm. VI 282, 27 *colon est pars sive partes versus integris pedibus impletae, ut "defecisse videt sua"* (Aen. 12, 2): *habet enim tres pedes integros; comma pars versus sive partes imperfectae, ut "arma virumque cano"* (Aen. 1, 1): *habet enim duos integros pedes et dimidium.*

a) 'Colon' (§§ 928-934)

928. El κῶλον (Ar. rhet. 3, 9, 5), *colon* (Vict. 22 p. 439, 20) tiene en lat. la designación de *membrum* (Her. 4, 19, 26; Cic. Or. 62, 211¹⁵⁵; Quint. 9, 4, 22; v. además Halm p. 645 s. v. *membrum* = κῶλον). El término se especializó para designar una parte del período: Ar. rhet. 3, 9, 5 κῶλον δ' ἐστὶ τὸ ἕτερον μῦθον ταύτης (τῆς περιόδου). Esta acepción deriva por traslación de la significación fundamental "miembro del cuerpo, *membrum*" (Longin. techn. I p. 193, 17).

Así, pues, el *colon* se considera de por sí como "una parte del período" (v. § 930), pero puede también emplearse para designar

¹⁵⁵ Cic. Or. 62, 211 *illa quae nescio cur, cum Graeci κόμματα* (v. § 935) et κῶλα *nominent, nos non recte incisa* (v. § 935) et *membra dicamus.*

oraciones particulares independientes (§ 932). Cf. además Bibliogr. Du Mesnil.

929. El miembro (*colon*, κῶλον) como parte del período constituye la primera subdivisión de éste: puede abrazar toda una oración (principal o secundaria) o un grupo de palabras. El miembro como parte del período en ningún caso es un pensamiento con total independencia sintáctica (v., sin embargo, § 932), sino un pensamiento estrechamente vinculado con lo que lo rodea. Si, pues, no se alcanza grado de total independencia, cabe preguntar qué grado de dependencia sintáctica y semántica es permisible (§§ 930-932).

930. Dem. herm. 1, 2 (τὸ κῶλον ὅλην μὲν οὐ συμπαραοῖ διάνοιαν, μέρος δὲ ὅλης ὅλον, κτλ.) exige al miembro una cierta integridad: el miembro es una parte entera de un período entero, como, por ejemplo, un dedo es una parte entera de la mano entera. En cuanto totalidad o conjunto el miembro tiene a su vez partes. En esta definición de integridad encajan los miembros, que son oraciones enteras, por ejemplo, los miembros de los ejemplos: Cic. pro Caec. 1, 1 (v. § 924); Cic. pro Mil. 1, 1 (v. § 926); Aquila 23 (v. § 736); Carm. 7 κῶλον: *membra ea sunt quae cola vocant; ea circuitum explent; | "nam qui eadem vult ac non vult" colon facit unum; | huic adiunge sequens: "si demum est firmus amicus"*.

Pero también los grupos de palabras que contienen una forma verbal predicativa (infinitivo, participio) o una forma nominal predicativa (nombre predicado), se reconocen desde el principio como miembros, pues muestran, gracias a la parte predicativa que encierran, una cierta integridad o totalidad semántica y sintáctica. Formas verbales predicativas aparecen en el ejemplo Ar. rhet. 3, 9, 7 συμβαίνει πολλάκις ἐν ταύταις καὶ τοὺς φρονίμους ἀτυχεῖν καὶ τοὺς ἄφρονας κατορθοῦν. — Formas nominales predicativas ocurren en el segundo miembro de la frase de Xen. Anab. 1, 1 (cf. Dem. herm. 1, 3) Δαρείου καὶ Παρυσάτιδος γίνονται παῖδες δύο (= primer miembro), πρεσβύτερος μὲν Ἀρταξέρξης, νεώτερος δὲ Κύρος (= segundo miembro). Entran

aquí como formas de predicado nominal o verbal con el verbo en infinitivo muchos de los ejemplos citados en los §§ 737, 746, 747.

No se pueden poner en la cuenta de la integridad, sino en la del inacabamiento (inciso; v. § 934) los ejemplos de la *adiunctio* del tipo "*vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amenia*" (v. § 746), pues la yuxtaposición (como en el ejemplo citado) de un objeto y un sujeto respectivamente carece del factor predicativo que es decisivo para la integridad.

Conforme a esto se pueden distinguir tres grados de integridad, el primero de los cuales abraza oraciones completas (principales o secundarias), el segundo los grupos de palabras con predicativos infinitos, el tercero (que queda por debajo de la frontera de la integridad) grupos de palabras sin predicativo. Para los tres grados de integridad v. § 931. Para la extensión de los miembros v. § 934.

El carácter de integridad de los miembros se ve también en el hecho de que el miembro tiene una cláusula rítmica, mientras que el inciso carece de ella (v. § 938): Quint. 9, 4, 123 *membrum autem est sensus numeris conclusus, sed a toto corpore abruptus et per se nihil efficiens*. Cf. además § 1243, *intellectus*, III B.

931. Los teóricos no están todos contestes respecto a la definición y ejemplos del miembro (n. 1-3; para los grados de integridad v. § 930):

1) Limitan el miembro al primer grado de integridad (oraciones completas dentro del período): Her. 4, 19, 26; Aquila 18; Carm. 7; Isid. 2, 18; Mart. Cap. 39, 528; Anon. techn. I p. 395, 19. — Para el empleo de miembros aislados dentro del período (Dem. herm. 1, 2; Alex. schem. III p. 27, 22; Quint. 9, 4, 127; Vict. 22 p. 439, 22) v. § 932.

2) El primero y segundo grado de integridad (grupos de palabras con predicativo) se lo atribuyen al miembro: Ar. rhet. 3, 9, 7; Dem. herm. 1, 3; Alex. schem. III p. 27, 22.

3) El tercer grado de integridad (grupo de palabras sin predicativo) se incluye en el miembro en el siguiente ejemplo: Alex.

schem. III p. 27, 26 ἄτοπον δ' ἐστὶ σὲ μὲν ἐν τοῖς ἄλλοις, ἐμὲ δὲ ἐν τοῖς ἰδίοις ἀπορεῖσθαι¹⁵⁶.

932. El miembro ocurre también fuera del período como oración principal completa, y precisamente:

1) Como oración única e independiente (que puede ampliarse y convertirse en período unimembre; v. § 933, 1).

2) Como oración en una serie de oraciones de la misma clase. Precisamente una sucesión progresiva y rectilínea de miembros constituye la λέξις εἰρομένη (v. § 921), como demuestra Dem. herm. 1, 2 (con remisión al estilo de Hecateo). Este *membratim dicere* (Quint. 9, 4, 126) se ajusta a la *narratio* progresiva: Quint. 9, 4, 127 *membratim plerumque narrabimus*. También se utiliza la concatenación de miembros independientes como insistencia afectiva (Vict. 22 p. 439, 23 con el ejemplo Cic. Cat. 1, 1, 1; Cic. Or. 66, 222 *membratim ... dicere*): Cic. Or. 67, 224 *membratim <dicta> quae sequuntur duo*: "incurristi amens in columnas, in alienos insanus insanisti".

933. El número de miembros en el período encuentra las siguientes respuestas (para el número de miembros en general v. § 443; cf. además §§ 733; 939):

1) Hay períodos con un solo miembro. Para que un miembro independiente sea reconocido no sólo como miembro del estilo *membratim* (v. § 932), sino también como período, ha de ser suficientemente largo y encerrar un curso cíclico (v. § 924) parecido al período: Dem. herm. 1, 17 γίνονται δὲ καὶ...μονόκωλοι... ἅς καλοῦσιν ἀπλῆς περιόδους· ὅταν γὰρ τὸ κῶλον μῆκος τε ἔχῃ καὶ καμπὴν κατὰ τὸ τέλος, τότε μονόκωλος περίοδος γίνεται, καθάπερ ἡ τοιάδε· «Ἡροδότου Ἀλικαρνασσεῖος ἱστορίας ἀπόδεξις ἦδε» (Herod. 1, 1) κτλ.; — Arist. tech. II

¹⁵⁶ En este ejemplo el elemento σὲ μὲν ἐν τοῖς ἄλλοις no tiene forma predicativa propia. La ilusión de que existe en cada caso un miembro predicativo nace del hecho de que el predicado principal de todo el período ἄτοπον δ' ἐστὶ se cuenta en el primer miembro, y el predicativo ἀπορεῖσθαι en el segundo.

p. 507, 18 (con ejemplo¹⁵⁷). — Ar. rhet. 3, 9, 5 ἀφελῆ (περλό-
δον) ... λέγω τὴν μονόκωλον. — Quint. 9, 4, 124 *genera
eius (scil. periodi) duo sunt: alterum simplex, cum sensus unus
longiore ambitu circumducitur, alterum, quod constat
membris et incis.* — Pone en duda la justificación del período
unimembre Aquila 18 p. 28, 16 *ego autem non video, quemad-
modum periodos cognominetur et non potius colon, si unum sit.*
Para la buena estructuración del período unimembre v. § 1054 cβ.

2) Hay períodos con dos miembros: la dualidad de miem-
bros se suele considerar como el volumen mínimo del período:
Her. 4, 19, 26 *ex duobus membris suis haec exornatio potest con-
stare*; Quint. 9, 4, 125 *habet periodos membra minimum duo*;
Aquila 18 p. 28, 14; Longin. techn. I p. 193, 18; Anon. techn. I
p. 395, 19; Arist. techn. II p. 507, 21 (v. § 988, letra a); Alex.
schem. III p. 28, 6 (περίοδοι) δίκωλοι; Dem. herm. 1, 16;
Ar. rhet. 3, 9, 5.

3) Hay períodos con tres miembros: cf. lo dicho en el § 733
sobre el τρίκωλον. — Además: Her. 9, 4, 26 *commodissima et
absolutissima est, quae ex tribus (membris) constat*; Aquila 18
p. 28, 14; Longin. techn. I p. 193, 19; Arist. techn. II p. 507,
24; Alex. schem. III p. 28, 9 (περίοδοι) τρίκωλοι; Dem. herm.
1, 1 (περίοδοι) τρίκωλοι.

4) Hay períodos con cuatro miembros: Aquila 18 p. 28, 15;
Quint. 9, 4, 125 *medius numerus videtur quattuor*; Alex. schem. III
p. 28, 12 (περίοδος) τετράκωλος; Dem. herm. 1, 16. Esta compo-
sición se considera como el ámbito en que puede desarrollarse total-
mente el período (Cíc. Or. 66, 221). Como el miembro se consi-
dera el análogo prosaico del verso (Cíc. Or. 66, 223; cf. § 927),
a la extensión del período corresponde una serie de cuatro
versos en poesía (Quint. 9, 4, 125). Cf. para esto la estructura
estrófica de la serie de alejandrinos en Corneille y Racine, donde
cuatro (= 2 + 2) alejandrinos forman una estrofa de sentido (por
ejemplo, Polyeucte 1-68). Cf. § 271 β.

¹⁵⁷ El ejemplo se cita en el § 987. — La impresión del período se obtiene
(como en este ejemplo) mediante el empleo de formas participiales y de
infinitivo que sustituyen a una oración secundaria.

5) Hay períodos con más de cuatro miembros. Este volumen lo rechazan por exceder de la medida del período: Dem. herm. 1, 16; Alex. schem. III p. 28, 19. En cambio, reconoce su frecuencia Quint. 9, 4, 125. Aquila 18 p. 28, 15 reconoce el volumen o extensión de seis miembros en el período.

6) Cuando los períodos plurimembres tienen una parte enmarcadora parentética (v. § 737), esta parte no se cuenta en el recuento de los miembros (Alex. schem. III p. 28, 17).

934. Respecto a la extensión hay miembros largos y breves. Ar. rhet. 3, 9, 6 pide que los miembros tengan una extensión media: δεῖ δὲ καὶ τὰ κῶλα καὶ τὰς περιόδους (v. § 923) μήτε μειούρους εἶναι μήτε μακράς. Los περίοδοι μακρόκωλοι (Ar. rhet. 3, 9, 6) ponen en peligro la inteligibilidad (v. § 924) del período. Los miembros demasiado breves dan al período (si es que todavía merece este nombre) un ritmo precipitado: Ar. rhet. 3, 9, 6 αἶ τε λίαν βραχύκωλοι οὗ περιόδος γίνεται προπετῇ οὖν ἄγει τὸν ἀκροατὴν; Quint. 9, 4, 125 *membrum longius iusto tardum, brevius instabile est*; Dem. herm. 1, 4-8. Los miembros de corta extensión se llaman κόμματα (Dem. 1, 9; v. § 935). En contra de Ar. rhet. 3, 6, 9 (v. arriba) Dem. 1, 10 reconoce que la oración compuesta de incisos merece también el nombre de "período": ἔστιν γὰρ ἡ περίοδος σύστημα κῶλων ἢ κομμάτων εὐκαταστρόφως εἰς τὴν διάνοιαν τὴν ὑποκειμένην ἀπλητισμένον¹⁵⁸. Cf. § 1245, *isocole, macrocole*.

La necesidad de miembros breves (= incisos) puede nacer de la conveniencia (*aptum*; v. § 1056) del contenido, como demuestra Dem. herm. 1, 6 a propósito de la frase de Xen. Anab. 4, 4, 3 οὗτος δὲ ἦν μέγας μὲν οὖ, καλὸς δέ. La brevedad de los miembros está condicionada por el contenido de la oración, que pretende simbolizar por medio del lenguaje el escaso, pero hermoso curso del río Telehoa. Jenofonte hubiera podido también elegir miembros largos, pero al hacerlo habría malparado la conveniencia (*aptum*) del contenido: Dem. herm. 1, 6 «οὗτος δὲ μεγέθει μὲν

¹⁵⁸ Cf. también Anon. schem. III p. 113, 25 οὕτε δ' ὅρος σάζεται τοῦ κῶλου οὕτε τοῦ κόμματος.

ἦν ἐλάττων τῶν πολλῶν, κάλλει δὲ ὑπερεβόλλετο πάντας».

En el período conforme a la ley de disposición de los miembros crecientes ha de ir en último lugar el miembro más largo, y éste ha de tener asimismo una significación que comprenda e integre semánticamente a los restantes miembros (Dem. herm. 1, 18). Cf. § 451.

b) 'Comma' (§§ 935-940)

935. El κόμμα (Cic. Or. 62, 221; Dem. herm. 1, 9; Anon. schem. III p. 113, 17; Longin. techn. I p. 193, 7), *comma* (Vict. 22 p. 439, 21; Isid. 2, 18, 2) es un trozo desgajado (κόπτειν "cortar de, separar cortando") que por sí (a diferencia del miembro; v. § 930) no reclama ya el carácter de integridad. Sus designaciones en lat. son: *caesum* (Aquila 18 p. 27, 31; Fortun. 3, 10 p. 127, 8; Mart. Cap. 39, 528), *incisum* (Cic. Or. 62, 211 [cf. § 928]; Quint. 9, 4, 22; 9, 4, 122), *particula* (Carm. 4), *articulus* (Her. 4, 19, 26; Cic. de or. 3, 48, 186)¹⁵⁹. — Cf. además Bibliogr., Du Mesnil.

936. Por lo que concierne al concepto y definición del inciso, se puede por una parte destacar (§ 937) la pretensión de integridad que plantea (v. § 930), o bien partir de la base de que la frontera entre miembro e inciso no está marcada de manera precisa (§ 938).

937. Si se subraya la contraposición entre miembro e inciso (v. § 936), entonces el inciso conforme a su estructura está subordinado al miembro dentro del período, de suerte que el inciso es una parte del miembro (Quint. 9, 4, 122 *incisum ... plerisque pars membri*); Aquila 18 p. 27, 32 *membrum* (v. § 928) *quidem est pars orationis ex pluribus verbis absolute aliquid significans, hoc modo: "etsi vereor, iudices, ne turpe sit pro fortissimo viro dicere incipientem timere"* (Cic. pro Mil. 1, 1); *caesum autem est pars orationis nondum ex duobus aut ex pluribus verbis*

¹⁵⁹ Siguiendo la imagen del κῶλον, *membrum*, miembro, Longin. techn. (I p. 193, 17) llama ἄρθρον al inciso (v. § 937).

*quicquam absolute significans, hoc modo: "etsi vereor, iudices, ne turpe sit"; Isid. 2, 18, 2 comma est iuncturae finitio, ut puta: "etsi vereor, iudices": ecce unum comma; sequitur et aliud comma: "ne turpe sit pro fortissimo viro dicere" (Cic. pro Mil. 1, 1), et factum est colon; Longin. techn. I p. 193, 15 ἔστιν οὖν τὸ μὲν κόμμα ἐκ δυοῖν λέξεων ἢ τριῶν (v. § 939, 3), τὸ δὲ κῶλον διπλάσιον ἢ κατὰ τοῦτο καθάπερ διττῶν ἄρθρων μετέχον. — Según esta definición el volumen del inciso es de al menos dos palabras en adelante, como muestran los ejemplos. Sin embargo, también se consideran como incisos palabras aisladas coordinadas sintácticamente, ya sean de igual significación (*synonymia*; v. § 655) o de significación distinta (*enumeratio*; v. § 669); v. § 933, 3 a. Cf. también § 734.*

938. Si la frontera entre miembro e inciso se considera fluctuante (v. § 934), en ese caso el inciso se explica como un miembro y, por tanto, se le reconoce una subordinación directa respecto al período: Dem. herm. 1, 9-10 ἡ δὲ τοιαύτη βραχύτης κατὰ τὴν σύνθεσιν κόμμα ὀνομάζεται ... ἔστιν γὰρ ἡ περὶ οὗτος, κτλ. (v. § 934). Hay, según esto, períodos compuestos exclusiva y directamente de incisos (esto es, miembros breves).

Así, pues, al inciso que guarda con el período una relación inmediata, parecida a la que guarda el miembro, hay que reconocerle una cierta integridad (v. § 930; cf. § 939, n. 1-2, pero también n. 3). La diferencia entre el inciso y el miembro regular (v. § 930) radica en que el miembro tiene una cláusula rítmica (v. § 986), mientras que el inciso (y también el inciso parecido al miembro) carece de cláusula rítmica: Quint. 9, 4, 122 *incisum, quantum mea fert opinio, erit sensus non expleto numero conclusus*. Y es que el inciso resulta demasiado corto para que pueda poseer una cláusula rítmica. V., sin embargo, § 989.

939. Así, pues, en correspondencia con el κῶλον (v. §§ 932-933), el inciso se presenta (v. § 938):

1) Como oración principal independiente (cf. § 932) en el estilo sentencioso apotegmático, en que la brevedad (Dem. herm. 1, 9, βραχύτης) aparece como forma vigorosa de una sabiduría pro-

funda, igual que en una pequeña semilla se encierran potencialmente robustos árboles: Dem. herm. 1, 9 ολον... τὸ «γυνῶθι σεαυτὸν», καὶ τὸ «ἔπου θεῶ». La brevedad es el estilo lingüístico de los Espartanos, parcos en palabras (Dem. herm. 7 οἱ Λάκωνες βραχύλογοι ὑπὸ δεινότητος), y el lenguaje de los órdenes; en cambio, la prolijidad es una característica de los débiles, de los quejumbrosos y de los viejos (Dem. herm. 7). — V. también § 881.

2) Como oración principal en una serie de oraciones principales breves y coordinadas: Vict. 22 p. 439, 21 *comma concisa in singulas partes brevis oratio, ut est apud M. Tullium: "abiit, excessit, evasit, erupit"* (Cic. Cat. 2, 1, 1); Carm. 4 κόμμα: ... *particula est comma, ut versu tria commata in illo: "Arcadiam petis? immensum petis, haud tribuam illud"* (Herod. 1, 66 Ἀρκαδίην μ' αἰτεῖς; μέγα μ' αἰτεῖς· οὐ τοι δώσω); Quint. 9, 4, 122 *incisum...*: "*domus tibi deerat? at habebas; pecunia superabat? at egebas*"; Cic. Or. 67, 223 "*domus tibi deerat? at habebas; pecunia superabat? at egebas*"; *haec incise dicta sunt quattuor*. Para el contenido de las oraciones v. § 772. — Para la trimembridad o quatrimeridad cf. análogamente §§ 443; 933. Cf. § 1245, *alliteration*.

3) Como miembro breve, sintácticamente dependiente, de una frase en una serie de varios miembros breves coordinados (de acuerdo con el § 933, n. 2-5)¹⁶⁰. Nótese que cada miembro dependiente de la frase consta (cf. § 1245, *alliteration*):

a) de una palabra: Her. 4, 19, 26 *articulus dicitur, cum singula verba intervallis distinguuntur caesa oratione, hoc modo: "acrimonia, voce, vultu adversarios perterruisti"*; item: "*inimicos invidia, iniuriis, potentia, perfidia sustulisti*"; — Aquila 18 p. 28, 5 *nonnunquam tamen caesam dicimus orationem, quotiens non efficiuntur membra ex conexione verborum*¹⁶¹, *sed singula quodvis significantia*¹⁶² *proferuntur ad istum*

¹⁶⁰ Se trata de acumulación de incisos de una o varias palabras (v. §§ 666-675). Para el número de miembros cf. análogamente §§ 443; 933.

¹⁶¹ No existen, pues, miembros como unidad intermedia, sino que los incisos están en relación directa con el periodo (v. § 938, arriba).

¹⁶² Por tanto, los incisos tienen carácter de acumulación (v. § 665).

modum: ... (v. abajo n. 3, letra b); "... *accensi, medici, aruspices, scribae manus erant tuae*..." (Verr. 2, 10, 27);

b) de dos o tres palabras: Aquila 18 p. 28, 6 *singula quodvis significantia proferuntur ad istum modum*; "... *quis est iste Lollius? armiger Catilinae, stipator tui corporis, concitator tabernariorum, percussor, lapidator fori, depopulator curiae*" (Cic. dom. 5, 13).

940. Anon. schem. (III p. 113, 10 ss.) ensaya una determinación de la diferencia entre miembro e inciso atendiendo al número de sílabas, y reconoce al miembro más de siete sílabas (hasta el número de sílabas del hexámetro), mientras que asigna al inciso de dos a seis sílabas. Sin embargo, los ejemplos aducidos por este mismo teórico para el inciso no responden a esta determinación silábica.

2) 'Periodorum genera' (§§ 941-944)

941. Ateniéndose al punto de vista de la composición distingue Quint. 9, 4, 124 dos géneros: *genera eius* (scil. *periodi*) *duo sunt: alterum simplex, cum sensus unus longiore ambitu circumducitur* (v. § 933, n. 1), *alterum, quod constat membris et incis, quae plures sensus habent* (v. § 933, n. 2-5; § 939, n. 3).

942. Atendiendo al punto de vista de la rigurosidad de la estructura distingue Dem. herm. 1, 19 tres géneros: τρία δὲ γένη περιόδων ἐστὶν ἱστορικὴ, διαλογικὴ, ῥητορικὴ. De éstos el "período retórico" es el que presenta la estructura cíclica (v. § 924) más severa y rígida (Dem. herm. 1, 20 συνεστραμμένον εἶδος καὶ κυκλικόν), citando como ejemplo el comienzo de Demosth. Lept. 1, 1. — El "período dialógico", del que pone como ejemplo el comienzo de Plat. rep. 1, 1, ofrece una estructura menos rigurosa y se acerca a la *oratio perpetua* (v. § 921): el período dialógico tiene en común con la *oratio perpetua* el carácter lineal del razonamiento, mientras que el predominio de la hipotaxis sintáctica recuerda el estilo periódico (Dem. herm. 1, 21). — El "período histórico", del que aduce como ejemplo el principio de Xen.

Anab. 1, 1 (v. § 930), posee un grado de rigidez estructural intermedio entre el período retórico y el dialógico (Dem. herm. 1, 19).

943. La realización material de la relación recíproca de los miembros (v. § 924) dentro del período permite un contraste más o menos agudo de los contenidos. El contraste menos agudo de los contenidos se llama λέξις διηρημένη (Ar. rhet. 3, 9, 7)¹⁶³, de la que se pone como ejemplo: «πολλάκις ἑθαύμασα τῶν τὰς πανηγύρεις συναγόντων καὶ τοὺς γυμνικοὺς ἀγῶνας καταστησάντων» (Ar. rhet. 3, 9, 7). Los dos miembros de este ejemplo entrañan una oposición muy débil y más bien están en relación de agregación y enumeración. — La contraposición aguda de los contenidos se llama λέξις ἀντικειμένη (Ar. rhet. 3, 9, 7). Ésta adopta las formas de la antítesis (v. § 789; cf. Ar. rhet. 3, 9, 7-8) y puede subrayarse especialmente mediante los recursos de περίσῳσις (v. § 719), παρομοίωσις (v. § 732), ὁμοιοτέλευτον (v. § 725), ὁμοιόπτωτον (v. § 729),anáfora (§ 629), epífora (v. § 631); cf. Ar. rhet. 3, 9, 9; Dem. herm. 1, 22-26. Para la antítesis cf. § 945.

944. La realización material de la relación de reciprocidad de los miembros (v. § 943) puede adoptar todas las formas expresivas de la hipotaxis y parataxis (contraposición asindética, unión mediante *et*, contraste mediante *et...et*, μέν...δέ). Preferentemente se emplean expresiones relativas (*is...*, *quí...*), condicionales (*si...*, *...*), concesivas (*quamquam...*, *...*) y correlativas (*quantum...*, *tantum...*).

3) 'Periodorum usus' (§§ 945-947)

945. El Auctor ad Her. considera necesario el empleo del período en tres esferas de contenidos (sentencia, antítesis, conclusión [cf. § 371]):

Her. 4, 19, 27 *continuatio est densa et continens frequentatio verborum cum absolute sententiarum; ea*

¹⁶³ El término tiene aquí sentido distinto al que tiene en el § 921.

utemur commodissime tripertito: in sententia, in contrario, in conclusione; in sententia (v. § 875) *hoc pacto: "ei non multum potest obesse fortuna, qui sibi firmitus in virtute, quam in casu praesidium collocavit"; in contrario* (v. § 794) *hoc modo: "nam si qui spei non multum collocarit in casu, quid est quod ei magnopere casus obesse possit?"*; *in conclusione hoc pacto: "quodsi in eos plurimum fortuna potest, qui suas rationes omnes in casum contulerunt, non sunt omnia committenda fortunae, ne magnam nimis in nos habeat dominationem"*.

En estas tres esferas de contenidos es necesario formalmente el período, pues la expresión no periódica resultaría demasiado débil para el contenido. Pero también otros contenidos pueden expresarse mediante el período, aunque no se acepta la necesidad de la construcción periódica para estos otros contenidos:

Her. 4, 19, 27 *in his tribus generibus ad continuationis vim adeo frequentatio necessaria est, ut infirma facultas oratoris videatur, nisi sententiam et contrarium et conclusionem frequentibus efferat verbis; sed alias quoque nonnunquam non alienum est, tametsi necesse non est, eloqui res aliquas per huiusmodi continuationes.*

946. Un discurso entero ha de estar compuesto parte de períodos, parte de *oratio perpetua* (v. § 921), de suerte que la complejidad del estilo periódico y la sencillez del estilo paratáctico se contrapesen (Dem. herm. 1, 15).

947. El período se utiliza con preferencia en el proemio (v. § 266): Quint. 9, 4, 128 *periodos apta prooemiis maiorum causarum*. La razón de ello está en que la estructura cíclica (v. § 924) permite introducir al público en la causa con más facilidad de lo que permitiría una expresión lineal (v. § 921), pues ésta, dada su lentitud, sólo puede introducir en el asunto paulatinamente y paso a paso. Por tanto, los períodos unimembres y bímembres son muy indicados para la apertura. Como partes dependientes de la oración o como oraciones secundarias aparecen (v. § 924) los siguientes comienzos del período inicial del proemio:

1) Acusativo objeto: Il. 1, 1 *Μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος / οὐλομένην, ἥ...* — Od. 1, 1 *Ἄνδρα μοι ἔννεπε, μοῦσα, πολύτροπον, ὅς...* — Aen. 1, 1 *Arma virumque cano, Troiae qui...*; Verg. Georg. 1, 1 *Quid faciat laetas segetes...*, *hinc canere incipiam*; — Eulalia (lat.) 1a *Cantica virginis Eulaliae / concine...* — Cf. § 1114, 2.

2) Predicado nominal: Eulalia (fr.) 1a *Buona pulcella fut Eulalia...*; Al. 1a *Bons fut li secles...*

3) Oración interrogativa indirecta: Liv. 1 pr. 1 *Facturusne operae pretium sim...*; Verg. Georg. 1, 1 *Quid faciat laetas segetes...*

4) Oración temporal: Tropus 1a *Quant li solleiz converset en Leon...* (v. Trop. III § 12).

5) Otras partes oblicuas de la oración: Dante Inf. 1, 1 *Nel mezzo del cammin di nostra vita*; Purg. 1, 1 *Per correr miglior acqua*; Milton, Par. Lost 1, 1 *Of Man's first disobedience*.

Cuando abre la oración el sujeto como parte principal de la oración, entonces el carácter cíclico se consigue mediante la tmesis del nombre (Rol. 1 *Charles, li reis, nostre emperere Magnes*; v. Archiv, tomo 191, 1955, p. 113) y dilatando la aparición de los sustantivos de importancia semántica (Rol. 2 *en Espagne*).

Más sobre el *usus* (Dem. 1, 27 *χρησις*) del período v. Dem. herm. 1, 27-29; Quint. 9, 4, 126-130. — Para el § 946 v. análogamente § 1239; § 257, 2 b.

II) Orden de las palabras (§§ 948-1054)

948. Para el orden de las palabras como parte de la *compositio* entran en juego tres puntos de vista: Quint. 9, 4, 22 *in omni porro compositione tria sunt genera necessaria: ordo, iunctura, numerus*. Estos tres puntos de vista afectan a la sintaxis y semántica (*ordo*; §§ 950-953), a la eufonía (*iunctura*; §§ 954-976) y al ritmo (*numerus*; §§ 977-1054).

949. El que estos tres puntos de vista (v. § 948) que presiden la *compositio* puedan ser observados en pie de igualdad los tres,

constituye una feliz casualidad de perfección: Quint. 9, 4, 27 *felicissimus ... sermo est, cui et rectus ordo et apta iunctura et cum his numerus opportune cadens contingit*. — Muy a menudo hay que aceptar un compromiso, principalmente, en atención a las demás virtudes (v. § 458).

A) 'Ordo' (§§ 950-953)

950. El *ordo* (Quint. 9, 4, 22) afecta a la colocación de las palabras y es una aplicación de la *dispositio* (v. § 443) a la disposición de las palabras en la oración (Bary p. 248 *disposition des mots*). Las exigencias del *ordo* deben respetarse (pose a ciertas licencias; v. § 951 y 953); la construcción periódica y la técnica clausular no eximen de la observancia del *ordo* (Quint. 9, 4, 32). Las reglas del *ordo* han de aplicarse tanto en la esfera de la enumeración coordinada (p. 951) como en la esfera de la construcción periódica (§§ 952-953): Quint. 9, 4, 23 *primum igitur de ordine; eius observatio in verbis est singulis et contextis*. — En particular:

951. La enumeración coordinada (Quint. 9, 4, 23 *singula sunt, quae δισύνδετα diximus*; v. §§ 950-709) ha de regirse por la ley de los miembros crecientes (letra a) y por el *naturalis ordo* (letra b):

a) La ley de los miembros crecientes (v. § 451) afecta tanto a la fuerza semántica como a la extensión significada (v. § 451): Quint. 9, 4, 23 *in his cavendum, ne decrescat oratio, et fortiori subiungatur aliquid infirmius, ut sacrilego fur, aut latroni petulans; augeri enim debent sententiae et insurgere, ut optime Cicero: "tu" inquit "istis faucibus, istis lateribus, ista gladiatoria totius corporis firmitate"* (Cic. Phil. 2, 25, 63): *aliud enim maius alii supervenit; at si coepisset a toto corpore, non bene ad latera faucesque descenderet*¹⁶⁴. — Por lo que se refiere al volumen de

¹⁶⁴ Se trata, pues, de una enumeración con posición final de la idea colectiva (v. § 671). Si el concepto colectivo se halla al principio, el final de la enumeración debe intensificarse mediante un zeugma de complejidad semántica (v. § 671, 3 b).

las palabras, un *monosyllabum* (Mart. Cap. 35, 520) no debe, en lo posible, terminar una oración, mientras que un miembro o inciso pueden terminarla perfectamente (Mart. Cap. 35, 520; v. § 1018, 6). — Cerrar la oración con un monosílabo produce un efecto cómico (Hor. ars 139) o un efecto sugeridor de subitaneidad (Aen. 1, 105).

b) El *naturalis ordo* (v. también § 447) consiste en la sucesión usual, considerada como "natural", de la enumeración: Quint. 9, 4, 23 *est et alius naturalis ordo, ut "viros ac feminas", "diem ac noctem", "ortum et occasum" dicas potius quam retrorsum*. Entra también aquí *terra marique*.

952. En la esfera de la construcción oracional (v. § 950) el *rectus ordo* (Quint. 8, 2, 22; v. § 537) es el que forma la base. Hay varios principios reguladores del *rectus ordo*:

a) Hay teóricos que prescriben la sucesión consecuente de las partes (morfológicas) de la oración: Quint. 9, 4, 24 *illa nimia quorundam fuit observatio, ut vocabula verbis, verba rursus adverbis, nomina appositis et pronomibus essent priora; nam fit contra quoque frequenter non indecore*.

b) Hay teóricos que respecto a la sucesión temporal pretenden que se observe en la construcción de la oración el *naturalis ordo* (v. § 951): Quint. 9, 4, 25 *nec non et illud nimiae superstitionis, uti quaeque sint tempore, ea facere etiam ordine priora; non quin frequenter sit hoc melius, sed quia interim plus valent ante gesta, ideoque levioribus superponenda sunt*. Cf. también § 451.

c) La posición final del verbo, que se admite como regla fundamental, tiene su justificación en la plenitud semántica del verbo: Quint. 9, 4, 26 *verbo sensum cludere multo, si compositio patiatur, optimum est; in verbis enim sermonis vis est*; Fortun. 3, 11 p. 127, 27 *ut verbis plerumque in conclusione quam nominibus utamur*.

953. En la esfera de la construcción de la frase el *rectus ordo* (v. § 952, letra c) puede incumplirse en beneficio de otros principios:

a) En favor de la posición final de una palabra semánticamente importante y que merece destacarse (Quint. 9, 4, 29 *vehemens ... sensus*) por su efecto sobre los oyentes: Quint. 9, 4, 29-30 (con el ejemplo, que muestra en último lugar la palabra *postridie*, importante en el contexto por su fuerza semántica, de Cic. Phil. 2, 25, 63); Fortun. 3, 11 p. 127, 27 *ut verbis plerumque in conclusione ... utamur, nisi ... maiorem vim habeant novissime collocata*.

b) En favor de la creación de una cláusula rítmica (v. § 985), cuando el verbo no se ajusta a la formación de la cláusula: Quint. 9, 4, 26-28 *si id asperum erit, cedit haec ratio* (la posición final del verbo) *numeris, eqs.* — El *hyperbaton* (Quint. 9, 4, 26; v. § 716) sirve para poner en posición final la palabra apropiada a la formación de la cláusula; a las palabras hay que buscarles el lugar que les corresponda por razón del ritmo, igual que al construir una pared se le busca a cada piedra el sitio en que mejor encaje por su forma y grosor (Quint. 9, 4, 27). Cf. también Fortun. 3, 11 p. 127, 27 *ut verbis plerumque in conclusione... utamur, nisi ... melius cadant nomina*.

c) Con el objeto de evitar la *amphibolia* (v. § 1070): Quint. 9, 4, 32 *amphiboliam quoque fieri vitiosa locatione verborum, nemo est qui nesciat*; Fortun. 3, 11 p. 127, 29 *item ut caveamus, ne ordo faciat ambiguitatem*. — La *ambiguitas* (v. arriba), *amphibolia* (v. arriba), ἀμφιβολία (Tryph. trop. p. 203, 35) consiste en la ambigüedad del contenido semántico, ambigüedad nacida de la forma elocutiva (aquí, del *ordo*). Cuando la ambigüedad ocurre en un texto legal, forma el *status ambiguitatis*; v. § 222.

B) 'Iunctura' (§§ 954-976)

954. La *iunctura* (Quint. 9, 4, 32), *coniunctio* (Quint. 9, 4, 147; 9, 4, 46) es la proximidad inmediata de los miembros de una frase o de frases entre sí: Quint. 9, 4, 32 *iunctura ... est in verbis, incisis, membris, periodis*. Sin embargo, la proximidad de las oraciones (períodos), de los miembros (*membra*) e incluso de los incisos (*incisa*) no es tan estrecha como para observar con

todo rigor aquí las leyes de la *iunctura*; las pausas mayores o menores entre estas unidades de la estructura de la oración interrumpen en cierta medida el contacto inmediato. En cambio, las palabras individuales están en la oración en un contacto íntimo y sentido como tal. Las prescripciones de la *iunctura* se ejemplifican, pues, en lo que sigue (§§ 955-976), principalmente en la sucesión de las palabras individuales en la oración. — Para el contacto de los miembros e incisos v. Quint. 9, 4, 44.

955. Por lo que toca a la proximidad de las palabras individuales en la frase (v. § 954), los preceptos de la *iunctura* se refieren en parte a las propiedades de las palabras enteras que entran en contacto (§§ 956-958), en parte a las propiedades de partes de las palabras que entran en contacto (§§ 959-976).

Las faltas de la *iunctura* se evitan especialmente mediante las medidas del *ordo* (v. § 950), por tanto, mediante el empleo de la *transmutatio* (v. § 462). A ello se añaden las posibilidades de la *adiectio* y de la *detractio* (v. § 911).

1) Palabras enteras (§§ 956-958)

956. La falta relativa a las propiedades de las palabras enteras es la repetición (v. § 958) engendradora del *taedium* (v. § 257). Las propiedades propiamente dichas radican en el volumen (§ 957) y la clase de la palabra (§ 958).

957. Respecto al volumen de las palabras se prohíbe especialmente la sucesión de monosílabos:

Quint. 9, 4, 42 *etiam monosyllaba, si plura sunt, male continuabuntur, quia necesse est compositio multis clausulis concisa subsultet*; Fortun. 3, 11 p. 127, 18 *ne monosyllaba una plura iungantur*; Vict. 20 p. 433, 4. — Este precepto fue aplicado por Malherbe a la lengua poética francesa; v. Malh. § 5 (*monosyllabes*). Cf. § 1245, *monosyllabe, monosyllabique*.

Pero además se debe evitar sobre todo la serie sucesiva de palabras de igual volumen (pequeño o grande):

Quint. 9, 4, 42 *ideoque etiam brevium verborum ac nominum vitanda continuatio et ex diverso*¹⁶⁵ *quoque longorum: affert enim quandam dicendi tarditatem*; Fortun. 3, 11 p. 127, 19 *ne brevia multa continuentur, ne longa multa*.

958. Respecto a la clase morfológica de las palabras se censura la serie sucesiva de palabras de la misma clase: Quint. 9, 4, 43 *ne verba quidem verbis aut nomina nominibus similiaque his continuari decet, cum virtutes etiam ipsae taedium pariant, nisi gratia varietatis adiutae*. Cf. §§ 257, 2 b; 1072.

2) Partes de la palabra (§§ 959-976)

959. Las partes de la palabra se dividen en sílabas (§§ 960-965) y sonidos aislados (§§ 966-976).

a) Sílabas (§§ 960-965)

960. Los fenómenos que dan lugar a prescripciones respecto a las sílabas en contacto de palabras se refieren a la sucesión de cantidades silábicas (§ 961), al contacto silábico entre palabras (§§ 962-964) y a la similitud silábica en contacto de palabras (§ 965).

α) Cantidad silábica (§ 961)

961. Respecto a las cantidades silábicas existe la prohibición de la sucesión de varias sílabas breves o varias largas seguidas:

Mart. Cap. 34, 518 *item penitus fugiendum breves syllabas continuare quamplures, ut est illud Sereni: "perit, abit avipedis animula leporis"*; 34, 517 *vitandum ... ne in eodem loco tres aut quattuor longas brevesque continue ponamus*; Quint. 9, 4, 66

¹⁶⁵ La sucesión de palabras breves produce un efecto correspondiente a la sucesión de monosílabos (Quint. 9, 4, 42 *compositio multis clausulis concisa subsuliet*), mientras que la sucesión de palabras largas produce el efecto contrario, pero igualmente uniforme.

(*media* (v. § 1054)) *ne pigra, ne longa sint, ne, quod nunc maxime vitium est, brevium contextu resultent ac sonum reddant paene puerilium crepitaculorum.* — Se trata del precepto de la *variatio* del ritmo (v. § 981): la lenta uniformidad de la sucesión de sílabas largas ha de evitarse lo mismo que la retozona y pueril monotonía de la sucesión de sílabas breves: Quint. 9, 4, 60 *orationis compositio, nisi varia est, et offendet similitudine et in affectatione* (v. § 1073) *deprehenditur.* Cf. § 1073, 2b.

β) Contacto silábico (§§ 962-964)

962. El contacto de dos sílabas entre dos palabras consecutivas puede llevar a complicaciones fonéticas (§ 963) y semánticas (§ 964).

963. La complicación fonética que se debe evitar consiste en la repetición de la misma sílaba o de varias sílabas semejantes en una y otra de las palabras en inmediato contacto: Fortun. 3, 11 p. 127, 19 *ne ultima syllaba prioris verbi eadem sit quae prima posterioris*; Vict. 20 p. 433, 5; Quint. 9, 4, 41 *videndum etiam, ne syllaba verbi prioris ultima et prima sequentis consonet...*: “*res mihi invisae visae sunt, Brute*”; ... “*o fortunatam natam me consule Roma*”. Cf. § 1245, *paréchème*.

964. La complicación semántica que se debe evitar consiste en el *cacemphaton* (v. § 1070) que nace de la *iunctura*: Quint. 8, 3, 44-45 (*vitium*) *quod κεκέμφοτον vocatur...* (v. § 1070) *iunctura deformiter sonat, ut, si “cum hominibus notis” loqui nos dicimus, nisi hoc ipsum “hominibus” medium sit, in praefanda videmur incidere, quia ultima prioris syllabae littera, quae exprimi nisi labris coeuntibus non potest, aut intersistere nos indecentissime cogit*¹⁶⁶, *aut continuata cum insequente in naturam*

¹⁶⁶ Por tanto, “*cum notis*” con una pausa entre las dos palabras para evitar la asimilación (“*cun notis*”). Pero la pausa no responde a la situación fonética de la oración y, precisamente por lo inusitado de la pausa, lleva al oyente al *cacemphaton*, que se trataba justamente de evitar.

*eius corrumpitur*¹⁶⁷; *aliaeque coniunctiones aliquid simile faciunt, eqs.: 9, 4, 33 sunt, quae imperitis quoque ad reprehensionem notabilia videntur, id est, quae, commissis inter se verbis duobus, ex ultima prioris ac prima sequentis syllaba deforme aliquod nomen efficiunt*; Fortun. 3, 11 p. 127, 20 *ne prima (syllaba) et ultima efficiant obscenitatem*; Vict. 20 p. 433, 6 *ne prima cum ultima efficiat obscenitatem, id est cacemphaton*; Mart. Cap. 34, 518 *vitandum etiam eodem loco cacemphaton vel interpositione vel commutatione verborum, eqs.: Isid. 2, 20, 4 cacemphaton*.

Este miedo al cacémfaton lo aplicó Malherbe a la poesía francesa, y bajo este respecto proscribió significaciones meramente ridículas nacidas de la *iunctura*. Por ejemplo, al verso del poeta Desportes "*belle tyranne, aux Nérons comparable*" hace Malherbe la observación "*tira nos nez*", y a la *iunctura* "*partout au trouble*" la observación "*tout au trou*" (v. Malherbe § 27). Cf. 1245, *sale* II.

y) Similicadencia silábica (§ 965)

965. La similicadencia silábica de sílabas en contacto ya queda tratada en el § 963. Vamos a tratar ahora de la similicadencia silábica de sílabas pertenecientes a palabras inmediatamente próximas. Encaja aquí la prohibición de colocar seguidas palabras con la misma desinencia o la misma forma flexiva¹⁶⁸:

Quint. 9, 4, 42 *illa quoque vitia sunt eiusdem loci, si cadentia similiter et similiter desinentia et eodem modo declinata multa*¹⁶⁹ *iunguntur*; — Fortun. 3, 11 p. 127, 22 *ne plures genetivi plurales iungantur*; — Mart. Cap. 34, 518 *in eadem desinentia ut "fortissimorum proximorum fidelissimorumque sociorum" in eodem vitio*

¹⁶⁷ El *cacemphaton* en la *iunctura* "*cum notis*" consiste en el sonido *cunno*.

¹⁶⁸ Se trata, pues, de *homoeoteleuton* (v. § 725) y *homoeoptoton* (v. § 729): éstos son figuras (v. § 724) que encierran *virtus* en la posición a distancia de las palabras (al final del miembro o inciso), pero son *vitia* en la posición de contacto de las palabras.

¹⁶⁹ No se critica, pues, el poner dos veces la misma desinencia, sino la repetición reiterada y frecuente.

habentur; — Vict. 20 p. 433, 4 *ne homoeoptota, ne homoeoteleuta... iungantur*; p. 433, 28 *inter nomina aut pronomina in eisdem casus cadentia nomen diversi casus interveniat*.

b) Sonidos (§§ 966-976)

966. Los fenómenos fonéticos en el contacto de las palabras que dan lugar a prescripciones afectan a la posición en contacto inmediato (§§ 967-973) y a la posición fuera del contacto inmediato (§§ 974-976).

α) Sonidos en posición de contacto (§§ 967-973)

967. Los fonemas individuales que por encima de la frontera de las palabras (Quint. 9, 4, 37 *commisura verborum*) entran en contacto, pueden ser vocales y consonantes.

El contacto de una vocal final de palabra con la consonante inicial de la palabra siguiente (Aen. 1, 1 *arma virumque*) no da lugar a ninguna clase de observaciones. ... El contacto de una consonante final con la vocal inicial siguiente da lugar solamente a una particularidad respecto a la *-m* en final de palabra, particularidad que se estudia en el § 972.

Ofrecen interés destacado: 1) el contacto de dos consonantes (§ 968); — 2) el contacto de dos vocales (§§ 969-973). Cf. § 1072.

I. 'Structura aspera' (§ 968)

968. La *structura aspera* que se debe evitar (Fortun. 3, 11 p. 127, 18) consiste en el encuentro de consonantes "ásperas" (Quint. 9, 4, 37 *consonantes asperiores*; Mart. Cap. 33, 515 *[litterae] asperae*): Fortun. 3, 11 p. 127, 18 *ne [structura sit] aspera duarum consonantium conflictu*. — Se consideran *litterae asperae* los sonidos silbantes *s* y *x* (Quint. 9, 4, 37) así como el sonido vibrante *r* (Ov. fast. 5, 481 *aspera... littera*). También la *f* se cuenta entre los sonidos ásperos. Conforme a esto se proscribía el encuentro de *-s* y *x-* (Quint. 9, 4, 37) así como el de *-s* y *s-* (Quint. 9, 4, 37 *stridor... ut "ars studiorum"*).

La prohibición relativa a la *structura aspera* afecta sobre todo al contacto de la penúltima y última palabra de la frase, pues el sonido despierta aquí la atención más fácilmente y se graba más en la memoria a causa de la pausa subsiguiente (v. § 985): Mart. Cap. 33, 515 *asperae inter paenultimum ultimumque verbum maxime vitandae, cuius exemplum est, si dicas: "phaleras ablatus gratis"* (Cic. Verr. 4, 12, 29; se alude al contacto -s gr-), *aut si iuret auriga "per lora, per flagella. per frenas"* (se alude al contacto -r fr-).

Sobre la evitación en antiguo lat. del encuentro de una -s con una consonante inicial de palabra siguiente tratan Quint. 9, 4, 38; Cic. Or. 48, 161. Cf. también Rom. Spr. II, § 534. Cf. §§ 1243, *durus* II B; 1245, *cacophonie*.

II. 'Structura hiulca' (§§ 969-973)

969. La *structura hiulca* que se debe evitar (Fortun. 3, 11 p. 127, 17) consiste en el encuentro de dos vocales pertenecientes a dos palabras seguidas. Este encuentro se llama *hiatus* (Quint. 9, 4, 33), *vocalium concursus* (Quint. 9, 4, 33), *vocalium concursio* (Fortun. 3, 11). Cf. § 1245, *cacophonie*.

970. Respecto al hiato hay varias clases de prohibiciones y licencias (letras a-e):

a) Se prohíbe el hiato entre dos vocales largas, especialmente entre vocales largas de la misma cualidad: Quint. 9, 4, 33 *pessime longae, quae easdem inter se litteras committunt, sonabunt*; Fortun. 3, 11 p. 127, 17 *ne hiulca sit vocalium et maxime longarum crebra concursione*. — Esta prohibición se aplica especialmente cuando se trata de la penúltima palabra de la frase (v. § 968): Mart. Cap. 33, 515 *hiulcae sunt, cum in ea parte, quam diximus (scil. inter paenultimum ultimumque verbum) similes vocales et similiter longae collisam hiantemque structuram faciunt, ut si quis dicat "... secundo omine"; et ut Tullius pro Milone ait "auctoritate publica armare"* (Cic. pro Mil. 1, 2); *quod quidem artem dissimulans plerumque appetit voluntate*¹⁷⁰.

¹⁷⁰ Para el hiato hecho intencionadamente v. § 971.

b) Se prohíbe el hiato entre vocales redondas (*o, u*) y el grado máximo de abertura (*a*): Quint. 9, 4, 33 *praecipuus tamen erit hiatus earum, quae cavo aut patulo maxime ore efferuntur*.

c) No está tan rigurosamente prohibido el hiato entre *e* e *i* (Quint. 9, 4, 34).

d) Tampoco se prohíbe con tanto rigor el hiato entre vocal larga más siguiente breve o entre vocal breve más siguiente larga (Quint. 9, 4, 34).

e) El más tolerable es el hiato entre dos vocales breves (Quint. 9, 4, 34).

971. El exagerar el cuidado por evitar el hiato puede ser reprehensible (Quint. 9, 4, 35; Cic. Or. 23, 77); incluso a veces el hiato puede utilizarse con fines expresivos (Quint. 9, 4, 36-37; Cic. Or. 23, 77; Dem. herm. 2, 68-74).

972. El hiato no evitado mediante la colocación de las palabras (*ordo*: v. § 955) puede salvarse mediante la *synaloephe* (v. § 493): Quint. 9, 4, 36 *coeuntes litterae, quae συναλοιφῶν dicuntur*. La escala establecida en el § 970 se aplica también a la sinalefa; las sinalefas más duras (Aen. 3, 475 *coniugio Anchisa*) son menos frecuentes que las sinalefas más blandas (Aen. 1, 3 *ille et*; 1, 5 *quoque et*).

La *-m* en final de palabra queda embutida en la sinalefa (Quint. 9, 4, 40 con el ejemplo Aen 1, 3 *multum ille*); v. § 493 y Rom. Spr. II § 529.

La sinalefa puede estar sustituida por la *ecthlipsis* (v. § 493). En cuanto a esto nótese que Cons. ars p. 28, 9 ss. entiende por *synaloephe* (*synaliphe*) la elisión (resultante de la sinalefa) de la vocal final de la primera palabra (Aen. 3, 475 *coniugio Anchisa* que debe pronunciarse como: *coniugi Anchisa*), mientras que por *ecthlipsis* entiende la elisión de la primera vocal de la segunda palabra (Aen. 3, 475 *coniugio Anchisa* que debe pronunciarse como: *coniugio nchisa*).

La costumbre de evitar el empleo de la sinalefa en el verso inicial de una obra parece que nació por razón y en atención a la claridad proemial (v. § 272): Aen. 1, 1; Georg. 1, 1; Ecl. 1, 1;

Ov. met. 1, 1; fast. 1, 1-2 (donde en largos fragmentos no aparece la sinalefa); Hor. carm. 1, 1, 1; 3, 1, 1; carm. saec. 1, 1; epod. 1, 1; serm. 1, 1, 1; epist. 1, 1, 1; ars 1; Inf. 1, 1; Al. 1 a ¹⁷¹.

Esta misma tendencia a la claridad así como también el principio del freno (v. § 997) hacen que en las *clausulae* (v. § 985) se evite en lo posible la sinalefa. La tendencia a evitar la sinalefa llega más tarde tan lejos, que, en atención a la independencia de la palabra garantizadora de la claridad, se permite el hiato (§ 969) en la cláusula (con determinadas excepciones; v. § 970, letra a) antes que la sinalefa (v. Nicolau pp. 97, 107). Mientras que Quint. 9, 4, 110 reconoce plenamente en la cláusula la sinalefa *praesidiu(m) (e)st* (v. § 1029, n. 2 b), Sacerdos (siglo III d. C.) presupone la no permisión de la sinalefa en el elemento clausular *non licitum est* (v. Nicolau p. 107).

973. La sinalefa pasó en las lenguas románicas a la lengua poética: Rol. 1 *nostre emperere*; Inf. 1, 2 *selva oscura*.

El temor al hiato (v. § 970) tuvo efectos especialmente llamativos en la lengua poética francesa: en fr. (a causa de la fuerte caída de consonantes en el decurso de la historia de la lengua) el hiato es algo normal en la frase (*j'ai été à Autun*); por ello fue tanto más profundo el impacto de la prohibición del hiato en la construcción de la frase de la lengua poética (v. Malherbe § 2).

β) Sonidos fuera de la posición de contacto (§§ 974-976)

974. Las dos principales faltas que hay que evitar afectan a los fonemas también fuera de la posición de contacto (que puede a su vez darse secundariamente): son el *homoeoprophoron* como repetición de la misma consonante (§ 975) y el *dysprophoron* como encuentro de sonidos de difícil pronunciación (§ 976).

975. El *homoeoprophoron* es la repetición frecuente de la misma consonante dentro de varias palabras consecutivas,

¹⁷¹ Pero no se evita en Rol. 1.

especialmente en comienzo de dicción: Mart. Cap. 33, 514 *homoeoprophoron est, cum dicitur: "o Tite tute Tati tibi tanta tyranne tulisti"* (Enn. ann. fr. 109). — El término *parhomoeon* aparece limitado en Beda p. 610, 8 a la repetición de la misma consonante en comienzo de dicción. Beda estudia la presencia de este fenómeno en algunos pasajes del Salterio lat. y lo considera como *schema* (v. § 498) presentando los siguientes ejemplos: Sal. 117 (118), 26 *de domo domini, deus dominus*; 57 (58), 5 *ira illis secundum similitudinem serpentis, sicut aspidis surdae*.

Mart. Cap. 33, 514 limita el término *homoeoprophoron* al ejemplo de Ennio citado más arriba. Pero en sí el fenómeno es idéntico a la *cuiuslibet litterae assiduitas in odium repetita* (Mart. Cap. 33, 514), de la que se ponen¹⁷² como ejemplos casos de repetición de la sílaba *ca* (Aen. 3, 183 *casus Cassandra canebat*) y del sonido *s* (Aen. 5, 866 *sae saxa sonabant*; v. también abajo n. 4) y que recibe distintos nombres según las consonantes afectadas:

1) Mart. Cap. 33, 514 *mytacismus est, cum verborum coniunctio M litterae assiduitate colliditur, ut si dicas "mammam ipsam amo quasi meam animam"*.

2) Mart. Cap. 33, 514 *lambdacismus, ubi L plurimum dissonat, ut si dicas "sol et luna luce lucent alba leni lactea"*.

3) Mart. Cap. 33, 514 *iotacismus, ut si dicas "Iunio Iuno Iovis iure irascitur"*; 34, 518 *(vitanda) ab iisdem litteris incipientia, ut est: "non fuit istud iudicium iudicii simile, iudices"* (Cic. pro Cluent. 35, 96).

4) Mart. Cap. 33, 514 *polysigma, ubi S littera crebrius geminatur: "Sosia in solario soleas sarciebat suas"*.

Este miedo ante el *homoeoprophoron* lo aplicó Malherbe a la lengua poética francesa; v. Malh. § 3. Cf. § 1245, *alliteration, cacophonie, tautophonie*.

¹⁷² La inconsecuencia terminológica está relacionada con el carácter compilatorio de la obra de Mart. Cap.: el término *homoeoprophoron* proviene evidentemente de un escolio de Ennio, mientras que el resto de la doctrina se tomó de un manual de gramática o retórica.

976. El *dysprophoron* consiste en el encuentro de fonemas de difícil pronunciación (especialmente de consonantes, y también de sílabas enteras, por tanto, con inclusión de las vocales). El *dysprophoron* puede basarse en un *homoeoprophoron* (v. § 975); sin embargo, la dificultad de la pronunciación no se limita a la repetición del mismo fonema, sino que afecta, sobre todo, a la formación de grupos fonéticos: Mart. Cap. 33, 514 *dysprophoron, ut si quis dicat "persuasitricēs, praestigiatrices atque inductrices strigae"*.

Los *dysprophora* pueden utilizarse en la enseñanza de idiomas para dar facilidad a la lengua: el que pretende pronunciar tales grupos ha de tener bien ejercitada la lengua. Estos trabalenguas (*dysprophora*) reciben el nombre de frenos (χαλινοί; Quint. 1, 1, 37), *freni*: Mart. Cap. 34, 518 *vitandi etiam freni, qui fiunt ex asperrimis litteris in unum concurrentibus, ut est Terentii in Hecyra* (1, 1, 1): "*Per pol quam paucos reperias meretricibus / fidelis evenire amatores, Syra*"¹⁷³. V. además § 1245, *cacophonie*.

C) 'Numerus' (§§ 977-1054)

977. Una serie sucesiva de sílabas breves y largas dispuestas de alguna manera es ineludible en cualquier manifestación elocutiva (en gr. y lat.):

Quint. 9, 4, 61 *in omni quidem corpore totoque, ut ita dixerim, tractu numerus insertus est; neque enim loqui possumus nisi syllabis brevibus ac longis, ex quibus pedes fiunt*.

Este *numerus* potestativo se llama σχῆμα τῆς λέξεως ἄρρυθμον (Ar. rhet. 3, 8, 1) y es un fenómeno natural (*natura*), pero no es todavía un arte (*ars*)¹⁷⁴. La sucesión de largas y breves se deja al azar (*casus*): Ar. rhet. 3, 8, 1 τὸ δὲ ἄρρυθμον ἀπέραντον. La *ars* aprovecha este estado como materia prima; y mediante las reglas introduce el orden en la sucesión de largas y breves. Así, pues, al lado del *numerus* potestativo y arbitrario

¹⁷³ Además de este adiestramiento articulatorio hay un adiestramiento moral de la lengua (Sir. 28, 29; Jac. 3, 2).

¹⁷⁴ Para la teoría del arte en general v. §§ 1-11.

hay el *numerus* sometido a las normas del arte. Mediante el *numerus* artístico el arte pone un límite al discurrir irregular y caótico de las sílabas largas y breves: Ar. rhet. 8, 3, 2 περιμένεται δὲ ἀριθμῷ πάντα.

978. Ahora bien, hay dos *artes* que se proponen como fin someter a freno y medida el discurrir natural y desenfrenado de las sílabas largas y breves: la *ars poetica* y la *ars rhetorica*. En ambas *artes* la unidad más pequeña de la sucesión regular de sílabas largas y breves se llama ποῦς (v. LSc s. v., IV), *pes* (Cic. de or. 3, 47, 182): Quint. 9, 4, 45 *constat utrumque pedibus*. — Hay varios tipos de esta regularidad de sucesión de sílabas largas y breves, por tanto, varias clases de *pedes*: *iambus*, *trochaeus*, *dactylus*, *anapaestus*, *spondeus*, etc. (Cic. de or. 3, 47, 182 ss.; Quint. 9, 4, 47 ss.; v. § 1000), y ello precisamente en ambas *artes*. Además en ambas *artes* rige también la convención, que se considera natural, de que una larga vale dos breves: Quint. 9, 4, 47 *longam esse duorum temporum, brevem unius, etiam pueri sciunt*. — Pero la intercambiabilidad de una larga y dos breves no se practica con igual libertad en ambas *artes* (Quint. 9, 4, 47-49). Para la larga por posición cf. § 1243, *positio* II E.

A partir de aquí los caminos que siguen ambas *artes* se distancian: la *ars poetica* distribuye los *pedes* en una sucesión regular que abarca y comprende el fluir entero del discurso (Quint. 9, 4, 50 *spatia metris finita sunt*; v. § 979); en cambio la *ars rhetorica* deja subsistir una mayor libertad y no somete el curso entero del discurso a la sucesión rígida de los *pedes*.

979. La sujeción de la continuidad del discurso por parte de la poesía a una sucesión regular y rígida de los *pedes* se llama μέτρον, *metrum*: Quint. 9, 4, 45 (*poetica structura*) *constat μέτροις, id est dimensione quadam*; 9, 4, 46 *constant metra ... ordine*; 9, 4, 60 *versus semper similis sibi est et una ratione decurrit*. — El discurso seguido formado por esta regulación métrica se llama σχῆμα τῆς λέξεως ἔμμετρον (Ar. rhet. 3, 8, 1).

980. La regulación retórica de la sucesión de los *pedes* se llama *oratorius numerus* (Quint. 9, 4, 57) o, sencillamente y más breve, *numerus* (Quint. 9, 4, 57), fr. *nombre*, “harmonie qui résulte d’un certain arrangement de mots dans la prose et dans les vers” (Littré, s. v., n. 11)¹⁷⁵. El modo de hablar que observa el *numerus* se llama *sermo numerosus* (Quint. 8, 6, 64), fr. *période nombreuse* (Littré s. v. *nombreux*).

En cuanto *numerus* conforme con las reglas del arte el *oratorius numerus* se llama también ῥυθμός: Ar. rhet. 3, 8, 2 ὁ δὲ τοῦ σχήματος τῆς λέξεως ἄριθμός ῥυθμός ἐστίν; — Quint. 9, 4, 55 *numeros ῥυθμοὺς accipi volo*; 9, 4, 54 *nam sunt numeri rhythmi, eqs.* — Por lo que respecta a la sujeción a las reglas el *oratorius numerus* se halla a medio camino entre el *numerus* natural, potestativo, no sometido a reglas (v. § 977) y el *metrum* poético (v. § 979): Ar. rhet. 3, 8, 1 τὸ δὲ σχῆμα τῆς λέξεως δεῖ μῆτε ἔμμετρον εἶναι μῆτε ἄρρυθμον. — Bibliogr. en el § 1243, *numerus* III.

Al *oratorius numerus* lo llamaremos en adelante *numerus* a secas; el *numerus* oratorio forma el objeto de las explicaciones que siguen (§§ 981-1054).

981. El *numerus* está regido por dos principios: el principio positivo de la *variatio* (v. § 257) y el principio negativo de la evitación de la poesía (v. § 979). Ambos principios guardan entre sí relación profunda.

El principio positivo de la *variatio* apunta sobre todo a evitar la sucesión de varias sílabas largas o breves seguidas (v. § 961), a menos que una tal sucesión quiera ser el vehículo de particulares fines expresivos. En segundo lugar este principio tiende a evitar la imitación de la poesía: Quint. 9, 4, 60 *versus semper similis sibi est et una ratione decurrit, orationis compositio, nisi varia est, et offendet similitudine et in affectatione* (v. § 1073) *deprehenditur*.

¹⁷⁵ Guez de Balzac intentó aplicar al fr. las reglas del *numerus*. Pero esta aplicación no podía ser más que analógica, pues el fr. carece del sentido de la cantidad silábica.

Por tanto, el principio negativo de evitar la poesía, principio que nace del principio positivo de la *variatio*, forma parte del decoro o conveniencia (*apium*; v. § 1056): Ar. rhet. 3, 8, 3 διὸ ρυθμὸν δεῖ ἔχειν τὸν λόγον, μέτρον δὲ μὴ ποιεῖν γὰρ ἔσται; — Quint. 9, 4, 72 *versum in oratione fieri multo foedissimum est totum, sed etiam in parte deforme, utique si pars posterior in clausula deprehendatur* (v. § 992) *aut rursus prior in ingressu* (v. § 1053). Mart. Cap. 34, 517 reprocha a Cicerón el empleo de todo un *hendecasyllabus*: *súcessit tibi Lúcius Metéllus*". Cf. además J.-P. Sartre, *La Nausée*, 1938, p. 47 "*Ne doit-on pas, monsieur, éviter soigneusement les alexandrins dans la prose?*" Cf. Littré s. v. *prose*, 1.º

Con el objeto de diferenciar el *oratorius numerus* de la métrica estricta de la poesía (v. § 979) el discurso regulado por el *oratorius numerus* se llama *oratio soluta* (Cic. de or. 3, 48, 184). Por otra parte la *oratio soluta* se distingue de la irregularidad carente de arte (v. § 977): Cic. de or. 3, 48, 184 *est vere soluta, non ut fugiat tamen aut erret*. — Esta posición intermedia se caracteriza de manera paradójica: Quint. 9, 4, 77 *quamvis enim vincata sit, tamen soluta videri debet oratio*; Cic. de or. 3, 48, 184 *liberior est oratio* (scil. *quam poesis*) *et plane, ut dicitur, sic est vere soluta, non ut fugiat tamen aut erret, sed ut sine vinculis sibi ipsa moderetur*.

En cuanto al grado de dificultad, Quint. considera más difícil el *numerus* (9, 4, 60), mientras que Cicerón tiene por más difícil la poesía (Cic. de or. 3, 48, 184).

982. La observancia de las leyes del *numerus* (v. §§ 985-1055) puede (como en general la observancia de las exigencias de la *compositio*; v. § 911) acarrear ciertas situaciones forzosas en cuanto a la expresión o formulación del pensamiento por medio del lenguaje: puede resultar necesario cambiar la *elocutio emendata* mediante la aplicación de las cuatro categorías modificativas en tal forma, que sea susceptible de encajar en el *numerus*. El caso de que el *numerus* coincida con las exigencias del *ordo* y de la *iunctura* (v. § 948), no es frecuente: Quint. 9, 4, 27 *felicissimus sermo est, cui et rectus ordo et apta iun-*

ctura et cum his numerus opportune cadens contigit. — Cuando no se da esta feliz casualidad, el autor de un discurso tiene que utilizar (respecto a las cuatro categorías modificativas v. § 462) las siguientes medidas (Quint. 10, 1, 29 *eloquendi* ... *deverticula* llama a las correspondientes medidas poéticas; v. abajo § 983) que van en contra más o menos de la *consuetudo* (v. § 462):

1) Respecto a las palabras enteras:

a) *immutatio*, en cuanto se evite el peligro de la *improprietas* (v. § 543), y ello:

α) mediante la selección (*electio*; v. § 542) de los sinónimos de ritmo apropiado (v. § 542): Quint. 9, 4, 58 *eligere quaedam, dum ex iis quae idem significant atque idem valeant, permiserim*;

β) mediante la expresión trópica (v. §§ 552-598), si bien ésta es propia, sobre todo, de los poetas (v. § 1076);

b) *adiectio* (v. §§ 607-687), en cuanto no se incurra en el peligro del pleonasma (v. § 502): Quint. 9, 4, 58 *quaedam ... permiserim ... adicere, dum non otiosa*;

c) *detractio* (v. §§ 688-711), con tal de no caer en el peligro de la *μελοεις* (v. § 504): Quint. 9, 4, 58 *quaedam ... permiserim ... detrachere, dum non necessaria*;

d) *transmutatio* (v. §§ 712-754; 950-953): Quint. 9, 4, 58 *collocatio autem verba iam probata et electa et velut assignata sibi debet connectere*. Aquí hay que evitar el peligro de la *mixtura verborum* (v. § 716).

2) Respecto de las partes de la palabra, en la medida en que lo permitan la *ratio* y la *consuetudo* (v. § 465):

a) *metaplasmus* (v. §§ 479-495): Quint. 9, 4, 59 *etiam ubi aliud ratio (v. § 466), aliud consuetudo (v. § 469) poscet, utrum volet, sumat compositio*: “*vitavisse*” vel “*vitasse*”, “*deprehendere*” vel “*deprendere*”; *coitus etiam syllabarum* (v. § 492) *non negabo, et quidquid sentiis aut elocutioni non nocebit*;

b) *schema* gramatical (v. §§ 496-527): Quint. 9, 4, 58 *permiserim ... figuris mutare casus atque numeros, quorum varietas frequenter gratia compositionis ascita etiam suo nomine solet esse*

iucunda ¹⁷⁶. Entran también aquí la *synecdoche* gramatical (v. § 573) y el zeugma de complicación sintáctica (v. § 701). — Cf. además § 1245, *ajouter, changer, diminuer*.

983. La *poetarum licentia* (Cic. de or. 3, 38, 153) puede permitirse, naturalmente, las libertades enumeradas en el § 982; los poetas pueden permitirse mayor libertad aún que los oradores en el manejo de la lengua, pues la libertad en el manejo y transformación de la lengua es el precio que hay que pagar a cambio del estricto sometimiento a las leyes de la métrica por parte del poeta (v. § 979):

Quint. 10, 1, 28 *meminerimus tamen, non per omnia poetas esse oratori sequendos nec libertate verborum nec licentia figurarum; ... (meminerimus artem poeticam) patriocinio... aliquo iuvare, quod alligata ad certam pedum necessitatem non semper uti propriis possit, sed depulsa recta via necessario ad eloquendi quaedam devitacula conjugiat, nec mutare quaedam modo verba, sed extendere, corripere, convertere, dividere* (v. § 718) *cogatur*; 8, 6, 17 *(poetae) plurima vertere etiam ipsa metri necessitate coguntur*; 1, 6, 2 *poetas metri necessitas excusat*.

Cierto que esta mayor libertad no la tienen los poetas solamente en razón de la necesidad métrica, sino también y sobre todo a causa del carácter de la poesía, carácter epidíctico no serio (§ 242), y que no pretende ser creído: Quint. 8, 6, 17 *(poetae) omnia ad voluptatem referunt*; 10, 1, 28 *genus ostentationi comparatum...: solam petiit voluptatem eamque etiam fingendo non falsa modo sed etiam quaedam incredibilia sectatur*. — Como la verosimilitud no es propia de la poesía, la resonancia de los metros poéticos en un discurso puede incluso perjudicarle en cuanto a su credibilidad: Ar. rhet. 3, 8, 1 *τὸ μὲν γὰρ ἔμμετρον* (v. § 979) *ἀπ(θ)ανον*. — La *poetarum licentia* es un fenómeno de la “sorpresa” (v § 1240).

¹⁷⁶ El *schema*, de estar bien elegido, tiene de por sí un efecto bello también: ésta es la razón de la existencia de los *schemata* = *figurae* (v. § 499), aunque en algunos casos concretos su aplicación obedezca a la tendencia de una buena *compositio*.

984. Para poder describir el *numerus* —precisamente en su comportamiento (v. § 981) distinto a la poesía—, hay que investigar su influjo sobre el discurso continuo. El hecho de que el metro poético regula todo el discurso (v. § 978) ha suscitado la cuestión del comportamiento del *numerus* en la totalidad del discurso.

La unidad del discurso continuo es la oración (Quint. 9, 4, 61 *sensus*). Para la relación del período y el miembro respecto al *numerus* v. §§ 986, 996. El comportamiento del *numerus* en la frase puede estudiarse: en el principio de la frase (Quint. 9, 4, 62 *initia*), en el medio (Quint. 9, 4, 66 *media*), al final (Quint. 9, 4, 61 *in clausulis*). El sitio más indicado para el ritmo en la oración es el final, y es en el final donde las reglas y leyes del *numerus* son más estrictas (v. § 895). El sitio menos apropiado para el ritmo es el medio de la oración, y es aquí donde los preceptos del *numerus* son más holgados (v. § 1054). El grado de ritmicidad del comienzo de la oración (v. § 1053) es menor que al final, pero mayor que en el medio, por lo que consecuentemente también la severidad de los preceptos del *numerus* es menos estricta en comienzo de oración que al final, pero más estricta que en medio.

En la exposición que sigue (§§ 985-1054) se estudian los lugares de la oración en orden de su mayor o menor grado de severidad en cuanto a la observancia de los preceptos del *numerus*. La exposición comienza, pues, con las *clausulae* (§§ 985-1052), para pasar después a los *initia* (§ 1053) y los *media* (§ 1054).

1) 'In clausulis' (§§ 985-1052)

985. El final de la oración es el lugar más apropiado para el ritmo, pues al final de la oración sigue una pausa antes del comienzo de la nueva oración, pausa que hace perdurar en la memoria acústica del oyente la resonancia de la oración que acaba, mientras que en el interior de la oración el ritmo inmediatamente anterior queda embebido en el ritmo inmediatamente siguiente, de suerte que su efecto está sometido a un doble juego de eliminación (v. § 1054):

Quint. 9, 4, 61 *magis tamen (numerus) et desideratur in clausulis et apparet, primum quia sensus omnis habet suum finem*

poscitque naturale intervallum, quo a sequentis initio dividatur, deinde quod aures continuam vocem seculae ductaeque velut prono decurrentis orationis flumine tum magis iudicant, cum ille impetus stetit et intuendi tempus dedit; Cic. de or. 3, 50, 192. — La técnica de las cláusulas se remonta a Isócrates (Cic. de or. 3, 44, 173).

986. Como final de oración sometido al *numerus* se ha de entender en todo caso el final del período (v. § 923). También el final del miembro se halla sujeto a la técnica de la cláusula (Quint. 9, 4, 123; Cic. Or. 64, 216; v. § 930). — Nótese que para el final del período rigen las leyes más estrictas, mientras que el final del miembro tolera cláusulas que no se permiten como final del período (v. § 996):

Quint. 9, 4, 70 *quaedam etiam clausulae sunt claudae atque pendentes, si relinquantur, sed sequentibus suscipi ac sustineri solent, eoque facto vitium, quod erat in fine, continuatione emendatur, eqs.* — Esta suavización de las reglas, válida para el final del miembro, se aplica con mayor razón también al final del inciso (v. § 989).

A continuación (§§ 987-988) se analizan algunos ejemplos.

987. Períodos unimembres: Arist. techn. (II p. 507, 19; v. § 933, n. 1) «τὸ γὰρ εἶς πράττειν παρὰ τὴν ἀξίαν ἀφορμὴ τοῦ κακῶς φρονεῖν τοῖς ἀνοήτοις γίνεται» (tipo “*ionicus a minore + creticus*”; v. § 1032). Dem. herm. I, 17 «ἡ γὰρ σαφὴς φράσις πολὺ φῶς παρέχεται ταῖς τῶν ἀκουόντων διανοήσεσιν» (tipo “*dactylus + spondeus*”; v. § 1046).

988. Períodos plurimembres (v. § 933, n. 2-5) pueden presentarse como ejemplos tanto para las cláusulas de los miembros como para las cláusulas del período. Para la sucesión de las cláusulas de los miembros y de las cláusulas de los períodos rigen las normas del principio de variación (v. § 996). En los siguientes ejemplos se indica al final de los miembros y de los períodos el tipo de las cláusulas:

a) Períodos bimembres: Arist. techn. (II p. 507, 21; v. § 933, n. 2) «τὸ μὲν γὰρ ἐξ ἀρχῆς τι μὴ δοῦναι γνώμην χρησάμενων ἐστὶν ἔργον ἀνθρώπων» (tipo “*creticus + spondeus*”;

v. § 1012), τὸ δὲ τοὺς ἔχοντας ἀφελέσθαι φθονούντων» (tipo “*bacchius + bacchius*”; v. § 1049); Dem. herm. 1, 18 «οὐ γὰρ τὸ εἰπεῖν καλῶς καλόν (tipo “*creticus + iambus*”; v. § 1017), ἀλλὰ τὸ εἰπόντα δρᾶσαι τὰ εἰρημένα» (tipo “*creticus + creticus*”; v. § 1031); *ibid.* 1, 6 «οὗτος δὲ μεγέθει μὲν ἦν ἐλάττων τῶν πολλῶν (tipo “*bacchius-palimbacchius*”; v. § 1036), κάλλει δὲ ὑπερεβάλλετο πάντας» (tipo de final hexamétrico; v. § 1046). — Cic. pro Mil. 1, 1 (Isid. 2, 18, 2; v. § 937) *etsi vereor, iudices, ne turpe sit pro fortissimo viro dicere* (tipo “*creticus + creticus*”; v. § 1018, n. 7), ... *veterem iudiciorum morem requirunt* (tipo “*dichoreus*”; v. § 1048); Cic. pro Cluent. 2, 5 (Schem. dian. 41; v. § 722) *etenim sicut aliis in locis parum firmamenti et parum virium veritas habet* (tipo “*choreus + dactylus*”; v. § 1017), *sic hoc loco falsa invidia imbecilla esse debet* (tipo “*dichoreus*”; v. § 1048).

b) Períodos trimembres: Aquila 23 (v. § 722) “*classem speciosissimam et robustissimam instruxit* (tipo “*choreus + molossus*”; v. § 1015), *exercitum pulcherrimum et fortissimum legit* (tipo “*creticus + spondeus*”; v. § 1013), *sociorum maximam et fidelissimam manum comparavit* (tipo “*creticus + dichoreus*”; v. § 1049).

c) Períodos cuádrimembres: Cic. pro Caec. 1, 1 (Aquila 18; v. § 924) *si, quantum in agro locisque desertis audacia potest* (tipo “*spondeus + paeon*”; v. § 1027), *tantum in foro et in iudiciis impudentia valeret* (tipo “*choreus + ionicus minor*”; v. § 1016), *non minus nunc Aulus Caecina cederet Sextil Aebutii impudentiae* (tipo “*creticus + iambus*”; v. § 1032), *quam tum in vi faciunda cessit audaciae* (tipo “*creticus + creticus*”; v. § 1018).

989. Por lo que atañe a los incisos (v. § 935), Quint. 9, 4, 122 (v. § 938) rechaza la formación clausular para los incisos; pero en 9, 4, 67 (*itaque non modo membra atque incisa bene incipere atque cludi decet*) y lo mismo en Cic. Or. 64, 216 (*in incisionibus ... et in membris*) se presupone en el inciso (igual que en el miembro). Se trata, pues, de si se ha de considerar el inciso como un miembro pequeño que reclama un carácter de integridad reflejado en el *numerus* (v. § 938), o si se lo ha de mirar como un fragmento desligado y sin carácter de integridad (v. § 937). Evi-

dentemente el considerar el inciso en uno u otro sentido depende en cada caso de la extensión del inciso y de su estructura interior: si el inciso lo forma solamente una palabra (v. § 939, 3 a), no se pretende en ese caso una totalidad ligada a las normas y exigencias del *numerus*. Si, por el contrario, el inciso consta de dos o más palabras (v. § 939), entonces puede adoptar también una cláusula como un miembro pequeño.

Las dulcificaciones de la observancia de las reglas corresponden a las suavizaciones que se le reconocen al final del miembro (v. § 986). Cf. además § 957.

a) Principios de la formación de las cláusulas
(§§ 990-997)

990. Lo mismo que para el *numerus* en general (v. § 981), también para la cláusula rigen el principio antimétrico (§§ 991-993) y el principio de la variación (§§ 994-996). A esto se añade el principio del freno, característico para la cláusula misma (§ 997). Para la sinalefa cf. §§ 970 a; 972.

α) Principio antimétrico (§§ 991-993)

991. El principio antimétrico (v. § 981) tiene respecto a la cláusula el efecto negativo de evitar los metros poéticos de final del verso (§ 992) así como el efecto positivo de permitir los metros de comienzo de verso (§ 993).

992. La prohibición de los tipos poéticos de final de verso es el efecto esperado del principio general antimétrico: Quint. 9, 4, 72 *versum in oratione fieri ... etiam in parte deforme, utique si pars posterior in clausula deprehendatur*; 9, 4, 75 *nec <conveniunt> clausulae <versuum> clausulis <orationis>*. — En particular se proscriben:

1) El final de verso del hexámetro dactílico ... - - - - - : Quint. 9, 4, 75 *peius cludit finis hexametri, ut Brutus in epistolis*; “neque illi malunt habere tutores aut defensores, quoniam causam sciunt

placuisse Catóni"; Mart. Cap. 34, 517 p. 475, 12; 36, 521 p. 477, 6 *ut si dicas: "cónqueritúr sua fácta" aut "imputát sibi démens"*.

2) El final de verso del pentámetro dactílico $- \cup \cup - \cup \cup \cup$: Mart. Cap. 36, 521 p. 477, 9 "*ómnia némpe vidés*"...; "*áspice fácta meá*"; 34, 517 p. 475, 17 *nec finem vitavit elegiaci* (Cícero), *sicut ait: "óderat ille bonós"* Cic. ac. 2, 122); Quint. 9, 4, 109 *sibi iunctus anapaestos* $\cup \cup - \cup \cup -$ (v. § 1029).

3) El final de verso del trímetro yámbico $- \cup - \cup - \cup -$: Quint. 9, 4, 75 *ut Cícero* (pro Lig. 1, 1; pro Cluent. 1, 4): "*quo me vértam nésció*". Sin embargo, este final de verso lo considera Quint. 9, 4, 76 tolerable, pues el ritmo yámbico es propio de la prosa. Cf. § 1043.

993. Una consecuencia peculiar del principio antimétrico es la tolerancia de varios principios de verso como cláusulas: Quint. 9, 4, 72 *claudit interim optime prima pars versus, dum intra pauca syllabas*. — Se enumeran los siguientes comienzos de verso en función de cláusulas:

1) El comienzo del trímetro yámbico $\cup - \cup - \cup - \cup$: Quint. 9, 4, 72 *praecipue senarii*...: "*in Africá fuisse*" *initium senarii est, primum pro Q. Ligario caput claudit* (Cic. pro Lig. 1, 1). Se trata de una cláusula *dichoreus* (v. § 1048).

2) El comienzo del octonario trocaico $- \cup = = -$: Quint. 9, 4, 72 *praecipue ... octonarii ... "esse videatur" iam nimis frequens, octonarium inchoat; talia sunt Demosthenis* $\pi\alpha\sigma\iota\ \kappa\alpha\iota\ \pi\acute{\alpha}\sigma\alpha\iota\varsigma\ \epsilon\tau\ \pi\acute{\alpha}\sigma\iota\nu\ \delta\mu\iota\nu$, *et totum paene principium* (Dem. cor. 1, 1). V. §§ 1016, 1013, 1009. — La sutileza de la identificación de las cláusulas con los comienzos de verso se conoce en la total diferencia entre el tipo $- \cup - =$ ($\pi\acute{\alpha}\sigma\iota\nu\ \delta\mu\iota\nu$: v. § 1009) y el tipo *esse videatur* (v. § 1016).

β) Principio de variación (§§ 994-996)

994. El principio de variación repercute en doble sentido: a) sobre la configuración interna de la cláusula y su relación con el curso rítmico de la oración (§ 995); — b) sobre la serie de las cláusulas (§ 996).

995. La estructura interna de cada cláusula debe evitar la sucesión de varias sílabas breves o varias largas (v. § 961), a menos que la sucesión de sílabas largas obedezca, por ejemplo, al principio del freno (v. § 997): Mart. Cap. 36, 521 *cavendum etiam, ne pyrrichius post pyrrichium veniat et quattuor breves faciat, ut si quis dicat "perdidi bona mea"*; 37, 522 *fit autem pessima clausula, si ... spondeum (molosso) praelocaveris, ut si dicas: "... rupes electis"*.

La observación de Vict. 20 p. 433, 27 *nec creticus pes saepius frequentetur* se refiere ciertamente no sólo a la colocación de las cláusulas (v. § 996), sino también a la relación con el ritmo de la oración precedente (*media*; v. § 1054): como quiera que el *creticus* ocurre con frecuencia en la cláusula (v. § 1007), por eso mismo debe evitarse lo más posible en medio de la oración.

996. La serie de las cláusulas en cuanto colocación de éstas al final de las oraciones y miembros sucesivos ha de mostrar *variatio*. Por tanto, no debe terminar toda oración y todo miembro con la misma cláusula: Cic. de or. 3, 50, 192 *postrema... quoniam apparent et intelleguntur, varianda sunt, ne aut animorum iudiciis repudientur aut aurium satietate*; 3, 50, 193 *horum (pedum) vicissitudines efficient, ut neque ei satientur, qui audient, fastidio similitudinis nec nos id, quod faciemus, opera dedita facere videamur*; Cic. Or. 63, 213 *dichoreus non est ille quidem sua sponte vitiosus in clausulis* (v. § 1009), *sed in orationis numero nihil est tam vitiosum quam si semper est idem*; 63, 215 *sed id crebrius fieri non oportet; primum enim numerus agnoscitur, deinde satiatur, postea cognita facultate contemnitur*; Vict. 20 p. 433, 23 *cavendum, ne omnes conclusiones eandem formam habeant, quia fastidium creabunt et studium ostentabunt*.

Al final de los miembros (Mart. Cap. 35, 520 *pendente sensu*; Quint. 9, 4, 106 *ubi clausulis non intersistitur*) aparecen con frecuencia cláusulas desacostumbradas o variantes clausulares, y ello con mayor libertad y frecuencia que al final de los períodos. Al paso que los finales de período prefieren los *pedes magis stabiles* (v. § 1000), los finales de miembros adoptan más corrientemente

los *pedes minus stabiles* (Quint. 9, 4, 106; v. § 1000). Cf. también § 1029, 2 a.

γ) Principio del freno (§ 997)

997. El principio del freno corresponde a la función de la cláusula en cuanto forma el final de la oración. El frenaje se logra:

1) Mediante la pluralidad de largas, si bien la sucesión de cinco largas ("*rupes eiectis*") está prohibida porque entonces falta la *variatio* (v. § 995). Pero en la cláusula son las largas las que normalmente predominan.

2) Mediante la ampliación del curso de la cláusula en general, que abraza al menos dos o tres pies: Cic. de or. 3, 50, 193 *duo enim aut tres fere sunt extremi servandi et notandi pedes*. — Dentro del curso debe, naturalmente, asegurarse una cierta *variatio* entresembrando breves, de suerte que el efecto del frenado se embellece con una cierta gracia. Las oraciones breves, por tanto, los miembros (v. § 928) y, con mayor razón, los incisos (v. § 935), tienen cláusulas más breves (por tanto, con menos de dos o tres pies): Cic. de or. 3, 50, 193 *duo ... aut tres fere sunt extremi servandi ... pedes, si modo non breviora et praecisa erunt superiora*.

3) Mediante la alteración en la sucesión del *creticus* y del *choreus* o *creticus*; v. §§ 1012, 1018.

b) Partes de la cláusula (§§ 998-1005)

998. Cada cláusula se compone de: 1) *pedes*, en sentido rítmico (§§ 999-1001); 2) palabras, desde el punto de vista sintáctico (§§ 1002-1005).

α) 'Pedes' (§§ 999-1001)

999. Por lo que atañe a la composición de la cláusula de *pedes* (v. § 998), procede ante todo hacer una lista de los *pedes* que hacen al caso (§ 1000). Después hay que fijar el máximo y

mínimo posibles, respecto a la cláusula, del número de *pedes* (§ 1001).

1000. El *pes* consta de sílabas. Dos puntos de vista tienen importancia respecto a la estructura de los *pedes* de sílabas: la cantidad propia de las sílabas (letra A) y el número de sílabas (letra B):

A) Si al final de un *pes* predominan las sílabas largas (claramente en el moloso; v. abajo n. 15), el *pes* es estable y propio para marcar el final (Quint. 9, 4, 83 *<pedes> magis stabiles*; v. § 996). Si predominan al final de un *pes* las sílabas breves (claramente en el *tribrachys*; v. abajo n. 21), entonces el *pes* es más ligero y menos apropiado para marcar el final (Quint. 9, 4, 106 *<pedes> minus stabiles*; cf. § 996). — Incluso las cláusulas que terminan en palabras monosilábicas (aunque largas por la cantidad) no se consideran como expresamente conclusivas, y por ello se utilizan preferentemente al final de los miembros, no al final de los períodos (Mart. Cap. 35, 520 *pendente sensu apta conclusio*; v. § 996). También el *spondeus* es apropiado en cuanto pie aislado para conclusión de miembros e incisos, y ello en razón de su brevedad (Cic. Or. 64, 216). V. también § 986.

B) Respecto al número de sílabas en el *pes* hay un mínimo y un máximo. Un *pes* tiene dos sílabas como mínimo, y tres como máximo: Quint. 9, 4, 79 *pes mihi tres syllabas non videtur excedere*; ... *quidquid est enim supra tres syllabas, id est ex pluribus pedibus*; Cic. Or. 64, 218. — Las unidades que cuentan más de tres sílabas (*dichoreus*, *dochmius*, *paean*; v. abajo ns. 9, 10, 16), se llaman propiamente *numeri* (Quint. 9, 4, 80; Cic. Or. 64, 218): para ellos tienen validez también respecto al mínimo de la cláusula reglas especiales (v. § 1001). En la siguiente lista alfabética de los *pedes* se incluyen también los *numeri*¹⁷⁷:

- 1) *amphibrachys* (Quint. 9, 4, 81) — — —;
- 2) *amphimacrus* (Quint. 9, 4, 81) = *creticus*;

¹⁷⁷ Documentación más exacta en H. Keil, *Grammatici Latini*, vol. VI (*Scriptores artis metricae*), Lipsiae 1874, pp. 659-671 (*Index rerum et verborum*).

3) *anapaestos* (Quint. 9, 4, 81) $\cup \cup -$;

4) *bacchius* (Quint. 9, 4, 82) $\cup - -$;

5) *choreus* (Quint. 9, 4, 8) $- \cup$; este pie se llama también *trochaeus* (Quint. 9, 4, 80 *choreum, non ut alii trochaeum, nominemus*); v. abajo s. v. *trochaeus* α;

6) *choriambus* (Mar. Victorin. gramm. VI 47, 18) $- \cup \cup -$; esta unidad métrica puede considerarse compuesta del *choreus* y del *iambus*;

7) *creticus* (Quint. 9, 4, 81) = *amphimacrus* $- \cup -$;

8) *dactylus* (Quint. 9, 4, 81) = *herous* $- \cup \cup$;

9) *dichoreus* (Quint. 9, 4, 95 *constat e duobus choreis*) $- \cup \cup - \cup$;

10) *dochmius* (Quint. 9, 4, 97 *fit ex bacchio et iambo vel ex iambo et cretico*) $\cup - - \cup -$;

11) *herous* (Quint. 9, 4, 88) = *dactylus*;

12) *iambus* (Quint. 9, 4, 80) $\cup -$;

13) *ionicus a maiore* (Mar. Victorin. gramm. VI 89, 17) $- - \cup \cup$; este pie puede considerarse compuesto de un *spondeus* y un *pyrrhichius*; también se llama *ion maior* (Cons. ars p. 14, 13), *ionicus* ἀπὸ μεγέθους (Mar. Victorin. gramm. VI 42, 20);

14) *ionicus minor* (Mart. Cap. 37, 522 p. 477, 23) $\cup \cup - -$; esta unidad métrica puede considerarse compuesta del *pyrrhichius* y el *spondeus*; se llama también *ion apellasonos* (Cons. ars p. 14, 5), *ionicus* ἀπὸ ἐλάσσονος (Mar. Victorin. gramm. VI 42, 21), *ionicus a minore* (Ps. Cens. frg. Keil VI 613, 18);

15) *molossus* (Mart. Cap. 37, 522 p. 433, 15; Quint. 9, 4, 82) $- - -$;

16) *paeon* (Vict. 20 p. 433, 18), *paeon* (Quint. 9, 4, 87), *(rhythmus) paeonicus* (Quint. 9, 4, 47); este *numerus* (v. arriba, letra B) consta de una sílaba larga y tres sílabas breves; hay varias clases de *paeon* según sea la sucesión de las cantidades silábicas: Quint. 9, 4, 47 *paeonicus (rhythmus) est ex longa et tribus brevibus, aut ex tribus brevibus et longa, vel alio quoquo modo ut tempora tria ad duo relata sescuplum faciant*; son dignas

de mención dos variantes (Cic. de or. 3, 47, 183 *paean ... est duplex*), a saber:

a) *paean primus* (Vict. 20 p. 433, 18) - - - -; este *paean* comienza, pues, por la sílaba larga (Cic. de or. 3, 47, 183) y puede considerarse compuesto de un *choreus* y un *pyrrhichius* (Quint 9, 4, 96); se considera singularmente apropiado para el *initium* (v. § 1053) de la oración (Quint. 9, 4, 96; Ar. rhet. 3, 8, 6);

b) *paean posterior* (Vict. 20 p. 433, 18) - - - -; este *paean* comienza, pues, por las tres sílabas breves (Cic. de or. 3, 47, 183) y termina con la sílaba larga (Quint. 9, 4, 96); se le considera singularmente propio para la cláusula (Quint. 9, 4, 96; Ar. rhet. 3, 8, 6); v. § 1026;

17) *palimbacchius* (Quint. 9, 4, 82) - - - -;

18) *pariambus* (Quint. 9, 4, 80) = *pyrrhichius*;

19) *pyrrhichius* (Quint. 9, 4, 80) = *pariambus* - -;

20) *spondeus* (Quint. 9, 4, 80) - -;

21) *tribrachys* (Quint. 9, 4, 82) - - - -;

22) *trochaeus*: este término se emplea para designar dos unidades métricas distintas:

α) para designar el *choreus* - - : Quint. 9, 4, 80 *choreum, non ut alii trochaeum, nominemus*;

β) para designar el *tribrachys* - - - : Quint. 9, 4, 82 *<efficient> tres breves trochaeum, quem tribrachyn dici volunt qui choreo trochaei nomen imponunt*; Cic. Or. 57, 193.

1001. La cláusula consta de *pedes* (v. § 999); de dos al menos y, en determinadas condiciones, a lo sumo de tres. Este mínimo de dos *pedes* se sobrepasa en unidades compuestas de más de tres sílabas (*dichoreus, dochmius, paean*; v. § 1000), pues estas unidades son ya de por sí *numeri* (por tanto, constitutivas de cláusula), no sólo *pedes* (v. § 1000). El máximo de tres *pedes* solamente puede alcanzarlo la cláusula cuando no todos los *pedes* cuentan tres sílabas:

Quint. 9, 4, 95 *retrosum autem neque plus tribus, iique, si non ternas syllabas habebunt, repetendi erunt...*, *neque minus duobus*. — El máximo se explica como evitación de la regularidad poética (Quint. 9, 4, 95 *absit ... poetica observatio*). — El

mínimo resulta del hecho de que un *pes* normal todavía no constituye un *numerus*, sino sólo un elemento de éste (Quint. 9, 4, 95). — Cada uno de los diversos tipos de cláusulas se enumeran en los §§ 1006-1051.

El mínimo de dos *pedes* en la cláusula sólo tiene aplicación estricta en la cláusula del período. La cláusula del miembro, y con mayor razón la del inciso (v. §§ 986 y 989), pueden constar de sólo un *pes* (v., por ejemplo, § 1051). Fundamentalmente está formada sólo por un *pes* la cláusula de los más finos elementos sintáctico-semánticos del período unimembre (v. § 1054, letras b β).

Merece especial atención la cuestión de la cantidad de la última sílaba, que (igual que en poesía) es *anceps*: Quint. 9, 4, 93 *neque enim ego ignoro, in fine pro longa accipi brevem*; Mart. Cap. 36, 521 *quid enim interest, urum dicas "omnia nemque vides" an vero dicas "aspice facta mea"?* — Un sentimiento afinado de la lengua distingue, empero, entre una larga y una breve contada por larga (Quint. 9, 4, 93-94). Para los monosílabos cf. § 1243, *positio* II E.

β) 'Verba' (§§ 1002-1005)

1002. Sintácticamente la cláusula consta de palabras (Quint. 9, 4, 65 *verba*; 9, 4, 98 *verba*). Respecto a la relación con los *pedes* (v. § 999) tiene importancia el límite de las palabras (Quint. 9, 4, 98 *divisio verborum*). El límite de las palabras condiciona la extensión de éstas. El límite y la extensión de las palabras desempeñan un papel tanto dentro de la cláusula como en la relación de ésta con el conjunto oracional precedente. A ambas esferas les afecta la prohibición de que dos *pedes* estén formados por una sola palabra (v. § 1003).

1003. Dentro de la cláusula el volumen de una palabra no debe abrazar dos *pedes* enteros (Quint. 9, 4, 97 *uno ... verbo ... duo pedes comprehensi*), pues tal coincidencia del volumen de la palabra y de varias unidades de la cláusula (que por regla general representan la cláusula entera; v. § 1001) separaría a la cláusula del contexto precedente (v. § 1004) y quedaría destruida la fluidez

de éste. Ésta es la razón de que se condenen las siguientes realizaciones del tipo de cláusula pentasilábica *creticus* + *spondeus* (v. § 1012) mediante una palabra de cinco sílabas (Quint. 9, 4, 63-65): Cic. pro Cael. 26, 62 *bálneatóri*; Cic. Verr. 5, 27, 70 *árchipirátae*.

Se prohíbe igualmente en poesía la realización de los dos últimos pies mediante una palabra (en el hexámetro, pentasílaba): Quint. 9, 4, 65 *ubi quinae ... syllabae nectuntur*: "*fortissima Týnduridárum*" (Hor. serm. 1, 1, 100). En la poesía hexamétrica se prohíbe incluso una palabra tetrasílaba al final de verso (Pers. 1, 95; Ov. met. 11, 456; Verg. Aen. 3, 517); cf. Quint. 9, 4, 65. — En la cláusula de la prosa ocurren tales palabras tetrasílabas normalmente, por ejemplo en la realización del *dichoreus* (§ 1009, n. 1; § 1049, n. 2). El precepto de Quint. 9, 4, 66 (*vitandum est, ne plurium syllabarum verbis utamur in fine*) con "*plurium syllabarum*" alude a palabras de más de cuatro sílabas. Este precepto forma un contrapeso frente a la ley de los miembros crecientes (v. § 451). Este precepto siguió vigente en la Edad Media (v. Baldwin, Med. p. 218).

1004. La cláusula debe guardar estrecha coherencia con la parte de la oración precedente: Quint. 9, 4, 63 *clausula cum praecedentibus <cohaeret>...*; *quamlibet sit enim composita ipsa, gratiam perdet, si ad eam rupta via venerimus*. Es difícil comprobar el alcance de este precepto; el que la cláusula debe comenzar con una palabra entera no hace al caso, pues ocurren tanto cláusulas iniciadas con el comienzo de la palabra ("*criminis causa*"; v. § 1013) como también cláusulas que comienzan en el medio de la palabra ("*patientia nostra*"; v. § 1014).

1005. Un sistema (transmitido imperfectamente) de las cláusulas según el número de sílabas de la última palabra aparece en Mart. Cap. 35, 520-37, 522 para los *monosyllaba*, *dissyllaba* y *trisyllaba*. En la exposición que sigue se tiene en cuenta ese sistema (§§ 1006-1051).

c) Tipos de cláusulas (§§ 1006-1051)

1006. Las cláusulas se forman con las partes de la cláusula (v. § 998) bajo la dirección de los principios (v. § 990). Es temeraria la pretensión de exhaustividad en la enumeración de las cláusulas (Quint. 9, 4, 109). Especialmente las valoraciones estéticas de las cláusulas han variado a lo largo de la historia (Quint. 9, 4, 87-89). El mismo análisis métrico de las mismas cláusulas no es el mismo en los diversos teóricos. En primer lugar una misma cláusula puede analizarse de distinta manera: así, por ejemplo, la cláusula *creticus* + *spondeus* es susceptible de considerarse como *choreus* + *molossus* (v. §§ 1012 y 1015 respectivamente). Además para diversas cláusulas hay interpretaciones "alargadas" y "abreviadas": la interpretación alargada retrocede en el texto más, esto es, abarca más sílabas, mientras que la interpretación abreviada comprende menos sílabas. Por ejemplo, la cláusula *creticus* + *spondeus* (v. § 1012) puede interpretarse en sentido abreviado como *iambus* + *spondeus* (v. § 1014). Inversamente el *dichoreus* (v. § 1048) es susceptible de interpretarse en sentido alargado como *bacchius* + *bacchius* (v. § 1049).

Merece especialmente notarse el que al lado de los teóricos conservadores que se apoyan en Cicerón (entre los que hay que contar a Quint.) están también los tratadistas progresivos (como Caesius Bassus, ¿s. I d. C.?, Keil VI pp. 308-312; Plotius Sacerdos, s. III d. C., Keil VI pp. 492-495), en quienes se ve el tránsito de la cláusula cuantitativa al *cursus* (v. § 1052; cf. Nicolau pp. 94, 101).

El capítulo de las cláusulas semeja, pues, una *silva* (Mart. Cap. 35, 519).

A continuación (§§ 1007-1051) se enumeran y ejemplifican las cláusulas en sentido conservador.

Como normalmente las cláusulas tienen dos *pedes* (v. § 1001), cabría elegir como principio de clasificación el primero o el segundo de esos *pedes*. La clasificación seguida en este Manual combina ambos principios. En primer lugar (§§ 1007-1017) se estudian las cláusulas que comienzan con el *creticus* considerándolas

un grupo característico. Después se toma como principio de clasificación el pie con que termina la cláusula; sin embargo, el agrupamiento no se hace aquí según las clases de los *pedes*; esta parte se ha dispuesto más bien como un catálogo de las cláusulas en el que se enumeran los diversos tipos clausulares en sentido regresivo y donde la que da la pauta es la naturaleza larga o breve de la penúltima sílaba (§§ 1022-1051). En este catálogo se hace mención asimismo de las cláusulas que comienzan con el *creticus* en el lugar que les corresponde, remitiendo a los §§ 1007-1021 donde se estudian más en detalle. Cf. § 1243, s. v. *clausula*.

En los esquemas métricos de los tipos de cláusulas el trazo vertical indica el límite de la palabra, por tanto $- \cup | \cup \cup - \times =$ *litus agitantí*. El límite de los *pedes* no se señala especialmente en los esquemas métricos, pues resulta evidente por el análisis general. — Señalamos con acento agudo (´) el lugar de la palabra donde carga el acento. El acento de la palabra no desempeña ningún papel en la escuela conservadora de los tratadistas de la cláusula, pero va ganando en importancia conforme se va desarrollando la métrica antigua tardía y convirtiendo en la técnica del *cursus* (v. § 1052). — El acento grave (`) indica las largas que no llevan el acento de la palabra. Bibliogr. v. § 1243, *numerus III*.

c) Cláusulas que comienzan con el 'creticus' (§§ 1007-1021)

1007. El *creticus* (v. § 1000, n. 7) como primer elemento de la cláusula le sirve a Vict. 20 p. 433, 15 ss. como fundamento de una clasificación de las cláusulas. Esta clasificación es la base de la exposición siguiente (§§ 1008-1021), en la que al *creticus* se añaden respectivamente una, dos o tres sílabas. Como el *paeon* (v. § 1000, n. 16) equivale métricamente al *creticus*, también se incluyen en su lugar respectivo las cláusulas que comienzan con *paeon* (§§ 1010, 1016, 1021).

I. 'Creticus + una syllaba' (§§ 1008-1010)

1008. El análisis de la cláusula $\sim \sim \sim \sim$ como "creticus + una syllaba" (Vict. 20 p. 433, 15 *concludere autem ...creticus, ut una syllaba ei supersit, potest*) es inorgánico, pues la cláusula consta de al menos dos *pedes* (v. § 1001) y un *pes* tiene que tener al menos dos sílabas (v. § 1000). Ese análisis hay que entenderlo en función de los tipos siguientes (§§ 1011-1021); en éstos el hablar de *syllabae* en vez de *pedes* hace posible un estudio sintético de varios *pedes* que terminan cláusulas.

1009. La unión "creticus + una syllaba" es idéntica al *dichoreus* (Cic. Or. 63, 214): Quint. 9, 4, 103 *claudet et dichoreus, id est idem pes sibi ipse iungetur, quo Asiani sunt usi plurimum*. — La cláusula se realiza:

1) Como $\sim \sim \sim \sim$ mediante una palabra quadrisílaba: Cic. Or. 63, 214 "...poenas pèrsolútas"; "...temeritas filii còmprobávit"; Quint. 9, 4, 95; Cic. Cat. 1, 1, 1 *ignorare àrbitrâris*. — Es posible señalar muchos ejemplos de una interpretación alargada: tenemos, por ejemplo, *spondeus + dichoreus* en la realización $\sim \sim \sim \sim$ *póenàs pèrsolútas*; *creticus + dichoreus* en la realización $\sim \sim \sim \sim$ *filii còmprobávit*. Cf. § 1049.

2) Como $\sim \sim \sim \sim$ mediante dos *dissyllaba*: Mart. Cap. 36, 521 *bene ...ponuntur vel duo trochaei vel trochaeus et spondeus in fine clausulae, ut si quis dicat: "haec est bonorum civium mágna cúra", aut "haec sunt, quae maximi principes sóla cúrant"*. Del mismo modo Cic. Cat. 1, 1, 2 *unum quémque nóstrum*. Así también $\pi\epsilon\sigma\iota\nu\ \delta\mu\iota\nu$ (v. § 993, 2).

1010. El tipo de cláusula (interpretado inorgánicamente; v. § 1008) *creticus + una syllaba* permite el análisis (interpretado también inorgánicamente) del tipo de cláusula *paeon posterior + una syllaba* $\sim \sim \sim \sim$ mediante la resolución de la primera larga del *creticus* en dos breves: Vict. 20 p. 433, 18 *cludit ...et paeon posterior, si una syllaba ei supersit*. Orgánicamente la cláusula se interpreta (Quint. 9, 4, 97) como *tribrachys + spondeus*. Se con-

dena la realización del tipo con palabra de cinco sílabas (Quint. 9, 4, 97 "*facilitates*", "*temeritates*"). Cf. § 1044.

II. 'Creticus + duae syllabae' (§§ 1011-1017)

1011. Las *duae syllabae* pueden ser un *spondeus*, *choreus* o *iambus*: Vict. 20 p. 433, 15 *concludere ... creticus (potest), ut ... duae (syllabae ei supersint), quae spondeum vel trochaeum vel iambum pedem faciant*. — Como el *spondeus* y el *choreus* (*trochaeus*) son equivalentes en la última sílaba de la cláusula, resultan dos tipos de cláusula: 1) *creticus + spondeus (choreus)* (§§ 1012-1016); — 2) *creticus + iambus* (§ 1017).

A. 'Creticus + spondeus (choreus)' (§§ 1012-1016)

1012. La combinación *creticus + spondeus* (Quint. 9, 4, 9) o *creticus + choreus* (Vict. 20 p. 433, 17; *trochaeus*) da el tipo de cláusula $\text{—} \cup \text{—} \text{—} \cup$. El tipo es susceptible de realizarse de distintas formas por medio de palabras (§§ 1013-1016).

Se proscribe la realización $\text{—} \cup \text{—} \text{—} \cup$ por medio de una palabra de cinco sílabas (v. § 1003).

1013. La realización $\text{—} \cup \text{—} \text{—} \cup$ por medio de una palabra trisílaba y otra bisílaba (Quint. 9, 4, 97 "*criminis causa*") constituye una de las cláusulas preferidas. Así también $\pi\alpha\sigma\iota\kappa\alpha\iota\ \kappa\alpha\iota\ \pi\acute{\alpha}\sigma\sigma\iota\varsigma$ (v. § 993, 2).

1014. La realización $\text{—} \cup \text{—} \text{—} \cup$ por medio de una parte final monosílaba de una palabra anterior y dos palabras bisílabas constituye un tipo de cláusula preferido.

Este tipo lo interpreta Mart. Cap. 36, 521 como *iambus + spondeus (choreus)* con omisión de la primera sílaba $\text{—} \cup \text{—} \text{—} \cup$: Mart. Cap. 36, 521 *bona clausula est ex iambo et spondeo vel ultimo trochaeo, ut si quis dicat: "patria continet bonos cives", vel "asserat caput legis"; Quint. 9, 4, 99 potest ... praeponi (spondeo) iambus...: praecedet enim tres longas brevis*. — Esta última

explicación de Quint. (9, 4, 99) lleva a la interpretación inorgánica de la serie como *syllaba brevis* + *molossus* (Quint. 9, 4, 100), con lo que dicho se está que el moloso puede añadirse a un pie que termina con una *brevis*.

Ocurren asimismo otras realizaciones del tipo clausular *creticus* + *spondeus* (*choreus*) iniciadas con partes de palabra: Cic. Cat. 1, 1, 1 *patiéntià nóstra ...* $\bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup$.

1015. La realización $\bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup$ por medio de una palabra bisílaba y otra trisílaba puede interpretarse, si se reconoce que únicamente palabras enteras pueden formar un *pes*, como *choreus* (*trochaeus*) + *molossus* $\bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup$: Mart. Cap. 37, 522 *trisyllabis clausulam terminantibus lex est...*, *ut trochaeo praecedente paenultimo molossus subsequatur, sive longam habeat novissimam syllabam sive brevem iure metrico, ut illud est Tulli: "mare fluctuantibus, litus èiectis"*. — Incluso un grupo de palabras estrechamente relacionadas como *pro nobis* es susceptible de interpretarse como unidad métrica, por tanto, como moloso: Quint. 9, 4, 100 *apparet molosson quoque clausulae convenire, dum habeat ex quocumque pede ante se brevem*¹⁷⁸: "*illud scimus ubicumque sunt, èsse prò nóbis*". — Más ejemplos: Cic. Cat. 1, 1, 1 *vultúsque mòvérunt?*; 1, 1, 2 *téla vitámus*; Aquila 23 *robustissim(am) instrúxit* (v. § 988, letra b); Cons. ars p. 13, 23 *vult struere aliquis ex trochaeo et molosso, ut si dicat "copiam èsse dòctòrùm", structuram optimam facit*.

1016. En la cláusula *choreus* + *molossus* $\bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup$ una larga del moloso puede resolverse en dos breves, quedando espacio así para una palabra quadrisílaba que termine la cláusula. Cada una de las tres largas del moloso puede resolverse en dos breves; de aquí resultan tipos clausulares derivados:

1) Como *choreus* + *ionicus minor*: $\bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup \bar{\cup} \cup$; así aparece la cláusula cuando la primera larga del moloso se resuelva en dos breves: Mart. Cap. 37, 522 p. 477, 23 *bona clausula fit, si pro*

¹⁷⁸ Quint. utiliza, pues, una definición inorgánica (cf. § 1014) para generalizar.

novissimo molosso ionicus minor ponatur post trochaeum, ut si dicas: "mare fluctuantibus, litus agitantibus"; Quint. 9, 4, 73 "esse videatur" iam nimis frequens; Cons. ars p. 14, 5 facere structuram ex trochaeo et ione apellasonos, qualis structura est "esse videatur". — Con otra división de palabras: Cic. pro Caec. 1, 1 impudentia valeret (v. § 988, letra c). — La misma cláusula se interpreta también como paeon primus + spondeus: Vict. 20 p. 433, 18 cludit et paeon primus, si spondeus ei supersit. — La interpretación como choreus + ionicus minor aparece en Quint. 9, 4, 101 minus gravis erit spondeus... et adhuc peius (praecedente) priore paeane, ut: "Brute, dubitavi" (Cic. Or. 1, 1); nisi potius hoc esse volumus dactylum et bacchium. — Cuando el choreus abarca solamente una parte de la palabra precedente, puede prescindirse de contar el choreus, de suerte que queda sólo el ionicus minor, el que a su vez, para que resulten dos pies (v. § 1001), ha de interpretarse como la serie pyrrhichius + choreus $\cup \cup \cup \cup$: Quint. 9, 4, 104 accipiet ante se choreus et pyrrhichium: "...dignitate superabat" (Cic. pro Cael. 14, 34).

2) Como choreus + choriambus: $\cup \cup \cup \cup \cup \cup$; así aparece la cláusula, cuando la segunda larga del moloso se resuelve en dos breves: Mart. Cap. 37, 522 p. 477, 27 si... paenultimo trochaeo mediam molossi solveris, pulchram clausulam feceris, ut si dicas: "litus Aemiliae". Más sobre este tipo de cláusula v. § 1029, n. 2.

3) Como tribrachys + ionicus minor: $\cup \cup \cup \cup \cup \cup$; así aparece la cláusula cuando la larga del choreus y la primera larga del moloso se resuelven respectivamente en dos breves: Mart. Cap. 37, 522 p. 477, 30 si trochaei paenultimi longam solverimus et primam molossi ultimi, fit elegans clausula ut est...¹⁷⁹.

B. 'Creticus + iambus' (§ 1017)

1017. El tipo de cláusula (v. § 1032) *creticus + iambus* $\cup \cup \cup \cup$ (Vict. 20 p. 433, 17) puede considerarse:

¹⁷⁹ No es segura la tradición: "...régere animarum" (para el hiato v. § 972).

1) Como la cláusula, censurada por Quint. 9, 4, 104 *choreus* + *dactylus* $\underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}} \text{u}$.

2) Como la cláusula, censurada por Quint. 9, 4, 107-108, *choreus* + *creticus* $|\underline{\text{u}} \text{u}| \underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}}$ | “*quis non tūrpe dūceret?*” o “*non tūrpe dūcerēs*”, que coinciden con el *trimetri finis* (Quint. 9, 4, 108), lo que se aplica también al n. 1; (v. § 1032).

3) Como la serie, interpretada en sentido abreviado, *iambus* + *iambus* o *iambus* + *pyrrhichius* $\text{u} \underline{\text{u}} \text{u} \text{u}$: Mart. Cap. 36, 521 *cavendum est autem, ne aut duo iambi aut iambus et pyrrhichius in fine ponantur, ut si quis dicat: “pugnare iuvenes pro paréntibūs suis”*.

III. ‘Creticus + tres syllabae’ (§§ 1018-1021)

1018. Con las *tres syllabae* se alude a la repetición del *creticus*: Vict. 20 p. 433, 15 *concludere ... creticus* (potest), *ut ... tres* (syllabae supersint), *quae eundem creticum geminent*. La mentada serie $\text{u} \text{u} \text{u} \text{u} \text{u} \text{u}$ ocurre en las realizaciones siguientes:

1) $|\underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}}| \underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}}|$: Cic. Cat. 1, 1, 3 *cōsulēs dēsūmūs*;

2) $\dots \underline{\text{u}} \text{u} |\underline{\text{u}} \underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}}|$ (*choreus* + *ionicus a maiore*): Cic. Cat. 1, 1, 1 *iactābit audācia*;

3) $\dots \underline{\text{u}} \text{u} |\underline{\text{u}}|\underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}}|$: Quint. 9, 4, 107 *creticus ... se ipse sequitur: “servāre quā plūrimōs”* (Cic. pro Lig. 12, 38);

4) $\dots \underline{\text{u}} |\underline{\text{u}} \underline{\text{u}}|\underline{\text{u}}|\underline{\text{u}} \text{u}|$: Cic. Cat. 1, 1, 1 *coniūrationēm tuām nōn vidēs?*;

5) $|\underline{\text{u}}|\underline{\text{u}} \underline{\text{u}} \underline{\text{u}}|\underline{\text{u}} \text{u}|$: Cic. Cat. 1, 1, 2 *in senātū veni*;

6) $|\underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}}|\underline{\text{u}} \text{u}|\underline{\text{u}}|$ o bien $|\underline{\text{u}} \text{u}|\underline{\text{u}}|\underline{\text{u}} \text{u}|\underline{\text{u}}|$: Mart. Cap. 35, 520 *in monosyllabis...*, si (finalis) ... *longa est, praecire debet trochaeus, ut est Ciceronis: “non scripta, sed nata lex”* (Cic. pro Mil. 4, 10), aut: “*debet esse legum in re pública prima vox*”. Los *monosyllaba* en esta posición final deben tener una vocal larga *natura* (como contrapeso de su monosilabicidad). Para la posición final de monosílabos breves v. § 951. — La anteposición de un *trochaeus* (*choreus*) de que habla Mart. Cap. comprende sólo una parte de la cláusula;

7) $\dots - |\underline{\text{u}} - |\underline{\text{u}} \text{u} \underline{\text{u}}|$: *fortissimo viro dicere* (v. § 988, a).

La cláusula aparece interpretada como *choreus* + *ionicus a maiore* en Cons. ars p. 14, 12 *cum optima esse potuisset* (*structura*), *si posuisset ex trochaeo et ione maiore* “nummos Vérris accéperat” | ˘ ˘ | ˘ ˘ ˘ ˘ | (v. § 1032).

1019. Dada la cantidad *anceps* de la última sílaba la serie *creticus* + *creticus* es idéntica a la serie *creticus* + *dactylus* (Quint. 9, 4, 104) ˘ ˘ – ˘ ˘ ˘. La serie ˘ ˘ | ˘ | ˘ ˘ ˘ (v. § 1018, n. 3) aparece también en el ejemplo de Quint. 9, 4, 104 *cludet et dactylus, nisi cum observatio ultimae creticum facit*: “muliercula nixus in litorè” (Cic. Verr. 5, 33, 86).

1020. A veces los teóricos toman sólo una parte de la serie “creticus + creticus” en las formas siguientes:

1) La serie ˘ – – ˘ ˘: Quint. 9, 4, 97 *est et dochmius, qui fit ex bacchio et iambo vel ex iambo et cretico, stabilis in clausulis et severus*; 9, 4, 99 *iambo recte praeponitur ... bacchiuss, sic enim fiet ultimus dochmius*: “in armis fui” (Cic. pro Lig. 3, 9). El ejemplo Cic. pro Lig. 3, 9 *isd(em) in armis fui* muestra como conjunto la serie ˘ | ˘ ˘ ˘ | ˘ ˘ (v. § 1018, n. 5).

2) La serie – – ˘ ˘: Quint. 9, 4, 99 *spondeus iambo recte praeponitur*: “armis fui” (Cic. pro Lig. 3, 9; v. arriba n. 1).

3) La serie ˘ – – ˘ ˘ ˘: Quint. 9, 4, 104 *dactylus ... habebit ante se bene ... iambum*.

4) La serie *spondeus* + *pyrrhichius* | – – | ˘ ˘ |, que se condena: Mart. Cap. 36, 521 “*consul videt*”. Aunque no se dicen las palabras que preceden a *consul*, sin embargo se debe considerar reprobable la realización de las cuatro últimas sílabas de la cláusula *creticus* + *creticus* por medio de dos *dissyllaba*.

5) La serie *spondeus* + *iambus* | – – | ˘ – |, que se considera rechazable: Mart. Cap. 36, 521 “*tenui servos meos*”. También se trata aquí de la realización defectuosa de las cuatro últimas sílabas por medio de dos *dissyllaba* (v. arriba n. 4). Además la palabra precedente *tenui* no encaja en la serie “creticus + creticus” (v. también § 1032).

1021. Como el *creticus* métricamente equivale al *paeon*, una larga de un *creticus* en la cláusula *creticus* + *creticus* puede resolverse en dos breves.

Al resolverse la primera larga del primer *creticus* nace la cláusula *paeon posterior* + *creticus* (Quint. 9, 4, 107), que en la serie | ◡ ◡ ◡ | ◡ ◡ ◡ ◡ | aparece en el ejemplo de Cic. Phil. 2, 25, 63 *vomere pòstridiè* (Quint. 9, 4, 107).

El mismo pasaje (Cic. Phil. 2, 25, 63) aparece en Quint. 9, 4, 107 como ejemplo, prescindiendo de la sílaba *vo-*, de la serie *anapaestos* + *creticus* ◡ ◡ - - - . Se trata, pues, de un análisis parcial (conforme al § 1020).

Para la resolución del segundo *creticus* v. § 1028.

β) Catálogo de las cláusulas según la cantidad de la penúltima sílaba (§§ 1022-1051)

1022. Un catálogo de las cláusulas, si se quiere que sirva para fines prácticos (por ejemplo, para la identificación de cláusulas en los textos), ha de ser regresivo, pues el final de la cláusula es el que presenta menos dudas, mientras que el comienzo de la cláusula muchas veces es interpretado por los teóricos de distintas maneras (v., por ejemplo, § 1014). Ahora bien, al final de la cláusula la última sílaba es *anceps* (v. § 1001), por tanto inapropiada para una clasificación. Queda, así, una clasificación según la cantidad de la penúltima sílaba (clasificación atestiguada ya como método enumerativo en Caesius Bassus [Keil VI pp. 308-312; v. Nicolau p. 95]). Hay, pues, dos grupos de cláusulas: cláusulas con la penúltima sílaba breve (§§ 1023-1032) y cláusulas con la penúltima sílaba larga (§§ 1033-1051). Dentro de cada grupo hay en cada caso las subdivisiones correspondientes a la cantidad de las sílabas precedentes. Cf. también § 1243 s. v. *clausula*.

El siguiente catálogo se basa principalmente, respecto a las cláusulas aceptadas, en Quint., Vict., Fortun., Mart. Cap.: a estas fuentes se remite en cada caso. — Por razones de espacio no pueden incluirse aquí las listas de cláusulas de otros teóricos, así especialmente las listas de Caesius Bassus (Keil VI pp. 308-312)

y de Plotius Sacerdos (Keil VI pp. 492-495), analizadas por Nicolau pp. 95, 102-204.

Los nombres de los *pedes* que ocurren en el análisis siguiente (§§ 1023-1051) se explican en el § 1000.

I. Cláusulas con la penúltima sílaba breve (§§ 1023-1032)

1023. Como criterio clasificador de las cláusulas con la penúltima sílaba breve se toma el número de las sílabas breves que preceden en serie continua (incluyendo la penúltima sílaba). Hay cláusulas con una serie de cinco (§ 1024), cuatro (§ 1025), tres (§§ 1026-1028), dos (§ 1029) sílabas breves, así como con una sola sílaba breve (§ 1030) antes de la sílaba final.

A. Cláusula con cinco breves antes de la sílaba final (§ 1024)

1024. La serie *pyrrhichius + paeon posterior* | ◡ ◡ | ◡ ◡ ◡ - está atestiguada con el ejemplo "*mea facilitas*" (Quint. 9, 4, 111). Esta serie contradice al principio de variación (v. § 994). Para el *paeon* v. § 1026.

B. Cláusula con cuatro breves antes de la sílaba final (§ 1025)

1025. La serie *choreus + paeon posterior* | - ◡ | ◡ ◡ ◡ - | está atestiguada por el ejemplo "*nostra facilitas*" (Quint. 9, 4, 111). Esta serie está en contradicción con el principio de variación (v. § 994). Para el *paeon* v. § 1026.

C. Cláusulas con tres breves antes de la sílaba final (§§ 1026-1028)

1026. La forma fundamental de las cláusulas con tres sílabas breves antes de la final es el *paeon posterior* ◡ ◡ ◡ - (v. § 1000, n. 16 b; Quint. 9, 4, 110 "*facilitas*" et "*agilitas*"), que Ar. rhet. 3, 8, 6 declara muy apropiado para formación de cláusulas. Traductistas posteriores hacen referencia a esta opinión y hacen notar lo inútil que resulta en la práctica esta cláusula (Quint. 9, 4, 96;

9, 4, 110; Cic. Or. 64, 218; Cic. de or. 3, 47, 183). Además contradice también al principio antimétrico, pues coincide con una variante del final del trímetro yámbico (Quint. 9, 4, 111).

1027. La serie *spondeus + paeon posterior* — — — — — aparece mencionada en Quint. 9, 4, 111 como contradiciendo al principio antimétrico (v. § 991); también coincide con una variante del final del trímetro yámbico. Como final de miembro (v. § 996) aparece la cláusula en Cic. pro Caec. 1, 1 *audácia potèst* (v. § 988, letra e).

1028. Al rechazar la serie del *paeon posterior* se rechaza consecuentemente la serie { — — | — — | : Mart. Cap. 36, 521 *cavendum etiam, ne pyrrhichius post pyrrhichium veniat et quattuor breves faciat, ut si quis dicat: "perdidi bona mea"*. Con el ejemplo de la estructura | — — — | — — | — — | se rechaza también la resolución de la primera larga del segundo *creticus* en la cláusula *creticus + creticus* (v. § 1021).

D. Cláusulas con dos breves antes de la sílaba final (§ 1029)

1029. La posición de dos breves antes de la sílaba final se asemeja a la terminación del pentámetro dactílico (v. § 992, n. 2): — — —. Lo decisivo para tolerar o rechazar esta terminación clausular es la estructura cuantitativa de las sílabas precedentes al final de la cláusula (n. 1-2):

1) Si la serie cuantitativa de la sílaba que precede a la conclusión clausular — — — refuerza de manera peligrosa la identidad del final de la cláusula con el final del pentámetro, la cláusula es rechazada. Este caso ocurre:

a) cuando la serie cuantitativa de las siete sílabas de la cláusula arroja un resultado idéntico con una mitad del pentámetro: — — — — — — —: Mart. Cap. 36, 521 "*omnia nempe vides*" (v. § 992, n. 2);

b) cuando la serie cuantitativa de las seis sílabas de la cláusula consta de dos anapestos: Quint. 9, 4, 109 (v. § 992, n. 2) *non quidem optime est sibi iunctus anapaestos, ut qui sit penta-*

metri finis...: "...innocentiae leve praesidiu(m) (e)st" (Crassus apud Cic. Or. 65, 219).

2) Si la serie cuantitativa que precede al final de la cláusula $\cup \cup \cup$ se diferencia claramente del final del pentámetro, se tolera la cláusula. Este caso ocurre:

a) en la cláusula *choreus* + *choriambus* (v. § 1016, n. 2). Entran también aquí los ejemplos de Quint. 9, 4, 106 *trochaeus* (= *tribrachys*) *praecedente longa fit paeon* (scil. *paeon primus*; v. § 1000, n. 16 a), *quale est*... "*dixit hoc Cicero*", "*obstat invidia*"; *sed hunc initiis dederunt*¹⁸⁰. Por su abundancia de breves la cláusula se considera *minus stabilis* (Quint. 9, 4, 106) y se recomienda su empleo sólo como final de miembro (Quint. 9, 4, 106; v. § 996). Esta cláusula la rechaza por entero cuando termina con un monosílabo de vocal breve Mart. Cap. 35, 520 *brevem vero brevis... non sine vituperatione sectatur, ut si dicas: "ista res mea est"* ($\cup \cup \cup | \cup \cup \cup \cup$)¹⁸¹;

b) en el tipo de cláusula *spondeus* + *anapaestos* $\cup \cup \cup \cup \cup$ y en el tipo de cláusula *bacchius* + *anapaestos* $\cup \cup \cup \cup \cup$. Estos tipos evitan la identificación con el final del pentámetro por cuanto el segundo hemistiquio del pentámetro no admite ningún *spondeus* y esta serie cuantitativa (dos largas antes de las dos breves) es, por tanto, imposible en la segunda mitad del pentámetro. — Como ejemplo de ambos tipos (que no son más que distintas interpretaciones de un mismo estado de cosas) se pone (Quint. 9, 4, 110) la cláusula "*leve innocentiae praesidiu(m) (e)st*" $\cup \cup \cup \cup \cup$ que es la misma que, invertidas las palabras, aparece en la oración criticada más arriba n. 1 b.

E. Cláusulas con una breve antes de la sílaba final

(§§ 1030-1032)

1030. Hay dos grupos de cláusulas con una breve antes de la sílaba final: las buenas (§ 1031) y las malas (§ 1032)¹⁸².

¹⁸⁰ Cf. § 1053. Los ejemplos dados arriba son, en cambio, cláusulas.

¹⁸¹ Se piensa en la pronunciación sin sínalefa (v. § 972).

¹⁸² Una confrontación de la cláusula mala "*Verris nummos acceperat*"

1031. Se considera bueno el tipo de cláusula *creticus* + *creticus* - - - - - (§§ 1018-1019) con la mayor parte de sus formas abreviadas (§ 1020, n. 1-3) y con su resolución (§ 1021).

1032. Se consideran malos:

1) Por ir contra el principio antimétrico (v. § 991) el final *creticus* + *iambus* en que alternan largas y breves - - - - - (v. § 1017). Pero se admite ese final en la cláusula de un miembro (v. § 996): Cic. pro Cluent. 2, 5 *veritas habet* (v. § 988, letra a); Cic. pro Caec. 1, 1 *impudentiae* (v. § 988, letra c; aquí con realización pentasílaba en contra de § 1003).

2) La serie *spondeus* + *dactylus* - - - - - (Quint. 9, 4, 104). Esta serie puede (según su realización léxica) prohibirse (letras a-c) en su interpretación abreviada y alargada:

a) la prohibición se aplica a la interpretación abreviada de la misma serie cuantitativa en la prohibición de la serie *spondeus* + *pyrrhichius* ("*consul videt*"; v. § 1020, n. 4) y en la prohibición de la serie *spondeus* + *iambus* (v. § 1020, n. 5);

b) la prohibición se aplica a la interpretación alargada *spondeus* + *ionicus a maiore*. Se critica a Cicerón el empleo de esta cláusula: Mart. Cap. 37, 522 *vitium quale incidit Cicero, cum dicit: "si te semel ad meas cápsas admiseró"* (Cic. div. in Caec. 16, 51) | - - | - - - - -; Cons. ars p. 14, 11 *barbarismus* (v. § 1052)..., *qualis est (structura) "Verris nummós accéperat"* (Cic. Verr. 2, 2, 70) | - - | - - - - -;

c) un alargamiento de la serie, considerada mala, *spondeus* + *dactylus (creticus)* es también la serie, susceptible de interpretarse como *ionicus minor* + *creticus*, | - - - - - | - - - - - en la cláusula de Arist. techn. (II p. 507, 20; v. § 987) "ἀνοήτοις γίνεσθαι".

II. Cláusulas con la penúltima sílaba larga (§§ 1033-1051)

1033. Análogamente al principio clasificador de las breves (v. § 1023) se elige también como criterio para clasificar las largas

(v. § 1032, n. 2 b) y de la buena "*nummos Verris acceperat*" (v. § 1018) en Cons. ars p. 14, 11.

la serie continua de éstas (con inclusión de la penúltima). Hay cláusulas con una serie de cinco (§ 1034), cuatro (§ 1035-1036), tres (§ 1037), dos (§ 1039) sílabas largas así como con una sola sílaba larga antes de la sílaba final (§ 1041).

A. Cláusula con cinco largas antes de la sílaba final (§ 1034)

1034. La serie *molossos + palimbacchius* la atestigua Quint. 9, 4, 102 con el ejemplo "*civis Romanus sum*" (Cic. Verr. 5, 62, 162) $\text{—} \text{—} | \text{—} \text{—} \text{—} | \text{—}$; sin embargo, es preferible a esta interpretación la abreviada (Quint. 9, 4, 103) *spondeus + choreus* $| \text{—} \text{—} \text{—} | \text{—}$ "*Rómánus sum*" (v. § 1038).

B. Cláusulas con cuatro largas antes de la sílaba final (§§ 1035-1036)

1035. La serie *spondeus + molossus* es criticada: Mart. Cap. 37, 522 *fit ... pessima clausula, si ... <molosso> spondeum praelocaveris, ut si dicas: "mare fluctuantibus, rúpes èlèctis"* $| \text{—} \text{—} | \text{—} \text{—} \text{—} |$.

1036. La serie *bacchius + palimbacchius* la atestigua Quint. 9, 4, 102 con el ejemplo "*quod hic potèst, nós pòssémus*" (Cic. pro Lig. 4, 10) $| \text{—} \text{—} | \text{—} | \text{—} \text{—} \text{—}$. A esta interpretación, sin embargo, prefiere Quint. 9, 4, 103 la interpretación abreviada *spondeus + choreus* $| \text{—} | \text{—} \text{—} \text{—} |$ "*nós pòssémus*" (v. § 1038), pues el *numerus* no debe sobrepasar la frontera sintáctica entre *nos* y *potest*. Sin embargo, está atestiguada la interpretación *bacchius + palimbacchius* por el ejemplo de Cic. Cat. 1, 1, 1 *tuus nós èlúdet*, con una distribución de palabras que corresponde al ejemplo de arriba. Una realización que separa los dos elementos la tenemos en Dem. herm. 1, 6 "*ἐλάττων τῶν πολλῶν*" (v. § 988, letra a).

C. Cláusulas con tres largas antes de la sílaba final (§§ 1037-1038)

1037. La serie *spondeus + spondeus* sólo se tolera en la distribución $\text{—} | \text{—} \text{—} | \text{—}$: Quint. 9, 4, 101 *duo spondei non fere se*

iungi patiuntur, quae in versu quoque notabilis clausula est, nisi cum id fieri potest ex tribus quasi membris: "...is cóntrà nós?" (Crassus apud Cic. Or. 66, 223): *una syllaba, duabus, una*; — Mart. Cap. 35, 520 *in monosyllabis ... longam longa non sine vituperatione sectatur, ut si dicas ... quod Cicero pro Ligario* (4, 11): *"non tu eum patria privare ..., sèd vità vis"*; *quod voluntate orator, non errore composuit.*

1038. La serie *spondeus + choreus* la documenta Quint. 9, 4, 103 con los ejemplos "*nós pòssémus*" (Cic. pro Lig. 4, 10) y "*Rómánus sum*" (Cic. Verr. 5, 62, 162); cf. §§ 1034, 1036. La distribución de palabras prescrita en el § 1037 ninguno de los dos ejemplos la observa por entero; sin embargo, el primer ejemplo separa la primera palabra, y el segundo la última como monosílabo independiente.

D. Cláusulas con dos largas antes de la sílaba final (§§ 1039-1040)

1039. La serie *creticus + spondeus (choreus)* se estudió ya (junto con sus interpretaciones) en los §§ 1012-1015. Como interpretaciones abreviadas aparecen para esta serie las interpretaciones *iambus + spondeus (choreus)* y *brevis + molossus* (v. § 1014).

1040. La serie $\cup \cup - - -$ aparece reconocida (con cierta reserva: *minus bene*) como *anapaestos + spondeus* en la distribución $|\cup \cup \cup| - -|$ en Quint. 9, 4, 98 y documentada con el ejemplo "*muliere non solum nobili, verum etiám nóta*" (Cic. pro Cael. 13, 31). — La serie *pyrrhichius + molossus* $|\cup \cup| \cup - \cup|$ es rechazada por Mart. Cap. 37, 522.

E. Cláusulas con una larga antes de la sílaba final (§§ 1041-1051)

1041. Los numerosos tipos de cláusula que presentan una larga antes de la sílaba final necesitan, si se los quiere comprender en conjunto, ser subdivididos conforme al número de breves que preceden a la larga penúltima. Hay cláusulas con cinco (§ 1042),

cuatro (§ 1043), tres (§ 1044), dos (§ 1045), una breve (§ 1048) antes de la penúltima larga.

1. Cláusula con cinco breves antes de la penúltima larga (§ 1042)

1042. La cláusula *tribrachys* + *ionicus minor* ha sido analizada en el § 1016, n. 3. Está en contradicción con el principio de variación (v. § 994); sin embargo, Mart. Cap. 37, 522 la conceptúa como *elegans clausula*.

2. Cláusula con cuatro breves antes de la penúltima larga (§ 1043)

1043. Por su reminiscencia del *sotadeus* (Quint. 9, 4, 90) con resolución de la larga se rechaza la cláusula $\bar{\cup} | \bar{\cup} \cup \cup \cup \cup | \cup \bar{\cup} \cup$ en el ejemplo "*óre èxcipere licéret*" (Cíc. Verr. 5, 45, 118); cf. Quint. 9, 4, 108. Esa impresión queda borrada cuando se interponen pequeñas pausas entre las tres palabras (Quint. 9, 4, 108: *interpuncta*): entonces aparece la cláusula incluso como *plenum auctoritatis* (Quint. 9, 4, 108), pues sólo entonces se cuenta *licéret* como cláusula y es considerado como *amphibrachys* = *bacchius* (Quint. 9, 4, 105; v. § 1050).

3. Cláusulas con tres breves antes de la penúltima larga (§ 1044)

1044. La forma principal de la cláusula con tres breves antes de la penúltima larga es la cláusula *choreus* + *ionicus minor* (v. § 1016, n. 1). Su forma breve es la cláusula *tribrachys* + *spondeus* (v. § 1010).

4. Cláusulas con dos breves antes de la penúltima larga (§§ 1045-1047)

1045. Las cláusulas con dos breves antes de la penúltima larga quedan mermadas en virtud del principio antimétrico (v. § 991), pues la terminación $\cup \cup - \cup$ corresponde a la final del hexámetro dactílico.

1046. Se rechaza completamente la cláusula *dactylus* + *spondeus* (*choreus*) - ∪ ∪ - ∞, pues abraza los dos últimos pies del hexámetro (Quint. 9, 4, 102).

1047. El final *pyrrhichius* + *spondeus* (*choreus*) ∪ ∪ - ∞ no es tan fácil de identificar con el final del hexámetro como la serie *dactylus* + *spondeus* (v. § 1046). Por ello su enjuiciamiento es discrepante:

1) Si la terminación *pyrrhichius* + *spondeus* (*choreus*) se concibe como interpretación abreviada de la cláusula *choreus* + *ioniscus minor*, en ese caso se la tolera: Quint. 9, 4, 104 “*dignitáte superábat*” (v. § 1016, n. 1).

2) Si la terminación *pyrrhichius* + *spondeus* (*choreus*) se considera interpretación abreviada de la cláusula *dactylus* + *spondeus* (*choreus*), en ese caso se la rechaza: Mart. Cap. 36, 521 *cavendum ... ne ... veniat ... post pyrrhichium trochaeus spondeusve, ut si dicas “conqueritür sua fácta” aut “imputât sibi démens”*: en ambos ejemplos tenemos la cláusula *dactylus* + *spondeus* (*choreus*) ... ∞ | ∪ ∪ | ∞.

3) A pesar de su coincidencia con la cláusula *dactylus* + *choreus* (v. § 1046) se tolera la cláusula ... ∞ | ∪ ∪ ∞ | ∪, cuando la última palabra es un monosílabo con vocal breve: Mart. Cap. 35, 520 *si brevis fuerit monosyllaba, iambus* (v. § 1050, 2) *aut anapaestus antecedit, ut ait Sallustius: “... cultibùs variùs est”*.

5. Cláusulas con una breve antes de la penúltima larga

(§§ 1048-1050)

1048. La forma básica de las cláusulas con una breve antes de la penúltima larga es el *dichoreus* (v. § 1009) - ∪ - ∞.

1049. El *dichoreus* (v. § 1048) puede interpretarse en forma alargada:

1) Como *bacchius* + *bacchius* | ∪ ∞ ∞ | ∪ ∞ ∞ |: Quint. 9, 4, 102 “*venénùm timérès*” (Cic. pro Cael. 14, 33).

2) Como *choreus* + *spondeus* + *bacchius* ∞ | ∪ | ∞ ∞ | ∪ ∞ ∞ |: Quint. 9, 4, 102 “*ut venénùm timérès*” (Cic. pro Cael. 14, 33).

La interpretación *creticus* + *dichoreus* es también posible por la distribución de las palabras | ˘ ˘ ˘ | ˘ ˘ ˘ ˘ : Cic. Cat. 1, 1, 3 *cōsulēs p̄rferēmus?*; 1, 2, 4 *Fūlvius cōsulāris*. Así también Cat. 1, 1, 2 *iām diū m̄chināris*.

1050. El *dichoreus* (v. § 1048) puede interpretarse en sentido abreviado:

1) Como *bacchius* ˘ ˘ ˘ : Quint. 9, 4, 102 *bacchius ... claudit*; 9, 4, 105 *cludit amphibrachys*: "*Q. Ligarium in Africā fuisse*" (Cic. pro Lig. 1, 1), *si non eum malumus esse bacchium*.

2) Como *amphibrachys* ˘ ˘ ˘ : Quint. 9, 4, 105 (v. arriba n. 1). — Para los monosílabos finales con vocal breve se prescribe: Mart. Cap. 35, 520 *si brevis fuerit monosyllaba, iambus aut anapaestus* (v. § 1047, 3) *antecedat*. Para la serie *iambus* + *brevis* ˘ ˘ | ˘ no se da ningún ejemplo.

6. Cláusula con solamente la penúltima larga (§ 1051)

1051. El *spondeus* ˘ ˘ se considera, sin que se diga nada en particular de los *pedes* precedentes, como cláusula apropiada como final de miembro e inciso: Cic. Or. 64, 216 *spondeus ... habet ... stabilem quandam et non expertem dignitatis gradum, in incisionibus vero multo magis et in membris*. V. §§ 986, 989.

γ) De la cláusula al 'cursus medieval' (§ 1052)

1052. La pérdida del sentido de las cantidades en la época tardía del imperio tuvo consecuencias para la práctica de las cláusulas. Aparecen barbarismos clausulares (v. § 485):

Cons. ars p. 13, 22 *vult struere aliquis ex trochaeo et molosso, ut si dicat "copiam esse doctorum", structuram optimam facit* (v. § 1015); *quodsi dicat, hanc structuram se facere existimans "copiam esse ciborum", barbarismum fecerit: subtrahit enim tempus de molosso in prima syllaba, et, dum structurae vult satisfacere, producit primam syllabam, ut dicat "ciborum", cum "cī" brevis sit; adiectione ergo temporis* (v. § 485) *in pronuntiando facit barbarismum*.

La desaparición del sentido de las cantidades lleva, pues, a ignorarlas en la estructura de las cláusulas; primero se ignoran las cantidades naturales (*natura*), después también las nacidas por su posición (*positione*); cf. Nicolau p. 73. Pero como por otra parte se sigue manteniendo en principio una pretenciosa terminación clausular de las oraciones, por ello se imita tanto más servilmente los esquemas de las realizaciones de las palabras de las cláusulas, en especial la división de las palabras. De esta manera, pues, el modelo cuantitativamente recto *copiam esse doctórum* suscita la imitación, falsa desde el punto de vista de la cantidad, *copiam esse cibórum*, que coincide con su modelo en la realización material mediante un paroxítono bisílabo (*ésse*) y un paroxítono trisílabo (*cibórum* en correspondencia e imitación de *doctórum*). De la misma manera la cláusula correcta *ésse videátur* (v. § 1016) se imita en la cláusula "*ésse merebátur*" (Cons. ars p. 14, 7), que responde a la primera en cuanto a la distribución de las palabras, pero que resulta falsa por su cantidad.

De este modo la división de las palabras y el sitio del acento pasan a ser decisivos en las cláusulas, con lo que se produce una reducción de los tipos clausulares. Así se forman en las postrimerías de la antigüedad cuatro tipos de cláusulas que aparecen en la Edad Media como los cuatro "*cursus*" (v. Nicolau; Devoto pp. 272-274; Baldwin, Med. p. 223; Bibliogr., Corti):

1) *Cursus planus* con la división y acento de las palabras formando la serie | (...) x x | x x x |: "*víncla perfrégit*"; "*retributiónem merétur*". Está basado en la cláusula *creticus* + *spondeus* en la realización *choreus* + *molossus* | (...) x ~ | x x x | (v. § 1015; Nicolau pp. 23, 112); Cic. Cat. 1, 1, 1 *vultúsque movérunt*; 1, 1, 2 *téla vitámus*. — Este *cursus* parece que se prefirió para terminación de miembro (v. Nicolau p. 147).

2) *Cursus velox* con la siguiente distribución y acento de palabras | (...) x x x | x x x x |: "*vínculum fregerámus*"; "*exhíbítum reputábo*"; "*subsídium mihi détis*"; "*quátenus me iuvétis*". Está basado en la cláusula *creticus* + *dichoreus* en la interpretación | (...) x ~ - | x ~ x x | (v. § 1049; Nicolau pp. 23, 112); Cic. Cat. 1, 1, 3 *cónsules perferémus*. — Este *cursus* parece haberse

empleado con preferencia como terminación del período (Nicolau p. 147).

3) *Cursus tardus* con la división y acento de las palabras en la serie siguiente | (...) x x | x x x x |: “*vincla perfrégerat*”; “*felicitatis percipient*”. Está basado en la cláusula *creticus* + *creticus* interpretado como *choreus* + *ionicus a maiore* | (...) x x | x x x x | (v. § 1018; Nicolau pp. 23, 95).

4) *Cursus trispondiacus* con la siguiente división de palabras y colocación de acentos | (...) x x x | x x x x |: “*dolores detulérunt*”; “*excommunicatiōis*” (v. Nicolau p. 147). Está basado en la cláusula *choreus* + *ionicus minor* | (...) x x | x x x x | (cf. § 1016, n. 1; Nicolau pp. 2, 113) y también en la cláusula *spondeus* + *dichoreus* (v. § 1009) interpretada como | (...) x x | x x x x | (v. Nicolau p. 113).

La nomenclatura de *cursus* para designar el *numerus* aparece ya en la antigüedad (Cic. Or. 53, 178; v. Nicolau p. 152). Los calificativos *planus*, *tardus*, *velox* se basan también en las antiguas calificaciones de las cláusulas (Nicolau p. 153). Es moderno el calificativo *trispondiacus* (v. Nicolau p. 153). No es frecuente en la Edad Media la fijación terminológica de estas calificaciones y su generalización es moderna (v. Nicolau p. 153). A esto se añade el que incluso las definiciones de los *cursus* en la Edad Media se refieren directamente no al acento de la palabra, sino a las cantidades métricas, viniendo a designar el acento sólo de manera indirecta (v. Nicolau p. 115).

2) ‘In initiis’ (§ 1053)

1053. Los *initia* exigen después de las *clausulae* el máximo cuidado; sin embargo, tanto la teoría como la práctica están muy lejos de haberse desarrollado con la amplitud de aquéllas:

Quint. 9, 4, 62 *proximam clausulis diligentiam postulant initia; nam et in haec intentus auditor est; sed eorum faciliior ratio est, non enim cohaerent aliis nec praecedentibus serviunt*. Así, pues, tiene amplio campo la libertad de la improvisación. Una tradición que se remonta a Ar. rhet. 3, 8, 6 considera el *paeon primus*

como muy apropiado para el *initium* (Quint. 9, 4, 96; 9, 4, 111 *nam et primam stabilem et tres celeres habet*). El principio anti-métrico (v. § 991) exige que se evite el principio de verso (v. § 981). — Cf. también § 1000, B 16 a.

3) 'In mediis' (§ 1054)

1054. En la parte media de la oración reina mayor libertad que al comienzo o al final por lo que respecta al *numerus*, pues el ritmo es en el medio donde pasa más inadvertido (v. § 985). Ello no obstante, hay que poner cuidado; y ello bajo tres aspectos:

a) Debe existir una coherencia rítmica: Quint. 9, 4, 66 *mediis ... cura sit, ut inter se cohaereant*.

b) El principio de variación (v. § 994) debe observarse: Quint. 9, 4, 66 *mediis ... cura sit, ... ne pigra, ne longa sint, ne, quod nunc maxime vitium est, brevium contextu resultent ac sonum reddant paene puerilium crepitaculorum* (v. § 961).

c) Hay que poner atención en organizar adecuadamente las diversas partes de la oración, especialmente:

α) los miembros (v. § 928) e incisos (v. § 935): Quint. 9, 4, 67 *membra atque incisa bene incipere atque cludi decet*;

β) los grupos o unidades más pequeñas de la oración, aunque no les corresponda destacarse especialmente en la pronunciación y respiración. Suele emplearse a este respecto el siguiente símil: el fluir de la oración se asemeja a un corredor; si éste se para, la detención produce una clara huella en el suelo (lo que responde al final del período y, en menor medida, al final del miembro y del inciso). Pero la carrera ininterrumpida (similar al texto ininterrumpido) produce también huellas en el suelo; estas huellas corresponden a la serie de pequeños grupos en que se vierte el pensamiento: Quint. 9, 4, 67 *itaque non modo membra atque incisa bene incipere atque cludi decet, sed etiam in iis, quae non dubie contexta sunt nec respiratione utuntur, illi velut occulti gradus sint*. — Quint. 9, 4, 68 distribuye así en cuatro pequeñas unidades un período unimembre (v. § 933, 1), que se pronuncia de una alentada (*quis enim dubitet, unum sensum in hoc et unum spiritum esse?*)¹⁸³; "animadverti, iudices, | omnem accu-

satoris orationem | in duas | divisam esse partes" (Cic. pro Cluent. 1, 1). Cada una de estas pequeñas unidades tiene su propio *numerus*. A esta distribución en pequeñas unidades corresponde también una cierta distribución del aliento (Quint. 9, 4, 68 *spiritum sustinemus*). A continuación analizamos sintácticamente y rítmicamente cada una de las pequeñas unidades (para la estructura cíclica mediante el hipérbaton *omnem ... orationem y duas ... partes* v. §§ 716, 924):

1) *Animadverti, iudices*: oración principal y alocución en ocho sílabas. Cláusula: *creticus* | - - - |.

2) *Omnem accusatoris orationem*: sujeto del *acc. c. inf.* de objeto en doce sílabas (con sinalefa, oncc), de suerte que, comparado este grupo con el primero en cuanto a extensión, se logra una intensificación (conforme a la ley de los miembros crecientes; v. § 451). Cláusula: *dichoreus* | - - - - |.

3) *In duas*: semánticamente, parte decisiva del predicado del *acc. c. inf.* de objeto en tres sílabas. El volumen extraordinariamente exiguo se debe al hipérbaton y contribuye a destacar con su brevedad, brusca y tensa, este miembro semánticamente decisivo, comprendido todo él en la cláusula formada por el *creticus*: | - - |.

4) *Divisam esse partes*: resto del predicado del *acc. c. inf.* de objeto en siete sílabas (seis, con sinalefa) en que se suaviza la tensión provocada por el n. 3. Cláusula: *dichoreus* | - - | - - |.

5) Nótese que las pequeñas unidades muestran la serie clausal *creticus, dichoreus, creticus, dichoreus* con lo que el decurso de la oración cobra una constancia antitética y una estructura rítmica.

4) 'APTUM' (§§ 1055-1062)

1055. Lo *πρέπον* es la virtud de las partes de encajar armónicamente en un todo: Plat. Gorg. 59 p. 503 E εἰς τὸ ἐν τινὶ

¹⁸³ Los elementos serán separados en adelante por rayas verticales.

ἕκαστος (δημιουργός) ἕκαστον τίθῃσιν ὃ ἂν τιθῇ, καὶ προσαναγκάζει τὸ ἕτερον τῷ ἑτέρῳ πρέπον τε εἶναι καὶ ἀρμόττειν, ἕως ἂν τὸ ἅπαν συστήσῃται τεταγμένον τε καὶ κεκοσμημένον πρᾶγμα.

El *artifex* (Plat. Gorg. 59 p. 503 E δημιουργός; v. § 9) que compone un todo (Plat. Gorg. 59 p. 503 E ἔργον; v. § 9) con partes, obliga (Plat. Gorg. 59 p. 503 E προσαναγκάζει) mediante su operación dirigida y planeada en orden al todo (Plat. Gorg. 59 p. 503 E βλέποντες πρὸς τὸ αὐτῶν ἔργον) a las partes elegidas conforme a un plan (Plat. Gorg. 59 p. 503 E οὐκ εἰκῇ ἐκλεγόμενος) a ensamblarse en un todo. Así, pues, el resorte de lo πρέπον es la finalidad (Plat. Gorg. 59 p. 503 D ἀποβλέπων πρὸς τι). La observancia de lo πρέπον es, pues, una prescripción del arte. Cf. también § 443.

La prescripción de lo πρέπον se ha aplicado asimismo a la ética individual (Plat. Gorg. 59 p. 504 B-D; Cic. de off. 1, 40, 144).

Tiene interés su aplicación a la ética social: el individuo es una parte de la sociedad. Frente a ésta el individuo ha de mantener la virtud de lo πρέπον. — El discurso es un *opus* que más que ninguna otra obra (casas, barcos, etc.) se halla ligado a la ética social e individual (Plat. Gorg. 60 p. 504 E): por tanto, lo πρέπον debe ser una virtud del discurso: Ar. rhet. 3, 7, 1 τὸ δὲ πρέπον ἔξει ἢ λέξις, ἔάν κτλ. Lo πρέπον se define como un ἀνάλογον entre las partes integrantes de un todo (Ar. rhet. 3, 7, 1 ss.).

Como el discurso es una obra de arte, y por otra parte es un hecho social, se puede distinguir en lo πρέπον una duplicidad de esferas: la esfera interna de la obra de arte (§ 1056) y la esfera externa del hecho social (§ 1057). — De una y otra esfera de lo *aptum* trata ampliamente Quint. 11, 1, 1-93. No podemos reproducir en lo que sigue (§§ 1056-1057) la riqueza de detalles que Quint. aporta en el pasaje citado. — V. también §§ 258, 1152-1154.

1056. El decoro interno (πρέπον, *aptum*; v. § 1055) afecta a las partes integrantes del discurso, las cuales han de armonizar

unas con otras. Las partes constitutivas en cuya mutua armonización hay que poner atención son:

1) La *causa* (Cic. de or. 3, 55, 210) = τὰ ὑποκείμενα πράγματα (Ar. rhet. 3, 7, 1) = asunto principal conocido mediante la *intellectio* (v. § 97; Cic. Or. 21, 71: *res de qua agitur*) y la *inventio* (v. § 260) de los propios pensamientos (*res*): el *status* conocido en la *intellectio* ha de desarrollarse mediante la invención de las ideas apropiadas.

2) *Inventio* (v. § 260) y *elocutio* (v. § 453): las ideas (*res*) encontradas mediante la *inventio* han de vestirse con el apropiado ropaje lingüístico (*verba*).

3) *Dispositio* (v. § 443) por un lado, y por otro *inventio* (*res*) y *elocutio*: la *dispositio* está al servicio principalmente de lo πρέπον como tendencia al orden.

4) *Pronuntiatio* por un lado, y por otro *inventio* y *elocutio*: la pronunciación del discurso acompañada de gestos (v. § 1091) ha de estar en consonancia con las ideas (*res*) expresadas y con su formulación elocutiva.

5) Las cuatro partes del discurso (*exordium*, *narratio*, *argumentatio*, *peroratio*; v. § 262), que deben armonizar entre sí. — Cf. § 1243, *morata*.

1057. El decoro externo (πρέπον; v. § 1055) afecta a la relación del conjunto del discurso y de sus partes integrantes (v. § 1056) con las circunstancias sociales del discurso (v. §§ 258; 327):

Cic. Or. 21, 70-71 *ut enim in vita sic in oratione nihil est difficilius quam quid deceat videre*: πρέπον appellant hoc Graeci, nos dicamus sane decorum...; huius ignorance non modo in vita, sed saepissime et in poematis et in oratione peccatur; est autem quid deceat oratori videndum non in sententiis solum, sed etiam in verbis; non enim omnis fortuna, non omnis honos, non omnis auctoritas, non omnis aetas nec vero locus aut tempus aut auditor omnis eodem aut verborum genere tractandus est aut sententiarum; semperque in omni parte orationis ut vitae, quid deceat, est considerandum; quod et in re de qua agitur positum est, et in personis: et eorum qui dicunt, et eorum qui audiunt; 22, 74 "de cere" (declarat) quasi "aptum esse consen-

taneumque tempori et personae"; quod cum in factis saepissime tum in dictis valet, in vultu denique et gestu et incessu.

Así, pues, el decoro externo nace de acomodarse a las siguientes circunstancias sociales del discurso:

1) El orador mismo: Cic. Or. 21, 71 *quid deceat ... positum est ... in personis ... eorum qui dicunt*. Así también en la literatura: Cic. Or. 22, 74 *poeta ... peccat etiam, cum probi orationem affingit improbo, stultove sapientis* (cf. § 820).

2) El público: Cic. Or. 21, 71 *quid deceat positum est ... in personis ... eorum qui audiunt*. — La alegorización posterior de un texto (v. § 900) es una medida del público (o de sus representantes) para establecer el decoro (πρέπον) del texto con relación al público.

3) El momento del discurso: Cic. Or. 21, 71 *tempus*.

4) El lugar del discurso: Cic. Or. 21, 71 *locus*.

1058. Por tanto, decoro externo e interno afectan no sólo a la *elocutio*, sino también a todas las fases de elaboración y gestación del discurso (v. § 255). Donde el decoro se transparenta con mayor claridad es en la concretización elocutiva, esto es, en la *elocutio* y en la *pronuntiatio* (para ésta v. Quint. 11, 3, 61 *apta pronuntiatio*; v. § 1091). — Los tratadistas suelen englobar el decoro interno y externo y poner su atención principal en la *elocutio*: Sulp. Vict. 15 p. 321, 9 *illud πρέπον, quod decorum vel decens diximus, in eo est, ut rebus apta sint verba, id est ne res magnas verbis parvulis proferamus, neve e contrario magnis et tumentibus atque inflatis verbis res parvulas exequamur, ne dum amplificandi (v. § 400) studio evehimur, ridiculi deprehendamus; custodite ergo faciendum est, ut rebus personisque accommodentur verba quae decent*; Fortun. 3, 8 *in elocutione id quod aptum est quomodo servabimus? si rerum qualitatem consideremus, item perpetuae orationis, partium quoque eius, personarum, temporum*; Cic. de or. 3, 55, 210 *id quidem perspicuum est, non omni causae nec auditori neque personae neque tempori congruere orationis unum genus; nam et causae capituli alium quendam verborum sonum requirunt, alium rerum privatarum atque parvarum; et aliud dicendi genus delibe-*

rationes, aliud laudationes, aliud iudicia, aliud consolatio, aliud obiurgatio, aliud disputatio, aliud historia desiderat; refert etiam qui audiant: senatus an populus an iudices, frequentes an pauci an singuli, et quales; ipsique oratores qui sint aetate honore auctoritate debent videri; tempus pacis an belli, festinationis an otii, eqs.; Quint. 11, 1, 1 ss.; Ar. rhet. 3, 12. Cf. además § 1243, electio III.

El decoro (πρέπον) abraza prescripciones respecto a la cantidad (en masa y grado) y respecto a la calidad. — Los preceptos cuantitativos están determinados por la prescripción del *modus*: Cic. Or. 22, 73 *in omnibus ... rebus videndum est quatenus; etsi enim suus cuique modus est, tamen magis offendit nimium quam parum; in quo Apelles pictores quoque eos peccare dicebat qui non sentirent quid esset satis*. — El "exceso o demasía" corresponde a la falta de lo κακόζηλον (v. § 1073). — Los preceptos cualitativos son muy variados y, precisamente en razón del carácter ocasional del decoro (πρέπον), resulta difícil someterlos a sistema. Un intento de sistematización lo tenemos en la teoría de los tres *genera dicendi* (v. § 1079).

La *elocutio* ha de ajustarse, pues, al correspondiente *genus dicendi*, el que a su vez es una función del decoro de la *materia* (v. § 1079, n. 1 a, 2 a, 3 a, 3 f α I, 3 f β I). Especialmente hay que tener presente que la poesía, por su tendencia a sorprender, tiene mayores libertades que la prosa en punto a la *elocutio* (v. §§ 983, 1238, 1241). — Los preceptos de lo *aptum* se refieren tanto a la esfera de los *verba singula* (v. §§ 475-495, 532-536, 541-598) como también al dominio de los *verba coniuncta* (v. §§ 496-527, 537, 599-1054).

En el dominio de los *verba singula* se trata de la *electio verborum* (v. § 462, 4; §§ 477, 532, 541). La *elocutio* nos da a elegir entre un caudal de palabras aisladas (v. § 462, 4): el *iudicium* (v. § 1153) ha de atinar, en la elección de entre la *copia* que la *elocutio* le ofrece, con la palabra propia con relación al decoro interno de la obra (v. § 1056), mientras que el *consilium* (v. § 1154) atiende a lograr el decoro externo o relativo al público (v. § 1057). Para la designación (onomasiología; v. § 106) de una

res mentalia (*voluntas*; v. § 204) el caudal de palabras (*copia verborum*) dispone de:

1) Una serie de sinónimos más o menos matizados, entre los que hay que hacer la elección: a) prefiriendo el punto de vista de la *perspicuitas* semántica (v. § 528), cuyo resultado es el *verbum proprium* (v. § 533) y, como óptima realización de éste, el *nomen eximium* (v. § 534), con lo que la *perspicuitas* excluye los arcaísmos, regionalismos, tecnicismos y homónimos (v. § 1068), y el decoro excluye además los *verba obscena, sordida, humilia* (v. §§ 1074); — b) prefiriendo el punto de vista de la *utilitas* de la causa (v. § 1060), con el resultado de elegir un sinónimo “coloreado” (*color*; v. §§ 64, 234, 253, 402) semánticamente en sentido favorable a la causa, el cual puede incluso valorarse como *locus probatorio* (*a multiplici appellatione*; v. § 377, 2; § 392); — c) dando la preferencia al punto de vista del *ornatus* (v. § 538), que respecto al cuerpo fonético de las palabras se decide por los *verba iucundiora et vocaliora* (v. § 542; 982, 1 a) y con relación al decoro (*aptum*; v. § 1056) puede obligar a elegir los *verba honestiora, sublimiora, nitidiora* (v. § 542), mientras que el arcaísmo puede utilizarse como medio de sorpresa (v. § 1237, I, A 3; § 1240, 2); — d) dando la preferencia al punto de vista de la *amplificatio* (v. § 400), cuyo resultado es el empleo intensificador de varios sinónimos (v. §§ 403, 649-656), pudiendo incluso declararse al final insuficientes todos los sinónimos (v. § 403).

2) La posibilidad de neologismos (v. § 547; § 1240, 1 b).

3) Los tropos (v. §§ 552-598), entre los que la elección se hace atendiendo al *genus dicendi* (en especial: mayor libertad de elección en la poesía que en la prosa; v. arriba) y al decoro o *aptum* externo (debiendo evitarse cuidadosamente los *verba obscena, sordida, humilia*; v. §§ 592, 1074).

4) Los *verba Graeca* (v. §§ 477, 545).

5) Los regionalismos (*verba regionibus quibusdam magis familiaria*; v. § 1068).

6) Los *verba peregrina* (v. §§ 477; 1237, I, A 1; 1240, 2).

1059. Terminológicamente lo *πρέπον* ha sido traducido al latín de distintas maneras: Cic. Or. 21, 70 *πρέπον* *appellant hoc Graeci, nos dicamus sane decorum*; Sulp. Vict. 15 *decens vel decorum: sic enim appellandum est, quod Graeci πρέπον dicunt; ... illud πρέπον quod decorum vel decens diximus*; — Cic. Or. 21, 71 *quid deceat*; Quint. 5, 10, 123 *aptum atque conveniens*; 11, 3, 30 *(oratio) apta*; 8, 1, 1 *(verba) ad id quod efficere volumus accommodata*; Cic. de or. 1, 32, 144 *ad rerum dignitatem apte et quasi decore (loqui)*; 3, 55, 210 *quid aptum sit, hoc est quid maxime deceat in oratione*. — El término fr. es *bienséance* (Littré s. v., 2.º; Bray p. 215 ss.).

1060. La norma fundamental del decoro del discurso en su relación con el público radica en la *utilitas* de la causa: el discurso es parcial (v. § 63), todos los elementos y partes del discurso (v. § 1056) se hallan al servicio de la *utilitas* de la causa: Quint. 5, 11, 16 (respecto a la extensión de la *narratio*:) *haec ita dicentur, prout ... utilitas causae ... postulabit*; 7, 1, 63 *aliquando tamen hunc ordinem mutabit utilitas*; Vict. 4, 2 p. 387, 10 *pro utilitate causarum*. La *utilitas* es la norma de todos los preceptos y teorías de la retórica (Quint. 2, 13, 6 *hoc quidquid est, utilitas excogitavit*). Por ello se debe incluso prescindir de los preceptos de la retórica, cuando así lo exija la *utilitas* (Quint. 2, 13, 7 *si eadem illa nobis aliud suadebit utilitas, hanc relictis magistrorum auctoritatibus sequemur*). Cf. también § 317 (*amentis est, eqs.*).

La *utilitas* de la causa es también un fenómeno literario no sólo respecto a la posible tendencia de crítica social del conjunto de los *opera*, sino también respecto del comportamiento, por ejemplo, de los personajes en la narración y en el drama: cuando están en escena dos personajes (pongamos por caso, un *confident* y su amigo), cada uno de ellos representa un punto de vista parcial, y este punto de vista es el que imprime una orientación (*utilitas*) a su modo de obrar y de hablar.

1061. Un medio de que dispone la *utilitas* (v. § 1060) consiste en el *color*, esto es, en la matización parcial del verdadero

estado de cosas: Quint. 4, 2, 88; 6, 5, 5; 10, 1, 116; 12, 1, 33; Vict. 2 p. 375, 4; 4, 2 p. 387, 11. — Hasta la arrepentida *confessio* es susceptible de utilizarse como *color*: Quint. 11, 1, 81 *quodsi nulla contingit excusatio, sola colorem habet paenitentia; potest enim videri satis emendatus, que in odium eorum, in quibus erraverat, ipse conversus est*. — El término gr. correspondiente al lat. *color* es χρῶμα (Aps. techn. I p. 235, 6). — Cf. § 64, final.

Esta acepción del término *color* hay que distinguirla de la significación de “ornatus” o bella presentación literaria (v. § 538), que es lo que significa *color* en Cic. Brut. 87, 298 y de or. 3, 25, 100.

1062. El decoro (*aptum*) presenta dos grados: el decoro inferior, dependiente de la *utilitas* en la *causa concreta* (v. §§ 1060-1061) y el decoro superior, obligado a lo que éticamente es *honestum*. Quint. 11, 1, 8 caracteriza el grado inferior de lo *aptum* con “*quid expediat*”, y el grado superior con “*quid deceat*”: incumbencia de uno y otro es el “*dicere apte*”.

Como el orador es un *vir bonus* (v. § 32) y hay que considerar al público (los *iudices*) como obligados también a lo *honestum*, normalmente ambos grados de lo *aptum* (*decorum*) se recubren (Quint. 11, 1, 8). Pero se presentan también casos en que ambos grados divergen: aquí el orador tiene que decidirse por lo *honestum*: Quint. 11, 1, 9.

Por lo demás la solución del conflicto entre *utilitas* y *honestas* es tarea del *genus deliberativum* (v. § 233): Cic. part. or. 25, 89; Cic. inv. 1, 2, 2 *in unam quamque rem inducens utilem atque honestam*; Victor. in Cic. inv. 1, 2 p. 162, 15 *Cicero duplex esse honestum docet, unum illud solum atque purum, aliud quod cum utili inductum sit*. — Para su empleo como argumento v. § 1123.

5) ‘VITIJA’ (§§ 1063-1077)

1063. El *vitium* (κακία) es la falta de la *virtus* (ἀρετή). Uno y otra son, pues, contrapuestos: Cic. de or. 1, 58, 247 *legibus et praemia proposita... virtutibus et supplicia vitiis*; Hor. epist. 1, 1, 41 *virtus est vitium fugere*; Quint. 8, 3, 41 *prima virtus est*

vizio carere. — La adscripción de un estado o hecho a las categorías *virtus/vitium* no es tarea fácil, y ello no sólo por la complejidad de las realidades concretas, sino también a causa de la doble limitación de la *virtus*. Si se concibe la *virtus* como algo intermedio entre dos *vitia* extremos (v. § 8), resulta difícil en los casos concretos encontrar la medida justa entre el *vitium* de la ἁλλειψις (Ar. eth. Nic. 2, 5 p. 1106 b, 11) y el *vitium* de la ὑπερβολή (Ar. eth. Nic. 2, 5 p. 1106 b, 11).

Esta dificultad de diferenciarlos sube de punto en los dominios de la gramática y retórica, donde hasta los *vitia* son susceptibles por convención de considerarse *virtutes* (v. §§ 8, 470).

1064. Los *vitia* de la ἁλλειψις y los *vitia* de la ὑπερβολή se distinguen de la *virtus* mediante las dos categorías modificativas (v. § 462) de la *detractio* (Ar. eth. Nic. 2, 5 p. 1106 b, 10 ἀφελεῖν) y la *adiectio* (Ar. ibid. p. 1106 b, 11 προσθεῖναι). Nótese que aquí *adiectio* y *detractio* no sólo se han de considerar en sentido de cantidad y extensión, sino más bien se ha de caracterizar la *detractio* como un “quedarse corto” respecto a las exigencias de la *virtus*, y la *adiectio* se debe concebir como un “pasarse de la raya” por lo que se refiere a las exigencias de la *virtus*. El *vitium* de quedarse por debajo de las exigencias de la *virtus* se origina la mayoría de las veces *per imprudentiam* (Victor. fragm. p. 35, 16; v. § 498), mientras que el *vitium* del pasarse de rosca proviene generalmente por *affectatio* (v. § 1073). — Una denominación general del *vitium* de pasarse de la raya es περιεργία (Quint. 8, 3, 55; Men. epid. III p. 342, 10), περιεργασία (Arist. techn. II p. 535, 29), περίεργον (Quint. 1, 6, 19). Para subrayar la imitación demasiado celosa de la virtud, este defecto en la *elocutio* lleva el nombre de «κακόζηλον»: Quint. 8, 3, 56 κακόζηλον ... est ... totum in elocutione.

1065. A continuación (§§ 1066-1077) se enumeran algunos *vitia* de la *elocutio*, y mantendremos en la exposición el mismo orden de la *elocutio* (v. §§ 458-1062). — Destacaremos y trataremos aparte algunos defectos llamativos: *amphibolia* (§ 1070), κακέμφατον (§ 1070), κακόζηλον (§ 1073), ψυχρόν (§ 1076).

a) Defectos contra la 'Latinitas' (§ 1066)

1066. Los defectos contra la *Latinitas* han sido estudiados en los §§ 475-527: *barbarolexis* (§ 476), *barbarismus* (§ 479), *soloe-cismus* (§ 497). Se trata de *vitia* de la ἑλλειψις (v. § 1063). Hay también un *vitium* de la ὑπερβολή en la *Latinitas*: el purismo exageradamente afectado.

Como ejemplo de la realidad del purismo exagerado se cuenta lo que sucedió entre una ateniense y el filósofo Teofrasto: la ateniense le llamó "extranjero"; preguntada por qué le había llamado así, explicó que lo consideraba extranjero, *quod nimium Attice loqueretur* (Quint. 8, 1, 2).

b) Defectos contra la 'perspicuitas' (§§ 1067-1070)

1067. El *vitium* opuesto a la *perspicuitas* es la *obscuritas* (v. § 530). La *obscuritas* aparece 1) *in verbis singulis* (§ 1068); 2) *in verbis coniunctis* (§ 1069).

1068. La *obscuritas* nace en los *verba singula* (v. § 532) por el empleo de palabras oscuras. Se consideran tales: el *improprium* (Quint. 8, 2, 3; también los sinónimos inexactos del *proprium*; v. § 1095), el arcaísmo (Quint. 8, 2, 12 *obscuritas fit verbis iam ab usu remotis*), regionalismos (Quint. 8, 2, 13 *verba ... regionibus quibusdam magis familiaria*), tecnicismos (Quint. 8, 2, 13 *verba ... artium propria*), homónimos (Quint. 8, 2, 13 *quae homonyma vocantur, ut: "taurus" animal sit an mons an signum in caelo an nomen hominis an radix arboris, nisi distinctum non intellegitur*; 7, 9, 2 ss.). — Los tropos (v. §§ 552-598) dan ocasión a la *ambiguitas* léxica (*amphibolia*): así el ejemplo citado en el § 215, 2 "*Qui nocte cum ferro...*" muestra una *ambiguitas* ocasionada por un tropo, ambigüedad que hay que añadir a las demás clases de *ambiguitas* léxica del § 222, 1. Cf. además § 531. — Para el fr. v. Malh. §§ 14 (sinónimos), 16 (arcaísmos), 17 (neologismos; v. § 549), 18 (regionalismos), 19 (tecnicismos). Cf. además § 1245, *homonyme*.

1069. En los *verba coniuncta* (v. § 537) la *obscuritas* nace de la *detractio* (n. 1), *adiectio* (n. 2), *transmutatio* (n. 3) así como de la sintaxis semánticamente poco clara (n. 4):

1) La *obscuritas* nacida de la *detractio* se llama *μειωσις* (Quint. 8, 3, 50). Hay también una *brevitas* afectada (Quint. 8, 2, 19).

2) La *obscuritas* nacida de la *adiectio* puede consistir:

a) en oraciones demasiado largas (Quint. 8, 2, 14 *nec sit tam longus (sermo), ut eum prosequi non possit intentio*);

b) en el desplazamiento, exigido por el hipérbaton, del miembro final de la oración (Quint. 8, 2, 14);

c) en un paréntesis largo (Quint. 8, 2, 15 *interiectione*);

d) en una perífrasis poco clara (v. § 593). — Por lo demás la *obscuritas* de la perífrasis puede ser cosa buscada y querida por el autor, pues hay públicos que gustan de textos necesitados de interpretación y se sienten halagados por la oscuridad exigente del texto, y ello porque encuentran en él ocasión de colaborar intelectualmente en el texto (Quint. 8, 2, 17-21). Esta relación entre autor y público afecta a algunas obras “barrocas” de la literatura.

3) La *obscuritas* nacida de la *transmutatio* consiste en la *mixtura verborum* (Quint. 8, 2, 14); cf. § 716.

4) La *obscuritas* nacida de la sintaxis poco clara se llama, cuando semánticamente son posibles dos interpretaciones, *ambiguitas* (Quint. 8, 2, 16; 3, 6, 46) o bien *amphibolia* (Quint. 7, 9, 1). Cuando ocurre en los textos legales, forma un *status* (v. § 222).

5) Para el fr. v. Malh. §§ 21-22. Cf. § 1245, *construction*.

1070. La *amphibolia* (léxica y sintáctica; v. §§ 1068; 1069, n. 4; por lo demás cf. § 222) es una clase especial de la *obscuritas*, pues no sólo nos lleva a la oscuridad, sino que nos deja la opción entre dos sentidos. Existe, pues, la posibilidad de jugar intencionadamente con la *ambiguitas*: Quint. 6, 3, 48 *non quia excludenda sint omnino verba duos sensus significantia*. — Entra también aquí el juego ingenioso con el sentido obvio y el profundo (Quint. 8, 2, 20-21). Cf. §§ 893-910, en especial § 906.

Una especie particular de la *amphibolia*, que choca con las exigencias del decoro o *πρέπον* (v. § 1057), es la ambigüedad obscena, cultivada intencionadamente en algunos géneros literarios y entre el *vulgus* (Quint. 6, 3, 47), pero que también puede introducirse, sin pretenderlo el autor, y provocar en el público correspondiente efectos chocantes o ridículos. Esta ambigüedad chocante, aunque no intencionada, se llama *κακέμφοτον* (Quint. 8, 3, 44). Puede surgir de dos maneras: 1) mediante metáforas obscenas; 2) mediante falsa división de las palabras. Nótese que la metáfora obscena tiene abierto ilimitadamente el campo de relación metafórica: en última instancia, no hay palabra ni texto seguro de la metáfora obscena en la interpretación del público (Quint. 8, 3, 44-47; 6, 3, 47 *amphibolia ... obscena*). La ambigüedad obscena debida a la división de las palabras puede presentarse en la *iunctura* (Quint. 8, 3, 44; 9, 4, 33) y en la *divisio* (Quint. 8, 3, 46 *divisio quoque affert eandem iniuriam pudori, ut si "intercapedinis" nominativo casu quis utatur* [pues *intercapedo* hace pensar en *pedo*]); cf. § 964. — La designación latina de *κακέμφοτον* es *deformitas* (Quint. 8, 3, 48). — Para la obscenidad abierta v. § 1074, 2. — Para el fr. cf. Malh. §§ 23-29 (anfibología obscena y ridícula), 30 (obscenidad abierta). Cf. Boil. Art 2, 175-180.

c) *Defectos contra el 'ornatus'* (§§ 1071-1073)

1071. Los defectos contra el *ornatus* pueden consistir en un "demasiado" (exceso) (§ 1073) o en un "demasiado poco" (defecto; § 1072) en lo que se refiere al *ornatus*.

1072. Los defectos del "demasiado poco" hacen el discurso *carens arte* (Quint. 8, 3, 52). Cf. § 1243, *incomptus, indoctus, vulgaris* II, B.

Un catálogo de estos defectos en Quint. 8, 3, 59 *sunt inornata et haec: quod male dispositum est, id ἀνοικονόμητον*¹⁸⁴, *quod*

¹⁸⁴ Por tanto, un defecto contra la *dispositio* (v. § 443). — Lo *male figuratum* es un defecto contra las *figurae* (v. § 600), lo *male collocatum* es un defecto contra la *compositio* (v. § 911).

male figuratum, id ἀσχημάτιστον, quod male collocatum, id κακοσύνθετον vocant. — Una lista comparativa de defectos contra el *ornatus* y de virtudes del *ornatus* en Quint. 8, 3, 49; la reproducimos aquí en forma de cuadro sinóptico (v. § 540):

	<i>vitia</i>	<i>virtutes</i>
<i>oratio</i>	<i>hebes</i>	<i>acuta</i>
	<i>sordida</i>	<i>nitida</i>
	<i>ieiuna</i>	<i>copiosa</i> (cf. § 1244, ὄγκος)
	<i>tristis</i>	<i>hilaris</i>
	<i>ingrata</i>	<i>iucunda</i>
	<i>vilis</i>	<i>accurata</i>

El *ornatus* vela por la *varietas* (v. § 257, 2 b) y contrarresta así los efectos del *taedium* (v. § 257, 2 b). El defecto opuesto a la *varietas* es la ὁμοειδεια (Quint. 8, 3, 52), la uniformidad en la construcción de la oración, en el empleo de las figuras y en la *compositio* (Quint. 8, 3, 52). Incluso el *ornatus*, si carece de variedad (*sine varietate*; Cic. de or. 3, 25, 100) puede engendrar el *fastidium* (§ 257, 2 b).

Dentro de la *compositio* (v. §§ 911-1054) son posibles los *vitia* en la extensión de los períodos, en el *ordo*, en la *iunctura*, en el *numerus*.

1073. Los defectos de “exceso” (Dem. herm. 5, 247; περισσοτεχνία, μᾶλλον δὲ κακοτεχνία) obedecen generalmente a una tendencia incontrolada hacia la *virtus*. Esta tendencia desenfrenada hacia el *ornatus* y su resultado, el *ornatus* exageradamente afectado, se llaman κακόζηλον, *mala affectatio*: Quint. 8, 3, 56 κακόζηλον, *id est mala affectatio, per omne dicendi genus peccat; ... κακόζηλον vocatur, quidquid est ultra virtutem, quotiens ingenium iudicio caret* (v. § 1153) *et specie boni fallitur, omnium in eloquentia vitiorum pessimum; nam cetera parum vitantur, hoc petitur; est autem totum in elocutione.*

El discurso deslucido por el κακόζηλον se llama *corrupta oratio* (Quint. 8, 3, 57; v. también § 1181). Cf. además § 1243, *apparata oratio*.

Si no se resigna uno a renunciar al interés que puede tener el κακόζηλον, hay que “ponerle remedio” mediante la προκατασκευή (προθεραπεία, προδιόρθωσις) o mediante la επιδιόρθωσις (cf. ἰᾶσθαι “curar, sanar, poner o aplicar remedio”): Herm. inv. 4, 12. De igual manera hay que “poner remedio” también a los neologismos, hipérboles y metáforas “atrevidas” (v. § 768). Para el audacior ornatus v. § 1243, audax, periculosum.

Como fenómenos particulares del κακόζηλον se enumeran: Quint. 8, 3, 56 *nam et tumida et pusilla et praedudcia et abundantia et arcessita et exultantia sub idem nomen cadunt*; 8, 3, 57 *corrupta oratio in verbis maxime impropriis, redundantibus, comprehensione obscura, compositione fracta, vocum similium aut ambiguarum puerili captatione consistit*. — Una enumeración completa de los fenómenos del κακόζηλον debería enumerar todos los medios de que dispone el ornatus (v. §§ 538-1054), pues todos estos medios y recursos pueden utilizarse de manera exagerada: Quint. 8, 3, 58 *totidem autem generibus corrumpitur oratio quot ornatur*. La posibilidad misma de la exageración nace juntamente con la *amplificatio* (practicada con demasiado celo); cf. §§ 400-409. — Merecen subrayarse (v. también § 1081):

1) En el *ornatus in verbis singulis* (§§ 541-598): *verba impropria* (Quint. 8, 3, 57), palabras semánticamente oscuras (Quint. 8, 3, 57 *in comprehensione obscura*), perifrasis rebuscadas (Quint. 8, 3, 57 *verba redundantia*; v. también § 1069, n. 2 d), tropos forzados (Quint. 8, 3, 56 *arcessita*), especialmente metáforas oscuras e hipérboles desmedidas, juegos con la *ambiguitas* (Quint. 8, 3, 57; v. también §§ 658; 1070). Para las perifrasis rebuscadas cf. § 592.

2) En el *ornatus in verbis coniunctis* (v. §§ 599-1054):

a) uso desmedido de las figuras (§§ 600-910), especialmente de la *annominatio* (Quint. 8, 3, 57 *vocum similium puerilis captatio*; v. §§ 637-639), de la repetición y acumulación (§§ 607-687; Quint. 8, 3, 56 *abundantia*; 8, 3, 57 *verba redundantia*), del zeugma de complejidad semántica (v. §§ 701-704). — Entra también aquí la alegoría sofisticada (v. §§ 895-901), que consiste en la mezcla de metáforas que, lejos de unificarse en la alegoría, per-

tenecen a los dominios más dispares (Quint. 8, 6, 50 *inconsequentia rerum foedissima*; v. § 897);

b) desmembración del período en pequeños incisos (v. §§ 743-749; 935-940; 1079, 3 f β II B 2 a). Cf. §§ 732; 961; Quint. 8, 3, 57 *compositio fracta*.

3) Para el fr. cf. Malh. §§ 31-33.

d) *Defectos contra lo 'aptum'* (§§ 1074-1077)

1074. Las posibilidades de los defectos contra el decoro (*aptum*), designados con los términos de *indecorum* (v. abajo n. 2), *ineptum* (v. abajo n. 2), ἀπρέπεια (Plat. Phdr. p. 274 B; Ar. rhet. 3, 3, 3), son de naturaleza múltiple. Pueden quebrantarse (cf. § 1245, *décalage*):

1) El decoro —*aptum*— interno (§ 1056) en todos sus elementos, como (cf. § 1245, *mélange*):

a) la conveniencia (*aptum*) entre *res* y *verba*: Quint. 8, 3, 48 *humilitatis vitium: ταπεινώσειν vocant, qua rei magnitudo vel dignitas minuitur, ut: "saxea est verruca in summo montis vertice"*; cui natura contrarium, sed errore par est, parvis dare excedentia modum nomina, nisi cum ex industria risus inde captatur. Así, por ejemplo, la palabra *nequam* resulta débil para calificar a un *parricida*, al paso que la palabra *nefarius* resulta demasiado fuerte para calificar a un *deditus meretrici* (Quint. 8, 3, 48). Cf. además §§ 1076; 1079, n. 1 g, 2 g, 3 g. Encaja asimismo en este apartado la palabrería huera de *verba* carentes de sentido (v. § 51). — El decoro (*aptum*) del género literario radica en el decoro (*aptum*) o conveniencia externo e interno. Es fundamental la distinción entre la lengua poética (v. §§ 983; 1232-1241) y la prosa, distinción que también Malherbe quiere conservar (v. Malh. § 30);

b) la conveniencia (*aptum*) entre *verba* y *verba*: Quint. 8, 3, 59 σαρδισμός quoque appellatur quaedam mixta ex varia ratione linguarum oratio, ut si Atticis Dorica, Ionica, Aeolica etiam dicta confundas; cui simile vitium est apud nos, si quis sublimia humilibus, vetera novis, poetica vulgaribus misceat —id enim tale mon-

strum, quale Horatius in prima parte libri de arte poetica fingit: "humano capiti cervicem pictor equinam / iungere si velit"— et cetera ex diversis naturis subiciat (Hor. ars 1). Este vitium de la mezcla produce efectos cómicos (Ar. rhet. 3, 7, 2), esto es, "grotescos". — Para el fr. v. Malh. §§ 1 (Boil. Art 1, 126), 7. Cf. además § 1245, *cénisme*, *macaronique*.

2) El decoro —*aptum*— externo (v. § 1057) en todos sus elementos constitutivos: Cic. Or. 21, 71 *quam enim indecorum est, de stillicidiis cum apud unum iudicem dicas, amplissimis verbis et locis uti communibus, de maiestate vero populi Romani summis et subtiliter*; Cic. de or. 2, 4, 17 *quem enim nos "ineptum" vocamus, is mihi videtur ab hoc nomen habere ductum, quod "non" sit "aptus", idque in sermonis nostri consuetudine perlate patet; nam qui aut tempus quid postulet non videt aut plura loquitur aut se ostentat aut eorum quibuscum est vel dignitatis vel commodi rationem non habet aut denique in aliquo genere aut inconcinnus aut multus est, is "ineptus" esse dicitur; hoc vitio cumulata est eruditissima illa Graecorum natio; itaque quod vim huius mali Graeci non vident, ne nomen quidem ei vitio imposuerunt; ut enim quaeras omnia, quomodo Graeci "ineptum" appellent non reperies; eqs.* — En cuanto a lo vulgar y obsceno en *res*, *verba singula*, *verba coniuncta*, se comprueba en general la falta o carencia del decoro externo. Y así, se prohíben palabras de significación vulgar y obscena o semiobscena (v. § 1070), determinadas metáforas (Quint. 8, 6, 15: *deformis translatio*; 8, 6, 14 *translatio sordida*; 8, 6, 14 *translatio humilis*; v. § 564), así como palabras empleadas en esferas bajas (aunque la significación no evoque ningún objeto bajo): Quint. 8, 2, 1 *proprietas ... enim ... est sua cuiusque rei appellatio* (v. § 533), *qua non semper utemur; nam et obscena* ("palabras semánticamente obscenas") *vitabimus et sordida* ("palabras de baja extracción, vulgarismos chocantes") *et humilia* ("palabras de uso corriente en los menesteres cotidianos"); *sunt autem humilia infra dignitatem rerum* ("objeto o asunto tratado"; "decoro" interno; v. § 1056) *aut ordinis* ("jerarquía social del orador": "decoro" externo; v. § 1057); 8, 3, 21 *cum dicij in Pisonem Cicero "cum tibi tota cogna-*

tio serraco advehatur", incidisse videtur in *sordidum nomen*. — Como sustitución de las palabras mal vistas y proscritas se ofrece la perífrasis (v. § 592). — En fr. a los *verba obscena et sordida* (Quint. 8, 2, 1) corresponden los *mots sales* (Malh. § 30: a juicio de Malherbe palabras como *barbier, ulcère, onguent*), a los *verba humilia et vulgaria* (Quint. 10, 1, 9) los *mots bas et plébéés* (Malh. § 30: según Malherbe palabras y expresiones como *faire compte de qch., coup de fouet, muguet, tintamarre*). — Los *verba obscena* (Quint. 8, 2, 1) = *verba parum verecunda* (Quint. 10, 1, 9) han de evitarse siempre, mientras que las demás categorías (*verba sordida et humilia*) pueden utilizarse en determinadas *res*: Quint. 10, 1, 9 *omnia verba, exceptis (scil. obscenis) de quibus dixi, sunt alicubi optima; nam et humilibus interim et vulgaribus est opus, et quae nitidiore* (v. § 540) *in parte videntur sordida, ubi res poscit, proprie dicuntur*; 10, 1, 9 *omnibus enim fere verbis praeter pauca quae sunt parum verecunda, in oratione locus est; nam scriptores quidem iam borum veterisque comoediae etiam in illis saepe laudantur*; 8, 3, 21-23. — También Malherbe deja los *mots bas* para los géneros de la comedia, sátira y égloga (Malh. § 30). Malherbe permite también los arcaísmos (v. § 1076, 2 a β) en *bouffonnerie* (Malh. § 30, observación 43). Cf. además § 964.

1075. Muchos de los defectos contra el *ornatus* (v. §§ 1071-1073) pueden considerarse también como defectos contra lo *aptum* y viceversa. Cf. § 1243, *sincerus*.

1076. Cuando la conveniencia (*aptum*) entre *res* y *verba* (v. § 1074, 1 a) o entre el género literario y los *verba* queda de tal manera desajustada que los *verba* les vienen demasiado anchos a las *res* expresadas o al correspondiente género literario, surge el defecto de lo ψυχρόν (Ar. rhet. 3, 3, 1), *frigidum* (Quint. 5, 10, 31), fr. *froid* (v. Littré s. v., n.º 9; Bary p. 266 *style froid*). Tenemos una definición de este defecto de ψυχρόν debida a Teofrasto: Dem. herm. 2, 114 ὁρίζεται δὲ τὸ ψυχρόν Θεόφραστος οὕτως: «ψυχρόν ἐστὶ τὸ ὑπερβάλλον τὴν οἰκείαν ἀπαγγελίαν». — Lo *frigidum* es un fenómeno de la *amplificatio gradual* (v. § 259).

Por tanto, no se halla limitado a la *elocutio*, sino que puede aparecer en otros dominios, tales como (Dem. herm. 2, 115-118; cf. además § 1245, *froid*):

1) En la *inventio*, por tanto, en la invención de los materiales (*res*): Dem. herm. 2, 115 ἐν διανοίᾳ. Se trata de una *amplificatio* desmesurada con relación al asunto (v. §§ 400-409).

2) En la *elocutio* (Dem. herm. 2, 116 ἐν ... λέξει), concretamente:

a) en los *verba singula* (v. §§ 541-598) y en el uso de las figuras (v. §§ 600-910): según Ar. rhet. 3, 3, 1-4 en la prosa mediante el empleo α) de compuestos poéticos (cf. §§ 547-551: *fictio*); — β) de palabras arcaicas (cf. § 546: *antiquitas*); — γ) de epítetos demasiado largos, demasiado numerosos así como inapropiados al género literario de que se trate (por ejemplo, epítetos pleonásticos; cf. §§ 576-685); — δ) de tropos poéticos (cf. §§ 552-598), especialmente de metáforas (v. §§ 558-564);

b) en la *compositio* (Dem. herm. 2, 117 σύνθεσις), especialmente en el *numerus* (v. §§ 977-1054) mediante una sucesión, carente de ritmo, de sílabas largas en la oración (Dem. herm. 2, 117), así como mediante el empleo en la prosa de *numeri* métricos propios de la poesía (Dem. herm. 2, 118).

1077. Dentro de los dominios comunes, especialmente, pues, en la *elocutio* (v. § 1073), coinciden κακόζηλον (v. § 1073) y ψυχρόν. Nótese que κακόζηλον dice relación a la producción del autor, y que ψυχρόν se refiere al afecto sobre el público. Dem. herm. 2, 119 equipara ψυχρόν y ἀλαζονεία “fanfarronada”. Para lo ridículo involuntario cf. § 257, 2 a. — Para el fr. v. Malh. § 31. Cf. § 1243, *prolixus*.

B) ‘Elocutionis genera’ (§§ 1078-1082)

1078. La abundancia (v. §§ 528-1054) de los medios de que dispone la *elocutio* (*verba*) no ha de emplearse indistintamente para cada asunto (*materia, causa*) o para todo material (*res*) en-

contrado en la *inventio* y relativo al asunto. La virtud del decoro (*aptum*) vigila el empleo correcto de estos medios y recursos de la *elocutio* (v. §§ 1055-1062). Una sistematización de los preceptos del decoro o conveniencia (*aptum*) la tenemos en la teoría de los tres *elocutionis genera* (Vict. 22 p. 438, 8), *dicendi genera* (Quint. 12, 10, 58), *genera dicendi* (Cic. Or. 21, 69), *trimodum genus dicendi* (Isid. 2, 17, 1). Los tres *genera* están coordinados con los tres *officia* (v. § 61) del orador: Cic. or. 21, 69 *quot officia oratoris, tot sunt genera dicendi: subtile in probando, modicum in delectando, vehemens in flectendo*. Cf. §§ 1243, *elocutio*; 1245, *style II C*.

1079. A continuación se analiza cada uno de los tres *genera dicendi*; y nótese que cada uno de los géneros recibe una cifra arábiga (1, 2, 3) y que las cualidades de cada uno de ellos (Cic. Or. 23, 75 *cuiusque generis nota... et formula*) van enumeradas en cada caso después de la correspondiente minúscula latina (a, b, c...):

1) *Genus subtile*: Quint. 12, 10, 58 *unum <genus> subtile, quod ἰσχυρόν vocant*; Cic. Or. 21, 69 *<genus> subtile*; Fortun. 3, 9 *<genus> ἰσχυρόν, id est tenue sive subtile*; Vict. 22 p. 438, 8 *<genus> tenue, quod Graeci ἰσχυρόν... dicunt*; Isid. 2, 17, 1 *genus... humile*; 2, 17, 3 *in summisso genere*; Dem. herm. 2, 36 *<χαρακτήρ> ἰσχυρός*; Quint. 12, 10, 66 *<genus> gracile*; Bary p. 263 *le style... simple*. Cf. § 1243, *figura II B, limare*:

a) *materia, res*: Quint. 12, 10, 59 *illo subtili praecipue ratio narrandi probandique consistet*; Isid. 2, 17, 1 *cum parva dicimus, subtiliter <proferenda sunt>*; 2, 17, 2 *in parvis causis, eqs.*; Dem. herm. 4, 190 *ἐπὶ δὲ τοῦ ἰσχυροῦ χαρακτήρος ἔχομεν ἄν καὶ πράγματα ἰσως τινὰ μικρὰ καὶ τῷ χαρακτήρι πρόσφορα*; Bary p. 263 *le style... simple... est propre aux simples lettres*; p. 264 *style qui regarde les matières populaires*. Cf. § 325;

b) *officium*: Quint. 12, 10, 59 *docendi... <praestat> officium*; Cic. Or. 21, 69 *probare necessitatis est;... subtile <genus> in probando*; Isid. 2, 17, 3 *summisso <dicere debet>, cum docet*; Hor. ars 333 *prodesse volunt... poetae*; 344 *lecto-*

rem ... monendo; Sebillet, Art p. 5, v. 7 *T'enseigner*. — V. también §§ 325-329;

c) *virtutes*: Quint. 12, 10, 59 *in docendo ... acumen ... exigi* (videtur); ... *id* (genus) *etiam detractis ceteris virtutibus suo genere plenum* (est); 8, 3 3 *docendo iudicem tantum et utiliter* (v. § 63) *demum ac Latine* (v. § 463) *perspicueque* (v. § 528) *dicendo*; 8, 3, 1 *emendate* (v. § 463) *quidem ac lucide* (v. § 528) *dicentium tenue praemium est, magisque ut vitis carere quam ut aliquam magnam virtutem adeptus esse videaris*; Cic. Or. 23, 76-26, 90 *summissus est et humilis, consuetudinem imitans, ab indisertis re plus quam opinione differens...*; *sermo purus erit et Latinus* (v. § 463), *dilucide planeque* (v. § 528) *dicetur, quid deceat circumspicietur* (v. § 1055); *unum aberit quod quartum enumerat Theophrastus in orationis laudibus: ornatum illud, suave et affluens, eqs.*; Dem. herm. 4, 190-222 ... μάλιστα δὲ σαφῇ χρῇ τὴν λέξιν εἶναι· τὸ δὲ σαφὲς ἐν πλεοσίν, κτλ.; Isid. 2, 17, 1 *dicenda sunt ... summissa leniter*; 2, 17, 2 *in parvis causis nihil grande, nihil sublime dicendum est, sed leni ac pedestri more loquendum*; 2, 17, 3 *utenda ... verba in summisso genere sufficientia*; Bary p. 264 *I.e style simple doit estre dépourveu d'ornement, mais il ne doit pas estre dépourveu de pureté, de netteté*. Cf. § 331;

d) caracterización metafórica del género: falta;

e) ejemplos: Quint. 12, 10, 64 *Homerus brevem quidem cum iucunditate et propriam, id enim est "non deerare verbis"* (Il. 3, 215 οὐδ' ἀφαρτοεπής), *et carentem supervacuis* (Il. 3, 214 οὐ πολύμυθος) *eloquentiam Menelao dedit* (Il. 3, 214-215), *quae sunt virtutes generis illius primi*; Vict. 22 p. 438, 21 *hac forma est pro Ligario* (Cic. pro Lig.) *paene tota oratio*; Dem. herm. 4, 190 οἷον τὸ παρὰ Λυσίᾳ «οἰκίδιον ἔστι μοι διπλοῦν, ἴσα ἔχον τὰ ἄνω τοῖς κάτω» (Lys. Erat. 9);

f) ámbito de variación: Fortun. 3, 9 *ισχνὸν uniforme est? non: nam est aut severius aut floridius*; Quint. 12, 10, 67 *nam et subtili plenius aliquid atque subtilius ... invenitur*; Dem. herm. 4, 223-235 ὁ ἐπιστολικὸς χαρακτήρ δέεται ἰσχνότητος, κτλ. — La combinación, característica del *genus subtile* (v. arriba letra c),

de *Latinitas* y *explanatio* (= *perspicuitas*) es llamada por Her. 4, 2, 17 *elegantia* (v. § 528). Cf. también Quint. 10, 1, 114 (sobre el lenguaje de César) *mira sermonis, cuius proprie studiosus fuit, elegantia*. — La *exculta elegantia* (Quint. 6, 3, 20) rebasa la *perspicuitas* e incluye un *ornatus* (v. abajo, n. 2 c) correspondiente al *genus medium*; cf. también Quint. 12, 9, 6 *figurarum elegantia*. Cf. § 1245, *ton*;

g) *vitia*: Fortun. 3, 9 *ισχνῶ quod est contrarium? aridum ac siccum*; Dem. herm. 4, 236-239 *παράκειται δὲ καὶ τῷ ἰσχνῷ διημαρτημένος χαρακτήρ, ὁ ξηρὸς καλούμενος, κτλ.* — Hay también una combinación entre *κακόζηλον* conceptual = *ψυχρόν* (v. § 1076) y lo *ξηρόν* en el lenguaje: la *ξηροκακόζηλτα* (Dem. herm. 4, 239); — Bary p. 264 *On appelle les deffauts du style qui regarde les matières populaires, bassesse et mélange*. Cf. también § 507 *vulgaré dicendi genus*.

2) *Genus medium*: Quint. 12, 10, 58 *tertium (genus) alii medium ex duobus, alii floridum, namque id ἀνθηρόν appellant, addiderunt*; Cic. Or. 21, 69 *(genus) modicum*; Fortun. 3, 9 *(genus) μέσον, id est mediocre sive moderatum*; Vict. 22 p. 438, 9 *(genus) medium quod Graeci μέσον dicunt*; Quint. 12, 10, 67 *(genus) lene*; Isid. 2, 17, 1 *genus ... medium*; Dem. herm. 2, 36 *(χαρακτήρ) γλαφυρός*; Bary p. 263 *le style ... mediocre; ... style qui regarde les matières mediocres*. Cf. § 1243, *figura, gratia, speciosus*:

a) *materia, res*: Isid. 2, 17, 3 *in temperatis vero causis, ubi nihil agitur ut agat, sed tantummodo ut delectetur auditor, inter utrumque (scil. inter genus humile et genus grandiloquum) moderate dicendum est*; Dem. 3, 132 *εἶσιν δὲ αἱ μὲν ἐν τοῖς πράγμασι χάριτες, οἷον νυμφαῖοι κῆποι, ὑμέναιοι, ἔρωτες, ὅλη ἡ Σαπφῶς ποίησις*; Isid. 2, 17, 3 *temperate (dicere debet) cum aliquid laudat vel vituperat* (v. § 240); Bary p. 263 *le style ... mediocre ... appartient aux narrations, et aux discours moraux; style qui regarde les matières mediocres*. Cf. § 330: *parva res*;

b) *officium*: Quint. 12, 10, 59 *(genus medium) delectandi sive, ut alii dicunt, conciliandi (praestat) ... officium*; Cic. Or. 21, 69 *delectare suavitatis (est); ... modicum (genus)*

in delectando; Isid. 2, 17, 3 *in temperatis ... causis ... nihil agitur ut agat, sed tantummodo ut delectetur auditor*¹⁸⁵; Hor. ars 333 *aut prodesse volunt aut delectare poetae*; 344 *lectorem delectando pariterque monendo*. Sebillet, Art p. 5 v. 9 *te plaire*; Racine, Bérénice, Préf. *plaire* (Bray p. 111). — V. también § 331;

c) *virtutes*: Quint. 12, 10, 59 *in conciliando lenitas ... exigi* (*videtur*); ... *medius hic modus et translationibus crebrior et figuris erit iucundior, egressionibus amoenus, compositione aptus, sentiis dulcis*; Cic. Or. 26, 91-27, 96 ... *huic omnia dicendi ornamenta conveniunt plurimumque est in hac orationis forma suavitatis, eqs.*; Isid. 2, 17, 1 *dicenda sunt ... inflexa moderate*; 2, 17, 2 *in temperatis ... causis ... moderate dicendum est*; 2, 17, 3 *utenda ... verba ... in temperato genere splendentia*; Dem. herm. 3, 128-189 ὁ γλαφυρὸς λόγος χαριεντισμὸς καὶ ἱλαρὸς λόγος ἐστὶ τῶν δὲ χαρίτων αἱ μὲν εἰσι μείζονες καὶ σεμνότεραι — αἱ τῶν ποιητῶν —, αἱ δὲ εὐτελεῖς μᾶλλον καὶ κωμικώτεραι, σκώμμασιν ἑοικυῖαι, κτλ. — De los afectos es propio de este género el *ethos* (v. § 257, 2a). — Bary p. 263 *le mediocre en est meslé* (*d'ornements*); p. 265 *le style mediocre doit estre pur, net, articulé, lié, et embelly*. — Encaja asimismo aquí la *exulta elegantia* (Quint. 6, 3, 20; v. arriba n. 1 f), que pervive en fr. como *élégance* (Littré s. v., 2.º) y que hay que comparar con el *nitor* (v. § 540, 2);

d) caracterización metafórica del género: Quint. 12, 10, 60 *lenior ... ut amnis lucidus quidem sed virentibus utrimque ripis inumbratus*;

e) ejemplos: Quint. 12, 10, 64 *Homerus ... ex ore Nestoris dixit "dulciorem melle profluere sermonem"* (Il. 1, 249 τοῦ καὶ ἀπὸ γλώσσης μέλιτος γλυκίων ῥέεν αὐδῆ), *qua certe delectatione nihil fingi maius potest*; Vict. 22 p. 438, 26 *ut est oratio* (*Ciceronis*) *de imperio Gnaei Pompei*; — Cic. Or. 27, 92 *in qua multi floruerunt apud Graecos, sed Phalereus Demetrius*

¹⁸⁵ El *genus medium* está, pues, al servicio del *genus demonstrativum* (v. § 240). Cf. también Cic. Or. 27, 96 *hoc totum e sophistarum fontibus defluxit in forum*.

meo iudicio praestitit ceteris, eqs.; Dem. herm. 3, 128-189 enumera modelos, por ejemplo: 3, 132 ὅλη ἡ Σοφοῦς ποιησις;

f) ámbito de variación: hay una variante seria (ἐπιδειξις, poesía) y una variante alegre (comedia): Fortun. 3, 9 μέσον *uniforme est? non: nam est aut severum aut laetum*; — Dem. herm. 3, 128 τῶν δὲ χαρίτων αἱ μὲν εἰσι ... σεμνότεραι, ... αἱ δὲ ... κωμικότεραι (v. arriba, letra c);

g) *vitia*: Fortun. 3, 9 μέσῳ *quod est contrarium? tepidum ac dissolutum et velut enerve*; Bary p. 263 *on appelle le trop et le trop peu du style qui regarde les matières mediocres, affectation ou détachement*. Cf. § 1073.

3) *Genus grande*: Quint. 12, 10, 58 <genus> *grande atque robustum, quod ἄδρὸν dicunt*; Cic. Or. 21, 69 <genus> *vehemens*; Fortun. 3, 9 <genus> ἄδρὸν, *id est amplum sive sublime*; Vict. 22 p. 438, 8 <genus> *vehemens, quod Graeci βαρὺ ... dicunt*; Isid. 2, 17, 1 *genus ... grandiloquum*; Quint. 12, 10 66 <genus> *validum*. — En Dem. herm. 2, 36 este género aparece dividido en <χαρακτήρ> μεγαλοπρεπής y <χαρακτήρ> δεινός (v. abajo, letra f). — Bary p. 263 *le style... excellent*; p. 265 *le style sublime* (sin diferencia de significado). Cf. §§ 1243, *figura*; 1244, ἐνέργεια, ὄγκος, ὕψος:

a) *materia, res*: Isid. 2, 17, 1 *dicenda sunt ... incitata graviter*; 2, 17, 2 *in causis ... maioribus, ubi de Deo vel hominum salute referimus, plus magnificentiae et fulgoris est exhibendum*; Bary p. 263 *le style ... excellent ... convient aux harangues; ... style qui regarde les matières sublimes*. Cf. § 330, *maior res*;

b) *officium*: Quint. 12, 10, 59 <genus grande> *movendi... <praestat> officium*; Cic. Or. 21, 69 *flectere victoriae <est>*; ... *vehemens <genus> in flectendo*; Isid. 2, 17, 3 *granditer <dicere debet>, cum ad conversionem aversos animos provocat*; Racine, Bérénice, Préf. *toucher* (v. Bray p. 111). — Cf. también § 332;

c) *virtutes*: Quint. 12, 10, 59 *in movendo vis exigi <videtur>*; 12, 10, 61 *hic orator et defunctos excitabit* (v. § 826), *ut Appium Caecum* (Cic. pro Cael. 14 ss.), *apud hunc et patria ipsa exclamabit* (v. § 828) *aliquandoque ut Ciceronem in oratione*

contra Catilinam in senatu alloquetur (v. § 828); hic et amplificationibus extollet orationem (v. § 259), et in superlationem quoque erigetur (v. § 579): "quae Charybdis tam vorax?" et "Oceanus medius fidius ipse"; nota sunt enim iam studiosis haec lumina (Cic. Phil. 2, 24, 67); hic deos ipsos in congressum prope suum sermonemque deducet: "vos enim Albani tumuli..." (pro Mil. 31, 85); hic iram, hic misericordiam inspirabit (v. § 438 s.), hoc dicente iudex deos appellabit et flebit et per omnes affectus tractatus huc atque illuc sequetur nec doceri desiderabit; Cic. Or. 28, 97; Isid. 2, 17, 1 dicenda sunt... incitata graviter; 2, 17, 2 in causis... maioribus... plus magnificentiae et fulgoris est exhibendum; 2, 17, 3 utenda verba in grandi (genere) vehementia. De los afectos es propio de este genus el pathos (v. § 257, 3). — Bary p. 263 l'excellent en est remply (d'ornements); p. 265 le style sublime doit estre pur, net, articulé, lié, orné, bruyant et pompeux..., on doit employer les définitions au lieu des mots simples (v. § 594), on doit preferer le pluriel au singulier, on doit finir ses mots par des lettres dont le son est grave et éclatant, on doit user de grands mots, on doit affecter de grands adverbes, on doit se servir des superlatifs, on doit enfin encherir sur les mots. V. también § 559 c;

d) caracterización metafórica del género: Quint. 12, 10, 61 ille, qui saxa devolvat et "pontem indignetur" (Aen. 8, 728) et ripas sibi faciat, multus et torrens iudicem vel nitentem contra feret coetque ire, qua rapiet: 12, 10, 65 hanc vim... fulminibus Aristophanes (Ach. 530) comparat;

e) ejemplos: Quint. 12, 10, 64 Homerus..., summam expressurus in Ulixee facundiam et magnitudinem illi vocis et vim orationis nivibus hibernis et copia verborum atque impetu parem tribuit: "cum hoc igitur nemo mortalium contendet; hunc ut deum homines intuebuntur" (Il. 3, 223; Od. 8, 173); hanc vim et celeritatem in Pericle miratur Eupolis, hanc fulminibus Aristophanes comparat; Vict. 22 p. 439, 1 praesertim cum causae partim totae sint eo modo, partim aliter tractandae (v. § 1104), ut (Ciceronis) pro Cornelio maiestatis et in Verrem et pro Cluentio;

f) ámbito de variación: Fortun. 3, 9 ἀδρόν *uniforme est? non: nam est aut αὐστηρόν aut ἀνθηρόν*. — Dem. herm. 2, 36 habla no de un *genus grande* cerrado, sino de dos *genera*: el grandilocuente (χαρακτήρ) μεγαλοπρεπής y el apasionado (χαρακτήρ) δεινός. Cada uno de estos dos χαρακτήρες se analizan a continuación (letras α-β). Las indicaciones de la fuente (2, 36, etc.) remiten a Dem. herm. (cf. Cic. Brut. 95, 325):

α) 2, 36-38 (χαρακτήρ) μεγαλοπρεπής ..., ὅνπερ νῦν λόγοιον ὀνομάζουσιν. — Este χαρακτήρ se logra:

I') mediante la elección de asuntos elevados (πράγματα, *ma-teria*; v. § 46): 2, 75-76;

II') mediante los recursos de la *elocutio*, y ello en general mediante la imitación (comedida) de la poesía (2, 112-113), y también en particular mediante los siguientes recursos:

A') *in verbis singulis* mediante:

1') metáforas (v. §§ 558-564): 2, 78-90;

2') palabras compuestas: 2, 91;

3') palabras onomatopéyicas y neologismos: 2, 94-98;

4') *verba aspera* (v. § 968): 2, 49;

B') *in verbis coniunctis* mediante:

1') figuras (v. §§ 604-910): 2, 59-67; así también el polisíndeton (2, 54), la alegoría (2, 99-102), el epifonema (2, 106-109), la sentencia (2, 110-111), la *brevitas* (2, 103), el énfasis sintáctico (2, 104; v. § 905);

2') *compositio* (v. §§ 911-1054), concretamente:

a') estructura periódica (2, 45), debiéndose poner especial cuidado en la regla de la *dispositio* (v. § 451) de los miembros crecientes y en la evitación de un paralelismo demasiado romo (2, 53). La acumulación de partículas sólo es eficaz cuando se emplean para promover el *pathos* (2, 53-57);

b') largos miembros (independientes): 2, 44;

c') *structura aspera* (2, 28; 2, 105; v. § 968) y *structura hiulca* (2, 68-74; v. §§ 969-973);

d') *numerus* (2, 38-42; v. §§ 977-1054);

β) 5, 240: δεινότης "vehemencia". — Este χαρακτήρ se logra:

I') mediante la elección de asuntos propios para la vehemencia (5, 240) y mediante el humor cínico (5, 259-262);

II') mediante los recursos de la *elocutio*, concretamente:

A') *in verbis singulis* mediante metáforas (5, 272) y palabras compuestas (5, 275);

B') *in verbis coniunctis* mediante:

1') figuras como: *brevitas* lacónica (5, 242; 5, 253), énfasis (5, 243; 5, 282-296; entra también aquí el eufemismo parcial [5, 281] y la *obscuritas* enfática [5, 254]), aposiopesis (5, 253; 5, 264), breves comparaciones (5, 273-274), asíndeton (5, 269; 5, 271), *complexio* (5, 268), *geminatio* (5, 267), *ἐπιμονή* (5, 280), *gradatio* (5, 270), *prosopopeya* (5, 265), *interrogatio* (5, 279), en especial en la ampliación como *sermocinatio* socrático-inductiva (5, 297). Se deben evitar los *isocola*, antítesis, paronomasias (5, 247; 5, 250);

2') *compositio*, concretamente:

a') en la estructura periódica (5, 248) mediante incisos tensos y vehementes en vez de miembros más largos (5, 241); mediante períodos breves, bimembres (5, 252); mediante una serie ceñida de períodos (5, 251); colocando al final los miembros cargados de vehemencia (5, 249);

b') en la *iunctura* y en el *numerus*: mediante la *structura aspera* y la cacofonía (5, 246; 5, 255-258); mediante ritmos des-acostumbrados e irregulares (5, 245; 5, 251; 5, 299-301). Cf. § 1245, *coupé II, impétueux, saccadé*; Herm. deín. 2, 9, 354;

g) *vitia*: Fortun. 3, 9 ἀδρῶ *quod est contrarium? tumidum et inflatum*. — El defecto capital radica en la unilateralidad vehemente de este *genus*: no se debe hablar durante largo rato en el tono de este *genus*, sino que se ha de templar su monotonía con el empleo de los otros dos *genera* (Cic. Or. 28, 98-99). — A estos dos χαρακτήρες corresponden según Dem. herm. (v. arriba, letra f) dos *vitia*: al χαρακτήρ μεγαλοπρεπής el *vitium* de lo ψυχρόν (Dem. herm. 2, 118-127; v. § 1076), al χαρακτήρ δεινός el *vitium* del χαρακτήρ ἄχαρις (Dem. herm. 5, 302-304). — Bary p. 263 *on appelle l'excez et le deffaut du style qui regarde les matières sublimes enfleure, ou maigreur*.

1080. Los tres *genera* representan tan sólo una selección de las posibilidades de los géneros necesarios en la realidad. Ya los ámbitos dentro de los que cada género puede variar (v. § 1079, n. 1 f, 2 f, 3 f) demuestran que éstos pueden moverse con holgada libertad en un amplio campo. En la práctica estos tres *genera* se descomponen en una serie enorme de variantes: Quint. 12, 10, 67 *ac sic prope innumerabiles species reperiuntur, quae utique aliquo momento inter se differant*. Cf. §§ 1243, *stilus* II; 1245, *style*.

Hay que añadir que los *genera* no han de emplearse exclusiva y totalmente todo a lo largo de la *causa*, sino que cada parte de la *causa* requiere el *genus* apropiado (v. § 1078) o la correspondiente variante del género (Quint. 12, 10, 69 *nec pro causa modo, sed pro partibus causae*). Particularmente el *genus grande* no debe utilizarse todo a lo largo del discurso, sino que más bien se ha de reservar para los pensamientos realmente culminantes (Cic. Or. 28, 98-99; Isid. 2, 17, 3); v. § 1079, 3 g.

Matizando los *genera elocutionis* en su utilización, se consigue el decoro (*aptum*; v. § 1055) y con ello la utilidad (*utile*; v. § 1060): Quint. 12, 10, 72 *ut dicat utiliter et ad efficiendum quod intendit potenter*; 8, 3, 18.

1081. En sentido valorativo los tres *genera* (v. § 1078) se contraponen en cuanto *recte dicendi genera* (Quint. 12, 10, 58) al *vitiosum et corruptum dicendi genus* (Quint. 12, 10, 73). El *corruptum dicendi genus* entraña los *vitia* enumerados en el § 1079, n. 1 g, 2 g, 3 g (Quint. 12, 10 73-76). Cf. también el catálogo de las cualidades y defectos: Quint. 12, 10, 80 *sic erunt magna non nimia, sublimia non abrupta, fortia non temeraria, severa non tristia, gravia non tarda, laeta non luxuriosa, iucunda non dissoluta, grandia non tumida*. Cf. § 1073.

1082. Un sistema amplio de los *genera dicendi* nos lo ofrece Fortun. 3, 9 *quot sunt genera principalia orationis, id est characterum elocutionis? tria: ποσότης, ποιότης, πληκότης*. — Aquí la *ποσότης* se refiere al grado de la *elocutio* y se articula, conforme a esto, en los tres *genera* de que hemos hablado más arriba (v. § 1078). — La *ποιότης* se refiere a la forma expositiva,

distinguiéndose tres formas de exposición: la dramática, la narrativa y la mezclada de ambas: Fortun. 3, 9 ποιότητος *quot sunt genera? tria*: δραματικόν, διηγηματικόν, μικτόν (v. § 291). Además hay otros *genera* de la ποιότης, que son comunes a estos tres (Fortun. 3, 9 p. 126, 11-14). — La πηλικότης se refiere a la extensión del discurso: hay discursos largos, breves, intermedios: Fortun. 3, 9 πηλικότητος *quot sunt genera? tria*: μακρόν, βραχύ, μέσον. — Para la mezcla de estilos cf. § 1245, *mélange*.

IV. 'MEMORIA' (§§ 1083-1090)

1083. Acerca de la *memoria* "el aprender de memoria" tratan Quint. 11, 2, 1-51; Cic. de or. 2, 85, 350-2, 88, 360; Cic. inv. 1, 7, 9; Her. 3, 16, 28-3, 24, 40; Fortun. 3, 13-14; Vict. 23; Mart. Cap. 42, 538-539. — Cf. § 1243, *memoria*.

1084. El objeto de la *memoria* consiste en las ideas (*res*) y en su formulación por medio del lenguaje (*verba*): Cic. inv. 1, 7, 9 *memoria est firma animi rerum ac verborum ad inventionem* (scil. *retinendam*) *perceptio*. Puede uno limitarse a aprender de memoria solamente las ideas o aprender también su formulación elocutiva: Fortun. 3, 14 *semper ad verbum ediscendum est? si tempus permiserit; sin minus, res ipsas tenebimus solas, dehinc his verba de tempore accommodabimus*.

1085. Hay una *naturalis memoria* y una *artificiosa memoria*, entre las que existen vinculaciones y concomitancias: Fortun. 3, 13 *in se ita mixtae sunt, ut naturalis arte servanda sit, artificiosa natura adiuvanda; cur ita? quoniam utraque sine altera levis est*; Her. 3, 16, 28-29. — Gracias a la *ars* la *naturalis memoria* se cultiva y transforma en *artificiosa memoria*.

1086. La *artificiosa memoria* se sirve de dos medios auxiliares: del medio auxiliar ordenador de los *loci* (§ 1087) y del medio auxiliar intensificador de las *imagines* (§ 1088).

1087. Los *loci* son un medio auxiliar ordenador: consisten en la distribución regular de un espacio conocido (Her. 3, 16, 29: *aedes, intercolumnium, angulus, fornix et alia quae his similia sunt*; 3, 19, 32: *regio*). Ese espacio puede ser creación de nuestra propia imaginación (Her. 3, 19, 32). El mejor modo de hacer la distribución del espacio conocido o inventado es el que se basa en el número cinco (cf. § 443):

Her. 3, 18, 31 *ne forte in numero locorum falli possimus, quintum quemque placet notari: quod genus, si in quinto loco manum auream collocemus, si in decumo aliquem notum, cui praenomen sit Decumo, deinde facile erit inceptus similes notas quinto quoquo loco collocare.* — Así, pues, el *locus* quinto se señala en cada caso con una mano de oro (antepuesta), pues con el *locus* quinto queda completa la mano en sus cinco dedos. El décimo *locus* se marca con el nombre de un hombre llamado *Decumus*, pues con este *locus* quedan enumerados todos los dedos de las manos de un hombre. — El principio de distribuir una multiplicidad de fenómenos con la finalidad de recordarlos (encontrarlos) más fácilmente y de disponer de ellos continuamente, conjuga los *loci* de la memoria con los *loci* de la argumentación (v. § 373).

Una vez elegido el espacio (*regio*), conocido o inventado, con su distribución en muchos *loci* ordenados conforme al esquema del número cinco, se conserva toda la vida (Her. 3, 18, 31). — Resulta, por tanto, comprensible que el esquema del cinco haya tenido también repercusión en la literatura (cf., por ejemplo, *Festschrift für G. Rohlf*, 1958, p. 308).

1088. Dentro del dispositivo de los *loci*, listo ya y distribuido conforme al esquema del cinco, hay que alojar ahora los asuntos concretos que se quiere notar. Estos objetos notables pueden ser *res* y *verba* (v. § 1084). A fin de hacer más profunda su fuerza de penetración, estos objetos han de someterse a un proceso intensificador por parte de la fantasía. La imagen con que la fantasía reviste el objeto se llama *imago*: Her. 3, 20, 33 *quoniam ergo rerum similes imagines esse oportet, ex omnibus rebus nosmet nobis similitudines eligere debemus.* — Hay, pues, *imagines* de las ideas o pensamientos (§ 1089) y también *imagines* de la for-

mulación lingüística (§ 1090): Her. 3, 20, 33 *duplices igitur similitudines esse debent, unae rerum, alterae verborum*.

1089. Las *similitudines rerum* (v. § 1088) consisten en la φαντασία (v. § 811) de las *res* que se han de describir: Her. 3, 20, 33 *rerum similitudines exprimuntur, cum summam ipsorum negotiorum imagines comparamus*. — Las *imagenes* intensificadas y avivadas por la fantasía se alojan después en el dispositivo de los *loci* (v. §§ 1087-1088).

Como ejemplo elige Her. 3, 20, 33-34 una muerte por envenenamiento, que constituye el objeto del discurso. A cada *crimen* corresponde un *locus*. La *imago* que corresponde poner en el primer *locus* es: Her. 3, 20, 33 *aegrotum in lecto cubantem faciemus ipsum illum, de quo agetur ..., et reum ad lectum eius astituemus, dextera poculum, sinistra tabulas, medico testiculos arietinos tenentem: hoc modo et testium et hereditatis et veneno necati memoriam habere poterimus*. — A continuación y por el mismo sistema los demás *loci*: Her. 3, 20, 34 *item deinceps cetera crimina ex ordine in locis ponemus*.

Por razón de la eficacia la *imago* ha de ser afectiva y contener cosas extraordinarias (gran belleza, odio, sangre, ridículo; cf. Her. 3, 22, 35-37).

La colocación de las *imagenes* así formadas en sus *loci* tiene como resultado una serie de cuadros caracterizados por:

- 1) la gran fuerza plástica, intensiva y patética, pero estacionaria, de cada uno de los cuadros o imágenes.
- 2) sucesión seriada de las imágenes conforme al esquema del número cinco (v. § 1087).

Ambas propiedades se aplican a la Canción de Alejo en antiguo fr. (v. Archiv, tomo 195, 1959, p. 128). El miembro de unión entre la teoría de la *memoria* y la poesía hagiográfica representa la *memoria* como "memoria de santos" (Al., pról. en prosa: *memorie spiritel*; 125 a *Aiuns ... cel saint home en memorie*). El dispositivo de la *memoria* tiene, pues —como era de esperar—, consecuencias para la *inventio* y *dispositio* literarias.

1090. La fuerza plástica de las *verborum similitudines* resulta más difícil de lograr (Her. 3, 21, 34).

V. 'PRONUNTIATIO' (§ 1091)

1091. La *pronuntiatio* (Quint. 11, 3, 1; Her. 3, 11, 19; Cic. inv. 1, 7, 9) o *actio* (Cic. de or. 3, 56, 513) es la realización del discurso mediante la voz y los gestos que la acompañan. El estudio de la *pronuntiatio* abarca, pues, dos partes: *vox* y *corpus*. Cf. Cic. inv. 1, 7, 9 *pronuntiatio est ex rerum et verborum dignitate vocis et corporis moderatio*. — De este punto tratan: Quint. 11, 3, 1-184; Cic. de or. 3, 56, 213-3, 61, 227; Cic. or. 17, 54-18, 60; Her. 3, 11, 19-3, 16, 28; Fortun. 3, 15-23; Vict. 24; Mart. Cap. 43, 540-544; Longin. techn. I p. 194, 20-197, 18 (περὶ ὑποκρισεως); Anon. techn. I p. 210, 26-211, 12 (ἡ ὑπόκρισις). — En la exposición de este Manual no podemos entrar en un estudio detallado de la *pronuntiatio*. En cuanto *ars in agendo posita* (v. § 10, 2) la *pronuntiatio* de la retórica tiene su correspondencia literaria en la recitación de la epopeya (Ar. poet. 26, 6: ῥαψωδεῖν), de la lírica (Ar. poet. 26, 6: δι᾿ ᾄδειν), del drama (Ar. poet. 26, 6: ἡ ὑποκριτική); v. § 1171. Cf. § 1243, *pronuntiatio*.

CAPÍTULO III

'EXERCITATIO' (§§ 1092-1150)

1092. La *exercitatio* (Quint. 2, 17, 5; Vict. 25) es el manejo práctico de la *ars* (v. § 10, 2) bien en serio bien por juego (v. § 6). El objetivo de la *exercitatio* es la *firma facilitas* (Quint. 10, 1, 1; v. § 7). La *firma facilitas* tiene a su disposición un capital (Quint. 10, 1, 5 *velut opes*) cuyo acrecentamiento es justamente obra de la *exercitatio*. Ese capital consiste en una *copia rerum ac verborum* (Quint. 10, 1, 5): en una cantidad de pensamientos y palabras de que puede disponer. — La *exercitatio* puede realizarse de tres maneras: Quint. 10, 1, 1 *scribendo ... legendo, ... dicendo*. — En la exposición que sigue (§§ 1093-1150) estas tres maneras de realización nos servirán de pauta.

I. 'SCRIBENDO' (§§ 1093-1139)

1093. Respecto a la formulación por medio del lenguaje se recomienda una discreta ponderación: Quint. 10, 3, 5 *sit ... vel tardus dum diligens stilus*. — El *iudicium* (v. § 1153) se precisa para la elección de las ideas y palabras que se presentan, mientras que la *dispositio* ordena las ideas y palabras cribadas ya por el *iudicium*: Quint. 10, 3, 5 *adhibeatur iudicium inventis, dispo-*

sitio probatis. — Lo puesto ya por escrito necesita todavía de la *emendatio* (Quint. 10, 4, 1). — Más sobre el particular en Quint. 10, 3, 5-33; 10, 4, 1-4.

Los ejercicios por escrito tendentes a la consecución y fortalecimiento de la *ἐξίς* (Quint. 10, 5, 1; v. § 7) se refieren parte a los *verba singula* (ejercicios de vocabulario; §§ 1094-1096), parte a los *verba coniuncta* (redacción de textos; §§ 1097-1139).

A) 'Verba singula' (§§ 1094-1096)

1094. Respecto a los *verba singula* se ha de ejercitar el poder tener siempre a disposición la utilización del caudal léxico. Especialmente el orador ha de tener siempre presentes los sinónimos (§ 1095) y los tropos (§ 1096) para designar en cada caso la *res* mentada.

1095. Algunos oradores aprenden de memoria (Quint. 10, 1, 7) los sinónimos, que entrañan siempre algunas diferencias de significado, valor y eufonía (Quint. 8, 3, 16; 10, 1, 6). Los sinónimos son necesarios (v. § 1058, 1; cf. además § 1245, *nuance*):

1) Como depósito o almacén (Quint. 10, 1, 6; v. § 532) para la *electio*. La *electio* no ha de hacerse a ciegas (Quint. 10, 1, 7), sino que debe tener en cuenta el decoro o conveniencia (*aptum*; v. § 1055). Para la utilización de los sinónimos como *locus probatorio* v. § 377, 2; § 392; § 1058, 1 b. La utilización de los sinónimos como medio de conseguir provocar la "extrañeza" o "sorpresa" poética (v. § 1238, 2 a) la tenemos en la *metalepsis* (v. § 571). Cf. además §§ 682; 982, 1 a α.

2) Como medio de dar variedad a la expresión, cuando la misma *res* ha de repetirse en breve espacio varias veces (Quint. 10, 1, 7; 4, 2, 50 "*audistis ..., accipite ...*").

3) Para la *synonymia* (v. § 650) y la *distinctio* (v. § 740).

4) Para la *amplificatio* (*incrementum*; v. §§ 402-403).

5) Para la paronomasia morfológica (v. § 638).

6) Para la *interpretatio* (v. §§ 751; 837, 2).

La diferencia de significación entre los sinónimos (Serv. Aen. 2, 128) se llama *verborum differentia* (Quint. 1, pr. 16) y constituye el objeto de la investigación gramatical y retórica de las palabras (v. Thesaurus linguae Latinae, Index librorum..., Lipsiae 1904: Diff. ed. Beck; Diff. gramm. VII; Diff. gramm. suppl.; Diff. Suet.; Isid. diff.; Isid. diff. app.; Synon. Cic.). Para el fr. v. Malh. § 14. — La sustitución sinónímica (v. § 462, 4) se llama *ex proximo mutuari*: Quint. 10, 1, 13 *etiam ex proximo mutuari libet: nam et "intellego" et "sentio" et "video" saepe idem valent quod "scio"*. — Para la "regulación del lenguaje en sentido parcial" v. § 1243, *synonymum* I C.

1096. Los tropos amplían el caudal creado por los sinónimos (v. § 1095); v. Quint. 10, 1, 11-14. Entran también aquí los tropos tan frecuentemente habitualizados en el idioma: Quint. 10, 1, 12 *plurima vero mutatione figuramus, eqs.* (v. § 596: "sinonimidad de las perifrasis").

B) 'Verba coniuncta' (§§ 1097-1139)

1097. Los ejercicios con los *verba coniuncta* consisten en la composición o redacción de textos (Quint. 10, 5, 1-23). Nótese que la *exercitatio* incluye también la *imitatio* cuando se trata de la reproducción, variada y modificada, de modelos literarios (v. §§ 1098-1103). Se consideran ejercicios: 1) la traducción (§ 1098); 2) la paráfrasis de modelos literarios (§§ 1099-1103); 3) el tratamiento distinto de la misma materia (§§ 1104-1139).

1) 'VERTERE GRAECA IN LATINUM' (§ 1098)

1098. Al traducir textos griegos al latín (Quint. 10, 5, 2 *vertere Graeca in Latinum*) se ejercita y afina el sentido lingüístico del idioma (Quint. 10, 5, 3 *plerumque a Graecis Romana dissen-*

tiunt). La riqueza conceptual y ornamental del griego es un estímulo para la expresión latina (Quint. 10, 5, 3). En la Edad Media constituyen paralelos parecidos las traducciones del latín a las lenguas vulgares y de las lenguas vulgares al latín.

2) 'PARAPHRASIS' (§§ 1099-1103)

1099. La *paraphrasis* (Quint. 10, 5, 5) de modelos literarios consiste en la reproducción, modificada y libre, del texto del modelo (Quint. 10, 5, 4 *ex Latinis conversio*). El modelo puede estar en forma poética (§ 1100) o en prosa (§ 1101). La modificación puede realizarse conforme a varios *modi* (§ 1102).

1100. La paráfrasis en prosa de modelos poéticos se desarrolla en tres fases: 1) desversificación o desmetrificación; — 2) *interpretatio*; — 3) *paraphrasis* propiamente dicha. — En particular:

1) Ante todo hay que deshacer los versos (mediante la transposición sintáctica de los hipérbatos, etc.): Quint. 1, 9, 2 *versus primo solve*.

2) Acto seguido, se limpia el texto en prosa, así logrado, de las palabras y formas poéticas transformando los términos y formas poéticos en sus correspondientes giros y palabras en prosa (*aptum*; v. § 1055). El procedimiento de ir sustituyendo palabra por palabra (*immutatio*; v. § 462) se llama *interpretatio* (v. § 751): Quint. 1, 9, 2 *mox mutatis verbis interpretari*; 10, 5, 5 *neque ego paraphrasim esse interpretationem tantum volo*.

3) A continuación, el texto ya interpretado se somete al proceso de los *modi* (v. § 1102): Quint. 10, 5, 4 *ipsis sententiis adicere licet oratorium robur, et omissa supplere, effusa substringere*; 1, 9, 2 *tum paraphrasi audacius vertere, qua et breviare quaedam et exornare salvo modo poetae sensu permittitur*. — Al aplicar los *modi* retóricos de la prosa el prosista imita, dentro de la conveniencia y decoro propios, al poeta: la *imitatio* (v. § 1143) no debe, pues, ser una servidumbre respecto a la *interpretatio*, sino más bien una libre competencia: Quint. 10, 5, 5 *paraphrasin esse ... volo ... circa eosdem sensus certamen atque aemulationem*.

En este orden de ideas es como hay que entender las traducciones de Homero al fr. en los siglos XVII-XVIII.

Las dos fases del *versus solvere* (v. arriba n. 1) y de la *interpretatio* (v. arriba, n. 2) forman parte de la enseñanza y comentario de textos propios de la gramática (v. § 32). Este método de interpretación consistente en la perifrasis meramente léxica de las expresiones del texto y la consiguiente admiración del texto fueron puestos en ridículo por Molière, *Les Préc. rid. 9 Mais n'admirez-vous pas aussi "je n'y prenois pas garde"? "Je n'y prenois pas garde": je ne m'apercevois pas de cela...*

1101. La paráfrasis en prosa de modelos en prosa somete el modelo al proceso de los *modi* (v. § 1100, n. 3; § 1102). También aquí el objetivo es la *aemulatio* (v. § 1100, n. 3). La paráfrasis de modelos en prosa es más difícil que la de modelos poéticos, pues allí el modelo se ha adelantado ya a explotar todas las posibilidades del *bene dicere* (v. § 32). Pero justo esta dificultad constituye un incentivo: Quint. 10, 5, 5-8 ... *neque adeo ieiunam ac pauperem natura eloquentiam fecit, ut una de re bene dici nisi semel non possit; ... ipsa denique utilissima est exercitationi difficultas.*

Precisamente la *aemulatio* con modelos literarios en prosa nos enseña a valorar las cualidades de los modelos no sólo por fuera, como ocurre con la simple lectura, sino por dentro (Quint. 10, 5, 8 *introspicimus*), al trabajar activamente sobre detalles en concurrencia con el autor: Quint. 10, 5, 8 *quantum virtutis habeant, vel hoc ipso cognoscimus, quod imitari non possumus.*

1102. Los *modi* (Quint. 10, 5, 7 *innumerabiles sunt modi*) de la paráfrasis son las posibilidades de modificación a que un modelo puede someterse. En los *modi* es donde propiamente radica el riesgo de la paráfrasis (Quint. 1, 9, 2 *paraphrasi audacius vertere*) y también la posibilidad de acreditar cualidades de escritor al competir con el modelo y superarlo. Las posibilidades modificativas pueden clasificarse según las categorías modificativas (v. § 462) y según sus resultados retóricos, las figuras (§§ 600-910) y los tropos (§§ 552-598). Como el modelo y la paráfrasis forman una

dualidad contrapuesta, los *modi* se presentan por parejas contrapuestas. La aplicación de los *modi* en una u otra dirección depende del estado del modelo y de la voluntad modificadora del parafraseador: si el modelo es o se considera demasiado breve, se le puede ampliar; si es o se le considera demasiado largo, cabe abreviarlo. — Se distinguen los siguientes *modi* (v. además § 1105)¹:

1) *Adiectio / detractio*: Quint. 10, 5, 8 *sua brevitati gratia, sua copiae*; 1, 9, 2 *breviare quaedam et exornare ... permittitur*. — La realización de la *brevitas* y en especial de la *copia* se hace mediante los tropos y figuras (v. abajo, n. 2-3).

2) *Proprietas / tropi*: Quint. 10, 5, 8 *alia translatis virtus, alia propriis*.

3) Lenguaje no figurado / figuras de pensamiento y de dicción: Quint. 10, 5, 8 *hoc oratio recta, illud figura declinata commendat*.

1103. Hay también paráfrasis poéticas de modelos en prosa. Por ejemplo, la Canción de Alejo en antiguo fr. representa una paráfrasis poética de una Vita, en prosa latina, de San Alejo (F.-K. p. 299 ss.). La paráfrasis se sirve de los *modi* (v. § 1102).

3) 'PLURIBUS MODIS TRACTARE' (§§ 1104-1139)

1104. Mientras que en la paráfrasis tenemos una competición y lucha (Quint. 10, 5, 5 *certamen atque aemulatio*) con el modelo (v. §§ 1100, n. 3; 1101), el peso del ejercicio en el *plurimus modis tractare* gravita en la lucha con la materia: Quint. 10, 5, 9 *nec aliena tantum transferre* (v. §§ 1099-1103), *sed etiam nostra pluribus modis tractare proderit, ut ex industria sumamus sententias quasdam easque versemus quam numerosissime, velut eadem cera aliae aliaeque formae duci solent*. — Por tanto, la misma *res* (*cera*) puede recibir una y otra vez distintos *verba* (*formae*).

¹ El término *modus* aparece en Molière, Préc. rid. 9 (Mascarille) como *façon de parler*.

El ejercicio de la *tractatio* practicado con materias sencillas, corrientes, secas, puede llevar a la perfección; e inversamente las materias de por sí interesantes pueden hacer que las debilidades y puntos flacos en su tratamiento pasen inadvertidos: Quint. 10, 5, 10-11 *plurimum autem parari facultatis existimo ex simplicissima quaque materia; nam illa multiplici personarum, causarum, temporum, locorum, dictorum, factorum diversitate facile delitescet infirmitas, tot se undique rebus, ex quibus aliquam apprehendas, offerentibus; illud virtutis indicium est: fundere quae natura contracta sunt, augere parva, varietatem similibus, voluptatem expositis dare et bene dicere multa de paucis.* — A pesar de la sequedad de la materia se acreditó de gran escritor, por ejemplo, Dante.

1105. Las diversas maneras de tratar un mismo asunto se llaman *modi* (Prisc. praex. 2; v. § 1102), σχήματα (Herm. prog. 2). Hay una rica variedad de *modi tractandi*. — Como los asuntos materiales suelen ser insignificantes y secos, los *modi* de la *adiectio* y la *amplificatio* (v. § 1102) desempeñan un papel importante. La *adiectio* cuantitativa está aludida en el *fundere quae natura contracta sunt* (Quint. 10, 5, 11), mientras que el *augere parva* (Quint. 10, 5, 11) mienta más bien la *amplificatio* cualitativa (v. § 259). El *ornatus* engendrador de la *varietas* suele ser de naturaleza tanto cuantitativa como cualitativa: Quint. 10, 5, 11 *varietatem similibus, voluptatem expositis dare*. El *bene dicere multa de paucis* (Quint. 10, 5, 11) abarca *modi* cuantitativos y cualitativos. V. § 289; § 1243, *modus* II D 2 b IV' B'.

La teoría de los *modi tractandi* ha recibido mediante la progimnasmática (v. § 1106) una rica elaboración en la retórica, y también en la filosofía: la teoría de los *modi* une la retórica y la filosofía escolástica y es también la base de la poesía dantesca (v. § 1115). — Para la unión de varios *modi* para formar un tratado cf. § 1106. — Para los *modi* de la ἐνάργεια v. § 812. — Para la elaboración conclusiva y verticalmente intensificadora existe identidad entre *modi* y *argumenta (loci)*: v. §§ 389; 439; 1119, 4 y 6; 1123; 1129; 1130; 1133; 1136.

1106. El ejercicio con los *modi tractandi* necesita de un asunto material. Los temas o asuntos materiales aparecen encuadrados en el sistema de los γυμνάσματα (Herm. prog. 12), προγυμνάσματα (Herm. prog. tit.; Nic. Soph. III p. 449, 3), *praeexercitamina* (Prisc. praeex. tit.), *praeexercitationes* (Prisc. praeex. 8; 12), *praeexercitamenta* (Prisc. praeex. 10).

Como definición nos da Nic. Soph. prog. III p. 449, 3 la siguiente: προγύμνασμα ἔστι καθόλου ἄσκησις μετρίων πρὸς μειζόνων ἐπίρρωσιν πραγμάτων· ῥητορικὸν δὲ προγύμνασμα ἔστιν εἰσαγωγικὴ τριβὴ διὰ λόγων τῶν κατὰ τὴν ῥητορικὴν μερῶν καὶ εἰδῶν, χρήσιμά τινα προσσκειμένη.

Los *praeexercitamenta*, pues, tienen contenidos sencillos y no forman discurso independiente, sino que sólo pueden tener aplicación como parte del discurso. Los contenidos o temas sencillos son sólo ocasión de ejercicio y práctica que preparan para el empleo de contenidos semejantes dentro del discurso.

Sin embargo, el paso del *praeexercitamentum* al discurso entero, en otras palabras, la divisoria entre el *praeexercitamentum* y el discurso como ejercicio (*declamatio*; v. § 1146) no está clara por la razón de que en muchos *praeexercitamenta* no sólo se practican algunos de los *modi* (v. § 1105) en particular, sino que se insertan varios *modi* que se unen para formar una disertación (llamada también *praeexercitamentum*), como ocurre en los siguientes ejercicios: *chria* (v. § 1120), *sententia* (v. § 1121), *refutatio / confirmatio* (v. § 1122), *locus communis* (v. §§ 1127-1128), *laus* (v. § 1129), *comparatio* (v. § 1130), *sermocinatio* (v. § 1131), *descriptio* (v. § 1133), *thesis* (v. § 1136), *legis latio* (v. § 1139). — Como simples variantes del tratamiento, que no llegan a unirse en una disertación, ocurren los *modi* en la *fabula* (v. § 1107) y en la *narratio* (v. § 1114). — Tanto la *fabula* y la *narratio* como también los demás *praeexercitamenta* que cuajan en una disertación, han cobrado realidad literaria e histórica en forma independiente así en prosa como en verso.

A continuación (§§ 1107-1139) se enumeran y caracterizan los *praeexercitamenta*.

a) 'Fabula' (§§ 1107-1110)

1107. La *fabula* (Prisc. praex. 1), μῦθος (Herm. prog. 1) es la fábula de animales (Quint. 1, 9, 2 *Aesopi fabellae*). Hay dos *modi* de explotarla (v. § 1105): la fábula puede contarse en forma breve (Prisc. *breviter ... eas disserere*; Herm. συστέλλειν) o en forma extensa (Prisc. *latius eas disserere; ... producere*; Herm. ἐκτείνειν). — En su forma breve se cuenta el decurso de la acción, mientras que los pensamientos y discursos de los que en ella intervienen se reproducen en estilo indirecto. — En su forma extensa los pensamientos y palabras de los que intervienen en la fábula se presentan bajo la forma de *sermocinatio* (v. § 820). — Para la forma breve v. § 1244, διηγηματικός, b.

1108. La fábula se utiliza como ejemplo (*exemplum*, Prisc.: παράδειγμα, Herm.); v. § 413.

1109. Para poder aplicar el contenido alegórico (v. § 895) de la fábula al sentido serio, se le añade la moraleja, llamada παραίνεσις (Aphth. 1), pues contiene *explicite* o *implicite* una invitación relativa al modo de cómo han de comportarse los hombres en su conducta. La παραίνεσις puesta al principio de la fábula se llama προμῦθιον (Aphth. 1); la que va al final lleva el nombre de ἐπιμῦθιον (Aphth. 1), *epimythion* (Prisc. 1), *affabulatio* (Prisc. 1).

1110. Acerca de la fábula (μῦθος) como *praeexercitamentum* tratan además Aphth. prog. 1 (como ejemplo desarrollado: μῦθος ὁ τῶν μυρμήκων καὶ τῶν τεττίγων προτρέπων τοὺς νέους εἰς πόνους); Theon prog. 3; Nic. Soph. prog. 1.

b) 'Narratio' (§§ 1111-1116)

1111. Sobre la *narratio* como parte del discurso y en general ya se trató en los §§ 289-347. No nos queda sino estudiar la *narratio* en cuanto *praeexercitamentum*. También en este sentido se define como "*expositio rei factae vel quasi factae*" (Prisc. praex. 2).

1112. Como los *praexercitamenta* han de tener únicamente contenidos sencillos (v. § 1106), con la *narratio* se mienta solamente la narración de episodios ("novelas cortas"), no el amplio decurso de una acción total ("novela"). La *narratio* como exposición de episodios se llama en Herm. prog. 2 διήγημα, mientras que el término διήγησις se reserva para el relato completo de una materia amplia y compleja contada por extenso. La distinción terminológica, no recogida por Prisc., responde a la que hay entre ποίημα y ποιήσις. Se establece, pues, el siguiente esquema:

1) Relato de episodios (περί πρᾶγμα ἔν):

a) como poesía: ποίημα. — Ejemplos: la fabricación del escudo de Aquiles (Il. 18, 468-607), la predicción por boca de los muertos (Od. 11), la matanza de los pretendientes (Od. 22);

b) en prosa: διήγημα. — Ejemplos: el episodio de Arión (Herod. 1, 24), la narración de Alcmeón (Thucyd. 2, 102, 5-6).

2) Narración del decurso de una acción amplia y compleja (περί πλείονα (πράγματα)):

a) como poesía: ποιήσις. — Ejemplos: la Iliada, la Odisea;

b) en prosa: διήγησις. — Ejemplos: la obra de Heródoto, la obra de Tucídides.

1113. Sobre las clases (Prisc. *species*; Herm. εἶδη) de la *narratio* (*fabularis, fictilis, historica, civilis*) v. §§ 290-291.

1114. Prisc. (Herm.) cuenta cinco *modi* (σχήματα) de la *narratio* (cf. § 1105): *<narrationem> variis proferre modis solemus: per rectum indicativum, per indicativum inclinatum, per convictivum, per dissolutum, per comparativum.* — En particular (términos y citas según Prisc. *praex.* 2; Herm. prog. 2, respectivamente):

1) *Per rectum indicativum* (σχῆμα ὀρθὸν ἀποφαντικόν); en este *modus* la persona, objeto de la narración, está en nominativo: "*Medea Aeetae filia fuit, haec prodidit aureum velus*" et sequentia. — Este *modus* es el acomodado para la *historia* (ἱστορίαι) por ser más claro (*planius, σαφέστερον*).

2) *Per indicativum inclinatum* (σχῆμα ἀποφαντικὸν ἐγκεκλιμένον): en este *modus* la persona, objeto de la na-

rración, está en caso oblicuo: "*Medeam, Aeetae filiam, dicunt amavisse Iasonem*" et reliqua. — Este *modus* está singularmente indicado para los *certamina rhetorica* (ἀγωνες); cf. § 947, 1.

3) *Per convictivum* (σχῆμα ἐλεγκτικόν): en este *modus* la narración se enfunda en una serie de preguntas retóricas recriminatorias: "*quid enim non fecit Medea malum? non amavit quidem Iasonem, prodidit autem aureum vellus, interfecit fratrem?*" et sequentia. — Este *modus* representa, pues, una especie patética y parcial de la narración, muy indicada para la prueba (*arguere*, ἔλεγχου; *argumentatio* y, sobre todo, *refutatio*; v. § 430). V. también § 1115 *modus improbativus*.

4) *Per dissolutum* (σχῆμα ἀσύνδετον): en este *modus* la narración se corta en breves incisos ensartados asindéticamente (v. § 939, 2): "*Medea, Aeetae filia, prodidit aureum vellus, Absyrtum interfecit fratrem*" et sequentia. — Esta brevedad enumerativa (*percursorio*; v. § 299) hace que el *modus* presente se adapte singularmente para la *peroratio* (v. § 434). La sucesión asindética se considera patética (Prisc. *passivum*; Herm. παθητικόν) y, por ello, apropiada para la *peroratio* (v. §§ 436; 1079, n. 3 f β Π' Β' 2' a').

5) *Per comparativum* (σχῆμα συγκριτικόν): en este *modus* se adopta una actitud parcial, por cuanto cada acción de la persona, objeto de la narración, va acompañada de reflexiones inspiradas por un criterio moral parcial: "*Medea, Aeetae filia, debens pudicitiam servare, amoris turpitudine prodidit eam, et quam decebat custodem fieri fraternae salutis, interfecit fratrem, et quae debuit tutari aureum vellus, tradidit insidiatori*".

1115. La enumeración de los *modi* en series de cinco (como en § 1114) se encuentra también en Dante, en la carta a Can Grande (Epístola décima 9; Dantis Alagheri Opera omnia, Insel-Velarg Leipzig, 1921, tom. II, p. 485): *forma sive modus tractandi est poeticus, fictivus, descriptivus, digressivus, transumptivus; et cum hoc definitivus, divisivus, probativus, improbativus, et exemplorum positivus*. — Cf. sobre esto H. Pflaum, II "modus tractandi" della Divina Commedia, *Giornale Dantesco*, 39, N. S. *Annuario Dantesco* 9 (1938); Curtius p. 229. — Las dos series de Dante comprenden cinco *modi* poéticos y otros cinco retóricos.

A) Los *modi* poéticos son:

1) *modus poeticus*: el poeta se sirve de medios poéticos, por tanto, del verso y de las licencias poéticas de dicción y pensamiento (cf. Dante, Vita Nova 25 *conciossiacosaché alli poete sia conceduta ... maggiore licenzia largita di parlare, che agli altri parlatori volgari*);

2) *modus fictivus*: el poeta se sirve de la especial licencia poética de contar cosas no reales ni históricas. Cf. Aug. quaest. evang. 2, 51 (PL 35, 1902, p. 1362) *cum fictio nostra refertur ad aliquam significationem, non est mendacium, sed aliqua figura veritatis*. — La *fictio* sacrifica el καθ' ἑκαστον histórico al más general e importante καθόλου (v. § 1169);

3) *modus descriptivus*: el poeta se sirve de la *descriptio* epidíctica y poética (v. § 1133);

4) *modus digressivus*: el poeta utiliza *digressiones* que entreteje en su poesía (v. § 340);

5) *modus transumptivus*: el poeta se sirve de la metáfora (v. § 558) y la alegoría (v. § 895).

B) Los *modi* retóricos son:

1) *modus definitivus*: el orador utiliza la (*de*)*definitio* (v. § 111; § 782);

2) *modus divisivus*: el orador utiliza la *divisio* (v. §§ 393, 1129);

3) *modus probativus*: el orador utiliza los argumentos en favor del asunto que expone (v. §§ 348, 240);

4) *modus improbativus*: el orador utiliza los argumentos en contra del asunto que expone (v. §§ 430, 240). Se trata del *modus convictivus* (v. § 1114, n. 3);

5) *modus exemplorum positivus*: el orador utiliza los *exempla* (v. § 410).

Mart. Cap. rhet. 46 (552) distingue seis (en realidad, siete) *modi* narrativos; v. § 289. — Fortun. 3, 1 (v. § 449) distingue ocho *modi* en el *naturalis ordo* (v. § 449).

1116. Acerca del διήγημα como *praeexercitamentum* tratan también Aphth. prog. 2 (con ejemplo desarrollado: διήγημα τὸ κατὰ ῥόδον); Theon prog. 4; Nic. Soph. prog. 2.

c) 'Chria' (§§ 1117-1120)

1117. La *chria* (Quint. 1, 9, 4; Sen. epist. 4, 33, 7; Isid. 2, 11, 1), *χρηλα* (Herm. prog. 3; Aphth. prog. 3; Theon prog. 5; Sulp. Vict. 3 p. 314, 37), *usus* (Prisc. praex. 3) es una *sententia* (v. § 872) embutida en forma finita. Mientras que la *sententia* propiamente dicha tiene una formulación infinita, esto es, independiente (v. § 873) de una persona determinada, por tanto, una formulación general, en cambio la *chria* se presenta como dicho o hecho de un personaje histórico. La *chria* es, pues, una breve anécdota instructiva que contiene una sabiduría sentenciosa como realidad de la vida práctica: Prisc. praex. 3 *usus est, quam Graeci χρηλαν vocant, commemoratio orationis alicuius vel facti vel utriusque simul, celerem habens demonstrationem, quae utilitatis alicuius plerumque causa profertur*. El personaje histórico, en cuya boca se pone la sentencia en la *chria* o cuya conducta se presenta como dictada por la sentencia, sirve de apoyo práctico que autoriza la validez de la sentencia; y, a la inversa, la sentencia o el comportamiento aparecen como motivo del elogio de la personalidad histórica. La relación entre *sententia* y *chria* corresponde, pues, a la que media entre *quaestio infinita* y *quaestio finita* (v. § 68): Isid. 2, 11, 2 *inter chriam et sententiam hoc interest, quod sententia sine persona profertur, chria sine persona numquam dicitur; unde si sententiae persona adiciatur, fit chria; si detrahatur, fit sententia*.

En la *chria* hay que distinguir: 1) las clases de la *chria* (§ 1118); — 2) los *modi* del tratamiento amplificador de la *chria* (§ 1119).

1118. Según que se trate de dichos o hechos se distinguen varias clases de *chria*:

1) *Chriae* de dichos: Prisc. 3 *⟨usus⟩ orationales sunt, quibus oratio inest sola, ut "Plato dicebat Musas in animis esse ingeniosorum"*; Herm. prog. 3 *⟨χρηλαί⟩ λογικαί*. La sentencia o máxima se llama τὸ ῥηθέν (Theon 5 p. 101, 31). — Según

la situación en que aparece ambientado el dicho o sentencia, las *chriae* de dichos se subdividen en:

a) *chriae* enunciativas: Prisc. 3 *usuum ... alii ... sunt indicativi*; Herm. prog. 3 <χρεῖαι> ἀποφαντικαί. Tienen la forma de la enunciación gramatical de las *sententiae* (Prisc. 3 *sententia indicative profertur*). Esta forma enunciativa de la *sententia* se pone en boca de un personaje histórico (en estilo directo o indirecto): así, de la *sententia* se hace una *chria* enunciativa: Quint. 1, 9, 4 *chriarum ... <genus> unum simile sententiae, quod est positum in voce simplici*: “dixit ille” aut “dicere solebat”. — Cabe distinguir dos especies en la *chria* enunciativa:

α) la enunciación no condicionada por las circunstancias: Theon prog. 5 <ἀποφαντικαὶ χρεῖαι> καθ’ ἐκούσιον ἀπόφασιν. Encaja aquí el ejemplo citado arriba Prisc. 3 “Plato dicebat Musas in animis esse ingeniosorum”;

β) la enunciación condicionada por las circunstancias. Theon prog. 5 <ἀποφαντικαὶ χρεῖαι> κατὰ περιστάσιν. — Ejemplo (Theon prog. 5): “cuando Diógenes el Cínico vio a un jovencuelo ineducado, dijo: he aquí una basura revestida de plata”. La sentencia está provocada por las circunstancias (la vista del jovencuelo ineducado). También Quint. 1, 9, 4 lo considera como género ligado a las circunstancias: *tertium <genus> huic <scil. generi> quod est in respondendo* (v. abajo, letra b)) *non dissimile*: “cum dixisset aliquid vel fecisset”. — Esta vinculación a las circunstancias se transfiere también con frecuencia a la enunciación como finitización (asignación a una persona; v. § 73) (“esto es...”); sin embargo, por encima de esta finitización la sentencia está pensada como infinita (sin tener en cuenta la persona concreta; v. § 69), en este caso, valoración de la riqueza y educación; está, pues, pensada como verdadera *sententia* (v. § 872);

b) *chriae* de respuesta: Quint. 1, 9, 4 *chriarum ... <genus> alterum, quod est in respondendo*: “interrogatus ille” vel “cum hoc ei dictum esset, respondit”: Theon prog. 5 <γένος> ἀποκριτικόν. — Se distinguen dos especies de la *chria* de respuesta:

α) Theon prog. 5 τὸ ... κατ’ ἐρώτησιν εἶδος; — Herm. prog. 3 <χρεῖαι> ἐρωτηματικαί; — Prisc. 3 <usus> interroga-

tivi. — La ἐρώτησις es una pregunta a la que se contesta con “sí” o “no”. La *chria* interrogativa muestra, pues, la respuesta “sí” o “no” (más o menos precisados o subrayados). — Ejemplo: “preguntado Pítaco de Mitilene si puede uno ocultar sus malas acciones a la vista de los dioses, respondió: no, ni aun cuando así lo pretendiera” (aclaración y ejemplo según Theon prog. 5);

β) Theon prog. 5 τὸ κατὰ πύσμα (εἶδος); — Herm. prog. 3 (χρεῖαι) πυσματικά; — Prisc. 3 (usus) percontativi². — El πύσμα es una pregunta a la que no cabe contestar con “sí” o “no”, sino que requiere una respuesta más compleja, por ejemplo, una respuesta de doble alternativa (v. Theon prog. 5). — Otras formas (εἶδη) de *chriae* emparentadas en Theon prog. 5.

2) *Chriae* de hechos: Prisc. 3 (usus) activi... (sunt), in quibus actus inest solus, ut “Diogenes, cum vidisset puerum indecenter agentem, pedisecum (Herm. prog. 3 παιδαγωγὸν) virga percussit”; Herm. prog. 3 (χρεῖαι) πρακτικά; — Quint. 1, 9, 5 etiam in ipsorum factis esse *chriam* putant, ut: “Crates, cum indoctum puerum vidisset, paedagogum eius percussit”. — La *chria* de hechos muestra una sentencia transformada en acto; el acto tiene un fin semántico, como una sentencia. La semántica de la acción está pensada aquí como infinita (general, no ligada a personas determinadas; v. § 69), aunque la acción se realiza en una situación finita (personal y concreta; v. § 73). Las posibilidades de reacción respecto al hecho son dobles: activa e instructiva, y pasiva y documental. — En particular (para la semántica de los *facta* v. § 204):

a) la reacción activa e instructiva (Theon 5 p. 102, 12 τὸ προχθέν) es una acción que domina y sobrepuja instructivamente la situación, generalmente una acción defensiva: Theon prog. 5 (χρεῖαι) ἐνεργητικά (εἶσιν) ... ὅσαι δηλοῦσι τινα ἐνέργειαν, οἷον «Διογένης, ὁ κυνικός φιλόσοφος, ἰδὼν ὀψοφάγον παῖδα, τὸν παιδαγωγὸν τῇ βακτηρίᾳ ἔπαισε». — Este grupo, al que pertenecen también los ejemplos puestos arriba, es por su carácter instructivo el grupo capital de las *chriae* de hechos;

² El término falta en los manuscritos de Prisciano; es, pues, sólo una conjetura.

b) la reacción pasiva y documental (Theon 5 p. 102, 11 τὸ συμβάν) muestra una consecuencia moral y humana derivada de la situación. Esta acción consecuente es instructiva como documento del carácter humano: Theon prog. 5 (χρεῖαι) παθητικά (εἶσιν) ... αἱ πάθος τι σημαίνουσαι, οἷον «Δίδυμος ὁ αὐλητῆς ἀλοῦς ἐπὶ μοιχείᾳ ἐκ τοῦ ὀνόματος ἐκρεμάσθη». Esta especie de *chria* no la reconocen todos los tratadistas como auténtica: Quint. 1, 9, 5 (est) et aliud (genus) paene par ei (scil.: a la *chria* instructiva y activa), quod tamen eodem nomine appellare non audent, sed dicunt χρεῖωδες (genus), ut: "Milo, quem vitulum assueverat ferre, taurum ferebat" (cf. Lucian. Char. 8, 500).

3) *Chriae* mixtas (Prisc. 3 (usus) mixti; Herm. prog. 3 (χρεῖαι) μικτά) son *chriae* en que la acción va acompañada de una sentencia: Prisc. 3 Diogenes cum vidisset puerum indecenter agentem pedisecum (Herm. prog. 3 παιδαγωγόν) virga percussit, ... dicens: "Quare sic erudivisti?".

1119. Hay varios *modi* (v. § 1105) de tratar (v. § 1117) la *chria*:

1) ἀπαγγελλία (Theon 5 p. 101, 3): se trata de una *interpretatio* amplificadora (v. § 751) de la *chria*: Prisc. 3 *latius eum* (scil. *usum*, i. e. *chriam*) *interpretari*; Theon 5 p. 101, 6-8;

2) κλίσις (Theon 5 p. 101, 9): Quint. 1, 9, 5 *in his omnibus (chriis) et declinatio per eosdem ducitur casus, et tam factorum quam dictorum ratio est.* — La persona que aparece en la *chria* actuando o hablando puede (igual que en la *narratio*; cf. § 1114, n. 1-2) ponerse en todos los casos, si bien el nominativo se considera como forma básica de la *chria*. — Tomando como forma básica de una *chria* el ejemplo de Theon 5 p. 97, 20 (cf. arriba § 1118, n. 1aβ) Διογένης ... ἰδὼν μειράκιον πλούσιον ἀπαίδευτον εἶπεν: «οὗτός ἐστι ῥύπος περιηργυρωμένος», los aspectos que presenta la *declinatio* son los siguientes (según Theon prog. 5 p. 101, 29-p. 103, 2):

a) genitivo: Διογένους ... ἰδόντος μ. πλ. ἀπ. λόγος ἀπομνημονεύεται εἰπόντος: «οὗτος ...» (análogamente a Theon prog. 5 p. 101, 29 ss.);

b) dativo: Διογένει ... ἰδόντι μ. πλ. ἀπ. ἔδοξεν εἰπεῖν «οὗτος ...»;

c) acusativo: Διογένην ... ἰδόντα μ. πλ. ἀπ. φασιν εἰπεῖν «οὗτος ...»;

d) vocativo: Διόγενες ..., ἰδὼν μ. πλ. ἀπ., εἶπας· «οὗτος ...»;

3) ἐπιφώνησις (Theon 5 p. 101, 4): se trata de la calificación aprobatoria de la doctrina (*sententia*) de la *chria* como “verdadera” (ἀληθής), “hermosa” (καλόν), “provechosa (συνφέρον), “coincidente con el juicio de otras autoridades históricas”. V. Theon prog. 5 p. 103, 2-19;

4) ἀντιλογία (Theon 5 p. 101, 4): se trata de defender el punto de vista opuesto a la *chria* (Theon prog. 5 p. 103, 20-28);

5) ἐπεκτείνειν (Theon 5 p. 101, 4): se trata de la elaboración amplificadora y exornadora (*adiectio*; v. § 462) de la *chria* hasta convertirla en un ἀπομνημόνευμα (v. § 1120). Ejemplo en Theon 5 p. 103, 20-p. 104, 15; Aphth. 3 παραφραστικόν (cf. también § 1099);

6) ἀνασκευὴ καὶ κατασκευή (Theon 5 p. 105, 24): se trata de la prueba en favor o en contra de la exactitud de la doctrina (*sententia*) expresada en la *chria*. Los argumentos para ello se enumeran en Theon prog. 5 p. 104, 15-p. 106, 3. V. además § 1134, n. 1.

1120. Es frecuente fusionar varios *modi* (v. § 1119) para formar una disertación. Prisc. 3 (Herm. prog. 3) propone para este fin los siguientes puntos: 1) como proemio: elogio de la sabiduría de la persona en cuya boca se pone la sentencia de la *chria*; — 2) exposición ampliada de la *chria* (*latius eum interpretari*); — 3) *a causa*; — 4) *a contrario*; — 5) *a comparatione*; — 6) *ab exemplo*; — 7) *a iudicio*; — 8) *exhortatio, quod oportet parere illi qui dixit aut fecit*. — Un modelo desarrollado también en Aphth. 3: χρεῖα λογικῇ Ἰσοκράτης τῆς παιδείας τὴν ῥίζαν πικρὰν ἔφη, γλυκεῖς δὲ τοὺς καρπούς.

La *chria* se halla, respecto a la extensión, entre la *sententia* (v. § 1121) y el ἀπομνημόνευμα = *commemoratio* (Prisc. 3). La

sententia es la forma más breve, pues es infinita (v. § 872). La *chria* es finita (v. § 1117), por tanto, más extensa, pues en torno al núcleo de la *sententia* construye una anécdota. Nótese que la anécdota se narra en forma brevísima (generalmente en una oración). El ἀπομνημόνευμα = *commemoratio* convierte la *chria* en una pequeña novela corta (v. § 1119, n. 5). Cf. Prisc. 3; Herm. prog. 3. — La *chria* se utiliza como tema de las odas; v. Mornet p. 176. También la literatura de novelas cortas y *fabliaux* tiene, en cuanto *commemoratio*, relaciones con la *chria*.

Sobre la *chria* escribe, además de los autores citados en el § 1117, Nic. Soph. prog. 3.

d) 'Sententia' (§ 1121)

1121. De la *sententia* (γνώμη) ya se trató en los §§ 872-879. Los *modi* (v. § 1105) de tratar la *sententia* se combinan (como en la *chria*; v. § 1120) para formar una disertación, de que hablamos en el § 875 y de la que Aphth. 4 pone un ejemplo desarrollado: γνώμη προτρεπτική «χρὴ πενίην φεύγοντα καὶ εἰς μεγακήτεα πόντον ρίπτειν καὶ πετρῶν, Κύρνε, κατ' ἡλιβάτων» (Theogn. 1, 175). V. También § 842.

De la *sententia* (γνώμη) tratan también Herm. prog. 4; Prisc. praex. 4; Nic. Soph. prog. 4. — La ἀνασκευή y κατασκευή (v. § 1119, n. 6) aparecen mencionadas en Quint. 10, 5, 12 *destructio et confirmatio sententiarum, eqs.* — V. También § 1134, n. 1. Cf. además Ar. rhet. 2, 21, 13.

e) 'Refutatio' (§§ 1122-1125)

1122. La *refutatio* (Prisc. 5), ἀνασκευή (Her. prog. 5) consiste en el ensayo de refutar un hecho histórico o mitológico transmitido por la tradición y acatado por los partidarios de la tradición. Se trata, pues, de un método parcial del *status coniecturae* (v. § 150), aplicado al dominio de los hechos históricos y mitológicos. Los hechos aparecen formulados como *quaestiones*

finitae (v. § 73) en el *status coniecturae*: “¿Navegó Arión sobre el mar a lomos de un delfín?” “¿Es admisible la leyenda de Dafne?” A esta pregunta sobre el *status* responde la *refutatio* (= ἀνασκευή) negativamente, pues acepta el punto de vista de los ilustrados, enemigos de la tradición: Prisc. 5 “*improbabile erat Arionem a delphino servari*”; Aphth. 5 ἀνασκευή ὅτι οὐκ εἰκότα τὰ κατὰ Δάφνην (ejemplo desarrollado). — La *confirmatio* (Prisc. 5), κατασκευή (Herm. prog. 5) acepta el punto de vista de los tradicionalistas y trata de defender la verdad de la tradición: Aphth. 6 κατασκευή ὅτι εἰκότα τὰ κατὰ Δάφνην (ejemplo desarrollado).

1123. Los *modi* (v. § 1105) de la *refutatio* son los argumentos (v. §§ 370 ss.; Prisc. 5) *ab incerto*, *ab incredibili*, *ab impossibili*, *ab inconsequente*, *ab indecente*, *ab incommodo*. — La *confirmatio* trabaja con los argumentos opuestos (Prisc. 5). — Los *modi* (*argumenta*) suelen (como en la *chria*; v. § 1120) fusionarse en una disertación (ejemplo en Aphth. prog. 5). — La correspondencia infinita de la *refutatio* / *confirmatio* es la *thesis* (v. § 1134).

1124. De la *refutatio* y *confirmatio* trata también, además de los citados, Nic. Soph. prog. 5-6.

1125. La *refutatio* es un arma de la crítica histórica y un arma de la ilustración en la lucha en torno a la interpretación y concepción del mundo. De aquí pasó como ejercicio de erudición a la enseñanza escolar. Los apologistas cristianos la utilizaron en su lucha ideológica contra los mitos. La erudición de los siglos XVII-XVIII cultivó la *refutatio* y *confirmatio* celosamente (por ejemplo, J. Bouhier, *Trois lettres pour et contre la fameuse question: “Si les solitaires appelés Thérapeutes dont a parlé Philon le Juif étoient chrétiens”*; v. Mornet p. 31). Del mundo erudito pasó otra vez la *refutatio*, gracias a la Ilustración, a ser empleada como arma ideológica en torno a la interpretación filosófica del mundo, primeramente enfundada todavía en ropaje erudito (P. Bayle), después utilizada exclusivamente su eficacia publicitaria (Voltaire).

f) 'Locus communis' (§§ 1126-1128)

1126. El *locus communis* (Quint. 10, 5, 12; Prisc. praeex. 6), κοινὸς τόπος (Herm. prog. 6; Aphth. prog. 7; Nic. Soph. prog. 7), τόπος (Theon prog. 7) es la *amplificatio* (patética) *certae rei*, de que ya se trató en el § 409.

Sobre el nombre cf. Prisc. 6 *dictur autem communis locus, quia convenit contra omnem, verbi causa, sacrilegum vel etiam ... pro omni viro forti*; Theon prog. 7 p. 106, 14 ss.; Nic. Soph. prog. 7 p. 471, 22 ss. — Cf. Empor. pp. 564-567.

1127. En cuanto a los *modi*, que son susceptibles de combinarse en una disertación, se enumeran (Prisc. 6):

1) *Oportet ... progredi per inquisitionem contrarii.*

2) *Deinde ponere ipsam rem.*

3) *Post (oportet ponere) comparisonem* (σύγκρισις; v. § 1130; § 1244, σύγκρισις).

4) *Sequitur sententia* (γνώμη; v. § 1121).

5) *Coniecturaliter praeteritam vitam criminis a praesentibus.*

6) *Dehinc amoveas misericordiam* (cf. § 438):

a) *per capita quae finalia dicuntur, id est: utili, iusto, legitimo, honesto et similibus* (v. § 375);

b) *et per demonstrationem* (ὑποτυπώσει; v. § 810) *ipsius rei actae.*

1128. Remitimos a los siguientes ejemplos desarrollados:

1) Prisc. praeex. 6 *contra sacrilegum*; Herm. prog. 6 καθ' ἱεροσόλου; — 2) Aphth. prog. 7 κατὰ τυράννου. — El *locus communis* se utiliza como tema de las odas (v. Mornet p. 176).

g) 'Laus' (§ 1129)

1129. La *laus* (Prisc. 7), ἐγκώμιον (Herm. prog. 7; Aphth. 8; Theon 8; Nic. Soph. prog. 8) es el elogio, que fue estudiado en los §§ 243-247. Los *modi* (v. § 1105) son los argumentos del elogio (v. §§ 243-247), a base de los cuales es elogiado el objeto de elogio. Generalmente los *modi* se unen para formar un discurso.

La *vituperatio* (Prisc. 7), ψόγος (Herm. prog. 7); Aphth. 9; Theon 8; Nic. Soph. prog. 9) es lo contrario del elogio (*laus*); cf. § 240.

La distribución del elogio tanto del alma como del cuerpo mediante las virtudes de una y otro (en el elogio de los hombres; v. § 245, n. II, A, b y n. II, B I) se llama *divisio* (διαρσεις): Prisc. 7 *nec non etiam natura animi corporisque tractetur, et eorum utrumque per divisionem* (Herm. prog. 7 κατὰ διαρσεις); *dices enim de corpore quidem, quod pulcher, quod magnus, quod citus, quod fortis; de animo vero, quod iustus, quod moderatus, quod sapiens, quod strenuus.* — V. también § 376; Empor. pp. 567-570; Bibliogr., Evans.

Modelos desarrollados se encuentran en Aphth. prog. 8 ἐγκώμιον Θουκυδίδου y σοφίας ἐγκώμιον; ibid. 9 ψόγος Φιλίππου.

h) 'Comparatio' (§ 1130)

1130. La *comparatio* (Prisc. praeex. 8), σύγκρισις (Herm. prog. 8; Aphth. 10; Theon 9; Nic. Soph. prog. 10) es la comparación del elogio (*laus*, ἐγκώμιον; v. § 1129) de dos personas o cosas. La comparación puede establecerse entre objetos equivalentes o no equivalentes. Ejemplo: Aphth. 10 σύγκρισις Ἀχιλλέως καὶ Ἑκτορος. — Los *modi*, combinados para formar una disertación, corresponden a los de la *laus* (v. § 1129). Cf. además § 1243, *mutatio* II.

Las *Vitae* paralelas de Plutarco son amplias *comparationes* desarrolladas. — En la Edad Media la comparación entre un caballero y un clérigo fue un tema muy tratado. — Una forma abreviada de la *comparatio* es frecuente como figura; v. § 799.

i) 'Sermocinatio' (§§ 1131-1132)

1131. La *sermocinatio* (v. § 820), *allocutio* (Prisc. praeex. 9), ἡθοποιεῖα (Herm. prog. 9; Aphth. 11; Nic. Soph. prog. 11) es

un discurso elaborado sobre un asunto cualquiera puesto en boca de una persona para caracterizarla. De lo que se trata es de afinar con el decoro (πρέπον; v. § 1055) correspondiente al carácter y sentimientos de la persona de que se trata: Prisc. 9 *ubique autem servanda est proprietas* (Herm. prog. 9 τὸ οἰκεῖον πρέπον) *personarum et temporum: alia sunt enim verba iuvenis, alia senis, alia gaudentis, alia dolentis...*; *habeat autem stilum suppositis aptum personis*. — V. además Empor. pp. 561-563.

La ἡθοποιία sirve propiamente para pintar el ἦθος, la disposición permanente del alma (v. § 257, 2 a). Pero, además de ello, puede también describirse la situación momentánea de ánimo de la persona correspondiente, situación provocada por un violento movimiento pasional (πάθος; v. § 257, 3). Por tanto, cabe distinguir (Prisc. 9; Herm. prog. 9):

1) *Allocutiones morales* (ἡθοποιῶν ἠθικαί)..., *in quibus obtinent mores* (τὸ ἦθος), *ut "quibus verbis uti potuisset rusticus, cum primum aspexerit navem"* (cf. Curtius, Essais², p. 415).

2) *Allocutiones passionales* (ἡθοποιῶν παθητικά)..., *in quibus passio, id est commiseratio, perpetua* (διόλου τὸ πάθος) *inducitur, ut "quibus verbis uti potuisset Andromache mortuo Hectore"* (cf. las estrofas patéticas de Al. 22, 78-99).

3) *Allocutiones mixtae* (ἡθοποιῶν μικταί), *quae utrumque habent, ut "quibus verbis uti potuisset Achilles interfecto Patrolo": habet enim et passionem funeris amici et morem de bello cogitantis*.

1132. La *sermocinatio* puede ponerse en boca de determinados individuos o clases de personas (discurso de alguien que emprende un viaje); cf. Prisc. 9.

La ἡθοποιία se distingue de la προσωποποιία (Herm. prog. 9; Prisc. 9 *conformatio*), pues la προσωποποιία pone en boca de cosas irracionales un discurso (v. § 826). La εἰδωλοποιία (Herm. prog. 9; Prisc. 9 *simulacri factio*) pone un discurso en boca de los muertos como tales.

Theon 10 da a la ἡθοποιία el nombre de προσωποποιία (v. también § 822).

Un ejemplo desarrollado en Aphth. 11 ἡθοποιία παθητικὴ «τίνας ἂν εἶποι λόγους Νιόβη κειμένων τῶν παίδων».

k) 'Descriptio' (§ 1133)

1133. La *descriptio* (Prisc. 10), ἔκφρασις (Herm. prog. 10; Aphth. 12; Theon 11; Nic. Soph. 12) es la descripción detallada de una persona o de un objeto (v. también § 810). Son *modi* (v. § 1105) de la *descriptio*, susceptibles de fusionarse en una disertación (Prisc. 10): *ab ante factis et quae in ipsis eveniunt vel aguntur; ... a narratione ..., a bono vel utili vel laudabili*. — La *descriptio* es generalmente una función de la *laus* (v. § 1129).

Su objetivo es la ἐνάργεια (v. § 810): Prisc. 10 *virtus autem descriptionis maxime planities* (σαφήνεια) *et praesentia vel significantia* (ἐνάργεια) *est: oportet enim elocutionem paene per aures oculis praesentiam facere ipsius rei et exaequare dignitati rerum stilum elocutionis*.

Un modelo desarrollado en Aphth. 12 ἔκφρασις τῆς ἐν Ἀλεξανδρείᾳ ἄκροπόλεως. Para la *descriptio* de personas cf. § 1245, *portrait*.

l) 'Thesis' (§§ 1134-1138)

1134. La *thesis* (Quint. 3, 5, 11; v. § 69), *positio* (Prisc. 11), θέσις (Herm. prog. 11; Aphth. 13; Theon 12; Nic. Soph. 13) es la elaboración de una *quaestio infinita* en la respuesta (Quint. 10, 5, 11; v. § 69). Las *theses* se clasifican de la siguiente manera:

1) Cuestiones filosófico-científicas, que representan una forma infinita del *genus iudiciale*: Prisc. 11 *(positiones) non civiles ... vel privatae, quae sunt propriae aliquarum disciplinarum et eas profitentium, ut "an pilae formam habeat mundus", "an multi sint mundi"*³, *"an ignis sit sol"*; *hae enim quaestiones ad philosophos*

³ Cf. Fontenelle, *Entretiens sur la pluralité des mondes*, 1686. Esta cuestión ha sido tratada otra vez en fecha bien reciente (con ocasión de los "plátanos volantes").

pertinent; nam oratores in aliis sunt exercendi; nominaverunt autem quidam ... illas inspectivas sive intellectivas; ... illarum finis est inspectio sive intellectus; Herm. prog. 11 <Θέσεις> οὐ πολιτικοὶ δὲ ὅσαι οἰκείαι τινος ἐπιστήμης ... ἄνόμεσσαν δέ τινες ... ἐκείνας ... θεωρητικὰς ... ἐκείνων ... τὸ τέλος ἡ θεωρία. — La crítica de las sentencias pertenece también a la esfera de las cuestiones infinitas (v. § 1119, n. 6; § 1121). — Las *questiones finitae* del dominio científico encajan en la *refutatio / confirmatio*; v. § 1122.

2) Cuestiones político-prácticas, que representan una forma infinita del *genus deliberativum*; Prisc. 11 *positio est deliberatio alicuius rei generalis ad nullam personam certam pertinens vel aliam partem circumstantiae, ut si tractemus "an navigandum", "an ducendum uxorem", "an philosophandum", non addentes cui, sed ipsam rem per se et per accidentia ei requirentes, ut: "an illa res sit facienda, qu(oni)am facientibus solet illud et illud accidere"*; ... <positiones> civiles ..., quae communibus et ad civitatem pertinentibus subiacent opinionibus, ut *"an rhetoricae dandum studium"* et his similia; ... nominaverunt autem quidam has activas ...: hae enim possunt agi; Herm. prog. 11 ἔοικε γὰρ ἡ Θέσις καθολικῆς συμβουλῆς τόπον ἐπέχειν ... πολιτικὰ <Θέσεις> ... αἱ ὁποπεπτωκυῖαι ταῖς κοιναῖς ἐννοαῖς, οἷον «εἰ ῥητορευτέον» καὶ ὅσα τοιαῦτα. — V. también §§ 69; 1148.

1135. Las cuestiones político-prácticas (v. § 1134, n. 2) se dividen en tres clases:

1) *Thesis* sencilla del contenido, si se ha de aconsejar una acción en general: Prisc. 11 *positionum autem aliae sunt simplices ...: si enim dicamus "an luctatione exercendum", simplex positio*; Herm. prog. 11 τῶν δὲ θέσεων αἱ μὲν ἀπλᾷ ... ἐάν γὰρ λέγωμεν «εἰ γαμητέον», ἀπλῇ.

2) *Thesis* especial del contenido, si se ha de aconsejar una acción a un determinado tipo de hombres o en condiciones típicas (por ejemplo, "en la guerra", etc.): Prisc. 11 *positionum ... aliae ad aliquid comparantur*; Herm. prog. 11 τῶν θέσεων ... αἱ δὲ κατὰ τὸ πρὸς τι λαμβάνονται ... ἐάν <λέγωμεν> ... «εἰ βασιλεὺς γαμητέον», πρὸς τι. — Cuando la especialización o singu-

laridad llega al individuo o a la circunstancia concreta, la *thesis* se convierte en *hypothesis*; v. § 73 y § 1137, 1.

3) Cuestión doble, consistente en persuadir de una acción y disuadir de otra: Prisc. 11 *positionum ... aliae ... duplices videntur esse ...*: «(si dicamus) “(utrum) luctatione exercendum an agricultura”, *duplex*: oportet enim ab altero dehortari in alterum hortantem»; Herm. prog. 11 τῶν ... θέσεων ... αἱ δὲ διπλαῖ νομίζονται ... ἕκν ... λέγωμεν «εἰ ἀθλητέον μᾶλλον ἢ γεωργητέον», διπλῇ δαὶ γὰρ τοῦ μὲν ἀποτρέπειν, ἐπὶ δὲ τὸ προτρέπειν. — Cf. § 67, c.

1136. Los *modi* (v. § 1105) de la *thesis*, generalmente combinados para formar una disertación, son los *capitula finalia* (Prisc. 11; v. § 375). Son susceptibles de utilizarse en un doble sentido: como *suasio* y como *dissuasio* (v. § 229).

1137. Las *theses* (v. § 1134, n. 2) político-prácticas guardan relación con los siguientes *praeexercitamenta*:

1) Con la ὑπόθεσις (Herm. prog. 11), *suppositio* (Prisc. 11): la θέσις se transforma en ὑπόθεσις, cuando se la refiere a personas individuales o circunstancias concretas (v. § 73; § 1135, 2).

2) Con el *locus communis* (Prisc. 11), τόπος (Herm. prog. 11): la diferencia radica en que la θέσις trata de una *res dubia*, mientras que el *locus communis* amplifica una *res certa* (v. §§ 409; 1126).

3) Con la ἡθοποιία (Nic. Soph. prog. 11): la diferencia está en que la θέσις da un consejo a personas indeterminadas (Nic. Soph. 11 «εἰ φιλοσοφητέον»), al paso que la ἡθοποιία pone un discurso (por tanto, también un discurso deliberativo) en boca de una persona (también de una persona indefinida; v. § 823, 1) con el fin de caracterizarla por ese medio, por ejemplo, la exhortación de un campesino a su hijo para que estudie filosofía (Nic. Soph. 11).

1138. Un ejemplo desarrollado de una tesis práctica en Aphth. 13 θέσις εἰ γεωργητέον. — En Francia las tesis eran temas predilectos de declamación (v. Mornet p. 70 s.). Cf. Empor. pp. 570-574; Bibliogr., Clarke 2, Gaiser.

m) 'Legis latio' (§ 1139)

1139. La *legis latio* (Prisc. 12), νόμου εἰσφορά (Herm. prog. 12; Aphth. 14; Nic. Soph. 14), νόμος (Theon 13) como *prae-exercitamentum* trata de la legislación y pertenece por tanto, al *genus* deliberativo (v. § 224): una ley propuesta puede aprobarse como buena o rechazarse por mala: Aphth. 14 νόμου τοίνυν ἐστὶν εἰσφορὰ διπλῇ γυμνασίᾳ· συνηγορία καὶ κατηγορία νόμου τεθέντος.

Los *modi* (v. § 1105) de tratarla, que generalmente se funden en una disertación, son los *capitula finalia* (v. § 375): Prisc. 12 *dividitur autem manifesto, legitimo, iusto, utili, possibili, decenti*. Cf. también § 196, 1.

II. 'LEGENDO' (§§ 1140-1144)

1140. La *lectio* (§§ 1141-1142) en cuanto *exercitatio* (v. § 1029) tiene una consecuencia para la práctica activa de la *ars*: la *imitatio* (§§ 1143-1144).

A) 'Lectio' (§§ 1141-1142)

1141. La *lectio* (Quint. 10, 1, 19) es la recepción de la obra de arte escrita dentro del espíritu del lector. La lectura se puede repetir a placer: Quint. 10, 1, 19 *lectio libera est nec actionis impetu transcurrit, sed repetere saepius licet, sive dubites sive memoriae penitus affigere velis*. — La lectura repetida penetra hasta fijarse en la *memoria* (Quint. 10, 1, 19) y lleva finalmente a la *imitatio* (Quint. 10, 1, 19).

1142. La *lectio* nos hace descubrir tanto las perfecciones de los autores como también sus defectos (Quint. 10, 1, 24-26), lo

que equivale a decir que nos lleva a la crítica literaria (Quint. 10, 1, 26: *iudicium*; v. § 1153) y con ello a una selección razonada de los autores que se han de leer (canon): Quint. 10, 1, 37 *qui sint legendi, quae in auctore quoque praecipua virtus*. Naturalmente, los juicios de los críticos literarios acerca de las *virtutes* de cada autor no siempre son coincidentes (Quint. 10, 1, 42: *varietas opinionum*). La confección del canon de autores desemboca en una historia de la literatura orientada en sentido cronológico (Quint. 10, 1, 46 *coepturi ab Homero*) y, a veces, en sentido de los géneros literarios. Ésta es la que cultivó Quint. 10, 1, 46-131.

B) 'Imitatio' (§§ 1143-1144)

1143. La *imitatio* es el resultado activo de la lectura reiterada (Quint. 10, 2, 1-3): Quint. 10, 2, 3 *necesse est aut similes aut dissimiles bonis imus: similem raro natura praestat, frequenter imitatio*. La *imitatio* se extiende a *res* y *verba* (Quint. 10, 2, 27). Cf. § 1245, *source*.

1144. La *imitatio* es por sí sola insuficiente: Quint. 10, 2, 4 *imitatio per se ipsa non sufficit*. Ha de estar potenciada por el propósito de superar el modelo. En este caso, si no logra superarlo, al menos conseguirá imitar las cualidades del modelo: Quint. 10, 2, 10 *qui hoc agit ut prior sit, forsitan, etiamsi non transierit, aequabit*. Como la lectura nos ofrece una gran cantidad de autores como modelos, hay una "imitación concentradora" (H. Gmelin; v. Archiv, tomo 195, 1959, p. 70, n. 10): Quint. 10, 2, 26 *plurium bona ponamus ante oculos, ut aliud ex alio haereat et, quod cuique loco conveniat, aptemus*. — Para la *imitatio* v. también Quint. 10, 2, 1-28; §§ 1243, *imitatio* III; 1245, *reconnaissance* II.

III. 'DICENDO' (§§ 1145-1150)

1145. El pronunciar un discurso *ex tempore*, esto es, improvisado, es fruto de una larga práctica: Quint. 10, 7, 1 *maximus vero studiorum fructus est et velut praemium quoddam amplissimum longi laboris ex tempore dicendi facultas*. Esta facultad puede conducir a un diletantismo amanerado que se compromete a improvisar sobre cualquier tema que se le proponga (Quint. 10, 7, 21).

Tales diletantes piden al público que les dé una palabra con la que quiere que comiencen ellos el discurso: la inserción de esa palabra en el contexto de la oración y del razonamiento se considera como una hazaña magistral: Quint. 10, 7, 21 *declamatores quosdam perversa ducit ambitio, ut ... quod est in primis frivolum ac scenicum, verbum petant, quo incipiant*. Cf. § 275 β.

1146. El ejercicio con discursos orales se llama *declamatio* (Quint. 10, 5, 14). Normalmente se basa en una preparación por escrito, pero pueden también los alumnos aventajados pronunciarla total o casi totalmente *ex-tempore*, improvisándola en todo o en parte (cf. § 1145). Cf. Bibliogr., Bonner I.

Los *praeexercitamenta* (v. § 1106) están pensados sólo como partes esquemáticas de un discurso, aunque la combinación de los *modi* en una disertación acabada los acerca claramente a un discurso entero por lo que se refiere a la extensión (v. § 1106).

En cambio, la *declamatio* está pensada ya desde el principio como un discurso entero. Hay *declamationes* correspondientes a los tres *genera* aristotélicos (v. §§ 59-65). Cf. § 1243, s. v. *demonstratio* (I) y *ostentatio*.

Nótese que en el *genus demonstrativum* no se puede establecer diferencia alguna entre los discursos propiamente dichos (v. §§ 239-254) y los discursos de ejercicio y práctica, pues también los discursos propiamente dichos son piezas de ostentación. De los *praeexercitamenta* pueden asignarse al *genus demonstrativum*:

el *locus communis* (v. §§ 1126-1128), la *laus* (v. § 1129), la *comparatio* (v. § 1130), la *sermocinatio* (v. §§ 1131-1132), la *descriptio* (v. § 1133). De la práctica escolar deriva el elogio de los objetos cuyo elogio presenta dificultades (παράδοξον ἐγκώμιον: v. § 241). Todo esto pasa a la poesía.

Merecen un estudio especial las *declamationes* del *genus iudiciale* (§ 1147) y del *genus deliberativum* (§ 1148).

1147. Las *declamationes* (v. § 1146) del *genus iudiciale* se llaman *scholasticae controversiae* (Quint. 4, 2, 92). Su asunto es un litigio ficticio (conforme a los §§ 140-223). Nótese que en la práctica escolar hay una doble preferencia en punto a la elección de la *materia*: o se eligen materias espantosas (ambiente de tiranos, rapto de niños, piratas, envenenamientos) por su patetismo, o bien *controversiae* sutiles por su agudeza intelectual (Quint. 7, 9, 4; 7, 9, 8; cf. § 257).

Toda *controversia* puede tratarse desde los dos puntos de vista de las partes (v. § 146), esto es, de la acusación y de la defensa. El ejercitante asume, pues, el papel de abogado acusador o el de abogado defensor. El papel de abogado en la *declamatio* constituye ya el primer paso en el camino hacia la ῥητορικὴ = *sermocinatio* (v. § 1131). La concretización de la *sermocinatio* se hace cuando el ejercitante habla no como abogado, sino como litigante que es al propio tiempo su propio abogado. Nótese que hay dos grados de concretización: 1) la concretización social de tipos (padre, hijo, rico, pobre, etc.); 2) la concretización individual de personalidades históricas. Cf. Quint. 3, 8, 51 <declamatores> *pau- cissimas controversias ita dicunt ut advocati, plerumque filii, parentes, divites, senes, asperi, lenes, avari, denique superstitiosi, timidi, derisores fiunt*; 3, 8, 52 <prosopopoeia>⁴ *aliquando etiam in controversias ducitur, quae ex historiis compositae certis agentium nominibus continentur*. — Para ambos grados de concretización v. § 823, n. 1, final. — Para las *controversiae figuratae* v. § 906.

⁴ Así llama Quint. a la *sermocinatio*; v. § 822.

1148. Las *declamationes* (v. § 1146) del *genus deliberativum* se llaman *suasoriae* (Quint. 3, 8, 58). También aquí hay que distinguir dos grados de concretización en la persona del orador (v. § 1147): 1) la concretización social de tipos; 2) la concretización individual de personalidades históricas. Se ha cultivado con preferencia esta última —la etopeya individual de personalidades históricas o mitológicas— (Quint. 3, 8, 49-54).

También ocurre la mezcla de la *controversia* (v. § 1147) y de la *suasoria* (Quint. 3, 8, 55-58). — Cf. además § 234.

1149. Tanto en la concretización social de tipos como en la individual de personajes (v. §§ 1147-1148) hay que observar el decoro (*aptum*; § 1055): Quint. 3, 8, 51 *declamatoribus considerandum est, quid cuique personae conveniat*. — Este identificarse totalmente el ejercitante con la persona representada y con la situación social e histórica acerca esta práctica y ejercicio escolar al teatro, precisamente a la comedia por lo que se refiere a la concretización social de tipos, y a la tragedia en lo que mira a la concretización individual de personajes: Quint. 3, 8, 51 *ut vix comoediarum actoribus plures habitus in pronuntiando concipiendi sint quam his (declamatoribus) in dicendo*. — La concretización individual constituye una excelente preparación para los historiadores (Quint. 3, 8, 49). — Para la concretización cómica de tipos y para la concretización trágica de individuos v. § 1218.

1150. Las declamaciones, especialmente la *suasoria* (v. § 1148), han pervivido en las escuelas hasta el siglo XIX: "*L'élève doit être successivement tribun du peuple, général d'armée, prophète inspiré, père sévère, fils imprudent, héros ou bandit*" (Mornet p. 69 ss.; ibid. p. 114). — La *suasoria* ocurre con frecuencia en la tragedia (Mornet p. 159) y como tema de odas (v. Mornet p. 176). Cf. § 823, 1.

La etopeya como ejercicio literario (v. §§ 1131-1132) pasa insensiblemente a la falsificación literaria.

SEGUNDA Y TERCERA PARTES: 'DE ARTIFICE, DE OPERE' (§§ 1151-1155)

I. 'DE ARTIFICE' (§§ 1151-1154)

1151. El *artifex* de la *oratio* es el *orator*. Su definición es desde Catón: "*vir bonus dicendi peritus*" (Quint. 12, 1, 1). La determinación ética "*bonus*" se explica por el impacto de la filosofía (Plat. Gorg.); v. § 32. El *dicendi peritum esse* se llama *facultas orandi* (Quint. 3, 5, 1), facultad que se ha de intensificar y elevar hasta la *firma facilitas* (v. § 7). Esta *firma facilitas* se funda en una *verborum figurarumque facilis copia et inventionis ratio et disponendi usus et memoriae firmitas et actionis gratia* (Quint. 12, 5, 1).

El orador perfecto es un ideal (Quint. 12, 1, 19 *eum quaeram oratorem*).

Con el fin de evitar repeticiones renunciamos aquí a tratar detalladamente la parte *de oratore*. Baste remitir a Quint. 12 pr. 1; 12, 9, 21; 12, 11, 1-31; Cic. Or. y Cic. de or. En la poética corresponde la parte o sección *de poeta* (Hor. ars 295-476). — Cf. § 1243, *orator, poeta, artifex*.

Vamos únicamente a estudiar las tres cualidades espirituales necesarias al orador (y en general al escritor y poeta): *ingenium* (§ 1152), *iudicium* (§ 1153), *consilium* (§ 1154).

1152. El *ingenium* (Quint. 10, 2, 12; 10, 1, 130), fr. *esprit* (Sebillet 1, 3 p. 24, 4; Boil. Art 1, 166), *génie* (Bary pp. 86, 94; Buffon p. 15) es un don natural que no puede ser sustituido ni por el arte (*ars*) ni por la imitación (*imitatio*); cf. Quint. 10, 2, 12. El *ingenium* es la creatividad o productividad (por ejemplo,

la fantasía; v. § 257, n. 3 c; § 811), la cual necesita ser dirigida. De esta dirección se encargan el *iudicium* (§ 1153) y el *consilium* (§ 1154). La actividad del *ingenium* consiste en la *inventio* (v. § 1154). — Cf. § 1243, *ingenium*.

La dirección consiste en la orientación hacia algo que se halla fuera del *ingenium*. El "orientarse" es sinónimo de *aptum* (v. § 1055). Nótese que *iudicium* y *consilium* se aplican a dos esferas de lo *aptum*: el *iudicium* dice relación al decoro interno (*aptum*) de la obra (*opus*; v. § 1056), mientras que el *consilium* mira al decoro externo de la relación de la obra con el público (v. § 1057).

1153. El *iudicium* (Quint. 10, 1, 130; 6, 5, 3), fr. *jugement* (Sebillot 1, 3 p. 26, 3; Bary p. 93; Boil. Art 1, 166; Malh. p. 200), *discernement* (Buffon p. 15) consiste en el don de discernir entre lo que el *ingenium* (v. § 1152) y la *ars* (v. §§ 255-1150) ofrecen para el *opus* (v. § 1155) desde el punto de vista de su utilización en la obra. La actividad del *iudicium* es la *iudicatio* (v. § 1154). Cf. 1243, *iudicium* II.

El *iudicium* vela, pues, por el decoro interno (v. § 1156). En el escritor *ingenium* y *iudicium* han de formar una unidad armónica y concorde. Una preponderancia del *ingenium* tiene como consecuencia el amaneramiento; un predominio del *iudicium* desemboca en el clasicismo. Quint. 10, 1, 129 se queja del amaneramiento de Séneca: *velles eum suo ingenio dixisse, alieno iudicio*.

1154. El *consilium* (Quint. 6, 5, 3), *prudence* (Rhétorique française, Paris, Delalain 1813; v. Mornet p. 142), *sagacité* (Buffon p. 15) consiste en la observancia del decoro o conveniencia externa (v. § 1057), por tanto, en el efecto sobre el público. V. § 1243, *consilium* I B, *dispositio* II A b, *electio*.

El *consilium* apunta, en definitiva, a la *utilitas* (v. § 63): en cuanto alta facultad directiva y ordenadora el *consilium* está por encima de la *inventio* (v. § 1152) propia del *ingenium* y por encima de la *iudicatio* propia del *iudicium* (v. § 1153). Mientras que el *iudicium* selecciona los productos del *ingenium* en orden a su aptitud para formar la obra (v. § 1153), el *consilium* guía el *ingenium* en orden a la *utilitas* antes incluso de la producción. También

el *iudicium*, orientado de por sí a la obra, es guiado por el *consilium* hacia la *utilitas*: Quint. 6, 5, 3 *nec multum a iudicio credo distare consilium, nisi quod illud ostendentibus se rebus adhibetur, hoc latentibus et aut omnino non repertis aut dubiis; et iudicium frequentissime certum est, consilium vero est ratio quaedam alte petita et plerumque plura perpendens et comparans habensque in se et inventio-nem; eqs.*

II. 'DE OPERE' (§ 1155)

1155. El *opus* realizado por el *artifex* (*orator*) con ayuda de la *ars* (*rhetorica*) es la *bona oratio* (Quint. 2, 14, 5). Cf. § 1243, *oratio* I.

Para evitar repeticiones hemos de renunciar aquí a tratar la parte *de oratione*. Baste remitir a Quint. 12, 10, 1-80. En la poética corresponde la parte *de carmine* (Hor. *ars* 153-294).

POÉTICA

(§§ 1156-1242)

I

DIVISIÓN Y CONCEPTO (§§ 1156-1161)

1156. Sobre la relación de la poética con la retórica v. §§ 34-35. Un conocimiento teórico (v. § 10, n. 3) de la poética es imprescindible para una inteligente *poetarum enarratio* (v. §§ 23-30) dentro de la enseñanza gramatical.

1157. Como la retórica (v. § 42), también la poética se divide en tres partes (cf. Bibliogr., Barwick, 1):

I) *De arte* (v. § 44). — Esta parte es estudiada por Hor. ars 1-152 y Boil. Art, chant I. — Se distinguen las siguientes secciones:

A) *intellectio* (v. § 139) e *inventio* (v. § 260), y ello respecto a:

1) el decoro (*aptum*; v. §§ 258; 1055) o conveniencia de las partes integrantes de la obra entre sí (Hor. ars 1-37). Se alude a la unidad (v. § 1199) de la obra (*opus*; Hor. ars 23 *simplex ... et unum*);

2) la conveniencia (*aptum*; v. §§ 258; 1055) entre *materia* (Hor. ars 38; v. § 50) y *artifex*: Hor. ars 38-41; Boil. Art 1, 1-26;

B) *dispositio* (v. § 543; Hor. ars 42: *ordo*); Hor. ars 42-45;

C) *elocutio* (v. § 453); Hor. ars 46-127; Boil. Art 1, 27-232.

Resultan los siguientes capítulos:

1) *electio verborum* respecto a los *verba singula*: Hor. ars 46-72. En este capítulo se estudian: a) metáforas (Hor. ars 47-48);

b) neologismos (Hor. ars 48-69); c) palabras raras (Hor. ars 70-72). — Boil. Art 1, 147-162 estudia en este apartado las virtudes retóricas y gramaticales de la *Latinitas* (v. §§ 475-495) y de la *perspicuitas* (v. §§ 528-537);

2) *compositio* (v. § 911) respecto a los *verba coniuncta*. Aquí se trata, para la poesía, de la métrica, estudiada por Hor. ars 73-85 y Boil. Art 1, 27-146;

3) *aptum* (v. §§ 258; 1055) entre *res* y *verba*: Hor. ars 86-127. — A este respecto los *verba* han de ajustarse:

a) al género literario: Hor. ars 86-92;

b) a los personajes representados (Hor. ars 93-127, y ello:

α) conforme a las pasiones violentas (πάθος; v. § 257) de las personas representadas: Hor. ars 93-113;

β) conforme a los caracteres permanentes (ἥθος; v. § 257) de las personas representadas; Hor. ars 114-118. Los personajes representados pueden (Hor. ars 119-127):

I') provenir de la tradición histórica o literaria; entonces se debe mantener la imagen característica tradicional (Hor. ars 120-124);

II') ser invención del poeta; en este caso hay que observar el εἰκός caracterológico (v. § 1227, 2), que coincide con lo *verisimile* (v. § 322); Hor. ars 119 *sibi convenientia finge*; Hor. ars 125-127;

D) *imitatio* (v. § 1143) y originalidad: Hor. 128-152.

II) *De opere* (v. § 1155). — Esta parte la estudian Hor. ars 153-294 y Boil. Art, chants II-III. Trata de los géneros poéticos; Hor. (a causa de la mayor perfección del drama; v. § 1185) estudia los géneros dramáticos. — Son objeto de estudio:

A) los géneros menores: Boil. Art, chant II. — Estudio detallado de: *idylle* (1-37); *élégie* (38-57); *ode* (58-81); *sonnet* (82-102); *épigramme* (103-138); *rondeau*, *ballade*, *madrigal* (139-144); *satire* (145-180); *vaudeville* (181-190); *chanson* (192-204);

B) los géneros mayores: Boil. Art, chant III. — Estudio especial de:

1) los géneros dramáticos: Hor. ars 153-294; Boil. Art 3, 1-159 (*tragédie*), 3, 335-428 (*comédie*);

2) la epopeya (*épopée*): Boil. Art 3, 160-334 (*la poésie épique*).

III) *De artifice* (v. § 1151). — Esta parte la estudia Hor. ars 295-476; Boil. Art, chant IV.

1158. A continuación vamos a esbozar algunos conceptos fundamentales de la poética. No podemos reseñar aquí el desarrollo de las opiniones sobre la poética en la época clasicista (v. R. Bray, *La Formation de la doctrine classique en France*, Paris, 1951) ni mucho menos en la época postclasicista.

1159. La poesía forma parte de las artes poéticas o creadoras (v. § 10). Mediante ella se crea, pues, un *opus* duradero (duradero en la memoria de la comunidad o gracias a su fijación escrita). El *opus* de la poesía está caracterizado por varios fenómenos del decoro o conveniencia (*aptum*; v. § 1055):

1) El *opus* tiene una conveniencia o *aptum* con la *ars* (v. § 9): un zapato en cuanto *opus* pertenece a la *ars* de la zapatería, un vestido a la *ars* de la sastrería, una poesía a la *ars* de la poesía. No toda *ars* es propia para todo *opus*. Cada *ars* tiene los elementos materiales básicos que le corresponden: la zapatería la piel, el hilo, etc.; la sastrería paño, hilo, etc.; la retórica *res et verba* (v. § 45); la poesía *res* (v. § 1164), *verba* y ritmo (v. § 1163).

2) El *opus* tiene también un *aptum* con el *artifex*, *aptum* que va más allá de la simple posesión de la *ars* por el *artifex*. La posesión de la *ars* por el *artifex* presupone las dotes naturales en éste (v. § 5; Hor. ars 38; Boil. Art 1, 13): no todo *artifex* puede crear todo *opus*.

3) El *opus* tiene también un *aptum* con la *actio* correspondiente (v. § 10), por tanto, con la recitación ante el público. Por ello, tiene asimismo un *aptum* con el público: no todo *opus* es apto para todo público. Por tanto, hay un *aptum* del *opus* relativo al contorno social y pragmático. Cf. § 1245, *décalage*, *hasard*.

4) El *opus* tiene también un *aptum* genético relativo al contorno o medio, y ello no sólo respecto a los elementos materiales básicos (v. arriba n. 1), sino también respecto al vínculo espiritual con el mundo circundante, vínculo que pasa por el *artifex*. Este

vínculo espiritual es la *μίμησις* (Ar. poet. 1, 2): mediante su *opus* el poeta copia una realidad del mundo que le rodea; transfunde esa realidad en su *opus*. El *opus* es un *μίμημα* (Ar. poet. 4, 2). — Como la copia o reproducción y la consideración de las copias alegran al hombre por naturaleza (Ar. poet. 4, 1-7; v. § 1163), la imitación o copia representa también un *aptum* del *opus* con el público (*aptum* pragmático del medio; v. § 1057). — Bibliogr. v. § 1243, *imitatio* III.

1160. Las artes miméticas (v. § 1159, n. 4; Ar. poet. 8, 4 αἱ μιμητικά) constituyen una categoría que no coincide con ninguno de los tres grados de concretez del *opus* (v. § 10): hay artes poético-miméticas (tal la poesía) y artes práctico-miméticas (por ejemplo, la danza).

1161. Las artes miméticas (v. § 1160) pueden clasificarse y distinguirse entre sí atendiendo a sus características diferenciadoras: los medios sensibles (§§ 1162-1163), el objeto (§§ 1164-1165), la clase o modo (§§ 1166-1241): Ar. poet. 1, 3 διαφέρουσι δὲ ἀλλήλων τρισὶν· ἢ γὰρ τῷ ἐν ἑτέροις μιμεῖσθαι, ἢ τῷ ἑτερα, ἢ τῷ ἑτέρως καὶ μὴ τὸν αὐτὸν τρόπον; — 3, 3 ἐν τρισὶ δὴ ταύταις διαφοραῖς ἡ μίμησις ἔστιν... ἐν οἷς τε καὶ α καὶ ὦς.

II

MEDIOS MIMÉTICOS (§§ 1162-1163)

1162. Los medios sensibles (ἐν οἷς: v. § 1161) de la mimesis son signos perceptibles por los sentidos (v. § 1163). Hay diversos sistemas de signos que, desde el punto de vista del público, al que los signos van dirigidos, se pueden agrupar en relación con los cinco sentidos:

1) Artes del sentido de la vista: pintura.

2) Artes del sentido del oído: música, poesía, danza (por el ritmo).

3) Artes del sentido del gusto: culinaria, en cuanto tiene miras miméticas.

4) Sentido del olfato: perfumería, en cuanto entraña propósitos miméticos (v. A. Rivas Sáinz, *Fenomenología de lo poético...*, México 1950, p. 78).

5) Sentido del tacto (junto con el de la vista): artes plásticas, arquitectura, danza.

Ar. poet. 1, 4-7 distingue las artes desde el punto de vista del *artifex*, quien se sirve de los signos como medios sensibles. Hay así artes que se sirven de los colores y de la representación figurada: Ar. poet. 1, 4 καὶ χρώμασι καὶ σχήμασι πολλὰ μιμοῦνται τινες ἀπεικάζοντες. Otras artes utilizan la voz: Ar. poet. 1, 4 ἕτεροι δὲ διὰ τῆς φωνῆς (μιμοῦνται). Estas artes vocales tienen a su vez tres medios a su disposición: ritmo, palabra, sonido: Ar. poet. 1, 4 ἅπασαι μὲν ποιοῦνται τὴν μίμησιν ἐν ῥυθμῷ καὶ

λόγῳ καὶ ᾠρμῳνίᾳ. Nótese que la música emplea solamente el ritmo y el sonido; la danza utiliza únicamente el ritmo. La poesía tiene su medio nuclear en la palabra, a la que se asocian el ritmo y —según el género— también el sonido (Ar. poet. 1, 7-14).

1163. El signo (v. § 1162) sirve para la expresión de la mimesis intentada por el *artifex* (*voluntas*; v. § 204). Para que pueda ser comprendido como expresión, el signo ha de estar organizado dentro de un sistema de signos común al *artifex* y al público. Por ejemplo, hay un sistema de signos (o varios sistemas de signos) en la danza. De entre los varios sistemas de signos posibles la poesía ha elegido el sistema de signos lingüísticos de una *langue* (v. § 204) dada en el medio social circundante (v. § 1162). El sistema complementario de signos (procedentes de la música y la danza) representado por el ritmo se halla igualmente dado en el contorno social (como tradición para un género poético, etc.).

En particular la elección de los medios lingüísticos y rítmicos se orienta por el decoro (*aptum*) del *artifex* (por ejemplo, sus posibilidades o facultades), del público (por ejemplo, la comunidad de lengua, su familiaridad rítmica con determinados géneros poéticos), del *opus* (por ejemplo, según el género de poesía).

Para la adscripción de un *opus* a la poesía es decisiva la intención mimética (v. § 1159, n. 4). Así, la intención mimética falta en principio en el discurso forense y deliberativo (v. § 61), pues el objetivo práctico perseguido es la *persuasio* (v. § 33). Así, pues, la retórica no forma parte de por sí de las artes miméticas, aun cuando pueda utilizar como medios auxiliares elementos miméticos (*sermocinatio* §§ 820-825; 1131-1132; *laus* § 1129; *descriptio* § 1133; *evidentia* §§ 810-819; *fictio personae* §§ 826-829; *metaphora* §§ 558-564; *allegoria* §§ 895-901). E incluso estos medios auxiliares pueden a veces llevarse la mayor parte dentro del discurso forense o deliberativo. El género epidíctico (v. § 61) persigue fines totalmente miméticos, y por ello en la historia de la literatura se ha identificado con la poesía. — Como por otra parte el *opus* poético puede acercarse al *genus deliberativum* por sus

miras instructivas (cf. abajo, n. 1), la diferencia decisiva entre discurso y poesía habrá de consistir en que el discurso pretende actualmente la *persuasio* en una *quaestio finita* (v. § 73 y § 48), mientras que la poesía da forma al καθόλου mediante la mimesis (v. § 1169) y así rebasa su motivación momentánea, más aún, puede llegar incluso a separarse totalmente (v. abajo, n. 1).

Por lo que se refiere a la relación (*aptum*; v. §§ 258; 1055) de la obra poética con el público, nótese que la intención del poeta (*voluntas*; v. § 204) y con ello de la obra (*opus*) radica en la ostentación (ἐπιδειξις, *demonstratio*; v. § 61), a la que corresponde en el público el “contemplar” (θεωρεῖν; v. § 59), de donde nacen dos efectos: *delectare* (v. § 257, n. 2) y *docere* (v. § 257, n. 1): Hor. ars 333-334 *aut prodesse volunt* (para la *voluntas* v. § 204) *aut delectare poetue*, | *aut simul et iucunda et idonea dicere vitae*. El *delectare* se debe a la alegría con que el hombre —eterno niño— contempla los μῆμηνα: Ar. 4, 2 τὸ χαίρειν τοῖς μῆμημασι πάντας (v. § 1159, 4). La imitación puede ser motivo de goce incluso en objetos dolorosos y desagradables (Ar. poet. 4, 3; cf. § 1220). La interpretación de la vida (fundamentalmente, ético-social; v. § 1165) como función, relativa al público, de la poesía resulta también consecuentemente del καθόλου (v. § 1169). Sobre el dolor v. § 1245, *charmant, doux*.

La demostración poética es, pues, por naturaleza demostración de un objeto (v. § 61, n. 3). El objeto es la realidad de la vida que se condensa en el *opus* como μῆμημα (v. § 1159, n. 4) por medio del καθόλου (v. § 1169) en forma tipológica. La obra de arte ayuda así a dominar o interpretar la realidad.

Cierto que existe también un público (por ejemplo, compuesto de colegas y críticos de arte) para quienes esta intención interpretadora de la realidad (*voluntas*; v. § 204) aneja al *opus* poético cuenta poco o nada, pues ese público se fija sobre todo en la realización lingüística y conceptual de la obra así como en su interpretación de la realidad desde un ángulo crítico (v. § 10, n. 3 b). De parecida manera un crítico de arte al contemplar un cuadro dedica menos su atención al objeto o asunto del cuadro que a la ejecución artística en lo que se refiere a colores y dibujo: Ar.

poet. 4, 6 οὐχ ἢ μίμημα ποιήσει τὴν ἡδονὴν ἀλλὰ διὰ τὴν ἀπεργασίαν ἢ τὴν χροιάν ἢ διὰ τοιαύτην τινὰ αἰτίαν.

Así, pues, el *opus* puede considerarse:

1) Como demostración instructiva y provechosa de un objeto, con lo que el poeta con su *opus* habla a su público no sólo mediante el *delectare* como a un espectador pasivo, sino que principalmente le instruye mediante el *idonea dicere vitae*. Como el público puede aceptar o rechazar esta enseñanza que pretende darle el poeta, hay que poner la obra poética, por lo que se refiere a sus propósitos instructivos, al lado del *genus deliberativum* (v. § 61, n. 2). Nótese que aquí el *delectare* constituye un medio de captarse la simpatía en favor del objeto y de la intención instructiva. — Por lo demás el objeto propuesto al público con miras de instruirle no se trata en la poesía de manera teórica (v. § 10, n. 3), sino en forma mimética (v. § 1159, n. 4). Para la poesía didáctica cf. § 1165. — Hay que notar que el *auctor* puede haber dado a su *opus* un καθόλου susceptible de desarrollarse y adaptarse, y ello de tal manera que el *delectare* y el *docere* reciben contenidos que resultan distintos de los contenidos pretendidos por el *auctor* (v. §§ 204 A; 209, 2; 900-901). Estos contenidos se desarrollan mediante la conveniencia (*aptum*; v. §§ 258; 1055) de la obra (*opus*) con el público, y ello sin que el mismo *auctor* lo haya pretendido de manera consciente: el *opus* sobrevive a su *auctor* y entra en relación creadora con un público siempre nuevo que pudo el *auctor* no haber incluido en su *voluntas*. Cf. § 1243, *prodesse* II, *utilis* VI.

2) Como demostración de la práctica del arte, donde caben dos posibilidades:

a) el artista mismo ha dado a su obra una intención instructiva (conforme al n. 1); pero el público (especializado) no se preocupa de esa intención o no la comprende ya (por la distancia histórica y sociológica). La obra, sin embargo, es valorada como testimonio de la práctica del arte, independientemente de su intención. Esta postura frente a la obra de arte responde a la postura del oyente de un discurso forense o deliberativo que no se inte-

resa por su contenido y sólo dedica su atención a la perfección artística del discurso (v. § 239);

b) el mismo artista no ha querido dar a su obra ninguna clase de intención instructiva, antes bien la ha creado exclusivamente como monumento de la práctica del arte con vistas a un público de entendidos.

III

OBJETOS DE LA MÍMESIS (§§ 1164-1165)

1164. Por lo que respecta a los objetos de las artes miméticas (&: v. § 1161), la poesía en cuanto arte mimética tiene como objeto el mundo que rodea al poeta. Este mundo puede dividirse en dos esferas:

1) El contorno extrahumano (animado e inanimado) que se describe, por ejemplo, en la *laus* (v. § 1129) y en la *descriptio* (v. § 1133). Ciertamente que la esfera extrahumana entra ya en relación con la esfera humana mediante la misma mimesis, de suerte que constituye una densificación o concentración (v. §§ 1165; 1169) de las relaciones humanas.

2) El contorno humano (individual y, especialmente, social). El contorno social constituye el objeto mimético más rico en contenidos (pues abarca la esfera humana individual y la esfera extrahumana en su relación con el hombre): Ar. poet. la considera como el objeto único de la poesía: μιμοῦνται οἱ μιμούμενοι πρότεροντας. Tanto en su objeto como en su relación pragmática con el público (v. § 1159, n. 3) la poesía es un hecho social cuyo tratamiento científico conforme a puntos de vista sociológicos está plenamente justificado: la poética constituye una parte de la sociología.

1165. La actividad social del hombre (v. § 1164) puede ser enjuiciada moralmente. Categorías éticas son ἀρετή y κακία (v. §

8). La realidad social muestra una mezcla de ἀρετή y κακία. La mimesis poética puede hacer hincapié en la ἀρετή ética de los hombres que representa: esto es lo que hacen Homero y la tragedia (Ar. poet. 2, 1-7), mientras que la comedia subraya especialmente la κακία ética (Ar. poet. 2, 7; 5, 1-6).

La esfera eticosocial de la ἀρετή y de la κακία como objeto de la poesía corresponde a las *civiles quaestiones* como objeto del discurso (v. § 48); la esfera eticosocial corresponde al interés necesario de todos los ciudadanos. Igual que en la retórica (v. § 49), también en la poética surge el problema de la posible universalidad de las esferas objetivas de la poesía por encima y más allá de la esfera eticosocial. ¿Cabe representar los contenidos instructivos de las artes (v. § 10, n. 1-3; § 11, n. 1-4) con ayuda de los medios miméticos (v. § 1163) y representarlos poéticamente? Ar. poet. 1, 11 rechaza los poemas doctrinales versificados sobre asuntos de medicina y ciencias naturales. Pero las Geórgicas de Virgilio demuestran que incluso asuntos científicos son susceptibles de ser tratados poéticamente. Es incumbencia del poeta extraer la función y significado humanos generales entrañados en la ciencia para formar con ellos un καθόλου (v. § 1169). — Para la época moderna v. V. Klemperer, Delilles "Gärten"..., en: *Studia Romanica*, Stuttgart 1955, p. 259 ss.; Fr. Schiller, *Die Glocke*.

También la danza imita con el movimiento rítmico del cuerpo el mundo humano en general: Ar. poet. 1, 6 μιμοῦνται καὶ ἥθη καὶ πάθη καὶ πράξεις.

IV

CLASES DE ΜΙΜΕΣΙΣ (§§ 1166-1242)

1166. Por lo que se refiere a las clases (ὥς: § 1161) de la mimesis, hay en la poesía dos sistemas distintos: el sistema de los grados de totalidad (§§ 1167-1170) y el sistema de los grados de directez (§§ 1171-1242).

A) Grados de totalidad: καθ' ἑκαστον, καθόλου (§§ 1167-1170)

1167. Una realidad del mundo que nos rodea (v. § 1164) puede copiarse en dos grados de totalidad: o con una exhaustividad exacta que reproduce todos los detalles de la misma realidad (καθ' ἑκαστον) o con una totalidad rápida y esencial (καθόλου) en la que el detalle no responde tanto a la realidad cuanto más bien a la función del conjunto: Ar. poet. 9, 3, ἡ μὲν γὰρ ποιησις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἢ δ' ἱστορίαι τὰ καθ' ἑκαστον λέγει.

1168. La exhaustividad mecánica (καθ' ἑκαστον: v. § 1167) es aquella clase de mimesis utilizada por la ciencia (Ar. poet. 9, 3: ἱστορίαι) y cuyo ejemplo tenemos en Heródoto (Ar. poet. 9, 2). Consiste en el esfuerzo por representar en la historia el acontecer

real (Ar. poet. 9, 1 τὸ τὰ γινόμενα λέγειν). Tiende, pues, a la verdad (*verum*; v. §§ 322-325).

La forma más pura de esta minuciosidad exhaustiva científica (καθ' ἑκάστον) la representa el "positivismo". Pero incluso para este καθ' ἑκάστον máximo hay que observar que la representación es siempre una mera mimesis de la realidad: la mimesis tiene que servirse de la lengua (v. § 1163) y de los hábitos mentales vigentes en el contorno social, si quiere representar la realidad. La mimesis es un instrumento cognoscitivo ontológico-sociológico, un instrumento de trabajo y de divulgación, sin el que la vida espiritual no sería posible. — Como toda ciencia está ordenada a la filosofía (v. § 1169), tratará de llegar por encima de los detalles a una interpretación del conjunto (v. § 1169). — Comparada con un cuadro (v. § 1169) la fotografía representa el καθ' ἑκάστον mecánico. Sin embargo, un buen fotógrafo intentará modelar su fotografía como un καθόλου (v. § 1169).

1169. La totalidad rápida y esencial (καθόλου: v. § 1167) es la clase de mimesis practicada por la poesía. Por tanto, tiende a unir íntimamente y con sentido mediante la verosimilitud (τὸ εἰκός) y la necesidad (τὸ ἀναγκαῖον) el proceso del acontecer convirtiéndolo así de una serie de detalles en un conjunto cerrado: Ar. poet. 9, 1 οὐ τὸ τὰ γινόμενα λέγειν (v. § 1168), τοῦτο ποιητοῦ ἔργον ἐστίν, ἀλλ' οἷα ἂν γένοιτο, καὶ τὰ δυνατὰ κατὰ τὸ εἰκός ἢ τὸ ἀναγκαῖον.

Como quiera que la filosofía busca lo general y total, hay una íntima relación entre filosofía y poesía: Ar. poet. 9, 3 διὸ καὶ φιλοσοφώτερον καὶ σπουδαιότερον ποιήσις ἱστορίας ἐστίν· ἡ μὲν γὰρ ποιήσις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἡ δ' ἱστορία τὰ καθ' ἑκάστον λέγει. — Por lo demás, también la ciencia, en cuanto se halla ordenada a la filosofía, tenderá a conseguir el καθόλου (v. § 1168). — El pintor se distinguirá del fotógrafo mediante el καθόλου —subjetivo—; aunque el fotógrafo con temperamento artístico no permitirá que su fotografía se convierta en un caos de detalles inconexos y desordenados (v. § 1168).

1170. Frente al καθ' ἑκάστων (v. § 1168) el καθόλου se distingue mediante las cuatro categorías modificativas (v. § 462): para conseguir, pues, la perfección integral del trozo de realidad tratado (por ejemplo, de un proceso histórico) mediante la verosimilitud (τὸ εἰκός) y la necesidad (τὸ ἀναγκάιον; v. § 1169), el poeta tiene que añadir algo a la realidad o trozo de realidad tratado (proceso histórico), suprimir algo, trastocar unas partes, suplir otras. A este mismo fin tiende el subrayar especialmente ciertos elementos, el desplazar el peso de otros, etc. Como la unidad (v. § 1199) está principalmente al servicio de la *brevitas* (v. § 1200), la tarea principal en el tratamiento y estructuración de la materia correrá a cuenta de la *detractio*.

Por lo demás la vinculación explicativa intercalada en la historia (por ejemplo, en Tucídides, Tácito, etc.) es ya un καθόλου. La tipología bíblica (v. § 901) constituye también un καθόλου inmanente a la historia.

Los objetos generales ético-sociales (v. § 1165) están ordenados a un tratamiento καθόλου, que asegura al *opus* una eficacia respecto al público (Hor. ars 334 *idonea dicere vitae*; v. § 1163): la obra de arte es un τύπος (v. § 901) de las realidades vitales tan varias y ramificadas (καθ' ἑκάστων). Cf. § 1245, *profond*.

B) Grados de directez (§§ 1171-1242)

1171. Hay dos grados de directez en la mimesis: como grado mínimo la narración (Ar. poet. 3, 2: ἀπαγγέλλειν; 6, 2 ἀπαγγέλλειν; v. §§ 1172-1184), y como grado máximo la acción (Ar. poet. 3, 2: πράττειν; v. §§ 1185-1241). Entre ambos grados se inserta un grado intermedio, que es una mezcla de los otros dos (v. § 1174), de suerte que en total resultan tres grados (v. §§ 291; 1082).

1) NARRACIÓN (§§ 1172-1184)

1172. La narración (ἀπαγγέλλειν: v. § 1171) corresponde a la *narratio* (v. §§ 289-347; 1111-1116) así como a la *fabula* (v. §§ 1107-1110). El arte de narrar se llama ἡ διηγηματική (Ar. poet. 23, 1). — Dentro de la narración se distinguen dos grados de directez (Ar. poet. 3, 2): el grado mínimo de la relación, que se mantiene a distancia del proceso narrado (§ 1173), y el grado intermedio, que se aproxima al drama mediante una *sermocinatio* cambiante (§ 1174).

1173. El grado mínimo se caracteriza (v. § 1172) por el hecho de que el narrador no sale nunca de su propia persona: Ar. poet. 3, 2 μιμῆσθαι ἔστι ... ἀπαγγέλλοντα (v. § 1171) ... ὥς τὸν αὐτὸν καὶ μὴ μεταβάλλοντα. — Por tanto, se evitan el discurso directo (*sermocinatio*; v. §§ 820-825; 1131-1132) y la *evidentia* (v. §§ 810-819). Al grado mínimo de directez corresponde, por ejemplo, la fábula breve (v. § 1107), en la que los discursos de los personajes de la narración se reproducen en estilo indirecto.

1174. El grado intermedio de directez (v. § 1172) está entre el grado mínimo (v. § 1173) y el máximo de la acción (v. § 1175). El grado intermedio acoge, pues, elementos dramáticos; pero no en el sentido de la participación visible de varios personajes, sino en el sentido de que el narrador, al relatar los discursos de los personajes que intervienen en la narración, sale de su papel de narrador y habla en estilo directo como el correspondiente personaje del relato. Si se refieren los discursos de varios personajes, el narrador representa y asume alternativamente los personajes que intervienen en la narración, y ello en estilo directo (μεταβάλλειν; v. § 1173).

El medio principal de que dispone el grado intermedio es, pues, la *sermocinatio* (v. §§ 820-825; 1131-1132), tal como la aplican Homero (y, por ejemplo, Platón en el Simposion o Banquete): Ar. poet. 3, 2 μιμῆσθαι ἔστιν ... ἀπαγγέλλοντα (v. §

1171) ...ἕτερόν τι γινόμενον, ὥσπερ Ὀμηρος ποιεῖ. — A esto se añaden los recursos actualizadores y cuasipresenciales de la *evidentia* (v. §§ 810-819).

1175. A continuación (§§ 1176-1184) se analizan los fenómenos fundamentales de la epopeya (Ar. poet. 24, 1: ἡ ἐποποιία) según Ar. poet. 23-25.

Los elementos integrantes de la epopeya corresponden a los cuatro elementos integrantes de la tragedia (v. § 1187). Son, pues: fábula (μῦθος: §§ 1176-1181), caracteres (ἦθη: § 1182), lenguaje (λέξεις: § 1184), ideas (διάνοια: § 1183). Cf. Ar. poet. 24, 2 τὰ <τῆς ἐποποιίας> μέρη ἕξω μελοποιίας καὶ ὅψεως ταῦτά <scil. τῇ τραγωδίᾳ>. Para la literatura narrativa cf. §§ 290-293; 1111-1116; 1243, *narratio*.

Estudiemos previamente la caracterización de la novela psicológica (v. § 290, 3 b) según Her. 1, 8, 13 y Cic. inv. 1, 19, 27. Nótese que Cic. subordina todas las propiedades de la novela a la *festivitas* (v. § 1243; *multa debet inesse festivitas confecta ex rerum varietate, eqs.*), mientras que Her. conoce solamente una *sermonis festivitas* y ésta la equipara a las otras cualidades de la novela (*debet habere sermonis festivitatem, animorum dissimilitudinem, eqs.*). — La mayor parte de las cualidades se enumeran por parejas en forma antitética (v. § 443) y (consecuentemente en Her.) se subordinan parte a las *res*, parte a los *animi* (v. § 151). — La lista de las cualidades de la novela psicológica (Her.: *genus narrationis quod in personis positum est*; Cic.: *narratio quae versatur in personis*) abarca los siguientes puntos: 1) *sermonis festivitas* (Her.; v. §§ 257, 2 a; 336; 1184); — 2) *animorum dissimilitudo* (Her., Cic.; v. § 1182): a) *gravitas / lenitas* (Her., Cic.), “*pathos / ethos*” (cf. §§ 257, 2-3; 1243); — b) *spes / metus* (Her., Cic.; v. §§ 229; 437; 1224); — c) *suspicio / desiderium* (Her., Cic.); — d) *dissimulatio* (Her., Cic.) / *error* (Cic.) (cf. §§ 188; 585; 1213); — e) *miserecordia* (Her., Cic.; v. §§ 1181; 1225); — 3) *rerum varietates* (Her.), *rerum varietas* (Cic.) (con lo que alude al contenido rico en cambios y vicisitudes: cf. § 157, 2 b; §§ 1177; 1179): a) *fortuna commutatio* (Her., Cic.; cf. §§ 1177; 1192): α) *insperatum incommodum* (Her., Cic.; cf. § 1192); β) *subita*

laetitia (Her., Cic.; cf. § 1192); — b) *iucundus exitus rerum* Her., Cic.; cf. § 1192). Cf. §§ 336; 1243, *persona* IC 2; 1245, *peindre*.

a) Fábula (§§ 1176-1181)

1176. La fábula épica (= decurso del acontecer: v. § 1188) debe, en razón de pertenecer al grado medio de directez, estar estructurada dramáticamente: Ar. poet. 23, 1: *δεῖ τοὺς μύθους καθάπερ ἐν ταῖς τραγωδίαις συνιστάναι δραματικούς*. — Por tanto, puede estudiarse desde los mismos puntos de vista que la acción dramática (v. § 1190): extensión y unidad (§ 1177), funciones de la situación (§ 1178), grados de complicación (§ 1179), verosimilitud (§ 1180), efectos (1181).

α) EXTENSIÓN Y UNIDAD (§ 1177)

1177. Sobre la extensión y la unidad valen fundamentalmente los mismos preceptos que sobre la tragedia (v. §§ 1191-1201): Ar. poet. 23, 1 *τοὺς μύθους... περὶ μίαν πράξιν ὅλην καὶ τελείαν, ἔχουσαν ἀρχὴν καὶ μέσον καὶ τέλος*. — Sin embargo, la epopeya disfruta de mayores libertades de acuerdo con el grado de directez (v. § 1174; cf. también § 1244 s. v. *ἔγκος*):

1) La extensión no está circunscrita al espacio de un día (v. § 1200, n. 1; cf. Ar. poet. 5, 8). Sin embargo, la acción épica ha de ser *εὐδύνοπος* (Ar. poet. 23, 5; v. también § 1192). Por esta razón la *Iliada* no trata de toda la guerra de Troya, sino sólo de una parte de ella (Ar. poet. 23, 5 *ἐν μέρος*). Cf. § 1245, *marcher*.

2) La introducción de *ἐπεισόδια* (v. § 1201) relativamente independientes está permitida (Ar. poet. 23, 5). Un *ἐπεισόδιον* de esta clase tenemos en el *νεῶν κατάλογος* (Ar. poet. 23, 5: II. 2, 484-759) o en la *ὄπλοποιία* (II. 18). En la *Odissea* solamente el contenido de los cantos 1, 2, 4, 16, 23 forma parte del hilo narrativo imprescindible; todos los restantes cantos representan *ἐπεισόδια* (Ar. poet. 17, 10). Cf. § 1245, *bas* II.

3) La epopeya no se halla vinculada a las limitaciones impuestas por la escena y el número de personajes como el drama; puede cambiar fácilmente de lugar e introducir más personajes (Ar. poet. 24, 6).

La intervención propia del poeta hablando en nombre propio (como, por ejemplo, en los proemios Il. 1, 1; Od. 1, 1-10) ha de ser rara, pues tal intervención no es mimética (v. § 1166) y perturba el dramatismo (v. § 1176): Ar. poet. 24, 13 p. 1460 a, 7 αὐτὸν γὰρ δεῖ τὸν ποιητὴν ἐλάχιστα λέγειν· οὐ γὰρ ἔστι κατὰ ταῦτα μιμητής.

β) FUNCIONES DE LA SITUACIÓN (§ 1178)

1178. Las funciones de la situación estudiadas en los §§ 1202-1205 tienen también aplicación a la poesía narrativa (v. Souriau p. 126 ss.).

γ) GRADOS DE COMPLICACIÓN (§ 1179)

1179. Existen los dos grados de complicación estudiados en el § 1206: Ar. poet. 24, 1 τὴν ἐποποιῶν... ἢ... ἀπλὴν ἢ πεπλεγμένην... δεῖ εἶναι. Así, la *Iliada* representa un ἀπλοῦν <ποίημα> (Ar. poet. 24, 3), al paso que la *Odisea* es un πεπλεγμένον <ποίημα> (Ar. poet. 24, 3). La πεπλεγμένη ἐποποιία es, pues, tal por las περιπέτειαι y ἀναγνώσεις (Ar. poet. 24, 2; v. §§ 1209-1215). En la *Odisea* abundan las ἀναγνώσεις: Ar. poet. 24, 3: ἀναγνώσεις γὰρ διόλου.

δ) VEROSIMILITUD (§ 1180)

1180. Respecto al empleo de lo maravilloso (θαυμαστόν: cf. Ar. poet. 24, 15 p. 1460 a, 12; v. § 1217) el poeta épico es más libre que el poeta trágico. Se considera θαυμαστόν, por ejemplo, la intervención personal de los dioses en Aen. 1, 4-156 (v. Boil. Art 3, 160-192). El término francés es *le merveilleux* (Littré s. v., 4-6).

Además de lo maravilloso (θαυμαστόν) tienen también sitio en la epopeya lo ilógico (Ar. poet. 24, 15 p. 1460 a, 13 τὸ ἄλογον), la mentira (Ar. poet. 24, 18 p. 1460 a, 19 ψευδῆ λέγειν), y hasta lo absurdo (Ar. poet. 24, 21 p. 1460 a, 35 ἄτοπον). — Las condiciones para el empleo de lo ilógico y la mentira son (cf. § 64, 3):

1) Que se guarde la verosimilitud (εἰκός; v. § 1216): Ar. poet. 24, 19 p. 1460 a, 26 προαιρείσθαι τὰ δεῖ ἄδύνατα εἰκότα μᾶλλον ἢ δυνάτ' ἀπίθανα. — Este precepto (también en Voltaire: Littré s. v. *merveilleux*, 6; v. abajo, n. 3) constituye en sí una paradoja, pero demuestra la tendencia que debe seguir el poeta. Para dar color de verosimilitud a su obra el poeta puede expresar su asombro y hacer ver que la realidad de lo que parece inverosímil no repugna a la verosimilitud (v. § 323; Ar. poet. 25, 29 p. 1461 b, 14). — Por lo demás la verosimilitud poética no es tan estricta como la verosimilitud retórica (v. § 983).

2) Que estén al servicio del objeto nuclear de la mimesis (por tanto, de la acción, no de la pintura de caracteres: v. § 1189; cf. Ar. poet. 25, 8 p. 1460 b, 24): de este modo el proceso puede obrar de manera más impresionante (Ar. poet. 25, 8 p. 1460 b, 25 ἐκπληκτικώτερον). Se trataría, pues, del procedimiento de la hipérbole (v. §§ 579; 909-910).

3) Que se haga menos llamativo lo absurdo (ἄτοπον) mediante los recursos de invención y estilísticos: Ar. 24, 22 p. 1460 b, 1 τοῖς ἄλλοις ἀγαθοῖς ὁ ποιητὴς ἀφανίζει ἡδύνων τὸ ἄτοπον. De la misma manera en Voltaire (Littré s. v. *merveilleux*, 6) *Le merveilleux même doit être sage; il faut qu'il conserve un air de vraisemblance* (v. arriba, n. 1), *et qu'il soit traité avec goût*.

El *merveilleux chrétien* (Chateaubriand, Génie 2, 5, 7: Littré s. v. *merveilleux*, 6) es rechazado por Boil. Art 3, 193-216, precisamente por razones de decoro (*aptum*; v. § 1055). Para los nombres propios tiene validez el uso de la tragedia.

Ε) EFECTOS (§ 1181)

1181. La generación de los afectos φόβος y ἔλεος (v. § 1219), que dicen relación inmediata al proceso de la acción, corresponde

al grado máximo de directez de la tragedia (v. § 1171). La epopeya, dando su grado inferior de directez, no puede engendrar ningún φόβος ni ἔλεος de manera directa e inmediata (v. § 1174). Pero hay en la epopeya contenidos narrativos con elementos patéticos, igual que en la tragedia hay contenidos de acción patéticos. El patetismo de los contenidos tiene como resultado provocar en el público efectos patéticos, pero sólo en la medida correspondiente a su grado medio de directez.

Una epopeya puede tener más πάθος o más ἥθος (v. § 1182): Ar. poet. 24, 1 ἢ ἠθικὴν ἢ παθητικὴν <δεῖ εἶναι τὴν ἐποποιῶν>; 24, 3 ἢ μὲν Ἰλιδὸς παθητικὸν <ποίημα> ..., ἢ δὲ Ὀδύσσεια ... ἠθική.

El efecto de la epopeya es, en todo caso, la ἡδονή (v. § 257, 2), fomentada e intensificada por medio de los ἐπεισόδια (v. § 1177), de las ideas (§ 1183) y del lenguaje (v. § 1184). Cf. § 1245, *surprendre*.

b) Caracteres (§ 1182)

1182. Para los caracteres (ἥθη) vale fundamentalmente lo expuesto en los §§ 1226-1230. Por lo demás en la epopeya la pintura de caracteres puede ocupar un espacio más amplio y una postura más independiente respecto a la acción que en la tragedia (v. § 1228).

Existe, pues, la ἐποποιῶν παθητικὴ que subraya más la acción y la ἐποποιῶν ἠθικὴ que recalca más los caracteres: Ar. poet. 24, 3 ἢ μὲν Ἰλιδὸς ... παθητικὸν <ποίημα> (v. § 1181), ἢ δὲ Ὀδύσσεια ... ἠθική. — La Odisea se aproxima, pues, a la comedia en razón de que subraya más los caracteres: Sublim. 9, 15 οἷον εἰ κωμῳδία τις ἔστιν ἡθολογουμένη.

c) Ideas (§ 1183)

1183. La διάνοια que preside el desarrollo de la acción y sus detalles (incluidos los ἐπεισόδια: v. § 1177) ha de ser "bella":

Ar. poet. 24, 2 τὰς διανοίας ... (δεῖ) ἔχειν καλῶς. — Por lo demás tienen aplicación aquí las doctrinas expuestas en el § 1231. Si el desarrollo de las ideas corresponde a la *inventio* de la retórica (v. § 1231), están en lo cierto los maestros posteriores de la retórica al elegir como ejemplos de la *inventio* versos tomados de la Ilíada, la Odisea y la Eneida.

d) Lenguaje (§ 1184)

1184. Para el lenguaje v. §§ 1232-1241.

Se exige una *elocutio* "bella": Ar. poet. 24, 2 τὴν λέξιν ἔχειν (δεῖ) καλῶς. — También se prescribe una cierta igualdad entre λέξεις por un lado y ῥητος (v. § 1182) y διάνοια (v. § 1183) por otro, por cuanto los espacios vacíos (que no sirven ni para el progreso de la acción, ni para la pintura de caracteres, ni para la exposición de las ideas) necesitan una elaboración especial de la λέξις, mientras que, inversamente, una elaboración excesiva de la λέξις debe evitarse en la pintura de caracteres y en el desarrollo de los pensamientos, pues una λέξις sobradamente cuidada desviaría la atención del contenido (Ar. poet. 24, 23 p. 1460b, 2). Para el *exordium* épico cf. § 1245, *ton*.

2) DRAMA (§§ 1185-1241)

1185. El drama (Ar. poet. 3, 4: δρᾶμα) es el grado máximo de directez de la mimesis (v. § 1171), pues representa e imita a personas que obran en la realidad social (v. § 1164, n. 2) encarnadas en los personajes dramáticos. Mientras que en el grado medio de directez (v. § 1174) el narrador tiene que encarnar sucesivamente varios personajes (v. § 1174), el grado máximo puede presentar diálogos reales en papeles repartidos y hacer que actúen todos los personajes: Ar. poet. 3, 2 μιμῆσθαι ἔστιν ... πάντας ὡς πράττοντας καὶ ἐνεργοῦντας τοὺς μιμουμένους.

Pueden ocurrir en el drama (como en la vida también) partes narrativas. El espacio de la escena es demasiado pequeño para que

puedan realizarse en él todos los acontecimientos importantes para el desarrollo de la acción. Hay, pues, frecuentemente acontecimientos que tienen lugar fuera del ámbito de la escena y de los que se nos informa en la escena. Ello se aplica ante todo al comienzo del drama, pues éste debe poner al espectador en conocimiento de la prehistoria y de la situación actual de la acción (v. § 1194); pero se aplica también a sucesos que ocurren fuera de la escena durante la acción escénica (relato del mensajero en Soph. Antig. 1155 ss.; Racine, Phèdre 5, 6); cf. Boil. Art 3, 51 *Ce qu'on ne doit point voir, qu'un récit nous l'expose*.

La designación de δράμα (que abarca tragedia y comedia [v. § 1165]) deriva del verbo δράν "hacer", un sinónimo frecuente en el Peloponeso del ático πράττειν, por lo que los peloponesios reclaman para sí el origen de este género de mimesis: Ar. poet. 3, 4-6 ὥστε ... ὁ αὐτὸς ἂν εἴη μιμητῆς ... Σοφοκλῆς ... Ἀριστοφάνει' πράττοντας γὰρ μιμοῦνται καὶ δρῶντας ἅμφω' ὅθεν καὶ «δράματα» καλεῖσθαι τινες αὐτὰ φασιν, ὅτι μιμοῦνται δρῶντας ...' καὶ τὸ «ποιεῖν» αὐτοὶ (scil.: οἱ ἐν Πελοποννήσῳ) μὲν «δράν», Ἀθηναίους δὲ «πράττειν» προσαγορεύειν (φασίν).

La tragedia (v. § 1165) es la representación de una acción seria e importante (Ar. poet. 6, 2 ἔστιν οὖν τραγῳδία μίμησις πράξεως σπουδαίας: más en los §§ 1186-1241). Cf. §§ 1243, *tragoedia*; 1245, *tragédie*, *tragi-comédie*.

La comedia (v. § 1165) es la representación de caracteres inferiores: Ar. poet. 5, 1 ἡ δὲ κωμῳδία ἐστίν, ὥσπερ εἶπομεν, μίμησις φαυλοτέρων. En la κακία representada en la comedia (v. § 8) se trata en todo caso no del dominio total de la κακία, sino sólo del dominio de lo γέλοιον, que es una parte de lo αἰσχρόν, y que no perturba la vida ni es doloroso. El rostro que ríe es un rostro descompuesto, pero no doloroso: Ar. poet. 5, 1 ἡ ... κωμῳδία ἐστίν ... μίμησις φαυλοτέρων μὲν, οὐ μέντοι κατὰ πᾶσαν κακίαν, ἀλλὰ τοῦ αἰσχροῦ ἐστὶ τὸ γέλοιον μόριον' τὸ γὰρ γέλοιόν ἐστιν ἀμάρτημά τι καὶ αἰσχος ἀνώδυνον καὶ οὐ φθαρτικόν, οἷον εὐθύς τὸ γέλοιον πρόσωπον αἰσχρόν τι καὶ διεστραμμένον ἄνευ ὀδύνης. Cf. § 1245, *comédie*.

1186. A continuación (§§ 1187-1241) vamos a estudiar los fenómenos fundamentales de la tragedia siguiendo a Ar. poet. 5-18.

1187. La tragedia tiene seis elementos (fábula, caracteres, lenguaje, ideas, representación visible, música): Ar. poet. 6, 9 ἀνάγκη οὖν πάσης τραγωδίας μέρη εἶναι ἔξ, καθ' ἃ ποιά τις ἐστὶν ἢ τραγωδία ταῦτα δ' ἐστὶ μῦθος καὶ ᾗθη καὶ λέξεις καὶ διάνοια καὶ ὄψις καὶ μελοποιία; — Escalígero 1, 11 p. 18 b, C *Aristoteles ... partes ... sex ... statuit: fabulam, mores, dictionem, sententiam, apparatus, melodiam.* — Dejando aparte la representación visible y la música, vamos a estudiar las otras cuatro partes (§§ 1188-1241). Cf. § 1245, *partie I A 2.*

a) Fábula (§§ 1188-1225)

1188. El μῦθος (Ar. poet. 6, 9; v. § 1187), *argumentum* (Quint. 5, 10, 9 *fabulae ad actum scenarum compositae argumenta dicuntur*), *fabula* (Quint. 11, 3, 73; Escalígero 1, 11 p. 18 b, C) es la imitación (μίμησις) poética de una acción (πράξις) real, histórica o mitológica, compuesta de varias acciones parciales (πράγματα): Ar. poet. 6, 8 ἔστι δὲ τῆς μὲν πράξεως ὁ μῦθος ἢ μίμησις· λέγω γάρ μῦθον τοῦτον τὴν σύνθεσιν τῶν πραγμάτων.

1189. La acción representada en la fábula o argumento constituye el elemento básico de la tragedia. Es más importante que los caracteres (v. § 1226). La acción no está destinada a soportar los caracteres; la pintura de caracteres es más bien una función complementaria de la acción (Ar. poet. 6, 13). En cambio, comedia y epopeya pueden muy bien gravitar sobre la pintura de los caracteres (v. § 1182).

1190. La fábula encarnada en la acción puede estudiarse desde varios puntos de vista: extensión y unidad (§§ 1191-1201), funciones de la situación (§§ 1202-1205), grados de complicación (§§ 1206-1215), verosimilitud (§§ 1216-1218), efectos (§§ 1219-1225). De estos puntos los efectos miran al decoro externo (*aptum*; v. §

1057) de la acción; todos los demás apuntan al decoro (*aptum*) interno de la acción (v. § 1056).

α) EXTENSIÓN Y UNIDAD (§§ 1191-1201)

1191. La acción forma una unidad que consta de partes. La acción se llama *πρᾶξις* (Ar. poet. 6, 8; v. § 1188) y las partes de la acción (acciones parciales) se llaman *πράγματα* (Ar. poet. 6, 8; v. § 1188), *actus* (Hor. ars 189; Escalígero 1, 9 p. 14, b, C), las cuales a su vez se pueden dividir en *scenae*: Escalígero 1, 9 p. 14 b, C *actuum autem portiones minores sunt, quas scenas vocant*. — La extensión de la acción se designa por medio de la expresión *πρᾶξις τελεία* (Ar. poet. 6, 2), *τελεία καὶ ὅλη πρᾶξις* (ibid. 7, 2). La unidad se expresa por los términos *μῦθος εἰς* (Ar. poet. 8, 1), *μία πρᾶξις* (ibid. 9, 1), *μία μῦθις ἐνός* (ibid. 8, 4).

Entre unidad y extensión, compuesta de partes, parece existir una tensión. Por ello estudiamos primero la extensión (§ 1192), para pasar después a analizar las fuerzas que producen la unidad (§§ 1199-1201). — La división de un conjunto es cosa de la *dispositio*.

1) Extensión (§§ 1192-1198)

1192. La extensión de una acción no debe ser ni demasiado pequeña ni demasiado grande. Una extensión excesivamente pequeña pudiera, sí, estar de acuerdo con el precepto de la unidad (Ar. poet. 7, 2 *ἔστι γὰρ ὅλον καὶ μηδὲν ἔχον μέγεθος*), pero estaría en contradicción con el precepto de la belleza. La belleza es un compuesto ordenado; presupone, pues (Ar. poet. 7, 8), una cierta extensión (Ar. poet. 7, 8 *μέγεθος*). Un ser diminuto y chiquito no puede ser bello, pues se lo abarca totalmente de una sola mirada rápida (Ar. poet. 7, 9). De la misma manera, una figura gigantesca (por ejemplo, de diez mil estadios) no sería posible abarcarla con la mirada, y por ello no sería bella (Ar.

poet. 7, 9). Un cuerpo bello debe, pues, poder abarcarse en su conjunto con la mirada (Ar. poet. 7, 10 μέγεθος εὐσύνοπτον).

Una acción demasiado pequeña no puede ser bella, pues puede abarcarse en un momento con la mirada. Una acción demasiado extensa exigiría a la memoria un esfuerzo desmesurado y, precisamente por ello, perdería la unidad (v. § 1199). La acción bella ha de tener, pues, una cierta extensión intermedia (Ar. poet. 7, 2 πρᾶξις ἔχουσα τι μέγεθος), y ello en tal manera que la memoria pueda recordarla sin mayor esfuerzo (Ar. poet. 7, 12 μῆκος εὐμνημόνευτον). Cf. §§ 294; 297.

Una acción suficientemente amplia (Ar. poet. 7, 12 ἱκανὸς ὅρος τοῦ μεγέθους) se caracteriza por el cambio (Ar. poet. 10, 2 y 18, 2 μετέβασις) de la desdicha (Ar. poet. 7, 12 δυστυχία; 18, 2 ἀτυχία) a la dicha (Ar. poet. 7, 12 εὐτυχία) o de la dicha a la desdicha, cuando el cambio de una a otra está justificado mediante la verosimilitud (εἰκός: v. § 1216) o la necesidad (ἀναγκαῖον: v. § 1216); cf. Ar. poet. 7, 12. Nótese que es propio de la tragedia el cambio de la dicha a la desdicha: Ar. poet. 13, 6 ἀνάγκη... τὸν καλῶς ἔχοντα μῦθον... μεταβάλλειν οὐκ εἰς εὐτυχίαν ἐκ δυστυχίας, ἀλλὰ τοῦναντίον ἐξ εὐτυχίας εἰς δυστυχίαν. V. § 1229. El cambio de fortuna es un cambio de situación (cf. § 1245, *situation*).

1193. La acción caracterizada por una extensión justa (v. § 1192) se compone de partes; éstas han de estar ordenadas, pues la belleza consta de partes ordenadas (Ar. poet. 7, 8). Las partes de la acción (πρᾶξις) se llaman πράγματα = *actus* (v. § 1191)¹. El mínimo de partes es tres (§ 1194); el máximo, cinco (§ 1196).

1194. El número mínimo de tres se deduce de la doctrina de los *tria loca* (v. § 443): Ar. poet. 7, 3 ὅλον δ' ἐστὶ τὸ ἔχον ἀρχὴν καὶ μέσον καὶ τελευτήν. — En particular (cf. § 1243, *tres I*):

¹ Entre πρᾶξις y πρᾶγμα media la misma relación que entre ποίησις y ποίημα, entre διήγησις y διήγημα (v. §§ 289; 1112).

1) El comienzo o principio (ἀρχή) se caracteriza por el hecho de que no es necesario que le preceda algo (una acción); cf. Ar. poet. 7, 4. Sin embargo, la condensación de la acción dramática misma (v. § 1192) trae consigo el que el principio del drama tiene necesariamente una prehistoria, acerca de la cual el espectador ha de ser informado (Boil. Art 3, 30 *informar*; v. § 1185) al comienzo de la obra (en diálogo dramatizado entre un personaje principal y su confidente). El fin de la parte inicial es poner al público en antecedentes, mediante la prehistoria, del estado de tensión dada y que desembocará en el nudo (v. § 1197); cf. § 1243, *protasis*: Escalígero 1, 9 p. 15 a, B *protasis est, in qua proponitur et narratur summa rei sine declaratione exitus, ita enim argutior est, animum semper auditoris suspensum habens ad expectationem*. — Otro nombre es πρόλογος (v. § 1195).

2) El medio (μέσον) se caracteriza por venir después del principio y antes del fin. Es, pues, el sitio apropiado para la acción activa que se esfuerza por pasar de un estado a otro (Ar. poet. 7, 6). El medio lleva el nombre de ἐπεισόδιον (cf. § 1195) o, por crearse en esta parte la tensión del nudo, ἐπίτασις (cf. § 1197).

3) El fin (τελευτή) se caracteriza por el hecho de proceder de lo anterior, pero sin que acarree ninguna acción más en pos de sí. El fin es el sesgo, llamado καταστροφή (v. LSc, s. v., II), de la acción hacia el estado de reposo: Escal. 1, 9 p. 15 a, C *catastrophe <est> conversio negotii exagitati in tranquillitatem non expectatam* (v. § 1209). — La *catastrophe* presenta el cambio definitivo de fortuna (v. § 1192). — Otro nombre de la parte final es ἔξοδος (v. § 1195). — Cf. §§ 443, 2 c; 451; 1245, *catastrophe*.

1195. Ar. enumera como partes (μέρη) de la tragedia (Ar. poet. 12, 1): μέρη τῆς τραγῳδίας ... τάδε εἰσὶ πρόλογος, ἐπεισόδιον, ἔξοδος, χορικόν. — Prescindiendo del coro (χορικόν), quedan las tres partes mencionadas: principio = πρόλογος, medio = ἐπεισόδιον, fin = ἔξοδος. Éstas son las partes constitutivas, necesarias, que suelen aumentarse mediante una serie de ἐπεισόδια (v. Rostagni a Hor. ars 189). Si los episodios son tres, obtenemos cinco partes (v. § 1196). — El prólogo (πρό-

λογος) es la parte que precede a la entrada del coro (Ar. poet. 12, 4); el ἐπεισόδιον está siempre encuadrado entre dos cantos corales (Ar. poet. 12, 5); el final (ἔξοδος) es la parte a la que no sigue ya ningún canto del coro. Por tanto, el coro actúa de separador de actos. Cf. Bibliogr., Gilbert 2; 1245, *chœur, partie* I B 2.

1196. Para Horacio el número máximo de cinco es al mismo tiempo el número mínimo: Hor. ars 189 *neve minor neu sit quinto productior actu / fabula, quae posci vult et spectata reponi*. Ese número de cinco actos resulta de tres episodios (ἐπεισόδια; v. § 1195; cf. Rostagni a Hor. ars 189). Cf. también Escalígero 1, 9 p. 15 b, D *neque enim plures paucioresve quinis esse convenit*. Para el número cinco de miembros de un conjunto en general v. § 443, 2 b β II'.

Del término ἐπεισόδιον (v. § 1194) procede la opinión de Escalígero 1, 9 p. 15 b, D *distinguebantur autem (actus) interventu cuiuspiam personae novae olim; postea vero saepe aliter factum est* (v. ibid. 1, 11 p. 18 b, C).

1197. La subdivisión del medio en tres ἐπεισόδια (cf. §§ 1195-1196) debe presentar dentro de estas tres partes (conforme al § 451) una sucesión encarecedora, por tanto: comienzo del medio, medio del medio, fin del medio (cf. § 443, 2 b β II'). Mientras que el principio del medio y el medio del medio pertenecen a la *epitasis* dinámica (cf. § 1194, 2), el fin del medio muestra el resultado de la *epitasis*, llamado por Escalígero *catastasis* (Escal. 1, 9 p. 15 a), de suerte que Escalígero distingue cuatro grados en el desarrollo de la acción: *protasis* (cf. § 1194, 1), *epitasis*, *catastasis*, *catastrophé*. — Para el *prologus* cf. § 1243, s. v.

La *epitasis* es el anudamiento de la intriga (Escalígero 1, 9 *turba*; Boil. Art 3, 55 *trouble*), mientras que la *catastasis* representa el estado (estacionario) de la intriga, estado que se rompe en la *catastrophé*: Escal. 1, 9 p. 15 a, C *epitasis (est), in qua turbae aut excitantur aut intenduntur; catastasis est vigor ac status fabulae, in qua res miscetur in ea fortunae tempestate, in quam subducta est; hanc partem multi non animad-*

vertere: necessaria tamen est. Cf. § 1245, *catastase, comble, crise, croître, épitase.*

No hay unanimidad en la repartición de los cinco grados del desarrollo en los cinco actos (v. Escal. 1, 9 p. 14 b, C-D). Una posible distribución es, por ejemplo: acto I = *protasis*; actos II-III = *epitasis*; acto IV = *catastasis*; acto V = *catastrophe*. — Cf. también § 443, 2 b β II'. Cf. § 1243, *protasis*.

Hay también una distribución de la acción en dos estadios de desarrollo, de los que el primero es la δέσις (Ar. poet. 18, 1) "anudamiento" y el segundo la λύσις (Ar. poet. 18, 1) "desanudamiento, desenlace". La δέσις es la primera dirección del desarrollo de la acción, la cual mediante la μετάβασις (Ar. 8, 2; v. § 1192) pasa a la dirección opuesta y no esperada de la λύσις. Se trata, pues, de una dirección diferente de la fortuna (v. § 1192): la εὐτυχία es la δέσις, que en el punto de la μετάβασις pasa como λύσις a la ἀτυχία (o a la inversa). La μετάβασις es, pues, el comienzo de la λύσις y con ello también de la καταστροφή (v. § 1194); cf. además § 1245, *noeud*: Ar. poet. 18, 1-2 ἔστι δὲ πάσης τραγωδίας τὸ μὲν δέσις, τὸ δὲ λύσις... λέγω δὲ δέσιν μὲν εἶναι τὴν ἀπ' ἀρχῆς μέχρι τούτου τοῦ μέρους ὃ ἔσχατόν ἐστιν ἐξ οὗ μεταβαίνει εἰς εὐτυχίαν ἢ εἰς ἀτυχίαν, λύσιν δὲ τὴν ἀπὸ τῆς ἀρχῆς τῆς μεταβάσεως μέχρι τέλους. Así, pues, la δέσις corresponde a la *protasis*, *epitasis* y *catastasis* (v. arriba). La λύσις corresponde a la *catastrophe*. — Para la bitembridad de un conjunto en general v. § 443. Cf. Caes. Gall. 1, 14, 5; 2, 27, 1.

En el fondo, todo cambio de situación, que puede acumularse en la *epitasis* (v. arriba), es susceptible de interpretarse como una pequeña μετάβασις², distinta en grado de la μετάβασις definitiva de la *catastrophe*. — Es posible asimismo una fundamental μετάβασις prematura (Racine, *Bérénice* 2, 2), si bien en este caso el resto de la obra pierde en tensión dramática.

² Así, en *Alexandre* de Racine tenemos inmediatamente entre las dos primeras escenas una pequeña μετάβασις, pues *Taxile* ha cambiado de propósitos.

1198. Las partes del *actus* se llaman *scena*: Escal. 1, 9 p. 15 b, D *scena est actus pars, in qua duae pluresve personae colloquuntur; eius initium est aliquando ab omnium ingressu, aliquando ab unius tantum, qui deinde alium quempiam invenit e scena superiore; finitur autem habitu interdum omnium, nonnunquam unius tantum; adeo ut si tres fuerint, duo reliqui sequentem constituunt scenam; aliquando unus solus relinquitur ad futuram scenam; nomen invenit ex eo, quod alia atque alia facies subinde appareret ex aediculis, quae olim quum e ramis ac frondibus conficerentur, ita sunt ab umbris et tabernaculis appellatae.*

II) Unidad (§§ 1199-1201)

1199. La extensión (v. §§ 1192-1198) ha de ajustarse y ceñirse a la unidad (para la terminología v. § 1191). La unidad implica por una parte limitaciones de la extensión (§ 1200), por otra entraña concatenación interna (§ 1201).

1200. Las limitaciones relativas a la extensión (para la extensión demasiado larga v. § 1192) se refieren al tiempo (n. 1), al lugar (n. 2), a las partes de la acción (n. 3), a los personajes (n. 4). — En particular:

1) A ser posible, el tiempo representado en la escena no ha de sobrepasar el término de un día: Ar. poet. 5, 8 ἡ μὲν γὰρ <τραγωδία> ὅτι μάλιστα πειρᾶται ὑπὸ μίαν περίοδον ἡλίου εἶναι ἢ μικρὸν ἐξαλλάττειν (en contraposición a la *epopeya*: v. § 1177).

2) El neoclasicismo reclama la unidad de lugar: Boil. Art 3, 45 *Qu'en un lieu, qu'en un jour* (v. n. 1), *un seul fait* (μὴ πρῶξις: v. § 1191) *accompli* (τελεῖς: v. § 1191) / *Tienne jusqu'à la fin le théâtre rempli.*

3) Las partes de la acción (incluso las más pequeñas) han de constituir, dentro del lugar que se les señale en la acción total, elementos integrantes y necesarios de la acción de tal manera que cualquier *transmutatio* o *detractio* (v. § 462) de una acción parcial alteraría o desajustaría el conjunto de la acción: Ar. poet. 8, 4 τὰ μέρη συνεστάναι τῶν πραγμάτων οὕτως, ὥστε μετα-

τιθεμένου τινός μέρους ἢ ἀφαιρουμένου διαφέρεισθαι καὶ κινεῖσθαι τὸ ὅλον, <χρή>.

4) La unidad de personaje sería mortal para la unidad de la acción. La unidad de acción no resulta de la unidad del personaje representado: una biografía no es una acción unitaria, sino una pluralidad de acciones (Ar. poet. 8, 1-3). Los personajes tienen funciones de situación.

1201. La concatenación o vinculación interna (v. § 1199) viene dada por la limitación de las partes de la acción (v. § 1200, n. 3). La verosimilitud (εἰκός) y la necesidad (ἀναγκαῖον) constituyen fuerzas psicológicas de concatenación. La acción trágica en que los ἐπεισόδια (v. § 1195) no observan la verosimilitud (εἰκός) y la necesidad (ἀναγκαῖον) con relación a la vinculación interna de la acción total, se llama ἐπεισοδιώδης μῦθος: Ar. poet. 9, 11 λέγω δ' ἐπεισοδιώδη μῦθον, ἐν ᾧ τὰ ἐπεισόδια μετ' ἄλληλα οὐτ' εἰκός οὐτ' ἀνάγκη εἶναι. — El término aristotélico para designar la concatenación interna es συνεστὼς μῦθος (7, 7), συνεστάναι (8, 4; v. § 1200, n. 3), πρᾶξις συνεχῆς (10, 2), ἡ σύστασις τοῦ μύθου (10, 4), ἡ σύστασις τῶν πραγμάτων (14, 1). Cf. § 1245, *rempli*, *vide*.

β) FUNCIONES DE LA SITUACIÓN (§§ 1202-1205)

1202. La actuación (πράττειν: v. § 1171) de los personajes del drama se realiza en función de las situaciones respectivas condicionadas y determinadas por el mundo circundante y su propia actuación anterior así como por sus propósitos actuales. La teoría de las situaciones remonta a Carlo Gozzi (s. XVIII) y fue desarrollada por É. Souriau, *Les 200 000 situations dramatiques*, Paris 1950. La exposición que sigue (§§ 1203-1205) se basa en Souriau.

Las funciones de la situación (*les fonctions dramaturgiques*) están incorporadas en personajes. En un personaje pueden existir varias funciones. En todo caso, sin embargo, la función de la situación no es un carácter personal (v. § 1226), sino un mero elemento funcional que pueden incorporar cualesquiera caracteres

(v. § 1226), si bien ciertas funciones y combinaciones de funciones parecen ajustarse a ciertos caracteres mejor que a otros (v. § 1228).

1203. Hay seis funciones (cuya notación, utilizada en los §§ siguientes [1204-1205], acompaño):

1) *La Force orientée* = *Fo*. — Se trata del esfuerzo o tendencia apasionada orientada a un fin y encarnada en un personaje; pasión que puede ser, por ejemplo, amor, ambición, deseo de mando, etc. *Fo* tiene a *Op*. Cf. § 1243, *metus*; § 1245, *amour*.

2) *Le Bien souhaité* = *Bs*. — Se trata del bien hacia el que tiende *Fo*. Este bien no tiene que estar por fuerza encarnado en un personaje (por ejemplo, una mujer), sino que puede tratarse de bienes impersonales (dominio, etc.) representados a veces por los símbolos propios de la técnica de la escena (cetro).

3) *L'Obtenteur souhaité* = *Os*. — Se trata del personaje para el que *Fo* anhela la posesión de *Bs*. Frecuentemente estará *Fo* unido en un solo personaje con *Os* (el amante que anhela el objeto o ser amado, para poseerlo él mismo); pero ello no es necesario, pues *Fo* puede desear a *Bs* para otro *Os*. Cf. § 1245, *suspens*.

4) *L'Opposant* = *Op*. — Se trata del contrincante de *Fo*, contrincante que trata de impedir que *Os* entre en posesión de *Bs*. — Con *Op* la dialéctica dramática (v. análogamente § 63) aparece, pues, al descubierto: hay en juego dos partes. Cada una de las partes habla y obra parcialmente (v. § 63). — La función *Op* puede (como todas las funciones) coincidir con otra función en un mismo personaje, por ejemplo, incluso con *Fo*: se trata entonces de un conflicto de normas singularmente agudo (v. § 138) en el que el personaje acoge en su conciencia ambas normas: cf. § 1245, *suspens*.

5) *L'Arbitre de la situation* = *Ar*. — Se trata del personaje que puede decidir sobre el resultado del conflicto entre *Fo* y *Op*. Esta función (como todas las funciones) puede conjugarse con otra función en un mismo personaje, por ejemplo con *Bs*: en este caso el ser amado (*Bs*) tiene al mismo tiempo libertad de decidir

(*Ar*) acerca del éxito de *Fo*. Si se unen en un personaje *Op* y *Ar*, entonces el éxito de *Fo* es bastante imprevisible (a menos que la situación cambie). Cf. § 1245, *suspens*.

6) *L'Adjuvant* = *Ad*. — Se trata de un personaje cointeressado con otro de los personajes (funciones): es el cómplice (generalmente, secreto) de uno de los demás personajes (funciones). — *Ad* no es necesario: por tanto, hay situaciones sin *Ad*. — Cada una de las cinco funciones puede recibir un *Ad*, de suerte que son posibles cinco *Ad*, llamándose en este caso *Ad(Fo)*, *Ad(Bs)*, *Ad(Os)*, *Ad(Op)*, *Ad(Ar)*. Naturalmente, un *Ad* puede combinarse (como todas las funciones) con otra función en un personaje. Por ejemplo, *Bs* puede ser al mismo tiempo *Ad(Op)* y de ese modo fortalecer la oposición (*Op*) frente a *Fo*. — Cada una de las cinco funciones de *Ad* puede multiplicarse: pero en este caso han de diferenciarse el motivo del cointerés y el carácter de los personajes (v. § 1226). Para la relación con el *status* v. § 1245, *situation*.

1204. En la lucha (v. § 63) entre *Fo* y *Op*, que es la que mantiene tensa la situación dramática, el espectador no puede permanecer desinteresado, antes bien ha de brindar su simpatía a una de las partes y seguir el curso de la lucha desde el punto de vista de la parte con que simpatiza. El poeta se preocupará especialmente de despertar oportunamente la simpatía del público hacia aquella parte desde cuyo punto de vista ha de seguir el público el desarrollo de la acción. Pero al mismo tiempo debe ser tratada con justicia la parte opuesta. Por otra parte, no es preciso que el punto de vista de la simpatía se identifique con el punto de vista de la información: el espectador puede estar mejor informado de la situación que la parte con la que simpatiza. V. §§ 1213; 1245, *secret*.

1205. Las posibilidades de la combinación de situaciones partiendo de las funciones de situación (v. § 1203) son muy grandes. Añádase que los papeles de la situación han de estar incorporados en caracteres (v. § 1226) y que esos caracteres pueden hallarse a

la altura de la situación o combinación de situaciones que se les asigna o no hallarse a dicha altura. Cf. § 1245, *situation*.

El método más sencillo para conocer las posibilidades de la combinación de situaciones lo constituye el experimento consistente en establecer la combinación de situaciones por medio de los dados. A continuación vamos a hacer un experimento de este tipo dejando al azar la decisión a través de varias fases. Cf. § 1245, *hasard*.

Primera fase de la decisión casual. — Existen seis funciones de la situación (v. § 1203), de las cuales *Ad* no es absolutamente necesaria (v. § 1203, n. 6). Así, pues, hay que decidir, ante todo, a cara o cruz si la función *Ad* ha de entrar o no en la situación de la que vamos a decidir mediante los dados. La moneda decide que sí.

Segunda fase de la decisión casual. — Ahora surge la cuestión de cuántas funciones *Ad* deben jugar en nuestra situación. Como las funciones *Ad* son también susceptibles de duplicarse, por tanto, pudiera ser insuficiente el número 6 (número máximo de un dado), hay que decidir previamente mediante una moneda echada a cara o cruz sobre si la decisión presente ha de resolverse con uno o dos dados. La moneda resuelve esa cuestión previa en el sentido de que se juegue "con un solo dado". Echamos el dado y sacamos el número 5. Nuestra situación recibirá, por tanto, 5 funciones *Ad*, esto es, diez funciones en total: 1) *Fo*, 2) *Bs*, 3) *Os*, 4) *Op*, 5) *Ar*, 6) *Ad*, 7) *Ad*, 8) *Ad*, 9) *Ad*, 10) *Ad*.

Tercera fase de la decisión casual. — Ahora se pregunta a qué otras funciones se han de asignar las cinco funciones *Ad* (funciones 6-10) como cómplice. Es posible distribuir las entre funciones capitales 1-5. Ello se decide mediante los dados. Es posible la adscripción de varias funciones *Ad* a una función fundamental. Si, pues, sale varias veces el mismo número, la jugada es válida. Así, pues, en primer lugar echamos el dado para saber la primera función *Ad* (función 6), y sacamos el número 1. Por tanto, la primera función *Ad* será *Ad(Fo)*. — Volvemos a tirar para la segunda función *Ad* (función 7), y volvemos a sacar el número 1.

La segunda función *Ad* es, pues, también *Ad(Fo)*. — Tiramos ahora para la tercera función (función 8), y nos sale el número 4. La tercera función *Ad* es, pues, *Ad(Op)*. — Volvemos a tirar para la cuarta función *Ad* (función 9), y sale el número 5. La cuarta función *Ad* es, pues, *Ad(Ar)*. — Volvemos a tirar el dado otra vez para saber la quinta función *Ad*, y volvemos a sacar el número 5. Por tanto, la quinta función *Ad* será también *Ad(Ar)*. — Nuestras diez funciones son, pues, las siguientes:

- 1) *Fo*
- 2) *Bs*
- 3) *Os*
- 4) *Op*
- 5) *Ar*
- 6) *Ad(Fo)*
- 7) *Ad(Fo)*
- 8) *Ad(Op)*
- 9) *Ad(Ar)*
- 10) *Ad(Ar)*

Cuarta fase de la decisión casual. — Se trata ahora de saber si las diez funciones han de ser incorporadas en diez personajes o si se han de combinar ciertas funciones, reduciéndose así el número de personajes. A fin de mantener abierta la plena libertad para cada una de las funciones singulares, no fijamos de antemano mediante los dados el número de personajes, sino que en cada una de las funciones particulares nos preguntamos si ésta ha de permanecer aislada o se ha de combinar con otra función. Si se combina con otra función, se debe fijar con los dados la función con la que ha de combinarse.

a) Decidimos, pues, echando a cara o cruz, si la función *Fo* ha de permanecer aislada o si se ha de combinar. La moneda decide que se combine. Como teóricamente en un personaje pueden reunirse más de dos funciones, resolvemos a cara o cruz si la función *Ad* ha de combinarse con otra sola función o con varias otras funciones. La moneda decide: "que se combine solamente con otra función". — Se trata de saber ahora con qué

otra función se ha de combinar *Fo*; entra en juego una de las funciones 2-10. Echamos el dado dos veces y nos sale el número 3. El primer personaje, señalado por la suerte, tiene, pues, las funciones *Fo Os*. Se trata, por tanto, de un pretendiente (amante), que pretende el bien anhelado para la propia posesión.

b) Ahora pasamos a determinar por medio de una moneda si la función *Bs* ha de permanecer aislada o si se la ha de combinar. La moneda decide la combinación. Volvemos a lanzar al aire la moneda para que nos diga si se ha de combinar *Bs* con sola otra función o con varias; y el resultado es que con otra solamente. Para saber cuál es esa función (pues entran en juego las funciones 4-10, no repartidas todavía) con la que se ha de combinar *Bs*, acudimos a los dados y de dos tiradas sacamos el número 6. El segundo personaje tiene, pues, las funciones *Bs Ad(Fo)*, señaladas por la suerte. Este personaje representa, por tanto, el bien anhelado por el primer personaje (*Fo Os*) para sí. Pero además de ello este segundo personaje es cómplice del empeño amoroso *Fo* del primer personaje. Es de presumir que el motivo (norma individual de acción; v. § 220) de la complicidad con *Fo* por parte de *Bs* es el amor, puesto que sólo el amor constituye un motivo digno (*aptum*; v. §§ 258; 1055) de la complicidad *Ad(Fo)* para la función *Bs* frente a una función *Fo*. — Pero el personaje *Bs Ad(Fo)* no puede decidir sobre la satisfacción del amor contrariado, y ello porque no está en posesión de la función *Ar*: tal decisión depende de otro personaje.

c) Para la función *Os* no se necesita recurrir a la moneda ni a los dados, pues está ya dada en el personaje *Fo Os*.

d) Decidimos ahora mediante una moneda si la función *Op* ha de permanecer aislada o si debe combinarse con otra función. La moneda resuelve su combinación. Nuevamente acudimos a la moneda para saber si se ha de combinar con sólo otra función o con varias; y la moneda decide que con una sola función. Como miembros de la combinación para *Op* entran en juego las funciones 5, 7-10, que no han sido repartidas todavía. Tirando dos veces con los dados sale el número 5. El tercer personaje tiene, pues, las funciones *Op Ar* asignadas por la suerte. Por tanto, el

tercer personaje es muy peligroso para los dos amantes *Fo Os* y *Bs Ad(Fo)*, pues es el contrincante de *Fo* y tiene además en su mano el poder de decidir el cumplimiento del amor confesado entre *Fo Os* y *Bs Ad(Fo)*. De *Op Ar* depende, pues, el desarrollo ulterior del drama. El personaje *Op Ar* se encuentra precisamente por su combinación de funciones en un conflicto de valoración de normas (v. § 138): *utra lex potentior?* (v. § 218). El personaje *Op Ar* está enfrentado con una decisión deliberativa (v. § 226). La alternativa plantada a su decisión deliberativa es si ha de consentir en el cumplimiento del amor entre *Fo Os* y *Bs Ad(Fo)* o no. Un juez imparcial (*Ar*) podría aplicar en la deliberación las normas de la *aequitas* (v. § 233) así como —de acuerdo con el género deliberativo (v. § 224)— de la *utilitas* (por ejemplo, de la razón de Estado). Se trataría, por tanto, de un conflicto de normas entre el derecho de la *aequitas* a la satisfacción privada del amor y el derecho de la *utilitas* de la razón de Estado. Pero el árbitro de la decisión *Op Ar* es al mismo tiempo parte: en cuanto *Op* está contra el cumplimiento del amor. Es, naturalmente, importante saber qué motivos (normas individuales de conducta; v. § 220) guían a la función *Op*. Si *Op Ar* es jefe del Estado, entonces el motivo de la función *Op* pudiera radicar en la razón de Estado (con la que *Op* coordina su propia voluntad conforme al deber) y fortalecer, por tanto, el motivo de la razón de Estado que aparece también en la función *Ar*. Es grande el peligro de que *Op Ar* ejerza su función *Ar* en el sentido de la función *Op*, y que por ello no acceda al cumplimiento del amor. Ese peligro es, naturalmente, mayor cuando para la función *Op* a la razón de Estado se añade además la pasión amorosa dirigida a *Bs Ad(Fo)*, esto es, cuando *Op Ar* es rival amoroso de *Fo Os*, en otras palabras, cuando se convierte en una combinación de funciones *Op Ar Fo² Os²*. En este caso la esperanza para *Fo Os* y *Bs Ad(Fo)* es muy pequeña, pues radica únicamente en la *aequitas* de la función *Ar*, *aequitas* que si en general es más fuerte, en la situación combinatoria actual resulta muy poco eficaz, como demuestra la experiencia. Si *Op Ar* (o incluso *Op Ar Fo² Os²*) tienen consejeros (*Ad*) que apoyen la *aequitas* de su función *Ar*, la esperanza de los

amantes *Fo Os* y *Bs Ad(Fo)* puede considerarse todavía halagüeña.

e) Para la función *Ar* y la primera de las dos funciones *Ad(Fo)* no se necesita recurrir a la moneda ni a los dados, pues que están ya asignadas a los personajes *Op Ar* y *Bs Ad(Fo)*.

f) Pasamos ahora a determinar con la moneda para la función *Ad(Fo)* que ocupa el séptimo lugar, si ha de permanecer aislada o si debe combinarse con otra función. La moneda dice que se combine. Volvemos a decidir a cara o cruz si *Ad(Fo)* se ha de combinar con otra sola función o con varias; el azar de la moneda nos dice que con una sola. Entran en juego en la combinación las funciones 8-10, que todavía quedan libres. En dos tiradas de dados sacamos el número 10. Con ello el cuarto personaje tiene las funciones *Ad(Fo) Ad(Ar)*, señaladas por la suerte. Se pregunta ahora cuál es la diferencia de la función *Ad(Fo)* en el cuarto personaje y la misma función en el segundo personaje (v. arriba, letra b). El motivo del segundo personaje *Bs Ad(Fo)* es el amor, motivo fundado en la función *Bs*. El motivo del cuarto personaje no puede ser al amor al personaje *Fo Os*, ya que tal amor en el cuarto personaje provocaría una función *Op*. El motivo pudiera, por ejemplo, radicar en la *aequitas* (v. § 233 s.) y en la *utilitas* (v. § 224) del proyecto familiar: el cuarto personaje desearía un matrimonio entre *Fo Os* y *Bs Ad(Fo)* por la razón de que ambos se aman (*aequitas*) y porque el matrimonio encaja (*utilitas*) en el proyecto de reconciliación de familias (razón de familia). — Por lo que respecta a la función *Ad(Ar)*, el cuarto personaje tiene influencia sobre la función *Ar* en el peligroso personaje *Op Ar*. Esta influencia discurre en el sentido de la parte *Fo Os*, la cual con ello cobra ascendiente sobre el personaje *Op Ar*, de suerte que su función *Op* recibe un contrapeso. El motivo de la función *Ad(Ar)* se toma de la función *Ad(Fo)*: es la *aequitas* y la *utilitas* (proyecto familiar). Del hecho del proyecto familiar cabe deducir que el cuarto personaje está emparentado con el personaje *Op Ar*, que es lo que explica su influjo sobre él.

g) Ahora decidamos, echando una moneda al aire, si la función *Ad(Op)*, que ocupa el octavo lugar, ha de permanecer aislada o se ha de combinar. La moneda decide que permanezca aislada.

Con ello el quinto personaje queda adscrito por la suerte a la función $Ad(Op)$. — Por tanto, la quinta función apoya (en contra del cuarto; v. letra f) la función Op en el personaje $Op\ Ar$. Dicha función incita contra $Fo\ Os$, y ello en el sentido de la razón de Estado (cuando el motivo para Op es la razón de Estado) o en el sentido del amor rival (cuando el motivo para Op es el amor rival). Es singularmente peligroso el aguijoneamiento del amor rival, como es fácil comprender.

h) Para la función restante, que viene en el lugar 9, esto es, para la función $Ad(Ar)$ no le queda más que el aislamiento, pues que todas las demás funciones están repartidas ya. El sexto personaje está, pues, definido por la función $Ad(Ar)$. Con ello duplica una función del cuarto personaje (v. arriba, letra f). Pero al paso que el cuarto personaje está interesado parcialmente (en el sentido de la parte $Fo\ Os$), el sexto personaje se interesa solamente por el personaje $Op\ Ar$, cuya función Ar apoya. El motivo será la *aequitas*, que corresponde a la función Ar . En todo caso, el sexto personaje no favorecerá la función Op .

Con esto hemos determinado por la suerte de los dados la situación (inicial) del *Britannicus* de Racine (v. Souriau p. 111):

Personaje $\alpha = Fo\ Os$	= <i>Britannicus</i>
Personaje $\beta = Bs\ Ad(Fo)$	= <i>Junie</i>
Personaje $\gamma = Op\ Ar$	= <i>Néron</i>
Personaje $\delta = Ad(Fo)\ Ad(Ar)$	= <i>Agrippine</i>
Personaje $\varepsilon = Ad(Op)$	= <i>Narcisse</i>
Personaje $\zeta = Ad(Ar)$	= <i>Burrhus</i>

La situación contiene todos los presupuestos para el ulterior desarrollo de la obra. Es decisivo el influjo sobre el *Arbitre de la situation* (*Néron*), que en virtud de su función Op propende ya al lado negativo. Por ello es importante la duplicación de la función $Ad(Ar)$ mediante *Agrippine* y *Burrhus*. El papel de $Ad(Op)$ es tanto más decisivo cuanto que éste presta apoyo al motivo amoroso de $Op(Néron)$.

Racine ha revestido de caracteres estos personajes compuestos de funciones dramáticas (v. § 1226). Es importante, por ejem-

plo, la diferenciación de caracteres de las dos funciones *Ad(Ar)*: *Agrippine* tiene otros motivos para su función, pero también otro carácter que *Burrhus*.

La concretización de los caracteres crea en los respectivos motivos de acción en cada caso la propia *Force orientée* para cada personaje: motivos son normas en sentido amplísimo (v. § 220). Por ello habrá que numerar las *Forces orientées* (Fo^1 , Fo^2 , Fo^3 ...), igual que los *Biens souhaités* (Bs^1 , Bs^2 ...) y los *Obtenteurs souhaités* (Os^1 , Os^2 ...). Los *Arbitres de la situation* se distinguirán por el contenido de su *arbitrage*: un $Ar(Fo^1)$ puede decidir sobre el éxito de Fo^1 ; un $Ar(Os^1)$ ha de juzgar sobre la vida o muerte del personaje Os^1 . Del mismo modo habrá que afinar y distinguir en los *Opposants* para saber si trabajan en contra de la *Force orientée* o en contra del personaje del *Obtenteur souhaité* (por ejemplo, contra su vida). Así, pues, no habrá que limitarse a numerar sencillamente los *Opposants*, sino que deberá indicarse entre paréntesis los objetos de oposición (mediante los números respectivos): $Op(Fo^1)$, $Op(Os^1)$, etc. — En los *Adjuvants* el paréntesis muestra también a qué función se aplica su complicidad: $Ad(Fo^2)$, $Ad(Ar^3)$, etc.

A fin de facilitar la comprensión de la complicación de situaciones en el *Britannicus* de Racine, permítasenos hacer una exposición de las *Forces orientées* (Fo), a las que se agregan respectivamente cada una de las funciones que les son propias (Bs , Os , etcétera), y ello en una serie que facilita la visión sintética de las funciones comunes a un personaje dentro de la correspondiente *Force orientée*. Los personajes se señalan mediante las letras griegas indicadas arriba α - ζ (por tanto, α = *Britannicus*).

- 1) FO^1 = AMOR DE "BRITANNICUS" A "JUNIE":

$$\left. \begin{array}{l} Fo^1 \\ Os^1 \end{array} \right\} = \textit{Britannicus} (\alpha)$$

$$\left. \begin{array}{l} Bs^1 \\ Ad(Fo^1) \\ Ad(Os^1) \\ Ad(Ar[Os^1]) \end{array} \right\} = \textit{Junie} (\beta)$$

$$\left. \begin{array}{l} Op(Fo^1) \\ Op(Os^1) \\ Ar(Fo^1) \\ Ar(Os^1) \\ Ar(Bs^1) \end{array} \right\} = \text{Néron } (\gamma)$$

$$\left. \begin{array}{l} Ad(Fo^1) \\ Ad(Os^1) \\ Ad(Bs^1) \\ Ad(Ar[Os^1]) \\ Ad(Ar[Bs^1]) \end{array} \right\} = \text{Agrippine } (\delta)$$

$$\left. \begin{array}{l} Ad(Ar[Fo^1]) \\ Ad(Op[Fo^1]) \\ Ad(Op[Os^1]) \end{array} \right\} = \text{Narcisse } (\varepsilon)$$

$$Ad(Ar[Os^1]) = \text{Burrhus } (\zeta)$$

2) $FO^2 = \text{AMOR DE "JUNIE" A "BRITANNICUS"};$

$$\left. \begin{array}{l} Fo^2 \\ Os^2 \end{array} \right\} = \text{Junie } (\beta)$$

$$\left. \begin{array}{l} Bs^2 \\ Ad(Fo^2) \\ Ad(Os^2) \\ Ad(Ar[Os^2]) \end{array} \right\} = \text{Britannicus } (\alpha)$$

$$\left. \begin{array}{l} Op(Fo^2) \\ Ar(Fo^2) \\ Ar(Os^2) \\ Ar(Bs^2) \\ Op(Bs^2) \end{array} \right\} = \text{Néron } (\gamma)$$

$$\left. \begin{array}{l} Ad(FO^2) \\ Ad(OS^2) \\ Ad(BS^2) \\ Ad(Ar[FO^2]) \\ Ad(Ar[OS^2]) \\ Ad(Ar[BS^2]) \end{array} \right\} = Agrippine (\delta)$$

$$\left. \begin{array}{l} Ad(Op[FO^2]) \\ Ad(Op[BS^2]) \end{array} \right\} = Narcisse (\varepsilon)$$

$$Ad(Ar[BS^2]) = Burrhus (\zeta)$$

- 3) FO³ = AMOR DE "NÉRON" A "JUNIE":

$$\left. \begin{array}{l} FO^3 \\ OS^3 \\ Ar(BS^3) \end{array} \right\} = Néron (\gamma)$$

$$\left. \begin{array}{l} Ar(FO^3) \\ Op(FO^3) \end{array} \right\} = Junie (\beta)$$

$$Ad(Op[FO^3]) = Britannicus (\alpha)$$

$$Ad(Op[FO^3]) = Agrippine (\delta)$$

$$Ad(FO^3) = Narcisse (\varepsilon)$$

- 4) FO⁴ = APETENCIA DE PODER DE "NÉRON":

$$\left. \begin{array}{l} FO^4 \\ OS^4 \\ Ar(FO^4) \end{array} \right\} = Néron (\gamma)$$

$$BS^4 = \text{poder, prestigio} (\eta)$$

$$\left. \begin{array}{l} Op(FO^4) \\ Ad(Ar[FO^4]) \end{array} \right\} = Agrippine (\delta)$$

$$Ad(FO^4) = Narcisse (\varepsilon)$$

$$Ad(Op[FO^4]) = Burrhus (\zeta)$$

- 5) $FO^5 =$ APETENCIA DE PODER DE "AGRIPPINE":

$$\left. \begin{array}{l} FO^5 \\ OS^5 \end{array} \right\} = Agrippine (\delta)$$

$BS^5 =$ poder, prestigio (η)

$$\left. \begin{array}{l} Op(FO^5) \\ Ar(FO^5) \\ Ar(OS^5) \end{array} \right\} = Néron (\gamma)$$

$Ad(Op[FO^5]) = Narcisse (\epsilon)$

- 6) $FO^6 =$ TENDENCIA PERSONAL DE "NARCISSE" AL ÉXITO Y LA DICHA:

$$\left. \begin{array}{l} FO^6 \\ OS^6 \end{array} \right\} = Narcisse (\epsilon)$$

$BS^6 =$ éxito como cortesano (θ)

$Ar(FO^6) = Néron (\gamma)$

- 7) $FO^7 =$ TENDENCIA DE "BURRHUS" A LA VIRTUD Y LA DICHA DE ROMA:

$$\left. \begin{array}{l} FO^7 \\ Ad(BS^7) \\ Ad(OS^7) \\ Ad(Op^7) \\ Ad(Ar[FO^7 BS^7 OS^7]) \end{array} \right\} = Burrhus (\zeta)$$

$BS^7 =$ virtud y verdadera dicha (ι)

$OS^7 =$ Roma (*l'empire*) (κ)

$$\left. \begin{array}{l} Op(Fo^7) \\ Ar(Fo^7) \\ Op(Bs^7) \\ Ar(Os^7) \end{array} \right\} = Néron (\gamma)$$

$$Ad(Fo^7) = Agrippine (\delta)$$

Para el desarrollo y riqueza de la acción es decisiva la valoración de las posibilidades dialécticas de las funciones del *Arbitre*. En especial un *Arbitre* que es al mismo tiempo *Opposant*, puede durante cierto tiempo ejercer tácticamente su *arbitrage* en un sentido favorable a la *Force orientée* para terminar pasando a la función de *Opposant*. Así *Néron* despliega sus funciones combinadas como *Arbitre* y *Opposant* en contra de *Britannicus* fundamentalmente, pero durante cierto tiempo lo hace también a favor de *Britannicus* por razones tácticas. Del mismo modo se desarrolla su relación con *Agrippine*. Aunque decidido *Opposant* en contra del amor de *Néron*, sin embargo *Junie* por razones de táctica ejercita su función de *Arbitre* durante un período de tiempo en favor de *Néron*, lo que da pie para que *Britannicus*, que no está al corriente de esa táctica, corra peligro de engañarse respecto a *Junie*. Cf. § 585.

La participación en el acontecer dramático hay que enfocarla partiendo de la base del interés en los sistemas de relación de las *Forces orientées*. Así, por ejemplo, *Britannicus* sólo concurre en tres sistemas: $Britannicus = Fo^1 Os^1 + Bs^2 Ad(Fo^2) Ad(Os^2) Ad(Ar Os^2) + Ad(Op Fo^3)$. En cambio, *Néron* participa en todos los sistemas. *Agrippine* se halla interesada en casi todos los sistemas (excepto el sistema 6). Respecto al misterioso papel de *Narcisse* la falta de un Op^6 es significativa: dado el juego escondido de la traición, no puede aparecer en escena a su debido tiempo un Op^6 . Por tanto, como único Op^6 queda la propia conciencia de *Narcisse*; pero ésta se descarta claramente ya en el monólogo 2, 8. — Los caracteres se ajustan a su participación en los sistemas de situaciones (v. § 1228).

A continuación ponemos en claro la complicación de situaciones de *Andromaque* de Racine mediante la sucesión numerada de las *Forces orientées*. Entran en juego los personajes siguientes:

Personaje α = *Andromaque*

Personaje β = *Pyrrhus*

Personaje γ = *Oreste*

Personaje δ = *Hermione*

Hay las siguientes *Forces orientées*:

- 1) FO^1 = AMOR DE "ORESTE" A "HERMIONE":

$$\left. \begin{array}{l} Fo^1 \\ Os^1 \end{array} \right\} = Oreste$$

$$\left. \begin{array}{l} Bs^1 \\ Ar(Fo^1) \\ Op(Fo^1) \end{array} \right\} = Hermione$$

- 2) FO^2 = AMOR DE "HERMIONE" A "PYRRHIUS":

$$\left. \begin{array}{l} Fo^2 \\ Os^2 \end{array} \right\} = Hermione$$

$$\left. \begin{array}{l} Bs^2 \\ Ar(Fo^2) \\ Op(Fo^2) \end{array} \right\} = Pyrrhus$$

$$\left. \begin{array}{l} Ad(Ar[Fo^2]) \\ Ad(Fo^2) \end{array} \right\} = Andromaque$$

- 3) $FO^3 = \text{AMOR DE "PYRRHUS" A "ANDROMAQUE"}:$

$$\left. \begin{array}{l} FO^3 \\ OS^3 \\ Ar(Bs^3) \end{array} \right\} = \text{Pyrrhus}$$

$$\left. \begin{array}{l} Bs^3 \\ Ar(FO^3) \\ Op(FO^3) \end{array} \right\} = \text{Andromaque}$$

$$Ad(Op[FO^3]) = \text{Hermione}$$

- 4) $FO^4 = \text{AMOR MATERNAL DE "ANDROMAQUE" A "ASTYANAX"}:$

$$\left. \begin{array}{l} FO^4 \\ OS^4 \\ Ad(Ar[FO^4]) \end{array} \right\} = \text{Andromaque}$$

$$Bs^4 = \text{Astyanax}$$

$$\left. \begin{array}{l} Ar(FO^4) \\ Ar(Bs^4) \\ Ar(OS^4) \end{array} \right\} = \text{Pyrrhus}$$

$$Op(Bs^4) = \text{la Grèce}$$

$$Ad(Op[Bs^4]) = \text{Oreste}$$

- 5) $FO^5 = \text{AMOR FIEL DE "ANDROMAQUE" A "HECTOR"}:$

$$\left. \begin{array}{l} FO^5 \\ OS^5 \\ Ar(FO^5) \end{array} \right\} = \text{Andromaque}$$

$$Bs^5 = \text{Hector}$$

$$\left. \begin{array}{l} Op(FO^5) \\ Ar(OS^5) \end{array} \right\} = \text{Pyrrhus}$$

También en esta tragedia el desarrollo y la riqueza de la acción dependen de las *feintes* tácticas de las funciones del *Arbitre*. Cf. § 902.

γ) GRADOS DE COMPLICACIÓN (§§ 1206-1215)

1206. Existen dos grados de complicación en la acción: hay la acción sencilla (Ar. poet. 10, 1 μῦθος ἀπλοῦς; 10, 2 πρᾶξις ἀπλῇ) y la acción complicada (Ar. poet. 10, 1 μῦθος πεπλεγμένος; 10, 3 πρᾶξις πεπλεγμένη).

Ambos grados de complicación se distinguen por el modo de la μετάβασις (v. §§ 1192; 1197). El modo de la μετάβασις está determinado por la presencia o ausencia de los elementos περιπέτεια y ἀναγνωρισμός: la acción sencilla (§ 1208) tiene una μετάβασις sin ninguno de los dos elementos; la acción complicada (§§ 1209-1215) tiene una μετάβασις debida a uno, al menos, de esos dos elementos.

1207. Es común a ambos grados de complicación el elemento del πάθος, que consiste en el carácter mortal o doloroso de la acción (especialmente después de la μετάβασις): precisamente mediante ese carácter de muerte o de dolor es como la tragedia se distingue de la comedia (Ar. poet. 5, 1; v. § 1185). Para el πάθος en la acción de la tragedia: Ar. poet. 11, 10 πάθος δ' ἐστὶ πρᾶξις φθαρτικὴ ἢ ὀδυνηρά, οἷον οἱ τε ἐν τῷ φανερωθῆ θάνατοι καὶ αἱ περιωδυνία καὶ τρώσεις καὶ ὅσα τοιαῦτα. — El efecto del πάθος es mayor en la acción complicada que en la acción sencilla (Ar. poet. 11, 7; v. § 1219).

1) Acción sencilla (§ 1208)

1208. La acción sencilla (v. § 1206) tiene una μετάβασις (v. § 1206) que no es debida ni a una περιπέτεια (v. § 1211) ni tampoco a un ἀναγνωρισμός (v. § 1211): Ar. poet. 10, 2 λέγω δὲ ἀπλῆν μὲν πρᾶξιν, ἥς γινομένης, ὥσπερ ὄρισται, συνεχοῦς καὶ μιᾶς (v. §§ 1199-1201) ἄνευ περιπετείας ἢ ἀναγνωρισμοῦ ἢ μετάβασις γίνεται. La μετάβασις resulta, pues, completamente

del progreso y desarrollo de la acción única (v. § 1199). El paso de la δέσις (cuyo apogeo es la *catastasis*; v. § 1197) a la λύσις en la *catastrophé* (v. § 1197) es paulatino y casi imperceptible. A este tipo se aproxima *Bérénice* de Racine.

II) Acción complicada (§§ 1209-1215)

1209. La acción compleja (v. § 1206) se caracteriza por la subitaneidad de la μετάβασις (v. §§ 1192; 1197). La μετάβασις súbita se llama μεταβολή (Ar. poet. 11, 1; 11, 4). La subitaneidad es una sorpresa para los personajes del mismo drama: la μεταβολή surge contra todo lo que era de esperar.

1210. La inesperada subitaneidad de la μεταβολή es propiamente un suceso fuera de la acción, que viene de fuera, que no nace necesariamente de la acción. Pero la unidad de la acción (v. § 1201) exige que la súbita μεταβολή guarde un nexo de causalidad con la parte precedente de la acción, y ello mediante la verosimilitud (εἰκός) y la necesidad (ἀνάγκαιον; v. § 1216)³; Ar. poet. 10, 4 ταῦτα δὲ δεῖ γίνεσθαι ἐξ αὐτῆς τῆς συστάσεως τοῦ μύθου, ὥστε ἐκ τῶν προγεγενημένων συμβαίνειν ἢ ἐξ ἀνάγκης ἢ κατὰ τὸ εἰκός γίνεσθαι ταῦτα· διαφέρει γὰρ πολὺ τὸ γίνεσθαι τάδε διὰ τάδε ἢ μετὰ τάδε.

La μεταβολή no ha de ser, pues, un suceso que se agrega de manera simplemente temporal (μετὰ τάδε) a la acción precedente, sino que debe hallarse vinculado a ella con nexo causal (διὰ τάδε). Nótese que la verosimilitud (εἰκός; v. § 1216) en cuanto ciencia

³ Propiamente, subitaneidad inesperada y nexo causal se excluyen. La exigencia es, pues, una paradoja que el dramaturgo puede soslayar en el sentido de que la relación causal del suceso, que aparece súbitamente, con la acción anterior está ahí presente, sólo que permanece oculta a los interesados —y a veces, de manera culpable—. El dramaturgo ha de dominar, por tanto, la técnica del *semina spargere* (análogamente al § 324, 1). — La realidad de la vinculación causal de la μεταβολή por un lado, y por otro la ignorancia de ese nexo causal en un personaje dramático, representa una “tensión informativa” (v. § 1213). Nótese que el público puede presentir antes que un personaje dramático la μεταβολή que se insinúa por su vinculación causal. Cf. § 1245, *vérité* II.

y experiencia de la vida deja a la causalidad un amplio campo de desarrollo: ni siquiera las sorpresas son inverosímiles.

1211. Hay dos clases de súbita μεταβολή: la περιπέτεια (§ 1212) y el ἀναγνωρισμός (§ 1213).

A) Περιπέτεια (§ 1212)

1212. La περιπέτεια es el giro de la acción (μεταβολή) en sentido contrario (de infortunio), giro y cambio que nace de la acción precedente (conforme a lo verosímil o εἰκός: v. § 1210) y, sin embargo, es súbito e inesperado: Ar. poet. 11, 1 ἔστι δὲ περιπέτεια μὲν ἢ εἰς τὸ ἐναντίον τῶν πραττομένων μεταβολή..., καὶ τοῦτο δὲ... κατὰ τὸ εἰκός ἢ ἀναγκαῖον, ὥσπερ ἐν τῷ Οἰδίποδι (Soph. Oed. rex 896 ss.) ἐλθὼν ὡς εὐφρανῶν τὸν Οἰδίπουν καὶ ἀπαλλάξων τοῦ πρὸς τὴν μητέρα φόβου, δηλώσας ὅς ἦν, τοῦναντίον ἐποίησεν. — Un caso de esta clase tenemos en *Andromaque* 5, 3: Orestes anuncia a Hermíone el asesinato de Pirro, al que ella misma le había impulsado. Pero en vez del esperado contentamiento y alegría de Hermíone, Orestes se encuentra con que ésta lo rechaza y condena con vehemencia (*Tais-toi, perfide, ...*). Orestes se queda todo sorprendido, pues había obrado de buena fe y de buena fe había llevado la noticia del éxito. Ahí salta la peripecia: Orestes pierde su patria y Hermíone se suicida. La peripecia se ajusta a la verosimilitud (εἰκός; v. § 1210), pues los celos de Hermíone son los que provocaron la muerte de Pirro a manos de Orestes, pero el amor de Hermíone a Pirro pervive a pesar de los celos y, una vez satisfechos éstos, brota de manera incontenible. La sorpresa corre a cargo de Orestes, quien obra de buena fe y se halla a su vez enamorado de Hermíone. La peripecia encuentra su justificación (εἰκός) en la pasión amorosa.

La περιπέτεια consiste, pues, en un cambio de los sentimientos de un personaje dramático (principal), cambio que trae consigo la modificación sustancial del curso de la acción. Este cambio de sentimientos está ocultamente motivado, a lo largo de la acción anterior, por el carácter y las pasiones del personaje corres-

pondiente; sin embargo, produce en otro personaje (principal) un efecto sorprendente, puesto que este otro personaje no ha valorado debidamente el carácter y las pasiones del primer personaje.

B) *Anagnórisis* (§§ 1213-1215)

1213. El ἀναγνωρισμός (Ar. poet. 10, 2), la ἀναγνώρισις (Ar. poet. 11, 4; 16, 1) es el proceso de súbito reconocimiento, que trae aparejado un cambio en el curso de la acción (μεταβολή). En el ἀναγνωρισμός debe observarse la verosimilitud (εἰκός; v. § 1210). El reconocimiento modifica el estado de fortuna (dicha o desdicha) de un personaje al que hace pasar al estado contrario (desdicha o dicha). La relación personal del personaje se modifica al comprobar una amistad (o un parentesco de sangre) en vez de la enemistad anterior o a la inversa: Ar. poet. 11, 4 ἀναγνώρισίς (ἔστιν) ... ἐξ ἀγνοίας εἰς γνῶσιν μεταβολή ἢ εἰς φιλίαν ἢ εἰς ἐχθραν τῶν πρὸς εὐτυχίαν ἢ δυστυχίαν ὀρισμένων.

En la tragedia la anagnórisis más bella es la que se combina con una peripecia: Ar. poet. 11, 5 καλλίστη δὲ ἀναγνώρισις, ὅταν ἅμα περιπέτεια γίνωνται, οἷον ἔχει ἡ ἐν τῷ Οἰδίποδι. La anagnórisis provoca en el público (v. § 1219) ἔλεος οὐ φόβος (Ar. poet. 11, 7). Cf. Boil. Art 3, 59 *tout à coup*.

La anagnórisis presupone un *error* (v. §§ 188; 1213). Suele utilizarse asimismo en la comedia (v. también § 1215) y en la novela. El *error* que termina en la anagnórisis es una tensión informativa entre el personaje no informado y la realidad. Esta tensión informativa respecto de la realidad puede afectar a todos los personajes del drama, de suerte que la realidad se abre camino finalmente y llega a todos los personajes (simultánea o sucesivamente) mediante la información (anagnórisis). Pero puede también ocurrir que algunos personajes del drama estén mejor informados que el personaje no informado, de suerte que puede existir, en consecuencia, una tensión informativa entre varios personajes dramáticos. Por otro lado, el contenido de la información puede referirse a sucesos externos (*res*) o a disposiciones psíquicas (*animus*); cf. § 151. El personaje mejor informado puede ocultar (v. § 1175) su

mejor conocimiento mediante la *dissimulatio* (por ejemplo, Al. 23-25, 44, 48-49); más aún, puede mediante la *simulatio* (v. § 902) sustraerse completamente al peso de una sospecha. Inversamente *dissimulatio* y *simulatio* pueden ser medios de enriquecer la información con cuya ayuda los no informados tratan de mejorar sus conocimientos. — El público puede participar en la tensión informativa (por ejemplo, en el *roman policier*) o hallarse (gracias a escenas anteriores) mejor informado que un personaje dramático. Si el público está mejor informado, puede emplearse una aproximación a la anagnórisis, pero sin que ésta se produzca, con el fin de provocar en el público la tensión correspondiente. Así, por ejemplo, el lector sabe que el mendigo en Al. 23-25 es Alejo, y lo sabe porque el lector tiene la misma información que Alejo; son los mensajeros los que no llegan a la anagnórisis, aunque el proceso de aproximación bordea casi los límites de ella. Por el mismo procedimiento en Al. 40-75 se evita la anagnórisis, hasta que ésta se produce en Al. 76 —demasiado tarde para los personajes no informados—. En teoría el estado de información del público no tiene por qué estar coordinado con el estado de simpatía (v. § 1204); el público puede estar mejor informado que el personaje que merece su simpatía y al que ve precipitarse en la desdicha. — La claridad de la información del público puede reducirse a la simple *praeparatio* (v. § 854): Rol. 9 (cf. § 854); Thomas Mann, *Der Zauberberg*, Stockholm 1943, p. 45 y *si evitamos la palabra "mediano" en su caracterización, ello obedece ... al respeto ante su destino, al que estamos propensos a atribuir cierta significación sobrepersonal*. — Para el *roman policier*, v. § 153. — V. también § 1210, nota. Cf. § 1245, *information, reconnaissance, secret, suspens*.

1214. La anagnórisis puede referirse a:

- 1) Objetos inertes: Ar. poet. 11, 6 πρὸς ἄψυχα.
- 2) Hechos: Ar. poet. 11, 6 εἰ πέπραγέ τις ἢ μὴ πέπραγεν, ἔστιν ἀναγνώρισις. Los hechos pueden consistir, por ejemplo, en la resolución de la cuestión judicial *An fecerit* (v. § 150).
- 3) Personas; debiendo distinguirse en este caso la anagnórisis unilateral de la anagnórisis recíproca (Orestes y Electra;

Orestes e Ifigenia: Ar. poet. 11, 8). — Hay cuatro medios de anagnórisis de las personas (Ar. poet. 16, 1 εἶδη ἀναγνωρίσεως “clases de reconocimiento”):

a) por *signa* (v. §§ 358-365): Ar. poet. 16, 1 διὰ τῶν σημείων. Entran aquí, por ejemplo, cicatrices (Od. 19, 386 ss.; 21, 217 ss.), el modo de andar (Aen. 1, 405). Cf. Ar. poet. 16, 2-5;

b) por declaración textual inmotivada del mismo personaje desconocido (Ar. poet. 16, 6-7): “yo soy Orestes”. Aquí falta el nexo interno con la acción precedente, de suerte que esta anagnórisis se considera inartística: Ar. poet. 16, 6 δεύτεροι δὲ αἱ πεποιμέναι ὑπὸ τοῦ ποιητοῦ, διὸ ἄτεχνοι;

c) mediante el recuerdo (Ar. poet. 16, 8 διὰ μνήμης). Aquí la identificación de la persona desconocida se realiza mediante los signos externos (*signa*; v. §§ 358-365) de las emociones internas, por ejemplo, por las lágrimas al oír recitar una canción que trata de la misma persona todavía desconocida (Od. 8, 521 ss.). En este caso puede venir finalmente la confesión de la identidad de labios de la misma persona desconocida (Od. 9, 19 εἰμ' Ὀδυσσεύς): tal confesión está motivada (εἰκός) por la anterior emoción e incluso es inevitable (ἀναγκαῖον) en la presente situación; v. § 1216;

d) por silogismo: Ar. poet. 16, 9 ἐκ συλλογισμοῦ, οἷον ἐν Χοηφόροις ὅτι «ὁμοίος τις ἐλήλυθεν, ὅμοιος δὲ οὐδεὶς ἀλλ' ἢ ὁ Ὀρέστης» οὗτος ἄρα ἐλήλυθεν» (cf. Aesch. Choeph. 172 ss.). — El silogismo se basa en un *signum* (v. arriba, letra a): el rizo semejante a un rizo de Electra. Sin embargo, el reconocimiento de la identidad de Orestes no es directo, sino cauteloso y por tanteos.

1215. La anagnórisis ha de ajustarse a la verosimilitud (εἰκός) dentro del conjunto de la acción: Ar. poet. 16, 11 πασῶν δὲ βελτίστη ἀναγνώρισις ἢ ἐξ αὐτῶν τῶν πραγμάτων, τῆς ἐκπλήξεως γιγνομένης δι' εἰκότων, οἷον ἢ ἐν τῷ Σοφοκλέους Οἰδίποδι καὶ τῇ Ἰφιγενείᾳ· εἰκός γάρ βούλεσθαι ἐπιθεῖναι γράμματα. El neoclasicismo limitó casi exclusivamente a la comedia (por ejemplo, Molière, L'Avare 5, 5) el uso de la anagnórisis (v. Bray p. 323).

δ) VEROSIMILITUD (§§ 1216-1218)

1216. La verosimilitud (Ar. poet. 9, 1 τὸ εἰκός; v. §§ 322-334), cuyo grado superlativo (no exigido para el conjunto de la acción) es la necesidad natural (Ar. poet. 9, 1 τὸ ἀναγκαῖον), tiene la función de establecer la unidad de la acción (v. § 1201). La verosimilitud es un fenómeno de la universalidad (καθόλου; Ar. poet. 9, 3; v. § 1169).

1217. La acción no necesita, pues, ser históricamente “verdadera”; basta que sea en sí “verosímil”. Además el poeta tiene las necesarias libertades (v. § 1170) y la necesaria obligación respecto a la unidad de la acción (§§ 1199-1201). — Lo maravilloso (θαυμαστόν; Ar. poet. 24, 15) no está en contradicción con la verosimilitud; empero el poeta trágico ha de ser más parco que el poeta épico en el empleo de lo maravilloso (v. § 1179).

1218. La mejor manera de ajustarse a la universalidad (καθόλου; v. §§ 1169; 1215) consistiría en que los personajes que aparecen en la acción no llevasen nombres históricos, sino nombres arbitrarios. Como quiera que el poeta en la acción expresa lo general, puede dispensarse de la historicidad de los nombres y presentar la acción encarnada en los caracteres.

Este prescindir de los nombres históricos afecta efectivamente a la comedia, la cual hace que se desarrolle la acción a cargo de tipos característicos con nombres arbitrarios o, en todo caso, no históricos: Ar. poet. 9, 5 ἐπὶ μὲν οὖν τῆς κωμῳδίας ἤδη τοῦτο δῆλον γέγονεν· συστήσαντες γὰρ τὸν μῦθον διὰ τῶν εἰκότων οὕτω τὰ τυχόντα ὀνόματα ὑποτιθέασιν. Para el poner nombres cf. § 1245, *nom I*.

La tragedia, en cambio, se aferra a la historicidad de los nombres de los personajes histórico-mitológicos. Ello se explica por el hecho de que los acontecimientos trágicos, si bien el poeta los hace internamente verosímiles (v. §§ 1216; y 1217), son, sin embargo, inusitados y llamativos en sí por su carácter doloroso e infortunado y porque sus personajes sobrepasan el término medio

(v. § 1224). Al encarnar estos sucesos en nombres históricos, la acción inusitada sale ganando en verosimilitud: Ar. poet. 9, 6 ἐπὶ δὲ τῆς τραγῳδίας τῶν γενομένων ὀνομάτων ἀντέχονται· αἴτιον δ' ὅτι πιθανόν ἐστὶ τὸ δυνατόν· τὰ μὲν οὖν μὴ γεγόμενα οὕτω πιστεύομεν εἶναι δυνατότα, τὰ δὲ γεγόμενα φανερόν ὅτι δυνατότα· οὐ γάρ ἂν ἐγένετο, εἰ ἦν ἀδύνατα⁴. Hay que suponer también que existe en el público el interés por el tratamiento poético de materias histórico-mitológicas. — Por lo demás el poner nombres históricos puede limitarse a uno o dos personajes, mientras que los nombres de los demás pueden ser invención del poeta (Ar. poet. 9, 7)⁵. Por otra parte el poeta puede y debe inventar nuevos argumentos con personajes nuevos y no tradicionales (Ar. poet. 9, 7). El poeta es y sigue siendo ποιητής τῶν μύθων en todos los casos de los grados de historicidad:

1) Cuando inventa todo el argumento (μῦθος) junto con los nombres: el asunto o fábula ha de ajustarse a todos los preceptos de la unidad, verosimilitud, etc. (v. § 1190).

2) Cuando toma uno o dos nombres de la tradición histórico-mitológica y, en lo demás, inventa por sí mismo el asunto, que debe igualmente ajustarse también a todos los preceptos poéticos (v. § 1190).

3) Cuando toma el asunto con todos (o la mayor parte de los) nombres de la tradición histórico-mitológica: pero aun entonces el poeta ha de hacer del καθ' ἑκάστων de la tradición un καθόλου poético (v. §§ 1167-1170). Aun en este caso, el poeta es total y plenamente creador de la fábula: Ar. poet. 9, 10 ἐκεῖνος αὐτῶν ποιητής ἐστίν.

La comedia, en cambio, tiene que habérselas con personajes y sucesos del término medio, que no oponen dificultades a la credi-

⁴ Este es en general el fundamento poético de materias históricas con sus nombres: la novela histórica, la *chanson de geste* pseudohistórica revisiten su contenido poético (por ejemplo, en la Canción de Roldán la relación de las virtudes *fortitudo* y *sapientia*) de un ropaje histórico, por tanto, creíble e interesante.

⁵ Cf. también en la Canción de Roldán la historicidad del nombre Roldán y la neocreación poética del nombre Olivier para el portador de la *sapientia*.

bilidad. Por ello la comedia no necesita la historicidad de los nombres como comprobante y apoyo de la credibilidad (v. § 1149).

ε) EFECTOS (§§ 1219-1225)

1219. Como la acción contiene elementos patéticos (v. § 1207), necesariamente ha de despertar en el público emociones patéticas. Los πάθη correspondientes a la tragedia son ἔλεος y φόβος:

Ar. poet. 6, 2 δι' ἐλέου καὶ φόβου (también en el mismo orden en: 11, 7; 13, 4; 14, 5). — La reacción del público se expresa con los verbos φρίττειν καὶ ἔλαειν (14, 2). Nótese que φρίττειν corresponde al φόβος (v. § 1224) y ἔλαειν a ἔλεος. — Los objetos (fundamentalmente, la acción; v. § 1224) que suscitan ἔλεος y φόβος tienen las propiedades ἐλαεινόν y φοβερόν (en este orden: Ar. poet. 13, 3; en el orden inverso: 9, 13; 13, 2-4; 14, 1). Las propiedades φοβερόν y ἐλαεινόν se llaman también (en este orden) δεινόν y οἰκτρόν: Ar. 14, 6 ποῖα... δεινὰ ἢ ποῖα οἰκτρὰ. Bibliogr. v. § 1243, *miseratio* IX.

Si consideramos el *taedium* (v. § 257, 2 b; § 269) como la disposición psíquica del público por término medio, el *opus* poético mediante su carácter de juego trata de liberar al público del *taedium* por medio de una sorpresa. Esta sorpresa se consigue: 1) por la gozosa admiración de la μίμησις (v. § 1159, 4; § 1220) como hecho; — 2) por el *ethos* engendrador de *delectatio* y por el *pathos* que sacude hasta las raíces del alma (v. § 257, 2-3); 3) mediante el *docere* (v. § 257, 1), en cuanto implica algo nuevo y apropiado para quebrantar el *taedium* y en cuanto contiene, además de la novedad, algo útil y provechoso para la vida (v. § 1163); — 4) mediante el καθόλου (v. § 1169), en cuanto éste representa una concentración del ser distinta de la acostumbrada realidad caótica, aunque semejante a ella; — 5) mediante los fenómenos sorprendentes del lenguaje (v. §§ 1235-1241). — El grado máximo de los efectos de sorpresa lo constituye la ἔκστασις (v. § LSc, s. v., II 2-3), el ἐξίστασθαι (v. LSc, s. v. ἐξίστημι, A 2). Especialmente el φόβος (v. § 1223) así como la subitaneidad de la sorpresa (v. §§ 1209-1210) son capaces de llevar al grado máximo

del pasmo estos efectos. Cf. también §§ 688; 845, 3; 1245, *décalage*, *surprendre*.

1220. Hay que tener bien presente que en la acción (πράξις) no se trata de una acción auténtica y seria (πράξις), sino de la simple imitación (Ar. poet. 14, 5 μίμησις) de una acción seria, en otras palabras, de un μῦθος: Ar. poet. 6, 8 ἔστι δὲ τῆς μὲν πράξεως ὁ μῦθος μίμησις (v. § 1188). Toda μίμησις despierta ἡδονή (v. § 1159, n. 4; § 1163), incluso los asuntos dolorosos (v. § 1163), por tanto, también la acción (representada en el μῦθος): Ar. poet. 14, 5 τὴν ἀπὸ ἐλέου καὶ φόβου διὰ μιμήσεως δεῖ ἡδονὴν παρασκευάζειν τὸν ποιητὴν.

1221. La pareja ἔλεος y φόβος (v. § 1219) corresponde, como demuestra la identificación de φοβερὸν con δεινόν (v. § 1219), a la pareja de afectos corrientes en la *peroratio* (v. §§ 437-439) ἔλεος καὶ δεινώσις (Aps. techn. 12 I p. 296, 15). La diferencia en el uso de la pareja de afectos en la *peroratio* y en la tragedia radica en los siguientes puntos:

1) El empleo de los afectos en la *peroratio* retórica constituye un caso auténtico y serio de deliberación: los afectos del público se aguijonean con vistas a una decisión que hay que encontrar. En cambio el empleo de los afectos en la tragedia es un caso de juego (μίμησις): se apunta a la ἡδονή del público incluso mediante la moción de los afectos (v. § 1220 y § 1222).

2) El empleo de los afectos en la *peroratio* retórica es parcial y dialéctico (v. § 61), pues la δεινώσις se vuelve contra la parte contraria (v. § 438), al paso que el ἔλεος se lo quiere atraer sobre la parte propia (v. § 439). En cambio, el empleo de los afectos en la tragedia no es parcial, antes bien φόβος y ἔλεος se aplican al mismo personaje y a la misma acción: Edipo, por ejemplo, ha cometido un parricidio (φόβος), pero mató a su padre de buena fe y sin saber que era su padre (ἔλεος); cf. § 1223.

3) El público de la *peroratio* retórica sale de ella en un estado de tensión patética que le apremia a la acción: precisamente el objetivo de la *peroratio* se cifra en este estado de tensión patética que sólo encontrará su relajación en la acción querida por el ora-

dor (decisión adversa al contrincante). El público de la tragedia, por el contrario, no sale en un estado de tensión patética que le apremie a la acción (decisión), sino en un estado de ἡδονή (v. § 1220) de equilibrio y contentamiento afectivos (v. § 1222): Ar. poet. 6, 2 ἔστιν οὖν τραγωδία μίμησις πράξεως σπουδαίας (v. § 1185) καὶ τελείας (v. § 1191), μέγεθος ἐχούσης (v. § 1192) ..., δι' ἐλέου καὶ φόβου περαίνουσα τὴν τῶν τοιοῦτων παθημάτων κάθαρσιν.

1222. No podemos entrar aquí en la discusión⁶ a que ha dado pie el concepto de la κάθαρσις. Para Aristóteles la καθάρσις es una higiene homeopática del alma. Al paso que Platón (polit. 8, 7 p. 606 A-607 A) rechaza por razones éticas las artes que excitan los afectos y pasiones (y, por ello, también la tragedia), Aristóteles (pol. 6; poet. 6, 2) considera estas artes como medios de higiene homeopática del alma: la κάθαρσις deriva, pues, del lenguaje de la medicina. Cf. § 1243, *prodesse* II.

Artes mágico-solemnes y excitadoras de las pasiones como el arte de tocar la flauta producen en los oyentes el efecto de la κάθαρσις de los afectos correspondientes: Ar. pol. 8 p. 1341 a, 21 ἔστιν ὁ αὐλὸς ... μᾶλλον ὀργιαστικόν, ὥστε πρὸς τοιοῦτους αὐτῷ καιροὺς χρηστέον, ἐν οἷς ἡ θεωρία κάθαρσιν δύναται μᾶλλον ἢ μάθησιν. — El mismo espectador que no participa en la ejecución de este arte, por tanto, el contemplador del arte (v. § 10, n. 3), experimenta en ello no tanto una μάθησις intelectual (v. § 10, n. 3 *inspectio*) cuanto más bien una κάθαρσις afectiva.

Por tanto, la ἡδονή como efecto de la tragedia concuerda con el carácter mimético del arte (v. § 1220). El equilibrio afectivo como "purificación" corresponde al efecto mágico y solemne de las artes prácticas con afectos fuertes sobre el espectador, que encuentra confirmadas en la tragedia las disposiciones divinas.

⁶ Cf. J. Hardy, *Aristote, Poétique*², Paris 1952, p. 16 ss.; G. E. Else, *Aristotle's Poetics...*, Leiden 1957, p. 661, s. v. *catharsis*; M. Untersteiner, *Le origini della tragedia e del tragico...*, Torino 1955, p. 600, s. v. *κάθαρσις*; v. Bibliogr., Flashar, Koller 1, Papanoutsos, Pohlenz, Schadewaldt, Shellens, Van Boekel, Verdenius. — Para el neoclasicismo cf. Bray p. 74 ss.

1223. Los afectos propios de la tragedia (Ar. poet. 6, 2 τὰ τοιαῦτα παθήματα; 14, 4 ἡδονὴ ἢ οἰκεία) son, pues (v. § 1219) φόβος (v. § 1224) y ἔλεος (v. § 1225). El φόβος es la contrapartida pasiva del ἔλεος activo. El espectador es presa del φόβος, pues se ve amenazado por la perturbación del orden del mundo —aunque sólo en la μίμησις (v. § 1220)—; el φόβος empuja al espectador a huir del ámbito de la acción. En cambio, el ἔλεος lo sumerge como consolador y socorredor dentro del ambiente de la acción. Ambos afectos, pues, φόβος y ἔλεος, son complementarios. El espectador queda aprisionado en la tensión entrañada en esta complementariedad: no puede huir ni puede tampoco ayudar.

El carácter complementario de la δεινωσις y del ἔλεος aparece también en la *peroratio* (v. §§ 437-439), donde la δεινωσις se vuelve contra la parte contraria, al paso que el φόβος trabaja en favor de la causa propia; v. § 1221, 2.

En la tragedia la complementariedad del φόβος y del ἔλεος se muestra mediante la eficacia de ambos afectos en una misma situación y en unos mismos hechos: al φόβος sobre el parricidio y su autor responde el ἔλεος hacia la víctima; más aún, el φόβος envuelve finalmente al autor ignorante y que llega a enterarse demasiado tarde (Ar. 14, 18), de suerte que φόβος y ἔλεος forman una unidad.

El mismo personaje que sufre puede, pues, ser objeto tanto del φόβος como también del ἔλεος, aunque bajo distinto aspecto: Ar. 13, 4 ὁ μὲν γάρ (scil. ὁ ἔλεος) περὶ τὸν ἀνάξιόν ἐστι δυστυχοῦντα (v. § 1225), ὁ δὲ (scil. ὁ φόβος) περὶ τὸν ὁμοιον (v. § 1224); ἔλεος μὲν περὶ τὸν ἀνάξιον (v. § 1225), φόβος δὲ περὶ τὸν ὁμοιον (v. § 1224). — El φόβος es, pues, el terror que siente el espectador ante una persona semejante a él (en todo caso, hombre como él) y ante su destino infortunado (que se manifiesta en las acciones realizadas o sufridas): el espectador sabe que se halla expuesto también él al ataque de semejante infortunio. — El ἔλεος es la compasión hacia el infortunado que sufre sin merecerlo, siendo la compasión precisamente la que tiende el puente de la semejanza entre el personaje trágico y el espectador:

éste se sabe expuesto a parecidas penalidades: Cic. inv. 1, 55, 106 *animus hominum ... in alieno malo suam infirmitatem considerabit* (v. § 439).

1224. El φόβος (v. § 1219) es, en sentido más amplio, el estremecimiento de terror (Ar. poet. 14, 2 φρίττειν) sentido por el espectador ante objetos, personajes y hechos (Ar. poet. 14, 2 φρίττειν ... ἐκ τῶν συμβαινόντων) estremecedores (Ar. poet. 9, 13 φοβερά; 13, 7 y 14, 6 δεινά) que ve desarrollarse en la escena (v. § 1223). — Los hechos, en cuanto acontecer que se desarrolla gradualmente y conforme a un fin, preparan el estremecimiento de terror mediante el miedo y la esperanza (cf. Her. 1, 8, 13 *spem, metum*; cf. Cic. inv. 1, 19, 27 *spe, metu*; v. § 258), los cuales nacen de la tensión informativa (v. § 1213) y de la simpatía (v. § 1204). Cf. § 1245, *craindre*.

Mientras que el orador en la *peroratio* trata de despertar un horror repulsivo mediante pensamientos y palabras suministrados por los *argumentorum loci* y amplificados por la δεινότης (v. § 438), el poeta trágico presenta en la escena mediante la μίμησις (v. § 1159, n. 4) los mismos objetos estremecedores (δεινά) que expresa mediante la δεινότης lingüística y conceptual (v. §§ 1231-1241).

Al paso que el público de un discurso no experimenta ningún φόβος durante la presentación oratoria de los motivos estremecedores (δεινά; δεινότης; v. § 438), sino sólo *indignatio* en consonancia con el orador (v. § 438), el efecto de los motivos estremecedores (δεινά) realizados en la escena mediante la μίμησις (v. § 1159, n. 4) queda plasmado en el φόβος en consonancia con el grado de realidad de la representación escénica. El φόβος es, por tanto, el efecto dramático de lo δεινόν.

Los motivos estremecedores (δεινά) que pueden suscitar el φόβος son:

1) Objetos o hechos terribles: el carácter escalofriante de los hechos y objetos es algo que no se halla forzosamente vinculado con nexo causal al conjunto de la acción. El suscitar el φόβος mediante la visión, por más que la visión parezca ofrecer un máximo de mimesis (v. § 1159, n. 4), no responde, pues, de antemano

a la unidad de la acción (v. § 1200, n. 3; § 1201). La visión de los objetos terribles (δεινὰ) no constituye, por tanto, la forma propiamente poética de lo φοβερόν, sino que pertenece más bien a la técnica representativa (χορηγία; Ar. poet. 14, 3). Por otro lado, tal visión puede hacer que lo φοβερόν derive hacia lo τερατώδες (Ar. poet. 14, 4) "lo monstruoso", que ofrece una ἡδονή que no es propia de la tragedia: Ar. poet. 14, 4 οὐ γὰρ πάσαν δειῖ ζητεῖν ἡδονὴν ἀπὸ τραγωδίας, ἀλλὰ τὴν οἰκείαν. Cf. § 1245, *monstrueux*.

2) Hechos que —sean visibles o invisibles— son partes constitutivas y necesarias (v. § 1200, n. 3; § 1201) de la acción. Esta pertenencia necesaria a la acción es la manera propiamente poética de lo φοβερόν (δεινόν): Ar. poet. 14, 5 τοῦτο ἐν τοῖς πράγμασιν ἐμποιεῖται. — Precisamente para hacer efectiva esa pertenencia a la acción, el poeta evitará la visión (muerte en la escena) y confiará lo φοβερόν al proceso psicológico de la acción.

Lo φοβερόν invisible (muerte fuera de la escena) se descarga mediante la reacción sobre la psicología de los personajes (v. § 1226) y con ello sobre el curso de la acción. Es posible una visión confirmadora.

Por tanto, lo φοβερόν va ligado a las situaciones y los caracteres (v. §§ 1228-1229): el decoro externo (*aptum*) ha de ajustarse al decoro interno (*aptum*; v. §§ 1057 y 1056 respectivamente). — Lo φοβερόν pertenece a los objetos que llaman la atención del público (v. § 64, n. 3 παράδοξον σχῆμα): la adaptación del objeto chocante al público es cosa del decoro externo (*aptum*; v. § 1057); el extraer el objeto chocante del conjunto de la acción es cosa del decoro interno (*aptum*; v. § 1056). El tener presente esta doble faceta del decoro (*aptum*) es tarea del juego de situaciones (v. § 1205), del nudo (v. § 1197) y de la psicología de los caracteres (v. § 1226).

La realización conceptual (v. § 1231) de lo φοβερόν (δεινόν) dado en las situaciones y caracteres, se beneficia de los tópicos de la δεινότης retórica (Aps. techn. 12, I p. 296, 15), tal como aparece elaborada en Aps. techn. 12, I pp. 326, 24-329, 23 bajo el título περὶ πάθους (p. 326, 24).

1225. El ἔλεος (v. § 1219) es la compasión sentida por el espectador (Ar. poet. 14, 2 ἐλεεῖν) ante personajes y hechos (Ar. poet. 14, 2 ἐλεεῖν ἐκ τῶν συμβαινόντων) lastimosos (Ar. poet. 9, 13 ἐλεεινά; 14, 6 οἰκτρό), que contempla cómo se desarrollan en la escena (v. además § 1223). Para la *delectatio* v. §§ 1120; 1245, *charmant*.

Sobre la visión de objetos que provocan a lástima vale lo dicho en el § 1224 respecto al φόβος: es importante su pertenencia a la acción, razón por la cual el poeta procura evitar la visión directa de tales objetos. Por tanto, también lo ἐλεεινόν (οἰκτρόν) se halla vinculado a las situaciones y los caracteres (v. § 1224).

La realización conceptual (v. § 1231) de lo ἐλεεινόν (οἰκτρόν) aprovecha los tópicos del ἔλεος retórico (Aps. techn. 12, I p. 296, 15) tal como aparece elaborada en Aps. techn. 12, I pp. 306, 16-326, 23 bajo el título περὶ ἔλεου (p. 306, 16) con ejemplos tomados también de la poesía trágica.

b) Caracteres (§§ 1226-1230)

1226. Los ἥθη, *mores* (v. § 1187) son (en contraposición a los πάθη: v. § 257, 2-3) caracteres permanentes. Un carácter (ἥθος) se manifiesta en la elección (Ar. poet. 15, 2 προαίρεσις) que hace un hombre entre las múltiples posibilidades que tiene de obrar y hablar (conceptual y lingüísticamente). La manera que tiene de hablar y obrar es para él “característica”.

1227. Los caracteres de la tragedia han de tener cuatro cualidades (Ar. poet. 15, 1 περὶ δὲ τὰ ἥθη τέτταρά ἐστιν ὧν δεῖ στοχάζεσθαι):

1) ἥθος χρηστόν (Ar. poet. 15, 2): el buen carácter se manifiesta en los buenos hechos (v. § 1226; Ar. poet. 15, 2). También pueden aparecer caracteres malos, pero éstos deben:

a) ser necesarios a la acción y verosímiles (v. § 1216); Ar. poet. 15, 7;

b) ser personalidades fuertes, sociológicamente destacadas, como, por ejemplo, Aquiles en Homero: Ar. poet. 15, 14 τοιοῦτους ὄντας ἐπαικεῖς ποιεῖν;

2) ἦθος ἀρμόττον (Ar. poet. 15, 4): el carácter ha de estar en consonancia con las condiciones naturales o sociales del personaje (por ejemplo, el sexo); Ar. poet. 15, 4. Para la *bienséance* histórica cf. § 1245, *bienséance* II;

3) ἦθος ὁμοιον (Ar. poet. 15, 5): el carácter ha de guardar conformidad con la idea tradicional del correspondiente personaje histórico-mitológico (Hor. ars 119-124);

4) ἦθος ὁμαλόν (Ar. poet. 15, 6): el carácter ha de permanecer consecuente consigo mismo (Hor. ars 127 *sibi constet*). Por lo demás hay caracteres que se distinguen precisamente por su humor variable. En este caso, lo ὁμαλόν radica justamente en lo ἀνώμαλον (Ar. poet. 15, 6).

1228. Entre carácter y acción existe una correlación; más aún, la acción deja espacio al carácter para que se desarrolle. Así es muy apropiado especialmente el papel del *Arbitre de la situation* (v. § 1203) para un desarrollo del carácter. Un *Arbitre de la situation* tiene, por ejemplo, la libertad de ejercer su *arbitrage* primero, por razones de táctica, en favor de una parte, para finalmente (en la *catastrophe*) volverse a favor de la parte contraria en forma decisiva. V. § 585.

En la tragedia la pintura de los caracteres ha de estar completamente subordinada a la acción (Ar. poet. 6, 12-21) y recibir precisamente de la acción su verosimilitud (εἰκός; v. § 1216). Una pintura de caracteres que se desentendiera totalmente de la acción llevaría a la tragedia a parecerse a la comedia (v. § 1185). Precisamente el hecho de la subordinación de los caracteres a la acción dentro de la tragedia, en otras palabras, su subordinación a los sistemas de las situaciones (v. § 1205), es lo que tiene como resultado para la tragedia una "caracterología existencialista de la situación": la situación crea el carácter (v. Archiv, tomo 195, 1959, p. 122). Cf. § 1245, *monologue*.

1229. El paso de la dicha a la desdicha (v. § 1192) ha de afectar a un hombre que:

1) ocupa socialmente una posición preeminente: Ar. poet. 13, 5 τῶν ἐν μεγάλῃ δόξῃ ὄντων καὶ εὐτυχία, οἷον Οἰδίπους καὶ Θυέστης καὶ οἱ ἐκ τῶν τοιοῦτων γενῶν ἐπιφανεῖς ἄνδρες;

2) encarna éticamente la bondad del hombre medio (Ar. poet. 13, 6 βελτίονος μᾶλλον ἢ χειρόνος): la acción que le lleva al infortunio no ha de estar motivada por maldad (Ar. poet. 13, 5 κακία καὶ μοχθηρία), sino que ha de ser una acción objetivamente mala, pero realizada con buena intención, por tanto, por error de conciencia: Ar. poet. 13, 5 δι' ἁμαρτίαν τινά. La ἁμαρτία o el ἁμάρτημα (Ar. rhet. 1, 13, 16) está desde el punto de vista ético entre el ἀτύχημα y el ἀδίκημα (cf. §§ 1243, *error*, *imprudencia*; 1245, *amour*, *faiblesse*):

a) un ἀτύχημα (Ar. rhet. 1, 13, 16) es una acción objetivamente injusta, realizada contra la voluntad del que la hace (παράλογα), y sin mala intención (μὴ ἀπὸ μοχθηρίας), por tanto, un accidente desgraciado (v. § 189). El ἀτύχημα es inapropiado para la tragedia, pues le falta verosimilitud psicológica (v. § 1216) y con ello el nexo de unidad con la acción dramática;

b) el ἁμάρτημα (Ar. rhet. 1, 13, 16) es un hecho objetivamente injusto, realizado con la voluntad del que lo hace (μὴ παράλογα), pero sin mala intención (μὴ ἀπὸ πονηρίας); v. § 188. El ἁμάρτημα es apropiado a la tragedia, pues se da la motivación psicológica del hecho, pero por otra parte, a causa del carácter complejo de la realidad social, el hecho adquiere objetivamente dimensiones y cualidades que quedan fuera de la intención subjetiva de su autor. Esas proporciones insospechadas suscitan φόβος; el hecho de la ausencia de mala intención provoca ἔλεος en el espectador. — Cf. Bibliogr., Glanville;

c) el ἀδίκημα (Ar. rhet. 1, 13, 16) es una acción objetivamente mala, realizada subjetivamente con la voluntad del autor de ella y, precisamente, con mala intención. El motivo es, por ejemplo, la ἐπιθυμία (Ar. rhet. 1, 13, 16). Aparecen en la tragedia personajes que cometen ἀδικήματα, por ejemplo, Néron en el Britannicus

de Racine, cuyo motivo es la pasión amorosa (que aminora la culpa; v. § 185).

1230. Una lista de tipos de personajes trágicos según sus notas externas (color del cabello, barba, etc.) en Escalig. 1, 16 p. 24 b, B. Se distinguen: tres tipos de *senes*, ocho de *adolescentes*, tres de *servi* (dos de ellos *nuntii*), once tipos de *mulieres*. Para la comedia v. § 1185.

c) *Pensamientos* (§ 1231)

1231. La acción con sus situaciones (v. § 1202) y caracteres (v. § 1226) es la *materia* de la obra (conforme al § 139), la cual ahora ha de ser desarrollada conceptualmente en sus detalles mediante la *inventio* (v. § 260). Respecto al desarrollo conceptual de la *materia* Ar. poet. 19, 2 remite a la retórica (τὰ μὲν οὖν περὶ τὴν διάνοισιν ἐν τοῖς περὶ ῥητορικῆς κεῖσθω· τοῦτο γὰρ ἴδιον μᾶλλον ἐκείνης τῆς μεθόδου). Cf. § 1243, *rhetoricus* II.

En realidad una acción que se desenvuelve mediante discursos y réplicas en la escena es la correspondencia mímica (v. § 1185) de la oratoria. El desarrollo conceptual consiste especialmente en la *probatio* (v. §§ 348-399; 410-426) y *refutatio* (v. § 430), en la moción de los afectos (v. § 257, 3), en la *amplificatio* (v. §§ 400-409): Ar. poet. 19, 4 μέρη δὲ τούτων· τὸ τε ἀποδεικνόναι καὶ τὸ λύειν καὶ τὸ πάθη παρασκευάζειν, οἷον ἔλεον (v. § 1225) ἢ φόβον (v. § 1224) ἢ ὀργὴν καὶ ὅσα τοιαῦτα, καὶ ἔτι μέγεθος καὶ μικρότητα. Cf. § 1245, *situation*.

d) *Lenguaje* (§§ 1232-1241)

1232. La formulación léxica (λέξεις; v. § 1187) de las ideas desarrolladas es tarea de la *elocutio* (v. §§ 453-1082), dentro de cuyo marco la poesía goza, sin embargo, de libertades especiales. A continuación (§§ 1233-1241) se analiza no sólo el lenguaje del drama, sino el lenguaje poético en general.

La poética se ocupa especialmente de las siguientes secciones de la *elocutio* (v. §§ 453-1082): α) morfología (§§ 1233-1237), β) teoría de la *virtus* (§§ 1238-1241). — Cf. además Bibliogr., Ardizzoni.

α) MORFOLOGÍA (§§ 1233-1237)

1233. La morfología (Ar. poet. 21) es una base gramatical de la λέξις poética, cuyos fenómenos se estudian en la teoría de la *virtus* (v. §§ 1238-1241).

Se distinguen los siguientes puntos de vista en la morfología: 1) motivación semántica (§ 1234), 2) grados de uso corriente (§§ 1235-1237).

1) Motivación semántica (§ 1234)

1234. Respecto a la motivación semántica (v. § 1233) se distinguen:

1) La palabra simple no motivada semánticamente (pero semánticamente independiente): Ar. poet. 21, 1 ἀπλοῦν <ὀνόματος εἶδος> ... λέγω δὲ μὴ ἐκ σημαίνοντων σύγκειται, οἷον «γῆ». — Las partes de estas palabras simples son simples letras sin significado propio; esas partes no pueden motivar ninguna significación en el conjunto de la palabra. Por tanto, la significación de las palabras simples no está motivada por las partes que la componen: la única motivación semántica es el acuerdo de la comunidad lingüística, quien sin ninguna motivación interna y, por tanto, arbitrariamente, da a la palabra γῆ la significación de "tierra". Cf. § 466, nota.

2) El compuesto motivado semánticamente: Ar. poet. 21, 2-3 τὸ δὲ διπλοῦν ... καὶ τριπλοῦν καὶ τετραπλοῦν ὄνομα καὶ πολλαπλοῦν. — La motivación puede adoptar dos grados:

a) compuesto motivado parcialmente (por ejemplo, ἀρητήρ [v. § 1237, n. I, A 2] del verbo ἀρᾶσθαι y el sufijo -τήρ) consta de (al menos) una palabra semánticamente independiente (σημαῖνον ὄνομα) y al menos una palabra semánticamente dependiente

(ὄνομα ἄσημον); Ar. poet. 21, 2 ἐκ σημαίνοντος καὶ ἀσήμου ... σύγκειται;

b) el compuesto totalmente motivado (por ejemplo, πολύτροπος) consta de palabras semánticamente independientes: Ar. poet. 21, 2 ἐκ σημαίνόντων σύγκειται.

II) Grados de uso corriente (§§ 1235-1237)

1235. Hay dos grados de uso corriente: el ὄνομα κύριον (§ 1236) y el ὄνομα ξενικόν (§ 1237).

1236. El ὄνομα κύριον se caracteriza porque es una palabra corriente en la comunidad lingüística y porque dentro de ella designa corrientemente la cosa mentada (*voluntas*; v. § 204) por el hablante: Ar. poet. 21, 5 λέγω δὲ κύριον ... ᾧ χρῶνται ἕκαστοι. Cf. también § 533.

1237. El ὄνομα ξενικόν está caracterizado porque no es un ὄνομα κύριον (v. § 1236): Ar. poet. 22, 3 ξενικὸν δὲ λέγω ... πᾶν τὸ παρὰ τὸ κύριον. — La diferenciación respecto al ὄνομα κύριον puede consistir en el cuerpo material de la palabra (n. I) o en su significación (n. II):

I) La diferenciación en el cuerpo material de la palabra (permaneciendo firme su significación) puede abarcar todo el cuerpo (A) o partes del cuerpo (B):

A) Cuando el cuerpo entero de la palabra se separa del cuerpo material del ὄνομα κύριον, tenemos o bien una γλῶττα (1) o un ὄνομα πεποιημένον (2) o un *verbum vetus* (3) o un tropo (4):

1) la γλῶττα (Ar. poet. 21, 6) es una palabra que no existe en una comunidad lingüística como cuerpo material, pero que es corriente en otra comunidad (dialecto) para la cosa mentada (*voluntas*; v. § 204). — V. también § 477;

2) el ὄνομα πεποιημένον es una palabra que no existe todavía como cuerpo material en una comunidad lingüística ni tampoco en otras comunidades (a diferencia de la γλῶττα) y que es acuñada por vez primera por el poeta: Ar. poet. 21, 16 πεποιη-

μένον δ' ἐστὶν <ὄνομα> ὃ ὅλως μὴ καλούμενον ὑπὸ τινων αὐτὸς τίθεται ὃ ποιητής· δοκεῖ γάρ ... εἶναι ... <τοιοῦτον> οἶον ... τὸν ἱερέα <ἀρητῆρα> (II. 1, 11; 5, 78). — V, § 547;

3) sobre el *verbum vetus* v. § 546;

4) el tropo consiste en una palabra usual, en la comunidad lingüística, como cuerpo material, pero empleada para significar algo no conforme con su empleo corriente. Por eso, el tropo puede considerarse también desde el ángulo de la significación de la palabra (v. abajo, n. II).

B) Cuando sólo son partes de la palabra las que se separan de la palabra corriente y usual en la comunidad lingüística, en este caso hay que representarse el ὄνομα ξενικόν nacido del ὄνομα κύριον por alargamiento (1), abreviación (2) o modificación de forma (3): Ar. poet. 21, 4 ὄνομά ἐστιν ... ἢ ἐπεκτεταμένον ἢ ὕφρημένον ἢ ἐξηλλαγμένον. — En particular:

1) el alargamiento (Ar. poet. 21, 19 ἐπεκτεταμένον; 22, 8 ἐπέκτασις) puede afectar a la cantidad de las vocales (21, 19 οἶον τὸ πόλεως «πόληος») o al número de sílabas (Ar. poet. 21, 19 οἶον ... τὸ Πηλείδου «Πηληϊάδεω» [II. 1, 1]); v. §§ 481-486;

2) la abreviación (Ar. poet. 21, 4 ὕφρημένον; 21, 19 ἀφρημένον; 22, 8 ἀποκοπή [v. § 490]) puede afectar también a la cantidad de las vocales o al número de sílabas (Ar. poet. 21, 19 οἶον ... τὸ «δῶ» [Od. 1, 392] en vez de δῶμα); v. §§ 487-493;

3) el cambio o modificación de la forma (Ar. poet. 21, 4 ἐξηλλαγμένον; 22, 8 ἐξαλλαγῆ) consiste en el cambio, parecido al comparativo (v. § 525), de la palabra δέξιον en «δεξιτερὸν (II. 5, 393)»; Ar. poet. 21, 20. Cf. § 509 y §§ 506-526.

II) Al separarse la significación (permaneciendo estable el cuerpo de la palabra) se origina el tropo (llamado por Ar. poet. 21, 7 μεταφορά); cf. §§ 552-598, en especial §§ 554-556.

β) TEORÍA DE LA 'VIRTUS' (§§ 1238-1241)

1238. Como toda *virtus* (v. § 8) también la ἀρετή de la λέξις poética (*elocutio*) está entre dos extremos:

1) El primer extremo que se ha de evitar en la poesía es la λέξις ταπεινή.

Al paso que en la prosa el empleo de material lingüístico inferior a la dignidad del asunto, del público y del orador, constituye una ταπεινωσις (v. § 1047), en poesía el empleo del lenguaje cotidiano (Ar. poet. 22, 3 τὸ ἰδιωτικόν) hay que considerarlo como λέξις ταπεινή (Ar. poet. 22, 1), pues queda por debajo de las exigencias estilísticas de la poesía. A ese lenguaje de la vida diaria pertenecen los κύρια ὀνόματα (Ar. poet. 22, 2; v. § 1236), que son los que aseguran el grado máximo de *perspicuitas* (v. § 533), pero que hay que calificar en poesía de λέξις ταπεινή: Ar. poet. 22, 2 σφαιστάτη μὲν οὖν ἔστιν ἡ ἐκ τῶν κυρίων ὀνομάτων, ἀλλὰ ταπεινή. Por tanto, se evitará lo ἰδιωτικόν acudiendo al empleo de los ξενικά ὀνόματα (v. § 1237), los cuales dan al lenguaje poético un aire solemne (σεμνή λέξις): Ar. poet. 22, 3 σεμνή δὲ καὶ ἐξαλλάττουσα τὸ ἰδιωτικόν ἡ τοῖς ξενικοῖς κεχρημένη (λέξις). La σεμνότης poética (Ar. rhet. 3, 8, 4) constituye, pues, un fenómeno de sorpresa (v. § 1219). Los amanerados quieren aplicar también esta exigencia a la prosa (v. § 592).

2) El segundo extremo que se ha de evitar en poesía es la sorpresa total que impide la σοφήνεια (v. § 533), sorpresa que nace de la evitación de toda *proprietas* (v. § 1236), esto es, del cambio total de la significación de las palabras (a) o de su cuerpo fonético (b):

a) el cambio total de la significación de las palabras se llama tropo (v. § 1237, n. II). Con el empleo exclusivo de los tropos el conjunto del texto se convierte en un αἶνιγμα (Ar. poet. 22, 4-5) "enigma, adivinanza o acertijo";

b) el cambio total del cuerpo fonético de la palabra se llama γλῶττα (v. § 1237, n. I, A). Con el empleo exclusivo de γλῶτται el conjunto del texto se convierte en un βαρβαρισμός (Ar. poet. 22, 4-6)⁷.

⁷ Por γλῶττα se ha de entender el barbarismo entrañado en una palabra aislada (v. § 477), mientras que por βαρβαρισμός (en contraposición al § 479) se entiende el empleo constante de γλῶτται.

1239. La ἀρετή poética consiste en observar en medida suficiente la σαφήνεια, evitando al propio tiempo la cotidianidad: Ar. poet. 22, 1 λέξεως δὲ ἀρετὴ σαφὴ καὶ μὴ ταπεινὴ εἶναι. Por tanto, en interés de la σαφήνεια hay que evitar la sorpresa total (v. § 1238, n. 2) entremezclando en el texto κύρια ὀνόματα (v. § 1238, n. 1): Ar. poet. 22, 6 δεῖ ἄρα κεκρᾶσθαι πῶς τούτων τὸ μὲν γὰρ μὴ ἰδιωτικὸν ποιήσει μηδὲ ταπεινὸν ἢ γλῶττα καὶ ἢ μεταφορά ..., τὸ δὲ κύριον τὴν σαφήνειαν.

Pero como por otra parte el empleo de los κύρια ὀνόματα trae consigo el peligro de la cotidianidad prosaica (v. § 1238, n. 1), se pondrá su poco de sorpresa en los κύρια ὀνόματα mediante modificaciones parciales en su cuerpo material (v. § 1237, n. I, B): Ar. poet. 22, 8 οὐκ ἐλάχιστον δὲ μέρος συμβάλλονται εἰς τὸ σαφὲς τῆς λέξεως καὶ μὴ ἰδιωτικὸν αἱ ἐπεκτάσεις καὶ ἀποκοπαὶ καὶ ἐξαλλαγαὶ τῶν ὀνομάτων. — De esta suerte se dará satisfacción tanto a la claridad semántica (σαφήνεια) como a la necesidad poética de sorpresa (Ar. poet. 22, 8).

Los ὀνόματα πεποιημένα (v. § 1237, n. I, A 2), en cuanto compuestos motivados semánticamente (v. § 1234, n. 2), sirven a la σαφήνεια. Al mismo tiempo y gracias a la novedad de su composición satisfacen las exigencias de la sorpresa poética. Su lugar más adecuado está en la poesía ditiirámbica: Ar. poet. 22, 18 τὰ ... διπλᾷ ὀνόματα μάλιστα ἀρμόττει τοῖς διθυράμβοις. — Cf. además §§ 897; 947, final.

1240. La "sorpresa" poética, que plantea grandes exigencias a la facultad intelectual del público, puede ser primaria (1) o secundaria (2):

1) La "sorpresa" primaria consiste en un medio expresivo, activo y original, de *voluntas* poética (v. § 204), que no necesita apoyarse en ninguna tradición literaria. Entran aquí el tropo (a) y el neologismo (b):

a) el tropo (v. § 1237, n. II) une ("entremezcla"; v. § 1239) el carácter usual y corriente del cuerpo fonético de la palabra con el efecto de sorpresa de la significación dada a esa palabra en contra de su acepción corriente. El tropo plantea exigencias solamente al entendimiento semántico. Por esa razón es tolerable in-

cluso en los géneros poéticos realistas e impregnados de la actualidad ambiente: Ar. poet. 22, 18 αἱ δὲ μεταφοραὶ τοῖς λαμβείοις (ἀρμόττουσιν);

b) la formación de nuevos compuestos (v. § 1234, n. 2; § 1237, n. I, A 2; § 1239) muestra una “mezcla” viva (v. § 1239) de usualidad (respecto a los componentes) y de sorpresa (respecto a la composición en sí).

2) La “sorpresa” secundaria es un fenómeno pasivo, fenómeno que no ha sido querido por el poeta, sino que nace de la relación de un *opus* poético con un público no previsto por el poeta: la sorpresa secundaria es el resultado de un *décalage* diacrónico, lingüístico-geográfico y social. Cf. § 1245, *décalage*.

En este apartado encajan la γλῶττα (v. § 1237, n. I, A 1), el *verbum vetus* (v. § 1237, n. I, A 3) y las modificaciones de las palabras que afectan a una parte de ellas (v. § 1237, n. I, B 1-3). El poeta (Homero) ha empleado palabras y formas que eran usuales en su contorno y época. Sin embargo, para el público de otro siglo, de otros sitios, de otras capas sociales, las palabras y formas utilizadas por el poeta pueden ofrecer un efecto de sorpresa.

Esta relación de tensión entre obra (*opus*) y público, tensión creada por la sorpresa secundaria, puede ser aprovechada activamente por los poetas mediante la *imitatio* (v. §§ 1143-1144): es, pues, posible componer poesía en la lengua de Homero en época posterior (posthomérica) y en un ambiente distinto. Así, los géneros literarios tradicionales tienen predilección por las sorpresas secundarias: Ar. poet. 22, 18 αἱ δὲ γλῶτται τοῖς ἡρωικοῖς (ἀρμόττουσιν). — De esta manera las sorpresas secundarias se equiparan a las primarias.

1241. Más sobre la lengua poética v. §§ 471; 479-495; 498-527; 556-598; 600-910; 927; 972; 973; 978; 979; 983; 1078-1082; 1099-1139; 1163. — Para la sorpresa v. además §§ 700; 1219.

3) GÉNEROS MENORES (§ 1242)

1242. Los géneros menores (cf. Boil. Art, chant II; v. arriba § 1157, n. II, A), que —por lo demás, raros en la antigüedad— suelen comprenderse bajo la denominación colectiva de “lirica” (v. Irene Behrens, *Die Lehre von der Einteilung der Dichtkunts*, 1940, pp. 3-21), no tienen por su contenido el volumen de una *πρᾶξις* (como la epopeya [v. § 1177] y el drama [v. § 1188]). Cabe, pues, considerarlos como fragmentos (*πράγματα*: escenas dialógicas, etopeya monológica, etc.) de una narración más amplia o de un drama más amplio.

Que haya existido o no esta unidad superior del *opus* (narración o drama) respecto al poema particular, es indiferente. El poema desgajado de una unidad superior del *opus* e independizado respecto a él (como, por ejemplo, los romances españoles) aparece como pequeña unidad independiente desde el punto de vista literario igual que los poemas independientes desde el principio: su unidad superior de *opus* queda suplida por la amplitud de vivencias del autor y del público. El poema queda inserto en la unidad superior de la vida del autor y en la unidad superior de vivencias del público. El fragmento que aparece con la pretensión de una pequeña unidad de *opus* es integrado por la unidad superior y más amplia de la vida.

En razón de esta necesidad de integración los géneros menores muestran una profunda coincidencia con los *praeexercitamenta* de la retórica (v. §§ 1104-1139). Igualmente su relación directa con la vida aproxima los géneros menores a la retórica: el *opus* de los géneros menores tiene un elemento activo más fuerte, que es justamente el que condiciona su proximidad a la retórica (v. § 10, n. 2; §§ 33-34). En cambio, los géneros poéticos mayores son, mucho más, obras poéticas (*opera*) basadas en sí mismas (v. § 10, n. 1).

ÍNDICE GENERAL

Págs.

RETÓRICA

SECCIÓN SEGUNDA: DIVISIÓN Y EXPOSICIÓN DE LA RETÓRICA

PRIMERA PARTE: 'DE ARTE'	9
CAPÍTULO II: 'PARTES ARTIS'	9
III. 'ELOCUTIO'	9
A) ' <i>Elocutionis virtutes et vitia</i> '	11
l) 'Latinitas'	17
a) 'In verbis singulis'	23
α) 'Barbarolexis'	23
β) 'Barbarismus et metaplasmus'	24
<p>i) 'BARBARISMUS (METAPLASMUS) PER ADIECTIONEM', 26: A) 'Prothesis', 26; B) 'Epenthesis', 26; C) 'Paragoge', 27; D) 'Ectasis', 27; E) 'Diaeresis', 28. — ii) 'BARBARISMUS (METAPLASMUS) PER DETRACTIONEM', 28: A) 'Aphaeresis', 28; B) 'Syncope', 29; C) 'Apocope', 29; D) 'Systole', 30; E) 'Synizesis', 30; F) 'Synaloephe', 31. — iii) 'BARBARISMUS (METAPLASMUS) PER TRANSMUTATIONEM', 32. — iv) 'BARBARISMUS (METAPLASMUS) PER IMMUTATIONEM', 33.</p>	

b)	'In verbis coniunctis'	34
α)	'Soloecismus (schema) per adiectionem'	36
β)	'Soloecismus (schema) per detractiōnem'	38
γ)	'Soloecismus (schema) per transmutationem'	38
δ)	'Soloecismus (schema) per immutationem'	39
i) 'SOLOECISMI (SCHEMATA) PER PARTES ORATIONIS', 41. — ii) 'SOLOECISMI (SCHEMATA) PER ACCIDENTIA PARTIBUS ORATIONIS', 42: A) 'Soloecismus (schema) per genera', 42; B) 'Soloecismus (schema) per numeros', 43; C) 'Soloecismus (schema) per casus', 43; D) 'Soloecismus (schema) per tempora', 45; E) 'Soloecismus (schema) per modos', 45; F) 'Soloecismus (schema) per comparationem', 45; G) 'Soloecismus (schema) per personas', 46; H) 'Soloecismus (schema) inconvenientiae', 46.		
2)	'Perspicuitas'	46
a)	'In verbis singulis'	46
b)	'In verbis coniunctis'	49
3)	'Ornatus'	50
a)	'In verbis singulis'	52
α)	'Vocalitas'	53
β)	'Proprietas ad vim significandi relata'	53
i) 'ANTIQUITAS', 54. — ii) 'PCTIO', 55. — iii) 'TROP', 57: A) 'Metaphora', 61; B) 'Metonymia', 70; C) 'Synecdoche', 76; D) 'Emphasis', 80; E) 'Hyperbole', 80; F) 'Antonomasia', 82; G) 'Ironia', 85; H) 'Litotes', 87; I) 'Periphrasis', 89.		
b)	'In verbis coniunctis'	93
α)	'Figurae'	93
i) 'FIGURAE ELOCUTIONIS', 96: A) 'Figurae per adiectionem', 97: 1) Repetición, 97 [a) Repetición de palabras iguales, 98 (α) Repetición en contacto, 99; I. 'Geminatio', 99; II. 'Reduplicatio', 102; III. 'Gradatio', 104; β) Repetición con paréntesis, 107; γ) Repetición a distancia, 108; I. 'Anaphora', 108; II. 'Epiphora', 111; III. 'Complexio', 112);		

- b) Repetición de palabras de igualdad relajada, 113 (α) Relajación de la igualdad del cuerpo fonético, 113: I. Relajación en la composición fonética: 'anominatio', 114; II. Relajación en la forma flexiva: 'polyptoton', 118; III. Relajación de la igualdad en todo el cuerpo fonético: 'synonymia', 124; β) Relajación de la igualdad de significación de las palabras, 128: I. 'Traductio', 129; II. 'Distinctio', 130; III. 'Reflexio', 132]. — 2) Acumulación, 133 [a) Acumulación coordinante, 134 (α) Acumulación en contacto: 'enumeratio', 135; β) Acumulación a distancia: 'distributio', 140]; b) Acumulación subordinante: 'epitheton', 141; c) 'Polysyndeton', 146]. — B) *Figurae per detractionem*, 147: 1) 'Detractio' suspensiva: 'ellipsis', 147. 2) 'Detractio' parentética: 'zeugma', 149 [a) Zeugma no complejo, 151; b) Zeugma complejo, 153 (α) Zeugma sintácticamente complejo, 153; β) Zeugma semánticamente complejo, 155]. — 3) Asyndeton, 158. — C) *Figurae per ordinem*, 161: 1) Anástrofe, 161. — 2) Hipérbaton, 163. — 3) Isocolon, 166 [a) Forma lingüística, 167 (α) Igualdad de los miembros, 167: I. 'Homoeoteleuton', 170; II. 'Homoeoptoton', 172; III. 'Paromoeosis', 174; β) Número de miembros, 174; γ) Extensión de los miembros, 175; δ) Incardinación sintáctica de los miembros, 175: I. 'Disiunctio', 179; II. 'Adiunctio', 183]; b) Contenido conceptual, 187]. II) *FIGURAE SENTENTIAE*, 189: A) *Figuras frente al público*, 190: 1) Figuras de la alocución, 190 [a) 'Obsecratio', 191; b) 'Licentia', 191; c) 'Anastrophe', 192]. — 2) Figuras de la pregunta, 195 [a) 'Interrogatio', 195; b) 'Subiectio', 198; c) 'Dubitatio', 200; d) 'Communicatio', 202]. — B) *Figuras frente al asunto*, 203: 1) Figuras semánticas, 203 [a) 'Finitio', 204; b) 'Conciliatio', 204; c) 'Correctio', 205; d) 'Antitheton', 210 (α) Extensión sintáctica, 211: I. Palabras aisladas, 211; II. Grupos de palabras, 212; III. Oraciones, 213; β) Figuras especiales, 214: I. 'Regressio', 215; II. 'Commutatio', 217; III. 'Distinctio', 211; IV. 'Subiectio', 222; V. 'Oxymoron', 222]. — 2) Figuras afectivas, 223 [a) 'Exclamatio', 223; b) 'Evidentia', 224; c) 'Sermocinatio', 235; d) 'Fictio personae', 241; e) 'Expoliitio', 245 (α) 'Eandem rem dicendo', 246: I. 'Commutando pronuntiationem', 246; II. 'Commutando verba', 246; III. 'Commutando tractationem', 250; β) 'De eadem re dicendo', 251]; f) 'Similitudo', 252; g) 'Aversio', 257]. — 3) Figuras afectivas, 258 [a) 'Conciliatio', 258; b) 'Praeparatio', 259; c) 'Concessio', 261; d) 'Permissio', 262]. — 4) Figuras según

las cuatro categorías modificativas, 263 [a] 'Figurae per adiectionem', 263 (α) 'Interpositio', 264; β) 'Subnexio', 264; γ) 'Aetiologia', 267; δ) 'Sententia', 269]; b) 'Figurae per detractationem', 274 (α) 'Percursio', 274; β) 'Practeritio', 276; γ) 'Reticentia', 278]; c) 'Figurae per transmutationem', 281; d) 'Figurae per immutationem', 283 (α) 'Allegoria', 283; β) 'Ironia', 290; γ) 'Emphasis', 295; δ) 'Synecdoche', 299; ε) 'Hyperbole', 300)].

β) 'Compositio' 302

I) LA ORACIÓN, 302: A) '*Oratio soluta*', 303. — B) '*Oratio perpetua*', 305. — C) '*Periodus*', 306: 1) 'Periodi partes', 309 [a] 'Colon', 310; b) 'Comma', 316]. — 2) 'Periodorum genera', 319. — 3) 'Periodorum usus', 320.

II) ORDEN DE LAS PALABRAS, 322: A) '*Ordo*', 323. — B) '*Iunctura*', 325: 1) Palabras enteras, 326. — 2) Partes de la palabra, 327 [a] Sílabas, 327 (α) Cantidad silábica, 327; β) Contacto silábico, 328; γ) Similicadencia silábica, 329]; b) Sonidos, 330 (α) Sonidos en posición de contacto, 330: I. 'Structura aspera', 330; II. 'Structura huius', 331; β) 'Sonidos fuera de la posición de contacto', 333]. — C) '*Numerus*', 335: 1) 'In clausulis', 341 [a] Principios de la formación de las cláusulas, 344 (α) Principio antimétrico, 344; β) Principio de variación, 345; γ) Principio del freno, 347]; b) Partes de la cláusula, 347 (α) 'Pedes', 347; β) 'Verba', 351]; c) Tipos de cláusulas, 353 (α) Cláusulas que comienzan con el 'creticus', 354: I. 'Creticus + una syllaba', 355; II. 'Creticus + duae syllabae', 356: A. 'Creticus + spondeus (choreus)', 356; B. 'Creticus + iambus', 358; III. 'Creticus + tres syllabae', 359; β) Catálogo de las cláusulas según la cantidad de la penúltima sílaba, 361: I. Cláusulas con la penúltima sílaba breve, 362: A. Cláusula con cinco breves antes de la sílaba final, 362; B. Cláusula con cuatro breves antes de la sílaba final, 362; C. Cláusulas con tres breves antes de la sílaba final, 362; D. Cláusulas con dos breves antes de la sílaba final, 363; E. Cláusulas con una breve antes de la sílaba final, 364; II. Cláusulas con la penúltima sílaba larga, 365: A. Cláusula con cinco largas antes de la sílaba final, 366; B. Cláusulas con cuatro largas antes de la sílaba final, 366; C. Cláusulas con tres largas antes de la sílaba final, 366; D. Cláusulas con dos largas antes de la sílaba final, 367; E. Cláusulas con una

larga antes de la sílaba final, 367: 1. Cláusulas con cinco breves antes de la penúltima larga, 368; 2. Cláusula con cuatro breves antes de la penúltima larga, 368; 3. Cláusulas con tres breves antes de la penúltima larga, 368; 4. Cláusulas con dos breves antes de la penúltima larga, 368; 5. Cláusulas con una breve antes de la penúltima larga, 369; 6. Cláusula con solamente la penúltima larga, 370; γ) De la cláusula al 'cursus medieval', 370)]. — 2) 'In iniitiis', 372. — 3) 'In mediis', 373.

4) 'Aptum' ...	374
5) 'Vitia' ...	381
a) Defectos contra la 'Latinitas' ...	383
b) Defectos contra la 'perspicuitas' ...	383
c) Defectos contra el 'ornatus' ...	385
d) Defectos contra lo 'aptum' ...	388
<i>B) 'Elocutionis genera'</i> ...	391
IV. 'MEMORIA' ...	401
V. 'PRONUNTIATIO' ...	404
CAP. II: 'EXERCITATIO' ...	405
I. 'SCRIBENDO' ...	405
A) 'Verba singula' ...	406
B) 'Verba coniuncta' ...	407
1) 'Vertere Graeca in Latinum' ...	407
2) 'Paraphrasis' ...	408
3) 'Pluribus modis tractare' ...	410
a) 'Fabula' ...	413
b) 'Narratio' ...	413
c) 'Chria' ...	417
d) 'Sententia' ...	422

	<i>Págs.</i>
e) 'Refutatio'	422
f) 'Locus communis'	424
g) 'Laus'	424
h) 'Comparatio'	425
i) 'Sermocinatio'	425
k) 'Descriptio'	427
l) 'Thesis'	427
m) 'Legis latio'	430
II. 'LEGENDO'	430
A) 'Lectio'	430
B) 'Imitatio'	431
III. 'DICENDO'	432
SEGUNDA Y TERCERA PARTES: 'DE ARTIFICE, DE OPERE'	435
I. 'DE ARTIFICE'	435
II. 'DE OPERE'	437

POÉTICA

I. DIVISIÓN Y CONCEPTO	441
II. MEDIOS MIMÉTICOS	445
III. OBJETOS DE LA MÍMESIS	450
IV. CLASES DE MÍMESIS	452
A) <i>Grados de totalidad</i>	452
B) <i>Grados de directez</i>	454

	<i>Págs.</i>
1) Narración	455
a) Fábula	457
α) Extensión y unidad	457
β) Funciones de la situación	458
γ) Grados de complicación	458
δ) Verosimilitud	458
ε) Efectos	459
b) Caracteres	460
c) Ideas	460
d) Lenguaje	461
2) Drama	461
a) Fábula	463
α) Extensión y unidad	464
i) EXTENSIÓN, 464. — ii) UNIDAD, 469.	
β) Funciones de la situación	470
γ) Grados de complicación	486
i) ACCIÓN SENCILLA, 486. — ii) ACCIÓN COMPLICADA, 487:	
A) Peripecia, 488. — B) Anagnórisis, 489.	
δ) Verosimilitud	492
ε) Efectos	494
b) Caracteres	500
c) Pensamientos	503
d) Lenguaje	503
α) Morfología	504
i) MOTIVACIÓN, 504. — ii) GRADOS DE USO CORRIENTE, 505.	
β) Teoría de la 'virtus'	506
3) Géneros menores	510